La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia

Nuevo Testamento

7

1-2 Corintios

Obra preparada por
Gerald Bray

Editor general
Thomas C. Oden

Director de la edición en castella
Marcelo Merino Rodrígu

Leer la Biblia con los Santos Padres

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia facilita el estudio de las Sagradas Escrituras a los lectores interesados de nuestros días. Con la ayuda de medios informáticos ha sido posible examinar un número ingente de obras de los Santos Padres –en su lengua original– en busca de los comentarios a la Escritura. Como resultado de la investigación, especialistas con un profundo conocimiento de los Padres y amor por la Iglesia han seleccionado el material para cada volumen, que posteriormente se ha elaborado con anotaciones e introducciones, para ser presentado adecuadamente a los lectores de nuestros días. La selección de cada comentario se ha realizado teniendo en cuenta el valor del discernimiento, su fuerza retórica y la representatividad que entraña dentro del marco de la exégesis de la Iglesia primitiva.

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia es un proyecto ecuménico que contribuye a la comunicación entre las distintas tradiciones cristianas actuales y sus comunes antepasados en la fe. En ese terreno, que todos compartimos, se puede ver cómo los principales teólogos y pastores de los primeros siglos se unen en torno al texto bíblico, y ofrecen sus mejores reflexiones teológicas, espirituales y pastorales.

Hoy en día existe un anhelo creciente, entre personas y comunidades cristianas, por acceder a esos textos espirituales sólidos y duraderos, que durante siglos han formado y vigorizado a la Iglesia. Se trata, pues, de abrir el corazón y la mente a nuestros antepasados en la fe, y enriquecernos con los tesoros encerrados en sus escritos, que describen e interpretan las Sagradas Escrituras tal como ellos las veían en los primeros siglos.

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia es una recuperación de la antigua tradición de los comentarios, conocida como *glossa ordinaria*, es decir, textos elaborados con gran ingenio mediante consideraciones y reflexiones antiguas y autorizadas. Estamos, pues, ante una colección de textos inigualable para la interpretación teológica, la lectura espiritual y una adecuada enseñanza y predicación.

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia
y otros autores de la época patrística

Nuevo Testamento

7

DIRECTOR DE LA EDICIÓN EN CASTELLANO

Marcelo Merino Rodríguez

HAN TRADUCIDO DESDE LAS FUENTES ORIGINALES

María Inmaculada Berlanga Fernández - Jaén
Francisco Delgado Mancha - Badajoz
Miguel García García - Burgos
Isabel Garzón Bosque - Huesca
Carmelo Granado Bellido - Granada
Lucas-Francisco Mateo-Seco - Pamplona
Domingo Ramos-Lissón - Pamplona
José Rico Pavés - Toledo
José Riesco González - León
Francisco del Río Sánchez - Madrid
Jesús Sancho Bielsa - Teruel
Pablo A. Torijano Morales - Barcelona
Argimiro Velasco Delgado - Valencia
María José Zamora Carrero - Madrid

La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia

y otros autores de la época patrística

Nuevo Testamento

7

1-2 CORINTIOS

Obra preparada por

Gerald Bray

Editor general

Thomas C. Oden

Director de la edición en castellano

Marcelo Merino Rodríguez

Ciudad Nueva

Madrid - Bogotá - Buenos Aires - México - Montevideo - Santiago

Título original: *1-2 Corinthians (Ancient Christian Commentary on Scripture)*
Publicado por InterVarsity Press, P. O. Box 1400, Downers Grove, IL 60515, USA
© 1999 by the Institute of Classical Christian Studies (ICCS), Thomas C. Oden and Gerald Bray

© De los textos bíblicos:
«Sagrada Biblia. Nuevo Testamento». Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, EUNSA, Navarra 1999.
Traducción aprobada por la Conferencia Episcopal Española en su CLXXIV reunión (16-18.6.1998).

Diseño de cubierta: Kathleen Lay Burrows
Fotografía: *Vista del ábside, Iglesia de S. Vitale, Ravenna, Italia*
Photo Scala, Florencia

Reservados todos los derechos. La reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los propietarios del *copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

© Marcelo Merino Rodríguez

© 2001 Editorial Ciudad Nueva
Andrés Tamayo 4 - 28028 Madrid

ISBN: 84-9715-003-1
Depósito Legal: M-25557-2001

Impreso en España - Printed in Spain

Preimpresión: MCF Textos - Madrid
Imprime: Artes Gráficas Cuesta - Madrid

ÍNDICE GENERAL

Introducción general 9
Guía para usar este comentario 11
Abreviaturas y siglas 15
Bibliografía de autores y obras 17
Introducción a 1-2 Corintios 25
Primera Carta a los Corintios. Texto y comentarios 33
Segunda Carta a los Corintios. Texto y comentarios 269
Glosario de autores y obras 433
Índice de autores y obras antiguos 441
Índice temático 445
Índice bíblico 461

INTRODUCCIÓN GENERAL

Los objetivos que contiene esta *Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia* son los siguientes: revitalizar la enseñanza cristiana mediante la exégesis clásica del cristianismo, intensificar el estudio de la Biblia por aquellos fieles que deseen meditar el texto canónico con la Iglesia primitiva, y estimular a los académicos cristianos del mundo histórico, bíblico y teológico para que alcancen una mayor profundización en la interpretación que de la Biblia hicieron los escritores cristianos antiguos.

El marco temporal de estos documentos comprende los siete siglos de exégesis que van desde Clemente de Roma hasta Juan Damasceno; desde el final de la época del Nuevo Testamento hasta el año 750 d. C., incluyendo a Beda el Venerable.

Hoy en día se preguntan los lectores laicos cómo se pueden estudiar los textos sagrados bajo la enseñanza de las grandes inteligencias de la Iglesia antigua. Este Comentario se ha preparado principalmente para aquellos lectores laicos no profesionales de la exégesis que estudian la Biblia con regularidad y desean sinceramente tener a mano una glosa cristiana clásica del texto sagrado. Esta colección se dirige a todo aquel que desee reflexionar y meditar con la Iglesia primitiva sobre el sentido claro de la sabiduría teológica y del significado moral del texto de la Escritura Santa.

Un comentario destinado a permitir que los exégetas de la antigua Cristiandad se expresen por sí mismos se mantendrá alejado de la tentación de centrarse en el criticismo contemporáneo. Más bien estará dispuesto a proveer los recursos textuales de una historia preclara de la exégesis, que ha permanecido masivamente inalcanzable y desconsiderada sorprendentemente durante el último siglo. Buscamos, pues, hacer más accesibles los recursos multiculturales, multilinguísticos y transgeneracionales de la primitiva tradición universal cristiana a los lectores de nuestros días.

A finales del primer milenio de nuestra era, la predicación de la Iglesia se centraba primariamente en la comprensión que del texto de la Escritura Santa hacía la tradición que se apreciaba como más antigua, concentrándose mayormente en aquellos escritores que mejor reflejaban el pensamiento más unánime de los Padres de la Iglesia. La predicación, al final del segundo milenio, ha trastocado esta situación. Se ha olvidado de tal modo de la mayoría de estos comentarios antiguos del cristianismo que ya no es fácil encontrarlos, mucho menos en una forma conveniente y, aun cuando se les logra localizar, es sólo en ediciones arcaicas y traducciones poco adecuadas. La Palabra predicada en nuestros días permanece mayoritariamente al margen de la influencia de la inspiración patrística anterior. El mundo académico de nuestros días se ha detenido de tal modo en los métodos históricos y literarios de la post-Ilustración, que ha dejado seriamente descuidada esta exigencia.

Esta colección proporciona al pastor, al exégeta, al estudiante y al lector laico los medios oportunos para conocer lo que Atanasio o Juan Crisóstomo o los padres del

desierto tenían que decir sobre un texto concreto para la predicación, el estudio y la meditación. Hay una conciencia cada vez mayor entre los laicos católicos, protestantes y ortodoxos de que la predicación bíblica vital y la formación espiritual están faltas de una mayor profundización, que supere las orientaciones críticas que rigen los estudios bíblicos en nuestros días.

Por tanto, este trabajo se dirige a un público mucho mayor que la altamente técnica y especializada área académica de los estudios bíblicos y patrísticos. Su divulgación no se limita al estudiante universitario centrado en el estudio de la historia de la transmisión del texto o de quienes tengan un marcado interés en la morfología textual o en los temas histórico-críticos. Aun reconociendo que todo ello es crucial para los especialistas, no es el objetivo primario de esta serie.

Esta obra tiene la pretensión de ser un Talmud cristiano. El Talmud es una colección judía de argumentos y comentarios rabínicos a la *Mishnah*, en la que ejemplificaban las normas de la Torah. El Talmud se originó aproximadamente en el mismo período en que los escritores patrísticos hacían sus comentarios sobre los textos de la tradición cristiana. Los cristianos, desde la última edad patrística hasta el período medieval, tenían documentos análogos al Talmud judío y al Midrash (comentarios judíos) en la forma de la *glossa ordinaria* y las tradiciones de las *catenae*, dos formas de compilar extractos de la exégesis patrística. En el estilo talmúdico pues, el texto sagrado de la Escritura cristiana se aclara e interpreta por los comentadores patrísticos.

Esta *Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia* tiene venerables antecedentes en la exégesis medieval, tanto en las tradiciones orientales como en las occidentales de la Iglesia católica, así como en la tradición de la Reforma protestante. Ofrece a los lectores modernos, por primera vez en estos últimos siglos, las más antiguas reflexiones y comentarios cristianos sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Tratándose de un proyecto intrínsecamente ecuménico, esta serie está diseñada para servir a un público católico, protestante y ortodoxo, sea laico, pastoral o académico.

En los casos en que los textos griegos, latinos, siríacos, coptos, etc. no gocen aún de una traducción a nuestros idiomas modernos, aquí se proponen traducciones nuevas. Si se dispone ya de buenas traducciones, se utilizarán actualizando su lenguaje, si fuera el caso; queremos presentar traducciones frescas, con una equivalencia dinámica de algunos textos por mucho tiempo olvidados, pero que históricamente han sido considerados como modelos representativos de interpretación bíblica.

Estas fuentes fundacionales están hallando ya su puesto en muchas bibliotecas públicas y entre la colección de libros básicos de muchos pastores y laicos. Es nuestro deseo, y el compromiso de la editorial, mantener en catálogo toda la colección durante muchos años.

THOMAS C. ODEN
Editor general

GUÍA PARA USAR ESTE COMENTARIO

En el plan de esta Biblia comentada se han tenido en cuenta unas determinadas características. Las siguientes líneas tratan de facilitar la lectura del presente volumen.

Las perícopas de la Sagrada Escritura

El texto de la Biblia se ha dividido en perícopas o pasajes, que comprenden diversos versículos. A cada una de estas perícopas le precede un título. Por ejemplo, «Un apóstol llamado por Dios (1 Co 1, 1-3)». A continuación del mencionado título aparece la perícopa correspondiente. El texto bíblico está tomado de la «Sagrada Biblia» traducida por la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y editada por EUNSA, y su encuadre abarca todo el ancho de la página. La finalidad de estas perícopas es facilitar al lector el pasaje de la Biblia, a la vez que se intenta evocar la *glossa ordinaria,* en torno a la cual giran después los comentarios de los autores patrísticos.

Presentación de los argumentos

A continuación de cada perícopa del texto bíblico se ofrece una *presentación* de los principales argumentos encerrados en los comentarios de los antiguos autores cristianos. La forma de esta presentación varía de unos volúmenes a otros de la colección, dependiendo de las características específicas de cada libro de la Sagrada Escritura.

El objetivo de estas presentaciones es proporcionar un breve resumen de los comentarios patrísticos que vienen a continuación. Se trata como de un hilo conductor entre los distintos comentarios, aunque éstos procedan de diversas fuentes y generaciones. Por ello, las presentaciones no se exponen de manera cronológica según los autores patrísticos ni tampoco conforme a la sucesión de los versículos. Más bien tratan de buscar la visión de conjunto de los comentarios patrísticos en cada perícopa.

No se intenta anticipar o manifestar de forma expresa la cohesión de las proposiciones, sino procurar que los distintos argumentos fluyan de manera plausible y reconocible. De esta forma, los lectores de nuestros días podrán vislumbrar la continuidad de las distintas corrientes exegéticas de la antigüedad cristiana.

Los títulos

Las narraciones descritas en las dos cartas a los corintios cambian con frecuencia de temática, y así los comentarios patrísticos son muy distintos en cada episodio paulino. Por todo ello, hemos procurado dividir las perícopas en secciones con dos o más partes y sus títulos correspondientes. Estos *títulos* vienen a ser una síntesis del comen-

tario que sigue a cada uno ellos. Esta característica proporciona el puente por el que los lectores modernos pueden acceder al núcleo del comentario mismo de los autores de la antigüedad cristiana.

La identificación de los comentarios patrísticos

Después de cada título se ofrece la traducción castellana del comentario patrístico propiamente dicho. A continuación se indican los distintos *nombres propios* de los autores de los comentarios patrísticos traducidos. Luego del nombre del autor se menciona el *título de la obra* patrística, con la referencia oportuna, de la que se ha entresacado el comentario. Finalmente, la nota a pie de página correspondiente dirige a los lectores hacia la fuente en que puede encontrarse el texto original. En estas notas se da noticia en primer lugar de la edición crítica correspondiente al mencionado texto patrístico, y también la edición castellana, si la hubiere. Todo ello mediante las correspondientes abreviaturas, explicitadas en la lista que se indica a continuación de esta misma sección. También se utilizan estas notas para señalar alguna característica aclaratoria sobre los distintos autores u otras singularidades, como las referencias bíblicas.

Las traducciones

Se proporcionan nuevas traducciones al castellano en aquellos comentarios patrísticos que todavía no gozan de una publicación en nuestra lengua. Estas traducciones han sido realizadas, desde los textos originales, por un equipo de profesores universitarios expertos en lenguas griega, latina, siríaca, etc. En algunos casos, se ha procurado mejorar la sintaxis de aquellas traducciones castellanas ya existentes, pero que han quedado un tanto obsoletas; en otros, para facilitar la lectura, se ha normalizado la sintaxis y también los signos de puntuación o se han suprimido las conjunciones superfluas, por ejemplo.

Cada comentario viene referenciado por su fuente crítica del texto original y de la edición castellana correspondiente. Dentro de las notas a pie de página, sólo se hace referencia a aquella edición castellana más accesible. Es la que hemos preferido, en caso de que existan varias. También hay que advertir que existen algunas traducciones castellanas a las obras de los Padres de la Iglesia que no se indican aquí por ser excesivamente anticuadas u otros motivos, como, por ejemplo, la dificultad de su consulta para los lectores de nuestros días. Por ello, hemos decidido no mencionarlas en el presente trabajo.

Para las ediciones críticas de los textos originales hemos seguido las indicaciones del *Thesaurus Linguae Graecae*[1] y del *Cetedoc*[2], que son actualmente los bancos de

[1] Cf. L. Berkowitz - K. Squiter, eds., *Thesaurus linguae graecae: Canon of Greek Authors and Works*, 3ª ed., Oxford: Oxford University Press, 1990.

[2] Cf. Universitas Catholica Lovaniensis, ed., *Cetedoc Library of Christian Latin Texts*, Turnhout, Belgium: Brepols, 1991ss.

datos digitalizados sobre textos griegos y latinos respectivamente de que disponemos[3]. Es sentencia común entre los estudiosos de la antigüedad cristiana que la edición más completa de los autores de esta época es la publicada bajo la dirección de J.-P. Migne; incluso, algunas obras patrísticas sólo pueden encontrarse actualmente en esa edición. Pero es sabido igualmente que esa edición adolece de rigor científico, no sólo en lo referente a la crítica del texto, sino también en lo que respecta a la autoría ofrecida sobre muchos escritos y obras presentados en esos volúmenes editados bajo la dirección del sacerdote francés. Por ello, se podrá observar que se citan mayoritariamente otras colecciones o series de fuentes, elaboradas con posterioridad a la Patrología de J.-P. Migne, con mejores imprentas y mayor rigor científico, como son las que nosotros hemos utilizado para la presente obra.

[3] En esta edición castellana, hemos preferido indicar, junto a las ediciones críticas utilizadas, las claves correspondientes en la digitalización de dichos textos. Ambos aspectos pueden consultarse en la sección correspondiente a la bibliografía.

ABREVIATURAS Y SIGLAS

ACCS	Ancient Christian Commentary on Scripture. Editado por T. C. Oden, InterVarsity Press, Illinois 1998ss.
ACO	*Acta conciliorum oecumenicorum*, 3 vols., editado por E. Schwartz, De Gruyter, Berlin 1924-1940 (repr. 1960-1965).
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos, ed. Católica, Madrid 1945ss.
BPa	Biblioteca de Patrística, colección dirigida por M. Merino Rodríguez, ed. Ciudad Nueva, Madrid 1986ss.
CCL	Corpus Christianorum. Series Latina, ed. Brepols, Turnhout - Belgium 1953ss.
Cetedoc	Centre de Textes et Documents, *Library of Christian Latin Texts*, editado por Universitas Catholica Lovaniensis, ed. Brepols, Turnhout 1991ss.
CJC	*Cirilo de Jerusalén. Catequesis.* Editado por J. Sancho Bielsa, Teruel 1995.
CSCO	Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, ed. Peeters, Louvain 1903ss.
CSEL	Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, ed. Tempsky, Vienne 1866ss.
DMO	*Dialexis Montanistae et orthodoxi.* Editado por G. Ficker, en «Widerlegund eines Montanisten Zeitschrift füe Kirchengeschichte» 26 (1905) 449-458.
DP	*Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*, 2 vols., obra dirigida por A. di Berardino, ed. Sígueme, Salamanca 1991.
DPR	*Mar Isaacus, De Perfectione Religiosa.* Editado por P. Bedjan, Paris 1909.
FChr	Fontes Christiani. Zweisprachige christlicher Quellentexte aus Altertum und Mittelalter. Dirigida por N. Brox y otros, Freiburg: Herder 1963.
FuP	Fuentes Patrísticas, colección dirigida por J. J. Ayán Calvo, ed. Ciudad Nueva, Madrid 1991ss.
GCS	Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrthunderte, Akademie Verlag, Leipzig - Berlin 1897ss.
GNO	*Gregorii Nysseni, Opera*, obra dirigida por W. Jaeger, ed. Brill, Leiden 1963ss.
JThSt	The Journal of Theological Studies, London 1900ss.
MiAg	*Sancti Augustini, Sermones post Maurinos reperti*, éd. G. Morin, en «Miscellanea Agostiniana», Roma 1930.
Muséon	Le Muséon. Revue d'études orientales, Louvain 1881ss.
NCE	Neblí: Clásicos de Espiritualidad, colección dirigida por J. Mª Casciaro, ed. Rialp, Madrid 1956ss.
NTA	*Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben.* Editado por K. Staab. Neutestamentliche Abhandlungen 15, ed. Aschendorffschen, Münster 1933.
Op.Om.	*Opera omnia Sti. Augustini*, vol. 2. Post Lovaniensium Theologorum Recensionem. Opera Monachorum ordinis Sancti Benedicti e congregatione S. Mauri. Paris, 1836.
PG	*Patrologiae Cursus Completus. Series Graeca*, 166 vols., obra dirigida por J.-P. Migne, ed. Migne, Paris 1857-1886.

PL	*Patrologiae Cursus Completus. Series Latina*, 221 vols., obra dirigida por J.-P. Migne, ed. Migne, Paris 1844-1864.
PS	Patrologia syriaca. Complectens opera omnia ss. Patrum, Doctorum Scriptorumque catholicorum, Paris 1926.
SC	Sources Chrétiennes, colección dirigida por H. de Lubac, J. Daniélou y otros, ed. du Cerf, Paris 1941ss.
TLG	*Thesaurus Linguae Graecae. Canon of Greek Authors and Works*, L. Berkowitz - K. A. Squitier, eds., 3ª ed., ed. Oxford University Press, New York-Oxford 1990.
VGS	Varia Graeca Sacra, ed. Kirschbaum, St. Petesburg 1909.

BIBLIOGRAFÍA

ABRAHAM DE NATHPAR , «De oratione». En *John the Solitary: On Prayer.* Editado por S. Brock. Journal of Theological Studies, New Series 30 (1979) 84-101.

AFRAATES, «Demonstrationes». En *La version arménienne des oeuvres d'Aphraate le Syrien.* Editado por G. Lafontaine. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, 382 y 383, scrip. arm. 7. Secrétaire du CSCO, Louvain 1977.

AGUSTÍN DE HIPONA, «Confessionum libri tredecim»». En *Opera.* Editado por L. Verheijen. Corpus Christianorum. Series Latina, 27. Turnholt: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1981. Cetedoc 00251.

«Contra Iulianum». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 44. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1856. Cetedoc 0351

«Contra mendacium». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0304.

«De adulterinis coniugiis». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0298.

«De bono coniugali». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0298.

«De bono uiduitatis». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0298.

«De civitate Dei». En *Opera.* Editado por B. Dombart y A. Kalb. Corpus Christianorum. Series Latina, 47-48. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1955. Cetedoc 0313.

«De continentia». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0298.

«De diuersis quaestionibus ad Simplicianum». En *Opera.* Editado por A. Mutzenbecher. Corpus Christianorum. Series Latina, 44. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1970. Cetedoc 0290.

«De diversis quaestionibus octoginta tribus». En *Opera.* Editado por A. Mutzenbecher. Corpus Christianorum. Series Latina, 44/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1975. Cetedoc 0289.

«De dono perseuerantiae». En *Opera Omnia.* Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 45. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1856. Cetedoc 0355.

«De fide et symbolo». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0293.

«De Genesi ad litteram imperfectus liber». En *Sancti Augustini Opera.* Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 28/1. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1894. Cetedoc 0266.

«De Genesi contra Manichaeos». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 34. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1856. Cetedoc 0265.

«De gestis Pelagii». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por C. F. Vrba y J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 42. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1902. Cetedoc 0348

«De mendatio». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0303.

«De moribus Ecclesiae Catholicae et de moribus Manichaerum». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 32. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1856. Cetedoc 0261.

«De octo Dulcitii quaestionibus». En *Opera*. Editado por A. Mutzenbecher. Corpus Christianorum. Series Latina, 44/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1975. Cetedoc 0291.

«De opere monachorum». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0305.

«De patientia». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 41. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1900. Cetedoc 0308.

«De praedestinatione sanctorum». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 44. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1856. Cetedoc 0354.

«De trinitate». En *Opera*. Editado por W. J. Mountain. Corpus Christianorum. Series Latina, 50-50/A. Turnholt: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0329.

«De uera religione». En *Opera*. Editado por K.-D. Daur. Corpus Christianorum. Series Latina, 32. Turnout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1962. Cetedoc 0264.

«De utililitate credendi». *Augustini Opera*. Editado por J. Zycha. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 25. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1891. Cetedoc 0316.

«De utilitate ieiunii». En *Opera*. Editado por R. Van der Plaetse. Corpus Christianorum. Series Latina, 46. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1969. Cetedoc 0311.

«Enchiridion ad Laurentium». En *Opera*. Editado por E. Evans. Corpus Christianorum. Series Latina, 46. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1969. Cetedoc 0295.

«Epistulae». En *Sancti Augustini Opera*. Editado por A. Goldbacher. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 34/1-2; 44; 57 y 58. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1895-1898. Cetedoc 0262

«Sermones». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 38-39. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1856. Cetedoc 0284.

«Sermones». En *Sermon pour la Pâche*. Editado por S. Poque. Sources Chrétiennes, 116. Paris: Cerf, 1966. Cetedoc 0284.

«Sermones». En *Sancti Augustini, Sermones post Maurinos reperti*. Editado por G. Morin, en Miscelanea Agostiniana, vol. 1, Rome 1930. Cetedoc 0284.

«Sermones». En «Revue Bénédictine» vol. 79. Cetedoc 0284.

AMBROSIASTER, «Commentaria in sancti Pauli epistulas». En *Ambrosiastri Qui Dicitur Commentarius in Epistulas Paulinas*. Editado por H. Vogels. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, vol. 81/2. Vienna: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1969. Cetedoc 0184.

AMBROSIO, «De Cain et Abel». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por C. Schenkl. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 32/1. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1897. Cetedoc 0125.

«De excessu fratris Satyri». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 73. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1955. Cetedoc 0157.

«De incarnationis dominicae sacramento». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 79. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1964. Cetedoc 0151.

«De mysteriis». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 73. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1955. Cetedoc 0155.

«De obitu Theodosii». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 73. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1955. Cetedoc 0159.

«De Paradiso». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por C. Schenkl. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 32/1. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1897. Cetedoc 0124.

«De sacramentis». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 73. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1955. Cetedoc 0154.

«De spiritu sancto». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 79. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1955. Cetedoc 0151.

«Epistulae». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por O. Faller y M. Zelzer. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 82/1-3. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1968-1990. Cetedoc 0160.

«Explanatio super psalmos xii». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por M. Petschenig. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 64. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1919. Cetedoc 0140.

«Exameron». En *Sancti Ambrosii Opera*. Editado por C. Schenkl. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 32/1. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1897. Cetedoc 0123.

ATANASIO, «De incarnatione verbi». En *Sur l'incarnation du verbe*. Editado por C. Kannengiesser. Sources Chrétiennes, 199. Paris: Cerf, 1973. TLG 2035.002.

BASILIO DE CESAREA, «Asceticon magnum sive Quaestiones (regulae fusius tractatae)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.048.

«De baptismo (libri duo)». En *Basile de Césarée. Sur le baptême*. Editado por U. Neri. Sources Chrétiennes, 357. Paris: Cerf, 1989. TLG 2040.052.

«De humilitate». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.036.

«Epistulae». En *Saint Basile. Lettres*. 3 vols. Editado por Y. Courtonne. Paris: Les Belles Lettres, 1957, 1961, 1966. TLG 2040.004.

«Homilia Adversus eos qui irascuntur». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.026.

«Homilia in illud: "Attende tibi ipsi"». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.006

«Homiliae super Psalmos». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 29. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.018

«Prologus 4 (Prooemium in asceticum magnum)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.047.

«Prologus 7 (de iudicio Dei)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.043.

«Prologus 8 (de fide)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.045.

«Quod rebus mundanis adhaerendum non sit». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.037.
«Regulae morales». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 31. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2040.051.

Casiodoro, «Expositio psalmorum». En *Opera*. Editado por M. Adrien. Corpus Christianorum. Series Latina, 103-104. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1953. Cetedoc 1008.

Cesáreo de Arles, «Sermones ex integro a Caesario compositi vel ex aliis fontibus hausti». En *Opera*. Editado por G. Morin. Corpus Christianorum. Series Latina, 97-98. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1958. Cetedoc 1008.

Cipriano de Cartago, « De bono patientiae». En *Sancti Cypriani Episcopi Epistularium*. Editado por C. Moreschini. Corpus Christianorum. Series Latina, 3/A. Turnout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1976. Cetedoc 0048.
«De ecclesiae catholicae unitate». En *Opera*. Editado por M. Bévenot. Corpus Christianorum. Series Latina, 3. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1972. Cetedoc 0041.
«De habitu uirginum». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 4. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1856.
«De mortalitate». En *Opera*. Editado por M. Simonetti. Corpus Christianorum. Series Latina, 3. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1972. Cetedoc 0044.
«Epistulae». En *Opera*. Editado por G. F. Diercks. Corpus Christianorum. Series Latina, 3/A-C. Turnholt: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1993-1996, Cetedoc 0050.

Cirilo de Alejandría, «Epistulae». En *Acta conciliorum oecomenicorum*, 3 vols. Editado por E. Schwartz. Berlin: De Gruyter, 1924-1940 (repr. 1960-1965).
«Epistola LXXVI: Ad Atticum Constantinopolitanum». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 77. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 4090.026.x88.

Cirilo de Jerusalén, «Catecheses ad illuminandos». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 33. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865.
«Homilia in Paralyticum iuxta piscinam iacentem». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 33. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865.

Clemente de Alejandría, «Paedagogus». En *Clemente de Alejandría: El Pedagogo*. Editado por M. Merino y E. Redondo. Fuentes Patrísticas, 5. Madrid: Ciudad Nueva, 1994. TLG 0555.002.
«Stromata». En *Clemente de Alejandría: Stromata I* y *II-III*. Editado por M. Merino Rodríguez. Fuentes Patrísiticas, 7 y 10. Madrid: Ciudad Nueva, 1996 y 1998. TLG 0555.004.

Clemente de Roma, «Epistula i ad Corinthios». En *Clemente de Roma: Carta a los Corintios*. Editado por J. J. Ayán Calvo. Fuentes Patrísticas, 4. Madrid: Ciudad Nueva, 1994. TLG 1271.001.

Dídimo el Ciego, «De Trinitate». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 39. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2102.043.
«Fragmenta in epistulam i ad Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben*. Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 6-14. TLG 2102.027.
«Fragmenta in epistulam ii ad Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben*. Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 14-44. TLG 2102.028.

Ecumenio, «Fragmenta in epistulam i Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben.* Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 432-443. TLG 2866.003.

«Fragmenta in epistulam ii Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben.* Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 444-446. TLG 2866.004.

Efrén de Nisibi, «Hymni de paradiso». Editado por E. Beck. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, 174, scrip. sir. 78. Secrétaire du CSCO, Louvain 1975.

«Sermo de Domino nostro». Editado por E. Beck. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium, 270, scrip. sir. 116. Secrétaire du CSCO, Louvain 1966.

Epifanio, «Panarion». En *Epiphanius*, Band 1- 3: *Ancoratus und Panarion.* Editado por K. Holl. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 31, 37. Leipzig: Hinrichs, 1915, 1922 y1933. TLG 2021.002.

Eusebio de Cesarea, «Demonstratio evangelica». En *Eusebius Werke*, 6. Editado por I. A. Heikel. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 23. Leipzig: Hinrichs, 1913. TLG 2018.005.

«Historia ecclesiastica». En *Eusebius Werke*, 2. Editado por E. Schwartz. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 32. Leipzig: Hinrichs, 1903. TLG 2018.002.

Filoxeno de Mabbug, «Un noveau Fragment du Manuscrit Sinaïtique de Martyrius-Sahdona». Editado por A. Tanghe, Le Muséon 73 (1960) 39-71.

Fulgencio de Ruspe, «Ad Monimum libri iii». En *Opera.* Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0814.

«De fide ad Petrum». En *Opera.* Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0826.

«De remissione peccatorum ad Euthymium libri ii». En *Opera.* Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0821.

«Epistulae». En *Opera.* Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0817.

«Epistula Victoris de sermone Fastidiosi Ariani». En *Opera.* Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0820.

«Liber ad Scarilam de incarnatione filii dei». En *Opera.* Editado por J. Fraipont. Corpus Christianorum. Series Latina, 91. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1968. Cetedoc 0822.

Genadio de Constantinopla, «Fragmenta in epistulam i Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben.* Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 418-419. TLG 2762.005.

«Fragmenta in epistulam ii Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben.* Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, p. 419. TLG 2762.006.

Gregorio de Nisa, «De instituto Christiano». En *Gregorii Nysseni Opera*, 8.1. Editado por W. Jaeger. Leiden: Brill, 1963. TLG 2017.024.

«De perfectione christiana ad Olympium Monachum». En *Gregorii Nysseni Opera*, 8.1. Editado por W. Jaeger. Leiden: Brill, 1963. TLG 2017.024.

«De virginitate». En *Traité de la virginité.* Editado por M. Aubineau. Sources Chrétiennes, 119. Paris: Cerf, 1966. TLG 2017.043.

«Dialogus de anima et resurrectione». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 46. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2017.056.

«Vita sanctae Macrinae». En *Grégoire de Nysse. Vie de sainte Macrine*. Editado por P. Maraval. Sources Chrétiennes, 178. Paris: Cerf, 1971. TLG 2017.041.

Gregorio Magno, «Dialogorum libri IV». En *Grégoire le Grand. Dialogues*. Editado por A. de Vogüé. Sources Chrétiennes, 265. Paris: Cerf, 1980. Cetedoc 1713.

Gregorio Nacianceno, «De filio (orat. 29-30)». En *Die Fünf theologischen Reden*. Editado por J. Barbel. Düsseldorf: Patmos-Verlag, 1963. TLG 2022.009-010.

«De spiritu sancto (orat. 31)». En *Die Fünf theologischen Reden*. Editado por J. Barbel. Düsseldorf: Patmos-Verlag, 1963. TLG 2022.011.

«De theologia (orat. 28)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 36. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2022.008.

«Epistulae theologicae». En *Grégoire de Nazianze. Lettres théologiques*. Editado por P. Gallay. Sources Chrétiennes, 208, Paris: Cerf, 1974. TLG 2022.002.

«Funebris in laudem Caesarii fratris oratio». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 35. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2022.005

Hermas, «Pastor». En *Hermas: El Pastor*. Editado por J. J. Ayán Calvo. Fuentes Patrísticas, 6. Madrid: Ciudad Nueva, 1995. TLG 1419.001.

Hilario de Poitiers, «De trinitate». En *Opera*. Editado por P. Smulders. Corpus Christianorum. Series Latina, 62-62/A. Turnholt: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1979. Cetedoc 0433.

Ignacio de Antioquía, «Epistulae genuinae». En *Ignacio de Antioquía: Cartas*. Editado por J. J. Ayán Calvo. Fuentes Patrísticas, 1. Madrid: Ciudad Nueva, ²1999. TLG 1443.001.

Isaac de Nínive, «Sermones». En *Mar Isaacus: De Perfectione Religiosa* . Editado por P. Bedjan. Paris 1909.

Jerónimo, «Adversus Heluidium de Mariae uirginitate perpetua». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 23. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1845. Cetedoc 0608.

«Apologia adversus libros Rufini». En *Opera*. Editado por P. Lardet. Corpus Christianorum. Series Latina, 79. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1982. Cetedoc 0613.

«Dialogi contra Pelagianos». En *Opera*. Editado por C. Moreschini. Corpus Christianorum. Series Latina, 80. Turnholti: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1990. Cetedoc 0615.

«Epistulae». En *Opera*. Editado por I. Hilberg y J. Divjak. Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, 54-56 y 88. Vindobonae: Hoelder-Pichler-Tempsky, 1910-1918 y 1981. Cetedoc 0620.

«Homilia in Euangelium sec. Matthaeum». Editado por G. Morin. Corpus Christianorum. Series Latina, 78. Turnholti: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1958. Cetedoc 0595.

«Tractatus lix in psalmos». En *Opera*. Editado por G. Morin. Corpus Christianorum. Series Latina, 78. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1958. Cetedoc 0592.

Juan Crisóstomo, «Catecheses ad illuminandos». En *Jean Chrysostome. Huit catéchèses baptismales*. Editado por A. Wenger. Sources Chrétiennes, 50 bis. Paris: Cerf, 1970. TLG 2062.382.

«Cathechesis ultima ad baptizandos». En *Varia Graeca sacra*. Editado por A. Papadopoulos-Kerameus, St. Petersburg: Kirschbaum, 1909. TLG 2062.381.

«De eleemosyna». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 51. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.075.

«De paenitentia (homiliae 1-9)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 51. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.027

«In epistulam i ad Corinthios (homiliae 1-44)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 61. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.156.
«In epistulam ii ad Corinthios (homiliae 1-30)». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 61. Editado por J. -P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.157.
«In Genesim homiliae 1-67». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 53-54. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1865. TLG 2062.112.

Liber Graduum. En Patrologia Syriaca, Tomus III, Pars I. Editado por M. Kmosko. Paris 1926.

Mario Victorino, «Adversus Arium». En *Traités théologiques sur la Trinité*. Editado por P. Henry y P. Hadot. Sources Chrétiennes, 68. Paris: Cerf, 1960. Cetedoc 0095.

Máximo de Turín, «Collectio sermonum». En *Opera*. Editado por A. Mutzenbecher. Corpus Christianorum. Series Latina, 23. Turnout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1962. Cetedoc 0219.

Novaciano, «De bono pudititiae». En *Opera*. Editado por G. F. Diercks. Corpus Christianorum. Series Latina, 23. Turnout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1972. Cetedoc 0069.
«De cibis Judaicis». En *Opera*. Editado por G. F. Diercks. Corpus Christianorum. Series Latina, 4. Turnout: Typographi Brepols Editores Pontificii, 1972. Cetedoc 0068.
«De trinitate». En *Novaciano: La Trinidad*. Editado por C. Granado Bellido. Fuentes Patrísticas, 8. Madrid: Ciudad Nueva, 1996. Cetedoc 0071.

Oracula montanista. En *Dialexis Montanistae et orthodoxi*. Editado por G. Ficker, en «Widerlegund eines Montanisten», Zeitschrift für Kirchengeschichte 26 (1905) 449-458. TLG 2102.040.

Orígenes, «Libri x in Canticum canticorum (fragmenta)». En *Origenes Werke*, 8. Editado por W. A. Baehrens. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 33. Leipzig: Teubner, 1925. TLG 2042.026.
«De oratione». En *Origenes Werke*, 2. Editado por P. Koetschau. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 3. Leipzig: Hinrichs, 1899. TLG 2042.008.
«De principiis». En *Origène: Traité des principes*, 1-5. Editado por H. Crouzel y M. Simonetti. Sources Chrétiennes, 252, 253, 268, 269, 312. Paris: Cerf, 1978-1984. TLG 2042.002.
«Exhorattio ad martyrium». En *Origenes Werke*, 1. Editado por P. Koetschau. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 2. Leipzig: Hinrichs, 1899. TLG 2042.007.
«Fragmenta ex commentariis in epistulam i ad Corinthios (in catenis)». En *Documents: Originen on I Corinthians*. Editado por C. Jenkins. Journal of Theological Studies 9-10 (1908) 232-247; 353-372; 500-514; y 29-51. TLG 2042.034.
«Homiliae in Exodum». En *Origenes Werke*, 6. Editado por W. A. Baehrens. Die griechischen christlischen Schriftsteller, 29. Leipzig: Hinrichs, 1920. TLG 2042.023.
«Homiliae in Genesim». En *Origène: Homélies sur la Genèse*. Editado por H. de Lubac y L. Doutreleau, Sources Chétiennes, 7 bis. Paris: Cerf, 1976. TLG 2042.022
«Homiliae in Leviticum». En *Origène: Homélies sur le Lévitique*. Editado por M. Borret, Sources Chétiennes, 286. Paris: Cerf, 1981. TLG 2042.024.
«Homiliae in Numeros». En *Origenes Werke*, 7. Editado por W. A. Baehrens. Die griechischen christlichen Schriftsteller, 30. Leipzig: Teubner, 1925. Cetedoc 1980.

Pelagio, «Commentarii in epistulas Paulinas». En *Opera Ps.-Hieronymi*. Patrologiae Cursus Completus; Series Latina, 30. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1845. Cetedoc 0759a.

Policarpo de Esmirna, «Epistula ad Philippenses». En *Policarpo de Esmirna: Carta a los Filipenses*. Editado por J. J. Ayán Calvo. Fuentes Patrísticas, 1. Madrid: Ciudad Nueva, ²1999. TLG 1443.001.

Prudencio, «Liber Peristefanon». En *Opera*. Editado por M. P. Cunnigham. Corpus Christianorum. Series Latina, 126. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1966. Cetedoc 1443.

Ps.-Clemente de Roma, «Epistula ii ad Corinthios». En *Clemente de Roma: Carta segunda a los Corintios*. Editado por J. J. Ayán Calvo. Fuentes Patrísticas, 4. Madrid: Ciudad Nueva, 1994. TLG 1271.002.

Ps.-Dionisio Areopagita, «De divinis nominibus». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 3. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1860. TLG 2798.004.

«De ecclesiastica hierarchia». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 3. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1860. TLG 2798.002.

Sahdona, «Liber perfectionis». Editado por A. Halleux. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium 252 (Scriptores Syri 110), Louvain 1965.

Severiano, «Fragmenta in epistulam i ad Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben*. Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 225-277. TLG 4139.040.

«Fragmenta in epistulam ii ad Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben*. Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 278-298. TLG 4139.041.

Teodoreto de Ciro, «Interpretatio in xiv epistulas sancti Pauli». En *Opera Omnia*. Patrologiae Cursus Completus; Series Graeca, 82. Editado por J.-P. Migne. Paris: Migne, 1860. TLG 4089.030.

«Commentarius in omnes B. Pauli Epistolas». En *Opera*. 2 vols. Editado por Ch. Marriot, Bibliotheca Patrum Ecclesiae Catholicae. Oxford: J. H. Parker, 1852.

Teodoro de Mopsuestia, «Fragmenta in epistulam i ad Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben*. Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 172-196. TLG 4135.016.

«Fragmenta in epistulam ii ad Corinthios». Editado por K. Staab, *Pauluskommentare aus der Griechischen Kirche aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben*. Neutestamentliche Abhandlungen 15, Münster: Aschendorffschen, 1933, pp. 196-200. TLG 4135.017.

Tertuliano, «Ad martyras». En *Opera*. Editado por E. Dekkers. Corpus Christianorum. Series Latina, 1. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0001.

«Apologeticum». En *Opera*. Editado por E. Dekkers. Corpus Christianorum. Series Latina, 1. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0003.

«De anima». En *Opera*. Editado por J. H. Waskink. Corpus Christianorum. Series Latina, 2. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0017.

«De corona». En *Opera*. Editado por Aem. Kroymann. Corpus Christianorum. Series Latina, 2. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0021.

«De cultu feminarum». En *Opera*. Editado por Aem. Kroymann. Corpus Christianorum. Series Latina, 1. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0011.

«De fuga in persecutione». En *Opera*. Editado por J. J. Thierry. Corpus Christianorum. Series Latina, 2. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0025.

«De oratione». En *Opera*. Editado por G. F. Diercks. Corpus Christianorum. Series Latina, 1. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1954. Cetedoc 0007.

Vicente de Lerins, «Commonitorium». En *Opera*. Editado por R. Demeulenaere. Corpus Christianorum. Series Latina, 64. Turnout: Typographi Brepolis Editores Pontificii, 1985. Cetedoc 0510.

INTRODUCCIÓN A 1-2 CORINTIOS

¿Cómo se podría facilitar al lector moderno la comprensión de las dos cartas de Pablo a los Corintios, vistas con los ojos de los antiguos escritores cristianos? Para hacer asequible dicha tarea, hay que tener en cuenta, ante todo, cuatro cuestiones diferentes.

1. ¿Quién escribió las cartas a los Corintios?
2. ¿Por qué son tan importantes estas Cartas?
3. ¿Cómo se han seleccionado los comentarios de este volumen?
4. ¿Cómo se ha procedido para que su lectura resulte asequible al lector de nuestros días?

¿Quién escribió las dos Cartas a los Corintios?

En cuanto a la autoría de 1-2 Corintios, fundamentalmente todos los comentaristas, tanto los antiguos como los modernos, coinciden en señalar que el autor de las cartas fue el apóstol Pablo, si bien existen dudas acerca de si el estilo actual de la segunda carta procede de él. Incluso en la antigüedad se sospechaba que Pablo pudiera haber escrito otras cartas a los Corintios[1], y no estaba nada claro ya entonces, de qué forma su contenido había logrado introducirse en los textos canónicos tal y como los conservamos hoy día.

Situar las cartas en el tiempo constituye, por lo tanto, una tarea complicada, especialmente si tenemos en cuenta una posible redacción más reciente. En cualquier caso sabemos que no pudieron escribirse antes de los años 49-51 después de Cristo, que es cuando Pablo estuvo en Corinto. Y lo más razonable parece situar la fecha de composición en algún momento entre los años 52 y 56 de nuestra Era. La segunda Carta saldría a la luz pocos meses después de la primera, es decir, en el otoño del año 57[2].

¿Por qué son tan importantes estas Cartas?

La falta de unanimidad absoluta en cuanto a la autoría contrasta con el consenso de todos sobre su importancia. La primera carta de Pablo a los Corintios es, junto con

[1] Por indicios presentes en las mismas Cartas (cf. 1 Co 5, 9; 2 Co 2, 4). (Nota del Director de la edición castellana).

[2] La primera Carta a los Corintios la escribió Pablo antes de la fiesta de Pentecostés, en Éfeso (cf. 1 Co 16, 8-9), antes del motín de los plateros (cf. 2 Co 1, 8) en Macedonia (cf. 2 Co 7, 5). (Nota del Director de la edición castellana).

la Carta a los Romanos, la más extensa de cuantas cartas escribió el Apóstol, que además la escribe a la Iglesia de la ciudad más grande e importante de la Grecia de aquellos tiempos. La segunda carta reitera los temas de la primera, sacando a relucir ciertos puntos fundamentales que ya se trataron, aunque no con tanta profundidad, en la carta precedente. Las Cartas son importantes porque nos ponen al tanto de problemas con los que tuvo que enfrentarse una de las iglesias más importantes fundadas por Pablo. Muchas de estas dificultades tenían su origen en las embarazosas cuestiones de autoridad y liderazgo. Los escritores patrísticos no hacen constar explícitamente que el episcopado monárquico constituya la solución a los problemas de los corintios, a pesar de que este mensaje debió quedar suficientemente claro para sus primeros lectores, ya que Pablo es reconocido, por su insistencia, en que sólo él, o aquellos expresamente designados por él, son los que tienen poder para resolver las dificultades de la iglesia.

La naturaleza del problema se aclara en la segunda Carta, donde el Apóstol se siente obligado a hacer una defensa de sus propios antecedentes y méritos. La dificultad de esta tarea se hace patente en cada una de las líneas, y los Santos Padres no tardaron en detectar la situación de Pablo. Al encontrarse familiarizados con la retórica clásica, estaban acostumbrados al uso de la ironía y así respondieron a la defensa de Pablo con una benevolencia instintiva. Además eran plenamente conscientes de que la descalificación del Apóstol significaba desacuerdo con su enseñanza, lo que a su vez significaba herejía. Todo esto constituyó un verdadero problema en el siglo IV, cuando había falsos profetas como Arrio y Eunomio, que al parecer estaban haciendo a la Iglesia de su tiempo lo mismo que habían hecho a la suya los falsos profetas de Corinto. Se entiende claramente la estrecha unión que existe en la mente de los Padres entre los errores doctrinales y la inmoralidad. Parece ser que ninguno de los comentaristas antiguos dudó en que el hombre que cometió incesto (1 Co 5) fue al mismo tiempo el más destacado hereje de la Iglesia primitiva.

La incertidumbre en torno al liderazgo en Corinto había provocado una situación donde la Iglesia corría el peligro de deshacerse en facciones rivales basadas en personalidades, algunas de las cuales enseñaban además falsas doctrinas. Por la experiencia de la época, los Padres eran conscientes de que la unidad y la verdad iban de la mano y en sus comentarios a estas Cartas hacían hincapié en esta unión. No obstante, al mismo tiempo, resulta interesante e importante advertir que ellos no sabían mucho más, y puede que incluso menos de lo que nosotros sabemos sobre los personajes que Pablo menciona. Particularmente reveladora resulta a este respecto, la confusión acerca de la expresión «casa de Cloe» en 1 Co 1, 11. Al parecer, algunos Padres pensaron que Cloe era un lugar y no, el nombre de una persona. Esto demuestra que hacia el siglo cuarto existían tradiciones confusas sobre los primeros días de la Iglesia en Corinto.

Las Cartas no tratan directamente el problema de las relaciones entre los judíos y los gentiles, como aparece en las cartas a los Gálatas y a los Romanos, pero esta cuestión no anda lejos de salir a la superficie. Las Cartas son importantes porque dan a conocer la naturaleza del problema acerca de la santificación en un ambiente pagano. Los judíos solventaban este problema mediante la segregación: rehusaban comer carne sacrificada a los ídolos y por lo general mantenían pocas relaciones sociales al

margen de su comunidad. Los gentiles no eligieron esta opción, si bien, algunos judeocristianos intentaron imponerla. Los gentiles tenían que vivir en su propio ambiente sin contaminarse y al mismo tiempo sin ofender a quienes no entendían o no podían entender lo delicado de su postura. La respuesta básica de Pablo en lo referente a este punto, aquí y en otros lugares, fue que ellos debían mantener los principios de la libertad cristiana tanto respecto a la Ley de Moisés como respecto al paganismo; pero que, cuando esto causaba dificultades personales a otros, debían sacrificar caritativamente sus opiniones personales en aras de la paz. Lo dicho implicaba no comer alimento alguno sacrificado a los ídolos, ya que lo contrario podía ofender a los judíos, pero al mismo tiempo requería la disposición adecuada para relacionarse con los paganos e incluso mantener los matrimonios que habían sido contraídos con ellos.

Por otra parte, también se obligó a los cristianos procedentes de la gentilidad a reconciliar las posturas opuestas existentes entre filosofía y religión. En el mundo griego ambas materias eran dispares e incluso muchas veces recíprocamente hostiles. Muchos filósofos, siguiendo a Platón, consideraban la religión como una superstición irracional que debía evitarse. De otro lado, muchas de las prácticas religiosas o resultaban amorales o entraban en conflicto con la moral, como la fornicación ritual. Todo esto daba lugar todavía a problemas cruciales en los siglos cuarto y quinto. Aquí es donde los Padres se acercan más que nosotros a la mentalidad de los primeros cristianos.

Ni la filosofía, ni la religión paganas tenían mucho que decir acerca de las consideraciones prácticas sobre la caridad, que constituyen el núcleo central de la segunda carta a los Corintios. La generosidad para con los hermanos en la fe, que se hallaban en apuros, destacaba como el verdadero distintivo de los primeros cristianos; generosidad que brillaba por su ausencia en el mundo pagano. Una vez más los Santos Padres eran más conscientes que nosotros de esta realidad, habida cuenta sobre todo de que hemos heredado siglos de tradición en los que la caridad cristiana ha quedado reducida casi al exclusivo gesto de dar limosna.

Los Padres consideraban importantes estas Cartas por todo lo que decían respecto a la doctrina cristiana más fundamental. Muchos de los primeros comentadores sabían que las Cartas a los Corintios eran menos doctrinales que la Carta a los Romanos, pero esto no significa que las dos Cartas a los Corintios no estén repletas de enseñanza cristiana realmente fundamental. La resurrección del cuerpo constituyó el ejemplo más significativo en este aspecto, si bien arrastró muy pronto consigo controversias acerca de la encarnación y la divinidad de Cristo. Los dones espirituales constituyeron otro tema que condujo a los Padres a considerar tanto la divinidad del Espíritu Santo como la naturaleza de la vida cristiana. ¿Qué significaba nacer de nuevo en el Bautismo y recibir la gracia divina? ¿Por qué los cristianos del siglo cuarto no hablaban en lenguas extrañas, no profetizaban tal y como, al parecer, lo hicieron los primeros cristianos? El testimonio de estas Cartas obligó a los Padres a definir su entendimiento de la vida cristiana tanto en este mundo como en el sentido de la resurrección. Definiciones que se relacionaban íntimamente con el entendimiento cristiano de Dios. Los Padres a este respecto no desperdiciaron la oportunidad que se les brindaba para demostrar cómo Pablo enseñó la doctrina de un Dios trinitario, que constituye la creencia cristiana más fundamental y característica.

¿Cómo se han seleccionado los comentarios de este volumen?

Las Cartas a los Corintios, siempre se han hallado entre los textos del Nuevo Testamento más conocidos y más frecuentemente citados. Existen miles de citas y alusiones, pudiéndose rescatar todas ellas sin dificultad, gracias a las posibilidades abiertas por la investigación informática. La combinación de recursos que nos ofrece el «Thesaurus Linguae Graecae» (TLG) y el «Centre de Textes et Documents» (Cetedoc), así como la versión digitalizada de la Patrología Latina, ha hecho posible obtener una colección prácticamente completa de las referencias patrísticas a Corintios, tan extensa que si quisiéramos reproducirlas en su totalidad comprenderían varios volúmenes. Para nuestros objetivos, podemos pasar por alto muchas de estas referencias. Algunas de ellas constituyen alusiones meramente pasajeras que poco o nada aclaran el significado del texto. Otras son citas que refuerzan un determinado pasaje de otro lugar de la Escritura. Y, por qué no decirlo, más a menudo de lo que quisiéramos se aducen citas sacadas de contexto.

Las alusiones al texto de las dos Cartas a los Corintios conforman casi todo el material de que disponemos para acceder al primer período del cristianismo (anterior al año 200), de modo y manera que unas cuantas citas de autores como Ireneo y Tertuliano se han facilitado para dar a los lectores una idea de cómo se utilizaban las Cartas a los Corintios antes de que se divulgara el comentario escrito. Estas alusiones deben usarse con cierta reserva, porque abundan los casos en los que el autor se servía de Corintios para ratificar sus propias tesis. Para mantener los fines de esta colección hemos procurado que estas citas estén efectivamente relacionadas con las cartas de Pablo, pero aun así, se aconseja a los lectores que traten dicho material con cierta discreción.

Contamos con unos cuantos comentarios extensos a las Cartas, si bien el material disponible es mucho menos cuantioso que el de la Carta a los Romanos. El primer comentario completo que ha llegado hasta nosotros constituye también el mayor de los compuestos en la Iglesia primitiva. Se trata de la obra de un erudito anónimo, escrita en Roma entre los años 366 y 384. El autor escribe en latín y a lo largo de la Edad Media se le identificó con Ambrosio de Milán († 397). Cuando Erasmo (1466-1536) examinó el texto quedó claro que esta atribución constituía un error. El comentario a Corintios y las demás cartas paulinas fue obra de un erudito mucho mayor que Ambrosio, a quien Erasmo, mediante un juego de palabras dio en llamarle Ambrosiáster, nombre con el que se le ha conocido desde entonces.

El Ambrosiáster escribió un comentario literal, y al parecer fue plenamente consciente de los muchos problemas expuestos por la crítica histórica y textual. Su obra puede compararse perfectamente con los escritos modernos sobre la materia. Así de parecidos eran sus métodos a los utilizados generalmente hoy en día. Quién era el Ambrosiáster constituye todavía un tema abierto a la especulación, siendo la hipótesis más sugestiva la que dice que pudo tratarse de un monje conocido como Isaac el Sirio, que se convirtió al judaísmo en Roma. Si fuese así, ciertamente explicaría el profundo y exhaustivo conocimiento que el Ambrosiáster tenía del judaísmo. Sin embargo, la falta de pruebas nos obliga a no tomar ninguna decisión definitiva acerca de esta cuestión. Quienquiera que fuese, muy pronto fue leído e imitado extensamente, aunque no

siempre constituyera un éxito. Es una pena que no dispongamos de una adecuada traducción, por ello resulta desconocido para la mayor parte de nuestros lectores. Por esta razón hemos querido que la presente publicación contenga bastante más información sobre el Ambrosiáster de la que incluiríamos en circunstancias normales, ya que así se da a conocer por primera vez a un mayor número de lectores.

Son contemporáneos del Ambrosiáster un grupo de comentaristas griegos cuya obra sobrevive tan solo de forma fragmentaria. Se trata de Dídimo el Ciego, de Alejandría (313-398) y Severiano de Gábala (fl. c. 400). Su obra la podemos encontrar en la edición de Staab, «Pauluskommentare aus Griechischen Kirche» (NTA). Severiano representa a la exégesis bíblica de la escuela antioquena, que centra poderosamente su atención en la interpretación literal de los textos. Está, al mismo tiempo, llena de detalles históricos, de crítica textual, etc. Debido al carácter fragmentario del material que ha llegado hasta nosotros, resulta literalmente imposible hacer justicia a los comentaristas, si bien hay que tener en cuenta que la selección presentada aquí nos dará alguna idea de cómo llevaron a cabo su trabajo. Dídimo escribía desde la gran rival de Antioquía, Alejandría, donde predomina la tendencia hacia una interpretación alegórica de la Sagrada Escritura. Sin embargo, hay que reconocer que el mismo Dídimo se resistió en gran medida a esta tendencia y el estilo de su comentario no se aparta mucho del de los demás antioquenos.

La siguiente obra extensa que apareció en griego fue la serie de sermones de Juan Crisóstomo (347-407), el famoso predicador que llegó a ser Patriarca de Constantinopla y que acabó siendo desterrado por la Corte imperial como consecuencia del enérgico celo con el que criticó su corrupción. El Crisóstomo nos ha dejado además cuarenta y cuatro homilías sobre la primera carta a los Corintios y treinta sobre la segunda, en las que comenta dichas Cartas versículo a versículo. Cada homilía concluye con una sección dedicada a hacer una aplicación práctica, si bien es verdad que en su mayor parte nos hemos visto obligados a omitirla en la presente publicación. Como cabe esperar de Juan Crisóstomo, el estilo de sus homilías resulta más retórico que el de los otros comentaristas y aparece con frecuencia la tendencia a argumentar «ad hominem». Pero como al mismo tiempo es un buen historiador y crítico, sus conclusiones acerca de la autenticidad y datación son seguidas todavía por la mayoría de los exégetas actuales. Para un volumen como este, cuyo objetivo va dirigido más a pastores y cristianos corrientes que a profesionales eruditos, Juan Crisóstomo resulta muchas veces el comentarista más cercano a todos ellos.

Contemporáneo o ligeramente posterior a Juan Crisóstomo es Teodoro de Mopsuestia (350-428), otro antioqueno cuya obra sobrevive únicamente en fragmentos. Teodoro es realmente un gran comentarista y si su obra hubiese logrado sobrevivir en su totalidad, hubiera estado a la altura e incluso por encima del Ambrosiáster. Su sensibilidad por el estilo e interpretación de Pablo era profunda y su sentido crítico realmente certero. Sus juicios siempre resultan apropiados. Tenemos la gran suerte de que muchos de ellos han sobrevivido en las «catenas», a pesar de que el texto completo haya desaparecido.

A partir de la época de Teodoro hubo más comentarios en griego, de los cuales el más importante fue escrito por Teodoreto de Ciro (393-466). Éste sobrevive especialmente entre los comentarios antioquenos, aunque todavía no disponemos de una tra-

ducción castellana. Teodoreto dependía de Teodoro de Mopsuestia y por él podemos hacernos una idea de la importancia de la tradición antioquena. Él renuncia a la alegoría centrándose en detalles históricos y gramaticales y permaneciendo siempre fiel a la intención original de los apóstoles. Sus comentarios por lo general resultan provechosos y mantienen su frescura incluso a través del paso del tiempo. Se advierte en él una particular inclinación a desviar la atención del lector hacia otros pasajes de la Escritura que corroboran lo que Pablo está diciendo a los Corintios. Este es el motivo por el que hemos decidido ofrecer una selección bastante amplia de su obra, de manera que tanto su persona como la tradición que representa resulten más familiares al lector moderno.

Después de Teodoreto, existió un comentario de Genadio de Constantinopla († 471), del que sólo nos han llegado unos pocos fragmentos y otro de Ecumenio (s. VI) asimismo incompleto, aunque en fragmentos más extensos. Todos estos textos también se pueden encontrar en Staab (NTA). En general, el texto de Genadio, cuando no se atiene a fuentes más primitivas, tiende a la especulación y su valor resulta relativamente poco significativo.

Junto a estos comentarios han llegado hasta nosotros una amplia selección de obras patrísticas en las que se mencionan pasajes o versículos concretos de las Cartas a los Corintios. A la hora de hacer una antología de ellos hemos tenido en cuenta dos aspectos: Primero, la importancia y representatividad del autor o de la fuente que se ha utilizado. Resulta poco relevante citar un autor insignificante o un escrito para dar a conocer su existencia. Pero muchas veces ésta es la única manera de acceder a las fuentes sirias y coptas, de manera que en estos casos nos hemos permitido hacer una excepción a esta regla. En todo lo demás hemos preferido fiarnos de los escritores que forman parte de la corriente principal, cuyas obras han penetrado en la tradición espiritual de la Iglesia y consiguientemente pueden considerarse, hablando en términos generales, plenamente representativos del pensamiento patrístico.

Nos sentimos obligados a dar una breve explicación por la inclusión del ya clásico hereje Pelagio (c. 354-420) en el presente volumen. El texto original de Pelagio era probablemente mucho más herético, de forma explícita, de lo que resulta en la presente versión cuidadosamente redactada. La que ha llegado a nosotros se mantiene en gran parte dentro de la normalidad aun cuando sea posible detectar puntos dispares con el pensamiento de Agustín. No hay duda de que alguna versión anterior a la presente fue escrita por el mismo Pelagio y sobrevivió durante muchos siglos debido a que fue atribuida erróneamente a Jerónimo. El texto tal como lo tenemos ahora fue probablemente retocado en el siglo VI por Casiodoro o por Primasio o tal vez por ambos con el fin de acercarlo más a la ortodoxia.

Los problemas textuales asociados al comentario de Pelagio siguen siendo muy controvertidos. El comentario original, escrito por Pelagio antes del año 412, fue probablemente revisado antes del 432 por un redactor pelagiano (tal vez Celestio), quien eliminó ciertas frases del comentario guiado por la condena llevada a cabo contra Pelagio y Celestio. Estas revisiones aparecen recogidas en la tradición del Pseudo-Jerónimo en su comentario a Pelagio. Más de un siglo después el comentario fue revisado por Casiodoro y sus estudiantes en el Vivarium, ignorantes de que Pelagio fuera el autor del mismo. Al ver que el comentario se hallaba viciado todavía por los errores de

Pelagio, Casiodoro y sus discípulos revisaron, «mejoraron», y suavizaron el comentario para que resultara más aceptable dentro de la ortodoxia occidental. Esta versión fue atribuida a Primasio, y su redacción, llevada a cabo por la Escuela de Casiodoro, no fue reconocida hasta el siglo XX.

En las diferentes tradiciones manuscritas siguen existiendo variantes cruciales en pasajes-clave, principalmente en las versiones de Karlsruhe, Balliol, Paris y Sant Gall, que pueden leerse con matices a veces pelagianos, otras agustinianos, habida cuenta que tal vez fueron corregidas por el Concilio de Orange en el año 529. Con todo esto los lectores deben tener en cuenta que el texto atribuido aquí a Pelagio no tiene por qué ser exactamente el compuesto por él mismo. Probablemente haya sido expurgado de otras muchas ideas «pelagianas» a todas luces censurables. La finalidad de este comentario es presentar, en la medida de lo posible, las tradiciones que tienen un mayor consenso en la exégesis cristiana primitiva. Y a este respecto no se puede decir que Pelagio fuera un ejemplo de consenso en aquellos puntos que fueron claramente rechazados. Pero la presente versión, realizada a partir del primer manuscrito, se ha considerado mucho menos censurable desde el punto de vista del consenso. Por eso la hemos incluido en esta colección.

¿Cómo hemos procedido para que su lectura sea asequible al lector de nuestros días?

Acceder a los escritos que se redactaron hace mucho tiempo en lenguas antiguas, nunca resulta fácil y la tarea se complica a la hora de tener que traducirlos a una lengua moderna. La mayoría de estas traducciones se han realizado para su inclusión en el presente volumen; no obstante, advertimos que unas pocas han sido realizadas con anterioridad, y el estilo de estas últimas resulta con frecuencia casi tan anticuado como el del texto original. Los lectores de nuestros días no están dispuestos a sumergirse en largos períodos repletos de oraciones subordinadas y palabras polisílabas cuyo significado sólo resulta claro a quienes han recibido una educación clásica. A esto hay que añadir que los Santos Padres escribieron textos para ser leídos en voz alta, no en silencio. De ahí que resulten más retóricos en su estilo de lo que se acostumbra en nuestros días. Todo esto no deja de tener a veces su atractivo, pero por lo general el lector moderno lo encuentra demasiado recargado y pesado. Puede hacerse también innecesariamente repetitivo, cuando no, inconexo, como suele suceder en los discursos.

En esta edición hemos tratado de eludir estos inconvenientes. Hemos preferido un estilo actual que, sin sacrificar la literalidad del texto original, exponga con claridad la interpretación más exacta. Dado que estamos presentando fragmentos y no citas completas, a veces nos hemos visto obligados a introducir alguna palabra de enlace que no se encuentra en el texto original, aunque sí puede considerarse que se halla de una manera implícita o en el mismo pasaje de una forma más extensa. Nos ha parecido que no merecía la pena citar una página entera para conservar tan sólo una frase. En su lugar hemos utilizado elipsis para condensar dichos pasajes en una frase o dos, sin desvirtuar la esencia de lo que el Padre en cuestión quería decir. Se han consultado y utilizado hasta cierto punto las traducciones existentes, si bien nos hemos tomado la libertad de alterarlas un mínimo con el fin de adaptarlas al estilo y a las necesidades de

la presente publicación. Sólo ocasionalmente hemos conservado intacto su estilo. Hemos intentado en concreto establecer cierta constancia en el uso de términos teológicos, y en la medida de lo posible hemos optado por las variantes que normalmente utilizan los teólogos de hoy en día. Todos estos recursos no tienen otro objetivo que el de permitir que los Santos Padres hablen a nuestra generación sin dar la impresión al lector que debe ser un experto en filología clásica para entender el texto.

Cuando los pasajes se entresacan de comentarios completos tales como los del Ambrosiáster, se ofrecen referencias mínimas. Se da por sentado que quien quiera consultar el original tan sólo tendrá que buscar el capítulo y versículo pertinentes del comentario en cuestión. Los fragmentos y citas de otras obras se mencionan de acuerdo a la fuente. Y siempre en la medida de lo posible, se hace referencia a la mejor traducción disponible, si bien es cierto que la mayor parte de los textos de este volumen se han traducido para la presente edición.

Además cada serie de comentarios va precedida por una presentación, que aparece después del texto bíblico, y que proporciona al lector una idea general de los temas que se tratan a continuación. También se señalan las diferencias de opinión más significativas entre los comentaristas patrísticos o el hecho de que alguna de ellas haya planteado discusiones de relevancia, para que los lectores se percaten de la transcendencia que tienen los textos que siguen.

Sólo nos queda decir que el propósito primordial de este volumen es edificar la Comunión de los santos, de manera que los cristianos de hoy se animen a examinar y asimilar lo que tenían que decirnos autores de una época anterior –que siempre merece la pena leer y que en gran parte están canonizados por la Iglesia– acerca de dos de las obras más importantes que se hayan escrito jamás, como son las dos Cartas del apóstol Pablo a los Corintios.

Que Dios, con su gracia, abra los corazones y las mentes de todos los lectores de estos textos, y que nosotros, con ellos, alcancemos esa paz y gozo perfectos que son la herencia de los santos que viven en la luz.

GERALD BRAY
Fiesta de san Agustín de Canterbury

PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

Texto, comentarios y notas

Presentación a la primera carta: Pablo fue el primero en llevar el Evangelio a Corinto, y por lo tanto tenía especial interés en la educación de esta comunidad en la fe. Corinto constituía un verdadero escaparate donde quedaban expuestos todos los males del mundo pagano. Los nuevos cristianos sentían la tentación, bien de volver a la práctica de la Ley, o bien de retornar al ambiente pagano. El Ambrosiáster llegó a esbozar al menos diez motivos que indujeron a Pablo a escribir esta *Carta a los Corintios*. La mayoría de ellos tenían que ver con problemas a los que tuvo que enfrentarse la Iglesia y que eran perfectamente conocidos por Pablo. De manera que propone el Apóstol una corrección doctrinal, consejos morales y aboga por la unidad y la caridad. El mismo Pablo había sufrido lo indecible en esta ciudad de Corinto, cuyos habitantes sentían cierto orgullo por su riqueza y su nivel cultural. Eran frecuentes en Corinto problemas y cuestiones relativos al perfeccionismo, al engreimiento por los dones espirituales, al matrimonio, la fornicación (Crisóstomo), a las disensiones, la pseudo-filosofía y a las pretensiones retóricas (Teodoreto de Ciro). Pablo pone de manifiesto la íntima interconexión de los corintios y el modo en que podían ser curados mediante la adecuada acogida del Evangelio. Todos ellos siguen siendo problemas a los que tienen que enfrentarse iglesias de otras épocas y lugares.

Diez razones por las que Pablo escribió a los corintios. El Apóstol permaneció en Corinto, por mandato del Señor, durante un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios. Esta es la razón por la que les trata con tan gran confianza y amor, como a hijos: unas veces amonestándoles, otras con reprensiones, otras halagándolos. Hay muchas razones para que Pablo les escriba. La primera es porque, divididos entre ellos por culpa de los herejes y hechizados por los hombres, querían llamarse paulinos, petrinos y seguidores de Apolo en lugar de llamarse cristianos. Esto lo reprueba el Apóstol con fuerza. También había quienes no estaban de acuerdo con ellos, consagrándose por entero a Cristo. La segunda razón es ésta: habían empezado a dejarse deleitar por la elocuencia y la filosofía humana, de modo que, en el nombre de Cristo, estaban imbuidos por ideas contrarias a la fe. En tercer lugar se habían ensoberbecido porque el Apóstol no los había visitado. La cuarta razón era que estaban sufriendo entre ellos la presencia de un fornicador. En quinto lugar les recuerda la carta que les había escrito antes de esta que llamamos primera[1]. Una sexta razón era que habían empezado a producirse entre ellos injurias y fraudes, y preferían acudir a la

[1] La «carta anterior» mencionada en 1 Co 5, 9-11, contiene instrucciones de que «no os mezcléis con los fornicarios» (1 Co 5, 9). No existe dicho texto.

justicia de los infieles. En séptimo lugar, les indica que a él le es lícito recibir una paga, pero que renuncia a ella para no dar ocasión a la codicia de los falsos apóstoles. Quiere responder en octavo lugar a la carta de quienes habían empezado a ser perturbados por los herejes acerca del matrimonio. La novena razón es para enseñar que cada cual debe permanecer en la situación que estaba cuando creyó. Por fin, la décima razón es para hablar de las vírgenes, ya que no tiene ningún precepto del Señor sobre ellas. Existen otras razones que iremos contemplando en el cuerpo de la carta. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, prol[2].

LA SITUACIÓN DE CORINTO Y SUS PROBLEMAS. Corinto es actualmente la principal ciudad de Grecia, mas desde antiguo alardeó de su abundancia de bienes materiales, y entre muchas otras cosas, de la abundancia de sus riquezas... A su vez, la ciudad se encontraba llena de oradores y filósofos; se hallaba en ella incluso uno de los denominados siete sabios. Estas cosas no las refiere como motivo de alarde, ni como prueba de una gran sabiduría (¿qué es entonces lo que muestran?), pero constituyen el motivo de la epístola. Además, el mismo Pablo padeció mucho en esta ciudad, y en ella Cristo en una aparición le dijo: «No te calles, sigue hablando porque tengo en esta ciudad un pueblo numeroso»[3]. En ella también vivió Pablo bajo el dominio de Galión. El diablo, viendo que esta ciudad grande y populosa había recibido la verdad, y al comprender que había aceptado la palabra de Dios con gran entusiasmo, ¿qué hace? Divide a los hombres. Pues sabía que el reino más poderoso de todos, dividido contra sí, no puede sostenerse en pie. Y tuvo como arma para esta maquinación la riqueza y la sabiduría de sus habitantes... Y otro pecado mediaba por allí: a saber, a alguno que se había acostado con su madrastra, no solo no se le vituperó, sino que en la asamblea, incluso se le consideró como a un líder. También otros hechos se realizaron, como que se comiesen por glotonería las carnes sacrificadas a los ídolos, y que se acostasen en los templos, de forma que lo destruían todo. Otros, que tenían rivalidades y contiendas por causa del dinero, dejaban sus casos a los tribunales no cristianos. Muchos de los que tienen que ir rapados caminaban entre ellos cubiertos. Había otro delito no pequeño: que comían de lo suyo en las asambleas y no hacían partícipes a los necesitados... Junto a esto también cometían otro delito, pues hinchados con los carismas, surgió la envidia entre ellos, por lo que la misma Iglesia se dividió. También la doctrina acerca de la resurrección se disputaba entre ellos. Algunos de ningún modo creían en la resurrección de los cuerpos, aún contagiados de la estupidez helénica. Ésta era, pues, la madre de todos los males; aquí estaban divididos, por lo que habían aprendido de los filósofos... Ellos le escribieron por medio de Fortunato, Estéfanas y Acaico, hablándoles de todas estas cosas, y más particularmente del matrimonio y la virginidad. Pero él, elabora la carta tratando de todas las materias. Y con las cartas envió a Timoteo, conocedor de la gran fuerza que

[2] CSEL 81/2, 3-4. Entre los motivos de la carta se encuentran: la corrección doctrinal, la censura moral, la persuasión apologética, la unidad cristiana y la benevolencia para con los santos. [3] Hch 18, 9-10.

tendría la presencia del discípulo. Pablo arremetió primeramente contra esta enfermedad, quitando la raíz de los males, para que no surjan de ahí divisiones. Hace uso de una gran fuerza al hablar. Y como ellos eran en la mayoría discípulos suyos, les dice: «Si para otros no soy apóstol, para vosotros, sin embargo, lo soy, porque vosotros sois el sello de mi apostolado»[4]. Y a otros más débiles: «No pude hablaros como espirituales, pues todavía no podíais soportarlo; ni siquiera ahora podéis»[5]. Esto lo dice para que no piensen que habla de un tiempo pasado. Era evidente que no todos estaban corruptos pues había entre ellos algunos muy santos. Y esto lo explicó a mitad de la carta. Y es que es una realidad que todos los males surgen de la arrogancia, y de los que se creen que saben más. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, Proem[6].

A QUIÉNES SE DIRIGE. San Pablo fue el primero que llevó el mensaje de salvación a los corintios. Mucho tiempo pasó entre ellos pues esto le había ordenado explícitamente el Señor: «Sigue hablando y no calles, porque tengo un gran pueblo en esta ciudad». Así pues, pasados un año y seis meses, él partió hacia otras ciudades con motivo de la predicación. Pero aquellos quisieron imitar la ambiciosa porfía sofística. Se dividieron en muchas facciones, con reputados maestros a la cabeza, y cada uno persistía admirando lo propio y rivalizando entre sí. Uno de estos que se gloriaban de su elocuencia cometió el mayor de los delitos: compartía lecho con su madrastra. Los de su facción pasaban esto por alto y celebraban sólo su elocuencia. Por esta razón, el divino Apóstol critica al comienzo de la epístola su concepto de sabiduría y muestra que la predicación carece de ésta, mas tiene un grandísimo poder. Censura a quienes discuten entre sí por litigios y se sirven de jueces que mandan en asuntos mundanos. Prohibe también participar de los idolotitos, insinuando así que algunos habían osado incluso esto. En medio, Pablo aconseja las ventajas de la virginidad y la viudez, y por otro lado hace también un largo discurso sobre los carismas espirituales, enseñando la diferencia entre ellos y recomendando servirse del don de lenguas no por amor a la gloria, sino para el provecho común. Les expone además su enseñanza acerca de la resurrección pues, al parecer, había algunos que intentaban persuadirles para que no aceptaran la doctrina de la resurrección de los cuerpos. Y algunas otras cosas, por no hacerme prolijo dando detalles, puso Pablo en la carta que les dirigió, cosas útiles para aquellos y que reportan provecho también a todos los hombres. Sin embargo, sobre la doctrina no gasta muchas palabras pues, dado que no pasó mucho tiempo entre ellos, les enseñó estrictamente lo que había que creer, siendo el admirable Apolo, que llegó con él, quien aseguró luego la enseñanza apostólica. Imitó Pablo, por tanto, al médico más excelente y ofreció los fármacos proporcionados a los males. Hicieron de correo Estéfanas, Fortunato y Acaico, enviados a él por los corintios, como nos dice al final. Al bienaventurado Timoteo lo envió a ellos, mas sin embargo no con la carta. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[7].

---

[4] 1 Co 9, 2. [5] 1 Co 3, 1-2. [6] PG 61, 9-11. [7] PG 82, 225-228.

UN APÓSTOL LLAMADO POR DIOS (1, 1-3)

[1]Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, [2]a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, y a todos los que invocan en todo lugar el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor suyo y nuestro: [3]gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

PRESENTACIÓN: La carta está dirigida no sólo a quienes han quedado limpios de sus pecados (AMBROSIÁSTER), sino a quienes todavía esperan la total acogida de la gracia santificante (ORÍGENES). Su enseñanza no se limita a los corintios, sino que es aplicable a todos los cristianos del mundo entero (CRISÓSTOMO). La gracia proviene del Padre mediante el Hijo (AMBROSIÁSTER, TEODORETO DE CIRO). Pablo reafirma ante todo su autoridad apostólica (AMBROSIÁSTER), distinguiéndose así de quienes han sido presumiblemente llamados por motivos humanos (TEODORETO DE CIRO). Haber sido designado como Apóstol por la voluntad de Dios significa estar despojado de todo orgullo, ya que todo procede en su totalidad de la iniciativa de Dios. Pablo considera a su compañero Sóstenes como un hermano que había sufrido la persecución en Corinto junto a él (TEODORETO DE CIRO, PELAGIO).

1, 1 *Llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios*

UN APÓSTOL. Cuando escribe a los romanos empieza de otra manera, porque otro es el motivo para escribirles... En este texto es llamado apóstol, es decir, enviado a los gentiles por voluntad de Dios. Pablo se refiere a aquellos a quienes Cristo no había enviado y, en consecuencia, no era verdadera su predicación... Pues habían surgido muchas sectas que interpretaban el Evangelio de Cristo a su arbitrio, de las que existían todavía ramas sin fruto, y cuyos defensores alborotaban a las Iglesias. En esta carta el Apóstol escribe de todo lo que se opone a las herejías, y se presenta como el verdadero predicador, porque, por voluntad de Dios, ha sido enviado por Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

LLAMADO POR VOLUNTAD DE DIOS. Fíjate cómo desde el principio golpeó bien su vanidad, y tiró por tierra toda su presunción, llamándose a sí mismo elegido: «Pues lo que encontré y lo que aprendí no fue por propia sabiduría, sino que, persiguiendo y ultrajando la Iglesia, fui llamado...» Tampoco por nosotros mismos nos mantenemos en el buen camino, sino que por el querer de Dios hemos encontrado la salvación. Y hemos sido elegidos porque a Él le satisfizo, no porque seamos dignos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 1, 1[2].

---

[1] CSEL 81/2, 4. Para una explicación de la omisión aquí de la numeración del libro, de las secciones y subsecciones en los comentarios por línea, véase la Introducción. [2] PG 61, 11-13.

NUESTRO HERMANO. «Y Sóstenes, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios». Lo llama hermano, que no apóstol. Y la razón de que lo asocie consigo en la redacción de la carta está en que es un maestro salido de ellos mismos, y muy interesado por ellos. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 1[3].

NO LLAMADO POR HOMBRE ALGUNO. Pablo dice: Vosotros os ponéis nombres que vienen de los hombres, pero yo me doy el nombre con el que me llamó y envió Jesucristo. «Y Sóstenes el hermano». Éste sospecho que es corintio. Lo mencionan los *Hechos de los Apóstoles* y nos enseña el bienaventurado Lucas que, arrestado en tiempo de Galión, los griegos lo martirizaron terriblemente[4]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[5].

1, 2a *A la Iglesia de Dios que está en Corinto*

SANTIFICADOS EN CRISTO. Si todos eran «iglesia», ¿qué necesidad había de insistir «con todos los santos»? Si todos igualmente invocaban, ¿qué necesidad había de escribir no sólo «a todos los que invocan» [el nombre de Cristo], sino además también «a la iglesia de Dios»? Hemos establecido como únicamente laudables los que dejando el pecado reciben el nombre de «iglesia» y censurables no los apóstatas que envejecen en el pecado, sino los que reciben el nombre de «los que invocan», pero todavía no reciben el nombre de «iglesia». Apresurémonos, pues, a pasar del grupo de «los que invocan» al de la «iglesia» sin tacha e irreprochable. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[6].

1, 2b *Llamados a ser santos*

LA IGLESIA COMO UN TODO. Pablo escribe a la Iglesia, puesto que todavía no habían sido constituidos rectores en cada una de las Iglesias. Y como toca muchos temas, dice: «a los santificados en Cristo Jesús». Pero también, porque los regenerados en Cristo han sido santificados, aunque después habían empezado a obrar mal, aún así dice que toda la Iglesia había sido santificada en Cristo, aunque algunos se habían apartado de la verdad, tal vez por la mala doctrina de los falsos apóstoles. «Llamados a ser santos» quiere decir: habéis sido llamados a ser santos; o lo que es lo mismo, a no apartaros del camino de la santidad. «Y a todos los que invocan en todo lugar el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor suyo y nuestro». Pablo junta también a los gentiles con los verdaderos judíos, porque «la salvación viene de los judíos»[7], de modo que en todo lugar donde hay gentiles, que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y donde hay verdaderos judíos, todos son uno. Pues los falsos apóstoles reprobaban la vieja ley y los profetas al predicar el nombre de Cristo con la ciencia del mundo, la filosofía. Pues negaban que Cristo había sido verdaderamente crucificado, tan sólo parecía que había sido crucificado, como afirman Marción y Manes. De ahí que el Apóstol escriba: «Nosotros en cambio predicamos a Cristo crucificado»[8]. Y tampoco creían en la resurrección de la carne. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

---

[3] PL 30, 717. Para una explicación de la inclusión aquí de comentarios atribuidos al hereje Pelagio, véase la Introducción. [4] Cf. Hch 18, 17. [5] PG 82, 228-229. [6] JThSt 9, 232. [7] Lc 4, 21. [8] 1 Co 1, 23. [9] CSEL 81/2, 5-6.

LA CARTA ESCRITA A LOS SANTOS. Y por eso escribe a los que aún conservaban la santidad íntegra, no a los que la perdieron. Pues a unos les concede el honor de la carta, y a los otros los amonesta con autoridad. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 1[10].

1, 2c *A todos los que invocan en todo lugar el nombre de nuestro Señor Jesucristo*

LA ÚNICA ASAMBLEA POR TODO EL MUNDO. Esta carta está escrita no sólo para los corintios, sino para todos los llamados creyentes en toda la tierra, mostrando que la Iglesia debe ser una sola en el mundo, aunque esté dispersa en muchos lugares, y mucho más en Corinto. Pues si el lugar está dividido, Dios que es uno, los reúne a todos: por eso es por lo que añadió lo de «Tanto suyo como nuestro». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 1, 1[11].

PARA LA REINTEGRACIÓN. Todo lo que Pablo ha dicho son medicinas para su mal. Porque se promueve una división que ha tenido efectos nocivos. Y lo primero que hace es llamarlos «Iglesia única». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[12].

1, 3 *Gracia y paz a vosotros de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo*

LA GRACIA DEL PADRE. Pablo enseña que Cristo ha de ser invocado con todo derecho, pero que toda gracia procede del Padre, y así afirma que los dos [Padre y Cristo] son uno por la divinidad, y pone en primer lugar la autoridad del Padre. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

GRACIA Y PAZ. Y si la paz proviene de la gracia, ¿por qué te engríes? ¿Por qué te envaneces, si vas a ser salvado por la gracia? Y si de Dios tienes la paz, ¿por qué te la atribuyes por otros medios? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 1, 3[14].

EL PADRE Y EL HIJO SON UNO. Pablo mostró que de la Iglesia no es guía el Padre solamente, sino también el Hijo, al poner de manifiesto la igualdad entre el Padre y el Hijo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[15].

---

[10] PL 30, 717. [11] PG 61, 13. [12] PG 82, 229.
[13] CSEL 81/2, 6. [14] PG 61, 14. [15] PG 82, 229.

ACCIÓN DE GRACIAS (1, 4-9)

[4]Doy continuamente gracias a mi Dios por vosotros, a causa de la gracia de Dios que os ha sido concedida en Cristo Jesús, [5]porque en él fuisteis enriquecidos en todo: en toda palabra y en toda ciencia, [6]de modo que el testimonio de Cristo se ha confirmado en vosotros, [7]y así no os falta ningún don, mientras es-

peráis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. 8Él os confirmará hasta el final, para que seáis hallados irreprochables el día de nuestro Señor Jesucristo. 9Fiel es Dios, por quien fuisteis llamados a la unión con su Hijo Jesucristo, Señor nuestro.

PRESENTACIÓN: Pablo se pone a sí mismo en la situación de un padre. Da gracias por todos sus hijos, los corintios, en todo tiempo, sin tener en cuenta lo que hayan hecho (ORÍGENES). Están llamados a ser todos uno con los demás creyentes en Cristo (ORÍGENES). Pablo empieza con elogios a fin de prepararlos (CRISÓSTOMO) para la reprensión que se les avecina (TEODORETO DE CIRO). Algunos de los corintios ya no vivían de acuerdo con su fe, de manera que parecía haber sido neutralizada la gracia que una vez habían recibido (AMBROSIÁSTER, PELAGIO). En el día del Señor (JERÓNIMO), los infieles conocerán la verdad de aquello en lo que no creían. Los corintios se darán cuenta de que aquello en lo que creyeron es mucho más maravilloso de lo que habían imaginado (AMBROSIÁSTER).

1, 4a *Doy continuamente gracias a mi Dios por vosotros*

SIEMPRE. «Doy continuamente gracias a mi Dios»: vale la pena «dar gracias» por todas aquellas cosas laudables que menciona, y no unas veces dar gracias y otras no, sino «continuamente». Si sé de uno que unas veces se comporta bien y otras peca, no doy gracias por él siempre, sino cuando obra bien. Y así también acerca de mí mismo. ¿Que reconocerá Pablo al dar gracias? A sus propios discípulos de los cuales se convirtió en padre ante Dios. Y así como un padre da gracias por sus hijos cuando están sanos, cuando se comportan bien, de la misma manera cuando un maestro ve a los discípulos «que viven en el Espíritu»[1], ricos en la palabra de sabiduría[2], dignos de ser alabados, da siempre gracias por ellos. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[3].

1, 4b *A causa de la gracia de Dios que os ha sido concedida en Cristo Jesús*

POR LA FE SOLA. Pablo afirma que la gracia ha sido dada por Dios en Cristo Jesús. Esta gracia ha sido dada en Cristo Jesús así, porque esto es lo establecido por Dios, de manera que el que cree en Cristo sea salvo sin las obras. Recibe gratuitamente la remisión de los pecados por la sola fe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

NO POR LAS OBRAS. Habéis sido salvados por la gracia que os ha sido dada. ¿Pero por quién? ¿Por mí? ¿Por otro apóstol acaso? En absoluto, sino por Jesucristo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 2, 3[5].

UN DULCE COMIENZO. Aunque va a censurarlos, Pablo halaga antes sus oídos para que la terapia sea bien acogida. Y no es mentira lo que ha dicho: dio gracias a Dios por los dones a ellos otorgados. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[6].

---

[1] Rm 12, 11. [2] Cf. 1 Co 12, 8. [3] JThSt 9, 233. [4] CSEL 81/2, 6-7. [5] PG 61, 17. [6] PG 82, 229.

1, 5 *Fuisteis enriquecidos en todo: en toda palabra y en toda ciencia*

LA PALABRA VA MÁS ALLÁ. Porque el conocimiento muestra sólo que conoce, mientras que la palabra interpreta lo conocido. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[7].

PERSEVERANTES EN LA GRACIA Y EN EL CONOCIMIENTO. Subraya esto porque, habiendo recibido la ciencia espiritual, permanecieron en la gracia recibida y en la doctrina verdadera. Por eso Pablo da gracias a Dios en ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

ANTES, BENDECIDOS CON LA GRACIA. Cuando aceptaron la fe en Cristo, entonces fueron enriquecidos con toda gracia; pero ahora señala que, por no vivir conforme a la fe, la gracia que recibieron ha quedado en nada. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 1[9].

COMPRENDER Y HABLAR. Hay un conocimiento que viene por la palabra, y hay un conocimiento que es sin palabras. Y hay muchos que teniendo facultad de hablar, no tienen razonamiento, como son los idiotas, y los que no pueden expresar con claridad lo que tienen en la mente. Pero vosotros no sois así, sino que tenéis facultad de conocer y de hablar. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 2, 3[10].

1, 6 *El testimonio de Cristo*

CONFIRMADO EN NOSOTROS. Este testimonio de Cristo es firme en unos, y no es firme en otros, sino que los hará temblar. En efecto, si la fe acerca del testimonio es tal como para poder decir con verdadera disposición: «Estoy seguro de que ni muerte ni vida, etc., podrá separarnos del amor de Dios que hay en Cristo Jesús Señor nuestro»[11], en tal persona el testimonio es firme; pero si no somos tales, sino que nos tambaleamos por las circunstancias, todavía el testimonio de Cristo no se ha confirmado en nosotros. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[12].

EL TESTIMONIO FORTALECIDO POR LA FE. El testimonio de Cristo se ha confirmado en ellos, porque, robustecidos en la fe, nada esperaban de los hombres; sino que toda su esperanza estaba en Cristo, libres de las tentaciones del placer. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

1, 7a *No os falta ningún don*

ALABANZA ANTES DE LA CRÍTICA. Y aunque los discursos no estén muy acordes con la verdad, sin embargo hábilmente los prepara para lo que va a venir. Pues quien enseguida empieza diciendo cosas molestas, cierra con sus palabras el oído de los más débiles. Si los oyentes son iguales en dignidad, se enfadan; si son más inferiores, quedan heridos. Así, para que esto no suceda, comienza con alabanzas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 2, 5[14].

IRREPROCHABLES AHORA. Aunque no necesitamos ningún don, sin embargo, esperamos la revelación de nuestro Señor Jesucristo, que entonces nos confirmará en todas las cosas y nos manifestará, sin reprensión, cuando venga el día de nues-

---

[7] JThSt 9, 233. [8] CSEL 81/2, 7. [9] PL 30, 719. [10] PG 61, 17. [11] Rm 8, 38-39. [12] JThSt 9, 233. [13] CSEL 81/2, 7. [14] PG 61, 18.

tro Señor Jesucristo y suceda el fin del mundo, para que ninguna carne se gloríe en la presencia de Dios. JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 2, 8[15].

1, 7b *La manifestación de nuestro Señor Jesucristo*

AGUARDAR LA REVELACIÓN. El justo no tiene puesta su esperanza en este mundo, sino que en medio de padecimientos y de peligros espera la revelación de nuestro Señor Jesucristo, la que ciertamente revela Jesucristo. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[16].

CREYENTES E INFIELES ESPERAN ESE DÍA. Es evidente que aguarda el día del juicio quien está solícito y vigilante. Pablo habla del juicio futuro de Dios, en el que nuestro Señor se revelará a los fieles y a los infieles, para que los incrédulos conozcan y sepan que es verdad lo que se han negado a creer, y perezcan. Y para que los fieles se alegren al encontrar un bien más grande de lo que habían imaginado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[17].

NO CONOCEMOS EL DÍA DEL SEÑOR. Llama «manifestación» a la venida del Señor, porque ahora permanece oculta para nosotros. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 1[18].

1, 8 *Para que seáis hallados irreprochables el día de nuestro Señor Jesucristo*

MANTENIDOS POR CRISTO. ¿Quién nos confirmará? Cristo Jesús que es la Palabra y la Sabiduría: un testimonio que nos confirma no unos cuantos días, sino hasta el final. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[19].

SIN REPROCHE EN EL DÍA DEL SEÑOR. Pablo está seguro de la esperanza de los corintios, confiando lleno de alegría en que perseverarán invulnerables hasta el juicio futuro. Pues quienes pudieron permanecer inmutables entre tanta multitud de opiniones y tan diversas persecuciones, sin duda ninguna demuestran que podrán perseverar fieles. Al alabarlos, invita a quienes habían caído en la depravación de los falsos apóstoles, de modo que mientras proclama la fe de aquellos, llama a estos a la penitencia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[20].

REPROCHE OCULTO. Los acusa de forma velada. Pues cuando dice, «Confirmaré» e «Irreprensibles» está mostrando que ellos todavía fluctúan, y que están sujetos a reprensión. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 2, 7[21].

AUNQUE AHORA SON CULPABLES, MÁS TARDE NO LO SERÁN. Al decir «irreprensibles» Pablo mostró que hasta ahora son deudores de querella. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[22].

1, 9a *Fiel es Dios*

EL DIOS QUE ES FIEL. Cuando [el Apóstol] afirma que «Dios es fiel», indica que, al revelarse, es digno de nuestra fe; y es el Logos divino quien se revela; por eso Dios mismo es digno de crédito. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 2, 27, 3[23].

---

[15] CCL 80, 64-65. [16] JThSt 9, 233. [17] CSEL 81/2, 7-8. [18] PL 30, 718. [19] JThSt 9, 234. [20] CSEL 81/2, 8. [21] PG 61, 19. [22] PG 82, 232. [23] FuP 10, 109.

EL PROBLEMA NO ESTÁ EN DIOS. Que nadie censure a Dios. Pues la falta de fe no es consecuencia del que llama, sino de los que se resisten. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 2, 7[24].

1, 9b *Fuisteis llamados a la unión con su Hijo Jesucristo*

LLAMADOS A SER UNO EN CRISTO. Creed en Él siempre. «Fuisteis llamados»: En una palabra, para que estemos bajo Jesús. Fuimos llamados «a la unión con su Hijo». Por eso somos herederos de Dios y coherederos de Cristo. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[25].

SED FIELES A VUESTRA ADOPCIÓN. La unión es la fraternidad, de tal modo que, así como Pablo muestra que la fidelidad de Dios para con nosotros permanecerá intacta en esta causa, así mismo no seremos hallados unos malvados infieles, sino perseverantes en la adopción. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[26].

[24] PG 61, 19-20. [25] JThSt 9, 234. [26] CSEL 81/2, 8.

EL ESCÁNDALO DE LA DIVISIÓN (1, 10-16)

[10]*Os exhorto, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos tengáis un mismo lenguaje y a que no haya divisiones entre vosotros, a que viváis unidos en un mismo pensar y en un mismo sentir.* [11]*Porque, por los de Cloe, me han llegado noticias sobre vosotros, hermanos míos, de que hay discordias entre vosotros.* [12]*Me refiero a que cada uno de vosotros va diciendo: «Yo soy de Pablo», «Yo, de Apolo», «Yo, de Cefas», «Yo, de Cristo».*

[13]*¿Está dividido Cristo? ¿Es que Pablo fue crucificado por vosotros o fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?* [14]*Doy gracias a Dios porque no bauticé a ninguno de vosotros, excepto a Crispo y a Gayo,* [15]*para que ninguno pueda decir que fuisteis bautizados en mi nombre.* [16]*Bauticé también a la familia de Estéfanas. Fuera de éstos no recuerdo haber bautizado a ningún otro.*

PRESENTACIÓN: La Iglesia de Corinto se hallaba dividida en partidos (ORÍGENES). Pablo quería que estuviesen unidos en cuanto a la doctrina que él les había enseñado (AMBROSIÁSTER). Algunos habían convertido a Cristo en cabeza de una facción (CRISÓSTOMO). Pablo les hace caer en la cuenta de que al provocar tal desunión estaban rechazando al mismo Cristo (TEODORETO DE CIRO). El Bautismo, sacramento de unidad, se había convertido en causa de disensión. La eficacia del Bautismo radica en Aquél cuyo nombre se invoca en el Bautismo (CRISÓSTOMO).

Además de hablar de estas cuestiones transcendentales como son la Verdad y la Unidad, los santos Padres especulan también sobre detalles, tales como si Cloe se refiere a una familia (TEODORETO DE CIRO), o a una persona, a un lugar, o tenía algún significado simbólico (AMBROSIÁSTER).

1, 10a *Que no haya divisiones entre vosotros*

LAS DIVISIONES. El que está de acuerdo con la recta doctrina y con la enseñanza de la Iglesia sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y también sobre la economía de nuestra salvación, sobre la resurrección y el juicio, y además sigue las reglas de la Iglesia, ése no crea cismas. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[1].

SÚPLICA EN EL NOMBRE DE CRISTO. Con razón añadió Pablo el nombre del Señor a la exhortación. Esto era, en efecto, lo que ellos rechazaban. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[2].

1, 10b *Que viváis unidos en un mismo pensar y en un mismo sentir*

UNIDOS EN EL PENSAMIENTO. Ahora Pablo pide a los corintios que todos tengan un único pensamiento, el pensamiento en el que, renacidos, son llamados hijos de Dios... Los quiere perfectos en el mismo pensar que él les había transmitido, para que no haya discrepancias entre ellos. Les induce a fijarse en el ejemplo de aquellos a quienes alaba, para que piensen lo mismo y defiendan ese pensamiento. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

UNIDOS EN EL JUZGAR. Porque puede suceder que asientan con la mente pero no con todas sus obras, por lo que añadió lo de «Que seáis perfectos». Y puede suceder que alguno coincida en el pensamiento, pero no en la voluntad: como cuando teniendo fe, no estamos unidos por la caridad. Por esto dice que debemos estar de acuerdo tanto en el pensar como en el sentir. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 3, 2[4].

1, 11 *Por los de Cloe, me han llegado noticias sobre vosotros*

SI CLOE ES UN LUGAR. «Porque, por los de Cloe»; algunos piensan que se trata de personas que permanecen, y con provecho, en la fidelidad a la fe; otros piensan que se trata de un lugar, como por ejemplo si dijera: por los antioquenos; otros piensan que se habla de una mujer piadosa, en cuya casa otros muchos estarían dando culto a Dios y cuya fidelidad es innegable, de modo que, al afirmar que los corintios tenían disputas entre ellos, estarían diciendo la verdad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

LA FUENTE PAULINA NO IDENTIFICADA COMO PERSONA. Es evidente que quienes se adscriben a él o a otros, pecan, y por eso los corrige diciendo: No obráis bien cuando decís: «Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas». Por esta causa añadió: «Yo de Cristo». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 3, 3[6].

---

[1] JThSt 9, 234. [2] PG 82, 232. [3] CSEL 81/2, 9. [4] PG 61, 23. [5] CSEL 81/2, 9. [6] PG 61, 24.

SI CLOE ES UNA FAMILIA. Quizá se llamaba así alguna familia. No los puso en evidencia dando su nombre para que no surgieran polémicas entre ellos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[7].

1, 12 *«Yo soy de Pablo», «Yo, de Apolo», «Yo, de Cefas», «Yo, de Cristo»*

CORINTO TENÍA UNA HISTORIA DE PARTIDISMO. Guiado por el Espíritu [Pablo] os escribió en verdad sobre él mismo, Cefas y Apolo, porque también entonces habíais creado partidos. Pero aquella bandería llevó a un pecado menor, pues estabais apoyados en acreditados apóstoles y en un hombre probado en ellos. CLEMENTE DE ROMA, *Carta a los Corintios*, 47, 3-4[8].

EL BUEN MAESTRO. Pablo señala el error, pero no dice el nombre de los responsables, pues ni siquiera estaban en un lugar, ya que iban y venían para ruina de los sencillos. Sin embargo, no hay duda de que los nombrados son buenos doctores; pero le sirven de ocasión para aludir a los apóstoles falsos. ¡Porque si no deben gloriarse de aquellos, cuánto menos de los malos doctores, cuya doctrina deprava a los que la reciben! AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

¿ES CRISTO LA CABEZA DE UNA FACCIÓN? Las disputas en Corinto no eran sobre materias triviales sino de puntos fundamentales. Incluso los que decían que eran de Cristo incurrían en falta porque con ello implícitamente negaban a los otros, haciendo a Cristo cabeza de una facción de la Iglesia en lugar de cabeza de la Iglesia entera. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 3, 5[10].

UN CONFLICTO RIDÍCULO. Aquellos se daban el nombre de otros maestros, pero Pablo puso el suyo propio y el de Apolo. Y añadió también el del jefe de los Apóstoles para enseñar que tampoco es justo servirse de sus nombres con este fin. Y esto vamos a entenderlo más claramente por lo que viene a continuación. Con mucha sagacidad sumó Pablo el nombre de Cristo a los otros, mostrando lo absurdo de la situación. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[11].

1, 13 *¿Está dividido Cristo?*

CÓMO ESTÁ CRISTO DIVIDIDO. Habla de Cristo dividido, porque los hombres se han repartido su gloria... Pues unos lo aceptan tan solo como hombre; otros como Dios simplemente sin cuerpo humano. Unos dicen que fue anunciado por los profetas, mientras que otros niegan que los profetas hayan hablado de Cristo... Pablo hace bien citándose a sí mismo, para que no piensen que rechaza a los demás para recomendarse a sí mismo. En fin, afirma, si Cristo murió por nosotros, ¿qué razón hay para atribuir a los hombres su gracia bienhechora, haciéndole a él una injusticia? AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

LA CUESTIÓN PERSUASIVA. Pues cuando no supone, y simplemente pregunta, im-

---

[7] PG 82, 232. [8] FuP, 4, 131. Clemente de Roma escribía alrededor del año 90 d.C. a la Iglesia en Corinto, recordando la tendencia a la división: «también entonces» como referencia a los tiempos de Pablo. [9] CSEL 81/2, 10. [10] PG 61, 24. [11] PG 82, 233. [12] CSEL 81/2, 10-11.

plica que el argumento es casi absurdo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 3, 5[13].

1, 14 *No bauticé a ninguno de vosotros, excepto a Crispo y a Gayo*

REIVINDICAN EL BAUTISMO BAJO NOMBRES FALSOS. Sucedía lo mismo que ahora con los novacianos y donatistas, que reivindican para ellos el bautismo, reprobando a los bautizados por nosotros. En fin, después de renunciar al nombre de Cristo, se glorían de llamarse novacianos y donatistas. Luego Crispo y Gayo, a quienes pone como testigos, son corintios, porque de tal modo fueron bautizados por el Apóstol que él mismo dice que ningún honor le dan por haberlos bautizado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

EL NOMBRE EVOCADO EN EL BAUTISMO. Ciertamente el bautismo es algo grande, pero no es por el que bautiza, sino por el que es invocado en el bautismo. Y si el bautizar no es solamente una cosa humana, mucho menos el evangelizar. De nuevo digo que el bautismo es una cosa grande, y sin bautismo no podemos conseguir el reino de los cielos; pero esto puede hacerlo alguien aún sin muchas condiciones; evangelizar, sin embargo, sólo el verdaderamente dotado para ello. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 3, 6[15].

1, 15-16 *Que ninguno pueda decir que fuisteis bautizados en mi nombre*

PABLO NO BUSCA LA GLORIA. Aquí muestra que él no estaba buscando gozar de la honra de todos, ni su propia gloria. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 3, 6[16].

---

[13] PG 61, 24. [14] CSEL 81/2, 11-12. [15] PG 61, 25. [16] PG 61, 25-26.

LA EVANGELIZACIÓN (1, 17-19)

[17]*Porque Cristo no me envió a bautizar sino a evangelizar, y no con sabiduría de palabras, para no desvirtuar la cruz de Cristo.*

[18]*Porque el mensaje de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios.* [19]*Pues está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes».*

PRESENTACIÓN: No todo aquel que ha sido bautizado está preparado para predicar el Evangelio (AMBROSIÁSTER). La capacidad de predicar constituye un don que se otorga a unos pocos, y no debe ser confundido con la elocuencia, que suele ser superficial (TEODORETO DE CIRO). La verdad del mensaje no depen-

de de la inteligencia del mensajero. Si así fuera no habrían sido escogidos para predicar unos pescadores (AMBROSIÁSTER). El poder de la cruz no es reconocido por quienes se pierden (CRISÓSTOMO).

1, 17a *Cristo no me envió a bautizar sino a evangelizar*

POR QUÉ LOS PESCADORES FUERON ELEGIDOS PARA PREDICAR. Puesto que es más digno evangelizar que bautizar, es por lo que Pablo afirma que él no fue enviado a bautizar, sino a evangelizar... En efecto, son solemnes las palabras que se usan para bautizar. No obstante, el apóstol Pedro mandó bautizar a Cornelio con los suyos, y no se dignó hacerlo él, estando presentes los ministros; aunque, si ellos no hubiesen estado, él mismo lo habría hecho, llevado de la necesidad[1]... Porque la predicación cristiana no necesita de pompa o de palabras refinadas, y por esta razón fueron elegidos unos pescadores para evangelizar[2]; de manera que se recomendase a sí misma la verdad de la doctrina, acompañada de la virtud, para que no pareciera que era aceptada a causa del lenguaje artificioso o por la astucia de la sabiduría humana y no por la verdad, como sucede en las disciplinas humanas, en las que no se busca la razón ni la virtud, sino la literatura de las palabras... Los falsos apóstoles que, para no parecer tontos ante los prudentes del mundo, hablaban de Cristo con sabiduría humana de dos maneras: se preocupaban por la elocuencia, y evitaban hablar de lo que el mundo consideraba una necedad en nosotros. De ahí que evitaban hablar de la Encarnación del Hijo de Dios y de su nacimiento de una Virgen, de la resurrección futura de la carne. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

PRECEDENCIA DEL OFICIO APOSTÓLICO DE PABLO. No usurpó realizar tareas menores quien podía llevar a cabo trabajos mayores. Como también hoy el obispo, o el presbítero si quisiera, puede ejercer el ministerio del diácono. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 1[4].

1, 17b *No con sabiduría de palabras*

LA CRUZ VA EN CONTRA DE LA SABIDURÍA HUMANA. Pues si esta sabiduría se enfrenta a la cruz y lucha contra el Evangelio, no conviene gloriarse en ella, sino hacerle frente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 3, 7[5].

PREDICAR ES UN DON. Todos los que están adornados de la dignidad del sacerdocio pueden bautizar, mas el predicar es característica de los pocos que han recibido de Dios ese don. Por eso, a continuación se refiere [el Apóstol] a aquellos que se jactaban de su propia elocuencia, que era completamente superficial. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[6].

1, 18 *El mensaje de la cruz es necedad para los que se pierden*

UNA DEFENSA DIVINA CONTRA EL DEMONIO. ¿De qué maravillarse si, padeciendo el mundo entero la epidemia del error, fuera necesario que uno, por contagiar la verdad, muriera para destruir la epidemia de la ignorancia, de las tinieblas y de la perdición? ¿Quién podría proclamar esto? Ni un profeta, ni un apóstol, ni

---

[1] Cf. Hch 10, 46-48. [2] Cf. Mt 4, 18-19. [3] CSEL 81/2, 12-13. [4] PL 30, 719. [5] PG 61, 26. [6] PG 82, 233.

ningún otro justo. Sino que era necesario que bajara del cielo un poder divino que pudiera proclamar que muere por todos dando ejemplo, para que mediante aquella muerte haya una defensa contra el diablo. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[7].

LA LOCURA DE RECHAZAR LA BUENA MEDICINA. Suele pasar con los que se pierden: ignoran las cosas que conducen a la salvación, se quejan y rechazan a los que le traen el remedio. Y esto sucede a causa de su propia enfermedad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 4, 1[8].

1, 19 *Destruiré la sabiduría de los sabios*

DESHACER LA ASTUCIA DE LOS ASTUTOS. Echa a perder la sabiduría de los sabios[9] cuando hace lo que ellos niegan que pueda ser hecho; y vence la inteligencia de los prudentes cuando demuestra que Dios, al que consideran lejano, interviene en lo que ellos piensan que es necio... Este hecho es atestiguado con su poder, no con las palabras. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

ALIMENTO DE DECEPCIÓN. A la sabiduría de este mundo no la llama Pablo elocuencia. Y es que de ésta Dios es el guía. Él, en efecto, dividió las lenguas y a cada una le otorgó sus características propias. A la lengua griega, en verdad, le otorgó esplendor. Pero quienes no la usaron para lo debido la revelaron como un cebo engañador e hicieron persuasiva la engañadora mitología. Lo que censura Pablo, por tanto, no es la elocuencia, sino la mentira en ella escondida. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[11].

---

[7] JThSt 9, 235. [8] PG 61, 29. [9] Cf. Is 29, 14.
[10] CSEL 81/2, 14. [11] PG 82, 236.

LA VERDADERA SABIDURÍA (1, 20-25)

[20]¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el docto? ¿Dónde el investigador de este mundo? ¿No hizo Dios necia la sabiduría de este mundo? [21]Porque, como en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios por medio de la sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes, por medio de la necedad de la predicación. [22]Porque los judíos piden signos, los griegos buscan sabiduría; [23]nosotros en cambio predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; [24]pero para los llamados, judíos y griegos, predicamos a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios. [25]Porque lo necio de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

PRESENTACIÓN: Dado que la manera de razonar de Dios está en consonancia con las cosas del espíritu, no hay que confundirla con el razonamiento de este mundo (AMBROSIÁSTER). La cruz representa un escándalo para los infieles, mientras que para los fieles significa la salvación y la vida eterna (IGNACIO DE ANTIOQUÍA). Tanto la sabiduría griega como la Ley judía quedan humilladas ante ella (AMBROSIÁSTER, SEVERIANO, PELAGIO). Tanto los sabios como los prudentes están locos dado que rechazan la sabiduría de Dios (HILARIO DE POITIERS). La simplicidad de la sabiduría de Dios hace que quienes la tienen parezcan locos a los ojos del mundo (ORÍGENES). Los filósofos no pudieron conseguir lo que lograron unos cuantos hombres incultos, es decir, la conversión de todo el mundo (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). La verdadera sabiduría se nos transmite a través del Hijo (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). Los apóstoles ganaron su causa, no sin una señal, pero sí mediante algo que parecía ir en contra de todas las señales conocidas, la cruz (CRISÓSTOMO). El poder de Dios se halla intrínsecamente imbricado con la sabiduría de Dios (GREGORIO DE NISA).

1, 20a *¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el docto? ¿Dónde el investigador de este mundo?*

LA CRUZ COMO PIEDRA DE ESCÁNDALO. Mi espíritu es basura de la cruz, que es escándalo para los incrédulos, pero para nosotros es salvación y vida eterna. «¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el amigo de disputas?». ¿Dónde la jactancia de los llamados inteligentes? IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Carta a los Efesios*, 18, 1[1].

LA HUMILLACIÓN DE LA SABIDURÍA GRIEGA Y DE LA LEY JUDÍA. Aquí Pablo ataca tanto a judíos como a gentiles, porque los escribas de los judíos y los doctores de la Ley juzgan como necedad creer que Dios tenga un Hijo. Igualmente los gentiles piensan que esa afirmación es irrisoria. Pero son distintas las razones. Los judíos no lo aceptan porque no está afirmado con claridad en la Ley; en cambio los gentiles lo juzgan como una necedad, porque la razón humana no lo puede aceptar, ya que no puede ser hecho sin unión sexual. Sin embargo, el Reclutador del mundo es quien decretó que el mundo fuera movido por las constelaciones y el nacimiento y el ocaso preciso de los doce signos del zodiaco, juzgando que nada puede ser hecho sin el movimiento de los mismos... Necia ha sido hecha la sabiduría de este mundo, porque juzgándose sabia se ha hallado sin saber. Pues, imaginando a Dios indiferente, juzgaba como imposible lo que ha sido declarado posible. ¿Hay algo más necio que afirmar que el mundo fue hecho y que el Creador no cuida de él? ¿Que alguien hizo algo y no le pertenece lo que hizo? Pero al ver que unos gozan felizmente del mundo, que otros sufren, que los que obran el bien son despreciados y alabados los que hacen el mal, creyeron que Dios se había desentendido del mundo. Quien dice que Dios no se preocupa del mundo, afirma que es malo e injusto. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

LOS SABIOS Y LOS PRUDENTES. En esto son mudos los inteligentes del mundo y los sabios de este siglo, ya que han rechazado la sabiduría de Dios. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 2, 12[3].

---

[1] FuP 1, 121. [2] CSEL 81/2, 14-15. [3] CCL 62, 49: BAC 481, 85.

El sabio es de los griegos, el escriba de los judíos. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[4].

1, 20b *¿No hizo Dios necia la sabiduría de este mundo?*

LA VERDADERA SABIDURÍA. No es lo mismo ser sabio y ser sabio en este mundo. El ser sabio sin ningún añadido contiene en sí la verdadera sabiduría. De modo semejante comprenderás también la locura. No es lo mismo ser necio y ser necio en este mundo. En efecto, el que lo es sin la añadidura de «en este mundo» es verdaderamente necio, mas a nosotros que creemos en la palabra de la sabiduría se nos invita a convertirnos en necios en este mundo. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[5].

1, 21a *El mundo no conoció a Dios por medio de la sabiduría*

LA SABIDURÍA DE DIOS TRANSMITIDA A TRAVÉS DE SU HIJO. El Apóstol llamó sabiduría de Dios a la enseñanza conforme al Señor, para mostrar que la verdadera filosofía nos es transmitida mediante el Hijo. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 1, 90, 1[6].

LA SABIDURÍA DE DIOS SE ENCARNÓ. Puesto que los hombres volvieron la espalda a la contemplación de Dios y, como hundidos en un abismo, tenían sus ojos dirigidos hacia abajo, buscaban a Dios en la creación y en las cosas sensibles, colocando a hombres mortales y a demonios como dioses para sí. A causa de esto, el benevolente y común Salvador de todos, el Verbo de Dios, tomó para sí un cuerpo, vivió como un hombre entre los hombres y sometió los sentidos de todos los hombres, para que los que piensan que Dios está en las cosas corporales, comprendan la verdad mediante las obras que el Señor realiza a través de las acciones de su cuerpo, y a través de él tomen conocimiento del Padre. ATANASIO, *La Encarnación del Verbo*, 15, 2[7].

1, 21b *Quiso Dios salvar a los creyentes*

LA PREDICACIÓN QUE PARECE NECEDAD. No conoció el mundo, es decir, los hombres a Dios en su sabiduría, porque pusieron su única majestad en imágenes o fenómenos naturales, no prestándole atención a él, pensando con la sabiduría de la carne que ha de darse culto a las cosas que se ven[8]. Por esta razón Dios quiso establecer la predicación, que a ellos les parecería una necedad; para que, quienes creyeran, lo que ellos despreciaban, fuesen salvos; y ellos condenados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

LA SABIDURÍA HUMANA NO LOGRA CONVERTIR. Para creer y estar absolutamente seguro de que quien ha sido crucificado y sepultado, es el mismo que resucita y está sentado en las alturas, se precisa, no la sabiduría de los razonamientos, sino de la fe. En efecto, los apóstoles no lo proclamaron por sabiduría sino por fe, y llegaron a ser más sabios y sublimes que los filósofos paganos... Así Platón fue rechazado, no por otro filósofo más sabio, sino por un ignorante pescador. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 4, 4[10].

---

[4] NTA 15, 228. [5] JThSt 9, 236. [6] FuP 7, 265. [7] SC 199, 318: BPa 6, 56-57. [8] Cf. Rm 1, 22. [9] CSEL 81/2, 16. [10] PG 61, 32- 33.

LA LOCURA DE LA CRUZ ES DISTINTA DE OTROS DOS TIPOS DE SABIDURÍA. Pablo habla de dos sabidurías divinas o, mejor, de tres. Lo que la ley considera necedad, él mostró que es sabiduría, y mejor que las demás. Dice que hay una sabiduría, otorgada a los hombres, por la cual somos racionales y poseemos discernimiento acerca de lo que debe hacerse, inventamos artes y ciencias, y podemos conocer a Dios. Y una segunda, la que se contempla en las cosas creadas. Vemos, en efecto, la enormidad del cielo, la belleza del sol, la danza de las estrellas, la anchura de tierra y mar, la diferencia entre plantas y animales, y las demás cosas, por no entrar en detalle. Y hay una tercera sabiduría, la revelada por medio de nuestro Salvador, a la cual los infieles llaman necedad. Pablo dice que era preciso que los hombres fueran guiados por Dios por medio de la creación a captar el conocimiento de la naturaleza y a prosternarse ante su Creador. Dado que no quisieron sacar provecho de aquí, de otra manera tuvo que realizar la salvación el Amante de la humanidad y los liberó por medio de aquello que los insensatos llaman necedad y extravío. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[11].

1, 22 *Los judíos piden signos, los griegos buscan sabiduría*

LOS JUDÍOS PIDEN SIGNOS, LOS GRIEGOS BUSCAN ARGUMENTOS. Los judíos piden signos, no porque duden de que pueda hacerse, sino porque investigan si fue hecho, recordando cómo la rama seca de Aarón germinó y dio fruto[12]; cómo Jonás fue tragado por el cetáceo, y devuelto vivo, después de estar tres días y tres noches en el vientre del mismo[13]... Y los griegos buscan sabiduría, porque no quieren admitir que sea posible algo que esté fuera de las razones humanas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

AMBOS MUESTRAN INCREENCIA. «Porque los judíos piden signos». Los judíos –acostumbrados a los profetas– piden signos; pero aun viéndolos, no quisieron creer. Y «los griegos buscan sabiduría»: el método del arte de discutir y de la sabiduría humana. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 1[15].

1, 23 *Nosotros en cambio predicamos a Cristo crucificado*

LA FUERZA DE DIOS. Recibimos fuerza de la fe en Jesucristo crucificado. Y en la medida en que nos falta algo en esta fe, en esa misma medida estamos privados de la fuerza de tener en nosotros algo que viene de Dios. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[16].

ESCÁNDALO Y NECEDAD. Es escándalo para los judíos porque le oyen decir que confiesa que Cristo es el Hijo de Dios, y porque vacía de contenido al sábado. «Necedad para los gentiles», porque oyen predicar de cosas que les parecen necedades porque no son congruentes con las razones mundanas, como el parto de la Virgen y la resurrección de los muertos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[17].

1, 24a *Pero para los llamados, judíos y griegos*

LA SABIDURÍA DEL PADRE CONOCIDO POR EL HIJO. En primer lugar, los ju-

---

[11] PG 82, 236. [12] Cf. Nm 17, 23. [13] Cf. Jon 1, 17-2, 10. [14] CSEL 81/2, 16. [15] PL 30, 720. [16] JThSt 9, 236. [17] CSEL 81/2, 16-17.

díos, que buscaban signos, al creer en Cristo, entienden que Cristo es fuerza de Dios. Y de modo semejante los griegos ven que Cristo es sabiduría de Dios, y que aquella sabiduría mundana que antes consideraban como prudencia es la mayor necedad. Luego Cristo es fuerza de Dios, ya que por él Dios Padre hizo todas las cosas; y es también sabiduría porque el Padre es conocido a través de él, porque «nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo»[18]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[19].

LA CRUZ Y LA LLAMADA. El Evangelio ofrece lo contrario de lo que piden, pues la cruz no sólo no parece un signo de la razón, sino un signo de muerte; no sólo parece una muestra de poder, sino argumento sin razón... De esta forma, pidiendo señales y sabiduría, no sólo no las recibieron: más bien escucharon cosas contrarias, y por estas cosas contrarias fueron persuadidos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 4, 5[20].

1, 24b *Predicamos a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios*

EL PODER DE DIOS ES SUFICIENTE. La enseñanza del Salvador es perfecta y nada le falta, porque «es fuerza y sabiduría de Dios». CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 1, 100, 1[21].

LA SABIDURÍA DE DIOS SE CONJUGA CON SU PODER. Comencemos por los primeros nombres: «Cristo, poder y sabiduría de Dios». De aquí aprendemos, en primer lugar, por el nombre de Cristo, aquellas nociones propias de la Divinidad a causa de las cuales este nombre es para nosotros digno de veneración. En efecto, puesto que toda la creación –lo que se percibe con los sentidos y también lo que supera el conocimiento sensible– ha sido hecha por Él y tiene su consistencia en Él, necesariamente para definir el significado del nombre de Cristo, que creó todas las cosas, sabiduría y poder se encuentran indisolublemente unidos. GREGORIO DE NISA, *Sobre la perfección*, 21[22].

LA CRUZ COMO PARADIGMA. Aquí denomina «fuerza y sabiduría de Dios», no a la divinidad de Cristo, sino al plan de la Cruz. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 1[23].

PREDICAR SOBRE LA CRUZ. Se llama aquí «fuerza de Dios» y «sabiduría» no a la divinidad del Unigénito, sino a la predicación sobre la Cruz. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[24].

1, 25 *Lo necio de Dios es más sabio que los hombres*

LA SABIDURÍA DE DIOS CONFUNDE EL RAZONAMIENTO HUMANO. Pablo escribe: «lo necio de Dios», no porque verdaderamente haya algo necio, sino porque es considerado necio por los hombres, al tratarse de una razón espiritual y que no es congruente con la razón mundana. Esta es la razón por la que es más sabio que los hombres, ya que lo espiritual es más sabio que lo carnal. Porque no es lo espiritual lo que existe por lo carnal, sino que lo carnal tiene consistencia por lo espiritual. Por lo tanto lo carnal ha sido so-

---

[18] Mt 11, 27. [19] CSEL 81/2, 17. [20] PG 61, 33-34. [21] FuP 7, 283. [22] GNO 8/1, 182: BPa 18, 53. [23] PL 30, 721. [24] NTA 15, 174.

metido a lo espiritual... No hay duda de que las cosas celestiales someten a las terrenas. Por esta razón lo débil de Dios no es débil, porque la debilidad de Cristo es una gran victoria. Porque venció cuando parecía estar vencido, como se afirma en el salmo 50: «tu victoria cuando juzgas»[25]. Pues fue vencedor el injustamente muerto, constituyendo reo a quien le dio la muerte. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[26].

LA MISIÓN UNIVERSAL DE CRISTO LLEVADA A CABO POR LOS IGNORANTES PARA MOSTRAR EL PODER DE DIOS. Lo que no puede hacerse por los silogismos de los filósofos, se lleva a cabo por lo que parece que es necedad... Platón habló sobre muchas cosas, pero triviales, y convenció a pocos; la cruz sin embargo, hablando de Dios, de la verdadera religión, de una forma de vida acorde con el Evangelio, del juicio futuro, convirtió en filósofos a los rústicos e indoctos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 4, 6[27].

LA VERDAD EVANGÉLICA. De ahí lo que no pudieron aceptar ciertos filósofos y oradores; seguían un camino no verdadero, sino verosímil, y en él se engañaban a sí mismos y engañaban a los demás. En cambio algunos de ellos lo aceptaron. AGUSTÍN, *Carta a Consencio*, 120, 1, 6[28].

[25] Sal 51 (50), 6. [26] CSEL 81/2, 17. [27] PG 61, 34. [28] CSEL 34/2, 709: BAC 69, 812.

LA CONTRADICCIÓN DE LA IGLESIA (1, 26-31)

[26]*Considerad, si no, hermanos, vuestra vocación; porque no hay entre vosotros muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;* [27]*sino que Dios escogió la necedad del mundo para confundir a los sabios, y Dios eligió la flaqueza del mundo para confundir a los fuertes;* [28]*escogió Dios a lo vil, a lo despreciable del mundo, a lo que no es nada, para destruir lo que es,* [29]*de manera que ningún mortal pueda gloriarse ante Dios.* [30]*De Él os viene que estéis en Cristo Jesús, a quien Dios hizo para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención,* [31]*para que, como está escrito: «El que se gloría, que se gloríe en el Señor».*

PRESENTACIÓN: Poseer ciertos conocimientos resulta un tanto peligroso, porque hace que la gente no desee aprender más. El mundo no entiende que los sufrimientos del Salvador se hayan convertido en fuente de poder ya que a través de ellos, Cristo venció a la muerte (AMBROSIÁSTER). Cristo se entregó a sí mismo como expiación nuestra, rescatándonos de la muerte con su propia vida (GREGORIO DE NISA). Nadie debería gloriarse de las obras humanas (AGUSTÍN, TEODORO DE

MOPSUESTIA). Si hubieran sido elegidos como predicadores las personas más elocuentes, se habrían gloriado de sus propias cualidades y a consecuencia de ello habrían sido condenadas (TEODORETO DE CIRO).

1, 26 *Considerad, si no, hermanos, vuestra vocación*

CRITERIOS MUNDANOS. Quien es sabio según la carne está lleno de una gran necedad; y éste es el mayor necio, el que no quiere rechazar la doctrina corrupta. Los ignorantes son convencidos mejor. En efecto, como no poseen tanta arrogancia, no se tienen por sabios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 5, 2[1].

NO ERAN PODEROSOS MUCHOS. No dijo que no hay ningún sabio, ningún poderoso, ningún noble. Porque los había entre los creyentes, pero no muchos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[2].

1, 27 *Dios escogió la necedad del mundo para confundir a los sabios*

LO DÉBIL, LA FUENTE DEL PODER. Las necedades del mundo son: que la Virgen dio a luz y que el Hijo de Dios fue crucificado. El mundo piensa que creer esto es una necedad; por lo tanto Dios, para confundir al mundo, eligió a quienes creen lo que el mundo juzga una necedad. Por lo tanto son confundidos los sabios al ver que son muchos los que creen lo que niegan unos pocos... Igualmente, ven que las debilidades señaladas de Cristo dominan sobre los demonios y hacen milagros. Lo débil y la pasión del Salvador son una injuria para el mundo que desconoce que se trocan en fuerza, porque se permitió padecerlas para vencer la muerte. Porque la gloria es propia del que padece, y del que hace padecer la condena, cuando se padece injustamente y, pudiendo, no quiere resistirse. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

VENCER A LOS FILÓSOFOS. No es posible, a lo humano, que unos pescadores superen a unos filósofos; sin embargo, pudo ser. Por lo tanto, es ostensible que sucedió por la gracia de Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 5, 5[4].

1, 28 *Escogió Dios a lo vil, a lo despreciable del mundo, a lo que no es nada*

DIOS ESCOGIÓ LO HUMILDE. Dios escogió lo vil y lo despreciable, no porque realmente sea vil y despreciable, sino porque así es juzgado por el mundo: ya que lo vil desprecia las razones mundanas, creyendo en Cristo para destruir lo que es verdaderamente vil y despreciable. Porque ellos mismos, que juzgan, han de ser más juzgados y condenados. Pues su extravío es más fuerte porque no fue desde el principio, en cambio nuestra enseñanza sí lo es. Luego se cae por su peso, puesto que se afirma con la sola palabra sin ninguna prueba, mientras que la nuestra está probada, no con palabras solamente, sino también con el testimonio de la virtud. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

LAS COSAS QUE NO SON NADA. En la *Carta a los Romanos* [Pablo] entiende [las

---

[1] PG 61, 39-40. [2] PG 82, 237. [3] CSEL 81/2, 18-19. [4] PG 61, 43. [5] CSEL 81/2, 19.

expresiones] «las cosas que no son» y las «cosas que son» en forma distinta al [texto] que tenemos delante. Aquí por «las cosas que no son» entiende las de poco precio y que son despreciadas por muchos, mientras que por «las cosas que son» entiende aquellas cosas que están llenas de gloria y poder. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[6].

1, 29 *De manera que ningún mortal pueda gloriarse ante Dios*

BAJO EL JUICIO DE DIOS. Para que, ante el juicio de Dios, la sabiduría de la carne se avergüence de sus propios errores. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

HUMILLAR A LOS DE ARRIBA. Dios hace todas las cosas para que reprimamos la soberbia y el orgullo, y las libremos de toda jactancia; para que no pensemos que son nuestras, sino que las atribuyamos a Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 5, 3[8].

EL DAÑO DE PRESUMIR. Pues la jactancia, aunque sea por las buenas obras, daña el alma del engreído. Todo aquel que se gloría en preeminencias mundanas y no se humilla a sí mismo es completamente carnal. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[9].

ATACAR EL ORGULLO. Claramente aparece la intención del Apóstol contra la humana soberbia, a fin de que nadie se gloríe en el hombre ni, por ende, en sí mismo. AGUSTÍN, *La predestinación de los santos*, 5, 9[10].

LA TENTACIÓN DE LOS ELOCUENTES. Si ya desde el principio Pablo hubiera elegido y designado como predicadores a quienes se jactan de su riqueza y son encomiados por su técnica retórica, no hubieran causado daño solamente los opositores, sino también los mismos predicadores, pues creerían haber vencido al error por capacidad propia. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[11].

1, 30 *De Él os viene que estéis en Cristo Jesús*

DIOS HIZO A CRISTO NUESTRA SANTIFICACIÓN. Ha sido constituido para nosotros, no para que Él cambiase lo que ya era, sino para santificarnos en la carne. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 3, 4, 26[12].

NUESTRA REDENCIÓN. Para confirmarlos en la fe, afirma que Cristo obró conforme a la voluntad de Dios, para que sepamos que nosotros hemos aprendido verdaderamente la sabiduría, y hemos sido santificados, y justificados y redimidos por Dios a través de Cristo; pues nadie rescata lo que no había sido suyo. Por consiguiente, el haber sido redimidos, santificados, es decir, purificados de las obras de la carne y la inmundicia de los ídolos, el haber sido justificados (pues justo es dar culto al Creador, despreciando lo demás), el haber sido hechos sabios por lo que somos llamados ignorantes en las cosas mundanas, todo es un regalo de Dios a través de Cristo. Sin embargo, nuestra redención es esta: Cristo se ofreció al demonio codicioso, para arrebatar para sí la contradicción del

---

[6] NTA 15, 174. [7] CSEL 81/2, 19-20. [8] PG 61, 41. [9] NTA 15, 174. [10] PL 44, 967: BAC 50, 441-442. [11] PG 82, 240. [12] CSEL 79, 161: BPa 41, 189.

pecado, y arrebatarle de ese modo a los que tenía cautivos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

NUESTRO RESCATE. Conociendo que Cristo es «redención» porque se entregó a sí mismo como precio por nosotros, comprendemos por esta afirmación que Él nos hizo propiedad suya, rescatados por Él de la muerte con el precio de su vida. GREGORIO DE NISA, *Sobre la perfección*, 29[14].

NUESTRA SALVACIÓN. Dios nos hizo sabios, y justos, y santos en Cristo; y no necesitamos más para nuestra salvación. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 5, 4[15].

1, 31 *El que se gloría, que se gloríe en el Señor*

GLORIARSE EN EL SEÑOR. Así está escrito por el profeta Jeremías[16]. Es noble lo que dice el profeta, que nos gloriemos en el Señor pues, quien se gloría en el Señor, no puede ser confundido. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[17].

[13] CSEL 81/2, 20. [14] GNO 8/1, 185: BPa 18, 56-57. [15] PG 61, 42. [16] Cf. Jr 9, 22. [17] CSEL 81/2, 20-21.

EL PODER DE LA PREDICACIÓN DE PABLO (2, 1-5)

[1]Y yo, hermanos, cuando vine a vosotros, no vine a anunciaros el misterio de Dios con elocuencia o sabiduría sublimes, [2]pues no me he preciado de saber otra cosa entre vosotros sino a Jesucristo, y a éste, crucificado. [3]Y me he presentado ante vosotros débil, y con temor y mucho temblor, [4]y mi mensaje y mi predicación no se han basado en palabras persuasivas de sabiduría, sino en la manifestación del Espíritu y del poder, [5]para que vuestra fe no se fundamente en la sabiduría humana, sino en el poder de Dios.

PRESENTACIÓN: Pablo sentía un miedo natural a ser golpeado y perseguido (CRISÓSTOMO) como consecuencia inmediata de su predicación (AMBROSIÁSTER). Cuando la exposición se hace mediante la sabiduría de palabras humanas, suele suceder con frecuencia que el argumento más pobre vence al mejor, de manera que el que argumenta se siente inclinado a vanagloriarse de sus propios logros (CRISÓSTOMO). Los falsos maestros fueron desacreditados por el Verbo Encarnado (AMBROSIÁSTER) y eran necios a la hora de entender las sublimes enseñanzas (AGUSTÍN) de Aquél por cuyo medio Dios llevó a cabo nuestra salvación con la cruz y la resurrección (MARIO VICTORINO). La fe se alcanza no mediante filosofías retóricas, sino por la manifestación del poder de Dios (ORÍGENES).

2, 1 *No vine a anunciaros el misterio de Dios con elocuencia o sabiduría sublimes*

FALSOS MAESTROS AVERGONZADOS POR EL VERBO ENCARNADO. Pablo llama a su enseñanza misterio, porque el que se encarnó fue el Dios Verbo, que había estado oculto por los siglos en Dios. Y aquellos en quienes se gloriaban [los corintios] eran herejes, porque recomendaban con su elocuencia una doctrina depravada. Y guiándose por la prudencia del mundo, vaciaban la fuerza de la cruz de Cristo, avergonzándose de ser llamados necios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

2, 2 *Sino a Jesucristo, y a éste, crucificado*

JESUCRISTO NOS LIBRÓ. Cristo realizó el misterio de nuestra salvación, nos hizo libres y nos redimió. Creemos que es nuestro Salvador por la cruz y por la resurrección de entre los muertos. Esto es precisamente lo que dice Pablo. MARIO VICTORINO, *Contra Arrio*, 1, 46[2].

TORPES PARA LA DOCTRINA SUBLIME. Así hablaba a los que eran incapaces de entender los misterios más sublimes de la deidad de Cristo. AGUSTÍN, *Sobre la Santísima Trinidad*, 1, 12, 23[3].

2, 3 *Débil, y con temor y mucho temblor*

PROVOCAR PERSECUCIÓN. Como predicaba a Cristo en la necedad de la humana sabiduría, Pablo provocaba que le odiaran y que fuera perseguido por anunciar una doctrina vacía y ofensiva para judíos y gentiles. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

CON MUCHO MIEDO. ¿Qué dices? ¿También Pablo temía los peligros? Los temía y mucho. Que aunque fuese Pablo, era un hombre. Y esto no era reproche para él, sino debilidad de la naturaleza y loa de su voluntad, que temiendo a la muerte y a las heridas, no hizo nada en contra de este temor. De forma que los que sostienen que él no temía a los golpes, no sólo no le honran sino que le privan de una gran alabanza. Pues si no los temía, ¿qué clase de constancia, o qué clase de filosofía es la que sobrelleva estos peligros? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 6, 2[5].

2, 4 *Mi mensaje y mi predicación no se han basado en palabras persuasivas de sabiduría*

SIN PERSUASIVAS PALABRAS DE SABIDURÍA. Efectivamente, si los métodos de demostración que utilizan los hombres y que se encuentran consignados en los libros han convencido a la humanidad, habría que suponer con razón que nuestra fe tendría su origen «en la sabiduría humana y no en la fuerza de Dios». ORÍGENES, *Los primeros principios*, 4, 1, 7[6].

UNA MUESTRA DE PODER. Y que la predicación no se anunciara por la sabiduría no es minimizarla, sino el mayor adorno. Así, con esto se demuestra que es divina, y que sus raíces están en el cielo... Cuando una demostración se hace con la sabiduría de las palabras, a menudo los más ineptos son superados por los más aparentes, que tienen más fuerza en el hablar, y la mentira desplaza a la verdad. Pero

---

[1] CSEL 81/2, 21-22. [2] CSEL 83/1, 139. [3] CCL 50, 452: BAC 39, 154. [4] CSEL 81/2, 22. [5] PG 61, 49. [6] SC 268, 288.

aquí no es así: ni el Espíritu Santo entra en un alma inmunda, ni puede ser superado, aunque se empleen muchas palabras ingeniosas. La demostración que se hace con obras y con signos es mucho más clara que la que se hace por medio de palabras. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 6, 3[7].

2, 5 *Que vuestra fe no se fundamente en la sabiduría humana, sino en el poder de Dios*

EL PODER DE DIOS ES ETERNO. La sabiduría humana es temporal... El poder de Dios, eterno. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 2[8].

LA GLORIA DE LA SABIDURÍA. Las sabidurías humanas negaban la cruz y no ayudaban a encontrar la verdad; más bien a que se gloriasen en ellos mismos. Pero la fe no sólo les dio la verdad, sino que también les animó a que glorificaran a Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 6, 3[9].

[7] PG 61, 50. [8] PL 30, 722. [9] PG 61, 50

LA SABIDURÍA ESCONDIDA DE DIOS (2, 6-12)

[6]*Ahora bien, enseñamos sabiduría entre los perfectos, pero una sabiduría no de este mundo ni de los gobernantes de este mundo que son pasajeros;* [7]*sino que enseñamos la sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, que Dios predestinó, antes de los siglos, para nuestra gloria.* [8]*Sabiduría que ninguno de los gobernantes de este mundo ha conocido, porque, de haberla conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria;* [9]*sino que, según está escrito: «Ni ojo vio, ni oído oyó», ni pasó por el corazón del hombre, las cosas que preparó Dios para los que le aman.*

[10]*A nosotros, en cambio, Dios nos lo reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, incluso las profundidades de Dios.* [11]*Pues ¿qué hombre sabe lo que hay en el hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, las cosas de Dios nadie las ha conocido sino el Espíritu de Dios.* [12]*Pero nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos los dones que Dios nos ha concedido.*

PRESENTACIÓN: Incluso quienes crucificaron al Señor (ECUMENIO) no se hallaban lejos de alcanzar el perdón (CRISÓSTOMO) a menos que se negaran a arrepentirse y persistieran en su falta de fe (TEODORETO DE CIRO). Las profundidades de Dios (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA) no pueden sondearse sin la ayuda del

Espíritu de Dios (Ambrosiáster, Teodoreto de Ciro), que es uno con el Padre y el Hijo (Severiano). Las pesquisas humanas por sí solas no pueden ahondar en estas profundidades (Orígenes, Crisóstomo). La fe no puede ser comprendida por el engañoso espíritu del mundo (Ambrosiáster). La sabiduría mundana pertenece al tiempo presente (Orígenes), mientras que el Evangelio nos revela la sabiduría del tiempo venidero, cuando la verdad de Dios se manifieste a quienes ahora la niegan (Ambrosiáster, Teodoro de Mopsuestia). La sabiduría de Dios es tan inconmensurable que a su lado toda sabiduría humana parece necedad (Crisóstomo). El Evangelio no se reduce a una mera adivinanza (Teodoreto de Ciro). Se oculta no en las palabras sino en su poder (Ambrosiáster). Se ha ido gestando para nosotros aun antes de que naciéramos (Crisóstomo). Tanto quienes niegan que Cristo fuera realmente humano (apolinaristas), como quienes proclaman que Dios sufre en su naturaleza esencial como Verbo (arrianos), malinterpretan la frase «Ellos crucificaron al Señor de la gloria» (Pelagio). Aunque los santos Padres no están de acuerdo acerca de la fuente de la cita de Pablo en el versículo noveno de este segundo capítulo (Ambrosiáster, Crisóstomo), están sin embargo de acuerdo en cuanto a la importancia capital de la muerte de Cristo (Agustín). Sea cual fuere el origen de la cita, muestra el resplandor que puede llegar a alcanzar un cuerpo espiritual (Orígenes) y cómo ve y conoce con antelación nuestras decisiones humanas (Severiano). Los gobernantes pueden constituirse en poderes espirituales o demoníacos cuando deliberadamente se rebelan contra Dios (Ambrosiáster).

2, 6 *Enseñamos sabiduría entre los perfectos*

La sabiduría mundana. El santo Apóstol..., deseando hacer ver las distintas sabidurías, dice que existe una sabiduría de este mundo, una sabiduría de los príncipes de este mundo y, finalmente, la sabiduría de Dios. Pero cuando habla de la sabiduría de los príncipes de este mundo, pienso que él no se refiere a una sola sabiduría de todos los príncipes de este mundo, sino que me parece que se refiere a una peculiar sabiduría de cada uno de los príncipes. Orígenes, *Los primeros principios*, 3, 3, 1[1].

Los maduros. Los perfectos son los que confiesan por el testimonio de la virtud que la cruz de Cristo es sabiduría. Pues estos sabios también son perfectos, porque tienen la fe no tanto por las palabras como por los hechos. «Sabiduría no de este mundo», sino del venidero, en el que la verdad de Dios se hará patente a los que lo niegan. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

La verdadera sabiduría salva en la Cruz. Y dice: «Enseñamos sabiduría entre los perfectos». Pues cuando yo hablo sobre que estimo que soy necio y predico necedades, supero la sabiduría, no porque la supere por la necedad, sino por una más perfecta, y que es tan superior que parece que es necedad... Sabiduría expresa un modo de salvación, y el ser salvado por la cruz. Los que creen son perfectos. Y realmente son perfectos porque saben que todas las cosas humanas son completamente incapaces, y por tanto las ignoran convencidos de que no

[1] SC 268, 182-184. [2] CSEL 81/2, 23.

tienen provecho alguno para ellos. Así son los creyentes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 1[3].

2, 7 *La sabiduría de Dios, misteriosa, escondida*

IMPOSIBLE CON CRITERIOS HUMANOS. Pablo atestigua que él ha sido enviado para sacar a la luz el sentido escondido, el cual no conocían ni los príncipes ni las potestades, ni el mundo había oído. Y por eso, era considerado una necedad porque es desconocido... La sabiduría de Dios está escondida, porque no está en las palabras, sino en la fuerza; no está al alcance de la razón humana, sino que ha de ser creída por la fuerza del espíritu... Porque, conociendo Dios de antemano los errores que sobrevendrían en el mundo que él mismo habría de crear, así lo determinó para confusión de quienes habrían de convertir la sabiduría en necedad, y para gloria nuestra que habríamos de creer, y estamos creyendo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

DESDE EL PRINCIPIO. Esto es lo que Pablo intenta mostrar, que Dios ya nos amaba, cuando todavía no habíamos ni nacido. Si no nos amase, no nos hubiera predestinado a las riquezas. No consideres entonces que en medio surgió la enemistad: pues la amistad era más antigua que aquélla. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 4[5].

TODA LA ECONOMÍA SALVÍFICA. Llama «sabiduría» al discurso en torno a la Cruz y a toda la economía de la salvación. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[6].

NO UNA ADIVINANZA. No dice que hablamos misteriosamente, sino que presentamos a los hombres sabiduría oculta en el misterio. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[7].

2, 8a *Sabiduría que ninguno de los gobernantes de este mundo ha conocido*

TODO PODER DEMONÍACO VA CONTRA DIOS. Por príncipes de este mundo no solo se han de entender los judíos y los romanos, sino también aquellos príncipes y potestades, a los que se ha referido antes y a los que conviene con toda razón lo dicho, y contra los que nuestra lucha es una lucha espiritual en los cielos... ¿Pero los príncipes de los judíos, de qué modo pueden ser incluidos como príncipes de este mundo al estar sometidos a los romanos?... Y tampoco los príncipes romanos crucificaron a Cristo, puesto que Pilato dijo: «no encuentro en él culpa alguna»[8]. Luego crucificaron a Cristo Señor aquellos príncipes a los que llevó una vez liberados en su triunfo[9], a pesar de que el evangelista Marcos diga que los demonios sabían que Jesús era el Mesías[10]. Ciertamente supieron que Jesús era el mismo que había sido prometido por la Ley. Desconocían sin embargo su misterio: que era el Hijo de Dios. Luego los príncipes de este mundo crucificaron por ignorancia al Señor de la majestad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[11].

---

[3] PG 61, 54-55. [4] CSEL 81/2, 24. [5] PG 61, 56-57. [6] NTA 15, 174. [7] PG 82, 241. [8] Jn 19, 4. [9] Cf. Col 2, 15. [10] Cf. Mc 1, 34. [11] CSEL 81/2, 24-25.

2, 8b *Nunca habrían crucificado al Señor de la gloria*

CONDENADOS POR LA IGNORANCIA. Pilato, Caifás y los otros, cuya ignorancia también se condena, porque debían haberlo sabido. Para defender un dogma perverso, hacen mal uso de este pasaje dos herejías; a saber, la de Apolinar y la de Arrio. La una, que destruye la naturaleza humana asumida. La otra, que afirma que el Verbo de Dios es pasible, sin inteligencia, llamando también hombre asumido al Señor de la majestad; sin saber que la naturaleza pasible no es la divina, sino la humana. Hay otra manera de exponerlo: El Señor de la majestad padece en la carne, es crucificado en la carne, muere en la carne; pero la naturaleza divina es impasible. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 2[12].

LOS QUE LE CRUCIFICARON NO VAN MÁS ALLÁ DEL PERDÓN. ¿Perdonó a Herodes y a los que alrededor de la cruz aprobaron el pecado? Si hicieron penitencia, fueron perdonados. Incluso el que aprobó la muerte de Esteban, y persiguió a la Iglesia, fue constituido príncipe de la Iglesia. Lo de «No conocieron» no se refiere a la persona de Cristo, sino al hecho que estaba sucediendo en la cruz. No conocían la redención ni el misterio que se realizaba. No sabían, en efecto, que la cruz resplandecería, ni que sería la salvación del mundo, y la reconciliación de Dios con los hombres, ni que sería la ruina futura de la ciudad, ni que tenían que sufrir las cosas más extremas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 5[13].

¿Y SI CRISTO NO HUBIERA MUERTO? Si a Cristo no lo hubiesen entregado a la muerte, no hubiese muerto la muerte. El diablo fue vencido en lo que era su trofeo. Saltó de gozo el diablo cuando por seducción suya arrojó al primer hombre a la muerte[14]. Seduciéndolo, dio muerte al primer hombre; dando muerte al último, libró al primero de sus propios lazos. AGUSTÍN, *Sermón*, 263, 2[15].

LOS QUE PERSISTEN EN NO CREER. Pablo llamó príncipes de este mundo a Pilato, Herodes, Anás, Caifás y los demás príncipes de los judíos. Dice que éstos desconocían el misterio divino y por eso crucificaron al Señor... Es por eso por lo que el Señor les consideró dignos de perdón. Sin embargo, tras la resurrección de entre los muertos, la ascensión a los cielos, la venida del Espíritu Santo y toda clase de milagros de los apóstoles, entregó al tormento a quienes permanecían en la incredencia. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[16].

¿QUIÉN MATÓ AL SEÑOR DE LA GLORIA? [Esto es] sobre Herodes y Pilato... Si lo comprendieras como refiriéndose a los sacerdotes y escribas, que sabían que él era el Cristo, es evidente que ellos serían más como los campesinos de la viña que decían: «éste es el heredero, ¡ea!, matémoslo y la viña será nuestra»[17]. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[18].

2, 9 *Las cosas que preparó Dios para los que le aman*

BUENAS COSAS FUTURAS. Al decir «ni el ojo vio ni el oído oyó» etc., se nos ha enseñado que las realidades futuras ni pueden ser percibidas ni poseen seme-

---

[12] PL 30, 722-723. [13] PG 61, 57. [14] Cf. Gn 3, 1-19. [15] MiAg 1, 508: BAC 447, 657. [16] PG 82, 241. [17] Cf. Mt 21, 38; Mc 12, 7; Lc 20, 14. [18] NTA 15, 432.

janza alguna con algo de este mundo. ISAAC DE NÍNIVE, *Sermón ascético*, 2[19].

UN CUERPO ESPIRITUAL. A partir de esta comparación se puede imaginar cuánta es la belleza, el esplendor y brillo del cuerpo espiritual. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 6, 4[20].

¿LA FUENTE DE PABLO? Existe una diferencia entre lo escrito en el profeta Isaías[21] y en el *Apocalipsis* apócrifo de Elías[22]. Con este ejemplo Pablo afirma que la encarnación del Hijo de Dios era algo impensable tanto para la razón humana como para los poderes celestes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[23].

¿UNA PARÁFRASIS? ¿Dónde están escritas estas palabras? O son una paráfrasis de algún pasaje[24], o se escribieron en libros que ya han desaparecido. De hecho, se destruyeron muchos libros, y algunos se conservaron en la primera cautividad[25]. Esto puede verse en *Paralipómenos*[26]. En efecto, dice el apóstol: «Todos los profetas desde Samuel en adelante vaticinaron sobre esto»[27]. Y no se llevaron a cabo todas las cosas; mas Pablo que era docto en la ley y hablaba por el Espíritu parece que las conoce todas con precisión. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 6[28].

DIOS PREVÉ LAS ELECCIONES HUMANAS. Ciertamente no hay que pensar que Dios descubrió indiscriminadamente el misterio a unos, pero a los otros los dejó perecer en ignorancia. Más bien es necesario saber y estar persuadido de que proporcionaba en su poder previsor lo que convenía a cada uno, después de haberlo sopesado de acuerdo con lo provechoso, pues Él prevé la elección de cada uno incluso antes de que acontezca. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[29].

2, 10 *El Espíritu todo lo escudriña*

LAS PROFUNDIDADES DE DIOS. Quienes poseen el Espíritu Santo indagan «las profundidades de Dios», o sea, se vuelven capaces de apoderarse del misterio al que se refieren las profecías. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 2, 7, 3[30].

LOS LÍMITES DE LA BÚSQUEDA HUMANA. Existe un Espíritu que puede escrutarlo todo. El alma del hombre no puede escrutarlo todo, por eso convenía que el Espíritu se hiciera más fuerte en nosotros, para que hecho presente en nosotros el que lo escruta todo incluso las profundidades de Dios, y unido a nosotros, escrutemos juntamente con él todas las cosas, incluso las profundidades de Dios. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[31].

SÓLO DIOS PUEDE REVELAR A DIOS. Dios lo ha revelado a los creyentes por el Espíritu, porque las cosas de Dios no pueden ser escudriñadas sin el Espíritu de Dios..., porque viene de Dios y todo lo conoce de Él. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[32].

LA CIENCIA EXACTA SOBRE DIOS VA MÁS ALLÁ DE NUESTRA BÚSQUEDA. Si el Espíritu, que sabe las cosas secretas de Dios, no nos las hubiera revelado, no hubiéramos

---

[19] DPR 12-13. [20] SC 268, 242. [21] Cf. Is 64, 4. [22] Cf. K. BERGER, *Zur Discussion über die Herkunft von 1 Kor 2, 9*, en «New Testament Studies» 24 (1977-1978) 271-283. [23] CSEL 81/2, 26. [24] Cf. Is 52, 15. [25] Babilónica. [26] Cf. 1 Cro 29, 29. [27] Hch 3, 24. [28] PG 61, 58. [29] NTA 15, 232. [30] FuP 10, 69. [31] JThSt 9, 239. [32] CSEL 81/2, 27.

podido conocerlas... La palabra «escrutar» no está significando ignorancia, sino más bien conocimiento detallado. Tiene el mismo uso que cuando Pablo habla de Dios y dice: «El que sondea los corazones, sabe cuál es el deseo del Espíritu»[33]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 7[34].

LA COMPREHENSIÓN DEL ESPÍRITU. Quien recibió la revelación del Espíritu de Dios, recibió por ello también el conocimiento de ésta. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[35].

2, 11 *Las cosas de Dios nadie las ha conocido sino el Espíritu de Dios*

ESPÍRITU DEL HOMBRE Y ESPÍRITU DE DIOS. El Espíritu de Dios nos ha enseñado lo que conoce por su naturaleza, no por haberlo aprendido. Y nos ha enseñado el misterio de Cristo, porque no sólo es el Espíritu de Dios, sino que es también el Espíritu de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[36].

UNIDAD DEL PADRE Y DEL HIJO. Dios y el Espíritu son dos personas, mientras que el ser humano y el espíritu que hay en él no son dos personas, sino un sólo ser humano. Pablo, mostrando la exacta identidad del Padre y del Espíritu en lo que respecta al conocimiento, dirigió el conocimiento del espíritu que hay en nosotros. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[37].

2, 12 *El Espíritu que viene de Dios*

NO POSEÍDO POR EL ESPÍRITU ENGAÑOSO DEL MUNDO. «El espíritu del mundo» es el que tiene poseídos a los fanáticos que viven sin Dios, pues es el espíritu más estimado entre los mundanos, con el que se suele adivinar los sucesos del mundo por conjeturas... Es el espíritu que se engaña y engaña fiándose de las apariencias. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[38].

LA SABIDURÍA HUMANA. Llama «espíritu del mundo», según creo, a la sabiduría humana y a la instrucción. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[39].

EL ESPÍRITU DE DIOS. Pablo mostró que el Espíritu Santo no es un miembro de la creación, sino que tiene de Dios su existencia. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[40].

---

[33] Rm 8, 27. [34] PG 61, 59. [35] PG 82, 244. [36] CSEL 81/2, 27-28. [37] NTA 15, 233. [38] CSEL 81/2, 28. [39] NTA 15, 432. [40] PG 82, 244.

PUEBLO ESPIRITUAL (2, 13-16)

[13] *Y enseñamos estas cosas no con palabras aprendidas por sabiduría humana, sino con palabras aprendidas del Espíritu, expresando las cosas espirituales con palabras espirituales.* [14] *El hombre no espiritual no percibe las cosas del Es-*

píritu de Dios, pues son necedad para él y no puede conocerlas, porque sólo se pueden enjuiciar según el Espíritu. [15]*Por el contrario, el hombre espiritual juzga de todo, y a él nadie es capaz de juzgarle.*

[16] *Porque «¿quién conoció la mente del Señor, para darle lecciones?». Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo.*

PRESENTACIÓN: Una verdad espiritual nunca se debe considerar aisladamente, sino en relación con otras verdades espirituales, como el rescate de Jonás, la resurrección de Cristo y el parto de Sara (CRISÓSTOMO). El alma que pretende ver sin el Espíritu se arriesga a convertirse en un peligro para sí misma, al igual que los ojos que pretenden ver sin luz (CRISÓSTOMO). Estos tales tienden a sentirse bien en medio de su ceguera (TEODORETO DE CIRO, CRISÓSTOMO). Aquel cuya mente ha recibido la revelación de Dios se halla más capacitada para enjuiciar los argumentos que el filósofo para enjuiciar la revelación (ORÍGENES). Los enemigos de la fe ven lo falso como verdadero (AMBROSIÁSTER). Todo lo que sabemos sobre nuestra salvación proviene de la mente de Cristo (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER) a través del Espíritu Santo (PELAGIO), que nos revela la mente del Padre (ECUMENIO). No es que la fe lo conozca todo, sino que todo cuanto es necesario para nuestra salvación nos ha sido adecuadamente revelado (TEODORETO DE CIRO). Sólo aquel que vive en el Espíritu está capacitado para enseñar la doctrina cristiana (TEODORETO DE CIRO).

2, 13 *Palabras aprendidas del Espíritu*

INTERPRETAR LAS VERDADES ESPIRITUALES. ¿Qué quiere decir, «Expresando las cosas espirituales con palabras espirituales»? Cuando algunas verdades espirituales son a la vez inexplicables, deben ser interpretadas con otras cosas también espirituales. Por ejemplo, que Cristo resucitó o que nació de una Virgen. Yo aporto para esto los ejemplos, las figuras y las demostraciones de la liberación de Jonás del vientre de la ballena[1], y el parto milagroso de mujeres estériles como Sara, Rebeca, y algunas otras[2]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 8[3].

NO NEGAR DEL TODO LA SABIDURÍA HUMANA. Por eso no necesitamos de la sabiduría humana: porque nos basta con la enseñanza del Espíritu. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[4].

2, 14a *El hombre no espiritual no percibe las cosas del Espíritu de Dios*

LOS CARNALES INTENTAN VER SIN LA LUZ. Dios nos dio una mente para que nosotros pudiéramos aprender y recibir su ayuda, no para que se vuelva autosuficiente. Los ojos son bonitos y útiles, pero si ellos escogiesen ver sin luz, su belleza sería inútil e incluso podrían producirnos daño. Igualmente, si mi alma escoge ver sin el Espíritu, se vuelve un peligro para sí misma. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 9[5].

---

[1] Cf. Jon 2, 10. [2] Cf. Gn 21, 1-7; 25, 21. [3] PG 61, 59. [4] PG 82, 244. [5] PG 61, 60.

2, 14b *Sólo se pueden enjuiciar según el Espíritu*

LOS CARNALES NO PUEDEN ENTENDER. El hombre que puede ver, ve también las cosas que conciernen al hombre ciego, pero ninguna persona ciega puede decir lo que está haciendo. Igualmente ahora, nosotros conocemos todos nuestros asuntos y también los de los que no creen, pero ellos están desvalidos cuando intentan entendernos: no les pasa lo mismo a ellos con nuestras cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 11[6].

CONTENTO CON LA CEGUERA. Pablo llama «natural» al hombre que se contenta únicamente con sus propios razonamientos y ni acepta la enseñanza del Espíritu ni puede siquiera comprenderla. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[7].

2, 15 *El hombre espiritual juzga de todo*

EL HOMBRE ESPIRITUAL. El espiritual se ha hecho capaz de juzgarlo todo, a los griegos, a los bárbaros, a los sabios, a los necios, pero a él nadie puede juzgarlo dada la grandeza de su inteligencia y de sus pensamientos. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[8].

LOS ENEMIGOS DE LA FE ESTIMAN LA FALSEDAD COMO VERDADERA. ¿Quién condenará al que dice la verdad? Pues estando claro que todos los enemigos de la fe mantienen las falsedades como verdad, sus acusaciones ya han sido anuladas, condenadas por el juicio de la verdad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

EL DON DE ENSEÑAR. Aquel que ha recibido el don del Espíritu, es capaz él mismo de enseñar a otros sin necesitar la enseñanza de otros. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[10].

2, 16 *¿Quién conoció la mente del Señor?*

PARTÍCIPES DE LA MENTE DE CRISTO. Pablo habla así, porque los creyentes somos partícipes de la mente de Dios[11]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

LA ILUMINACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO. «Nosotros –los que hemos recibido el Espíritu Santo– tenemos la mente de Cristo». PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 2[13].

¿SABEMOS TODO LO QUE CRISTO SABE? Nosotros conocemos las cosas que están en la mente de Cristo, las que, porque quiso Él, nos reveló... Esto no significa que nosotros sepamos todo lo que Cristo sabe, sino que todo lo que nosotros sabemos viene de Él y es espiritual. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 12[14].

NADA ES NECESARIO. Pablo dejó bastante claro la autosuficiencia de la enseñanza divina. En efecto, si el Dios del universo no es sólo autosuficiente, sino que además tiene una sabiduría inalcanzable, de ésta también nos ha hecho partícipes y nosotros no necesitamos siquiera de la enseñanza de los llamados

---

[6] PG 61, 61. [7] PG 82, 245. [8] JThSt 9, 241. [9] CSEL 81/2, 30-31. [10] PG 82, 245. [11] Cf. Is 40, 13. [12] CSEL 81/2, 31. [13] PL 30, 724. [14] PG 61, 61-62.

sabios. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[15].

EL PADRE DENTRO DE NOSOTROS. Llama mente de Cristo al Padre. Dice que tenemos dentro de nosotros al Padre de Cristo. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[16].

[15] PG 82, 245. [16] NTA 15, 432-433.

PUEBLO CARNAL (3, 1-4)

[1]*Por mi parte, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.* [2]*Os di a beber leche, no alimento sólido, pues todavía no podíais soportarlo; ni siquiera ahora podéis,* [3]*pues sois todavía carnales. Porque mientras haya entre vosotros envidias y discordias, ¿no continuáis siendo carnales y comportándoos a lo humano?*

[4]*Porque cuando uno de vosotros dice: «Yo soy de Pablo»; y otro: «Yo, de Apolo», ¿no procedéis a lo humano?*

PRESENTACIÓN: El Espíritu Santo vive y permanece en los fieles que continúan firmemente convencidos de su nuevo nacimiento (AMBROSIÁSTER). Encontramos el manjar sólido en las enseñanzas del Padre y del Hijo que aparecen en el Nuevo Testamento (ORÍGENES, CESÁREO DE ARLÉS). Admitir sólo la leche significa estar obsesionado con los milagros (SEVERIANO). Para estos oyentes el nivel de enseñanza debe ser rebajado (TEODORETO DE CIRO). Recordad que el Señor manifestó su gloria en la montaña tan sólo a tres discípulos, a los que se les encargó expresamente que no contaran nada de lo ocurrido hasta su resurrección (AMBROSIÁSTER). El enfrentamiento entre distintas tendencias provoca celos, intensifica la pasión de la carne y arrastra consigo la libertad de escuchar el Evangelio (CRISÓSTOMO). El énfasis que pone Pablo en lo espiritual no ha de interpretarse como un rechazo maniqueo del cuerpo (AGUSTÍN).

3, 1 *Niños en Cristo*

LLAMADOS COMO HOMBRES CARNALES. Les habla de esta manera porque eran carnales, al estar todavía sometidos a los deseos del mundo. Aunque ya habían sido bautizados y recibido el Espíritu Santo, habían vuelto, sin embargo, después del bautismo, al hombre viejo del que habían renunciado. Por eso dice que son carnales. Porque el Espíritu Santo permanece en quien ha sido infundido, si éste permanece en la voluntad de regeneración. Si alguna vez se marcha, vuelve al hombre que se ha corregido. Mas el que ama la penitencia, siempre está preparado para el bien. AMBROSIÁS-

TER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

SIN RECHAZO MANIQUEO DEL CUERPO. No eran carnales según la carne, sino según el espíritu, aquellos a quienes se dirigía el Apóstol. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 22, 21[2].

3, 2a *Os di a beber leche, no alimento sólido*

LA COMIDA SÓLIDA. «Alimento sólido» en relación a los misterios es la doctrina sobre el Padre y el Hijo. Así también la Ley cuando transmite un alimento sólido, o cuando transmite uno inferior. Un ejemplo lo encontramos en el texto sobre las serpientes que mataban a los hijos de Israel a causa de la murmuración[3]. Si hacemos una lectura más sencilla, decimos: No murmuremos, porque algunos de ellos murmuraron y fueron destruidos por las serpientes. Si el discípulo puede oír una doctrina mística, explicamos quiénes son las serpientes y quién la serpiente levantada sobre la cruz y cómo se salvará el que mire a aquella serpiente. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[4].

LOS MAESTROS CRISTIANOS ALIMENTAN MEDIANTE DOS UBRES. No es incongruente, queridos hermanos, que los sacerdotes traten de imitar a las vacas; en efecto, lo mismo que una vaca posee dos ubres para alimentar a su ternero, así también los sacerdotes deben alimentar al pueblo cristiano mediante dos ubres, es decir, el Antiguo y el Nuevo testamento. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 4, 4[5].

SÓLO LECHE. Pablo llama, en sentido figurado, leche a la enseñanza sobre cuestiones éticas y al creer por medio de milagros, pero [llama] alimento sólido a la proclamación de los dogmas divinos. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[6].

3, 2b *Todavía no podíais soportarlo*

INDISPUESTOS. Aunque habían renacido en Cristo, sin embargo no encuentra digno transmitirles alimento espiritual, porque, después de haber aceptado la fe, que es como una semilla espiritual, no habían dado ningún fruto digno de Dios como para merecer recibir palabras de perfección. Sino que, como niños, estaban ansiosos de las sensaciones de la imperfección. Pablo, hombre de Dios y médico espiritual, a cada uno le da según sus propias fuerzas, para que nadie sufra escándalo de las cosas espirituales por su imperfección o inexperiencia... Pablo ataca con fuerza la temeridad de quienes por largo tiempo se quejaban de no haber oído cosas espirituales, cuando todavía eran indignos de oírlas. Porque los falsos apóstoles enseñaban indiscriminadamente lo mismo y de la misma manera a todos, sin discernimiento, para hacerse aplaudir hipócritamente: a pesar de que es claro que Cristo, nuestro Señor y Maestro, de una manera hablaba al pueblo y de otra a los discípulos. E incluso hacía distinción entre los mismos apóstoles. En efecto, mostró su gloria a tres discípulos en la montaña, mandándoles que no dijeran nada hasta después de resucitar de entre los muertos[7]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

---

[1] CSEL 81/2, 31-32. [2] CCL 48, 841: BAC 172, 744. [3] Cf. Nm 21, 7-9. [4] JThSt 9, 242. [5] CCL 103, 24. [6] NTA 15, 236. [7] Cf. Mt 17, 9. [8] CSEL 81/2, 32-33.

SIN EXCUSA. ¿Por qué no dijo «No queréis», sino «No podéis»?... Si la incapacidad de los corintios para recibir comida sólida no procedía de naturaleza sino de la libre opción, carecían de excusa. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 7, 3[9].

AJUSTAR EL NIVEL DE ENSEÑANZA. Ajusté, dice Pablo, la enseñanza a la debilidad del oído. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[10].

3, 3 *Mientras haya entre vosotros envidias y discordias*

TODAVÍA EN LA CARNE. Entonces les dice de qué modo son carnales: «Porque mientras hay entre vosotros envidias y discordias, ¿no continuáis siendo carnales y comportándoos a lo humano?». Ya entraría más tarde en cuestiones como la fornicación y la lujuria; ahora pone el acento en algo que ya otras veces intentó enderezar. Si la envidia hace a las personas carnales, todos hemos de clamar por nuestros pecados y cubrirnos de saco y ceniza. ¿Quién no se corrompe con esto? Y si no es por mí, por otros hago conjeturas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 8, 3[11].

3, 4 *¿No procedéis a lo humano?*

AFÁN DE FACCIONES. El partidismo de los corintios fue lo que les produjo celos, y lo que a su vez los hizo carnales. Y como eran carnales, no se les permitía oír verdades más sublimes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 8, 5[12].

---

[9] PG 61, 69. [10] PG 82, 245. [11] PG 61, 69. [12] PG 61, 70.

COLABORADORES DE DIOS (3, 5-10)

[5]¿Qué es Apolo? ¿Qué es Pablo? Ministros, por medio de los cuales habéis creído; cada uno según el Señor le ha concedido. [6]Yo planté, Apolo regó, pero es Dios quien dio el crecimiento; [7]de tal modo que ni el que planta es nada, ni el que riega, sino el que da el crecimiento, Dios. [8]El que planta y el que riega son una misma cosa; pero cada uno recibirá su propia recompensa según su trabajo. [9]Porque nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros sois campo de Dios, edificación de Dios.

[10]Según la gracia de Dios que me ha sido dada, yo puse los cimientos como sabio arquitecto, y otro edifica sobre ellos. Cada uno mire cómo edifica.

PRESENTACIÓN: Las doctrinas de la Iglesia sólo darán flor y fruto en aquel que está plantado en la casa del Señor (JERÓNIMO). En este proceso únicamente Dios produce el crecimiento (AGUSTÍN, AMBROSIÁSTER). Dones y misiones muy distintas

pueden estar inspirados por el único Espíritu (Crisóstomo). La unidad de la edificación de Dios se halla protegida contra el cisma gracias a las fronteras del consentimiento ecuménico (Crisóstomo). Lo que nosotros construimos ahora debe apoyarse en los cimientos (Ambrosiáster). Cristo constituye el único cimiento (Crisóstomo) que debe ser bien conservado, de ninguna manera derribado (Teodoreto de Ciro). No somos esclavos, sino compañeros de trabajo de Dios en nuestra predicación (Teodoro de Mopsuestia). El veneno del orgullo se combate con la medicina de la verdadera humildad (Cesáreo de Arlés). Constituye un gran honor ser instrumento en las manos de Dios en la tarea de hacer que los demás tengan fe. La misma raíz de donde brota todo bien no es nada en comparación de esto (Crisóstomo, Pelagio). Pablo quiere evitar el que caigamos en la tentación de la ociosidad, cosa que suele suceder cuando todo el mundo es tratado como igual en cuanto a la virtud (Crisóstomo, Ambrosiáster, Pelagio).

3, 5 *Ministros, por medio de los cuales habéis creído*

Apolo y Pablo como siervos. Si no somos nada nosotros –a los que él constituyó «ministros»–, ¡cuánto más los que se glorían en la carne! Pelagio, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 3[1].

Predicar y servir. Y él se otorga este nombre, quitando toda aspereza, y no permitiendo que se indignen a causa de lo dicho... Esto es algo de por sí grande y digno de una gran merced; mas si mira a la fuente y raíz de todos los bienes, no es nada. Bienhechor no es el que reparte los bienes, sino el que los consigue y los entrega. No dijo, Evangelistas, sino «Ministros», que es algo más. Pues no nos evangelizó simplemente sino que nos sirvió: y no solo de palabra sino con las obras. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 8, 5[2].

3, 6 *Es Dios quien dio el crecimiento*

Dios-Espíritu da el crecimiento. Plantar es evangelizar y atraer a la fe; regar es bautizar con las solemnes palabras. Pero sólo pertenece a Dios perdonar los pecados y dar el Espíritu... Pues sabemos que el Espíritu Santo fue dado por Dios sin la imposición de las manos[3], y que un no bautizado consiguió el perdón de los pecados. ¿Es que esa persona no fue bautizada invisiblemente, al recibir el don del bautismo? Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

Echar raíces en la casa del Señor. «Plantados en la casa del Señor», esto es, en la Iglesia, no en sus muros, sino en los dogmas de la fe... Quienquiera que haya sido plantado en la casa del Señor y en ella eche raíces, también en ella florecerá. Jerónimo, *Tratado sobre los Salmos*, 21[5].

Dones diferentes. Pablo y Apolo tenían funciones distintas, pero cada cosa que llevaban a cabo era de Dios. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 8, 5[6].

3, 7 *El que da el crecimiento, Dios*

Los que plantan y riegan no son nadie. Luego en lo que refiere al honor

---

[1] PL 30, 724. [2] PG 61, 70-71. [3] Cf. Hch 10, 4. [4] CSEL 81/2, 34. [5] CCL 78, 141: BAC 593, 337. [6] PG 61, 71.

de Dios, nada vale el hombre; sin embargo, en lo que se refiere al ministerio, el hombre es necesario, de manera que sea honrado como siervo, no como alguien de quien se espere algo, porque eso es hacer una injusticia a Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

SÓLO DIOS DA EL AUMENTO. Si Dios no diese el incremento, nada serían los apóstoles que plantan y riegan. ¡Cuánto menos seremos yo, tú o cualquier otro de estos tiempos, cuando parece que somos doctores! AGUSTÍN, *Carta a Mercator*, 193, 4, 13[8].

TRABAJAR EN VANO. Si Dios no ayuda, vano es nuestro esfuerzo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[9].

3, 8 *Cada uno recibirá su propia recompensa según su trabajo*

UN PREMIO MÁS GRANDE. Aunque ambos sean una misma cosa, como es mayor el que evangeliza que el que bautiza, por eso será diferente su recompensa. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

MANOS ALQUILADAS. «De tal modo que ni el que planta es nada, ni el que riega, sino el que da el incremento, Dios. El que planta y el que riega son una misma cosa; pero cada uno recibirá su propia recompensa según su trabajo». Pues si Dios no da el incremento, trabajamos en vano. Somos trabajadores a sueldo en campo ajeno. Usamos instrumentos que no son nuestros: no tenemos nuestro más que el salario de nuestro trabajo. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 3[11].

EVITAR LA TENTACIÓN AL OCIO. Dice que ellos son uno para que no se consideren algunos de ellos superiores a otros, porque nada pueden si Dios no da el incremento. Él no permitió a los que trabajaron duramente que se consideraran como superiores a aquellos que hicieron menos, ni que unos envidiaran a otros. Pero para evitar la tentación de la ociosidad que naturalmente resulta cuando todos nos tratamos igualmente, tanto si han trabajado duro o no, observa cómo endereza esta cuestión, diciendo que los premios se distribuirán a cada uno según el trabajo realizado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 8, 6[12].

3, 9 *Somos colaboradores de Dios*

LA UNIDAD DEL EDIFICIO DE DIOS. El edificio no pertenece al obrero sino al amo. Si sois un edificio, no debéis partiros en dos, ya que entonces el edificio se derrumbará. Si sois una propiedad, no debéis dividiros sino rodearos con un solo cerco, el cerco de la unidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 8, 6[13].

LOS TRABAJADORES NO SON ESCLAVOS. En vez de siervos o esclavos, [Pablo nos] llama cooperadores. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[14].

LA MEDICINA DE LA HUMILDAD. Son una ayuda de Dios quienes tan pronto se dan cuenta de que el veneno de la soberbia corre por el corazón de un hermano,

---

[7] CSEL 81/2, 34. [8] CSEL 57, 175: BAC 99, 801. [9] PG 82, 248. [10] CSEL 81/2, 35. [11] PL 30, 725. [12] PG 61, 71. [13] PG 61, 72. [14] NTA 15, 175.

rápidamente se esfuerzan en suprimirlo mediante la medicina de la auténtica humildad. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 233, 6[15].

3, 10 *Cada uno mire cómo edifica*

CONSTRUIR BIEN LA BASE. «Y otro –dice– es el que edifica. Pero cada uno mire cómo edifica». En efecto, esto también me lo dice a mí para que no edifique a la ligera, sabiendo que aquel día el fuego examinará qué clase de obra es la que edifico[16]. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

LO QUE CONSTRUIMOS SOBRE EL CIMIENTO. Es sabio el arquitecto, que pone el cimiento de acuerdo con el mandato de quien lo ordena; es decir, quien evangeliza según la enseñanza del Salvador... Lo edificado sobre los cimientos son las enseñanzas hechas por los doctores buenos o malos, que han venido después de la predicación de los Apóstoles. Cada cual, por tanto, vea de qué modo edifica; es decir, que edifique de acuerdo con el cimiento, para que no se derrumbe el edificio, si han edificado torcido o con ligereza, aunque permanezca firme el cimiento. Porque si alguien no enseña una buena doctrina, el nombre de Cristo permanece, porque es el cimiento; pero la mala doctrina perecerá. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[18].

CRISTO ES EL FUNDAMENTO. Mira cuál es su moderación. Pues habiendo dicho que era sabio, no se permitió decirlo antes de haber atribuido todo a Dios, y entonces se denomina así: «Según la gracia de Dios que me ha sido otorgada», dice. A la vez muestra que todo es de Dios y que la mayor gracia es no estar dividido sino reposar en un único fundamento. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 8, 6[19].

CONSERVAR EL CIMIENTO. Hay que construir encima, no derribar los cimientos. Porque nadie puede poner otro cimiento junto al que ya está puesto, el cual es Jesucristo. Hay que construir encima, no derribar los cimientos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[20].

---

[15] CCL 104, 929. [16] Cf. 1 Co 3, 13. [17] JThSt 9, 244. [18] CSEL 81/2, 35. [19] PG 61, 72. [20] PG 82, 249.

LOS CIMIENTOS DEL EDIFICIO DIVINO (3, 11-15)

[11]*Pues nadie puede poner otro cimiento distinto del que está puesto, que es Jesucristo.* [12]*Si alguien edifica sobre este cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno o paja,* [13]*la obra de cada uno quedará al descubierto. Pues el Día la pondrá de manifiesto, porque se revelará con fuego, y el fuego probará el valor de la obra de cada uno.* [14]*Si la obra que uno edificó permanece, recibi-*

rá el premio; [15]si su obra arde, sufrirá daño; sin embargo, él se salvará, pero como a través del fuego.

PRESENTACIÓN: Pablo utiliza la metáfora de la arquitectura para describir la vida cristiana: no existe más cimiento (AMBROSIÁSTER) que Jesucristo (ORÍGENES) en el cual se encuentran firmemente cimentados todos los fieles (CRISÓSTOMO). Es el mismo cimiento que Pablo ha puesto en su ministerio para los gentiles (ORÍGENES). Aunque el cimiento es el mismo para todos los creyentes, pueden escoger distintos materiales morales para levantar el edificio (CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO). Pecar después del arrepentimiento y de haber creído significa volver a edificar sobre heno y sobre paja (ORÍGENES). En la escala de los diversos materiales, desde los de mejor calidad (joyas) a los de más baja calidad (paja), el constructor elige materiales para bien o para mal (PELAGIO). La calidad del trabajo de cada uno será examinada en el juicio final (AGUSTÍN), donde se hará transparente (AMBROSIÁSTER). La madera, el heno y la paja no sobrevivirán al fuego de aquel juicio (PELAGIO). Puede que aun quien se salve por la fe tenga que ser sometido a prueba por el fuego (AMBROSIÁSTER). Cuando alguien que tiene fe continúa dedicándose a una vida de maldad, su fe no le librará del castigo, porque su obra arderá en el fuego como el heno, a diferencia del oro (CRISÓSTOMO). Las buenas obras ofrecidas por la fe deben ofrecerse en esta vida, porque una vez que la puerta de la muerte se cierra ya no queda ninguna opción a la libertad humana para enmendar en el mundo sus pecados (GREGORIO MAGNO). Aunque los herejes puedan desear ser llamados cristianos, no se honra ciertamente la proclamación sustancial que subyace bajo la palabra «cristiano» (AGUSTÍN). El destino eterno del maestro no depende en última instancia de las decisiones irresponsables tomadas exclusivamente por sus alumnos (TEODORETO DE CIRO).

3, 11 *Nadie puede poner otro cimiento distinto del que está puesto, que es Jesucristo*

EL CIMIENTO DE LOS GENTILES. Los apóstoles pusieron este cimiento en Judea, pero entre los gentiles lo pusieron el Apóstol de los gentiles y su colaborador Bernabé. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[1].

NINGÚN OTRO CIMIENTO. Por lo tanto, nadie puede poner otro cimiento. Porque, aunque algunos son herejes, sin embargo no pueden enseñar si no es en el nombre de Cristo. Pues para dar autoridad a los errores, no tienen más remedio que predicar sirviéndose del nombre del Salvador, para que la dignidad del nombre haga aceptables las ideas absurdamente contradictorias. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

EDIFICADO SOBRE EL CIMIENTO. Lo que dice es lo siguiente: Os he anunciado a Cristo, os he entregado el fundamento: mirad cómo edificasteis: o como vanagloriosos, o como hombres que arrancan a los discípulos. No hagamos caso, pues, a las herejías: el fundamento no puede ponerse más allá de donde está puesto.

---

[1] JThSt 9, 244-245. [2] CSEL 81/2, 36.

Edifiquemos, por tanto, sobre él, de modo que nos adhiramos al fundamento, que seamos sarmientos de la vid, y nada se interponga entre nosotros y Cristo; y es que si algo se interpone, inmediatamente perecemos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 8, 7[3].

LA PRETENSIÓN DE LOS HEREJES. Ni se debe negar que éste es el propio fundamento de la fe católica, porque pudiera creerse ser Él común a nosotros y a algunos herejes; pues si se considera diligentemente lo que con Cristo se relaciona, solamente su nombre se encuentra entre algunos herejes, que quieren llamarse cristianos, pero que, en realidad, no está Cristo entre ellos. AGUSTÍN, *Manual de la fe, de la esperanza y de la caridad*, 5, 1[4].

3, 12 *Si alguien edifica sobre este cimiento con oro...*

CONSTRUIR SOBRE MADERA, HENO Y PAJA. Los constructores, si juzgan rectamente conforme a las doctrinas que permanecen y a los designios divinos y a las palabras nobles y a los comportamientos sagrados, edifican sobre el fundamento oro, plata, piedras preciosas. El oro se considera muchas veces como la inteligencia y la intención. Si hablo noblemente, edifico con plata. Si expongo como se debe y exhorto bien a los discípulos a tener un comportamiento cívico, construyo con piedras preciosas. Sin duda que aquellos que enseñando a Jesucristo se apartaron de la verdad, pusieron como fundamento madera, heno, paja. Y me atrevería a decir que de entre todos los herejes los más blasfemos son madera, los que se apartaron menos en punto a doctrina son heno, y los que sólo se apartaron un poco los llamaré peor paja. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[5].

LOS MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN. Aunque la obra sea inferior a la del que puso el cimiento, el que edifica pertenece al mismo oficio. Por tanto, no edifica sobre su fe cada hombre, sino el doctor; porque las paredes no pueden levantarse ellas solas, sin un operario que las construya. También da a entender aquí que los maestros y doctores educan a los hombres rectamente sobre este cimiento (que es Cristo); o perversamente, en los que la doctrina de los maestros se manifestará el día del juicio mediante el fuego, cuando, destruidos los pecadores, permanezcan los probados... Oro, plata, piedras preciosas, maderas, heno, paja: la obra de cada uno quedará al descubierto. Pues el día del Señor la pondrá de manifiesto, porque se revelará con fuego. Hay tres grados de bien en la Iglesia: lo bueno, lo mejor y lo óptimo. El poner el oro en primer lugar lo hizo para trenzar mejor la frase, o para darle fuerza, no por estética. Porque la plata abunda más que el oro, por eso se pone en lugar preferente. Por el contrario, hay tres clases de mal: malo, peor y pésimo, que se comparan con la madera, el heno y la paja. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 3[6].

LA BASE ES LA MISMA PARA TODOS. Si estas cosas han sido dichas de la fe, no son muy razonables. En la fe es conveniente que todos sean iguales, porque una sola es la fe, mas en la forma de vida no pueden ser todos iguales. La fe no es

---

[3] PG 61, 72. [4] CCL 46, 50: BAC 30, 467. [5] JThSt 9, 245. [6] PL 30, 725-726.

por un lado poca cosa, y por otro, excelente, sino que realmente es la misma para todos los creyentes. En la vida puede que unos sean más diligentes, otros más perezosos; unos más brillantes, otros inferiores; unos que actúen más rectamente, otros menos, y unos que se equivoquen más y otros menos. Por eso dijo lo de oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja. Pero si esto se aplica a los maestros, sería conveniente no ser defectuosos: si no, los discípulos no los escucharían. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 9, 5[7].

MATERIALES MORALES. Algunos dicen que con estas palabras el Apóstol se refiere a la doctrina. Yo pienso, en cambio, que está hablando de la práctica de la virtud y del vicio. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[8].

3, 13 *La obra de cada uno quedará al descubierto*

PROBADA A FUEGO. La mala doctrina quedará patente a todos en el fuego. Ahora engaña a algunos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

LA PRUEBA ÚLTIMA. El fuego descubrirá cuál es la obra de cada uno. Si la obra de uno sobrepuesta permaneciere –y permanecen los pensamientos sobre Dios y el cuidado de agradarle–, recibirá la recompensa, es decir, recibirá el fruto de sus pensamientos... He aquí descubierto un fuego que no daña, a mi parecer, a ninguno de los hombres de que hemos hablado, sino que enriquece a uno, damnifica a otro y prueba a los dos. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 21, 26, 2[10].

SOBREVIVIR AL FUEGO DEL JUICIO. El oro y la plata no sólo no arden, sino que con el fuego se vuelven más resplandecientes. La madera y los otros elementos se quemarán. Quiso comparar al fuego el examen del juicio. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 3[11].

3, 14 *Recibirá el premio*

OBRA GLORIOSA CONSTRUIDA SOBRE LA BASE. Pues, como en el oro verdadero, si ninguna suciedad de doctrina depravada fuese encontrada en alguien, le sucederá lo mismo que a los tres jóvenes en medio del fuego[12]: recibirá el premio de la vida eterna con gloria. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

3, 15 *A través del fuego*

EL FUEGO PROBARÁ LA OBRA. Sufrir un daño es soportar las penas. ¿Quién, al sufrir una pena, no sufre un daño?... «Sin embargo, se salvará». Porque no perecerá su alma como perecerá la doctrina errónea... Ciertamente se salvará, pero padecerá las penas del fuego, de tal manera que, purgado por el fuego, será salvado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

EL ORO SOBREVIVE AL FUEGO, LA PAJA SE QUEMA. Lo que dice es lo siguiente: si alguien tiene una mala vida junto a una fe sincera, la fe no le servirá para librarse del castigo, porque su obra se quemará. Eso es lo de «Arderá»: no soportará la

---

[7] PG 61, 78. [8] PG 82, 249. [9] CSEL 81/2, 37. [10] CCL 48, 797-798: BAC 172, 672-673. [11] PL 30, 726. [12] Cf. Dn 3, 1-10. [13] CSEL 81/2, 37. [14] CSEL 81/2, 37-38.

fuerza del fuego. Si alguno, teniendo una armadura de oro se sumerge en un río de fuego, lo atraviesa rápidamente; pero si lo atraviesa con heno, no solo no le sirve, sino que a sí mismo se destruye: lo mismo [sucede] con las obras. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 9, 5[15].

EL MAESTRO FIEL RECIBIRÁ SU PREMIO. Los maestros enseñan las cosas divinas, pero los que escuchan eligen conforme a la propia decisión lo que debe hacerse... A quienes han llevado una vida justa, el fuego los sacará a la luz más resplandecientes, como oro y plata. A los artífices de maldad, en cambio, los consumirá como leña, hierba y paja. Ciertamente, al maestro que enseña lo conveniente, no se le exigirá reparación, sino que será considerado digno de la salvación... Si permanece la obra que uno construyó, recibirá salario. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[16].

EVITAR LA FALSA SEGURIDAD. Hay muchos que entendiendo mal esta lectura se engañan con una falsa seguridad; así [piensan ellos que] si sobre el fundamento de Cristo edifican pecados capitales, esos pecados pueden ser purificados mediante un fuego transitorio, y esas personas pueden alcanzar más tarde la vida eterna. Esa comprensión, queridos hermanos, hay que corregirla; esas personas se engañan, y se hacen más blandos a sí mismos. En efecto, con ese fuego transitorio, por el cual el mismo Apóstol ha dicho que se salvará, lo mismo que por el fuego se purifican los pecados leves, pero no los capitales. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 179, 1[17].

OPORTUNIDAD DE PURGAR EL PECADO. Por tanto, hay que saber que en el más allá nadie podrá conseguir la más mínima purificación, excepto la que haya merecido en esta vida por las buenas acciones. GREGORIO MAGNO, *Los diálogos*, 4, 41[18].

---

[15] PG 61, 79. [16] PG 82, 249. [17] CCL 104, 724. [18] SC 265, 150. Gregorio es considerado muchas veces como un gran favorecedor de la doctrina medieval de la purificación. Esta hipótesis no niega lo que él dice en otro lugar sobre la prioridad de la gracia sobre la fe, viva por el amor. Una lectura equilibrada del intento de Gregorio ha de vincular sus ideas sobre la purificación necesaria para la vida celestial con su doctrina sobre la gracia (muy agustiniana). Cualquier obra buena que se ofrece en la vida de gracia ha de ser ofrecida libremente antes de la muerte, porque después no habrá más oportunidad futura para la libertad humana en orden a realizar actos voluntarios que valgan para el mundo futuro.

IDENTIDAD CRISTIANA (3, 16-17)

[16]*¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?* [17]*Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, que sois vosotros, es santo.*

PRESENTACIÓN: El Espíritu de Dios vive en su propio templo, que somos nosotros mismos (AMBROSIÁSTER). Quienes se han hecho espirituales de acuerdo con su confesión de fe pueden, sin embargo, vivir como si fueran carnales, convirtiéndose así en una ofensa contra el Espíritu Santo que vive en ellos (TEODORO DE MOPSUESTIA). Pablo sacude la conciencia de quienes tratan el sagrado templo de Dios como si fuese un lugar profano (AMBROSIÁSTER) como sucede en el caso de la fornicación (CRISÓSTOMO).

3, 16 *¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?*

EL ESPÍRITU VIVE EN NOSOTROS. Es necesario que habite en su templo. Y, puesto que afirma que el Espíritu de Dios habita en nosotros, se debe decir que el Espíritu Santo es Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

INSULTAR AL ESPÍRITU. Quien cree en Cristo tiene como huésped «al Espíritu Santo» «por medio del baño del nuevo nacimiento» [el bautismo], y es «espiritual». Pero si se hacen esclavos de las pasiones mundanas, se convierten por esta causa en «carnales». [Pablo] dice que quienes han llegado a ser «espirituales» por su confesión de fe, al desear «carnalmente», insultan al «Espíritu Santo que habita en vosotros». TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[2].

3, 17 *El templo de Dios, que sois vosotros, es santo*

EL TEMPLO DE DIOS ES SAGRADO. Pablo escribe esto en primer lugar, para mover a compunción a quienes habían corrompido su cuerpo, viviendo vergonzosamente; de manera especial al que vivía con la mujer de su padre[3]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

PROFANAR EL TEMPLO DE DIOS. El templo de Dios es santo, pero cualquiera que ha fornicado es profanador. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 9, 7[5].

---

[1] CSEL 81/2, 38. [2] NTA 15, 176. [3] Cf. 1 Co 5, 1-5. [4] CSEL 81/2, 38. [5] PG 61, 79.

CONTRADICCIÓN PERSONAL (3, 18-23)

[18]*Nadie se engañe: si alguno de vosotros se tiene por sabio según el mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio.* [19]*Pues la sabiduría de este mundo es necedad delante de Dios. Porque está escrito: «Él atrapa a los sabios en su astucia».* [20]*Y en otro lugar: «El Señor conoce los pensamientos de los sabios, y sabe que son vanos».* [21]*Por tanto, que nadie se gloríe en los hombres; porque todas las cosas son vuestras:* [22]*ya sea Pablo o Apolo o Cefas; ya sea el mundo, la vida*

o la muerte; ya sea lo presente o lo futuro; todas las cosas son vuestras, [23]*vosotros sois de Cristo, y Cristo de Dios.*

PRESENTACIÓN: Todo cuanto piensan los humanos al margen de Dios constituye una necedad (AMBROSIÁSTER). Los fieles pueden parecer estúpidos a los ojos de este mundo cuando desprecian la sabiduría mundana, en tanto que los sabios quedan atrapados en sus propias argucias cuando piensan que pueden arreglárselas sin Dios (CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO). Aquello que los sabios creían ser verdadero ha resultado ser falso (AMBROSIÁSTER) e imposible de salvar (PELAGIO). Cualquier cosa que los sabios de este mundo puedan lograr puede ser robada (ORÍGENES). De esta forma Pablo retoma su tema original (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER).

3, 18 *Que se haga necio para llegar a ser sabio*

UNA RECAPITULACIÓN. Aquí Pablo vuelve a las ideas expresadas en el capítulo anterior. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

UNA SABIDURÍA NO APRENDIDA CON EL ESTUDIO. Aquellos que, siendo sabios en el mundo[2], abandonan su conocimiento... y se hacen niños por su voluntad, aprenden de este modo una sabiduría que no se aprende por medio de las labores de estudio. ISAAC DE NÍNIVE, *Sermón ascético*, 72[3].

MUERTOS AL MUNDO. Nos pide que lleguemos a ser como muertos para el mundo. Esta muerte no nos perjudica en nada, mas bien nos beneficia, porque es el principio de una nueva vida. Así también él nos plantea el ser necios para el mundo, consiguiendo con esto la verdadera sabiduría. Se vuelve necio para este mundo quien desprecia la sabiduría terrenal y se convence que no le ayuda en nada a la comprensión de la fe. En nosotros, es justo lo contrario de lo que parece. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 10, 2[4].

3, 19 *La sabiduría de este mundo es necedad delante de Dios*

DESCUBRIR A LOS ASTUTOS EN SU ASTUCIA. «En su astucia»[5], esto es: con sus propias armas los coge. Como por su causa no contaron con Dios, por ella misma les demostró que necesitaban totalmente de Dios. ¿De qué modo? Por ella se volvieron necios, y quienes pensaban que no necesitaban de Dios aparecen inferiores que unos pescadores y analfabetos, y sin la sabiduría de éstos no pueden ahora hacer nada. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 10, 3[6].

AUSENCIA DE GRACIA. Pablo llama sabiduría del mundo a la que carece de la gracia del Espíritu, a la que se sirve únicamente de razonamientos humanos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[7].

3, 20 *Sabe que son vanos*

LO QUE PENSABAN COMO FALSO ERA VERDADERO. Se trata del mismo sentido,

---

[1] CSEL 81/2, 39. [2] Cf. Sal 114, 6. [3] DPR 525. [4] PG 61, 81-82. [5] Jb 5, 13. [6] PG 61, 83. [7] PG 82, 252.

pues Dios, conociendo sus vanos pensamientos, rechaza su sabiduría para probar su necedad. Y demuestra que es verdadero lo que ellos dicen que es falso y viceversa. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

LOS PENSAMIENTOS DE LOS SABIOS. Y también: «El Señor conoce los pensamientos de los sabios[9], y sabe que son vanos». No aportan ninguna utilidad a la salvación. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 3[10].

3, 21 *Que nadie se gloríe en los hombres*

TODO ES TUYO. Del creyente, dice, es todo el mundo de las riquezas, pero del infiel ni un céntimo; en efecto, lo que el infiel tiene lo tiene como robado. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[11].

EL PENSAR FUERA DE DIOS. Enseña que no hay que gloriarse en los hombres, porque sus pensamientos y proyectos están faltos de prudencia y de peso, sino en Dios, que no puede retractarse. Y toda la sabiduría de los hombres sin Dios, es una necedad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

3, 22 *Todas las cosas son vuestras*

UNA PALABRA DE ALIENTO. Habiéndoles criticado fuertemente, una vez más los anima aquí. Y ahora les dice: «Todas las cosas son vuestras», purificando el orgullo de los maestros, y mostrando no sólo que no se les ha concedido la gracia, sino que deben recibirla de otros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 10, 4[13].

3, 23 *Vosotros sois de Cristo*

PERTENENCIA A CRISTO. Hemos de someternos a Cristo, puesto que por Él hemos comenzado a ser, tanto para empezar a existir como en la regeneración. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

SOMOS DE CRISTO POR LA GRACIA. Nosotros somos de Cristo porque hemos sido hechos por Él [a través de la gracia]. Y Cristo es de Dios, no como una criatura, sino como hijo legítimo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 10, 4[15].

---

[8] CSEL 81/2, 40. [9] Cf. Sal 94, 11. [10] PL 30, 727. [11] JThSt 9, 353. [12] CSEL 81/2, 40. [13] PG 61, 83-84. [14] CSEL 81/2, 41. [15] PG 61, 84.

IDENTIDAD DE PABLO (4, 1-5)

[1]*Así han de considerarnos los hombres: ministros de Cristo y administradores de los misterios de Dios.* [2]*Por lo demás, lo que se busca en los administradores es que sean fieles.* [3]*En cuanto a mí, poco me importa ser juzgado por voso-*

tros o por un tribunal humano. Ni siquiera yo mismo me juzgo. [4]*Pues aunque en nada me remuerde la conciencia, no por eso quedo justificado. Quien me juzga es el Señor.* [5]*Por tanto, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor: él iluminará lo oculto de las tinieblas y pondrá de manifiesto las intenciones de los corazones; entonces cada uno recibirá de parte de Dios la alabanza debida.*

PRESENTACIÓN: Pablo se defiende de las absurdas inculpaciones que le dirigen los demás sin que por ello pretenda ser totalmente inocente (IGNACIO DE ANTIOQUÍA, ORÍGENES, CRISÓSTOMO). Él sabía que era incapaz de juzgarse correctamente a sí mismo, pero sabía muy bien que Dios conocía su corazón (CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO). El momento exacto del veredicto sobre nuestros fracasos morales se pronunciará en el juicio final, al cual no debemos adelantarnos (AMBROSIÁSTER, TEODORETO DE CIRO). Dios ve el interior de nuestras secretas profundidades (CRISÓSTOMO). Estamos llamados a ser dispensadores de toda confianza al igual que los apóstoles (ORÍGENES, AMBROSIÁSTER), de manera que atendamos fielmente a lo que se nos ha confiado (CRISÓSTOMO, AMBROSIO).

4, 1 *Ministros de Cristo*

SERVIDOR DE LOS MISTERIOS. «Nosotros somos, dice, servidores de Cristo». La mayoría de las veces el Apóstol ejercía más en el servicio de Cristo que en la administración de los misterios de Dios. Administra los misterios de Dios, por ejemplo, en relación a Lucas para que pueda escribir el evangelio, y en relación con Timoteo[1] para que se haga cargo de lo que se dice en Éfeso y administre los misterios de Dios. Me atrevo también a decir que en Corinto se hizo servidor de Cristo y en Éfeso administrador de los misterios de Dios[2].

ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[3].

DE ACUERDO CON LOS APÓSTOLES. Pablo subraya esto porque algunos corintios le denigraban... Ya que siendo compañero de los pescadores, no predicaba un Cristo diferente del de aquellos... Y al probar que es ministro de Cristo y de los misterios de Dios, tiene en cuenta a los falsos apóstoles. Reniega del Cristo que ellos predican, porque no están en concordancia con la tradición apostólica. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

LOS MISTERIOS NO SE DAN INDISCRIMINADAMENTE. Y después de rebajar su arrogancia, fíjate cómo los honra diciéndoles: «Como ministros de Cristo». Porque nosotros no debemos dar los misterios de Dios indiscriminadamente a todos, sino sólo a aquellos a quienes les son debidos y a quienes nosotros debemos atender. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 10, 5[5].

4, 2 *Lo que se busca en los administradores es que sean fieles*

SERVIDORES FIABLES. Si Pablo teme y dice esto de sí mismo y de Pedro y

---

[1] Cf. 1 Tm 1, 1-4. [2] Ef 3, 1-13. [3] JThSt 9, 354. [4] CSEL 81/2, 41. [5] PG 61, 84.

Apolo, ¡cuánto más a los que nos administran (los misterios de Dios) les será necesario temer a fin de ser encontrados como fieles administradores! ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[6].

ENCARGADO POR EL MAESTRO. El deber de un administrador es administrar bien las cosas que se le han confiado. Las cosas del amo no son las del administrador; pero contrariamente, las que son suyas sí pertenecen a su amo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 10, 5[7].

TODO LO QUE TENÉIS VIENE DE DIOS. Por tanto, ya que has recibido siempre, invoca siempre, y puesto que lo que tienes es del Señor, reconócelo siempre como tu deudor. AMBROSIO, *En la muerte de Teodosio*, 22[8].

GUARDAR EL DEPÓSITO. No con el fin de arrebatarle a su señor un premio, sino para conservar el afecto del señor. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[9].

4, 3 *Poco me importa ser juzgado por vosotros*

CONCIENCIA CLARA. Pablo, pasando por encima de la justicia humana, buscaba la justicia del cielo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

SIN VANAGLORIARSE. Que nadie haga un reproche a la locura de Pablo al decir que ningún hombre es digno de sostener un juicio. No lo dice para exaltarse sino para humillar a otros que estaban demasiado llenos de sí mismos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 9, 2[11].

EXAGERACIÓN Y CONDENACIÓN. Pablo les hace una doble acusación: porque no miden el castigo, sino que castigan de forma desmedida, y porque juzgan cuando no tienen derecho a juzgar. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[12].

4, 4 *Quien me juzga es el Señor*

SIN EXCUSA. Con sus malos tratos voy siendo más discípulo, pero no por ello estoy justificado. IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Carta a los Romanos*, 5, 1[13].

SIN REPROCHARSE NADA A SÍ MISMO. «Mi conciencia no me reprocha nada». No dijo: Mi conciencia no me reprocha ninguna obra mala. En efecto, si hubiera dicho esto, podríamos decir que con las obras queda uno purificado, pero con las palabras todavía no. O al contrario, con éstas está uno purificado, pero su corazón se había equivocado. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[14].

ECHAR LA CULPA SIN RAZÓN. Pablo pudo haber admitido ciertos pecados sin saber que eran pecados. Su propósito aquí no es decir que él está sin culpa, sino detener las bocas de aquellos que estaban culpándolo irrazonablemente. Y es que sólo a Dios le corresponde juzgar, no al hombre. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 9, 3[15].

NO PUEDO JUZGARME. ¿Qué he de decir, afirma Pablo, de los demás? Yo,

---

[6] JThSt 9, 354. [7] PG 61, 84. [8] CSEL 73, 382. [9] PG 82, 253. [10] CSEL 81/2, 42. [11] PG 61, 88. [12] PG 82, 253. [13] FuP 1, 155. [14] JThSt 9, 355. [15] PG 61, 89-90.

conociendo perfectamente lo que me concierne y consciente de no haber transgredido ley alguna, no seré capaz ni de juzgarme a mí mismo ni de proclamarme inocente. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[16].

4, 5 *Cada uno recibirá de parte de Dios la alabanza debida*

LO QUE LLEGA A LOS OÍDOS DE DIOS. Podría decir uno de los que lo escudriñan todo por qué no dijo «y entonces cada uno recibirá alabanza o reproches de parte de Dios», sino que sólo habló de alabanza. Y lo explicará diciendo que lo más favorable llega a Dios, pasando por alto lo demás como no apropiado a Él. Por mi parte me atrevería a decir que Dios alaba y acepta lo bueno, y nuestras cosas malas el diablo que es el padre del mal. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

NO JUZGUÉIS ANTES DE TIEMPO. Para que sean buenos y fieles, han de tener presente el día del juicio de Dios. Pues supone una injuria al juez el hecho de que el veredicto o la sentencia procedan del siervo antes de que él las conozca. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[18].

DIOS CONOCE NUESTROS CORAZONES. Pablo no está hablando aquí sobre esos pecados que todos nosotros reconocemos y confesamos como tales. Más bien él se refiere a las preferencias, y al hacer comparaciones injustas. Sólo Dios que conoce nuestro interior puede juzgar esa clase de cosas con exactitud. Sólo Él sabe lo que es más y lo que es menos digno de castigo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 9, 3[19].

---

[16] PG 82, 256. [17] JThSt 9, 356-357. [18] CSEL 81/2, 43. [19] PG 61, 90.

LA IDENTIDAD DE LOS CORINTIOS (4, 6-13)

[6]*Estas cosas, hermanos, las he aplicado a mí mismo y a Apolo por vuestra causa, para que en nosotros aprendáis aquello de «no ir más allá de lo escrito», para que nadie se enorgullezca a favor de uno en contra de otro.* [7]*Porque ¿quién te enaltece? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías, como si no lo hubieras recibido?*

[8]*Ya estáis satisfechos, ya os habéis enriquecido, sin nosotros habéis llegado a reinar. ¡Ojalá reinaseis, para que también nosotros reináramos con vosotros!* [9]*Porque pienso que Dios, a nosotros los apóstoles, nos ha puesto los últimos, como condenados a muerte, pues nos hemos convertido en espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres.* [10]*Nosotros, necios por Cristo; vosotros, prudentes en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros honra-*

dos, nosotros despreciados. [11]*Hasta el momento presente pasamos hambre, sed, desnudez, somos abofeteados, andamos errantes,* [12]*y nos esforzamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen y bendecimos, nos persiguen y lo soportamos,* [13]*nos ultrajan y respondemos con bondad. Hemos venido a ser hasta ahora como la basura del mundo, el desecho de todos.*

PRESENTACIÓN: Pablo se mostraba benévolo cuando la situación así lo requería, pero enérgico cuando se precisaba firmeza (CRISÓSTOMO). La insignificancia de las disputas corintias contrastan con los niveles a los que se mueve Pablo, quien se convirtió en espectáculo para el mundo (AMBROSIO), para los ángeles (TEODORETO DE CIRTO) y para los hombres (CRISÓSTOMO), cuando se enfrentaba al mal espiritual. Los fieles de cualquier lugar están dispuestos a soportar sin sobresalto ni enfado cualquier contratiempo, devolviendo bien por mal, soportando con mansedumbre los insultos, y así de hecho poder crecer en la paciencia (CRISÓSTOMO). Todo cuanto los corintios poseían lo habían recibido como un don (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO), consecuentemente no deberían engreírse (AGUSTÍN).

4, 6 *Estas cosas, hermanos, las he aplicado a mí mismo*

CAPTAR LA BENEVOLENCIA. Mientras hubo necesidad de expresiones ásperas y molestas se abstuvo de desvelar la escena y argumentó como si él fuera la persona a quien iban dirigidas, para no mover a la ira. Pero después, cuando se calmaron las cosas, quitó la máscara y reveló quiénes eran las personas que él había ocultado bajo los nombres de Pablo y Apolo.... Esto no era hipocresía sino apacibilidad y tacto. Pues si él hubiera dicho abiertamente que los hombres a quienes los corintios estaban atacando eran santos, ellos lo podrían haber tomado a mal. Pero humillándose primero, ganó su atención y respeto. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 9, 1[1].

4, 7 *¿Qué tienes que no hayas recibido?*

TODO ES DON. Pablo se refiere a algunos que, habiendo recibido más dones en el bautismo y en la doctrina, decían que otros habían recibido menos. A los que pensaban que eran más, por ser bautizados por otros, por cuya elocuencia estaban seducidos, les dice que piensen que las cosas rectas han sido pervertidas con cierto engaño... Les dice que ningún otro bien han recibido de aquellos que el que habían recibido de él. Por lo tanto se quejan en vano, pues del Apóstol habían recibido lo que poseían. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

LA NECESIDAD. Al disponer de esta manera su discurso, muestra que también ellos están necesitados de muchas cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 9, 3-4[3].

PRESUMIR COMO SI ELLO NO FUERA UN DON. Ellos se glorían como si no lo hubiesen recibido, pues piensan que se justifican a sí mismos. Y, por tanto, se glo-

[1] PG 61, 95-97. [2] CSEL 81/2, 44. [3] PG 61, 98.

rían en sí mismos y no en el Señor. AGUSTÍN, *Carta a Valentín*, 214, 3[4].

4, 8 *¡Ojalá reinaseis, para que también nosotros reináramos con vosotros!*

LA CENSURA. Y esto es lo más maravilloso de un discurso pudoroso: que contenga dos cosas contrarias. Por un lado, causa una herida más profunda que la acusación manifiesta; y por otro, dispone al que ha sufrido el corte más profundo a que lo soporte mejor. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 12, 4[5].

4, 9 *Nos hemos convertido en espectáculo para el mundo*

UN ESPECTÁCULO. En verdad, Eusebio [de Vercelli] era digno de ser visto por los ángeles cuando luchaba por conquistar el premio de Cristo, cuando peleaba por establecer en la tierra la vida angélica y confundir en el cielo la maldad de los demonios; en efecto, lucha contra los espíritus del mal. Justamente, pues, el mundo trataba de seguir su ejemplo. AMBROSIO, *Carta a la iglesia de Vercelli*, 14, 71[6].

EL CONTRASTE DE LA MEZQUINDAD. Mira cómo a través de las cosas por las que se humilla, se nos presenta como grande; y ellos, a través de las cosas por las que se consideran grandes, aparecen sin valor. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 12, 6[7].

POR QUÉ LOS ÁNGELES SE MARAVILLAN. Los ángeles, efectivamente, admiran nuestro valor. Entre los hombres unos se complacen en nuestras aflicciones y otros se conduelen, pero no tienen fuerzas para socorrernos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[8].

4, 10 *Necios por Cristo*

NECIOS PARA EL MUNDO. Es verdad, porque los que aman a Cristo son necios para el mundo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

EMULACIÓN SIN FAMA. Y les decía estas cosas para hacerles comprender que deben buscar emular a los apóstoles en sus peligros y sus indignidades, no en sus honores y glorias. Porque son aquellas cosas, y no éstas, las que exige el Evangelio. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 13, 1[10].

4, 11 *Hasta el momento presente pasamos hambre...*

EL RIESGO CONSTANTE DEL ATLETA. ¿No ves cómo toda la vida de los cristianos debe ser así, no sólo de vez en cuando? En efecto, no se corona al atleta que ha ganado una sola lucha; también cuando sucumbe, es coronado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 13, 2[11].

4, 12 *Nos maldicen y bendecimos, nos persiguen y lo soportamos*

SUFRIR SIN ENFADO. No es algo grandioso que estén sufriendo, ya que eso es común a todos, sino que estén sufriendo sin desesperación o enojo. Contrariamente, no sólo es que no sufrimos con enojo, sino que exultamos; y señal de

---

[4] CSEL 57, 383: BAC 99, 1005. [5] PG 61, 98.
[6] CSEL 82/3, 273. [7] PG 61, 99. [8] PG 82, 257.
[9] CSEL 81/2, 47. [10] PG 61, 107. [11] PG 61, 108.

ello es que a los que nos hacen un mal, les devolvemos un bien. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 13, 2[12].

4, 13 *Nos ultrajan y respondemos con bondad*

SILENCIO, NO REPROCHE. Cristo nos manda soportar los insultos dócilmente, para que podamos crecer en la virtud y así ellos se avergüencen más[13]. Ese efecto no se produce mejor haciendo un reproche sino permaneciendo en silencio. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 13, 2[14].

[12] PG 61, 108. [13] Cf. Mt 5, 10-12. [14] PG 61, 109.

LA FAMILIA DE PABLO (4, 14-21)

[14]*No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos queridísimos.* [15]*Pues aunque tengáis diez mil pedagogos en Cristo, no tenéis muchos padres, porque yo os engendré en Cristo Jesús por medio del Evangelio.* [16]*Por consiguiente, os suplico: sed imitadores míos.* [17]*Por esto os envié a Timoteo, que es mi hijo queridísimo y fiel en el Señor, para que os recuerde mis normas de conducta, que son las de Cristo, tal como enseño por todas partes en todas las iglesias.*

[18]*Algunos se han engreído, como si yo no fuera a volver con vosotros.* [19]*Pero, si el Señor quiere, pronto iré donde vosotros y conoceré no la palabrería de esos engreídos, sino su eficacia;* [20]*que no consiste el Reino de Dios en hablar sino en hacer.* [21]*¿Qué preferís? ¿Que vaya donde vosotros con la vara, o con caridad y espíritu de mansedumbre?*

PRESENTACIÓN: Pablo sabía que era el padre de los corintios en la fe (AMBROSIÁSTER), distinguiéndose así de todos sus guías y mentores posteriores que le han seguido (ORÍGENES). De esta manera tan paternal ha puesto de manifiesto su amor por ellos (CRISÓSTOMO). Fundamentándose en esta relación, Pablo les exigía que fueran humildes y que estuvieran preparados para sufrir (ORÍGENES) como había sufrido él (TEODORETO DE CIRO). El cirujano no cura descuidando la enfermedad, sino tratando su causa aun cuando haya que usar el cuchillo (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Sólo en la medida en que Pablo imita a Cristo, pide a los demás que le imiten a él (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER). Pablo les envió a Timoteo para corregirles y mantenerles en el buen camino (CRISÓSTOMO) y recordarles la sólida consistencia de sus enseñanzas con su manera de vivir en Cristo (ORÍGENES, PELAGIO). Algunos acusaban a Pablo de ser débil (SEVERIA-

NO) y lleno de orgullo (AMBROSIÁSTER). Pablo no perdió la esperanza de volver a ellos dentro del marco de la voluntad de Dios (AMBROSIÁSTER). Pero les advirtió que cuando llegara debían estar preparados para la corrección (SEVERIANO). No deben alimentar falsas expectativas (CESÁREO DE ARLÉS). Su comportamiento hablará más alto que sus palabras (ORÍGENES, CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO). ¿Con qué talante llegará? Eso lo decidirán los mismos corintios (CRISÓSTOMO). El amor se esconde en la vara (ORÍGENES) del Espíritu (SEVERIANO) para así emprender el camino del consuelo (AMBROSIO).

4, 14 *Para amonestaros como a hijos míos queridísimos*

EL TRABAJO DEL MÉDICO. Pablo actúa como un médico que sana, quien, al amputar un miembro, mitiga el dolor producido con palabras llenas de esperanza, de modo que ayuden a curarse al enfermo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

EL BISTURÍ Y EL DOLOR. No podía dejar de decir estas cosas para que no se quedasen sin ser corregidos; y después de hablar, dejar la herida sin curar habría resultado áspero. Por consiguiente se disculpa por ser severo, y sin destruir el efecto del bisturí, él lo hace penetrar aún más profundamente, mientras que al mismo tiempo parece que alivia el dolor de la herida. Y es que cuando una persona escucha que no le hablan destempladamente sino con cariño, está más abierto y receptivo a la corrección. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 13, 3[2].

4, 15 *Aunque tengáis diez mil pedagogos en Cristo, no tenéis muchos padres*

DISTINGUIR ENTRE EL PADRE VERDADERO Y EL MAESTRO. Es padre el que primero sembró el cristianismo en el alma y es pedagogo el que después toma consigo al niño y lo educa. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[3].

LLEGUÉ A SER TU PADRE. Pablo quiere demostrar a los corintios que nadie hay que les pueda querer más que él. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

EL AMOR DE UN PADRE. No está mostrando dignidad aquí, sino la profundidad de su amor... La dignidad pertenece al maestro, pero el amor es el distintivo del padre. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 13, 4[5].

4, 16 *Sed imitadores míos*

SED HUMILDES. Es decir: Como me porto sin pretensiones, moderaos vosotros; como tengo estos sentimientos, tenedlos vosotros; seréis valorados por vuestros sufrimientos, no por vuestros carismas. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[6].

EJEMPLO DE PABLO. Pablo les pide que sean imitadores suyos, para que del mismo modo que él ha soportado muchas persecuciones de los incrédulos por su salvación, y no ha cedido hasta el punto de que de día y de noche les ha

---

[1] CSEL 81/2, 49. [2] PG 61, 109. [3] JThSt 9, 361-362. [4] CSEL 81/2, 49. [5] PG 61, 109. [6] JThSt 9, 362.

evangelizado con el don de la gracia de Dios, así también ellos permanezcan en su fe y la doctrina, y no acepten los insidiosos comentarios de los falsos apóstoles. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

IMITAD A CRISTO. ¡Qué grande es la confianza del maestro! No se exhibe como ejemplo, sino que pretende hacerles fácil la virtud. Y no me digáis: No podemos imitarte pues eres un maestro excelso. No hay más distancia entre yo y vosotros, que entre Cristo y yo. Y sin embargo yo le imito a Él. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 13, 5[8].

PREPARAOS A SUFRIR. Es decir: como yo guardo mesura, guardadla vosotros. Lo que yo sufro, sufrid. Vanagloriaos de los padecimientos, no de los carismas. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[9].

4, 17a *Por esto os envié a Timoteo*

LA MISIÓN DE TIMOTEO. Y si de esta manera es su hijo querido, mira cuánto es el amor de Pablo que escoge ser separado de él en favor de los corintios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 14, 1[10].

4, 17b *Para que os recuerde mis normas de conducta*

MIS CAMINOS EN CRISTO. Dice que Timoteo os expondrá mi manera de actuar. En efecto, llama «camino» a su conducta. No dijo que os «enseñará», sino que os «recordará». Esta palabra les acusa de haberlas olvidado. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[11].

DOCTRINA Y VIDA. Siempre y en todo lugar, mi conducta responde a lo que enseño. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 4[12].

4, 18 *Algunos se han engreído*

EL ORGULLO DE LOS CORINTIOS. Algunos corintios estaban enfadados porque Pablo no les visitaba, no porque no lo deseara, sino por soberbia, como si los considerase indignos; cuando el mayor deseo del Apóstol era ir para convertirlos de indignos en dignos. Tenía por tanto el deseo de visitarles, pero era más importante lo que estaba haciendo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

UNOS PENSABAN QUE ÉL ERA DÉBIL. Es evidente según esto que «nosotros somos débiles, vosotros fuertes» y otras cosas lo decía significando que algunos se ensoberbecían. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[14].

4, 19 *Pronto iré donde vosotros*

LLEGARÁN LAS PROMESAS DE PABLO. Después de la amonestación, Pablo promete ir a verlos, si Dios lo permite. Y puesto que Dios sabe más que el hombre, si sabe que vale la pena, lo permitirá. Y si no va, es señal de que Dios no lo ha permitido, y ciertamente por causa de que los corintios no son dignos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

---

[7] CSEL 81/2, 49-50. [8] PG 61, 110. [9] PG 82, 260. [10] PG 61, 115. [11] JThSt 9, 362. [12] PL 30, 729. [13] CSEL 81/2, 50-51. [14] NTA 15, 241. [15] CSEL 81/2, 51.

PARA SU CORRECCIÓN. Anuncia su llegada para que se apresuren a prepararse. Por una parte fue forzado por su irritación a decir «vendré», y por otra añadió «si Dios quiere» por su piedad. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[16].

4, 20 *No consiste el Reino de Dios en hablar sino en hacer*

EL REINO DE DIOS Y EL PODER. En efecto, no si uno se expresa bien, por eso tiene el reino de Dios, sino que el reino de Dios está presente allí donde hay palabras llenas del poder que expulsa el pecado que reina en las almas y que dispone que el reino de Dios se haga presente dentro de nosotros. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

NO ESCONDERSE TRAS UNA MURALLA DE PALABRAS. Vencimos por los signos y no por la elocuencia, y porque nuestra doctrina es divina y anunciamos el reino de los cielos, y teníamos los mejores argumentos: los milagros que hicimos por la fuerza del Espíritu Santo. Por eso, si los hombres que son ahora arrogantes quieren demostrar algo, permítales mostrarme cuando yo venga si ellos poseen tal virtud; y que no me muestren la grandeza de sus palabras: esa ciencia nada tiene que ver con nosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 14, 2[18].

NO PREDICAR SINO COMPORTARSE BIEN. Para la salvación no basta con proclamar el Reino de Dios, sino que hay que hacer también cosas dignas del Reino. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[19].

LA FALSA SEGURIDAD. Como está escrito, el Reino de Dios no reside en la palabra, sino en la virtud, y por ello no nos engañamos con una falsa seguridad, pensando que la sola fe, sin las buenas obras, nos puede liberar en el día del juicio. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 209, 3[20].

4, 21a *¿Qué preferís?*

LA ELECCIÓN. Mira la sabiduría de Pablo. Teniendo la potestad, se la da a los demás, dejándoles decidir. Nosotros tenemos una opción también. Podemos entrar en el infierno, o podemos obtener el reino. Porque Dios así lo ha querido... Pero no basta con querer. Si quieres, debes hacer todo lo que puedas, y si no, no quieres del todo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 14, 5[21].

4, 21b *¿Que vaya donde vosotros con la vara, o con caridad y espíritu de mansedumbre?*

AMOR ESCONDIDO EN LA VARA. No porque la vara sea sin amor, sino porque el amor se oculta en el que tiene la vara y no muestra el amor en la dureza del castigo. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[22].

PRIMERO LA VARA, LUEGO EL CARIÑO. Habló primeramente de bastón y con un bastón de nogal golpeó a los pecadores, para después consolarlos con espíritu de mansedumbre. AMBROSIO, *Carta a su hermana Marcelina*, 1, 4[23].

---

[16] NTA 15, 242. [17] JThSt 9, 362. [18] PG 61, 116. [19] PG 82, 260. [20] CCL 104, 836. [21] PG 61, 117. [22] JThSt 9, 363. [23] CSEL 82/3, 146.

EL PODER DEL ESPÍRITU. Por «báculo» quería decir el poder coercitivo del Espíritu, que había usado Pablo contra Elimas y Dios contra el mismo Pablo[24]. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[25].

[24] Cf. Hch 13, 4-12. [25] NTA 15, 242.

DISCIPLINA EN LA IGLESIA (5, 1-8)

[1]*Se oye hablar, y mucho, de que entre vosotros hay fornicación, y una fornicación que no se da ni entre los gentiles: hasta el punto de que alguien tiene la mujer de su padre.* [2]*¿Y vosotros aun estáis orgullosos, en vez de llenaros de dolor para que fuera expulsado de en medio de vosotros quien realizó esa acción?* [3]*Yo, por mi parte, ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya he juzgado, como si estuviera presente, al que así obró:* [4]*en el nombre del Señor nuestro Jesús, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús,* [5]*que ése sea entregado a Satanás para castigo de la carne, y así el espíritu se salve en el día del Señor.*

[6]*No está bien vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura hace fermentar toda la masa?* [7]*Expurgad la levadura vieja, para que seáis masa nueva, ya que sois ácimos. Porque Cristo, nuestro Cordero pascual, fue inmolado.* [8]*Por tanto, celebremos la fiesta, no con levadura vieja ni con levadura de malicia y de perversidad, sino con ácimos de sinceridad y de verdad.*

PRESENTACIÓN: Hay ciertas formas de inmoralidad que son mucho más degradantes que otras (ORÍGENES). La forma concreta de inmoralidad relatada en esta carta, la de un hombre que tiene la mujer de su padre, resultaba algo tan intolerable que incluso se hacía difícil hablar de ello sin tapujos (CRISÓSTOMO). Aun quienes le encubran no estarán libres de culpa. Escudándose en el poder de Cristo (AMBROSIÁSTER), Pablo exige la inmediata desaparición del culpable (CRISÓSTOMO). Es decir, que dicha persona debía ser expulsada de la Iglesia y obligada a vivir en el mundo gobernado por Satán (TEODORO DE MOPSUESTIA, SEVERIANO). El culpable que ya había blasfemado libremente (JERÓNIMO) tenía así más esperanzas de conseguir una reconciliación final, siendo expulsado inmediatamente, que no siendo tratado de forma permisiva (TEODORETO DE CIRO, TEODORO DE MOPSUESTIA). Sin embargo, todo esto debería llevarse a cabo sin menoscabar el espíritu de convivencia comunitaria (AMBROSIÁSTER). Ellos podrían fácilmente haber pronosticado con antelación su juicio (TEODORETO DE CIRO). Del mismo modo que un poco de levadura hace fermentar toda la masa, una vida de corrupción degenera a toda la persona (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). El pecado, si no se corrige, acabará corrompiendo todo

el cuerpo (AMBROSIÁSTER). Los demás han impedido que el pecador se arrepienta por no haber corregido su pecado (CRISÓSTOMO). La saludable enseñanza de la expiación (contra las falsas tergiversaciones, la vieja masa) debe llegar a la comunidad antes de que sea necesaria una reforma moral (AMBROSIÁSTER).

5, 1 *Una fornicación que no se da ni entre los gentiles*

ALGUNAS FORMAS DE INMORALIDAD SON MÁS DEGRADANTES. Sabemos que hay diversas clases de inmoralidades: una es más intolerable, otra lo es menos y otra aún menos. Pues bien, en el juicio de Dios los inmorales no serán juzgados simplemente ni recibirán su condena por haberse prostituido, sino que la cantidad y la cualidad como también la voluntariedad y el tiempo aumentarán el castigo. En efecto, en Corinto un hombre había contraído un matrimonio ilícito, ya que había tomado como esposa a su madrastra. Ahora bien, el Apóstol llama a este matrimonio inmoralidad y una inmoralidad tal que ni siquiera se oye que la haya entre los gentiles; con lo que nos enseña que si alguna vez contraemos matrimonio fuera de la ley, no se piense que el llamado matrimonio es para nosotros un matrimonio, sino una inmoralidad. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[1].

LOS QUE MIRAN EN OTRA DIRECCIÓN NO SON INOCENTES. Cita en primer lugar el género de pecado[2], para afirmar abiertamente que no sólo es reo de muerte el que lo cometió, sino que tampoco están inmunes de pecado quienes lo aceptan. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

DEMASIADO INTOLERABLE PARA TRATARSE ABIERTAMENTE. Como se presentaba algo vergonzoso en extremo, pasa por encima respetuosamente, mostrando que hablar sobre eso era algo intolerable para Pablo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 15, 2[4].

5, 2 *Expulsado de en medio de vosotros quien realizó esa acción*

HUMILLAR SU ORGULLO. Pablo humilla la soberbia de aquellos, no para que se lamenten, sino para hacerlos más suplicantes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

5, 3 *Ya he juzgado, como si estuviera presente, al que así obró*

PABLO PRONUNCIA SENTENCIA. Ninguno de vosotros quiere otra cosa. Daré a conocer inmediatamente mi voto. «Al que así obró». De nuevo mostró Pablo la gravedad de la transgresión. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[6].

5, 4 *En el nombre del Señor nuestro Jesús*

ENCARGADOS CON EL PODER DE CRISTO. Juzgó que fuera expulsado de la Iglesia, no tanto por el consentimiento y presencia de los corintios, sino en el nombre del Señor Jesús, cuyo delegado era Pablo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

ACTUAR PRONTO. Mira qué fuerza: no permite ni siquiera que esperen a que él llegue, y entonces lo impida; sino que, como a una epidemia que hay que expul-

---

[1] JThSt 9, 263. [2] Según la ley mosaica. [3] CSEL 81/2, 52. [4] PG 61, 122. [5] CSEL 81/2, 52. [6] PG 82, 261. [7] CSEL 81/2, 53.

sar antes de que contamine al resto del cuerpo, se apresura a detenerlo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 15, 3[8].

5, 5 *El espíritu se salve en el día del Señor*

LA CONTAMINACIÓN INFECTÓ A LOS DEMÁS. Si este hombre no hubiera sido expulsado, no se salvaría el espíritu de la Iglesia en el día del juicio. En efecto, era separado de todos para no contaminarlos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

ENTREGAR AL PECADOR A SATANÁS. Entregó a Satanás para que los castigara en el tormento a quienes ya antes de entregarlos habían blasfemado voluntariamente. JERÓNIMO, *Apología contra los libros de Rufino*, 2, 7[10].

EL INTENTO DE RECONCILIACIÓN. Lo de «entregar a Satanás» no lo dijo como si él determinase que sucediese esto, sino que [quería dar a entender que], al ser expulsado de la Iglesia, caía bajo el poder de Satanás por su apartamiento de Dios. Su castigo era, en efecto, el ser apartado de la Iglesia, de lo cual se seguía todo lo demás. El Apóstol, en vez del castigo, recalcó las consecuencias, para que se temiese más. Expulsadlo, dijo, sin querer que fuese apartado absolutamente, sino para que al percibir palpablemente su cercanía al pecado, apartándose por el arrepentimiento de su vida actual, se pudiese hacer digno de la salvación futura. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[11].

SER EXPUESTO ANTE LA VIDA DURA. No hace esto como sometiéndolo al poder de Satanás, o como si se alegrara haciéndolo, sino que puesto que solemos achacar todas las dificultades en la vida a Satanás, tales como enfermedades, penas, sufrimientos y otras situaciones, de esta manera también ordena ahora entregarlo a Satanás, esto es, a las dificultades de la vida. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[12].

SEPARACIÓN DEL CUERPO DE CRISTO. Aprendemos de aquí que a quienes son apartados y separados del cuerpo de la Iglesia, el diablo los ataca al encontrarlos despojados de la gracia. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[13].

5, 6 *Un poco de levadura hace fermentar toda la masa*

EL PECADO NO CORREGIDO CONTAMINA. Ciertamente el pecado de uno contamina a muchos, si no es corregido. Más aún, todos, los que tienen conocimiento de él, si no lo evitan cuando pueden rechazarlo, lo disimulan. Pues no le parece a uno pecado, cuando no lo corrige o procura evitarlo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

UN PROBLEMA PARA TODA LA IGLESIA. Pablo dice a los corintios que son culpables, porque al enorgullecerse de este hombre le han impedido arrepentirse. Y por eso añadió: «¿No sabéis que un poco de fermento corrompe a toda la masa?». Pues aunque peque un individuo solo, puede corromper a todo el cuerpo de la Iglesia. Porque cuando al primero que peca no se le castiga, rápidamente también los demás pecan en las mismas

---

[8] PG 61, 123. [9] CSEL 81/2, 54. [10] CCL 79, 38. [11] NTA 15, 178. [12] NTA 15, 243. [13] PG 82, 261. [14] CSEL 81/2, 55.

cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 15, 5[15].

5, 7a *Expurgad la levadura vieja, para que seáis masa nueva*

PECADOS DE TODO TIPO. Pablo no sólo está refiriéndose a este hombre sino también a otros. En efecto, fermento viejo no es sólo la fornicación, sino cualquier pecado. Y debe ser expurgado para que no quede ni una sombra de tal cosa. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 15, 5[16]

5, 7b *Cristo, nuestro Cordero pascual, fue inmolado*

LA CRUZ NUESTRA PASCUA PRECEDE A LA REFORMA MORAL. Se debe entender en un doble sentido. O bien que el fermento es la humana doctrina, como enseña Jesús a los discípulos: «Guardaos de la levadura de los fariseos»[17]... O bien se refiere a que hay que precaverse de la mala doctrina. Por esta razón Pablo ha dicho que, expulsado el fornicador, ha sido expulsada la levadura vieja... Pablo enseña que la pascua es un sacrificio, no un tránsito según la opinión de muchos. Primero es el sacrificio, y después viene el tránsito, porque primero es el ejemplo del Salvador y después el signo de la salvación. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[18].

5, 8a *Celebremos la fiesta*

LA LEVADURA CADUCADA. Y en verdad me parece que lo del fermento viejo se refiere entre otras cosas a los sacerdotes que permiten que una cantidad enorme del fermento viejo permanezca dentro al no expurgar de la Iglesia a los codiciosos, a los extorsionadores y a todos los que se excluyen del reino de los cielos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 15, 11[19].

5, 8b *Con ácimos de sinceridad y de verdad*

EL PAN SIN LEVADURA DE SINCERIDAD. Como la levadura corrompe toda la masa, de igual modo la mala vida corrompe al hombre. Por ello, Pablo añade que nos cuidemos de la malicia de la vida y también de la perversidad, de modo que la sinceridad vuelva nuestra vida buena y la verdad aparte todo engaño. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[20].

---

[15] PG 61, 124. [16] PG 61, 124. [17] Mt 16, 11; Mc 8, 15; Lc 12, 1. [18] CSEL 81/2, 55. [19] PG 61, 127. [20] CSEL 81/2, 56-57.

DIFERENTES COMPORTAMIENTOS (5, 9-13)

[9]Os escribí en mi carta que no os mezclaseis con los fornicarios. [10]Pero no me refería, ciertamente, a los fornicarios de este mundo, o a los avaros o a los ladrones, o a los idólatras, pues entonces tendríais que salir de este mundo. [11]Lo que os

escribí es que no os mezclaseis con quien, llamándose hermano, fuese fornicario, avaro, idólatra, injurioso, borracho o ladrón. Con éstos, ni comer siquiera. [12]*Pues ¿por qué voy yo a juzgar a los de fuera? ¿No juzgáis vosotros a los de dentro?* [13]*A los de fuera los juzgará Dios. «¡Echad de entre vosotros al malvado!».*

PRESENTACIÓN: Ya que los fornicarios corrompen la Iglesia más que los infieles (ORÍGENES), no os mezcléis con ellos (AMBROSIÁSTER). Deben ser apartados de los comensales (TEODORETO DE CIRO). Sólo quienes voluntariamente deciden entrar en la comunidad de la Iglesia quedan obligados a la disciplina que rige dentro de la Iglesia (CRISÓSTOMO). La disciplina más extraña consiste en no revelar los sagrados misterios del pan y del vino al recalcitrante fiel (AMBROSIÁSTER). Todo el pueblo de Dios sale ganando, cuando se le libera de plagas como la fornicación ya que ha resultado ser cierto desde los días de Moisés (CRISÓSTOMO). Únicamente mediante esta purificación vuelve a morar Cristo en vosotros (ORÍGENES). Algunos arguyen que «mi carta» se refiere a una carta anterior (AMBROSIÁSTER), mientras que otros consideran que se refiere a esta carta (TEODORETO DE CIRO).

5, 9 *Os escribí en mi carta*

UNA SEGUNDA CARTA. Pablo dice aquí que ya antes había escrito a los corintios una vez... Y porque parecía que no habían comprendido lo que les había escrito... en esta carta ahora se lo explica. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

¿QUÉ CARTA? No en otra [carta], sino en ésta. Efectivamente, un poco antes había dicho: «No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa?». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[2].

5, 10 *Pero no me refería, ciertamente, a los fornicarios*

LOS CREYENTES INMORALES DAÑAN A LA IGLESIA MÁS QUE LOS INFIELES. Hay inmorales del mundo e inmorales llamados en Cristo, como también avariciosos de este mundo y de la iglesia. Guardémonos hasta en lo más mínimo de la avaricia. En efecto, ésta está unida al pecado de inmoralidad. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[3].

NO MEZCLARSE. Pablo escribe para los que pensaban que tal vez él había prohibido mezclarse con los incrédulos, fornicarios, avaros, ladrones o idólatras, pero no con los hermanos en la fe, por lo que entre ellos trataban normalmente con quien convivía con la mujer de su padre. Por consiguiente, les dice, si os mezcláis con estos, mejor que os muráis, porque los que obran mal más salen ganando si antes se mueren, que si permanecen más tiempo en el pecado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

5, 11 *Lo que os escribí es que no os mezclaseis con quien, llamándose hermano, fuese fornicario*

EL NO MEZCLARSE NO SE APLICA A LOS INFIELES. Prohibe comer con el hermano, pero no prohibe hacerlo con el infiel.

---

[1] CSEL 81/2, 57. [2] PG 82, 264. [3] JThSt 9, 366. [4] CSEL 81/2, 57.

AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

SIN EL APOSTOLADO DE LA MESA. Si no hay que compartir la comida común con semejantes hombres, tampoco, desde luego, la mística y divina. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[6].

5, 12 *¿No juzgáis vosotros a los de dentro?*

IMPEDIRLE LOS SACRAMENTOS. Ciertamente el obispo no puede juzgar a los infieles. Pero enseña que, con el hermano en quien se encuentran estos vicios, no sólo no se han de recibir los sacramentos, ni siquiera la comida normal, para que, al verse rechazado, se corrija lleno de vergüenza. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

DISCIPLINA APLICABLE DENTRO DE LA IGLESIA. ¿Y es que no se preocupaba Pablo de aquellos que estaban fuera de la Iglesia? Por supuesto que sí. Pero después de que recibieran el Evangelio y los sometiera a la enseñanza de Cristo; sólo entonces les daba las leyes. Pues si despreciaban a Cristo, era inútil hablarles sobre sus mandatos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 2[8].

5, 13 *A los de fuera los juzgará Dios*

ARROJAR FUERA AL IMPENITENTE. Por eso haz todo por apartar de en medio de ti al malvado. En efecto, en saliendo él fuera, Jesucristo habitará en vosotros. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[9].

LA LEY HABLA CON SEVERIDAD. Recuerda una expresión tomada del Antiguo Testamento[10], para mostrar que ellos iban a conseguir grandes cosas, como el librarse de una grave plaga; y también para mostrar que este tipo de cosas no constituye ninguna novedad, sino que se remonta a los antiguos legisladores. Pero si aquello era más severo, esto, más manso: entonces eran más severos porque permitían que los que así pecaban, fueran lapidados; y aquí más blandos, pues se les llama a la penitencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 3[11].

---

[5] CSEL 81/2, 58. Más bien, hablamos de la disciplina *dentro* de la comunidad de fe. [6] PG 82, 264. [7] CSEL 81/2, 58. [8] PG 61, 131. [9] JThSt 9, 367. [10] Cf. Dt 17, 7; 19, 19; 22, 21; 24, 7. [11] PG 61, 131.

LA SOLUCIÓN DE LAS DIFERENCIAS EN LA IGLESIA (6, 1-8)

[1]*¿Cómo se atreve alguno de vosotros, que tiene un pleito con otro, a demandar justicia ante los infieles, y no ante los santos?* [2]*¿No sabéis que los santos van a juzgar al mundo? Y si por vosotros va a ser juzgado el mundo, ¿no sois*

capaces de juzgar causas menores? [3]*¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles? Pues cuánto más las cosas ordinarias de la vida.*

[4]*Por tanto, si tenéis pleitos sobre estas cosas ordinarias, tomad como jueces a los menospreciados en la Iglesia. Para vergüenza vuestra lo digo: ¿es que no hay entre vosotros ni un solo sabio que pueda mediar como juez entre sus hermanos,* [6]*sino que vais a pleitear hermano contra hermano, y eso ante infieles?* [7]*De todos modos, ya es un fracaso vuestro que haya pleitos entre vosotros. ¿Por qué no preferís sufrir la injusticia? ¿Por qué no preferís ser despojados?* [8]*Al contrario, sois vosotros los que hacéis injusticias y despojáis, y precisamente a vuestros hermanos.*

PRESENTACIÓN: Resulta doblemente equivocado demandar a los fieles para que sean juzgados por infieles (ORÍGENES, AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO, PELAGIO). Poner pleito puede causar escándalo entre quienes no pertenecen a la Iglesia (TEODORO DE MOPSUESTIA) y multiplicar la culpa (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). El sometimiento a arbitraje (CRISÓSTOMO) debe quedarse preferentemente dentro de los límites de la comunidad de la fe (AMBROSIÁSTER). Constituye una desgracia para los cristianos el hecho de ser juzgados por infieles acerca de asuntos triviales (CRISÓSTOMO). A pesar de todo este tipo de cosas era una práctica frecuente entre los corintios (TEODORETO DE CIRO). Los santos están destinados a juzgar al mundo cuando llegue el final (AMBROSIÁSTER), tal y como los doce apóstoles juzgarán a las doce tribus de Israel (SEVERIANO). Continúa discutiéndose si los ángeles que han de ser juzgados son falsos maestros (SEVERIANO), demonios (CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO) o ángeles (AMBROSIÁSTER). Incluso los menos estimados en la Iglesia resultarán ser mejores jueces que quienes carecen de entendimiento y perspicacia en sentido cristiano (CRISÓSTOMO, SEVERIANO). Este pasaje no se opone a la obediencia debida a las autoridades y que Pablo recomienda en el capítulo decimo tercero de la *Carta a los Romanos* (TEODORETO DE CIRO).

6, 1 *¿Demandar justicia ante los infieles, y no ante los santos?*

REMITIRSE A LA LEY. Resalta ante los corintios dos clases de infidelidad: los que no creen y los que interpretan las leyes dadas por Dios al mundo con servil reverencia, atribuyendo su autoridad a los ídolos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

SOMETERSE A LOS INFIELES. Entretanto, lo primero que limpia es que no sean juzgados por los de fuera. ¿Pues cómo puede ser algo otra cosa más que absurda para un hombre que discrepa con su amigo que escoger a su enemigo mutuo como su reconciliador? ¿Cómo no sientes vergüenza cuando un pagano se sienta en juicio contra un cristiano? Y si no conviene ser juzgado por los paganos sobre las materias privadas, ¿cómo podemos someternos a ellos en otras cosas de mayor importancia? Mira también cómo Pablo no dice «Ante los incrédulos», sino «Ante los infieles», usando esa forma de decir, que era la más apropiada para apartarlos y retirarlos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 4[2].

NO HABÍA JUECES CRISTIANOS ENTONCES. Aquí hay una prueba de que entonces no

[1] CSEL 81/2, 59. [2] PG 61, 132.

había jueces cristianos, porque se los califica de indignos. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 6[3].

EVITAR EL ESCÁNDALO. No quería que ellos fuesen juzgados por los extraños, para que los malos pasos de quienes representaban la santidad y la justicia no se convirtiesen en escándalo para los de fuera. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[4].

6, 2 *Los santos van a juzgar al mundo*

LA INCREENCIA SERÁ JUZGADA AL FINAL. Los santos juzgarán a este mundo, porque la maldad del mundo será condenada por el ejemplo de su fe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

VER LO TRIVIAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL ÚLTIMO DÍA. Para los cristianos es una desgracia ser juzgados por forasteros sobre materias triviales, cuando nosotros los juzgaremos en cosas más importantes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 5[6].

¿QUIÉN JUZGARÁ? Los doce apóstoles juzgarán las doce tribus –como judíos [descendientes] de los judíos que creyeron en los mismos profetas– si no creyeron y por esta razón rechazaron a Cristo. Los otros santos, esto es los gentiles, condenarán a los que no renegaron de los ídolos para poder creer en el Dios verdadero. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[7].

6, 3 *¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles?*

LOS CREYENTES HAN DE JUZGAR A LOS ÁNGELES. Juzgaremos a los ángeles... de la misma manera que será juzgado el mundo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

SI LOS DEMONIOS SERÁN JUZGADOS. Algunas personas dicen que Pablo estaba pensando en sacerdotes corruptos cuando él dijo esto, pero no. Él realmente está hablando sobre los demonios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 5[9].

SERÁN JUZGADOS LOS FALSOS MAESTROS. Ahora por ángeles no se refiere a los ángeles verdaderos, sino a los sacerdotes ministros, a los maestros del pueblo, que justamente son juzgados por los santos, pues enseñan falsas doctrinas sobre Cristo. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[10].

¿SON ESTOS DEMONIOS LOS QUE UNA VEZ FUERON ÁNGELES? Pablo llama ángeles a los demonios, pues es lo que eran antes. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[11].

PARTICIPAR CON CRISTO EN EL JUICIO. ¿Quién podría apreciar tal milagro? ¿Quién podría abarcar tanta gloria con la mente?... Así pues, todos los que juzgan con Cristo son quienes no se oponen a sus mandatos, porque están de acuerdo con lo que a Él le place y lo realizan con una piadosa voluntad. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 149[12].

---

[3] PL 30, 731. [4] NTA 15, 179. [5] CSEL 81/2, 59. [6] PG 61, 133. [7] NTA 15, 245. [8] CSEL 81/2, 60. [9] PG 61, 133. [10] NTA 15, 246. [11] PG 82, 265. [12] CCL 98, 1325.

6, 4 *Si tenéis pleitos sobre estas cosas ordinarias*

TAMBIÉN EL CREYENTE MÁS SENCILLO. El más pequeño en la Iglesia es mucho más preferible que el que no cree. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[13].

LOS MENOS APRECIADOS. Quiso [el Apóstol] que se encargaran de resolver tales pleitos los fieles prudentes y santos, que tenían domicilio fijo, no los que iban de una parte a otra predicando el Evangelio... Prefirió a los ínfimos, a falta de sabios, antes que llevar los negocios de los cristianos al foro público. AGUSTÍN, *El trabajo de los monjes*, 29, 37[14].

6, 5 *¿Es que no hay entre vosotros ni un solo sabio que pueda mediar como juez entre sus hermanos?*

VERGÜENZA DE QUE HAYA MUY POCOS SABIOS. Reprocha a la iglesia de Corinto que estando asentados en medio de Grecia no tengan verdaderos sabios, no obstante haberles dicho que muchos les anuncian sabiduría. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[15].

LOS CREYENTES SON BASTANTE SABIOS. Pablo afirma que son tan incorregibles e irreflexivos como para tal vez elegir de entre los hermanos jueces sin experiencia... Y puesto que hay hermanos llenos de sabiduría, les manda elegir a alguno de ellos para juzgar, y así el mundo se admire de su juicio... Manda que sea elegido como juez un hermano, porque todavía no había sido nombrado un rector de su Iglesia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

6, 6 *¿Sino que vais a pleitear hermano contra hermano, y eso ante infieles?*

LAS DISPUTAS ENTRE LOS CRISTIANOS. Tenemos jefes de la Iglesia a los que llevar nuestras disensiones, para que no se rían de nosotros en los tribunales paganos. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

LLEVAR A LOS CREYENTES AL TRIBUNAL DE LOS INFIELES ES DOS VECES MALO. Es doble pecado: por enfrentaros en juicio, y porque os arrastráis a pleitos entre los infieles. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 6[18].

NECESIDAD DE COMPRENSIÓN Y DISCERNIMIENTO. Cuando un hermano litigia con otro hermano, no hay necesidad de mostrar entendimiento y discernimiento por un mediador. El afecto y la relación fraterna contribuye en gran manera a deshacer tal rivalidad. Es vergonzoso en extremo, no tomar al sacerdote como causa de reconciliación entre hermanos, y que sea necesario acudir a los de fuera. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 6[19].

IMPLICA RESPETO A LAS AUTORIDADES CIVILES. Hay que saber, ciertamente, que estas cosas no son contrarias a las que Pablo escribió a los romanos. Porque no manda oponerse a las autoridades, sino que ordena que no se sirvan de las autoridades aquellos que han sido objeto de injusticia. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[20].

---

[13] NTA 15, 246. [14] CSEL 41, 587: BAC 121, 763. [15] JThSt 9, 368. [16] CSEL 81/2, 61. [17] JThSt 9, 368. [18] PL 30, 732. [19] PG 61, 134. [20] PG 82, 265.

6, 7 *Es un fracaso vuestro que haya pleitos entre vosotros*

LLEVAR EL CASO A LA IGLESIA. Porque, aunque el cristiano no debe litigar, si hubiera, sin embargo, algún caso grave, que no pueda ser resuelto, se ha de llevar a la Iglesia, para que no se produzcan daños en el presente, y tal vez ofensas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[21].

PREVENIR LAS MALAS CONSECUENCIAS. De esta manera nosotros podremos también librar del mal a nuestro enemigo, aunque no lo quiera, y respecto a nosotros mismos no quebrantaremos los mandatos del Señor. Seremos ministros pacíficos de Dios y no amantes de las riquezas, demostraremos un sosegado equilibrio en manifestar la verdad y no sobrepasaremos de ninguna manera la frontera del justo celo. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 9, 2[22].

SOLUCIONAR LOS CONFLICTOS CON PRUDENCIA. El justo hace todas las cosas con imparcialidad, mostrando hasta dónde llega su sabiduría, para demostrar no sólo a sus contemporáneos, sino a toda la posteridad, que nunca se deja llevar ni reformar por esta clase de discusiones. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 33, 3[23].

¿QUÉ ESTABAN HACIENDO? Pablo muestra que ellos no solamente no buscan estas cosas, sino que incluso hacen las que son diametralmente opuestas a éstas. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[24].

6, 8 *Hacéis injusticias y despojáis, y precisamente a vuestros hermanos*

DEFRAUDAR A LOS HERMANOS. Pablo corrige a aquellos que son los causantes de la injusticia, pues no sólo son culpables de admitir el engaño, sino que también tienen parte en su delito por acudir a los infieles para juzgar, coaccionados por su injuria o su engaño. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[25].

MULTIPLICAR LA CULPA. De nuevo un doble crimen, o triple o cuádruple. El primero, no saber que se está haciendo una injuria. El segundo, hacer la injuria. El tercero, emprender un juicio de tales cosas. Y el cuarto, hacerlo a un hermano. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 7[26].

---

[21] CSEL 81/2, 62. [22] PG 31, 944. [23] PG 53, 308. [24] PG 82, 265. [25] CSEL 81/2, 62. [26] PG 61, 134.

INDICIO DE LAS DIFERENCIAS CRISTIANAS (6, 9-11)

[9]*¿Es que no sabéis que los injustos no heredarán el Reino de Dios? No os engañéis: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas,* [10]*ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los injuriosos, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios.*

[11]Y esto erais algunos. Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre de Jesucristo el Señor y en el Espíritu de nuestro Dios.

PRESENTACIÓN: Pablo no estaba enseñando a los corintios algo que no lo supieran ya (AMBROSIÁSTER), más bien estaba preparándolos para la justicia que prevalece en el Reino de Dios (IGNACIO DE ANTIOQUÍA, AMBROSIÁSTER). El sexo corresponde al matrimonio (ORÍGENES). El adulterio corrompe familias enteras (IGNACIO DE ANTIOQUÍA). Estos pecados se cometen voluntariamente, y por eso resulta más difícil su perdón (AMBROSIÁSTER). Pablo no expone aquí una breve lista de pecados concretos, sino que nos está llamando a todos al arrepentimiento (CRISÓSTOMO). Todo aquel que sea considerado indigno de reinar con Cristo perecerá con el diablo (CESÁREO DE ARLÉS). En el Bautismo fiel, el creyente queda limpio de todos los pecados, se convierte en justo en el nombre del Señor, y mediante el Espíritu es adoptado como hijo de Dios (AMBROSIÁSTER). Después del Bautismo debe evitarse seguir cayendo en el pecado (PELAGIO). Después del Bautismo no desaparece la concupiscencia, sino que sobreviene una nueva acogida de la gracia que hace que no obedezcamos a nuestros deseos, y con ella nos llegan incontables bendiciones (CRISÓSTOMO).

6, 9 *¿Es que no sabéis que los injustos no heredarán el Reino de Dios?*

EL ADULTERIO CORROMPE A FAMILIAS ENTERAS. Hermanos míos, no os engañéis. Los adúlteros no heredarán el Reino de Dios. IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Carta a los Efesios*, 16, 1[1].

EL SEXO PERTENECE AL MATRIMONIO. Que nadie se excuse diciendo: «Yo era joven, era soltero, forniqué antes de casarme». ¿Por qué no te casaste? ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[2].

MÁS DIFÍCIL EXCUSARSE SABIENDO EL PECADO. Pablo les muestra que han de conocer que pecan a sabiendas, y por lo mismo han de ser más gravemente castigados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

6, 10 *Ni los ladrones, ni... heredarán el Reino de Dios*

NO HAY SITIO PARA LA INMORALIDAD EN EL REINO. En efecto, es necesario que el Reino de Dios esté purificado de todo pecado y de toda falta, para que reine Dios. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[4].

DISPONIBILIDAD PARA EL REINO. Pablo ciertamente no ha recordado esto como si no lo supieran los corintios, con quienes convivió un año y seis meses..., sino para restablecer en ellos la reverencia divina, y las obras meritorias para el reino de los cielos[5]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[6].

ACUSAR A TODOS. Pablo no reserva sus imputaciones a una lista corta de tipos de pecado sino que condena todos igualmente. Hace una advertencia general que declara culpable a cualquiera que guarde secretamente en su conciencia este tipo de cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 8[7].

---

[1] FuP 1, 119. [2] JThSt 9, 369. [3] CSEL 81/2, 63. [4] JThSt 9, 369. [5] Cf. Hch 18, 11. [6] CSEL 81/2, 63. [7] PG 61, 135.

SÓLO DOS LUGARES PARA IRSE ETERNAMENTE. Hay quien afirma: «yo no deseo el Reino de Dios, sino que deseo obtener sólo el descanso eterno». Que nadie se engañe, hermanos; únicamente existen dos lugares, y no hay un tercero: quien no merece reinar con Cristo, sin duda perecerá con el diablo. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 47, 5[8].

6, 11 *Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados*

LAVADO DE TODO PECADO. Los corintios eran sabedores de haber recibido en el bautismo todos los dones de pureza, que comportan el fundamento de la verdad evangélica. El creyente es purificado en el bautismo, borrados todos los pecados; es justificado en el nombre del Señor y adoptado por Dios como hijo por medio del Espíritu de Dios. Por esta razón, Pablo les anima a considerar cuán grande y cuánta es la gracia que han recibido de la verdadera tradición; y cómo después se apartaron de estos dones, oponiéndose a esta norma de la fe por influjo de los malos doctores. Lo que pretende con ello es acercarlos de nuevo a la primera y verdadera doctrina, y así recuperarán lo que habían conseguido antes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

EVITAR EL PECADO DESPUÉS DEL BAUTISMO. No temáis por los pecados pasados; tan sólo, que no volváis a pecar después de recibir el bautismo. O que quien, como suele suceder, sucumbe a la tentación, se convierta por la penitencia. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 6[10].

BENDICIONES INNUMERABLES. Pablo les habló así para que se avergonzaran. Y les hace considerar de cuántos males los libró Dios, cuán grande es la prueba de su bondad para con vosotros; no se limitó a la liberación, sino que aumentó el don mucho más, limpiándolos y purificándolos. ¿Solamente esto? Nada de eso. También los santificó, y además los justificó; y si bien liberar del pecado es ya un don inmenso, ahora nos ha colmado de bendiciones innumerables. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 9[11].

MEJORADOS. Indica, pues, un cambio en algo mejor; y no porque desaparezca la concupiscencia, cosa imposible en esta vida, sino porque ya no obedecen a sus concupiscencias. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 6, 16, 49[12].

---

[8] CCL 103, 214. [9] CSEL 81/2, 63-64. [10] PL 30, 732. [11] PG 61, 135. [12] PL 44, 850: BAC 457, 893.

DERECHO Y AGRAVIO (6, 12-20)

[12]*«Todo me es lícito». Pero no todo conviene. «Todo me es lícito». Pero no me dejaré dominar por nada.* [13]*«La comida para el vientre, y el vientre para la comida». Pero Dios destruirá lo uno y lo otro. Por otra parte, el cuerpo no es*

para la fornicación sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. [14]*Y Dios, que resucitó al Señor, también nos resucitará a nosotros por su poder.*

[15]*¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Voy, entonces, a tomar los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una meretriz? ¡De ninguna manera!* [16]*¿No sabéis que el que se une a una meretriz se hace un cuerpo con ella? Porque está dicho: «Serán los dos una sola carne».* [17]*En cambio, el que se une al Señor se hace un solo espíritu con él.* [18]*Huid de la fornicación. Todo pecado que un hombre comete queda fuera de su cuerpo; pero el que fornica peca contra su propio cuerpo.* [19]*¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios, y que no os pertenecéis?* [20]*Habéis sido comprados mediante un precio. Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo.*

PRESENTACIÓN: «Todo es lícito» no implica un nuevo sometimiento a los deseos (CRISÓSTOMO), pérdida de autodominio (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA) o pretender que ninguna elección sea errónea (TEODORETO DE CIRO). Ni tampoco significa nada que pueda ir en contra de la ley natural (AMBROSIÁSTER). Se nos da el alma racional para que gobierne el cuerpo y lo conduzca hacia sus verdaderos objetivos espirituales (AMBROSIÁSTER). Habiéndonos convertido en miembros del cuerpo que tiene a Cristo como cabeza, no debemos profanar nuestro cuerpo o utilizarlo con fines para los que no fue creado (CRISÓSTOMO). Al final Dios hace insignificante aquello que está destinado para el estómago (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). Adorar el alimento significa sustituir a Dios por nuestro estómago (NOVACIANO). Si alguien pertenece a Cristo debe saber algo más que abandonarse a los pecados sexuales (CRISÓSTOMO). Tratad vuestro cuerpo como cuerpo que está ya ensalzado con el cuerpo de Cristo (CRISÓSTOMO, ECUMENIO). Quien se allega a una prostituta hace un mismo cuerpo con ella (AMBROSIÁSTER). Por lo tanto peca contra su propio cuerpo como contra su mujer, porque ambos constituyen una misma carne (ECUMENIO). Del mismo modo que Jesús se adhirió a Dios y vino a ser un solo Espíritu con Él, el alma del creyente debe aferrarse a la luz y a la verdad (ORÍGENES). Estar unidos al Señor significa convertirse en un solo Espíritu con Él (AMBROSIÁSTER). Los cristianos entienden que el cuerpo es un templo, no una cárcel (TERTULIANO). No introduzcáis nada profano en vuestro cuerpo (NOVACIANO, SEVERIANO), que vuestro cuerpo permanezca incorrupto (AMBROSIÁSTER). El que fornica no sólo profana todo su cuerpo, pecando contra su propio cuerpo y contra su alma, sino que además agrava los pecados de los demás (PELAGIO). Nosotros que hemos sido comprados a un precio tan alto (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO) debemos ser conscientes del carácter taimado de la tentación (TEODORETO DE CIRO).

6, 12 *No me dejaré dominar por nada*

BASADO EN LA AUTODISCIPLINA. Si todo es lícito, también lo será el permanecer temperante. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 3, 40, 5[1].

[1] FuP 10, 371.

CALIFICAR «TODAS LAS COSAS». Pablo dice que «todo» le es lícito, es decir, aquello que fue permitido por sus compañeros apóstoles, lo cual está contenido en la ley natural, no en la de Moisés. Porque Moisés prohibió muchas cosas por la dureza del corazón del pueblo incrédulo y duro de cerviz[2]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

EVITAR LA ESCLAVITUD DE LOS DESEOS. Pablo considera que si tenemos libertad para escoger, entonces permaneceremos libres y no nos volveremos esclavos de un deseo en particular. Cualquiera que impera sobre sus deseos es el amo de ellos, pero una vez que sobrepase el límite, pierde el mando y se convierte en su esclavo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 161, 1[4].

ALGUNAS ELECCIONES SON OBVIAMENTE MALAS. Dices esto: que no estás bajo la ley, que eres libre y que tienes tu propio criterio. Sin embargo, no te resulta siempre ventajoso servirte de tu libertad. En efecto, cada vez que haces alguna insensatez, rechazas la libertad y te conviertes en esclavo del pecado. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[5].

6, 13 *El cuerpo no es para la fornicación sino para el Señor*

LA COMIDA NO TIENE IMPORTANCIA. Lo peor que puede suceder es que la caridad, que no debe decaer, caiga inútilmente desde el cielo sobre las salsas. ¿Crees tú que yo tengo por banquete lo que carece de valor? CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 2, 5, 4[6].

PRETENDER QUE EL ESTÓMAGO SEA DIOS. Quien da culto a un señor por los alimentos, está muy cercano a convertir su vientre en dios. NOVACIANO, *Sobre los alimentos judíos*, 5[7].

DOMINAR EL CUERPO. Porque el cuerpo consagrado a Dios, será premiado con un don espiritual por el mérito de quien lo guía, es decir, del alma. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

SIN ATAQUE AL CUERPO. Pablo no ataca la naturaleza del cuerpo sino el deseo desenfrenado de la mente. «El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor». No fue creado para que se diera al lujo y la fornicación, ni para la glotonería, sino que se le otorgó tener a Cristo como su cabeza, y que el Señor nos injertara en su cuerpo. Avergoncémonos y sintamos terror si nosotros nos manchamos con tan grandes males, una vez que nos hemos considerado dignos de tan gran honor. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 17, 1[9].

6, 14 *Nos resucitará a nosotros por su poder*

EL CUERPO RESUCITADO DE CRISTO Y NUESTROS CUERPOS. Si nuestro cuerpo es un miembro de Cristo y Cristo ha resucitado, nuestro cuerpo seguirá ciertamente a su cabeza. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 16, 2[10].

ÉL NOS RESUCITARÁ TAMBIÉN. [Pablo] no ha escrito esto sobre la resurrección de Cristo que precisamente ya había aconte-

---

[2] Cf. Mt 19, 8. [3] CSEL 81/2, 64. [4] PG 61, 139. [5] PG 82, 268. [6] FuP 5, 291. [7] CCL 4, 98. [8] CSEL 81/2, 65. [9] PG 61, 140. [10] PG 61, 141.

cido, sino sobre la nuestra, para que no seamos incrédulos y para reducir al silencio a los que se oponen. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[11].

6, 15 *Miembros de Cristo*

NO DESPRECIAR EL CUERPO. Pablo busca avergonzar al fornicario diciéndole claramente que él es miembro de Cristo, y cuerpo del Señor. Y una vez más propone este ejemplo, tanto para mostrar el amor, como para aumentar el temor; y aquí realmente habla en términos gráficos sobre la prostituta para alarmarlos y atemorizarlos. Nada podría ser más horrible que esta expresión. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 17, 1[12].

RESUCITÁIS CON ÉL. «Miembros de Cristo» sois todos vosotros, los que por el nuevo nacimiento del Espíritu, habiendo recibido la unión con Él, tenéis también la esperanza de ser resucitados igualmente con Él. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[13].

LA FORNICACIÓN ENRAIZADA EN LA CARNE. Los restantes pecados, como la ira, el asesinato y la avaricia también se producen a partir de la disposición espiritual; pero la fornicación tiene las fuentes del deseo en el mismo cuerpo. [Pablo] quiso exagerar el asunto, porque sobre esto mismo se le presentaba la exhortación. Pues absolutamente la fornicación es lo peor de todo. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[14].

6, 16 *Serán los dos una sola carne*

UNIDO A UNA PROSTITUTA. Pablo habla así porque la persona que se implica en la impureza, se hace uno con quien se une. Así, la fornicación hace a los dos uno[15], de modo que sean uno tanto en la naturaleza, como en el pecado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

LOS DOS SON UNA CARNE. Pues el que fornica, a causa de la fornicación y la impureza, ultraja su matrimonio y a su mujer, ya que el que hace esto peca contra su propio cuerpo, pecando también contra su mujer, la cual forma un solo cuerpo junto con el marido. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

6, 17 *El que se une al Señor se hace un solo espíritu con él*

UN ESPÍRITU EN ÉL. El alma de Jesús... se unió a Él una vez creada de manera inseparable e indisociable, lo mismo que a la Sabiduría y a la Palabra de Dios, a la Verdad y a la verdadera Luz; la recibió toda entera y todo en ella y se transformó en su luz y su esplendor, llegando a ser con Él en su principio un solo espíritu; esto es lo que el Apóstol ha prometido a los que tratan de imitar a dicha alma. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 2, 6, 3[18].

EL ESPÍRITU COMPARTIDO. Porque en los que obran bien el Espíritu de Dios es común a Dios y a los hombres. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[19].

---

[11] NTA 15, 434. [12] PG 61, 145. [13] NTA 15, 181. [14] NTA 15, 434. [15] Cf. Gn 2, 24. [16] CSEL 81/2, 67. [17] NTA 15, 234-235. [18] SC 252, 314. [19] CSEL 81/2, 67.

6, 18 *Huid de la fornicación*

EVITEMOS LA ESCLAVITUD VIL. Por eso dice el Apóstol: «Huid de la fornicación», para que mediante una rápida huida podamos evitar la crueldad de una dueña furiosa y librarnos de una tenebrosa esclavitud. AMBROSIO, *Sobre Caín y Abel*, 1, 5, 20[20].

PECAR CONTRA EL CUERPO Y EL ALMA. Se ha de considerar que si alguien se ahorca, o se mata con una espada, no peca contra su cuerpo sino contra su alma, contra la que hace violencia. Sin embargo, la fornicación es un pecado corporal, porque atañe al cuerpo y al alma. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[21].

MULTIPLICAR LOS PECADOS DEL OTRO. En la fornicación se pierden dos, el cuerpo también. Por eso el mal en que son dos las almas que encuentran la muerte, es más grave. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 7[22].

TODO EL CUERPO MANCHADO. Lo que Pablo dice aquí obviamente se aplica igualmente al asesino, a la persona codiciosa y al extorsionador. Pero cuando no le es posible mencionar algo peor que la fornicación, magnifica este crimen diciendo que en el fornicario se mancha el cuerpo entero. Ciertamente la conciencia tiene una respuesta más vergonzosa por este pecado que por otros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 18, 2[23].

ESTAD ATENTOS CONTRA LA REPUGNANCIA DEL MAL. «¡Huid de la fornicación!». Pablo no dice: «Odiadla», o: «Apartaos de ella», sino: «Huid». Consciente de la intensidad de este pecado, estimula al perseguido y recomienda huir del perseguidor. Pablo enseña también lo repugnante del asunto. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[24].

6, 19 *Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo*

UN TEMPLO Y UN ALTAR. El cuerpo y el corazón [es el lugar] en el que habita nuestro Señor. Debido al Espíritu que reside en él es en verdad un templo y un altar, puesto que Nuestro Señor reside en él. ANÓNIMO, *Libro de los grados*, sermón 12, 2[25].

EL CUERPO NO ES CÁRCEL, SINO TEMPLO. Aunque la doctrina platónica ve en el cuerpo una cárcel, por lo demás la doctrina apostólica ve el templo de Dios, cuando está en Cristo. TERTULIANO, *Sobre el alma*, 53, 5[26].

VOSOTROS NO OS POSEÉIS. Pablo quiere decir que mantengamos limpios nuestros cuerpos, para que el Espíritu pueda habitar en ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[27].

CORROMPER EL TEMPLO. El fornicador peca en su propio cuerpo... y deshonrando su propio cuerpo, deshonra el templo de Cristo..., pues el pecado de fornicación contra el cuerpo... expulsa al Espíritu Santo. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[28].

---

[20] CSEL 32/1, 357. [21] CSEL 81/2, 67-68. [22] PL 30, 733. [23] PG 61, 146. [24] PG 82, 269. [25] PS 3/1, 292. [26] CCL 2, 860. [27] CSEL 81/2, 69. [28] NTA 15, 248.

6, 20 *Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo*

NO LLEVAR NADA IMPURO AL TEMPLO. Glorifiquemos y llevemos a Dios en un cuerpo puro y limpio y con mejor conducta que hasta ahora; y los que hemos sido redimidos por la sangre de Cristo, obedezcamos las órdenes del Redentor sirviéndole con toda sumisión y pongamos empeño en que no se introduzca nada inmundo ni profano en el templo de Dios, para que no se sienta ofendido ni abandone la morada que habita. CIPRIANO, *Sobre el porte externo de las vírgenes*, 2[29].

COMPRADOS POR UN PRECIO. Es evidente que quien ha sido comprado, no puede hacer lo que quiere, sino que ha sido comprado para que haga la voluntad de quien lo compró, no la propia. Y puesto que hemos sido comprados a gran precio, debemos estar prontos para servir a nuestro Señor, para que, ofendido, no nos devuelva a la muerte de la que nos redimió. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[30].

NO NOS PERTENECEMOS A NOSOTROS MISMOS. Esto no es solamente avergonzarnos, sino conducirnos a la virtud. ¿Por qué? Al escribir «no os pertenecéis», no daña con ello nuestra libertad, sino que aparta del pecado y muestra el cuidado del Señor, recordándonos que hemos sido comprados mediante un precio. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 18, 3[31].

[29] PL 4, 442: BAC 241, 123. [30] CSEL 81/2, 69-70. [31] PG 61, 146-147.

RELACIONES ENTRE LOS ESPOSOS (7, 1-7)

[1]*En cuanto a lo que me habéis escrito, más le vale al hombre no tocar a una mujer;* [2]*pero ante el peligro de fornicación, que cada uno tenga su mujer y cada una su marido.*

[3]*Que el marido cumpla su deber conyugal con la mujer; y lo mismo la mujer con el marido.* [4]*La mujer no es dueña de su propio cuerpo, sino el marido; del mismo modo, el marido no es dueño de su propio cuerpo, sino la mujer.* [5]*No privéis al otro de lo que es suyo, a no ser de mutuo acuerdo, durante algún tiempo, para dedicaros a la oración; y de nuevo volved a vivir como antes, para que Satanás no os tiente por vuestra incontinencia.* [6]*Esto lo digo como condescendencia, no como mandato.* [7]*Me gustaría que todos los hombres fuesen como yo; pero cada cual tiene de Dios su propio don, uno de una manera, otro de otra.*

PRESENTACIÓN: Los cónyuges están llamados a someterse el uno al otro sexualmente (AMBROSIÁSTER). La esposa es dueña del cuerpo del marido, del mismo

modo que el marido es dueño del cuerpo de la esposa (ORÍGENES). Cuando una esposa niega al compañero la unión, aumenta las probabilidades de que aparezcan los enfados, los adulterios, las fornicaciones y la destrucción de la familia (CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO). Aunque el atractivo de los cónyuges se puede reavivar mediante una abstinencia ocasional (AGUSTÍN), abandonar la gratificación sexual durante mucho tiempo puede conducir a los peligros del adulterio (TEODORETO DE CIRO, AGUSTÍN). El matrimonio constituye un misterio que debemos abordar mediante la santidad (ORÍGENES). El matrimonio de los fieles entraña un don espiritual especial (ORÍGENES, TEODORETO DE CIRO). Pablo permitía el matrimonio (AMBROSIÁSTER), prohibía la fornicación y alababa la castidad (TEODORETO DE CIRO, SEVERIANO). El consejo de Pablo acerca del matrimonio deja espacio para la elección personal (AMBROSIÁSTER), aunque con un especial interés en que se evite la fornicación (AMBROSIÁSTER). Se exhorta a la castidad (CRISÓSTOMO), pero en aras del deseo de pureza no debe destrozarse la felicidad del cónyuge (ORÍGENES). El mandamiento de tener relaciones sexuales no es absoluto (PELAGIO). No imaginéis que la ley de la castidad se aplica menos a los hombres que a las mujeres (TEODORETO DE CIRO, CRISÓSTOMO).

7, 1 *Más le vale al hombre no tocar a una mujer*

SI EL MATRIMONIO DEBE SER RECHAZADO. Alarmados por las malas doctrinas de los falsos apóstoles, que hipócritamente enseñaban que no debían casarse, para parecer más puros que los demás, deseaban tener respuesta del Apóstol por carta. Pues como no les agradaba este parecer, solamente preguntan esto pasando por alto otras cuestiones. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

LA RESPUESTA DE PABLO. Esto contestó [Pablo] en esta parte, pues le escribieron al Apóstol acerca de esto mismo. En efecto prohibió la fornicación como transgresora de la ley, pero permitió la común unión del matrimonio como santa y antídoto contra la fornicación, pero ensalzaba la continencia como todavía más perfecta. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[2].

Preguntaban los corintios si quienes estaban unidos a sus mujeres por la ley del matrimonio, luego de haber recibido el bautismo, habían de tener relaciones conyugales. Pablo escribe, entonces, alabando la continencia, censurando la fornicación y condescendiendo con la sociedad matrimonial. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[3].

7, 2 *Que cada uno tenga su mujer y cada una su marido*

NO DESTRUYAS LA FELICIDAD DE TU ESPOSA EN LA BÚSQUEDA DE TU SANTIDAD. Os alabo por cuanto habéis querido manteneros castos absteniéndoos de relaciones carnales con vuestras mujeres, pero pensad no sólo en vosotros mismos sino también en la mujer. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[4].

EL MANDATO DEL ACTO CONYUGAL NO ES ABSOLUTO. Suelen objetar los amigos

---

[1] CSEL 81/2, 70. [2] NTA 15, 249. [3] PG 82, 272. [4] JThSt 9, 500-501.

de la lujuria: ¿Por qué, pues, la primera bendición de Dios encarga crecer y multiplicarse? Para que la tierra se poblara; pero, una vez ocupada, debemos dominar la incontinencia con la templanza. Pero pudo, dirás, formar de la tierra a todos los hombres, si el uso del matrimonio nunca les hubiera satisfecho. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 7[5].

PROMOVER LA VIRGINIDAD. Algunas personas piensan que esto se escribió principalmente para sacerdotes, pero examinando lo que sigue, no puede ser correcto. Aquí está hablando en general. Pablo permite el matrimonio como una concesión, pero lo que realmente está intentando es animar a la virginidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 1[6].

7, 3 *Que el marido cumpla su deber conyugal con la mujer; y lo mismo la mujer con el marido*

LOS ESPOSOS SE ENTREGAN MUTUAMENTE. Ambos han de someterse mutuamente en este tema, puesto que como son un solo cuerpo, también han de ser una sola voluntad en la ley natural. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

LOS ESPOSOS ESTÁN LLAMADOS POR IGUAL A LA RESPONSABILIDAD SEXUAL. Las leyes humanas ordenan a las mujeres ser castas y castigan a las que infringen la ley. A los varones, en cambio, no les piden idéntica castidad. Y es que como son varones los que han establecido las leyes, no se interesaron por la igualdad, sino que a sí mismos se concedieron indulgencia. Pero el divino Apóstol, inspirado por la gracia divina, es a los varones a los primeros que prescribe castidad. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[8].

7, 4 *La mujer no es dueña de su propio cuerpo, sino el marido*

LA MUJER NO DOMINA SOBRE SU PROPIO CUERPO, NI EL MARIDO DOMINA SOBRE EL SUYO. Pues el marido tiene poder sobre el cuerpo de su esposa y aun teniendo poder, aunque quisiera no usaría de él. Pero no hemos usado de este poder, dice el Apóstol. La mujer tiene poder sobre el cuerpo del marido ¿y no puede usar de ese poder? ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[9].

IGUALDAD EN LA CASTIDAD. La esposa no tiene poder sobre su propio cuerpo sino que es esclava y señora del marido. Si rechazas esto, ofendes a Dios. Pero si quieres abstenerte de relaciones, hágase sólo con el permiso del marido, y en ese caso sólo durante un tiempo corto. En el Antiguo Testamento al marido se le da ciertas prerrogativas en el matrimonio, pero aquí Pablo se dirige de igual forma a los dos, donde marido y esposa tienen derechos iguales. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 1[10].

7, 5 *No privéis al otro de lo que es suyo, a no ser de mutuo acuerdo*

EL SAGRADO MISTERIO DEL MATRIMONIO. Estas circunstancias representan un obs-

---

[5] PL 30, 734. [6] PG 61, 151-152. [7] CSEL 81/2, 71. [8] PG 82, 272. Este comentario muestra que entre los antiguos escritores cristianos había una conciencia de la injusta ubicación social de los varones, aspecto que la ética cristiana espera corregir. [9] JThSt 9, 501. [10] PG 61, 152.

táculo al modo de orar, a no ser que el inefable acto del misterio nupcial se realice con cierta majestad, temperancia e impasibilidad. ORÍGENES, *Sobre la oración*, 2, 2[11].

EL PELIGRO DE RECHAZAR EL LECHO MATRIMONIAL. Grandes males surgen de esta clase de continencia, si se hace demasiado frecuentemente. Los adulterios, las fornicaciones y la destrucción de familias han sido a menudo su resultado. Si un hombre casado comete fornicación, ¿cuánto más lo hará si su esposa se le niega? A menos que haya consentimiento mutuo, la continencia en este caso realmente sería una forma de robo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 3[12].

NO OS REHUSÉIS. Conforme a estas afirmaciones del Apóstol, aunque tu marido hubiese querido abrazar la continencia sin tu consentimiento, ha de saber que ha de darte el débito y Dios le tendrá en cuenta la continencia si, cediendo no a la propia, sino a tu debilidad, no te niega el abrazo conyugal para no hacerte caer en la reprobable torpeza del adulterio. Cuánto más lógico será que tú, que debes estar más sometida, condesciendas a su voluntad en darle el debido débito, para que tampoco él se entregue a la tentación del demonio en el adulterio. AGUSTÍN, *Carta a Ecdicia*, 262, 2[13].

LA DEVOCIÓN REVIVIFICADA CON LA ABSTINENCIA TEMPORAL. No era arduo y difícil por unos pocos días para los fieles casados, pues las santas viudas lo abrazaron en un momento preciso de su vida hasta el final de la misma y las santas vírgenes lo cumplen durante su existencia entera. Pero en cualquier situación, que hierva la devoción y se reprima la soberbia. AGUSTÍN, *Sermón*, 209, 3[14].

NEGÁRSELO PUEDE PROVOCAR LA IRA. Si es sólo la mujer la que abraza la castidad, el marido se disgusta, no cabe duda, porque ella practica la continencia en contra de su voluntad. Y este mismo sentimiento alberga la mujer si su esposo prefiere cosas superiores. Con razón dice, entonces, Pablo: «No os neguéis el uno al otro», y añade: «si no es de mutuo acuerdo». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[15].

7, 6 *Esto lo digo como condescendencia, no como mandato*

UNA ELECCIÓN PERSONAL. No debe obligarse a nadie, para que no caiga en lo ilícito al serle prohibido lo lícito. Sino que cada cual elija lo que ha de seguir. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

7, 7 *Cada cual tiene de Dios su propio don*

EL MATRIMONIO ENTRE LOS CREYENTES. ¿Es un carisma de Dios el matrimonio del creyente con una pagana y el de un pagano con una creyente? Yo no diría eso. En efecto, el carisma de Dios no puede darse en los no creyentes. Si creyera, si se salvara, entonces recibirá el inicio del carisma. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

---

[11] GCS 3, 300: NCE 37, 40-41. [12] PG 61, 152-153. [13] CSEL 57, 622. [14] PL 38, 1047: BAC 447, 120. [15] PG 82, 273. [16] CSEL 81/2, 72-73. [17] JThSt 9, 503.

PABLO COMO EJEMPLO. Pablo se pone a menudo como ejemplo cuando él está hablando sobre asuntos difíciles, y dice: «Sed imitadores míos». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 3[18].

EVITAR LA FORNICACIÓN. Es evidente que Pablo da este consejo para evitar la fornicación, no para cerrar el camino a los que buscan una vida mejor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[19].

EL MATRIMONIO, UN DON DE DIOS. Pablo conforta a quienes se han unido en matrimonio, diciendo que el matrimonio es un don de Dios. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[20].

[18] PG 61, 153. [19] CSEL 81/2, 72. [20] PG 82, 273.

LA VIDA CÉLIBE (7, 8-9)

[8]Pero a los no casados y a las viudas les digo que más les vale permanecer como yo. [9]Y si no pueden guardar continencia, que se casen; mejor es casarse que abrasarse.

PRESENTACIÓN: Se recomienda la vida célibe a los no casados y a las viudas (AGUSTÍN). El matrimonio constituye un remedio asequible contra la lujuria (CRISÓSTOMO), aunque la lujuria continúa siendo una enfermedad moral (AGUSTÍN). Quien se casa no está pecando contra el pacto, pero tampoco está cumpliendo de la manera más perfecta la ética evangélica (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA).

7, 8 *Más les vale permanecer como yo*

LA PASIÓN DE LA CONCUPISCENCIA. Pablo muy sabiamente muestra que la continencia es mejor, pero no intenta presionar a aquéllos que no pueden lograrla. Él reconoce que es muy fuerte el tirón de la concupiscencia, y dice que si te comporta mucha violencia y deseo ardiente, entonces es mejor acabar con eso, en lugar de que tropieces. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 3[1].

SI SE DEBE DECIR QUE LAS VIUDAS NO SON CASADAS. Por célibe no quiere dar a entender tan sólo a la que nunca se casó, sino también a la que por su viudez ha quedado libre del vínculo de las nupcias y ha dejado de ser casada; llama casada tan sólo a las que tienen marido y no a la que lo tuvo y lo perdió. Por eso, toda viuda es célibe. Mas como no toda célibe

[1] PG 61, 153-154.

es viuda, pues las hay que son vírgenes, puso los dos nombres. AGUSTÍN, *La bondad de la viudez*, 2, 3[2].

7, 9 *Si no pueden guardar continencia, que se casen*

CONSUMIDO POR LA PASIÓN. Si por indulgencia el Apóstol concede a alguien las segundas nupcias, a causa del ardor de la lujuria, éste no peca según el Antiguo Testamento –porque eso no está prohibido por la ley–, pero no cumple tampoco con aquella misma perfección que es característica del comportamiento conforme al Evangelio. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 3, 82, 4[3].

EL REMEDIO PARA LA LUJURIA. ¿Por qué cuando llamo enfermedad a la concupiscencia, tú lo niegas y, no obstante, confiesas que necesitan medicina? Si reconoces la necesidad del remedio, admite la existencia de la enfermedad. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 3, 15, 29[4].

[2] CSEL 41, 306: BAC 121, 235. [3] FuP 10, 441. [4] PL 44, 717: BAC 457, 606.

LOS MATRIMONIOS MIXTOS (7, 10-16)

[10]*En cambio, a los casados, les mando, no yo sino el Señor: que la mujer no se separe del marido,* [11]*y en caso de que se separe, que permanezca sin casarse o que se reconcilie con su marido; y que el marido no despida a su mujer.*

[12]*A los demás les digo yo, no el Señor: si algún hermano tiene una mujer no creyente, y ella consiente en habitar con él, que no la despida;* [13]*y si alguna mujer tiene un marido no creyente, y éste consiente en habitar con ella, que no despida al marido.* [14]*Porque el marido no creyente es santificado por la mujer, y la mujer no creyente es santificada por el hermano. De no ser así, vuestros hijos serían impuros, y ahora son santos.* [15]*Pero si el no creyente se separa, que se separe. En este caso, ni el hermano ni la hermana quedan ligados; porque Dios nos ha llamado a vivir en paz.* [16]*Pues ¿qué sabes tú, mujer, si salvarás a tu marido? ¿Qué sabes tú, marido, si salvarás a tu mujer?*

PRESENTACIÓN: El creyente debe tener cuidado de no ser la causa del divorcio (TEODORETO DE CIRO). Ni tampoco el cónyuge debe divorciarse del otro si ambos son fieles (AGUSTÍN). Un cristiano no debe casarse con un infiel, pero una vez casado debe permanecer con el infiel (SEVERIANO). La santificación de un cónyuge fiel puede provocar la impureza del cónyuge infiel (CRISÓSTOMO).

El cónyuge infiel mediante la perseverante buena voluntad del cónyuge fiel puede quedar liberado de su aborrecimiento a Cristo (AMBROSIÁSTER). Del mismo modo que el agua se mezcla con el vino, el cónyuge fiel puede santificar al infiel, o el cónyuge infiel puede corromper al cónyuge fiel (ORÍGENES). Los hijos resultan incorruptos a causa de la infidelidad cuando la fe de uno de los padres vence la infidelidad (TERTULIANO, SEVERIANO). No es la mera opinión de Pablo la que exige evitar la separación de las personas casadas (CRISÓSTOMO), siendo la Palabra del Señor (TEODORETO DE CIRO). Cuando el Apóstol dice: «Os digo yo, no el Señor», quiere decir que este consejo no se halla en el Antiguo Testamento (TEODORETO DE CIRO). Si el marido se aparta de la fe o desea tener relaciones sexuales extramatrimoniales, la esposa no debería ni casarse con otro, ni volver con él (AMBROSIÁSTER). La anulación es mejor que la idolatría (CRISÓSTOMO, PELAGIO). Uno puede optar por el celibato después de haberse casado (SEVERIANO). Cuando alguien rechaza seguir casado porque su cónyuge es cristiano, ambos cónyuges pueden separarse sin resultar culpables (AGUSTÍN). Si un cónyuge infiel quiere separarse, el cónyuge fiel puede separarse sin cargo alguno de culpabilidad (TEODORETO DE CIRO). Siempre es posible que el cónyuge infiel pueda llegar a creer (AMBROSIÁSTER).

7, 10 *A los casados, les mando*

MANDATOS DEL SEÑOR. En este asunto hay que descubrir que las palabras que laten son de Cristo que está hablando a través de Pablo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 4[1].

SI UNO PUEDE DEJAR A SU ESPOSA. No dijo esto sobre los que se separan [de sus esposas] por renunciar y consagrarse a Cristo. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[2].

LAS PALABRAS DEL SEÑOR. Pablo se acordó del mandato evangélico, pues el Señor dice en los santos Evangelios: «Todo el que repudia a su mujer, salvo en caso de impureza, la convierte en adúltera». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[3].

7, 11 *En caso de que se separe*

EL MARIDO NO DEBE EXPULSAR A SU MUJER. No es permitido a la mujer casarse, si ha abandonado a su marido por causa de fornicación o de apostasía, o si, arrastrado por una vehemente lascivia extramatrimonial, desee el uso de la mujer, porque el inferior en absoluto puede usar de la ley que usa el superior. Luego, si apostató el marido, o quisiera invertir el uso de la mujer, ésta no puede volver a casarse, ni volver al marido. «Y que el marido no despida a su mujer». Se entiende, «a no ser por fornicación»[4]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

EVITAR LAS SEPARACIONES. Es mejor que no se realicen separaciones; pero si no es posible, la esposa no debe tomar otro marido. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 4[6].

---

[1] PG 61, 154. [2] NTA 15, 250. [3] PG 82, 276. [4] Mt 19, 9. [5] CSEL 81/2, 74-75. [6] PG 61, 154.

7, 12 *Si algún hermano tiene una mujer no creyente*

NINGUNO DE LOS ESPOSOS PUEDE DIVORCIARSE. Con estas palabras el Señor da a entender que ningún esposo debe despedir al otro, si ambos son creyentes. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 83[7].

7, 13 *Si alguna mujer tiene un marido no creyente*

CUANDO EL MARIDO ES UN PAGANO. Pablo habla así porque entre los primeros cristianos sucedía que había matrimonios gentiles en los que uno de ellos abrazaba la fe. Y como los malos odiaban el culto a Dios del mismo modo que los creyentes odiaban mezclarse con el antiguo error, esta es la razón por la que manda que, si estaban satisfechos de convivir con los no convertidos, que también los creyentes estuviesen satisfechos de vivir con ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

QUEDARSE CON UN PAGANO. No dice casarse con alguien que no cree, sino permanecer con el que no cree [si ya se está casado]. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[9].

7, 14a *El marido no creyente es santificado por la mujer*

LA ESPOSA CREYENTE SANTIFICA AL ESPOSO PAGANO. Del hombre y de la mujer, de los dos, se hace una unión, formando una sola carne, como la unión del vino y del agua. Y como el creyente hace partícipe de su santificación a la esposa pagana, y lo contrario, la creyente al esposo no creyente, así también el infiel hace partícipe de su mancha a la esposa creyente o la mujer infiel al marido creyente. Por eso es bueno que antes de casarse considere cuidadosamente no sólo esto, sino también lo que puede suceder, entrando en su consideración no casarse o casarse haciéndolo en el Señor. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[10].

PROTECCIÓN PARA NO ODIAR A CRISTO. Muestra que ellos tendrán el premio de la buena voluntad, ya que no tienen odio al nombre de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[11].

LA DISTINCIÓN ENTRE UNA RAMERA Y UNA ESPOSA. Si un hombre se une a una ramera es un cuerpo con ella, y se hace impuro al mezclarse con la meretriz. De esta forma se escapa toda limpieza. Pero aquí no ocurre así. ¿Cómo, entonces? Inmundo es el idólatra, pero la mujer no es inmunda. Al contrario, su limpieza supera la suciedad de su marido, así como la limpieza de un marido creyente supera la suciedad de su esposa descreída. Pues el matrimonio es la unión de los cuerpos según la relación. Por esto hay esperanza de que él se recupere por su mujer, si ella es fiel a él. Pero a él no le es demasiado fácil. Porque ¿cómo puede salvar ella a alguien a quien ha dañado, quedando como un extraño? Y es que entonces tras la fornicación el hombre no es un hombre: mas aquí la mujer, aunque sea idólatra, no aniquila la justicia del varón. JUAN

---

[7] CCL 44A, 248. [8] CSEL 81/2, 75-76. [9] NTA 15, 250. [10] JThSt 9, 505. [11] CSEL 81/2, 76.

CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 4[12].

7, 14b *Vuestros hijos serían impuros, y ahora son santos*

VUESTROS HIJOS DESTINADOS A LA SANTIDAD. «Vuestros hijos serían impuros», como queriendo dar a entender que los hijos de los creyentes a pesar de eso están destinados a la santidad, y en consecuencia a la salvación, y mediante la garantía de esta esperanza, [Pablo] favorece esos matrimonios, que él deseó conservar. TERTULIANO, *Sobre el alma*, 39, 4[13].

LA FE DE UNO DE LOS PADRES GANA SOBRE LA INCREENCIA. Santos son los hijos puros y no corrompidos tampoco por la falta de fe. Pues la fe de los padres o su falta vence ciertamente en ellos. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[14].

7, 15 *Si el no creyente se separa, que se separe*

SI EL QUE NO CREE DESEA SEPARARSE. No es válido el matrimonio que no tiene la consagración de Dios. Por lo que no peca el que lo abandona por Dios y se une a otro... Sin embargo, en cuanto al infiel que abandona, se considera que peca contra Dios y contra el matrimonio, porque no ha querido mantenerlo bajo la consagración a Dios. En consecuencia no se le debe guardar la fidelidad del matrimonio, porque lo ha abandonado para no oír que Dios es el autor del matrimonio cristiano... No conviene pelearse con quien lo abandona, ya que lo abandona por odio a Dios, por lo que no es digno de semejante atención. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

LA ANULACIÓN ES MEJOR QUE SACRIFICAR A LOS ÍDOLOS. ¿Qué quiere decir? Por ejemplo, que si te manda sacrificar, o te asocias a su impiedad por la unión, o la rompes, mejor es anular el matrimonio que dañar la piedad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 4[16].

RECHAZO A PERMANECER CASADOS. Si una mujer no quisiere permanecer con un esposo por el hecho de ser cristiano, éste puede separarse de ella sin culpa alguna. AGUSTÍN, *Respuesta a las ocho preguntas de Dulcidio*, 1, 7[17].

LEALTAD PRIMERO CON DIOS. No han de preferirse al Señor ni el marido ni la mujer. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 7[18].

EL CREYENTE NO SERÁ CAUSA DE DIVORCIO. La parte creyente, dice Pablo, no dé motivo de separación. Pero si la parte enferma quiere separarse, tú eres inocente y libre de acusación. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[19].

7, 16 *¿Qué sabes tú, mujer, si salvarás a tu marido?*

EL PAGANO PUEDE CREER. Pablo habla así porque tal vez puedan llegar a creer, los que no odian el nombre de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[20].

---

[12] PG 61, 154-155. [13] CCL 2, 843. [14] NTA 15, 250. [15] CSEL 81/2, 76-77. [16] PG 61, 155. [17] CCL 44A, 263. [18] PL 30, 737. [19] PG 82, 277. [20] CSEL 81/2, 78.

PERMANENCIA EN EL PROPIO ESTADO DE VIDA (7, 17-24)

17Por lo demás, que cada uno permanezca en la condición que le asignó el Señor, en la que tenía cuando le llamó Dios. Así lo dispongo en todas las iglesias. 18¿Fue llamado alguien cuando estaba circuncidado? Que no lo oculte. ¿Ha sido llamado alguien cuando no estaba circuncidado? Que no se circuncide. 19Nada es la circuncisión ni es nada la falta de circuncisión: lo importante es la observancia de los mandamientos de Dios. 20Que cada uno permanezca en la vocación en que fue llamado. 21¿Fuiste llamado siendo siervo? No te preocupes; y aunque puedes hacerte libre, aprovecha más bien tu condición; 22porque el que siendo siervo fue llamado en el Señor, es liberto del Señor. Igualmente, el que fue llamado siendo libre, es siervo de Cristo. 23Habéis sido comprados mediante un precio; no os hagáis esclavos de los hombres. 24Que cada uno, hermanos, permanezca ante Dios en el estado en que fue llamado.

PRESENTACIÓN: Las circunstancias externas no se interponen en el camino de la santificación de nadie (TEODORO DE MOPSUESTIA). La regla de Pablo es que los fieles han de llevar la vida que el Señor les ha asignado (AMBROSIÁSTER). Pablo determina esto no sólo en cuanto al matrimonio, sino también en cuanto a la circuncisión y a la situación económica. Tanto si las personas están casadas o solteras (ORÍGENES), o pertenecen a una clase social alta o baja (PELAGIO) deben permanecer en el estado en que fue llamado. Dios no nos juzga por nuestro estado exterior (SEVERIANO) sea de esclavo o libre (AMBROSIÁSTER, TEODORETO DE CIRO). Asimismo no existe recompensa ni para la circuncisión, ni para la no circuncisión (SEVERIANO). Que no se disimule el prepucio, ni se intente circuncidarlo (PELAGIO). Una vez que se corta la carne no puede ser reemplazada (TEODORO). Quien es esclavo de la gula o de la pasión difícilmente puede considerarse libre (CRISÓSTOMO). Habiendo sido comprados por Dios, no debemos hacernos esclavos de nuestros semejantes (AMBROSIÁSTER). Los fieles están liberados de la verdadera esclavitud (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO), siendo esclavos de Cristo somos así incomparablemente libres en Cristo (ECUMENIO).

7, 17 *Que cada uno permanezca en la condición que le asignó el Señor*

GUARDAR LA TAREA ENCOMENDADA POR DIOS. Dios asignó a cada uno el tiempo de su salvación, es decir, sabe cuándo puede creer y acude en su ayuda... Pablo da a los corintios una norma general, para hacerles ver que él no da una norma a unos y otra a otros, para que unos y otros la acepten con prontitud, cuando oigan qué es lo que enseña sobre este tema. Pues uno se adhiere fácilmente si ve que otros piensan lo mismo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

[1] CSEL 81/2, 78.

LAS CIRCUNSTANCIAS NO IMPIDEN LA SANTIDAD. Está fuera de razón pensar que estas cosas se convierten en obstáculo para la piedad de aquellos a los que antes de ser llamados a la fe no se la impidieron. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[2].

7, 18 *¿Fue llamado alguien cuando estaba circuncidado? Que no lo oculte*

NO QUITÉIS LAS HUELLAS DE LA CIRCUNCISIÓN. Que no piense que fue circuncidado en vano o sufra por haberlo hecho, puesto que en su momento fue necesario. O de este modo: que no lo oculte, para vivir sin los preceptos de la ley. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 7[3].

NO BUSCAR LA CIRCUNCISIÓN. No es posible «unir de nuevo» la carne que ha sido quitada. Sin embargo, Epifanio de Chipre dijo que era posible hacer esto[4]. A quienes deseen conocer más, les aconsejamos que busquen lo que él ha dicho sobre este asunto. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[5].

7, 19 *Lo importante es la observancia de los mandamientos de Dios*

NO TIENE PREMIO NI LA CIRCUNCISIÓN NI LA INCIRCUNCISIÓN. La circuncisión es buena no por sí misma, sino porque es un mandamiento de Dios, y el no estar circuncidado es obra de Dios, así que tampoco hay premio para los incircuncisos. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Car-ta a los Corintios*[6].

7, 20 *Que cada uno permanezca en la vocación en que fue llamado*

CASADO O SOLTERO. Con el mismo texto se enseña que el celibato es indiferente y que el matrimonio es indiferente. En efecto, al célibe, siéndolo y estando limpio de toda relación carnal, pero viviendo mal, puede que no le sea provechoso el celibato. Y uno que está casado y que hace vida matrimonial ordenadamente y a sus tiempos, respetando la otra conducta, puede que no sea inferior al estado celibatario. Porque el celibato y esta clase de pureza es indiferente, como mostraremos. Si únicamente los de la Iglesia practicaran el celibato, se podría decir que la vida celibataria es por sí misma una obra pura y divina. Ahora bien, también hay quien vive el celibato con una intención depravada, pues también los marcionitas practican la vida celibataria y la pureza, pero no como los eclesiásticos. En efecto, éstos para agradar a Dios creador del mundo, y aquéllos para no cooperar con el Dios del mundo. El celibato es una honra para la vida y doctrina eclesiásticas y para el conocimiento puro y para la verdad. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[7].

EL ESTADO SOCIAL ALTO O BAJO. Dios no mira la condición social; lo que indaga es la voluntad y el modo de pensar. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 7[8].

Y el esclavo no se ha de afligir por su servidumbre, ni el libre ensoberbecerse [por su libertad]. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[9].

---

[2] NTA 15, 182. [3] PL 30, 737. [4] En el *De Mensuris et Ponderibus* (Sobre los pesos y las medidas), 16. [5] NTA 15, 182. [6] NTA 15, 251. [7] JThSt 9, 507. [8] PL 30, 737. [9] NTA 15, 251.

7, 21 *¿Fuiste llamado siendo siervo?*

NUESTRA ESCLAVITUD Y NUESTRA LIBERTAD. Soy esclavo de los negocios y preocupaciones que me tienen atado; sé que esta escrito que «cada uno es esclavo de aquel que lo ha vencido»[10]... ¿Quién me librará de esta vergonzosa esclavitud, sino el que dijo: «Si el Hijo os libera, seréis verdaderamente libres»[11]? ORÍGENES, *Homilías sobre el Éxodo*, 12, 4[12].

LA ESCLAVITUD PUEDE SER MERITORIA. Pablo anima a los esclavos a que sirviendo bien al señor carnal por temor de Dios, se hagan dignos de la libertad... Si fuesen negligentes en servir bien, la doctrina de Cristo sería blasfemada y ellos no tendrían mérito ante Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

LA RELIGIÓN COMO EXCUSA. «¿Eras esclavo cuando fuiste llamado? No te preocupes. Y aunque puedas hacerte libre, aprovecha más bien tu condición de esclavo». La gracia de la esclavitud y del señorío no conoce diferencia. No huyas, pues, de la esclavitud como si fuera indigna de la fe, sino que, aunque te fuera posible obtener la libertad, permanece siendo esclavo y aguarda tu recompensa. Esta exageración no la ha puesto Pablo sin motivo, sino con la intención de persuadirlos a no huir de la esclavitud con la excusa de la religión. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[14].

7, 22 *El que fue llamado siendo libre, es siervo de Cristo*

LLAMADO EN EL SEÑOR. Quien ha sido liberado del pecado, que verdaderamente hace esclavos, se hace libre. Porque verdaderamente es esclavo quien obra neciamente, como agrada a los antiguos, quienes llamaron libres a los sabios, y esclavos a los necios... Quien cree, aunque sea esclavo algún tiempo, se hace libre porque hace algo sabio: creer en Cristo. «Igualmente, el que fue llamado siendo libre, es siervo de Cristo». De ser libre pasó a ser hecho siervo de Cristo, pues estaba libre de Dios, que es el mayor pecado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

LIBERTAD DE LA AUTÉNTICA ESCLAVITUD. Un esclavo se hace libre cuando se ha liberado de las pasiones y de las enfermedades de la mente... Tanto se es esclavo no siéndolo, como se es libre, siendo esclavo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 5[16].

ESCLAVOS DE CRISTO Y LIBRES EN CRISTO. [Pablo] quiere mostrar que lo mismo es propio del amo y del esclavo, puesto que todos somos libertos de Cristo, porque Él nos ha liberado de la tiranía de Satanás, y [somos también] esclavos de Cristo porque después de habernos liberado nos condujo bajo el poder de su propio reinado. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

7, 23 *No os hagáis esclavos de los hombres*

REDIMIDOS. Viniendo «Cristo nos redimió»[18], mientras que nosotros servíamos a aquel señor a quien nos hemos vendido cuando pecamos. Y así parece que recibe como suyos a los que había creado, y

---

[10] 2 P 2, 19. [11] Jn 8, 36. [12] GCS 29, 268: BPa 17, 207-208. [13] CSEL 81/2, 79. [14] PG 82, 280. [15] CSEL 81/2, 80. [16] PG 61, 156. [17] NTA 15, 436. [18] Ga 3, 13.

que adquiere como si fuesen extranjeros a los que, al pecar, se habían buscado un dueño extraño. ORÍGENES, *Homilías sobre el Éxodo*, 6, 9[19].

EL PLAN DEMONÍACO DE ALTERAR LA REDENCIÓN. El precio del hombre es la sangre de Cristo: «Habéis sido comprados –dice– con precio»; no os volváis esclavos de los hombres. Las fuerzas del maligno tratan de hacernos ver que ese precio es inútil, porque, una vez liberados, intentan llevarnos nuevamente a la esclavitud. BASILIO DE CESAREA, *Homilías sobre los Salmos*, 61, 2[20].

UN GRAN PRECIO. Ciertamente, hemos sido comprados a tan gran precio que no podemos ser redimidos por nadie, si no es por Cristo, que es el más rico de todos. Así, quien ha sido comprado, más obligación tiene de servir, para de alguna manera pagarle lo debido. Luego, quienes han sido comprados por Dios, es decir, por Cristo, no deben ser esclavos de los hombres. Son ciertamente esclavos de los hombres, quienes se someten a las supersticiones humanas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[21].

NO SEÁIS ESCLAVOS DE HOMBRES. De nuevo, ¿cómo uno siendo libre puede llegar a ser esclavo? Cuando presta un mal servicio a los hombres, por la glotonería, codicia o deseo de poder. Semejante persona aunque libre, en realidad es más esclavo que nadie. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 5[22].

NINGÚN PRECIO MAYOR. ¿Qué mayor precio hay que el que sea el propio Creador quien derrame su sangre por la criatura? JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 102[23].

7, 24 *Que cada uno, hermanos, permanezca ante Dios en el estado en que fue llamado*

EN EL ESTADO EN QUE ES LLAMADO. El Apóstol mismo observa con la mayor exactitud lo que predicaba a otros. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el bautismo*, 2, 12, 1[24].

EL MANDATO REPETIDO. Pablo reitera lo que ha dicho antes: que cada uno se mantenga fiel. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[25].

[19] GCS 29, 200: BPa 17, 117. [20] PG 29, 476. [21] CSEL 81/2, 80-81. [22] PG 61, 156. [23] CCL 78, 181: BAC 593, 397. [24] SC 357, 294. [25] CSEL 81/2, 81.

EL MATRIMONIO (7, 25-31)

[25]*En cuanto a la virginidad, no tengo precepto del Señor, pero doy un consejo, como quien por la misericordia del Señor merece confianza.* [26]*Así pues, considero que, por la presente necesidad, más le vale al hombre permanecer como está.* [27]*¿Estás unido a una mujer? No busques la separación. ¿No estás*

unido a una mujer? No busques mujer. [28]*Si te casas, no pecas, y si una virgen se casa, no peca. Sin embargo, así tendrán la tribulación en la carne, que yo querría evitaros.* [29]*Hermanos, os digo esto: el tiempo es corto. Por tanto, en lo que queda, los que tienen mujer, vivan como si no la tuviesen;* [30]*y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen;* [31]*y los que disfrutan de este mundo, como si no disfrutasen. Porque la apariencia de este mundo pasa.*

PRESENTACIÓN: Pablo centra su atención en la gente joven que está pensando en casarse. Sin negar la validez del matrimonio, san Pablo recomienda el celibato (AMBROSIÁSTER), en parte para evitar las tribulaciones de la carne (ORÍGENES) durante el peligroso tiempo final (AMBROSIÁSTER). Su enseñanza se sitúa en el plano de una perspectiva histórica que al fin se espera de inmediato. Cada día el mundo envejece más (AMBROSIÁSTER). Dentro de este marco la virginidad tiene grandes ventajas (SEVERIANO) y se pone en tela de juicio el penoso cuidado de los hijos. El interés debería centrarse en engendrar hijos espirituales, no mundanos (CESÁREO DE ARLÉS). Aquellos que son llamados claramente a ser vírgenes no deberían casarse (CRISÓSTOMO). Tampoco resulta necesario que los solteros ansíen vivamente estar casados (AMBROSIÁSTER). Quienes saben que el fin del mundo se acerca, pronto serán consolados (AMBROSIÁSTER). Pablo recomienda su idea de permanecer solteros, pero sin imponerlo como si se tratara de un mandamiento del Señor (ORÍGENES, SEVERIANO).

7, 25 *En cuanto a la virginidad*

LO OPTATIVO ES DISTINTO DE LO OBLIGATORIO. De los mandamientos unos son prescritos, otros no prescritos, sino libres y dejados por Dios a la decisión del sujeto. Aquellos sin los cuales no es posible salvarse son los que están impuestos. Los más importantes de los impuestos, los que aun cuando no los cumplamos nos salvaremos, no son mandato estricto de Dios. En efecto, escucha el evangelio de Jesucristo que enseña en él y dice: «Cuando hagáis todo lo que os está mandado, debéis decir: Siervos inútiles somos, lo que teníamos que hacer hicimos»[1]. Y si, aunque haga todo lo que está mandado, soy un siervo inútil, ¿cuándo dejaremos de ser un siervo inútil?... ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[2].

RECOMENDAR SIN IMPONER. Pero es claro que dice esto no porque no tenga mandato para enseñar sobre la virginidad, sino porque no recibió de Dios ordenaros a vosotros que conservéis la virginidad, sino más bien da su opinión y aconseja la virginidad como algo bueno y útil. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[3].

UNA OPINIÓN, NO UN MANDATO. Puesto que avanza hacia una sabiduría mayor, teme ordenarla directamente, teniendo miedo del fracaso de los que le siguen; por esto la da no como ordenanza, sino como consejo. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[4].

---

[1] Lc 10, 17. [2] JThSt 9, 508. [3] NTA 15, 251-252. [4] NTA 15, 436.

7, 26 *Más le vale al hombre permanecer como está*

MEJOR LA VIRGINIDAD. Aquí Pablo afirma que la virginidad es lo mejor..., no solo porque es preferida ante Dios, sino también ante la vida presente, ya que no desconoce las dificultades temporales que tiene que soportar el matrimonio. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

7, 27 *¿Estás unido a una mujer? No busques la separación*

NO BUSQUES EL MATRIMONIO SI ESTÁS LIBRE. Pablo da unos consejos como remedio. Pues dice que nadie puede divorciarse de su mujer, a no ser en caso de fornicación... Y el soltero, «que no busque mujer», ya que sabe que esto es más agradable a Dios y está libre de problemas, pero de tal manera que sea capaz de dominarse, porque si no ¿qué ventaja tiene dominar el deseo de la carne, es decir, despreciar lo lícito, y someterse a lo ilícito? AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[6].

7, 28 *Si te casas, no pecas*

LIBRES DE LOS PROBLEMAS DEL MUNDO. De todo está libre la virgen, liberada a causa de su pureza, aguardando al esposo bendito. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[7].

SI TE CASAS, NO PECAS. Ciertamente no peca, porque hace lo que está permitido. Sin embargo, si no se casa, adquiere para sí un mérito honroso. Pues supone un gran dominio el no gozar de lo que no está prohibido. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

LOS LLAMADOS A LA VIRGINIDAD NO DEBEN CASARSE. No está hablando sobre la mujer que ha escogido la virginidad; pues en este caso ésta ya ha pecado. Si se condenan viudas por tomar segundas nupcias[9], mucho más en el caso de las vírgenes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 7[10].

7, 29 *El tiempo es corto*

EL TIEMPO SE HA HECHO CORTO. Pablo dice que como el fin del mundo está próximo, los creyentes no deben preocuparse por engendrar hijos, ni tampoco estar obsesionados por el uso del matrimonio, para que, acostumbrados a vivir con esmero la ley, se defiendan en la inminente lucha, más preocupados y vigilantes en el servicio de Dios. Pues habrá tribulaciones como no las hubo nunca, y muchos caerán en los lazos del demonio. En una palabra, nadie queremos que esto suceda en nuestra generación, temiendo las tribulaciones anunciadas por el Salvador[11]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

MATRIMONIO EN EL TIEMPO FINAL. Pues si es bueno que los que están casados vivan como si no lo estuvieran, ¿cómo no va a ser mejor la castidad? SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[13].

ENGENDRAD HIJOS ESPIRITUALES. Así, quienes tengan un cuerpo estéril, que mantengan su alma fecunda, y quienes no puedan tener hijos carnales, que tra-

---

[5] CSEL 81/2, 82. [6] CSEL 81/2, 82-83. [7] JThSt 9, 510. [8] CSEL 81/2, 83. [9] Cf. 1 Tm 5, 11-12. [10] PG 61, 159. [11] Cf. Mt 24, 15ss. [12] CSEL 81/2, 83-84. [13] NTA 15, 252.

ten de engendrarlos espiritualmente. Todas las obras buenas son nuestros hijos; quienes de continuo hacen cosas buenas, no dejan de tener hijos espirituales. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 51, 3[14].

7, 30 *Los que lloran, como si no llorasen*

LOS QUE HACEN LUTO VIVAN COMO SI NO LO HICIERAN. Porque se consolarán entre ellos con la esperanza de saber cercano el fin del mundo y que inmediatamente llegará el consuelo de quienes están oprimidos fuertemente por la justicia de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

7, 31 *Los que disfrutan de este mundo*

LA FORMA DE ESTE MUNDO PASA. Pablo hace notar que pasa la figura del mundo, y en eso consiste el fin, no en que pasa la substancia, sino la forma. Por lo tanto, si la apariencia del mundo pasa, no hay duda alguna de que todo lo que hay en el mundo pasa. Pasa, porque el mundo envejece cada día. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

[14] CCL 103, 228. [15] CSEL 81/2, 85. [16] CSEL 81/2, 85.

LA LIBERTAD (7, 32-38)

[32]Os quiero libres de preocupaciones. El que no está casado se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; [33]el casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer, [34]y está dividido. La mujer no casada y la virgen se preocupan de las cosas del Señor, para ser santas en el cuerpo y en el espíritu; la casada, sin embargo, se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. [35]Os digo esto sólo para vuestro provecho, no para tenderos un lazo, sino en atención a lo que es más noble y al trato con el Señor, sin otras distracciones.

[36]Si alguno considera que no se comporta honestamente con su virgen, ya que ella está en la flor de la edad, y es conveniente que se case, ponga por obra su deseo; no peca: que se casen. [37]Pero el que permanece firme en su corazón, no por necesidad, sino pudiendo disponer por voluntad propia, y en su corazón determina guardarla virgen, hará bien. [38]Por tanto, quien desposa a su virgen obra bien; y quien no la desposa obra mejor.

PRESENTACIÓN: Tanto los casados como los solteros están llamados a la misma santidad de cuerpo y alma (AGUSTÍN). El matrimonio constituye una decisión libre de las personas y nunca por lo tanto es algo obligatorio (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁS-

TER). Quien se case sin estar firmemente asentado en el Señor se expone a la infidelidad (ECUMENIO). Es mejor casarse públicamente que comportarse mal en privado (AMBROSIÁSTER). El cuidado de la esposa y de la familia tiende a provocar ansiedades de las que el soltero se ve libre (BASILIO, AMBROSIÁSTER). Se recomienda la virginidad, no porque las relaciones sexuales constituyan algo malo, sino para concentrar la mente en el culto a Dios (SEVERIANO) y para que sean menos gravosos los cuidados de la carne (ECUMENIO). El muro de la virginidad protege a los solteros de la distracción (AMBROSIO). Todo aquel que intente tener un cuerpo puro, pero tenga un alma impura, pronto se verá obligado a elegir entre uno de los dos (AMBROSIÁSTER).

7, 32 *Os quiero libres de preocupaciones*

DISPOSICIÓN AL CULTO. Explicó la causa por la que la virginidad es más honrosa que el matrimonio, no a causa de las relaciones sexuales o de la abstención de ellas, sino a causa de estar el matrimonio lleno de preocupaciones que hacen que la mente no se ocupe en la adoración de Dios. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[1].

LIBRES DE LA ANSIEDAD. Pues el estar preocupado por las cosas del Señor no es preocupación sino salvación, por lo que dice más arriba: «Os quiero libres de preocupaciones». ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[2].

7, 33 *El casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer*

LOS ASUNTOS DE DIOS Y EL MATRIMONIO. Por eso el Apóstol, habiendo permitido las nupcias y declarándolas dignas de bendición, ha opuesto respecto a los cuidados de Dios las preocupaciones provenientes del matrimonio, como irreconciliables entre sí. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 5, 1[3].

MATRIMONIO Y TENTACIÓN. Porque el cuidado de la mujer y de los hijos es una preocupación del mundo, ya que de vez en cuando surgen discusiones. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

7, 34a *Santas en el cuerpo y en el espíritu*

EL MURO DE LA VIRGINIDAD. La mujer soltera tiene su propio muro de contención frente a las tormentas de este mundo y, por eso, defendida siempre por la protección divina, no es inquietada por ningún viento de este mundo. AMBROSIO, *Carta a la iglesia de Vercelli*, 14, 38[5].

EL ESPÍRITU HUMANO TIENDE A SANTIFICAR O A CORROMPER EL CUERPO. Porque es el espíritu humano el que santifica o corrompe el cuerpo. Qué importa tener un cuerpo limpio y un espíritu corrompido, si es el cuerpo el que es honrado o condenado por el mérito del espíritu. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[6].

7, 34b *La casada, sin embargo, se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido*

LA MISMA LLAMADA A LA SANTIDAD EN LA MUJER CASADA. No ha de tomarse

---

[1] NTA 15, 253. [2] NTA 15, 437. [3] PG 31, 920. [4] CSEL 81/2, 86. [5] CSEL 82/3, 254. [6] CSEL 81/2, 87.

esto como si la casada fiel, casta y sumisa a su marido según las Escrituras no fuese santa de cuerpo, sino tan sólo de espíritu. AGUSTÍN, *La bondad de la viudez*, 6, 8[7].

7, 35 *Trato con el Señor, sin otras distracciones*

CÓMO PROMOVER EL ORDEN. Puesto que algunos opinan que es una pesada carga, lo que por la costumbre es más útil y mejor, es por lo que Pablo, después de razonarlo, les anima amorosamente a lo más útil y noble. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

LIBRE ELECCIÓN DE CADA UNO. Pablo ha elegido el celibato, sin embargo lo deja a la elección de cada uno. Si lo impusiera para todos, realmente parecería como si no creyera en sus propias declaraciones. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 7[9].

7, 36 *No peca: que se casen*

MEJOR CASARSE QUE COMPORTARSE MAL. Pablo quiere que los corintios aspiren a cosas mejores. Pero si una virgen desea casarse, y ya está en la edad, es mejor que se case públicamente según lo concede la ley, para no tener que avergonzarse de ella, si obra torpemente a escondidas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

7, 37 *El que permanece firme en su corazón, no por necesidad*

ESTAR BAJO LA LIBERTAD. El mal no está en la cohabitación sino en que sea impedimento para una vida recta. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 19, 7[11].

GUARDAD BIEN EL CORAZÓN. Es evidente que aquél, que cediendo a la vergüenza aparente se ha casado, no está firmemente asentado en la obra del Señor. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[12].

7, 38 *Quien no la desposa obra mejor*

HACER EL BIEN, ACTUAR MEJOR. En efecto, ésta piensa en las cosas de Dios, mientras que aquella otra piensa en las cosas del mundo. Ésta está ligada a las ataduras del matrimonio, pero la otra permanece libre de vínculos. Aquella está sujeta a la ley, y ésta permanece bajo la gracia. El matrimonio es bueno, pues por él se asegura la descendencia de la raza humana, pero es mejor la virginidad, gracias a la cual se adquiere la herencia del reino de los cielos y se obtiene la sucesión de los méritos celestes. AMBROSIO, *Carta sinodal a Siricio*, 15, 3[13].

LIBERADO DE LAS PREOCUPACIONES DEL MUNDO. Hace bien, porque hace lo que es lícito. «Y si no la casa, obra mejor». Obra mejor, porque la pone en condición de merecer ante Dios, y la libra de las preocupaciones del mundo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

---

[7] CSEL 41, 312: BAC 121, 241. [8] CSEL 81/2, 87-88. [9] PG 61, 159. [10] CSEL 81/2, 89. [11] PG 61, 160. [12] NTA 15, 438. [13] CSEL 82/3, 303. [14] CSEL 81/2, 89-90.

LA VIUDEZ (7, 39-40)

39La mujer está ligada a su marido, mientras él vive; pero si muere su marido, queda libre para casarse con quien quiera, pero sólo en el Señor. 40Más feliz será, sin embargo, si permanece así, según mi consejo; que pienso que yo también tengo el Espíritu de Dios.

Presentación: Si el marido de una mujer divorciada muere, ella puede volver a casarse, pero sólo en el Señor (Ambrosiáster). La reconciliación es mejor que el divorcio (Agustín). Dichosa la mujer casada, pero más dichosa aún la viuda casta. La más dichosa es la virgen que consigue el mayor premio sin esfuerzo (Pelagio, Hermas, Teodoreto de Ciro, Severiano). Es el Espíritu de Dios el que capacita para el buen consejo (Ambrosiáster).

7, 39 *La mujer está ligada a su marido, mientras él vive*

La mujer está vinculada a su marido. Con estas palabras Pablo quiere enseñar que la mujer no puede volver a casarse, aunque hubiese sido abandonada por el marido. Pero si él muere, queda libre..., «pero sólo en el Señor», es decir, para que se case sin sospecha de pecado, y se case con un hombre de la Iglesia. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

Buscad la reconciliación. Ciertamente, el adulterio es una muerte, pero no del cuerpo, sino del alma, que es peor; pero no hablaba de esa muerte el Apóstol..., sino que hablaba de sola aquella muerte por la que se sale del cuerpo. Si por el adulterio de un cónyuge se rompe el vínculo conyugal, se sigue aquella perversidad que se ha de evitar. Agustín, *Las uniones adulterinas*, 2, 5, 4[2].

7, 40a *Más feliz será, sin embargo, si permanece así*

Casarse de nuevo no es pecado. ¿Peca el que se casa? Dice: No peca. Pero si permanece solo, se procura ante el Señor un honor superior y una gran gloria. Hermas, *Mandamiento*, 4, 4, 1-2[3].

La mujer feliz, una más feliz, la más feliz. Dichosa la casada, si vive la castidad. Más dichosa la viuda, porque guardará mejor la castidad con menos esfuerzo. Dichosísima la virgen, que puede alcanzar el máximo premio sin esfuerzo. Pelagio, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 7[4].

La entrega total a Dios. Con la comparación quiere decir esto: ciertamente es bienaventurada, si está casada y tiene la protección de un marido, pero es aún más bienaventurada si, volviendo los ojos hacia la piedad, no se casa, sino que se dedica a sí misma totalmente a Dios. Severiano, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[5].

---

[1] CSEL 81/2, 90. [2] CSEL 41, 386: BAC 121, 399. [3] FuP 6, 137. [4] PL 30, 740. [5] NTA 15, 253.

GRADOS DE FELICIDAD. Es preciso señalar que no hay que llamar dichosa sin más a la que practica la continencia, sino que Pablo la calificó de más dichosa, enseñando así que no es desdichada la que contrajo segundas nupcias, sino dichosa, pero ha de estar unida conforme a la ley del Apóstol. Efectivamente, la comparación manifestó que también ella es dichosa. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[6].

7, 40b *Yo también tengo el Espíritu de Dios*

EL ESPÍRITU FACILITA EL BUEN CONSEJO. Pablo, al añadir: «también yo tengo el Espíritu de Dios», fortalece en alto grado su consejo con la humildad de la palabra, para dar a entender que su consejo es válido y prudente. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

[6] PG 82, 285. [7] CSEL 81/2, 91.

CARNES OFRECIDAS A LOS ÍDOLOS (8, 1-8)

[1]*En cuanto a los animales sacrificados a los ídolos, somos conscientes de que todos sabemos discernir. El saber hincha pero la caridad edifica.* [2]*Si alguno piensa que sabe algo, todavía no sabe como le conviene saber;* [3]*pero si uno ama a Dios, ése ha sido conocido por Él.* [4]*Ahora bien, en cuanto a comer de los animales sacrificados a los ídolos, somos conscientes de que no hay ídolos en el mundo y que no hay más dios que el Dios Único.* [5]*Porque, aunque algunos sean llamados dioses en el cielo o en la tierra, como si de hecho hubiera muchos dioses y muchos señores,* [6]*para nosotros, sin embargo, no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y para quien somos nosotros, y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas, y nosotros también por él.*

[7]*Pero no todos tienen este saber: algunos, acostumbrados hasta ahora a los ídolos, comen esa carne como sacrificada a los ídolos, y su conciencia, que es débil, se mancha.* [8]*La comida, desde luego, no nos favorecerá ante Dios; ni tendremos menos si no comemos, ni tendremos más si comemos.*

PRESENTACIÓN: El amor edifica (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA) y no siempre genera amor (AGUSTÍN, TEODORETO DE CIRO). El descubrimiento del amor puede impedir que el insensato (AMBROSIÁSTER) se vuelva un soberbio (CRISÓSTOMO). Ser conocido por Dios significa la muerte de la soberbia. No podemos ni siquiera vislumbrar qué equivocadas están nuestras percepciones acerca de Dios (CRISÓSTOMO). Los llamados dioses que los idólatras adoran, ni siquiera existen (TEODORO DE MOPSUESTIA). Pero aunque esos que llamamos ídolos no

existan, es preciso evitarlos con el fin de no causar escándalo a quienes son débiles en la fe (CRISÓSTOMO) en un único Dios en el cual el Padre y el Hijo son uno (AMBROSIÁSTER, SEVERIANO, TEODORETO DE CIRO).

8, 1 *En cuanto a los animales sacrificados a los ídolos*

EL AMOR CONSTRUYE. La verdad nunca es una opinión, sino que la opinión del pensamiento hincha y se llena de vanidad. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 1, 54, 4[1].

EL CONOCIMIENTO CON AMOR. Pablo afirma que la ciencia es una cosa grande, y verdaderamente útil, si es atemperada por la caridad, para que crezca más. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

EL CONOCIMIENTO SIN AMOR. Pablo reprende a los que se consideran más sabios que el resto, porque el conocimiento que procede de la autosuficiencia no tiene ningún valor. En efecto, la ciencia no produce caridad, por el contrario daña al que no la tiene, al inflarlo y enorgullecerlo. La ciencia causa divisiones, mientras que la caridad une y conduce a la ciencia. Es lo que se señala cuando decía que si alguno ama a Dios, ése ha sido conocido por Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 2[3].

EL CONOCIMIENTO PUEDE ENSOBERBECER. La recta inteligencia de esto se tiene cuando se dice que la ciencia aprovecha, cuando va acompañada de la caridad. Sin ella hincha, es decir, ensoberbece a guisa de inicua ventosidad. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 9, 20[4].

8, 2 *No sabe como le conviene saber*

EL SOMETIMIENTO DE LA CIENCIA. Para que la ciencia pueda dar fruto, debe estar sometida a la caridad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

NUESTRO CONOCIMIENTO IMPERFECTO DE DIOS. El conocimiento que nosotros podemos tener, todavía es imperfecto. ¿Cómo es que entonces algunas personas exigen tener un conocimiento completo y preciso de Dios? Y aunque fuera así, no sería posible decir la distancia que hay entre Dios y todas las demás cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 3[6].

FALTA DE AMOR Y DE CONOCIMIENTO. Pablo mostró que ellos no estaban solamente privados de amor, sino también de conocimiento. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[7].

8, 3 *Si uno ama a Dios, ése ha sido conocido por Él*

DIOS NOS CONOCE POR AMOR. Nosotros no conocemos a Dios, pero Él sí nos conoce. Esto es por lo que Cristo dijo: «No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido»[8]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 3[9].

SER CONOCIDOS POR DIOS. Dice el Apóstol: «El que ama a Dios es conoci-

---

[1] FuP 7, 189-191. [2] CSEL 81/2, 91. [3] PG 61, 161. [4] CCL 47, 267: BAC 171, 503. [5] CSEL 81/2, 92. [6] PG 61, 162. [7] PG 82, 288. [8] Jn 15, 16. [9] PG 61, 162.

do por Él». No dice que conoce a Dios: sería presunción peligrosa; sino que dice: «Es conocido por Él». Y habiendo dicho en otro lugar: «Ahora habéis conocido a Dios», como corrigiendo su expresión, añade al momento: «O mejor, habéis sido conocidos por Dios». AGUSTÍN, *Sobre la Santísima Trinidad*, 9, 1, 1[10].

8, 4 *No hay más dios que el Dios Único*

UN ÍDOLO NO ES NADA. Hace un ídolo el que representa lo que no existe, como dice el Apóstol: «Un ídolo no es nada». ¿Qué es lo que no existe? La imagen que no ve el ojo, pero que compone la imaginación. ORÍGENES, *Homilías sobre el Éxodo*, 8, 3[11].

EL CONOCIMIENTO SIN AMOR. Pablo desarrolla ahora este tema, para decir razonadamente que la ciencia no solamente no aprovecha, sino que hasta es un obstáculo, si no va acompañada de la caridad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

EL ÍDOLO NO EXISTE REALMENTE. Aunque el hombre hacía dioses, esto no obstaba para ser poseído por ellos el mismo que los hacía, cuando se volvía a su compañía dándoles culto, a la compañía, digo, no de los estólidos ídolos, sino de los astutos demonios. ¿Qué son los ídolos sino lo que dice la Escritura: «Tienen ojos y no ven»[13]? AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 8, 24, 2[14].

8, 5 *Aunque algunos sean llamados dioses en el cielo o en la tierra*

INÚTILES PRETENSIONES. Preciosa esta expresión: «los llamados», pues con ella se dice que se está hablando con una denominación indebida. Se hace así patente que no son verdaderamente [dioses]. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[15].

8, 6a *Un solo Dios, el Padre*

HAY UN SOLO DIOS. Decimos uno solo, para que no sospeches que hay otro; decimos uno solo, para que no repartas impíamente a muchos hijos la abundancia de nombres que califican su actividad. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 10, 3[16].

CON ÉL, POR ÉL Y EN ÉL. ¿Es que cuando dice «en Él», negó lo de «por medio de Él»?... Cuando dice que «en Él» han sido creadas todas las cosas, dice que «por medio de Él» han sido creadas todas las cosas, y ésta es la fuerza que tienen las palabras «en Él» y «con Él», de modo que en ellas se entiende una sola cosa, igual y no diversa... En efecto, la Escritura testimonia que en relación a Cristo estas tres expresiones «con Él, por medio de Él y en Él» significan lo mismo. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 3, 12, 84[17].

DE QUIEN SON TODAS LAS COSAS. Verdad es que no sólo lo creado y formado, sino también todo lo creable y formable, es obra tuya [de Dios], de quien proceden todas las cosas; verdad, finalmente, que todo lo que es formado de lo informe es primeramente informe y luego formado. AGUSTÍN, *Confesiones*, 12, 19, 29[18].

---

[10] CCL 50, 292: BAC 39, 437-438. [11] GCS 29, 222: BPa 17, 147. [12] CSEL 81/2, 93. [13] Sal 113, 5. [14] CCL 47, 243-244: BAC 171, 457. [15] NTA 15, 183-184. [16] PG 33, 661-664: CJC 146. [17] CSEL 79, 184: BPa 41, 212-213. [18] CCL 27, 230: BAC 11, 530.

LENGUAJE TRINITARIO IMPLÍCITO. Si se refiere al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, es decir, «de Él», al Padre; «por Él», al Hijo, y «en Él», al Espíritu Santo, entonces es evidente que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un solo Dios. AGUSTÍN, *Sobre la Santísima Trinidad*, 1, 6, 12[19].

UN SOLO DIOS, UN ÚNICO SEÑOR. Como sólo hay un único Dios y Padre, del cual todo procede, así también sólo hay un único Señor Jesucristo, por medio del cual todo existe. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Valeriano*, 119, 18[20].

TODAS LAS COSAS REFERIDAS A DIOS. Por lo cual, con razón también se refieren a Dios todas las cosas, pues gracias a Él, por Él y en Él, todas las cosas existen, se armonizan, permanecen, se agrupan, se perfeccionan y se orientan hacia Él. PS.-DIONISIO AREOPAGITA, *Los nombres divinos*, 13, 3[21].

8, 6b *Un solo Señor, Jesucristo*

UN SOLO NOMBRE. En efecto, está escrito: «Id, bautizad a los pueblos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»[22]. Dijo «en el nombre», no en los nombres. Por tanto, no es uno el nombre del Padre, y otro distinto el nombre del Hijo y otro distinto el nombre del Espíritu Santo, porque sólo hay un único Dios. Y no hay muchos nombres, porque no hay ni dos dioses ni tres dioses. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 1, 13, 132[23].

UN SOLO DIOS. Pues todas las cosas han sido creadas por el Padre, pero a través del Hijo... Habla de un solo Dios Padre, y de un solo Señor Jesús, Hijo suyo, para demostrar que existe un solo Dios y Señor; porque Dios no puede no ser Señor, e igualmente que no se entiende que el Señor no sea también Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[24].

EL HIJO NO ES MENOS DIOS QUE EL PADRE. Pues verdaderamente no hay otro Padre sino uno sólo. Sin duda tampoco hay otro Hijo sino uno sólo. Pues si el Hijo es llamado Señor, no es por ello menos Señor el Padre, y ciertamente, cuando decimos que Dios, el Padre, es uno, el Hijo no es menos Dios. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[25].

UN SEÑOR Y UN DIOS. Es digna de admirar también aquí la sabiduría del Apóstol. Porque habiendo mostrado antes la igualdad de poder con los apelativos «Dios» y «Señor», los separó y ajustó uno al Padre y otro al Hijo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[26].

8, 7 *Su conciencia, que es débil*

LA CONCIENCIA DÉBIL SE SIENTE IMPURA. Cuando se les habla de no sacrificar a los ídolos, ellos podrían sospechar que era porque tenían poder para hacerles daño. Pablo hace por tanto una explicación para aclararles. Él dice categóricamente que no pueden hacer ningún mal, pero que es necesario evitarlos para no ser causa de escándalo a quienes sean débiles

---

[19] CCL 50, 41: BAC 39, 131. [20] ACO 1/1/3, 99. [21] PG 3, 980: BAC 511, 365. [22] Mt 28, 19. [23] CSEL 79, 72: BPa 41, 98. [24] CSEL 81/2, 93. [25] NTA 15, 254-255. [26] PG 82, 289.

en la fe. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 8[27].

8, 8 *La comida, desde luego, no nos favorecerá ante Dios*

LA COMIDA POR SÍ SOLA NO NOS CONDUCE A DIOS. Entretanto muestra que es algo intranscendente, pues ni aprovecha ni daña. No obstante manifiesta y revela todo el daño que podría ocasionarse por este hecho. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 9-10[28].

NI ABUNDANCIA NI PÉRDIDA. «Ni porque comamos tendremos de sobra, ni porque no comamos tendremos falta»; que es como decir: Ni aquella cosa me hará rico ni ésta necesitado. AGUSTÍN, *Confesiones*, 10, 31, 45[29].

---

[27] PG 61, 165-166. [28] PG 61, 166. [29] CCL 27, 179: BAC 11, 430-431.

LIBERTAD Y FRACASO (8, 9-13)

[9]No obstante, tened cuidado de que vuestra libertad no vaya a ser tropiezo para los débiles. [10]Porque si alguno te ve a ti, que tienes este saber, sentado a la mesa en un santuario idolátrico, su conciencia, que es débil, ¿no se verá animada a comer las carnes sacrificadas a los ídolos? [11]Y por tu saber se perderá el débil, el hermano por el que murió Cristo. [12]Y pecando así contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, pecáis contra Cristo. [13]Por eso, si una comida escandaliza a mi hermano, no comeré carne jamás, para no escandalizar a mi hermano.

PRESENTACIÓN: Si hacemos uso de nuestra libertad en momento inoportuno (CRISÓSTOMO) o de una manera equivocada, el hermano o la hermana que sean débiles pueden tener dudas (TEODORETO DE CIRO, CRISÓSTOMO). El fiel tiene responsabilidad de no confundir a los débiles (CRISÓSTOMO), los cuales podrían pensar que existe algún poder espiritual en el alimento ofrecido a los ídolos, un poder que ellos podrían adquirir al comerlos (AMBROSIÁSTER). No ofrezcáis nada a los ídolos (TERTULIANO). No hagáis nada que pueda escandalizar a otros cristianos (AMBROSIÁSTER, BASILIO, CRISÓSTOMO). Cristo murió por los débiles. Los fuertes deben proteger a los débiles (AGUSTÍN).

8, 9 *Que vuestra libertad no vaya a ser tropiezo para los débiles*

SIN ESCANDALIZAR A LOS DÉBILES. Pablo está diciendo que si nosotros no evitamos las faltas, ni corregimos a los hermanos más débiles, estamos haciéndoles tropezar. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías*

sobre la primera Carta a los Corintios, 20, 10[1].

8, 10 *Sentado a la mesa en un santuario idolátrico*

NO OFREZCÁIS NADA A LOS ÍDOLOS. No hay que ofrecer nada a un ídolo, e igualmente nada se debe aceptar de un ídolo. Si es algo contrario a nuestra fe formar parte de un banquete en un templo de ídolos, ¿qué decir de quien se presenta con costumbres idolátricas? TERTULIANO, *Sobre la corona*, 10, 7[2].

A LA MESA EN EL TEMPLO DEL ÍDOLO. Pablo llama la atención, porque si alguien ve a un hermano bien formado invitado a un santuario idolátrico, sentado a la mesa, comiendo las carnes sacrificadas, puede pensar que aquello es una cosa buena, y empieza a comer también las carnes sacrificadas, no con la conciencia de quien sabe, por su formación, que nada hay idolátrico en ello, sino pensando que hay algo divino. Puesto que ve comer al hermano bien formado, en lugar de aborrecerlo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

EL COMPORTAMIENTO IMPRUDENTE. No sólo es a causa de su debilidad, sino también por el daño de tu conducta desacorde: en efecto, tú lo vuelves más débil. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 10[4].

LA COMPAÑÍA DAÑINA. Nosotros, sin embargo, modificando el texto un poco, diremos: «Si alguno te ve, a ti que tienes el conocimiento de la piedad, pasándote la jornada entera en esas inútiles y perniciosas compañías, por ser él débil, ¿no va a ser inducida su conciencia a perseguir con más ardor tales cosas?». Efectivamente, lo que aquel bienaventurado Apóstol decía cuando intentaba retener a los que, después de conocer la piedad, atolondradamente se iban a los ídolos y eran causa de escándalo para los demás, esto mismo diremos también nosotros ahora –¡y muy atinadamente!– a los que corren hacia aquellas inicuas reuniones y prefieren los pasatiempos de fuera a esta reunión de aquí. JUAN CRISÓSTOMO, *Catequesis bautismales*, 6, 16[5].

ESCLAVOS DE LA COMIDA. No debemos abusar de los dones del Padre, viviendo disolutamente como el hijo pródigo del Evangelio[6]; por el contrario, debemos usarlos como señores, sin inclinarnos ante ellos. En efecto, hemos sido constituidos reyes y señores, no esclavos, de los alimentos. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 2, 9, 2[7].

8, 11 *El hermano por el que murió Cristo*

RESPONSABILIDAD PARA CON LOS DÉBILES. Hay dos cosas que te privan de cualquier excusa. Lo primero es que él es débil, y lo segundo, que es tu hermano. Y se añade una tercera cosa, que es la más terrible de todas. ¿Cuál? Que Cristo no haya rechazado morir por él, y tú no hagas nada por impedir su debilidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 10[8].

---

[1] PG 61, 166. [2] CCL 2, 1055. El tema sobre el que discutía Tertuliano era el vestirse ceremoniosamente para actuaciones idolátras. [3] CSEL 81/2, 95. [4] PG 61, 167. [5] SC 50 bis, 223: BPa 3, 182. [6] Cf. Lc 15, 11-14. [7] FuP 5, 297. [8] PG 61, 167.

PENSAD EN QUIÉN MURIÓ POR LA PERSONA DÉBIL. Por consiguiente, si nosotros amamos menos al débil por el hecho de ser débil, pensemos en Aquel que murió por él. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 71, 7[9].

LA PERSONA DÉBIL SE DEFORMA. Pablo acrecentó la acusación para poner fin al daño. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[10].

8, 12 *Pecáis contra Cristo*

HERIR LA CONCIENCIA. Por tanto, bien cuando el mal en sí mismo viene a ser causa de escándalo, o cuando una cosa permitida, y está en nuestra facultad el poder realizarla, se convierte en escándalo para quien es débil en la fe en el conocimiento, eso merece clara e inquívocamente aquel terrible juicio que formuló el Señor: «...más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino»[11]. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el bautismo*, 1, 2, 18[12].

DESTRUIR LA OBRA DE CRISTO. ¿Y de qué forma pecan contra Cristo? Primero porque Él se atribuye las cosas de sus siervos; segundo porque los que son heridos pertenecen a su cuerpo como miembros; y tercero porque son hechura suya: estas personas están destruyendo con su ambición lo que Cristo construyó con su propia inmolación. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 10[13].

AMAR A CRISTO EN EL ENCUENTRO CON EL PRÓJIMO. Esta es, pues, la ley de Cristo: que llevemos las cargas unos a otros. Es decir, que amar a Cristo es soportar la debilidad del prójimo, lo mismo que al que amamos por sus cualidades, recordando que el Señor que nos ama ha muerto también por él. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 71, 7[14].

8, 13 *No comeré carne jamás, para no escandalizar a mi hermano*

ANALOGÍA CON EL ADULTERIO. Ciertamente es lícito retener a la mujer, pero si hubiera adulterado, debe ser rechazada. Así mismo es lícito comer carne, pero si ha sido ofrecida a los ídolos, también ha de ser rechazada. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

NO CAUSÉIS NUNCA LA CAÍDA DEL HERMANO. Como el mejor de los maestros, se aplica a él mismo las cosas que enseña. No se preocupa si sacrificar a los dioses es justo o injusto. Su única preocupación es que su hermano no debe tropezar. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 20, 11[16].

LOS FUERTES Y LOS DÉBILES. Observaréis que los que, por más firmes y seguros, lo pueden todo, deben ser templados y moderados con el fin de no escandalizar a quienes por su debilidad se abstienen. AGUSTÍN, *Las costumbres de la Iglesia católica y las de los maniqueos*, 1, 33, 72[17].

---

[9] CCL 44A, 207. [10] PG 82, 292. [11] Cf. Mt 18, 6; Lc 17, 2. [12] SC 357, 284. [13] PG 61, 167. [14] CCL 44A, 207. [15] CSEL 81/2, 96. [16] PG 61, 167. [17] PL 32, 1358: BAC 30, 247.

LA AUTODEFENSA DE PABLO (9, 1-6)

[1]¿No soy yo libre? ¿No soy apóstol? ¿No he visto a Jesús, Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? [2]Si para otros no soy apóstol, para vosotros, sin embargo, lo soy, porque vosotros sois el sello de mi apostolado en el Señor. [3]Ésta es mi defensa contra los que me critican. [4]¿Acaso no tenemos derecho a comer y a beber? [5]¿O no tenemos derecho a llevar con nosotros una mujer hermana, como hacen los demás apóstoles, y los hermanos del Señor y Cefas? [6]¿O solamente Bernabé y yo estamos privados del derecho a no trabajar?

PRESENTACIÓN: Si alguien quiere discutir el apostolado de Pablo (TEODORETO DE CIRO) que lea sus cartas a los corintios y tendrá un verdadero testimonio de su obra en el Señor (CRISÓSTOMO). La autoridad de Pablo como apóstol sufrió severas objeciones (AMBROSIÁSTER). El mundo entero le consideraba su Apóstol (CRISÓSTOMO). Su especial papel en la Iglesia se basa en su llamada como apóstol (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, AMBROSIÁSTER). Las mujeres fieles que poseen bienes materiales ayudaron de modo significativo a los apóstoles en sus necesidades vitales (AGUSTÍN).

9, 1 *¿No soy yo libre?*

MI LABOR EN NOMBRE DEL SEÑOR. Ciertamente esto es una gran cosa: pero de nada sirvió. También Judas era un apóstol, libre e incluso había visto a Cristo; mas como no tuvo el trabajo de un apóstol, ninguna de estas cosas le aprovecharon. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 21, 2[1].

9, 2 *Vosotros sois el sello de mi apostolado en el Señor*

APÓSTOL PARA LOS CORINTIOS. Porque los judíos creyentes, que ya no observaban la Ley de Moisés, no admitían que fuera apóstol. Pues enseñaba que no había que circuncidarse, ni guardar el sábado. Parecía que tenía una doctrina distinta de los demás apóstoles que ocultaban estos temas para no escandalizar. Por lo tanto no era admitido como apóstol por aquellos, aunque era apóstol para éstos que veían en él la bandera de la virtud. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

ÉL LLEGÓ A SER APÓSTOL DE TODOS. ¿Ves cómo no se vanagloría? Y podía nombrar a todo el orbe, a los gentiles, a la tierra y al mar; sin embargo nada dice de eso, sino que él prevalece por concesión. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 21, 2[3].

9, 3 *Ésta es mi defensa contra los que me critican*

LA DEFENSA PAULINA. Pablo hace aquí la defensa, que ya antes había empezado, cuando dijo: «Todo me es lícito, pero no me dejaré dominar por nada»[4]. AMBRO-

---

[1] PG 61, 171. [2] CSEL 81/2, 97. [3] PG 61, 171. [4] 1 Co 6, 12.

SIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

A LOS QUE LE PREGUNTAN. Si alguien quiere examinar mis fatigas, a vosotros os llamo como testigos. Porque me basta vuestra obra como testimonio de mis fatigas. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[6].

9, 4 *¿Acaso no tenemos derecho a comer y a beber?*

COMIDA Y BEBIDA. Pablo repite lo mismo que había dicho antes al afirmar que todo me es lícito. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

9, 5 *¿O no tenemos derecho a llevar con nosotros una mujer hermana?*

ACOMPAÑADOS DE MUJERES. Los apóstoles llevaban consigo las mujeres no como esposas, sino como hermanas que les ayudaban en los servicios de las amas de casa; gracias a ellas la doctrina del Señor podía entrar incluso en el gineceo, sin dar motivos de calumnia. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 3, 53, 3[8].

EL SERVICIO DE LAS MUJERES. Una vez demostrado eso, anuncia que tienen el mismo derecho que los demás apóstoles, es decir, la exención del trabajo manual, para vivir del Evangelio, como el Señor lo había establecido. Eso lo evidencia luego. En efecto, esas mujeres fieles acompañaban a los apóstoles con su dinero, y con su dinero les atendían para que no tuvieran que preocuparse de las necesidades de la vida... Por cierto, algunos han entendido mal esa frase del Apóstol... y han traducido «esposa» en lugar de «hermana». Les engañó la ambigüedad de la palabra griega, pues la misma palabra se utiliza para decir «mujer» y para decir «esposa». No debieran confundirse, ya que el Apóstol no dice tan sólo «mujer», sino «mujer hermana», y no dice «tomar mujer», sino llevar consigo una mujer. AGUSTÍN, *El trabajo de los monjes*, 4, 5[9].

EL DERECHO A SER ACOMPAÑADO. ¿A qué derecho se refiere sino al que otorgó el Señor a los que envió a predicar el Evangelio del reino de los cielos, cuando les dijo: «Comed de lo que tengan. Porque digno es el obrero de su salario»[10]? ¿No se presentó Jesús a sí mismo como ejemplo de ese derecho al permitir que unas fieles mujeres le suministrasen de su hacienda cuanto necesitaba? AGUSTÍN, *El trabajo de los monjes*, 7, 8[11].

9, 6 *¿O solamente Bernabé y yo estamos privados del derecho a no trabajar?*

EL DERECHO DE DEJAR EL TRABAJO. Pablo afirma que él y Bernabé pueden hacerlo, pero no quieren. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

VIVID EL EVANGELIO. El Señor ordenó que los que anuncian el Evangelio, vivan del Evangelio; es decir, que se provean a costa del Evangelio, porque necesitan vestidos y alimentos. AGUSTÍN, *El trabajo de los monjes*, 9, 10[13].

---

[5] CSEL 81/2, 97. [6] PG 82, 293. [7] CSEL 81/2, 98.
[8] FuP 10, 393. [9] CSEL 41, 538: BAC 121, 705.
[10] Lc 10, 7. [11] CSEL 41, 542: BAC 121, 709.
[12] CSEL 81/2, 98. [13] CSEL 41, 547: BAC 121, 715.

EL DERECHO A RETRIBUCIÓN (9, 7-14)

7¿Quién hace el servicio militar alguna vez a sus expensas? ¿Quién planta una viña y no come de su fruto? ¿Quién apacienta un rebaño y no se alimenta de la leche del rebaño? 8¿Acaso estoy utilizando un argumento humano? ¿O no dice también esto la Ley? 9Porque en la Ley de Moisés está escrito: «No pondrás bozal al buey que trilla». ¿Es que Dios se preocupa de los bueyes? 10¿No es más bien por nosotros por quien lo dice? En efecto, por nosotros ha sido escrito esto, pues el que ara debe arar con esperanza, y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto. 11Si sembramos en vosotros bienes espirituales, ¿será algo extraordinario que recojamos de vuestros bienes materiales? 12Si otros tienen ese derecho sobre vosotros, ¡cuánto más nosotros! Con todo, no hemos hecho uso de este derecho. Al contrario, todo lo soportamos, para no poner ningún obstáculo al Evangelio de Cristo. 13¿No sabéis que los que se dedican al culto reciben el sustento del culto, y que los que sirven al altar participan del altar? 14Así también ha ordenado el Señor a los que anuncian el Evangelio, que vivan del Evangelio.

PRESENTACIÓN: Los apóstoles son como soldados que deben permanecer firmes contra los poderes demoníacos y al mismo tiempo como pastores que guían almas inteligentes (CRISÓSTOMO). No actúan por medio de ningún poder de autoridad humana (AMBROSIÁSTER). Se exponen a peligros, tormentos y muertes violentas (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER). Si Dios cuida al buey que trilla (FULGENCIO), cuánto más cuidará la labor de los apóstoles (ORÍGENES, CRISÓSTOMO). Quienes sirven al Evangelio tienen el derecho de recibir apoyo de las iglesias y sustento corporal a cambio del sustento espiritual que ellos proporcionan (AGUSTÍN). Quienes ayudan a los apóstoles reciben en bienes espirituales mucho más de lo que dan en bienes materiales (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER, AGUSTÍN).

9, 7 *¿Quién hace el servicio militar alguna vez a sus expensas?*

UN SOLDADO CONTRA LOS DEMONIOS. Así es el trabajo del apóstol, y mucho más que todo eso. Pues el combate no es sólo contra hombres sino contra demonios y contra el jefe de sus filas... Además, los apóstoles eran soldados y agricultores y pastores; no de la tierra, ni de animales irracionales, ni de cosas de las guerras perceptibles por los sentidos, sino de almas racionales, ya que batallaban contra los demonios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 21, 4[1].

LA PROPIEDAD DE RECIBIR AYUDA. La Iglesia tiene en cierto modo sus soldados y sus proveedores..., su viña y sus cultivadores, su grey y sus rabadanes... Algunos son alimentados y vestidos por los piadosos donativos de los ricos, puesto que algo reciben para sus necesidades, y no precisamente de manos de los que vendieron sus posesiones; sin embargo, no los condenan ni juzgan a otros más

[1] PG 61, 172-173.

nobles miembros de Cristo que viven de su trabajo con mayor virtud, tal como lo recomienda con encarecimiento el Apóstol[2]. Pues del mismo modo, no deben condenar a los cristianos de mérito inferior, a cuyas expensas se mantienen... Menor impudencia tienen los siervos de Dios que viven de la venta del fruto de su honesto trabajo cuando condenan a éstos, pues no reciben nada de ellos, que los que por algún achaque corporal no pueden trabajar, cuando condenen a aquellos a cuyas expensas viven. AGUSTÍN, *Carta a Hilario*, 157, 4, 37-38[3].

9, 8 *¿O no dice también esto la Ley?*

ESCRITO EN LA LEY. Pablo enseña que esta postura está de acuerdo con la Escritura, y así demuestra que no sin razón ciertamente renuncia a recibir de los corintios una paga, cuando existen tantos argumentos para dar y para recibir. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

9, 9 *No pondrás bozal al buey que trilla*

PROVIDENCIA DIVINA PARA CON LOS APÓSTOLES. Esto no lo dijo por el cuidado de los bueyes[5], sino de los apóstoles, que predicaban el evangelio de Cristo. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 2, 4, 2[6].

UN BUEY PISANDO EL TRIGO. ¿Y por qué hace mención de estas cosas, cuando tiene el ejemplo de los sacerdotes[7]? Queriendo hacer una demostración sin ningún género de duda... [Si Dios cuida de los bueyes] cuánto más tiene que preocuparse de la labor de los maestros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 21, 5[8].

BUEYES Y HOMBRES. Los animales transcurren el curso de esta vida y la belleza misma conforme a la irrefrenable voluntad del Creador; no dan cuenta alguna de sus acciones, porque no son seres racionales. «¿Es que Dios se preocupa de los bueyes?». Los hombres, desde el momento en que han sido creados y dotados de razón, darán cuenta a Dios de sí mismos y de todo lo que han recibido para usar en la vida presente. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la regla de fe*, 42[9].

9, 10 *Por nosotros ha sido escrito esto*

RAZONAR CON LA ANALOGÍA. Pues todas las enseñanzas se nos pueden aplicar a nosotros por analogía. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

9, 11 *Si sembramos en vosotros bienes espirituales*

BIEN ESPIRITUAL Y BENEFICIO MATERIAL. Pablo apunta que quienes ayudan a sus maestros reciben más de lo que dan. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 21, 6[11].

LA LABOR MANUAL SUSTITUIDA CON JUSTICIA. Bien claramente indica el Apóstol con esas palabras que sus coapóstoles no usurpaban derechos indebidos cuando no trabajan físicamente para cubrir las necesidades de la vida. Tal como el Señor lo había establecido, del Evangelio vivían

---

[2] Cf. Hch 20, 36; 1 Ts 4, 11. [3] CSEL 44, 484: BAC 99, 420. [4] CSEL 81/2, 98-99. [5] Cf. Dt 25, 4. [6] SC 252, 282. [7] Cf. Lv 2, 3.10; 7, 28-36; 10, 12-15; Dt 25, 4. [8] PG 61, 173-174. [9] CCL 91A, 739-740. [10] CSEL 81/2, 99. [11] PG 61, 174.

al recibir gratuitamente el pan de aquellos a quienes gratuitamente predicaban la gracia. AGUSTÍN, *El trabajo de los monjes*, 7, 8[12].

9, 12 *Si otros tienen ese derecho*

TODO LO SOPORTAMOS. Pablo indica que no usa ese derecho lícito para no poner obstáculos a la fuerza del Evangelio. Mientras que los falsos apóstoles halagaban a los pecadores, buscando recibir la paga. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

9, 13 *Los que sirven al altar participan del altar*

LA COMIDA DEL TEMPLO. El caso de los apóstoles era mucho más fuerte. El sacerdocio, en efecto, tenía un honor, pero los apóstoles se expusieron a peligros, matanzas y muertes violentas. Diciendo «Sembramos en vosotros bienes espirituales», él señala las tormentas, los peligros, las trampas y los males indecibles que soportaron predicando. Pero Pablo ni quería despreciar las cosas de la antigua ley ni exaltar las suyas. Por esto no habló de su valor en los peligros sino de la grandeza del regalo de Dios. Y no dijo, «si expusimos nuestra propia vida al peligro» sino, «si sembramos en vosotros bienes espirituales». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 22, 1[14].

9, 14 *Los que anuncian el Evangelio*

VIVIR DEL TRABAJO PROPIO. No es Dios el que ha tomado el modo de actuar de los gentiles por medio de Moisés, sino que es la misma razón natural la que dice que cada cual viva de su trabajo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

EL DERECHO DE SER APOYADOS. Así dio a entender [el Apóstol] que no era mendicidad, sino un derecho, el tomar lo que necesitaba de aquellos proveedores por quienes peleaba, a los que con su trabajo cultivaba como a una viña y apacentaba como a un rebaño. AGUSTÍN, *El trabajo de los monjes*, 15, 16[16].

---

[12] CSEL 41, 544: BAC 121, 711. [13] CSEL 81/2, 100. [14] PG 61, 181. [15] CSEL 81/2, 101. [16] CSEL 41, 558: BAC 121, 727.

EL DERECHO DE PABLO POR PREDICAR EL EVANGELIO (9, 15-18)

[15]*Yo, sin embargo, nunca he hecho uso de este derecho. Y no escribo esto para que se haga así conmigo, pues antes prefiero morir que... ¡Nadie me privará de mi gloria!* [16]*Porque si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, pues es un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no evangelizara!* [17]*Si lo hiciera por propia iniciativa, tendría recompensa; pero si lo hago por mandato, cumplo una*

misión encomendada. [18]*¿Cuál es entonces mi recompensa? Predicar el Evangelio entregándolo gratuitamente, sin hacer valer mis derechos por el Evangelio.*

PRESENTACIÓN: Pablo sirvió como Apóstol libremente (AMBROSIO). Su recompensa fue la misma evangelización en sí misma (CRISÓSTOMO). Él no exagera cuando se proclamaba a sí mismo Apóstol, aun cuando lo expresaba abiertamente (AMBROSIÁSTER). El siervo enviado por el Señor hace lo que debe aun en circunstancias difíciles, teniendo siempre la vista puesta en el final de los tiempos (AMBROSIÁSTER). Constituye una grave ofensa al Señor el hecho de llevar a los demás por el mal camino (ORÍGENES). Se reconoce que el peón merece su jornal, pero no se recomienda que reciba sustento por el ministerio. Aunque Pablo defiende el derecho de los pastores a recibir el sustento, él mismo no lo quiso recibir (AGUSTÍN).

9, 15a *Nunca he hecho uso de este derecho*

LA CLARIDAD TEXTUAL SUPERA LAS EXPLICACIONES. «Así, el Señor estableció que los que anuncian el Evangelio, vivan del Evangelio. Pero yo ninguno de esos derechos he utilizado». ¿Hay cosa más notoria? ¿Hay algo más claro? Hasta temo que, al tratar de exponerlo, se obscurezca lo que de por sí es diáfano y evidente. Los que no entienden esas frases o fingen no entenderlas, mucho menos entenderán las mías, mucho menos confesarán que las entienden. AGUSTÍN, *El trabajo de los monjes*, 9, 10[1].

ACUDID A LOS SANTOS. «Bien merece el obrero su salario»[2]. Con ello declaraba suficientemente que eso les estaba permitido[3], aunque no obligado, para que nadie juzgase que obraban ilícitamente al aceptar algo de sus fieles para las necesidades de la vida, en la labor de su predicación. Sin embargo, sería más laudable el no aceptarlo, como lo demuestra suficientemente el Apóstol... y añade: «Sin embargo, yo nunca he usado de esta facilidad». Al decir el Señor eso, dio, por tanto, una facultad, no obligó con precepto. De ese modo, cuando no podemos entender muchas cosas tal como están escritas, deducimos del modo de obrar de los santos su verdadero significado, lo que fácilmente podría interpretarse torcidamente si no se nos revelara con su ejemplo. AGUSTÍN, *Sobre la mentira*, 15, 30[4].

9, 15b *Antes prefiero morir*

DISPONIBILIDAD A MORIR. Resistamos contra los herejes por nuestros hermanos; «pues antes prefiero morir» que dejar que los herejes roben y saqueen a algunos de mis hermanos y que, con sagaces insinuaciones de palabras, hagan prisioneros a los pequeños y lactantes en Cristo. ORÍGENES, *Homilías sobre el Génesis*, 4, 6[5].

YO PREFERIRÍA MORIR. Pablo dice que su gloria está en conservar la pureza del Evangelio, y prefiere morir antes que conculcar los derechos evangélicos, pues sabe que haciendo esto le aprovechará más para la salvación futura. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[6].

---

[1] CSEL 41, 546: BAC 121, 713. [2] Mt 10, 10. [3] La seguridad de las provisiones. [4] CSEL 41, 449: BAC 121, 583. [5] SC 7/bis, 158: BPa 48, 160. [6] CSEL 81/2, 101.

9, 16 *Es un deber que me incumbe*

PREDICAR EL EVANGELIO. Enviado como siervo del Señor, hace incluso de mala gana lo que se le ha mandado, porque si no, debería ser obligado con plagas, como Moisés que fue enviado de mala gana al faraón[7], y Jonás que fue obligado a predicar a los ninivitas[8]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

9, 17 *Cumplo una misión encomendada*

LA PROPAGACIÓN DE LA PALABRA. Así pues, ¿qué debo hacer yo, a quien se le confió el ministerio de la palabra; yo, que, aun siendo «siervo inútil»[10] recibí del Señor el encargo de «distribuir su ración de comida a la familia del Señor»[11]? ORÍGENES, *Homilías sobre el Génesis*, 10, 1[12].

EN LA CARIDAD DEL ESPÍRITU. Sin duda, es mejor el premio de una recompensa que el regalo de un favor. Nosotros, pues, hemos de tratar no permanecer sometidos al yugo de la esclavitud, sino servir mediante el amor del Espíritu. AMBROSIO, *Carta a Oronciano*, 5, 20, 7[13].

ADMINISTRAR Y PARTICIPAR EN LA SALVACIÓN. Puesto que me llamas «restaurador de la gloria espiritual», perdona que te lo diga, no conoces al que te habla, porque yo mismo he sido restablecido por medio de esa gloria, por la que debo reconocer que no conozco no sólo cuánto me he acercado a ella, día a día, sino que ni siquiera me acerco al menos un poco. «Dispensador de la salvación eterna» lo soy ciertamente junto a todos los otros mis innumerables consiervos. «Si lo hago de buena gana, merezco recompensa, pero si lo hago de mala gana, sólo cumplo con una obligación»; porque no basta ser dispensador de la salvación por medio de la palabra y de los sacramentos para participar de ellos. AGUSTÍN, *Carta a Audacio*, 261, 2[14].

9, 18 *Predicar el Evangelio entregándolo gratuitamente*

EL PREMIO. ¿Qué se les puede igualar en la predicación? Los hace incluso rivalizar con los ángeles. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 22, 3[15].

---

[7] Cf. Ex 4, 10.14; 5, 1. [8] Cf. Jon 1, 1–3, 4. [9] CSEL 81/2, 102. [10] Lc 17, 10. [11] Lc 12, 42. [12] SC 7/bis, 254-256: BPa 48, 225. [13] CSEL 82/1, 149. [14] CSEL 57, 618. [15] PG 61, 182-183.

FLEXIBILIDAD EN EL SERVICIO (9, 19-23)

[19]*Porque siendo libre de todos, me hice siervo de todos para ganar a cuantos más pueda.* [20]*Con los judíos me hice como judío, para ganar a los judíos; con los que están bajo la Ley, como si estuviera bajo la Ley –aunque yo no lo estoy– para ganar a los que están bajo la Ley;* [21]*con los que están sin ley, como si estu-*

viera sin ley –aunque no estoy fuera de la ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo–, para ganar a los que están sin ley. [22]*Me hice débil con los débiles, para ganar a los débiles. Me he hecho todo para todos, para salvar de cualquier manera a algunos.* [23]*Y todo lo hago por el Evangelio, para tener yo también parte en él.*

PRESENTACIÓN: La empatía de Pablo por todos no constituía una pretensión superficial (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO, AGUSTÍN), sino una expresión sincera de su esperanza por salvarlos (CRISÓSTOMO, CIRILO DE ALEJANDRÍA). Pablo halló en Cristo este modelo de empatía (AMBROSIO, CIRILO DE JERUSALÉN). Todos se hacen semejantes a aquellos a quienes ayudan cuando piadosamente les proporcionan lo que él desearía en esa situación (AGUSTÍN). El Apóstol, liberado de todos, se hizo voluntariamente esclavo de todos (ORÍGENES) por su salvación (AMBROSIÁSTER). A Pablo le bastaba poder compartir con los demás las coronas que les estaban reservadas en la eternidad (CRISÓSTOMO). Estar supeditado a la ley de Cristo (TEODORO DE MOPSUESTIA) significa estar supeditado a la ley de Dios, porque todo lo que es de Cristo es de Dios (AMBROSIÁSTER).

9, 19 *Me hice siervo de todos para ganar a cuantos más pueda*

LIBRE DE TODOS, ESCLAVO DE TODOS. Estar libre de todas estas cosas es propio de un apóstol perfecto. En efecto, puede uno estar libre de la fornicación, pero ser esclavo de la ira; libre de la avaricia y esclavo de la vanagloria. Puede estar libre de un pecado y ser esclavo de otro pecado. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[1].

DESEAR SÓLO SU SALVACIÓN. Pablo es libre de todos, porque no predicó el Evangelio buscando la adulación de nadie, ni deseó de nadie otra cosa que no fuera su salvación. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

PERDER UNA PARTE PARA GANARLO TODO. Así también el bienaventurado Pablo se hizo todo con todos, no para ganar algo de poca importancia, perdiendo una parte, sino para ganarlos a todos. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Ático*, 76[3].

9, 20 *Como si estuviera bajo la Ley*

SIN PRETENSIÓN. ¿Es que Pablo, para hacerse todo para todos, simuló como suelen hacer los aduladores? No. Pues como hombre de Dios y médico espiritual que conoce los ataques y las heridas, los cuida con gran destreza y se compadece con ellos, ya que tenemos algo en común con todos los hombres. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

SIN ESTAR BAJO LA LEY. Pablo no se volvió un judío en la realidad sino sólo en la apariencia. ¿Cómo podría ser de otra manera, si a unos animaba a cambiarse, y a otros los liberaba de aquella humillación? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 22, 5[5].

NO ES UNA DECEPCIÓN. Por eso se hizo todo para todos, para ganarlos a todos,

---

[1] JThSt 9, 512-513. [2] CSEL 81/2, 103. [3] PG 77, 355. [4] CSEL 81/2, 103. [5] PG 61, 184.

no por ardid mentiroso, sino por afecto misericordioso. AGUSTÍN, *Carta a Jerónimo*, 82, 3, 27[6].

PENSAR CON COMPASIÓN. Quien sirve a un enfermo no se hace como el enfermo por fingir la fiebre, sino porque con ánimo compasivo piensa cómo desearía él ser servido si estuviese enfermo. AGUSTÍN, *Carta de Jerónimo*, 75, 4, 12[7].

9, 21 *Como si estuviera sin ley*

BAJO LA LEY DE CRISTO. Puede afirmar esto, porque al estar en la ley de Cristo, está en la ley de Dios. Porque lo que es propio de Cristo, también es propio de Dios; y lo que es de Dios, es también de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

De manera admirable añadió que está «bajo la ley de Cristo», para que no se pensase que dice que guarda la ley de Moisés. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[9].

PONERSE EN LUGAR DEL PRÓJIMO. Indica un acto de conmiseración y no precisamente una mentira. Uno se hace semejante a otro a quien desea socorrer cuando le socorre con tanta largueza cuanta desearía se tuviera con él, si se encontrara en el mismo lamentable estado. Por tanto se hace semejante no para engañarle, sino para colocarse en su lugar. AGUSTÍN, *Contra la mentira*, 12, 26[10].

9, 22a *Me hice débil con los débiles, para ganar a los débiles*

NO ES MENTIRA. Debe entenderse rectamente que no obró mintiendo, sino por compasión. Es decir, con toda caridad, para salvarlos a todos, como si él mismo [Pablo] experimentara el mal de que pretendía liberarlos. AGUSTÍN, *Sobre la mentira*, 21, 46[11].

9, 22b *Me he hecho todo para todos*

CRISTO, EJEMPLO DE EMPATIA. El Salvador se hizo todo para todos: pan para los hambrientos, agua para los sedientos, resurrección para los muertos, médico para los enfermos y redención para los pecadores. CIRILO DE JERUSALÉN, *Homilía sobre el paralítico*, 10[12].

PABLO, IMITADOR DE CRISTO. «Quien no consideró como presa codiciable ser igual a Dios»[13], tomó la forma de esclavo para hacerse «todo para todos», para salvar a todos. Su imitador, Pablo, estaba bajo la ley y vivía sin la ley para utilidad de aquellos a los que deseaba ganar, y voluntariamente se hacía débil con los débiles para fortalecerlos, y corría para alcanzar el premio. AMBROSIO, *Carta a Simpliciano*, 2, 7, 23[14].

TODO PARA TODOS. Pablo se hizo débil, pues se abstiene de lo lícito por los hermanos débiles para no generar en ellos escándalo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

9, 22c *Para salvar de cualquier manera a algunos*

PARA SALVAR A ALGUNOS. Pablo se hizo todo para todos, no con la expectativa de

---

[6] CSEL 34/2, 379: BAC 69, 477. [7] CSEL 34/2, 73: BAC 69, 416. [8] CSEL 81/2, 104. [9] NTA 15, 185. [10] CSEL 41, 506: BAC 121, 661. [11] CSEL 41, 463: BAC 121, 603. [12] PG 33, 1141. [13] Flp 2, 6.7. [14] CSEL 82/1, 55. [15] CSEL 81/2, 105.

que ganaría a todos, pero sí con la de que él podría salvar por lo menos a algunos ... No es posible que se salve toda la semilla, pero tampoco que todo muera sin remedio. Y alguien ardientemente celoso como Pablo estaba seguro de tener algún éxito. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 22, 5[16].

9, 23 *Todo lo hago por el Evangelio, para tener yo también parte en él*

POR EL EVANGELIO. Únicamente el perfecto puede haber dicho la frase del Apóstol perfecto en el Señor: «Todo lo hago por el Evangelio». En efecto, el que peca no puede haber dicho esto. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

CONTENTO CON EL COMPARTIR. ¿Percibes su humildad, y cómo en la recompensa de los premios él se coloca como uno de tantos, a pesar de que había aventajado a todos los demás en sus trabajos? Es obvio que su premio sería mayor, pero él no pretende exigir el primer premio. Al contrario, simplemente se siente satisfecho de compartir con los otros las coronas que se les imponen. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 22, 5[18].

[16] PG 61, 184-185. [17] JThSt 9, 514. [18] PG 61, 185.

LA LUCHA ASCÉTICA (9, 24-27)

[24]¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos sin duda corren pero uno solo recibe el premio? Corred de tal modo que lo alcancéis. [25]Los que compiten se abstienen de todo; y ellos para alcanzar una corona corruptible; nosotros, en cambio, una incorruptible. [26]Así pues, yo corro no como a la ventura, lucho no como quien golpea al aire, [27]sino que castigo mi cuerpo y lo someto a servidumbre, no sea que, después de haber predicado a otros, quede yo descalificado.

PRESENTACIÓN: La vida cristiana se asemeja a una carrera. Sin esfuerzo no hay corona para el atleta (Ps.-CLEMENTE DE ROMA, TERTULIANO, CIPRIANO, CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, AMBROSIO). No basta el deseo de creer para luego cruzarse de brazos en actitud pasiva (CRISÓSTOMO). Capacitados por la gracia, la lucha activa contra los poderes malignos se lleva a cabo mediante hechos, no con palabras (AMBROSIÁSTER). Es preciso que el alma controle el cuerpo (JERÓNIMO) por medio del ayuno (AMBROSIÁSTER), para poder dominar los bajos instintos (CRISÓSTOMO). Pedimos la gracia para esta difícil situación (CASIODORO).

9, 24 *Uno solo recibe el premio*

NO TODOS SON CORONADOS. Así pues, hermanos, luchemos sabiendo que el combate está en nuestras manos y que muchos navegan en los combates corruptibles, pero no todos son coronados a no ser que se hayan esforzado mucho y hayan luchado bien. PS.-CLEMENTE DE ROMA, *Carta segunda a los Corintios*, 7, 1[1].

EL DURO RÉGIMEN DEL ATLETA. Vuestro entrenador es Cristo Jesús, quien os ha ungido con su Espíritu. Él es quien os condujo a este certamen y quiere, antes del día de la pelea, someteros a un duro entrenamiento, sacándoos de las comodidades, para que vuestras fuerzas estén a la altura de la prueba. Por esto mismo, para que aumenten sus fuerzas, a los atletas se los pone también aparte, y se los aleja de los placeres sensuales, de las comidas delicadas y de las bebidas enervantes. Los violentan, los mortifican y los fatigan, porque cuanto más se hubieren ejercitado, tanto más seguros estarán de la victoria. TERTULIANO, *A los mártires*, 3, 3[2].

GRANDEZA DEL ALMA. Cuanto más intensifiques la lucha en favor de la piedad, tanto más se dilatará la grandeza de tu alma por medio de las luchas y trabajos a los que nos exhorta el Señor. GREGORIO DE NISA, *Enseñanza sobre la vida cristiana*, 12[3].

EL AMOR NECESARIO PARA GANAR. Pablo no dice esto porque piense que sólo una persona se va a salvar ¡nada de eso!, sino porque él quiere indicar cuánto empeño debemos poner para conseguirlo... No basta creer ni luchar simplemente. Pues si no corremos de tal manera que nos presentemos irreprochables, no conseguiremos nada. Aun cuando te creas perfecto en lo que atañe al conocimiento, todavía no lo has conseguido todo, y así lo señala: «Corred de tal modo que lo alcancéis». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 1[4].

EL COMBATE SAGRADO. El iniciado es convocado para la lucha santa que, con Cristo a la cabeza, ha de librar. Porque Él, en cuanto Dios, es quien organiza el combate. Como Sabio, establece el reglamento. Como Hermosura, premio digno para los vencedores. Más divinamente aún, como Bondad acompaña a los atletas defendiendo su libertad y garantizando su victoria sobre las fuerzas de muerte y destrucción. Por lo cual, el iniciado se lanzará gozosamente a los combates que él sabe son divinos y observará escrupulosamente las sabias leyes del juego... Marchará sobre las huellas divinas que ha trazado la bondad de aquel que fue el primero de los atletas. PS.-DIONISIO AREOPAGITA, *La jerarquía eclesiástica*, 2, 6[5].

QUERER Y CORRER POR LA GRACIA. No depende del que quiere o corre, sino de la misericordia de Dios, que alcancemos lo que deseamos y lleguemos a la meta. Le flaqueó, pues, la voluntad a Esaú y no corrió; mas si hubiera querido y corrido, hubiera llegado con la ayuda de Dios, el cual, llamándole, le hubiera dado la facultad de querer y correr, a no ser que por el desprecio de la vocación se hubiera hecho digno de reprobación.

---

[1] FuP 4, 187. [2] CCL 1, 5. [3] GNO 8/1, 46: BPa 18, 91. [4] PG 61, 189. [5] PG 3, 404: BAC 511, 204.

AGUSTÍN, *Cuestiones diversas a Simpliciano*, 1, 2, 10[6].

9, 25 *Ellos para alcanzar una corona corruptible; nosotros, en cambio, una incorruptible*

EL AUTOCONTROL DE LOS ATLETAS. Queremos vencer en la lucha, no ser coronados sin poner esfuerzo. Por otra parte, algunos, en aras de la continencia, anteponen la viuda a la virgen, porque aquella mira con desdén el placer que ya ha experimentado. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 3, 101, 4-5[7].

LA LUCHA. Este combate, predicho por los profetas, concedido por el Señor, fue realizado por los apóstoles. CIPRIANO, *Carta a los mártires*, 10, 4[8].

EL ATLETA. Tú eres un soldado: vigila con atención al enemigo, no sea que te ataque por la noche. Tú eres un atleta: ponte más cerca de tu enemigo con las manos que con la cara, no sea que golpee tu ojo. AMBROSIO, *Exámeron*, 6, 8, 50[9].

LAS REGLAS. Nadie es coronado, sino el que pelea legítimamente. BASILIO DE CESAREA, *Homilía sobre el «Mírate a ti mismo»*, 4[10].

ALENTADO POR LA ESPERANZA. Emprendamos el camino del Señor: ayunar de la vanidad del mundo presente y robustezcámonos con la promesa del futuro; en el primer caso no apegando el corazón, y en el segundo, poniendo tu aliento en lo alto. AGUSTÍN, *Sermón*, 263 A, 4[11].

9, 26 *Lucho no como quien golpea al aire*

LUCHAR POR MERECER. Pablo confiesa que corre con gran esperanza, estando cierto de merecer lo que ha sido prometido. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

EL CAMPO DE LUCHA. Como un atleta que baja a la arena el último, eleva los ojos al cielo... Ve que le espera la lucha toda... Castiga con dureza su propio cuerpo para que no le obstaculice en la lucha: lo unge con el aceite de la misericordia, lo prepara todos los días en el campo de la virtud, lo espolvorea con la arena del estadio, corre convencido hacia la meta, indica los golpes, estira sus brazos, pero no sin sentido, golpea al adversario que no ve... ¡Mira cuánta preparación! Así pues, la tierra es la preparación para el hombre, el cielo es la corona. AMBROSIO, *Carta a Oronciano*, 6, 29, 5-6[13].

FRENTE A LOS ATAQUES. Por eso, también Pablo, como un buen atleta, no sólo sabía evitar los golpes de los poderes enemigos, sino también golpearlos a ellos cuando se enfrentaban a él. AMBROSIO, *El paraíso*, 12, 55[14].

ESTE MUNDO Y EL OTRO. Así corro en este mundo para alcanzar el futuro. JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 3, 1[15].

LOS PODERES EN EL AIRE. Si «no golpea al aire», evidentemente [golpea] al maligno y a sus poderes: pues el diablo es golpeado por medio de los éxitos de la virtud, la piedad, la templanza, la justicia y cosas parecidas. TEODORO DE MOPSUESTIA,

---

[6] CCL 44, 35: BAC 79, 89. [7] FuP 10, 471. [8] CSEL 3/2, 493: BAC 241, 393. [9] CSEL 32/1, 242. [10] PG 31, 248. [11] MiAg 1, 350: BAC 447, 664. [12] CSEL 81/2, 106. [13] CSEL 82/1, 197. [14] CSEL 32/1, 313. [15] CCL 80, 98-99.

Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios[16].

9, 27 *Quede yo descalificado*

QUE EL ALMA MANDE SOBRE EL CUERPO. Impere nuestra alma, sea sometido a la esclavitud el cuerpo, y al punto vendrá Cristo y morará en nosotros. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 75[17].

DISCIPLINAR EL CUERPO. Castigar el cuerpo es someterlo a los ayunos, y darle lo que necesita para vivir, no para el capricho... Por lo tanto manifiesta que disciplina su cuerpo para ser digno del premio que predica a otros. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[18].

ES NECESARIO CAMBIAR DE ACTITUD. Aquí está mostrando que están sujetos a los deseos del vientre y se abandonan a él, y se dejan arrastrar por su propia codicia bajo una pretensión de perfección. Si Pablo que había enseñado a tantos tenía miedo de ser al final rechazado, ¿qué podemos decir nosotros? No penséis que basta con creer para salvarse; si para él no es suficiente, mucho menos para nosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 2[19].

NECESIDAD DE PABLO DE AUTOCONTROLARSE. Si Pablo, ese hombre incomparable, que recorrió todo el universo como con alas y estaba por encima de las exigencias del cuerpo, que tuvo el honor de entender palabras misteriosas que nadie hasta entonces había conseguido entender, si este hombre escribe: «castigo mi cuerpo y lo someto a servidumbre, no sea que, después de haber predicado a otros, quede yo descalificado»; si, pues, fue honrado con tantos favores después de tantos y tan grandes trabajos, deseaba castigar, someter y esclavizar al poder del alma a su cuerpo indócil –pues sólo se castiga a los rebeldes y se somete a los revoltosos–, ¿qué diremos nosotros, privados de todas las virtudes, cargados de todos los pecados y además indolentes y débiles? ¿Una lucha como esa admite alguna tregua? ¿Nuestro ataque no ha de ser imprevisto? Hay que redoblar la moderación y la vigilancia, sin tener seguridad alguna. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 22, 7[20].

DISTINGUIR LO QUE UNO ES Y LO QUE TIENE. Castiga Pablo lo que hay en él, no lo que él es; porque una cosa es lo que tiene, otra lo que es. Castiga lo que hay en él para que el justo, que es él, haga morir en él los movimientos lascivos de su carne. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 2, 8, 24[21].

LA LUCHA DESIGUAL. Líbranos, Amador de los hombres, del peligro que menciona el Apóstol, que mientras predico a otros yo mismo vaya a ser encontrado réprobo. Tú conoces, en verdad, lo débiles que somos. Tú reconoces qué clase de enemigo nos oprime. Te espera un combate desigual, te sobreviene una mortal debilidad, porque redunda en gloria de tu majestad si el león rugiente es superado por la más pequeña oveja. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 150[22].

---

[16] NTA 15, 106. [17] CCL 78, 54: BAC 593, 203. [18] CSEL 81/2, 106-107. [19] PG 61, 190. [20] PG 53, 196. [21] PL 44, 690: BAC 457, 546. Pablo no castiga al hombre nuevo justificado en la fe, sino aquello que es del hombre viejo por el pecado. [22] CCL 98, 1332.

LO VIEJO Y LO NUEVO (10, 1-5)

[1]No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, y todos atravesaron el mar, [2]y para unirse a Moisés todos fueron bautizados en la nube y en el mar, [3]y todos comieron el mismo alimento espiritual, [4]y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. [5]Pero la mayoría de ellos no agradó a Dios, puesto que cayeron muertos en el desierto.

Presentación: Todos los fieles viajan a través de las aguas del Bautismo y la nube de la gracia (Teodoreto de Ciro). Todo cuanto sucedió a los hebreos en su peregrinación por el desierto se entiende como una imagen de la verdad que se ha revelado en Cristo (Ambrosiáster). De la misma manera que el paso del mar les protegió de sus enemigos y les consiguió la verdadera libertad, así el Bautismo nos libera de nuestros enemigos satánicos (Genadio de Constantinopla). El mar prefigura el Bautismo con agua. La nube prefigura la gracia del Bautismo en el Espíritu (Teodoro, Cipriano, Máximo de Turín). El manjar espiritual y el agua que brotó de la roca simbolizaba (Ambrosio, Pelagio) lo que nosotros comemos y bebemos ahora en conmemoración de Cristo (Ambrosiáster). Quienes comieron el maná murieron en el desierto, pero el manjar que coméis ahora es pan vivo para la vida eterna (Ambrosio). De la roca de la humanidad de Cristo fluye el inagotable torrente de su sangre redentora (Ambrosio, Cesáreo de Arlés). Moisés y los hijos de Israel pasaron de la antigua vida de esclavos en Egipto a la nueva vida de fe. Los cristianos cuando se convierten hacen el mismo viaje espiritual (Ambrosiáster). Los hijos de Israel fueron indignos beneficiarios del don gratuito de Dios (Orígenes).

10, 1 *Nuestros padres estuvieron todos bajo la nube, y todos atravesaron el mar*

La misión del Cordero. Allí Moisés fue enviado por Dios a Egipto; aquí Cristo es enviado por el Padre al mundo. Allí para sacar de Egipto al pueblo oprimido; aquí Cristo para salvar a los que en el mundo están oprimidos por el pecado. Allí la sangre del cordero sirvió de protección frente al exterminador; aquí la sangre del Cordero inmaculado, Jesucristo, es refugio contra los demonios. Cirilo de Jerusalén, *Catequesis mistagógicas*, 1, 3[1].

Gracia y Bautismo. El mar imitaba la piscina del bautismo y la nube la gracia del Espíritu. Teodoreto de Ciro, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[2].

Atravesar las aguas. Lo que produjo, como dice el Apóstol, fue el misterio del bautismo. Con toda claridad fue un tipo de bautismo, donde la nube cubría a los hombres y les llevaba agua. Pero todo eso realizó el mismo Cristo, el Señor, quien como entonces precedía a los hijos

[1] SC 126, 86: CJC 312-313. [2] PG 82, 301.

de Israel mediante una columna de fuego, así ahora precede mediante el bautismo a los pueblos cristianos con la columna de su cuerpo... Mediante la fe –como los hijos de Israel–, quien camina decididamente no temerá al egipcio perseguidor. MÁXIMO DE TURÍN, *Sermón*, 100[3].

10, 2 *Para unirse a Moisés todos fueron bautizados*

EL BAUTISMO DE LA LEY. Los judíos ya habían recibido el antiquísimo bautismo de la ley y de Moisés. CIPRIANO, *Carta a Yubayano*, 73, 17[4].

LIBRADOS DE LA MUERTE. Pablo quiere que seamos solícitos, aprendiendo del ejemplo de los judíos, que ofendieron a Dios con su negligencia. Por eso dice que ellos estuvieron bajo la nube, porque todo lo que les sucedió a ellos, fue hecho como figura de lo que nos sucede a nosotros, para que ellos tuvieran una imagen de nuestra verdad. Pues cubiertos por la nube y defendidos de sus enemigos, al ser liberados de la muerte, es como si hubieran sido bautizados. Y mientras los egipcios murieron en el mar, los judíos lo cruzaron felizmente guiados por Moisés, y fueron raptados de la muerte[5]. Y esto es lo que está prefigurado en nuestro bautismo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[6].

EL SIGNIFICADO DEL ÉXODO. ¿Qué decir del apóstol Pablo, que en la primera carta a los de Corinto presenta la historia del Éxodo como alegoría del futuro pueblo cristiano? AGUSTÍN, *Utilidad de la fe*, 3, 8[7].

AGUA Y ESPÍRITU. El «mar» es figura del bautismo «en agua»; la «nube», del bautismo «en el Espíritu». TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[8].

EL MAR QUE PROTEGE. Lo de que ellos están «bajo una nube»[9] era una manifestación de la gracia del Espíritu. Pues la nube, ocultándolos del daño procedente de los egipcios, los liberaba, y a nosotros la Gracia nos arranca de la malignidad demoniaca. El que los hiciera pasar [a los israelitas] a través del mar es parecido según esto a nuestras cosas, que por esto les proporcionó la travesía a través del mar a aquéllos, la cual los liberaba completamente de los enemigos, regalándoles una libertad segura desde entonces en adelante; esto es el bautismo para nosotros en relación a nuestros enemigos. Esto significa que, de igual manera que aquellos [israelitas], habiendo pasado por esto, prometieron vivir de acuerdo con las leyes de Moisés, así también nosotros, habiendo obtenido en el bautismo el Espíritu de la adopción filial, adoptamos el pacto y el acuerdo de vivir en lo sucesivo según los mandamientos de Cristo. GENADIO DE CONSTANTINOPLA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[10].

10, 3 *Todos comieron el mismo alimento espiritual*

ALIMENTO ESPIRITUAL. Al llamar al Señor «comida y bebida espiritual», el divino Apóstol nos invita a considerar que la naturaleza humana no es simple, sino

---

[3] CCL 23, 399-400. [4] CSEL 3/2, 791: BAC 241, 685. [5] Cf. Ex 14, 28-29. [6] CSEL 81/2, 107. [7] CSEL 25, 11: BAC 30, 841. Cf. 1 Co 10, 1-11. [8] NTA 15, 185. [9] Ex 13, 21-22; 14, 22-29. [10] NTA 15, 418.

que está constituida por la mezcla de lo espiritual y lo sensible. Existe un sustento apropiado para cada uno de estos elementos que hay en nosotros: el manjar sensible nutre el cuerpo; el alimento espiritual da vigor al alma. GREGORIO DE NISA, *Sobre la perfección*, 41[11].

EL MANÁ Y EL PAN DE LA VIDA. Pero, con todo, cuantos comieron de este pan murieron en el desierto; mientras que, por el contrario, este alimento que tú recibes, este «pan bajado del cielo», proporciona la vida eterna, y todo aquel que come de este pan «no morirá jamás»[12], porque es el Cuerpo de Cristo... Aquel maná se corrompía si se guardaba de un día para otro; este, sin embargo, es ajeno a toda corrupción, y aquel que lo gustare con las debidas condiciones no podrá experimentar la corrupción. Para aquellos fluyó agua de la piedra, para ti fluye la sangre de Cristo; a ellos el agua los sació temporalmente; a ti, por el contrario, la sangre te lava para siempre. AMBROSIO, *Los misterios cristianos*, 8, 47-48[13].

GUSTAD Y VED. Qué comeremos o qué beberemos, lo dice el Espíritu Santo por medio del profeta en otro lugar: «Gustad y ved qué suave es el Señor, dichoso el hombre que en Él pone su confianza»[14]. En el sacramento está Cristo porque es el Cuerpo de Cristo. Luego no es un alimento corporal sino espiritual. AMBROSIO, *Los misterios cristianos*, 9, 58[15].

EL PODER DEL ESPÍRITU. Llamó «espiritual» al maná y a la bebida, porque se les había dado por la fuerza del Espíritu Santo[16], no porque hiciese espirituales a los que los recibían. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[17].

10, 4 *Todos bebieron la misma bebida espiritual*

LA ROCA ES CRISTO. Esto ciertamente no se refiere a su divinidad, sino a su carne que con el perenne río de su sangre ha inundado los corazones de los pueblos sedientos. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, prol. 2[18].

LA PALABRA DEL CREADOR. Contemplé la Palabra del Creador y la comparé a la roca que, con el pueblo, anduvo por el interior del desierto. No era un depósito de aguas, que manaban a través de ella derramando para [los israelitas] gloriosos caudales. En ella no había agua, sino mares manaron de ella: como la Palabra, que creó los seres de la nada. EFRÉN DE NISIBI, *Himnos sobre el Paraíso*, 5, 1[19].

LAS FIGURAS DE LO QUE AHORA COMEMOS Y BEBEMOS. Llama alimento espiritual al maná y al agua que manó de la roca[20], porque no fueron preparados por la ley del mundo, sino creados por el poder de Dios sin ninguna intervención natural. Tienen en sí la figura del misterio futuro, que nosotros comemos en conmemoración de Cristo el Señor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[21].

IMITAR LA ROCA. Cristo, llamado también «roca», nos ayuda por medio de este nombre a mantenernos firme y perseverantemente en la vida virtuosa... Nosotros seremos piedra imitando, en cuanto

---

[11] GNO 8/1, 190: BPa 18, 63. [12] Jn 6, 49.59. [13] CSEL 73, 109: NCE 45, 144. [14] Sal 34, 9. [15] CSEL 73, 115: NCE 45, 150. [16] Cf. Ex 16, 11-36. [17] NTA 15, 185. [18] CSEL 79, 16: BPa 41, 30. [19] CSCO 174, scrip. syr. 78, 15. [20] Cf. Ex 16, 11-36; 17, 1-7. [21] CSEL 81/2, 108.

es posible, a una naturaleza frágil, la naturaleza firme e inmutable del Señor. GREGORIO DE NISA, *Sobre la perfección*, 45[22].

LA ROCA, UN SÍMBOLO. Todas las cosas figurativas parecen representar, en cierta manera, las cosas figuradas. A este tenor dice el Apóstol: «Y la piedra era Cristo», porque la piedra de la que hablaba era figura de Cristo. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 18, 48[23].

LA VIDA DIGNA DE LA GRACIA. ¿Por qué dice estas cosas? Él estaba señalando que, así como los israelitas no recibieron el beneficio del gran regalo del que gozaron, tampoco ellos aprovecharían nada del bautismo o de la sagrada comunión a menos que manifestaran una vida digna de esa gracia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 3[24].

EL RIACHUELO DE SU SANGRE. Esto ciertamente no se refiere a su divinidad, sino a la carne, que inundó con un continuo río de su sangre a los corazones de los pueblos sedientos. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 117, 2[25].

10, 5 *La mayoría de ellos no agradó a Dios*

RECIPIENTES INDIGNOS DEL DON LIBRE. El Apóstol quiere indicarnos que poseer el don de Dios no salva al que lo posee, sino junto con poseer el don permanecer hecho digno de él. Ya que los hijos de Israel, habiendo recibido como beneficio tales cosas, puesto que no se hicieron dignos de la bondad de Dios, no se salvaron. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[26].

ARROJADOS AL DESIERTO. Y tampoco Dios les hizo estas cosas en la tierra prometida, sino que lejos de esta región les castigó doblemente: por un lado, no les permitió ver la tierra que les había prometido, y por otro también los fustigó fuertemente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 4[27].

---

[22] GNO 8/1, 192: BPa 18, 64-65. [23] CCL 48, 646: BAC 172, 430. [24] PG 61, 191. [25] CCL 103, 487. [26] JThSt 9, 29. [27] PG 61, 192.

ENSEÑANZA Y EXPERIENCIA (10, 6-13)

[6]*Estas cosas sucedieron como en figura para nosotros, para que no codiciemos lo malo como lo codiciaron ellos.* [7]*Y no os hagáis idólatras como algunos de ellos, según está escrito: «Se sentó el pueblo a comer y beber, y se levantaron para divertirse»;* [8]*ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y murieron en un solo día veintitrés mil;* [9]*ni tentemos al Señor, como lo tentaron algunos de ellos, y perecieron víctimas de las serpientes;* [10]*ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron a manos del exterminador.* [11]*Todas estas cosas les sucedían como en figura; y fueron escritas para escarmiento nuestro, para*

quienes ha llegado la plenitud de los tiempos. [12]*Así pues, el que piense estar en pie, que tenga cuidado de no caer.* [13]*No os ha sobrevenido ninguna tentación que supere lo humano, y fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados por encima de vuestras fuerzas; antes bien, con la tentación, os dará también el modo de poder soportarla con éxito.*

PRESENTACIÓN: El Bautismo y la Sagrada Eucaristía fueron prefigurados en la antigua profecía (CRISÓSTOMO). Los cristianos pueden aprender de la experiencia de Israel en el desierto. Estamos siendo continuamente avisados y castigados (ORÍGENES, AMBROSIÁSTER) por medio de nuestra gula, idolatría, fornicación (CRISÓSTOMO) e inmoralidad (PELAGIO). Estamos llamados a afrontar el sufrimiento que conduce a la corona (CRISÓSTOMO), no quejándonos de haber recibido dones pequeños (TEODORETO DE CIRO) como hizo Judas (AMBROSIÁSTER). Los castigos que vengan el último día no serán pasajeros, sino más bien duraderos; estad vigilantes para no caer (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER). La Providencia permite las tentaciones para hacer más fuerte nuestra voluntad (SEVERIANO). La capacidad de vencer las tentaciones llega por medio de la gracia (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). Mediante la tentación Dios nos da no la certeza de que la venceremos, sino el don de que llegaremos a ser capaces de vencerla (ORÍGENES).

10, 6 *Para que no codiciemos lo malo*

ADVERTENCIAS ALECCIONADORAS. Aquellas cosas fueron escritas como ejemplos para nosotros, para que leyendo los pecados por los que padecieron tales cosas, nos guardemos de caer en aquellos mismos malos deseos. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[1].

PREFIGURADOS EN LA PROFECÍA. Así como los dones son simbólicos, así también los castigos son simbólicos. Y así como el Bautismo y la Sagrada Comunión fueron prefigurados en profecía, de la misma manera la certeza del castigo para aquéllos que son indignos de este regalo se nos proclamó de antemano, de forma que nosotros pudiéramos aprender de estos ejemplos cómo ser más moderados. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 4[2].

10, 7 *No os hagáis idólatras*

LOS IDÓLATRAS DE LA GULA. ¿No escuchas cómo también llama idólatras a los israelitas? Él primero lo dice, y después lo demuestra[3]. Y la razón que nos da para su idolatría es la glotonería. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 4[4].

LA IDOLATRÍA COMO ESPECTÁCULO. ¿Qué hay más parecido a un juego de niños que el culto a los ídolos? AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 61, 5[5].

10, 8 *Ni forniquemos*

LA INMORALIDAD DE LOS ISRAELITAS. Hay que notar que no sólo de los idólatras se dice que perecen. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 10[6].

---

[1] JThSt 9, 29. [2] PG 61, 192. [3] Cf. Ex 32, 6; Nm 25; etc. [4] PG 61, 192. [5] CCL 44A, 128. [6] PL 30, 746.

NUEVA ADVERTENCIA CONTRA LA FORNICACIÓN. ¿Por qué menciona de nuevo la fornicación, cuándo él ya ha dicho tanto sobre este punto? Siempre es costumbre en Pablo, cuando amonesta a la gente de sus muchos pecados, soltarlos en orden antes de proceder a tratar individualmente de ellos, y cuando va a hablar de uno, repite los anteriores. El mismo Dios hace esto en el Antiguo Testamento cuando, ante cada pecado[7], les traía a colación el recuerdo del becerro de oro[8]. Pablo obra aquí de la misma forma, y recordándoles el pecado de fornicación, les señala que la causa de ese mal era la pereza y la glotonería. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 4[9].

10, 9 *Ni tentemos al Señor*

TENTAR A CRISTO. Los judíos, apartándose de Dios, tentaron a Cristo, pues Cristo era el que hablaba a Moisés. En fin, para que nosotros no caigamos en el mismo pecado, Pablo aconseja que no seamos entregados al demonio, cuya figura es la serpiente. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

10, 10 *Perecieron a manos del exterminador*

PREFIGURAR A JUDAS. Es decir, murieron prefigurando a Judas, quien entregando a Cristo fue apartado de los apóstoles por el juicio de Dios[11]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

SOPORTAD EL SUFRIMIENTO QUE CONDUCE A LA CORONA. Lo que se requiere no es sólo sufrir por Cristo, sino soportar lo que sufrimos con fortaleza y con alegría plena. Ésta es la naturaleza de cada corona. De modo que si no sucediera así, el castigo sobrevendría a los que no son capaces de sufrir. Por esta causa los apóstoles se regocijaban cuando eran azotados, y Pablo se gloriaba en sus sufrimientos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 4[13].

NO OS QUEJÉIS. Murmuraban los que habían recibido carismas menores porque no habían sido considerados dignos de todos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[14].

10, 11 *Fueron escritas para escarmiento nuestro*

UNA ADVERTENCIA CON CONSECUENCIAS ETERNAS. Una vez más, les atemoriza hablándoles de las cosas últimas, y los prepara para las que les aguardan, que son mayores que las anteriores. Si los castigos en este mundo se acaban con la vida presente, allí, por el contrario, las penas serán eternas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 5[15].

10, 12 *El que piense estar en pie, que tenga cuidado de no caer*

HACEDME CASO. Pablo se dirige aquí a los que, presumiendo de su saber que les permitía como lícito comer de todo, servían de escándalo a los hermanos más débiles; y los corrompían pensando que eran superiores con la doctrina de los falsos apóstoles, y condenaban a Pablo, cuando ellos mismos eran los reos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

---

[7] Cf. Dt 9, 13-21. [8] Cf. Ex 32. [9] PG 61, 192-193. [10] CSEL 81/2, 110. [11] Cf. Mt 27, 3-5; Hch 1, 24-26. [12] CSEL 81/2, 110. [13] PG 61, 193. [14] PG 82, 304. [15] PG 61, 193. [16] CSEL 81/2, 111.

NUESTRA ESTANCIA EN ESTE MUNDO. Una vez más, echa por tierra el orgullo de aquellos que piensan que lo saben todo. Pues si los que consiguieron tan grandes privilegios sufrieron tales cosas, y si algunos fueron castigados simplemente porque se les escuchó quejarse, cuánto más [nos sucederá a] nosotros si no tenemos cuidado. Cualquiera que confíe en sí mismo rápidamente se caerá. Y es que no estaremos seguros en este mundo hasta que nos liberemos de las fluctuaciones de la vida presente y arribemos en un puerto tranquilo. Por consiguiente, no te sientas orgulloso de tu lugar, más bien vigila para no tropezar. Si Pablo, el más fuerte de todos, temió, mucho más debemos temer nosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 23, 5[17].

10, 13a *No os ha sobrevenido ninguna tentación que supere lo humano*

PARA QUÉ SIRVEN LAS TENTACIONES. [Pablo] no rogó que no fuéramos tentados, puesto que un hombre no tentado no está probado, sino que cuando seamos tentados, lo aguantemos. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[18].

10, 13b *Os dará también el modo de poder soportarla con éxito*

DIOS NOS CAPACITA PARA LUCHAR CONTRA LA TENTACIÓN. Hay muchos que no soportan, sino que están vencidos por la tentación. Dios no concede el soportar –pues entonces ya no habría combate–, sino el poder soportar. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 2, 3[19].

EL SOPORTAR LA TENTACIÓN VIENE DE LA GRACIA. Hay tentaciones, como ya he dicho, que no podemos sobrellevar con nuestra sola fuerza, sino que para ellas necesitamos del auxilio de Dios que lo obtenemos pidiéndolo. Él nos da paciencia y nos consigue una pronta liberación. De esta manera la tentación se hace soportable. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 24, 1[20].

NO POR FUERZA DE LA VOLUNTAD. ¿Para qué se escribe esto, si fuimos creados de manera que por el poder de la libertad podemos resistir y superar todas las tentaciones? AGUSTÍN, *Carta a Juan de Jerusalén*, 179, 4[21].

---

[17] PG 61, 193-194. [18] NTA 15, 258. [19] SC 268, 166. [20] PG 61, 199. [21] CSEL 44, 693: BAC 99, 588.

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO (10, 14-22)

[14]*Por todo esto, amadísimos míos, huid de la idolatría.* [15]*Os hablo como a prudentes. Juzgad vosotros mismos lo que digo:* [16]*el cáliz de bendición que bendecimos ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos ¿no es la comunión del Cuerpo de Cristo?* [17]*Puesto que el pan es uno, muchos somos*

un solo cuerpo, porque todos participamos de un solo pan. [18]*Mirad a Israel, según la carne: los que comen de las víctimas ¿no participan del altar?*

[19]*¿Qué digo entonces? ¿Que lo sacrificado a los ídolos es algo? ¿O que el ídolo es algo?* [20]*Eso no. Sin embargo, lo que sacrifican los gentiles, a los demonios lo sacrifican y no a Dios. Y no quiero que vosotros entréis en comunión con los demonios.* [21]*No podéis beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.* [22]*¿O queremos provocar la ira del Señor? ¿Acaso somos más fuertes que él?*

PRESENTACIÓN: El argumento de Pablo llega en este punto a un momento crucial (CRISÓSTOMO, SEVERIANO): Debemos evitar cualquier contacto con la idolatría (TERTULIANO). Quienes se dejan arrastrar por la idolatría, esperan algo de ella, y poner la confianza en un ídolo equivale a apartarse de Dios (AMBROSIÁSTER). Pablo pide a los corintios que recapaciten; lo cual significa que el Apóstol está muy seguro de lo que está tratando (CRISÓSTOMO). En este pasaje encontramos uno de los pocos lugares de la Sagrada Escritura donde se describe la institución de la Sagrada Eucaristía. Mientras sostenemos el cáliz de bendición en nuestras manos, cantamos un himno a Dios por habernos manifestado su plan salvífico. De manera que nosotros hacemos lo mismo que hacen los enamorados, que no se fijan en los demás (CRISÓSTOMO). Quien come dignamente el Cuerpo de Cristo se incorpora a la unidad de su Cuerpo (AGUSTÍN), como miembros vivos de Cristo (CRISÓSTOMO). Toda nuestra alma se convierte en morada de este pan (AMBROSIO): Recolectado, molido, amasado y cocido (AGUSTÍN). Muchos granos forman un pan (CRISÓSTOMO). Quien participa de la mesa de los demonios se rebela contra la mesa de Cristo (AMBROSIÁSTER). Aunque las fuerzas diabólicas pueden actuar en los sacrificios paganos (AMBROSIÁSTER), el alimento ofrecido a los ídolos no tiene poder por sí mismo para corrompernos (TEODORETO DE CIRO). La impureza no está en el alimento, sino en las malas intenciones de quienes participan en el sacrificio (CRISÓSTOMO). El manjar de Dios queda profanado cuando se ofrece a ídolos (CIRILO DE JERUSALÉN).

10, 14 *Huid de la idolatría*

EL PELIGRO DE LA IDOLATRÍA. Por eso el Apóstol grita: «Huid de la idolatría». Absolutamente de toda clase de idolatría; de toda cuanta exista. Pensad en un bosque y en cuántas espinas se esconden. TERTULIANO, *Sobre la corona*, 10, 6-7[1].

LA TENTACIÓN DE LA IDOLATRÍA. Pablo exhorta a los corintios a abstenerse de todo trato con la idolatría, de modo que se aparte de ella incluso la mente, no solo la esperanza, no sea que nazca por ello la tentación contra Dios. Pues el que está envuelto en la idolatría nada espera de Él. Ya que esperar algo de un ídolo es dudar de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

EL CULMEN DEL ARGUMENTO. Ves que todo lo que ha sido dicho por Pablo anteriormente, lo decía a causa de esto. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[3].

---

[1] CCL 2, 1054-1055. [2] CSEL 81/2, 113. [3] NTA 15, 259.

10, 15 *Juzgad vosotros mismos*

EL JUEZ ACUSADO. «Os hablo como a prudentes», dice; hay que estar muy seguro de los propios juicios cuando uno permite ser acusado por su propio juez. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 24, 2[4].

10, 16 *El cáliz de bendición*

ACTUEMOS COMO ENAMORADOS. Mas lo llamó cáliz de bendición, porque cuando nosotros lo sostenemos en nuestras manos, lo celebramos, nos admiramos y nos maravillamos del regalo indecible, bendiciéndolo porque se derramó para que no permaneciéramos en el error; y no sólo se derramó, sino que también lo compartió con todos nosotros... ¿Qué puede haber más amable que esto? Es lo que hacen los enamorados. Cuando ven que aquellos a quienes aman desean lo que pertenece a los extraños y desprecian lo suyo, les entregan sus pertenencias y así los persuaden para rechazar los regalos de los otros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 24, 3[5].

SOIS LO QUE HABÉIS RECIBIDO. Este cáliz, mejor, lo que contiene el cáliz, santificado por la palabra de Dios, es la sangre de Cristo. Por medio de estas cosas quiso el Señor dejarnos su cuerpo y sangre, que derramó para la remisión de nuestros pecados. Si lo habéis recibido dignamente, vosotros sois eso mismo que habéis recibido. AGUSTÍN, *Sermón*, 227[6].

10, 17 *Todos participamos de un solo pan*

UN PAN. El cuerpo de Cristo; no muchos cuerpos sino un solo cuerpo. Así como el pan formado de muchos granos está unificado de forma que no se ven los granos separados, así también nosotros estamos unidos entre nosotros y con Cristo. Y si todos nosotros somos alimentados por la misma fuente y nos volvemos una sola cosa con Él, ¿por qué no mostramos una misma caridad y por esta razón nos volvemos una sola cosa también? Esto era lo que sucedía en tiempos de nuestros antepasados: «Y la multitud de los creyentes formaban un solo corazón y una sola alma»[7]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 24, 4[8].

CADA ALMA ES EL HOGAR DE CRISTO. Toda alma que recibe «el pan que desciende del cielo» es casa de paz, es decir, pan de Cristo, porque se alimenta del sustento del pan celeste que habita en él y fortalece el corazón. Por eso también dice Pablo: «Todos formamos un solo pan». Toda alma fiel es Belén, como se llama a aquella Jerusalén que posee la paz y la tranquilidad de la Jerusalén de arriba que está en el cielo. Ese es el verdadero pan que, partido en pedazos y una vez repartido, ha saciado a todos los hombres. AMBROSIO, *Carta a Oronciano*, 5, 18, 13[9].

EL PAN RECOGIDO, MOLIDO, AMASADO Y METIDO EN EL HORNO. En este pan se os indica cómo debéis amar la unidad. ¿Acaso este pan se ha hecho de un solo grano? ¿No eran, acaso, muchos los granos de trigo? Pero antes de convertirse en pan estaban separados; se unieron mediante el agua después de haber sido

---

[4] PG 61, 199. [5] PG 61, 200. [6] SC 116, 234: BAC 447, 285. [7] Hch 4, 32. [8] PG 61, 200-201. [9] CSEL 82/1, 134.

triturados. Si no es molido el trigo y amasado con agua, nunca podrá convertirse en esto que llamamos pan. Lo mismo os ha pasado a vosotros: mediante la humillación del ayuno y el rito del exorcismo habéis sido como molidos. Llegó el bautismo, y habéis sido como amasados con el agua para convertiros en pan. Pero todavía falta el fuego, sin el cual no hay pan. AGUSTÍN, *Sermón*, 227[10].

UN CUERPO. Solamente el que se conserva en la unidad del cuerpo de Cristo, de ese cuerpo cuyos fieles acostumbran a recibir el sacramento del altar, o sea, el miembro de la Iglesia, es el que verdaderamente debe decirse que come el cuerpo de Cristo y bebe su sangre. Por ende, los herejes y los cismáticos, apartados de la unidad de este cuerpo, pueden recibir ese sacramento, pero sin fruto y –lo que es peor– con daño personal, para ser condenados con más gravedad y no ser, aunque tarde, liberados. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 21, 25, 2[11].

10, 18 *Mirad a Israel*

COMPAÑEROS EN CRISTO VIVO. Los judíos participaban del altar, pero era una comunión diferente. Los judíos compartieron algo que se quemó, pero la nuestra es participación del cuerpo del Señor: somos partícipes del mismo Cristo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 24, 5[12].

10, 19 *¿O que el ídolo es algo?*

COMIDA OFRECIDA A LOS ÍDOLOS. Mas nadie piense que yo hablo como si los idolotitos tuvieran algún poder y pudieran corromper la naturaleza de quien los toma. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[13].

10, 20 *No quiero que vosotros entréis en comunión con los demonios*

OFRECEN A LOS DEMONIOS, NO A DIOS. Porque a la manera que el pan y el vino de la Eucaristía, antes de la invocación santa de la adorable Trinidad, eran simplemente pan y vino, pero, una vez hecha la invocación, el pan se hace Cuerpo de Cristo, y el vino, Sangre de Cristo; del mismo modo, estos alimentos de la pompa de Satanás, que por naturaleza son puros, por la invocación de los demonios se tornan contaminados. CIRILO DE JERUSALÉN, *Catequesis mistagógicas*, 1, 7[14].

LO QUE SACRIFICAN LOS PAGANOS. Pablo les advierte que lo que se ve en el sacrificio a los ídolos es tan sólo esto, pero que lo que Satanás encuentra es el misterio de la iniquidad oculto, para corromper la fe en el único Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

LA IMPUREZA NO ESTÁ EN LA COMIDA. Ésta es la razón por la que nosotros no debemos comer lo que se ha sacrificado a los ídolos. La suciedad no está en la comida sino en las intenciones de los que sacrifican, y en la actitud de los que la reciben. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 24, 5[16].

10, 21 *La mesa de los demonios*

CRUCIFICAR A CRISTO DE NUEVO. Porque quien bebe el cáliz del demonio,

---

[10] SC 116, 236: BAC 447, 285-286. [11] CCL 48, 794: BAC 172, 668. [12] PG 61, 201. [13] PG 82, 305. [14] SC 126, 94: CJC 314-315. [15] CSEL 81/2, 114. [16] PG 61, 202.

ofende el cáliz de Cristo. Y al unir la mesa del demonio con la mesa del Señor, patea el altar del Señor y crucifica su cuerpo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[17].

10, 22 *¿O queremos provocar la ira del Señor?*

DE LO MENOS A LO MÁS. ¿Ves de qué forma tan terrible les increpa, agitando sus nervios y reduciéndolos al absurdo? ¿Por qué –puedes preguntar– no dijo estas cosas al principio? Porque es costumbre en Pablo, cuando quiere demostrar un punto con muchos detalles, poner el más fuerte el último, y prevalecer en el argumento demostrando más de lo que es estrictamente necesario. Así él empezó aquí con las materias más pequeñas, y siguió con el más grande de los males, para que las mentes de los corintios ya estuvieran preparadas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 24, 6[18].

[17] CSEL 81/2, 115. [18] PG 61, 202.

IR DEMASIADO LEJOS (10, 23-29)

[23]*«Todo es lícito». Pero no todo conviene. «Todo es lícito». Pero no todo edifica.* [24]*Que nadie busque su provecho, sino el de los demás.* [25]*Comed todo lo que se vende en el mercado, sin más averiguaciones por motivos de conciencia,* [26]*«porque del Señor es la tierra y todo cuanto la llena».*

[27]*Si os invita algún infiel y queréis ir, comed todo lo que os ponga sin más averiguaciones por motivos de conciencia.* [28]*Pero si alguno os dijera: «Esto es animal sacrificado a los ídolos», entonces no comáis, por causa del que os lo ha advertido, y por motivos de conciencia;* [29]*no me refiero a la conciencia propia, sino a la del otro. Pero ¿por qué mi libertad va a ser juzgada por la conciencia ajena?*

PRESENTACIÓN: Llegamos al altar del sacrificio con temor y temblor (TERTULIANO). Pablo se interesa por la conciencia de quien ve a otro comprando comida que ha sido sacrificada a los ídolos y piensa que está mal (SEVERIANO). Supongamos que alguien debe abstenerse. Si alguien lo hace por aversión a la idolatría y no por miedo, no hace nada malo a los ojos de Dios (CRISÓSTOMO). Se pide a los fieles que consideren únicamente si lo que hacen no produce ningún daño a sus hermanos o, por el contrario, les puede llevar por el mal camino (AMBROSIÁSTER, ECUMENIO). Nada es impuro sino por nuestra mala intención (CRISÓSTOMO, NOVACIANO, AGUSTÍN). Podemos comer de todo cuanto nos ofrezcan, pero no debemos aprovecharnos del dicho «todo es lícito» (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA).

10, 23 *Todo es lícito*

LO PERMITIDO. Cuanto más fácilmente se tema lo prohibido, tanto más se respetará lo que está permitido. TERTULIANO, *El adorno de las mujeres*, 2, 10[1].

EL DESLIZAMIENTO. Por eso, los que quieran hacer todo lo lícito, se deslizan rápidamente hacia lo ilícito. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 2, 14, 3[2].

10, 24 *Que nadie busque su provecho, sino el de los demás*

HACER LO QUE DEBEMOS HACER. Ciertamente, cuando alguien se recuesta en la mesa de los ídolos, da satisfacción a su voluntad, escandaliza al hermano de conciencia débil. Por lo tanto, hemos de estar más atentos, por el amor de nuestro Señor Jesucristo, a evitar lo que es necesario para la salvación de nuestro prójimo, que a nuestra voluntad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

TENED UNA CONCIENCIA QUE BENEFICIE A OTROS. Pues dice que no busca solamente esto, si comes con conciencia pura, sino que esto suceda para favorecer a tu hermano. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[4].

10, 25 *Motivos de conciencia*

LA BENDICIÓN DE LA CREACIÓN. Por ello, es evidente que todas esas comidas que disfrutan de nuevo de sus propias bendiciones, una vez que la ley se ha terminado, y no hay que volver a las solemnidades de los alimentos que se habían prescrito por determinadas causas; la libertad del Evangelio ya las hizo desaparecer al revocar la esclavitud. NOVACIANO, *Sobre los alimentos judíos*, 5[5].

COMED CON BUENA CONCIENCIA. La comida no es sucia en sí misma; sólo las intenciones humanas podrían hacerla sucia. Por consiguiente, aquéllos que desconocen su intención pueden comerla con una conciencia recta. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 25, 1[6].

COMED SIN ESCRÚPULOS. La conciencia de la que habla no es la del que sabe que no hay ídolo alguno, si no la del que ve al que compra la comida del sacrificio a los ídolos y considera que la comida del sacrificio es algo [malo]. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[7].

10, 26 *Porque del Señor es la tierra y todo cuanto la llena*

LA TIERRA ES DEL SEÑOR[8]. Nada es sucio, a menos que nosotros lo hagamos por nuestras intenciones y nuestra desobediencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 25, 1[9].

LOS FRUTOS VIENEN DE DIOS. No peca quien primero rechaza la comida como idolotito y luego la come sin saber lo que es. Las legumbres y cualesquiera otros frutos que nazcan en un campo, son de quien los creó. AGUSTÍN, *Carta a Publícola*, 47, 4[10].

10, 27 *Comed todo lo que os ponga sin más averiguaciones*

COMED LO QUE OS SIRVAN. Debemos esquivar el vicio de la gula, tomando pocos

---

[1] CCL 1, 366. [2] FuP 5, 307. [3] CSEL 81/2, 116. [4] NTA 15, 440. [5] CCL 4, 98. [6] PG 61, 205. [7] NTA 15, 259. [8] Cf. Sal 24, 1. [9] PG 61, 205. [10] CSEL 34/2, 133: BAC 69, 273.

alimentos; sólo los más indispensables. Y si algún infiel nos invita, y decidimos ir a su casa –aunque no es conveniente mezclarse con los que viven desordenadamente–, nos ordena [el Apóstol] comer de todo cuanto nos sirvan, «sin escrúpulos de conciencia»; igualmente, nos ha ordenado comprar, sin más, de todo lo que se vende en el mercado. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 2, 10, 1[11].

10, 28 *Por causa del que os lo ha advertido*

ABSTENERSE POR AVERSIÓN A LA IDOLATRÍA. Mira una vez más su moderación. En efecto, ni ordenó ni aconsejó retirarse; y tampoco lo prohibió: por el contrario, a los que se retiran los libera una vez más de toda sospecha. ¿Por qué? Porque quien indaga con curiosidad lo hace casi con miedo: y quien después de haberse informado se abstiene, se abstiene casi con desprecio y aversión. Por eso Pablo queriendo confirmar una y otra cosa, dice: «Comed todo lo que os pongan»... JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 25, 1[12].

10, 29 *¿Por qué mi libertad va a ser juzgada por la conciencia ajena?*

LA LIBERTAD NO ESTÁ ATADA A LOS ESCRÚPULOS AJENOS. Y esto es lo que quiere decir: Dios me liberó y me puso por encima de todo prejuicio. Pero el gentil desconoce esta forma de vida y que Dios nos concedió esta libertad, por lo que [el gentil] nos condenará, diciendo: Las cosas de los cristianos son cuentos; se abstienen de los ídolos, huyen de los demonios y se adhieren a las cosas que les ofrecen; tan grande es su glotonería. Semejante juicio puede resultar injusto, pero es mejor no dar al gentil ninguna ocasión para que pueda juzgar así. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 25, 2[13].

[11] FuP 5, 299. [12] PG 61, 206. [13] PG 61, 207.

LA CERCANÍA DEL DERECHO (10, 30-33)

[30]*Si yo participo en una comida dando gracias a Dios, ¿por qué voy a ser reprendido por aquello por lo que doy gracias?*

[31]*En fin, tanto si coméis, como si bebéis, o hacéis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios.* [32]*No seáis escándalo para los judíos, ni para los griegos, ni para la Iglesia de Dios,* [33]*como también yo agrado a todos en todo, sin buscar mi conveniencia sino la de todos los demás, para que se salven.*

PRESENTACIÓN: Al dar gracias al Creador (AMBROSIÁSTER) haced todo con cuidado para que los demás puedan también glorificar a Dios (CRISÓSTOMO, JERÓNIMO) por medio de vosotros, de manera que nunca seáis objeto de escándalo (SEVERIA-

NO). Quien sea fuego, levadura y sal debe alumbrar y atraer hacia sí a los demás y no ahuyentarlos (CRISÓSTOMO, CASIODORO). Quien es consciente de la amistad de Cristo se avergüenza de hacer el mal (MÁXIMO DE TURÍN). Estad contentos. Evitad todo recelo (BASILIO).

10, 30 *¿Por qué voy a ser reprendido?*

DOS FORMAS DE IDOLATRÍA. Pablo afirma que se puede ser idólatra de dos formas. Por un lado, gloriándose en los ídolos y, por otro, atacando al apóstol por comer lo que se les sacrifica, incluso cuando eso se hace después de dar gracias a Dios. Quien así juzga tiene excusa para permanecer en el error y dar mal ejemplo a los hermanos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

10, 31 *Hacedlo todo para gloria de Dios*

DAD GRACIAS. Comer y beber para gloria de Dios es comer y beber después de dar gracias al Creador. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

CUALQUIER COSA QUE HAGÁIS. Todo cuanto emprendáis y obréis, dice, que tenga esta raíz y esta motivación: tender a la gloria de Dios... Y no sólo eso, sino que, al decir: «Ya hagáis cualquier cosa, hacedlo todo para gloria de Dios», también nos quiere dar a entender otra cosa: abstenerse por completo de las obras malas y no hacer nada que no dé gloria a nuestro común Señor de todos. JUAN CRISÓSTOMO, *Catequesis bautismales*, 6, 8-10[3].

ENCARNAR LA GLORIA DE DIOS. Si doy una limosna, meditando estoy en la ley del Señor; si voy a visitar a un enfermo, mis pies meditan en la ley del Señor; si cumplo con lo que está preceptuado, con mi cuerpo estoy meditando cuanto los demás meditan sólo de boquilla. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 1[4].

CON CRISTO NUESTRO COMPAÑERO. Pretende que todas nuestras acciones se lleven a cabo con Cristo como compañero y testigo, por esta sencilla razón: para que hagamos lo bueno con Él como autor, y evitemos lo malo mediante su compañía. Quien tiene a Cristo como compañero se avergonzará de hacer cosas malas. Sin embargo, Cristo es nuestro colaborador en las cosas buenas y nuestro defensor en las malas. MÁXIMO DE TURÍN, *Sermón*, 73[5].

PARA QUE LOS DEMÁS GLORIFIQUEN A DIOS. Haced todo con precaución, para que glorifiquen a Dios a través de vosotros y no se escandalicen. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[6].

10, 32 *No seáis escándalo*

NO OFENDÁIS INNECESARIAMENTE. Se escandaliza a los judíos cuando ven que un cristiano, que dice aceptar la Ley y los profetas, no abomina de los ídolos que ellos aborrecen. Se escandaliza a los griegos, esto es, a los gentiles, si en lo que les hace gentiles no sólo no son reprochados sino superados por los que en la Iglesia no evitan tomar lo sacrificado a sus ídolos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

---

[1] CSEL 81/2, 118. [2] CSEL 81/2, 118. [3] SC 50 bis, 219-220: BPa 3, 179. [4] CCL 78, 6: BAC 593, 125. [5] CCL 23, 305. [6] NTA 15, 260. [7] CSEL 81/2, 119.

EVITAD TODA SOSPECHA. Para hacer todas las cosas con decoro y orden, y para edificación, es necesario determinar mediante la búsqueda conveniente la persona y el momento, la utilidad y el lugar. Mediante estas cosas se evitará toda sombra de mala sospecha. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 33, 1[8].

ESTAD CONTENTOS. Sé irreprensible en todo lo que hagas delante de los que están junto a ti, alegre, amante de los hermanos, manso, humilde, sin abandonar el objetivo de la hospitalidad por buscar alimentos demasiado refinados, sino contentándote con lo que exige la necesidad de cada día. BASILIO DE CESAREA, *Carta a Quilón*, 42, 3[9].

10, 33 *Sin buscar mi conveniencia sino la de todos los demás*

INTENTAD SED GRATOS A TODOS. No sólo el hermano no debe recibir ninguna herida de nosotros, sino tampoco los que están fuera de la Iglesia. Si nosotros somos luz y fermento y luminaria y sal, nosotros hemos de iluminar, no oscurecer; unir, no separar; atraer a los incrédulos a nosotros y no ahuyentarlos. Los gentiles se quedan heridos cuando nos ven hacer tales cosas, porque ellos no entienden que hemos sido liberados de ellas. Igualmente, los judíos y los hermanos más débiles también sufren por la misma razón. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 25, 3[10].

EDIFICACIÓN DE CRISTO. Quería el Apóstol agradar a todos y se deleitaba en agradar a todos aquellos con cuyas alabanzas no se hinchaba en sí mismo, sino que aquellos los edificaba en Cristo. AGUSTÍN, *Carta a Darío*, 231, 4[11].

LA PAZ VENIDERA. Así pues, no es por razón de su propia utilidad temporal el que haya hablado de la paz del futuro siglo, sino por sus hermanos y prójimos, para que deseándola saludablemente, se uniesen con el vínculo de la unanimidad. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 121, 9[12].

---

[8] PG 31, 997. [9] PG 32, 353. [10] PG 61, 208.
[11] CSEL 57, 507: BAC 99, 1091. [12] CCL 98, 1155.

LA IMITACIÓN DE CRISTO (11, 1-3)

[1]*Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo.* [2]*Os alabo porque en todo os acordáis de mí, y mantenéis las tradiciones como os las transmití.* [3]*Quiero que sepáis que la cabeza de todo hombre es Cristo, la cabeza de la mujer es el hombre, y la cabeza de Cristo es Dios.*

PRESENTACIÓN: Todo en la vida cristiana gira en torno al seguimiento de Cristo por amor (CRISÓSTOMO), como lo hizo Pablo (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). Del mismo modo que el Padre envió a su Hijo como maestro y autor de la vida,

Cristo envió a los apóstoles para que fuesen nuestros maestros (AMBROSIÁSTER, BASILIO). En el orden natural, el hombre constituye la cabeza de la mujer, pero en Cristo no hay ni varón ni hembra (PELAGIO). El Padre es la cabeza del Hijo porque éste es el eterno Unigénito del Padre. Cristo es la cabeza del hombre porque Él lo creó, y el hombre es la cabeza de la mujer porque ella fue sacada de él (CIRILO DE JERUSALÉN, AMBROSIÁSTER). Cristo y Dios son iguales en cuanto a sustancia pero diferentes en cuanto a jerarquía y lo mismo vale para el hombre y la mujer, iguales en dignidad pero distintos en jerarquía (TERTULIANO, NOVACIANO, CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER). La naturaleza del hombre y la mujer es la misma (SEVERIANO). Pablo reprendió a quienes se aferraban a la tradición de que las mujeres profetizasen con la cabeza descubierta y los hombres con pelo largo rezasen con la cabeza cubierta (CRISÓSTOMO).

11, 1 *Sed imitadores míos, como yo lo soy de Cristo*

IMITADORES DE PABLO. Si vosotros sois imitadores míos y yo de Cristo, entonces vosotros sois imitadores de Cristo, y Cristo de Dios. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 2, 136, 5[1].

IMITAR A NUESTROS MAESTROS. Es normal lo que dice, que seamos imitadores suyos, pues Dios lo ha puesto por encima de nosotros como maestro. Si él es imitador de Dios, ¿por qué no vamos a serlo nosotros de un hombre? Porque así como Dios Padre envió a Cristo como maestro y autor de la vida, así también Cristo envió a los apóstoles como maestros nuestros, para que fuésemos sus imitadores, pues a Él no podemos imitarlo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

CONDUCIR A LOS DEMÁS EN LA HUMILDAD DEL SEÑOR ENCARNADO. Si la meta del cristiano consiste en la imitación de Cristo, en la medida de la encarnación, conforme a la llamada de cada uno, entonces a aquel a quien se ha confiado la guía de muchos debe, con su mediación, hacer progresar a los más débiles a esa imitación de Cristo. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 43, 1[3].

EL PRECISO PUNTO DE REFERENCIA. Ésta es la regla más perfecta del cristianismo, la definición más exacta, el punto más alto de todos. Ninguna cosa puede hacer a una persona semejante a Cristo más que cuidar del prójimo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 25, 3[4].

11, 2 *Mantenéis las tradiciones como os las transmití*

REFORMAR LAS TRADICIONES LOCALES. Después de reprocharles sus costumbres y comportamiento, Pablo desea ahora corregir sus tradiciones. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

LA TRADICIÓN DE PONERSE EL VELO. Las mujeres corintias oraban, y para profetizar (pues en aquellos días también las mujeres profetizaban) se descubrían sus cabezas. Y a la vez, los hombres que se habían pasado un tiempo largo en filosofías y que llevaban el pelo largo se cubrieron sus cabezas al orar, lo que era

---

[1] FuP 10, 297. [2] CSEL 81/2, 119. [3] PG 31, 1028. [4] PG 61, 208. [5] CSEL 81/2, 120.

una costumbre griega. Pablo ya los había amonestado sobre estas cosas. Parece que algunos le habían escuchado, pero otros desobedecieron. Pablo aquí alaba al obediente antes de corregir a los otros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 26, 2[6].

11, 3 *La cabeza de todo hombre es Cristo*

LA OBEDIENCIA DE CRISTO, UN EJEMPLO PARA AMBOS SEXOS. Quien es cabeza del hombre y rostro de la esposa, Cristo Jesús, que también es esposo de la Iglesia, ¿a qué clase de corona –dímelo, te lo ruego– se sometió provechosamente para uno y otro sexo? Pienso que fue a una de espinas y cardos. TERTULIANO, *Sobre la corona*, 14, 3[7].

CÓMO DOS SE HAN HECHO UNO. Dice la Escritura: «Serán dos en una sola carne»[8], de manera que uno fuera lo que había sido el otro... Por eso el Apóstol estableció al varón como cabeza de la mujer, para que con la unión de los dos se reconociera la castidad. Lo mismo que una cabeza ajena no puede adaptarse a los propios miembros de uno, así tampoco los miembros ajenos a cabeza propia; una cabeza está unida a sus propios miembros, y los miembros a su propia cabeza; ambos [cabeza y miembros] permanecen en mutua concordia gracias a una ligazón natural, para que no nazca ninguna discordia por la división de los miembros y se rompa el pacto de la divina alianza... Por todo ello, gran prescripción es la de la caridad con la pureza: las esposas deben ser amadas por sus maridos como Cristo amó a la Iglesia, e igualmente deben amar las esposas a sus maridos, lo mismo que la Iglesia ama a Cristo. NOVACIANO, *Sobre el bien de la pureza*, 5[9].

LA CABEZA CRUCIFICADA ES LA CABEZA DE TODO PODER. La cabeza padeció en el lugar de la Calavera. ¡Qué gran denominación profética! Casi hasta el nombre te avisa, diciendo: No mires al crucificado como un hombre sin más. «Es la cabeza de todo principado y potestad». La cabeza de toda potestad es la que ha sido crucificada. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 13, 23[10].

EL ORDEN NATURAL Y EL DOMINIO DE CRISTO. La cabeza de la mujer es el hombre; es el orden natural. Por lo demás, en Cristo Jesús no hay varón ni mujer, pero quiso que ellas estuvieran sometidas..., de acuerdo con la naturaleza humana que asumió. Del mismo modo la cabeza de Cristo es Dios, porque la divinidad que habitaba en Él es la que gobernaba la naturaleza humana recibida en la Encarnación. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 11[11].

EL ORDENAMIENTO DEL PADRE, DEL HIJO, DEL VARÓN Y DE LA MUJER. Dios es cabeza de Cristo, porque ha sido engendrado de Él y por Él. El varón es cabeza de la mujer porque fue formada a partir de su costado por la potencia de Dios[12]. Cristo, a su vez, es cabeza del varón porque, por medio de Él, cuando aún no existía, fue creado. Así, el único término «cabeza» tiene diferentes sentidos, ya sea que se refiera a la persona o a la substancia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

IGUALES EN LA SUSTANCIA, DIFERENTES EN LA RELACIÓN. La palabra cabeza se

---

[6] PG 61, 213. [7] CCL 2, 1063. [8] Gn 2, 22. [9] CCL 4, 117. [10] PG 33, 801: CJC 203. [11] PL 30, 749. [12] Cf. Gn 2, 21-22. [13] CSEL 81/2,.120-121.

usa aquí en dos sentidos diferentes, pues de otra manera resultaría algo absurdo. La distancia entre Cristo y el hombre es mucho mayor que entre el hombre y la mujer, por una parte, o entre Cristo y Dios por la otra, y es de un tipo diferente. Cristo y Dios son iguales en naturaleza, pero diferentes en sometimiento, y lo mismo se aplica al hombre y la mujer. Pero entre Dios y el Hijo por una parte, y el hombre [y la mujer] por otra, hay una inmensa diferencia de naturaleza así como de sometimiento. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 26, 3[14].

PROTEGER A LA QUE AYUDA. De aquí se deduce que nadie debe contar consigo mismo; así, aquella que fue creada para ayudar al hombre necesitó de su protección, porque el hombre es cabeza de la mujer, y cuando el hombre pensaba que tenía una ayuda en la mujer, cayó por culpa de la mujer. Por eso nadie debe fiarse alegremente de los demás, ni debe presumir de tener un protector como ayuda, sobre todo si se da cuenta de que él mismo es más fuerte que aquel respecto del cual pensaba que podría ayudarle; por eso hay que compartir la gracia. AMBROSIO, *El paraíso*, 4, 24[15].

¿ANTE QUIÉN ES RESPONSABLE EL VARÓN? Así, pues, ordenadísimamente la cabeza de la mujer es el varón, y la del varón, Cristo, que es sabiduría de Dios. AGUSTÍN, *Del Génesis contra los maniqueos*, 2, 12, 16[16].

LA ÚNICA NATURALEZA DEL VARÓN Y DE LA MUJER. La cuestión ahora es no sobre la creación [de la mujer] pues el hombre no hizo a la mujer..., sino únicamente sobre la sumisión. Pues la divinidad no es mencionada a causa de la diferencia de la naturaleza ni del origen único sino que la dirección está más próxima del hombre que de la mujer, de acuerdo con la naturaleza. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[17].

[14] PG 61, 214-215. [15] CSEL 32/1, 280. [16] PL 34, 205: BAC 168, 366. [17] NTA 15, 260.

APLICACIONES PRÁCTICAS (11, 4-16)

[4]Todo hombre que reza o profetiza con la cabeza cubierta deshonra su cabeza, [5]y toda mujer que reza o profetiza con la cabeza descubierta deshonra su cabeza, pues es lo mismo que si se rapara. [6]Por tanto, si no se quiere cubrir con el velo, que se corte el pelo. Si es vergonzoso para la mujer cortarse el pelo o raparse, que se cubra con el velo.

[7]El hombre, en efecto, no debe cubrirse la cabeza, puesto que es imagen y gloria de Dios; la mujer, en cambio, es gloria del hombre; [8]porque no procede el hombre de la mujer, sino la mujer del hombre, [9]ni fue creado el hombre por razón de la mujer, sino la mujer por razón del hombre. [10]Por tanto, la mujer

debe mostrar sobre su cabeza la señal de sumisión por razón de los ángeles.
11Por lo demás, ni la mujer sin el hombre, ni el hombre sin la mujer, en el Señor.
12Porque si la mujer procede del hombre, así el hombre nace de la mujer; y todo de Dios.
13Juzgad por vosotros mismos: ¿es conveniente que la mujer rece a Dios con la cabeza descubierta?
14¿Acaso la misma naturaleza no os enseña que es afrenta para el hombre llevar larga cabellera,
15mientras que la mujer se honra dejándola crecer? Porque la cabellera le ha sido dada como velo.
16Y si alguno quiere discutir, nosotros no tenemos esa costumbre, ni tampoco las iglesias de Dios.

PRESENTACIÓN: La diferencia entre el hombre y la mujer no radica en su naturaleza, sino en su jerarquía. La mujer es gloria del varón, pero existe una gran diferencia entre esto y ser gloria de Dios (AMBROSIÁSTER). El varón que se aproxima al trono de Dios debería ostentar los símbolos de su rango, que en este caso queda representado en el hecho de llevar la cabeza al descubierto (CRISÓSTOMO). Del mismo modo que Dios no tiene a nadie por encima de Él en toda la creación, el hombre no tiene a nadie por encima de él en el mundo natural. Pero la mujer vive bajo la protección del hombre (SEVERIANO). La relación del hombre y la mujer con Dios lo cambia todo a la hora de entender la relación entre ambos (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Cubrirse entraña una señal de sometimiento voluntario (AMBROSIÁSTER) que induce a la mujer a ser humilde y preservar su virtud (TERTULIANO, CRISÓSTOMO). Debido a que la mujer es gloria del varón, resulta indigno para una mujer desear ser como un hombre (CRISÓSTOMO). En la narración del Génesis el hombre precede a la mujer en el orden de la creación (EPIFANIO, TEODORETO DE CIRO). Pablo no parece que esté delimitando su consigna acerca del cabello a un determinado lugar y tiempo concretos (TERTULIANO). Él hace referencia a la tradición de la Iglesia (CRISÓSTOMO), al carácter (AMBROSIÁSTER, AMBROSIO) y manera de pensar a partir del consentimiento general de la gente sensata en estas materias (CRISÓSTOMO). Ya que el cabello resulta potencialmente erótico, pues puede llevar a la tentación (PELAGIO). Es preferible el pelo natural que las pelucas engañosas (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA).

11, 4 *Todo hombre que reza o profetiza.*

DESHONRAR A LA CABEZA. Explica el motivo: porque también los hombres cultivaban la cabellera, mientras que las mujeres andaban en la Iglesia con la cabeza descubierta, ufanándose del pelo. Lo que no sólo era indecoroso, sino que además fomentaba la concupiscencia. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 11[1].

DISTINGUIR ENTRE PROFECÍA ANTIGUA Y NUEVA. En esto existe una diferencia entre los antiguos profetas y los nuevos; los antiguos profetizaban de forma más general sobre la caída de los judíos y la llamada de los gentiles y la llegada de Cristo encarnado, mientras que los de ahora [lo hacen] de forma particular como Pedro sobre Ananías[2]. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[3].

---

[1] PL 30, 749. [2] Cf. Hch 5, 3. [3] NTA 15, 261.

11, 5 *Toda mujer que reza o profetiza*

UNA ENSEÑANZA GENERAL PARA LAS MUJERES. ¿Que significa «toda mujer», sino de cualquier edad, de cualquier rango, de cualquier condición? Al decir «toda», no se exceptúa a ninguna, esté casada o soltera. TERTULIANO, *La oración*, 22, 4[4].

LA DISCRECIÓN DE MARÍA. ¿Acaso no hubiera podido Santa María, Madre de Dios, escribir libros con su nombre? Pero no lo hizo, para no avergonzarse a sí misma, gobernando a los hombres. ORÁCULO MONTANISTA, *Debate de un montanista y un ortodoxo*[5].

11, 6 *Si no se quiere cubrir con el velo*

EL DESEO DE LA MUJER DE ACTUAR COMO EL VARÓN. Una mujer no adquiere la dignidad de un hombre por llevar la cabeza desvelada, sino que la pierde. Su vergüenza y su reproche derivan tanto de su deseo de estar como un hombre como de sus acciones. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 25, 4[6].

11, 7a *El hombre... es imagen y gloria de Dios*

DIFERENTES EN EL ORDEN SOCIAL. Aunque una es la constitución del varón y otra la de la mujer, sin embargo se indica que el varón ha de anteponerse por ser cabeza de la mujer. Así, es superior a ella por origen y orden, no por naturaleza... La mujer es la gloria del varón. Hay, no obstante, una gran distancia entre ser gloria de Dios y gloria del varón. El varón ha sido creado a imagen de Dios, la mujer no. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

EN PRESENCIA DE DIOS. Es necesario que el gobernador que se presenta al rey lleve el símbolo de su cargo. En efecto, como ningún gobernador se atrevería a presentarse sin su cintura militar y su manto ante el que porta la diadema, así tampoco tu reces a Dios sin los símbolos del cargo, que es precisamente el no cubrirse. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 26, 4[8].

HECHO A IMAGEN DEL DIOS TRINO. Mas esta imagen, hecha a imagen de Dios, no es igual y coeterna a Aquel de quien es imagen, ni llegaría a serlo, aunque nunca jamás hubiera pecado. El sentido que debemos más bien elegir en estas palabras «hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza», es que no las entendemos como dichas en singular, sino en plural, porque no fue hecho el hombre a imagen de sólo el Padre o de sólo el Hijo o de sólo el Espíritu Santo, sino a imagen de esta Trinidad. AGUSTÍN, *Comentario literal al Génesis*,16, 61[9].

11, 7b *La mujer, en cambio, es gloria del hombre*

LA MUJER, GLORIA DEL VARÓN. Entonces, pues, podrá conocerse que nuestro ser no es en parte de la naturaleza del Dios creador, y en parte del pueblo de las tinieblas, como algunos dicen; sino más bien que aquello que en el hombre tiene

---

[4] CCL 1, 269. [5] DMO 457. Es el cristiano ortodoxo quien habla. [6] PG 61, 217. [7] CSEL 81/2, 121. La idea que de aquí se desprende contrasta con otras del mismo autor. [8] PG 61, 218. [9] CSEL 28/1, 502: BAC 168, 457-458.

potestad de gobernar y aquello inferior que debe ser gobernado, es de Dios por creación, no por naturaleza, como dice el Apóstol: «El hombre no debe ciertamente cubrir su cabeza siendo como es imagen y gloria de Dios, pero la mujer es gloria del hombre»[10]. AGUSTÍN, *Del Génesis contra los maniqueos*, 2, 26, 40[11].

Insisten [los maniqueos] en que no se le debía haber permitido al diablo acercarse a la mujer; ciertamente que así fue hecha para no admitir al diablo, porque de tal modo fue creada que si no hubiera querido no le hubiera permitido que se acercase. Mas pecando, dicen, mejor no la hubiera hecho; esto es lo mismo que decir, mejor no hubiera hecho el bien, porque ella ciertamente es un bien, y tan gran bien que el Apóstol dice: «Ella es la gloria del varón y todas las cosas son la [gloria] de Dios». AGUSTÍN, *Del Génesis contra los maniqueos*, 2, 28, 42[12].

DIFERENTES EN LA RELACIÓN. Según esto se hace evidente que el hombre es imagen de Dios no de acuerdo con su alma o su cuerpo. Pues si lo fuera de acuerdo con uno de estos, también la mujer sería llamada imagen de Dios, teniendo el cuerpo y el alma exactamente como el hombre... Evidentemente el hombre es imagen de Dios en lo que concierne a la autoridad... De la misma manera que nadie tiene autoridad sobre Dios entre las cosas creadas, así tampoco nadie de entre lo que habita la tierra tiene autoridad sobre el hombre. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[13].

11, 8 *No procede el hombre de la mujer, sino la mujer del hombre*

CONTRA LOS MONTANISTAS. Quienes elevan a mujerzuelas al orden de los obispos o de los presbíteros, y andan diciendo que lo hacen por causa de Eva, escuchen con claridad lo que dice el Señor: «Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará»[14]. Tampoco deben ignorar lo prescrito por el Apóstol: «No permito hablar a la mujer, ni tener autoridad sobre el marido», y también: «No procede el hombre de la mujer, sino la mujer del marido»; y «El engañado no fue Adán, sino la mujer que, seducida, incurrió en pecado»[15]. EPIFANIO, *Las herejías*, 49, 3[16].

EL ORDEN DE LA CREACIÓN. Los varones ocupan el primer lugar en virtud del orden en que fueron creados. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[17].

11, 9 *La mujer fue creada por razón del hombre*

LA PRIMACÍA DEL HOMBRE. Esto es suficiente para demostrar que el varón es digno del primer puesto. Porque no se ha hecho éste para el servicio de aquélla, sino ella para el de aquél. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[18].

11, 10 *La mujer debe mostrar sobre su cabeza la señal de sumisión por razón de los ángeles*

LA REBELIÓN DE LOS ÁNGELES. Es por razón de los ángeles por lo que dice que conviene que [la mujer] se cubra la cabeza, pues los ángeles se revelaron contra

---

[10] 1 Co 11, 6-7. [11] PL 34, 217: BAC 168, 393-394. [12] PL 34, 219: BAC 168, 396. [13] NTA 15, 261. [14] Gn 3, 16. [15] 1 Tm 2, 14. [16] GCS 31, 243-244. [17] PG 82, 312. [18] PG 82, 312.

Dios por culpa de las hijas de los hombres[19]. TERTULIANO, *La oración*, 22, 5[20].

POR LOS ÁNGELES. El velo significa poder y los ángeles son los obispos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[21].

POR QUÉ LA MUJER HA DE CUBRIRSE CON VELO. Ciertamente el cubrirse es característico de la sumisión a la autoridad; predispone a humillarse, a avergonzarse y a guardar la virtud doméstica. Pues honra y virtud del gobernado es permanecer en obediencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 26, 5[22].

11, 11 *Ni la mujer sin el hombre, ni el hombre sin la mujer*

CORREGIR EL ORGULLO DEL VARÓN. Pues como [Pablo] concedió gran preeminencia al hombre, mira cómo introduce la corrección para no exaltar a los hombres más de lo debido, ni humillar a las mujeres, diciendo: En el Señor no hay mujer sin el hombre, ni hombre sin la mujer... Cada uno de los dos es la causa del otro, así ninguno de los dos es más que el otro, y Dios es causa de todas las cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 26, 5[23].

11, 12 *El hombre nace de la mujer*

TODAS LAS COSAS VIENEN DE DIOS. Después de exponer cada cosa gradualmente, para indicar que todo está sometido a Dios y mantener el único principio, Pablo dijo: «Todo, sin embargo, procede de Dios», para que ni la mujer se contriste a causa de su condición subordinada, ni el varón se ensoberbezca como si fuera superior. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[24].

LA RELACIÓN CON DIOS. Pero estas perfecciones no son del hombre, sino de Dios. Por ello agregó: «Todo viene de Dios». En consecuencia si todo viene de Dios, Él mismo ordena esto; obedece y no protestes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 27, 5[25].

CONTRA EL DUALISMO MANIQUEO. ¿Qué dice acerca del sexo masculino y femenino el hijo de la perdición[26]? Afirma que ambos sexos no proceden de Dios, sino del diablo. ¿Y qué dice a eso el vaso de elección[27]? Afirma: «Como la mujer viene del varón, así el varón viene por la mujer. Y todos vienen de Dios». ¿Qué dice acerca de la carne por medio de los maniqueos el espíritu inmundo? Afirma que es substancia mala, creada no por Dios sino por el enemigo. AGUSTÍN, *La continencia*, 10, 24[28].

11, 13 *Juzgad por vosotros mismos*

EL JUICIO JUSTO DE DIOS. El justo juicio de la providencia divina hace que a cada uno le corresponda según la diversidad de sus acciones conforme a la medida de su distanciamiento y de su desasosiego. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 1, 6, 2[29].

REFERENCIA A LA TRADICIÓN Y A LA NATURALEZA. Como los corintios ya no aceptaban la autoridad de la tradición, que ignoraban, Pablo les intenta mostrar la verdad por medio de la misma natura-

---

[19] Cf. Gn 6, 2. [20] CCL 1, 270. [21] CSEL 81/2, 122. [22] PG 61, 218. [23] PG 61, 218-219. [24] CSEL 81/2, 123. [25] PG 61, 219. [26] El maniqueo. [27] Pablo. [28] CSEL 41, 171: BAC 121, 321-323. [29] SC 252, 198.

leza. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[30].

JUZGADLO VOSOTROS MISMOS. Lo que siempre hace Pablo, usando razonamientos cotidianos, esto también lo lleva a cabo aquí, recurriendo a la costumbre común, y avergonzando a los que esperan aprender de él lo que era posible aprender a partir de la práctica común, pues estas mismas cosas les son conocidas incluso a los bárbaros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 26, 5[31].

11, 14 *¿Acaso la misma naturaleza no os enseña...?*

LAS TABLAS DE LA LEY NATURAL. ¿Buscas la ley de Dios? Tienes a tu disposición esa ley común a todos los hombres en cualquier parte del mundo, grabada sobre aquellas tablas de la naturaleza que también el Apóstol menciona, cuando dice respecto del uso del velo de las mujeres: «¿Acaso la misma naturaleza no os enseña?». O como cuando en la *Carta a los Romanos* sostiene que los gentiles hacen por naturaleza lo que la ley había prescrito; [el Apóstol] deja entender que la ley tiene su fundamento en la naturaleza y que ésta posee fuerza de ley. TERTULIANO, *Sobre la corona*, 6, 1[32].

LA LEY LEVÍTICA SOBRE EL CABELLO LARGO. Esto se afirma conforme a la Ley[33], que prohibe al varón tener el pelo largo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[34].

LA MISMA NATURALEZA ENSEÑA. Unos son los trabajos propios de los varones y otros los de la mujer... ¡Cuán indecoroso es que un varón realice tareas femeninas! AMBROSIO, *Carta a Ireneo*, 4, 15, 5-6[35].

¿POR QUÉ CABELLOS TAN LARGOS? Por lo que toca a la cabellera larga, ¿hay algo más abiertamente contrario al precepto del Apóstol, por favor? ¿O hay que holgar hasta el punto de quitar el trabajo a los peluqueros? Dicen que imitan a las aves celestes. ¿Es que temen no poder volar si son depilados? No quiero extenderme sobre ese vicio por respeto a algunos hermanos intonsos, cuya conducta venero casi en todo, fuera de eso. Cuanto más los amo en Cristo, con mayor solicitud les amonesto. AGUSTÍN, *El trabajo de los monjes*, 31, 39[36].

11, 15 *Mientras que la mujer se honra dejándola crecer*

EL ORGULLO DE LA MUJER. ¿Cómo no va a ser impío que las mujeres cometan un doble pecado? En efecto, engañan a otros –a sus maridos– con la falsa cabellera, y afrentan al Señor, en la medida que se les permiten [las pelucas], adornándose como hetairas con fraude para la verdad, y ultrajando la cabeza, que es verdaderamente hermosa. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 3, 63, 2[37].

11, 16 *Nosotros no tenemos esa costumbre*

LAS IGLESIAS. Ciertamente el oponerse a estas cosas es propio de la afición a las disputas, y no del raciocinio... Si entonces los corintios disputaban, ahora sin embargo, todo el mundo ha aceptado y ha recibido esta ley. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 26, 5[38].

---

[30] CSEL 81/2, 124. [31] PG 61, 219. [32] CCL 2, 1046-1047. [33] Cf. Lv 19, 27. [34] CSEL 81/2, 124; cf. Lv 10, 6. [35] CSEL 82/1, 113. [36] CSEL 41, 590: BAC 121, 765. [37] FuP 5, 605. [38] PG 61, 219-220.

EL ORDEN EN EL MINISTERIO (11, 17-22)

17Al recomendaros esto, no os alabo, porque no os reunís para vuestro bien espiritual, sino para vuestro daño. 18En primer lugar oigo que, cuando os reunís en asamblea litúrgica, hay divisiones entre vosotros, y en parte lo creo, 19pues conviene que haya entre vosotros disensiones, para que se descubran entre vosotros los de virtud probada. 20Pues, cuando os reunís, no es ya para tomar la Cena del Señor; 21porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena, y mientras uno pasa hambre, otro está ebrio. 22¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O despreciáis la Iglesia de Dios y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué voy a deciros? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.

Presentación: Pablo estaba molesto por lo que sucedía cuando los corintios se reunían para celebrar el culto. Algo iba mal en la manera como realizaban la Cena del Señor. Quienes no tenían nada que ofrecer eran humillados, y quienes llegaban tarde no hallaban ya nada que comer (Ambrosiáster). Los corintios estaban ultrajando la Cena del Señor (Teodoreto de Ciro) al convertirla en una comida privada (Crisóstomo). Los glotones ofendían a quienes no tenían nada y hacían ostentación de sus propios excesos (Clemente de Alejandría). Aunque eran indecentes estas escisiones, con todo, habían sido ya profetizadas (Ambrosiáster, Crisóstomo). Una vez que los cismáticos quedan expulsados de la Iglesia todos salimos beneficiados, no precisamente enseñándonos la verdad, sino haciendo que los corintios espirituales la expongan de una manera más precisa (Cipriano, Agustín). Dios no destruye la libertad que tenemos los humanos para confundirnos (Crisóstomo). La suprema justicia de Dios permite el cisma circunstancialmente para fortalecer y purificar la fe (Vicente de Lérins).

11, 17 *No os alabo*

La corrección. ¿Por qué no lo alabas? Dice: «porque no os reunís para lo mejor sino para lo peor», esto es, porque no avanzáis hacia la virtud. Pues es necesario dar de más y que el ansia de gloria crezca, pero vosotros incluso el hábito dominado lo habéis menoscabado; y lo habéis menoscabado de tal manera que requiere una orden por mi parte. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 27, 2[1].

11, 18 *Hay divisiones entre vosotros*

Retorno al estado correcto. Pablo dice: «en parte lo creo», esto es, «creo en una parte pequeña», y los exhorta a la vuelta de la corrección. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 27, 2[2].

---

[1] PG 61, 225. [2] PG 61, 225.

11, 19 *Conviene que haya entre vosotros disensiones*

PARA RECONOCER A LOS VERACES. De este modo son probados los fieles y son descubiertos los culpables. CIPRIANO, *La unidad de la Iglesia*, 10[3].

LAS FACCIONES. No es que Pablo deseara las herejías o que las prefiriera, sino que como conocía el futuro, afirmó lo que también había dicho el Señor: «Es inevitable que vengan los escándalos»[4]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

DIVISIONES PREANUNCIADAS. Aquí por herejías, no se refiere a las doctrinales, sino a las de estas divisiones. Si se refería también a las doctrinales, no daba así la ocasión para decirlo. Pues también Cristo dice «por fuerza han de venir los escándalos»[6]; no daña la libertad de elección, ni prescribe una obligación o coerción sobre la vida humana, sino que predice lo que acontecerá necesariamente a partir de la malvada inclinación de los hombres. Ciertamente no aconteció esto porque lo predijo, sino que ya que iba a suceder de todas maneras, por eso lo predijo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 27, 3[7].

EL BIEN HECHO POR LOS HEREJES SIN ADVERTENCIA. Porque los herejes salen de aquellos hombres que, aun estando dentro de la Iglesia, errarían igualmente. Mas cuando ya están fuera, aprovechan muchísimo, no con la doctrina de la verdad, que es ajena a ellos, sino estimulando a los carnales a indagarla y a los católicos espirituales a enseñarla. Pues abundan en la Iglesia de Dios innumerables varones de acendrada virtud, pero permanecen ocultos entre nosotros, mientras queremos vivir entregados a la dulzura del sueño de las tinieblas de la ignorancia, más que contemplar la luz de la verdad. AGUSTÍN, *La verdadera religión*, 7, 15[8].

EL FRACASO MORAL. No llama aquí errores a los relativos a las doctrinas, sino a los que atañen las costumbres y maneras de ser. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[9].

POR QUÉ LOS CISMÁTICOS NO SON DESARRAIGADOS DE UNA VEZ. Como si [Pablo] dijera: Dios no extirpa inmediatamente a los autores de las herejías por esta razón: «para que se pongan de manifiesto los de virtud probada», esto es, para que se demuestre cuán tenaz, fiel e inquebrantable es cada uno en el amor a la fe católica. VICENTE DE LÉRINS, *El conmonitorio*, 20, 3[10].

11, 20 *Cuando os reunís, no es ya para tomar la Cena del Señor*

TODOS PARTICIPAN POR IGUAL EN LA MESA. Pablo llama banquete del Señor al sacramento del Señor. De ese, en efecto, participamos todos por igual, tanto los que viven en la pobreza como los que se ufanan en la riqueza, tanto criados como señores, gobernantes como gobernados. Pablo dice, pues, que las mesas comunes habían de ser comunes e imitar la del Señor, la cual se ofrece a todos por igual. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[11].

---

[3] CCL 3, 256: BPa [2]12, 54. [4] Mt 18, 7. [5] CSEL 81/2, 125. [6] Mt 18, 7. [7] PG 61, 225-226. [8] CCL 32, 197: BAC 30, 87. [9] NTA 15, 262. [10] CCL 64, 174: SP 44, 79. [11] PG 82, 316.

11, 21 *Uno pasa hambre, otro está ebrio*

CADA UNO SE PRESENTA CON SU PROPIA COMIDA. En casa de los ricos, los glotones, los insaciables, se afrentan a sí mismos. Ambos obran mal: aquéllos, afrentando a los que nada tienen; éstos, exhibiendo su intemperancia a costa de los que tienen. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 2, 12, 2[12].

LA DESGRACIA EN AQUELLA MESA. ¿Has visto cómo mostró que se estaban deshonrando de manera extraordinaria? Pues la Cena del Señor la convierten en particular, de manera que ellos mismos son los primeros ultrajados, pues despojan a la mesa de su honor mayor. ¿Cómo y de qué manera? Porque la Cena del Señor, esto es, la del Maestro, debe ser común. Pues lo que es del Maestro no es de uno u otro servidor, sino que es en común de todos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 27, 4[13].

11, 22 *¿O despreciáis la Iglesia de Dios?*

LOS QUE NO TENÍAN NADA SE AVERGONZABAN. Los falsos apóstoles habían sembrado divisiones entre los corintios, pues tenían envidia de sus ofrendas. Y aunque las ofrendas de todos eran bendecidas con la misma y única oración, a los que, como suele ocurrir, no las habían presentado o no tenían nada que ofrecer, los avergonzaban, impidiéndoles tomar parte en ellas; y lo hacían con tanta rapidez que los que llegaban después no encontraban nada para comer. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

[12] FuP 5, 305. [13] PG 61, 227. [14] CSEL 81/2, 126.

INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA (11, 23-26)

[23]Porque yo recibí del Señor lo que también os transmití: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, [24]y dando gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se da por vosotros; haced esto en conmemoración mía». [25]Y de la misma manera, después de cenar, tomó el cáliz, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; cuantas veces lo bebáis, hacedlo en conmemoración mía». [26]Porque cada vez que comáis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.

PRESENTACIÓN: La Cena del Señor no constituye una mera comida, sino una medicina espiritual que santifica a los beneficiarios que reverentemente participan de ella (AMBROSIÁSTER). Al bendecir el pan, incluso antes de su pasión, Jesús nos dejó esta última conmemoración (AMBROSIO, CIRILO DE JERUSALÉN, PELAGIO). Pablo

comunicó a los corintios lo que a él le habían enseñado acerca de la Cena del Señor (ECUMENIO). Ahora en vez de la sangre de animales, Cristo ha ofrecido en sacrificio su propia sangre (CRISÓSTOMO, CIRILO DE JERUSALÉN). Quienes se acercan a este sacrificio no deben hacer nada indigno de ella, y esto se refiere especialmente a que no se ha de negar misericordia al prójimo necesitado (CRISÓSTOMO).

11, 23 *Recibí del Señor*

PABLO, ADOCTRINADO. Que estas cosas le fueron enseñadas por parte del Señor; por eso el «recibí» está en lugar de «fui enseñado». ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[1].

NINGÚN OTRO CÁLIZ. También el bienaventurado Pablo recuerda el misterio más sagrado de aquella cena al mantener que el cáliz mencionado por el Señor no es otra cosa que el Nuevo Testamento... «Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido». FULGENCIO DE RUSPE, *Carta a Ferrando*, 14, 40[2].

11, 24 *Lo partió*

LAS PALABRAS DE LA CONSAGRACIÓN EN LA EUCARISTÍA. ¿Quieres saber cuáles son las palabras celestiales con las que se consagra? Helas aquí. Dice el sacerdote: «Concédenos, Señor, que esta ofrenda, que es figura del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo»... Antes de consagrar es pan; por el contrario, cuando sobrevienen las palabras de Cristo, es el Cuerpo de Cristo... Y antes de las palabras de Cristo, el cáliz está lleno de vino y agua; cuando las palabras de Cristo han actuado, se convierte en la Sangre que redimió al pueblo. AMBROSIO, *Los Sacramentos*, 4, 5, 21.23[3].

SEGURIDAD PLENA SOBRE LOS MISTERIOS DIVINOS. También esta enseñanza del bienaventurado Pablo es suficiente para daros la plena certeza sobre los divinos misterios de los que habéis sido estimados dignos, viniendo a ser concorpóreos y consanguíneos de Cristo... Declarando, pues, y diciendo Él sobre el pan: «Esto es mi cuerpo», ¿quién se atreverá a dudar ya? Y afirmándolo Él y diciendo: «Esto es mi sangre», ¿quién dudará jamás, sosteniendo que no es su sangre?... Por esta razón, plenamente convencidos, recibámoslo como Cuerpo y Sangre de Cristo. CIRILO DE JERUSALÉN, *Catequesis mistagógicas*, 4, 1[4].

SACRIFICIO DE ACCIÓN DE GRACIAS. Pues tu Maestro se entregó a sí mismo en favor tuyo, pero tú no compartes con tu hermano ni los alimentos [lo que es] en tu propio beneficio... En consecuencia, si te acercas a la Eucaristía, no te hagas indigno de la Eucaristía, no perjudiques a tu hermano, no ignores al que pasa hambre, no te emborraches, no injuries a la Iglesia. Acércate, dando gracias por aquello que has disfrutado. Recibe tú también la recompensa y no te separes de tu prójimo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 27, 5[5].

EN MEMORIA MÍA. Esto es, pronunciando la bendición, cuando estaba para padecer, nos dejó la última conmemoración o memorial. Igual que si uno se va lejos y deja una prenda a aquél a quien ama, para que cada vez que la vea pueda recordar sus beneficios y su amistad; que,

---

[1] NTA 15, 440. [2] CCL 91, 435. [3] CSEL 73, 55: NCE 45, 87-88. [4] SC 126, 134: CJC 327-328. [5] PG 61, 229.

si él ama de verdad, no podrá verla sin desearlo ardientemente o sin lágrimas. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 11[6].

11, 25 *Este cáliz es la nueva alianza*

LA ALIANZA NUEVA. ¿Qué es lo que significa: «este cáliz es la nueva alianza»? Porque había también una copa de la antigua alianza, las libaciones y la sangre de los animales. Pues después de sacrificar [los sacerdotes], recogiendo en una copa y en un cuenco la sangre, así la derramaban[7]. En efecto, ahora [Cristo], en lugar de la sangre de los animales, presentó la suya. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 27, 5[8].

LA ANTIGUA ALIANZA DA LUGAR A LA NUEVA. ¿Cuánto mejor y más oportunamente hubiese dicho que lo antiguo pasó y se renovó en Cristo, de modo que cedió altar a altar, espada a espada, fuego a fuego, pan a pan, víctima a víctima, sangre a sangre? AGUSTÍN, *Carta a Casulano*, 36, 10, 26[9].

EL CÁLIZ DEL SUFRIMIENTO. Por el testimonio de las palabras evangélicas y apostólicas, con el nombre de «cáliz» no hay que admitir otra cosa que el divino Testamento. No hay duda de que con el término «cáliz» el Señor había simbolizado en otros lugares la gracia de la pasión, como lo da a entender a los hijos de Zebedeo, al preguntarles: «¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?»[10]... y «¿No he de beber el cáliz que el Padre me ha entregado?»[11]. Con ese cáliz, indicó que es necesario reavivar la pasión también allí, donde se encontraba lejos de los discípulos, como de un tiro de piedra, para morir por los pecados de los hombres; ciertamente también Él reveló en sí mismo el sentimiento de la debilidad humana... Por ello, el evangelista Lucas también recuerda que Él dijo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz»[12]. FULGENCIO DE RUSPE, *Carta a Ferrando*, 14, 41[13].

11, 26 *Cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz*

CADA VEZ QUE RECIBIMOS, NOSOTROS PROCLAMAMOS. Cada vez que recibimos el Cuerpo de Cristo anunciamos la muerte del Señor. Y si anunciamos la muerte, anunciamos también la remisión de los pecados. Si cada vez que se derrama la Sangre es para la remisión de los pecados, debo entonces recibirla siempre, para que siempre me sean perdonados mis pecados. Porque soy siempre pecador y necesito siempre la medicina. AMBROSIO, *Los Sacramentos*, 4, 6, 28[14].

PROCLAMAR LA MUERTE DEL SEÑOR. Pablo les enseña que el misterio de la Eucaristía, celebrado al cenar, no es una mera cena, pues es medicina espiritual que, degustada con reverencia, purifica al que la recibe con devoción. Es, en efecto, memorial de nuestra redención, para que haciendo memoria del Redentor merezcamos alcanzar de Él bienes mayores. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

LLEGAR A SER PARTÍCIPES. Anunciando la muerte según la carne del Hijo uni-

---

[6] PL 30, 752. [7] Cf. Lv 4, 5-7.16-18.25.30.34. [8] PG 61, 230. [9] CSEL 34/2, 54: BAC 69, 196. [10] Mt 20, 22. [11] Jn 18, 11. [12] Lc 22, 42. [13] CCL 91, 435-436. [14] CSEL 73, 57: NCE 45, 90. [15] CSEL 81/2, 127-128.

génito de Dios, es decir, de Jesucristo, y confesando su resurrección de entre los muertos y su ascensión a los cielos celebramos en las iglesias el culto incruento y nos acercamos así a las bendiciones místicas y somos santificados, hechos partícipes de la carne santa y de la preciosa Sangre de Cristo, Salvador de todos nosotros. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta cuarta a Nestorio*, 6, 7[16].

[16] ACO 1/1/1, 37.

LA PREPARACIÓN PARA LA COMUNIÓN (11, 27-34)

[27]Así pues, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. [28]Examínese, por tanto, cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba del cáliz; [29]porque el que come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propia condenación. [30]Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y débiles, y mueren tantos. [31]Si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos condenados. [32]Pero al ser juzgados, somos corregidos por el Señor, para no ser condenados con el mundo.

[33]Por tanto, hermanos míos, cuando os reunáis para comer, esperaos unos a otros. [34]Si alguno tiene hambre, que coma en casa, para que no os reunáis para vuestra condenación. El resto lo dispondré cuando llegue.

PRESENTACIÓN: La celebración de la Eucaristía se convierte en castigo para quienes participan de ella indignamente (CRISÓSTOMO). Esto explica por qué algunos han muerto. Es ilícito acercarse o entrar en contacto con la mesa del Señor lleno de codicias profanas del cuerpo, o de dinero, de ira o de maldad (CRISÓSTOMO). Debemos venerar a Aquel de cuyo cuerpo hemos venido a participar (AMBROSIÁSTER). Los comulgantes irreverentes no son mejores que los no creyentes (AMBROSIÁSTER). Quien profana el sacramento del Señor viene a ser como un sacerdote que derrama sangre de tal manera que la muerte, en vez de hacer que parezca un sacrificio, hace sencillamente que parezca una carnicería (CRISÓSTOMO). Nuestra preparación antes de la comunión vale más como aviso que como condena, más como cura que como venganza y más como corrección que como castigo (CRISÓSTOMO, CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). Pablo les promete dar más instrucciones cuando vaya (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). Mientras tanto deben hacer su ofrenda unidos (AMBROSIÁSTER).

11, 27 *Quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente*

PROFANAR EL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR. ¿Por qué entonces? Porque el que la echa a perder, muestra el asunto como

un degüello, no ya como un sacrificio. En efecto, como los que crucificaron a Jesús[1], lo crucificaron no para beber su [sangre] sino para derramarla. Así también es el que se acerca [a la Eucaristía] de forma indigna, y no saca fruto alguno de ella. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 27, 6[2].

COMULGAR INDIGNAMENTE. ¿En qué consiste recibirlo indignamente? En recibirlo con desprecio, en recibirlo en plan de burla. AGUSTÍN, *Sermón*, 227[3].

11, 28 *Examínese, por tanto, cada uno a sí mismo*

UNA MENTE REVERENTE. Pablo enseña que hay que acercarse a la comunión con ánimo devoto y con temor, para que sepa el alma que debe ser reverente con Aquel cuyo cuerpo se acerca a recibir. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

VACIAOS DE LAS LUJURIAS PROFANAS. Con mucho mayor motivo no nos es lícito tocar esta [mesa] con deseos extraños, que son más penosos que las fiebres. Cuando digo deseos extraños me refiero a los materiales, los de la ira, los de la malicia, sencillamente a todos los ilícitos. Es necesario entonces, que el que se aproxima, después de haberse vaciado de todas estas cosas, toque de esta manera aquel sacrificio puro. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 28, 1[5].

EXAMEN DE SÍ MISMO ANTES DE LA EUCARISTÍA. En el interior de tu conciencia, sin que haya nadie presente, a excepción del Dios que todo lo ve, júzgate y examínate de los pecados cometidos y sometiendo toda tu vida al juicio de la conciencia, considera tus pecados. Una vez que has corregido tus faltas, con la conciencia purificada, aliméntate de la mesa sagrada y participa del santo sacrificio. JUAN CRISÓSTOMO, *Sobre la penitencia*, 6, 5[6].

11, 29 *Come y bebe su propia condenación*

RECONOCER AL CUERPO COMO ES. ¿Qué dices? Dime, ¿la mesa que hace brotar la vida, que es causa de bienes tan grandes, la misma se convierte en motivo de condena? No es por su propia naturaleza, dice [Pablo], sino a causa de la intención del que se aproxima. Pues como la presencia de Cristo, que nos ha traído aquellos grandes e indecibles bienes, ha condenado a los que no la han recibido, así también el Misterio se convierte en alimento de mayor castigo para aquellos que participan de forma indigna. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 28, 2[7].

11, 30 *Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y débiles, y mueren tantos*

REPETIR LA LECCIÓN. Aquí ya no presenta ejemplos de otros, como hizo con la carne sacrificada a los ídolos, narrando las antiguas historias y las aflicciones del desierto, sino de los mismos corintios, lo que hace su palabra más impresionante. Pues cuando la mayoría se pregunta cuál es el motivo de las muertes prematuras, de las enfermedades graves, dice que muchas de esas cosas inesperadas tienen su fundamento en los pecados. JUAN CRISÓS-

---

[1] Cf. Jn 19, 34. [2] PG 61, 230. [3] SC 116, 240: BAC 447, 288. [4] CSEL 81/2, 129. [5] PG 61, 233. [6] PG 49, 322: BPa 40, 207. [7] PG 61, 233.

TOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 28, 2[8].

11, 31 *Si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos condenados*

EVITAD EL JUICIO FUTURO. Y no dijo «si nos castigáramos», «si tomáramos venganza sobre nosotros», sino solamente «si quisiéramos reconocer los pecados, si [quisiéramos] condenarnos, si [quisiéramos] condenar nuestras faltas, nos liberaríamos del castigo en este mundo y en el venidero». Pues el que se condena a sí mismo, hace propicio a Dios de dos maneras: primero al reconocer los pecados y después al ser más temeroso en lo venidero. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 28, 2[9].

EVALUAR LA URGENTE NECESIDAD. Juzga tú mismo esto que te digo: si te sucede que al marchar por un largo camino te asalta la sed por el calor y te diriges a uno de [tus] hermanos diciéndole: «alíviame del agobio de la sed», y él te responde: «es el tiempo de la oración; voy [a rezar] y luego vendré a ti», y mientras está rezando y viene a ti tú mueres de sed... Qué te parece mejor, ¿que vaya a rezar o que alivie tu agobio? AFRAATES, *Demostraciones*, 4, 15[10].

JUICIO TEMPORAL Y FUTURO. También vemos que aquí son tolerados muchos crímenes, que no son castigados con ningún suplicio, sino que más bien sus castigos son reservados para el futuro. Porque no en vano se llama día del juicio aquel en que vendrá el Juez de vivos y muertos. Como por el contrario, son castigadas aquí algunas culpas que, no obstante, si son perdonadas, no dañarán en verdad en el siglo futuro. Por eso dice el Apóstol acerca de algunas penas temporales que se imponen en esta vida a los pecadores, a aquellos cuyos pecados son remitidos, a fin de que no queden reservados para el futuro: «Si nos juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados por el Señor; mas cuando somos juzgados, el Señor nos castiga, a fin de que no seamos condenados con este mundo». AGUSTÍN, *Manual de la fe, de la esperanza y de la caridad*, 66, 17[11].

11, 32 *Al ser juzgados, somos corregidos por el Señor*

CASTIGADOS PARA QUE APRENDAMOS. «Mas juzgados por el Señor, somos corregidos para no ser condenados con el mundo». Y el profeta había anunciado: «Castigándome el Señor me corrigió, pero no me entregó a la muerte»[12]. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 1, 172, 1-2[13].

SENTENCIADOS POR EL SEÑOR. En nada se diferencia de un infiel, quien se acerca a la mesa del Señor inconsideradamente. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

SOMOS CASTIGADOS PARA NO SER CONDENADOS. No dijo «somos castigados», ni «somos disciplinados», sino, «somos educados», pues lo que sucede es más como una reprimenda que una condena, más curación que venganza, más corrección que castigo. Hace el presente ligero no solamente con esto sino con la amenaza de lo más grande, diciendo: «para que no seamos juzgados con el mundo». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 28, 2[15].

---

[8] PG 61, 233-234. [9] PG 61, 234. [10] PS 1/1, 171. [11] CCL 46, 85: BAC 30, 559. [12] Sal 118, 18. [13] FuP 7, 389. [14] CSEL 81/2, 130. [15] PG 61, 234.

El examen de conciencia diario. No pasemos a la ligera sobre lo que pensamos que son pecados pequeños, sino que hemos de hacer las cuentas, cada día, de nuestras palabras y de nuestras miradas, y castigarnos a nosotros mismos, si queremos evitar las caídas mayores. Por eso Pablo ha dicho: «Si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos condenados». Porque si nos juzgamos a nosotros mismos aquí abajo por las faltas que cometemos cada día, disminuiremos allá arriba la severidad del juicio de Dios. Y, si somos remisos, «seremos juzgados y castigados por el Señor», dice el Apóstol. Condenémonos, pues, previamente con enorme sinceridad, y descendamos, apartados de todos, al tribunal de nuestra conciencia; examinemos nuestros pensamientos, y demos una sentencia justa, para que nuestro espíritu, golpeado por los peligros que nos amenazan, no vuelva a caer; que reprima nuestras pasiones y que, siempre en vigilia, cierre todo acceso al diablo. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre el Génesis*, 60, 4[16].

11, 33 *Esperaos unos a otros*

La ayuda mutua. Pablo afirma que se han de esperar unos a otros para que la oblación de muchos se celebre a la vez y para que se sirva a todos. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[17].

11, 34 *Si alguno tiene hambre, que coma en casa*

Cuando él venga. Dice: «cuando llegue ordenaré lo demás». Como ciertamente era razonable que ellos también dijeran algunas acusaciones y no era posible corregirlas todas mediante cartas, dice «lo que aconsejé, que sea cumplido entretanto, y si tuvierais alguna otra cosa que decir, que sea tratado en mi presencia». Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 28, 3[18].

La praxis universal. Por donde hemos de entender que él impuso lo que no varía con diversidad de costumbres; era ya demasiado querer establecer en una carta todo aquel orden de práctica que guarda la Iglesia universal. Agustín, *Carta a Jenaro*, 54, 6, 8[19].

---

[16] PG 54, 524. [17] CSEL 81/2, 130. [18] PG 61, 235. [19] CSEL 34/2, 167: BAC 69, 308.

LOS DONES ESPIRITUALES (12, 1-3)

[1]*En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que estéis en la ignorancia.* [2]*Sabéis que, cuando erais gentiles, os dejabais arrastrar hacia los ídolos mudos.* [3]*Por eso os hago saber que nadie que hable en el Espíritu de Dios dice: «¡Anatema Jesús!», y nadie puede decir: «¡Señor Jesús!», sino por el Espíritu Santo.*

PRESENTACIÓN: Los dones espirituales no se deben en absoluto al esfuerzo humano (CRISÓSTOMO). Constituyen signos visibles de que la gracia del Espíritu Santo actúa dentro de los fieles (TEODORETO DE CIRO). Cristo no puede ser revelado sino por medio del Espíritu Santo (BASILIO, AMBROSIO, CRISÓSTOMO). El Espíritu Santo revela su Señorío (TEODORETO DE CIRO) de manera que ni los mismos demonios tienen poder sobre Él, aunque pronuncien su nombre (ORÍGENES, SEVERIANO). Habiendo sido en un principio adoradores de ídolos y seguidores de Satán, ahora, como adoradores de Dios, los fieles caminan en la dirección que agrada a Dios (AMBROSIÁSTER). Allá donde se habla cualquier verdad, es el Espíritu Santo quien la dice (AMBROSIÁSTER). La posesión del espíritu pagano que practica la adivinación es completamente distinta de la profecía (CRISÓSTOMO, SEVERIANO).

12, 1 *En cuanto a los dones espirituales*

LA OBRA SOLA DEL ESPÍRITU. [Pablo] llama espirituales a los dones, porque son obra del Espíritu sólo, no de afán humano que aporte algo en la realización de semejantes maravillas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 2[1].

SIGNOS VISIBLES DE LA GRACIA. Antaño a quienes oían la predicación divina y recibían el bautismo de salvación, se les otorgaba de forma manifiesta el poder de la gracia del Espíritu. Había quienes hablaban en diferentes lenguas que ellos por naturaleza no conocían y ni siquiera otros les habían enseñado; unos hacían milagros y curaban enfermedades y otros gozaban de don profético... De estos privilegios, además de otros, disfrutaron los corintios como creyentes de la tierra, pero no se sirvieron para lo debido de los dones otorgados. En efecto, manifestaban el poder de la gracia más por amor a la gloria que por servicio a los demás. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[2].

12, 2 *Cuando erais gentiles, os dejabais arrastrar hacia los ídolos mudos*

EL HOMBRE VIEJO. Al transmitirles una enseñanza espiritual, Pablo recuerda su anterior forma de vida, para que, de la misma manera que habían sido adoradores de ídolos, en forma de representaciones, y se habían dejado llevar por la voluntad dominante de los demonios, así ahora, como adoradores de Dios, vivan conforme a la Ley del Señor y caminen como a Él le agrada. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

POSEÍDO POR UN ESPÍRITU IMPURO. Lo que dice es esto: En los ídolos, dice, si alguna vez alguno fue poseído por un espíritu impuro y adivinaba como traspuesto, de la misma manera precisamente era arrastrado por el espíritu, encadenado, no sabiendo nada de lo que decía. Pues esto es característico del adivino, el estar fuera de sí, el soportar la compulsión, el ser empujado, el ser arrastrado, el ser encerrado como un loco. El profeta no es así, sino que, con mente sobria y temperamento firme y sabiendo lo que afirma, dice todo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 2[4].

---

[1] PG 61, 241. [2] PG 82, 320. [3] CSEL 81/2, 130-131. [4] PG 61, 241.

LA PROFECÍA CRISTIANA CONTRA LA ADIVINACIÓN PAGANA. Muestra que hay una gran diferencia entre profecía y adivinación. Pues en los ídolos no son prudentes los inspirados por el espíritu impuro, sino que son arrastrados por un espíritu impuro y no son llevados por un conocimiento voluntario... Por ello el adivino entenebrece su alma y no sabe lo que dice, pero el alma del profeta se hace más luminosa y, habiendo aprendido lo que no sabía, dice las cosas que le son reveladas. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[5].

12, 3 *Nadie que hable en el Espíritu de Dios*

EL DON DEL DISCERNIMIENTO. Hay muchas y diversas clases de espíritus que nadie conocerá perfectamente si carece del carisma del discernimiento de espíritus. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[6].

ALABAR A DIOS JUSTAMENTE. Si se comparan dos varas de medir, la rectitud entre ambas es acorde; pero si se compara una vara torcida con otra de medir, se verá que la torcida no concuerda con la recta. Así, recta es la alabanza de Dios, porque está hecha con corazón recto, ya que a Él le conviene y se ajusta la alabanza. Y si nadie puede decir «Señor Jesús», excepto en el Espíritu Santo, ¿cómo ofreces una alabanza cuando no tienes un espíritu recto y renovado en tu interior? BASILIO DE CESAREA, *Homilías sobre los Salmos*, 32, 1[7].

SÓLO POR EL ESPÍRITU SANTO. Si pues sin el Espíritu no podemos llamar a Jesús: Señor; ¿lo podemos anunciar sin el Espíritu? AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 1, 11, 124[8].

QUIÉN PROCLAMA LA VERDAD. Cualquier verdad que uno pueda decir, es dicha por el Espíritu Santo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

¿SIN EL ESPÍRITU SANTO? Si ninguno puede decir que Jesús es el Señor, si no es gracias al Espíritu Santo, ¿qué diríamos sobre éstos que pronuncian su nombre, pero están privados del Espíritu? Pero no es acerca de éstos su palabra, pues no eran catecúmenos entonces, sino que [habla] sobre los creyentes y los no creyentes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 3[10].

SI LOS DEMONIOS CONFIESAN QUE CRISTO ES SEÑOR. Cuando la legión [demoníaca], cual pitonisa, llamaba a Jesús «el Señor», no decimos que el que dice esto lo dice de forma perfecta, pues hay muchos señores que son llamados justos, sino que reconoce el dominio y señorío de Cristo sobre todas las cosas. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[11].

EL ESPÍRITU PROCLAMA EL SEÑORÍO DE CRISTO. No es que el Hijo Unigénito enseñe unas cosas y el Espíritu Santo otras, sino que de igual manera que el Señor Jesucristo enseñó en los santos Evangelios la dignidad del Espíritu Santo, así el Espíritu divino proclamó el señorío de Éste. Y no es posible que quien es movido por el Espíritu Santo afirme que Cristo es ajeno a la naturaleza divina. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[12].

---

[5] NTA 15, 262. [6] JThSt 10, 29-30. [7] PG 29, 325. [8] CSEL 79, 68: BPa 41, 94. [9] CSEL 81/2, 132. [10] PG 61, 243. [11] NTA 15, 263. Cf. Mc 5, 9. [12] PG 82, 321.

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD (12, 4-11)

[4]Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo; [5]y diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; [6]y diversidad de acciones, pero Dios es el mismo, que obra todo en todos. [7]A cada uno se le concede la manifestación del Espíritu para provecho común: [8]a uno se le concede por el Espíritu palabra de sabiduría, a otro palabra de ciencia según el mismo Espíritu; [9]a uno fe en el mismo Espíritu, a otro don de curaciones en el único Espíritu; [10]a uno poder de obrar milagros, a otro profecía, a otro discernimiento de espíritus; a uno diversidad de lenguas, a otro interpretación de lenguas. [11]Pero todas estas cosas las realiza el mismo y único Espíritu, que las distribuye a cada uno según quiere.

PRESENTACIÓN: Quien proporciona los diversos dones es el Espíritu Santo de Dios (HILARIO DE POITIERS, CRISÓSTOMO). Los dones, servicios, y obras constituyen diferentes formas del mismo ministerio (CIRILO DE JERUSALÉN, CRISÓSTOMO) del Dios trino (AMBROSIÁSTER), cuyos dones no pueden ser artificialmente separados como Personas que son de la misma Divinidad. No hay más que un Dios, cuya gracia la distribuye el Espíritu a los diversos individuos según su voluntad, de acuerdo con su incomparable justicia y poder (AMBROSIO), no de acuerdo a nuestros méritos o voluntad (AMBROSIO) de ninguna persona en particular (AMBROSIÁSTER). Estos dones están destinados a la edificación de su Iglesia (BASILIO, AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Incluso hoy en día (TEODORETO DE CIRO), cada persona bautizada recibe el don del Espíritu, de manera que pueden resultar beneficiados tanto ellos mismos como los demás (AMBROSIÁSTER). La palabra sabiduría se refiere al conocimiento de las cosas divinas (AGUSTÍN) por medio de las Escrituras (SEVERIANO). La palabra ciencia se refiere a la ciencia humana (AGUSTÍN) o descubrimiento de cosas desconocidas (SEVERIANO). El Espíritu es quien nos alumbra (AMBROSIÁSTER). La fe que se menciona aquí es la fe que mueve montañas (TEODORETO DE CIRO) o simplemente una doctrina formal (CIRILO DE JERUSALÉN). Incluso los tímidos pueden reclamar esta fe de tanta valía (AMBROSIÁSTER). El don de lenguas y la interpretación de lenguas (AMBROSIÁSTER), así como el don de la profecía, constituyen el don del Dios trino, otorgado por mediación del Espíritu Santo (AMBROSIO) a quien Dios considere apto, ya sea mujer u hombre (TEODORETO DE CIRO). Por lo tanto no debe uno jactarse de dichos dones (CRISÓSTOMO).

12, 4 *Hay diversidad de dones*

VARIEDAD DE DONES. Aunque incluso seas inferior respecto de lo que ha sido dado, por haber sido juzgado digno de tomar de allí, de donde también lo hace el que consigue más, tienes el mismo honor. Pues tanto tú como aquél sacáis de la misma fuente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 4[1].

[1] PG 61, 243.

EL ESPÍRITU NO SE AUTODIVIDE. Así pues, este texto no puede referirse a plenitud o porción del Espíritu, porque la mente humana no puede contener su plenitud ni Él se divide en ninguna sección de sí mismo, sino que infunde el don de la gracia espiritual, en el que se adora a Dios, como también se adora en la verdad. Y no lo adora sino el que capta con piadoso afecto la verdad de su divinidad. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 3, 11, 71[2].

12, 5 *Diversidad de ministerios*

ADAPTÁNDOSE A CADA UNO. El Espíritu Santo actúa de manera conveniente a cada uno y, estando en medio, conoce el carácter de cada cual, conoce lo mismo el pensamiento que la conciencia, lo que decimos y lo que pensamos. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 16, 22[3].

UN CUERPO Y MUCHOS MIEMBROS. Todos nosotros formamos con Cristo un solo cuerpo, cuya cabeza es Dios; nosotros somos los miembros: unos, como los profetas, puede que sean los ojos; otros los dientes, como los apóstoles, que han infundido en nuestros pechos el alimento de la predicación evangélica... Hay quienes son también las manos que parecen realizar las buenas obras; hay también quien es el vientre, es decir, quienes suministran a los pobres las limosnas para vivir; incluso algunos son los pies, y ¡quiera el cielo que yo merezca ser el talón! AMBROSIO, *Carta a su hermana Marcelina*, 1, 11[4].

LAS FORMAS DE SERVICIO. Pues el que ha escuchado sobre el don y ha tomado menos, quizás se apene. Pero en lo que respecta al servicio, no es lo mismo. Pues el asunto ordenado entraña trabajo y sudor. ¿Por qué te afliges, dice, si ordenó trabajar más a otro mientras tu has sido aliviado? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 4[5].

COMPARADAS LAS FACULTADES DEL CUERPO Y DEL ALMA. Así como el cuerpo humano sería inútil si le faltaran los estímulos en virtud de los cuales funciona –pues los ojos, si no existiera la luz ni el día, no servirían para nada; como los oídos no reconocerían su función si no se emitieran voces o sonidos; la nariz no sabría para qué sirve si no se exhalaran los olores; y todo ello no ocurriría por un defecto de la naturaleza, sino que el uso de los sentidos depende de un estímulo exterior–, igualmente la mente humana, si no ha recibido, por medio de la fe, el don del Espíritu, tendrá la posibilidad de entender la naturaleza de Dios, pero le faltará la luz del entendimiento. El don que está en Cristo, siendo uno, está en su totalidad a disposición de todos. Y ya que no falta en ninguna parte, se da en la medida en que cada uno lo quiere recibir, habita en nosotros en la medida en que cada uno quiera merecerlo. Este don estará con nosotros hasta el fin del mundo, es el consuelo de nuestra espera; en la acción de sus dones es la prenda de la esperanza futura, la luz de nuestras mentes, el esplendor de nuestras almas. Este Espíritu Santo ha de ser pedido, ha de ser merecido, y después ha de ser conservado con el fiel cumplimiento de los divinos preceptos. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 2, 35[6].

---

[2] CSEL 79, 179: BPa 41, 207. [3] PG 33, 948: CJC 263. [4] CSEL 82/3, 152. [5] PG 61, 243. [6] CCL 62, 71-72: BAC 481, 106-107.

12, 6 *Dios es el mismo, que obra todo en todos*

La única obra del Dios Trino. Pablo afirma que es por el mismo Espíritu por el que se otorgan la diversidad de dones. Se trata ciertamente del mismo Señor. Las diferencias corresponden a las operaciones. Al Espíritu Santo, Pablo añade ahora Cristo. Sin embargo es el mismo Dios quien actúa todo en todos. Afirma además que la distribución de dones no se ha de atribuir a los hombres, como si les perteneciera, sino a Dios sólo; de modo que incluso el don del Espíritu Santo y la gracia del Señor Jesús se afirme de la operación del único Dios. Ni la gracia ni la diversidad de dones se deben atribuir a las personas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sino que se han de entender como operación única de la unidad indivisa y de la naturaleza de los tres. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

La secuencia cuádruple. Se reconoce en este pasaje una cuádruple mención, puesto que en la diversidad de dones hay un mismo Espíritu, en la diversidad de servicios hay un mismo Señor, en la diversidad de operaciones hay un mismo Dios y en la donación para la utilidad común hay una manifestación del Espíritu. Hilario de Poitiers, *Sobre la Trinidad*, 8, 29[8].

El mismo Dios quien inspira. ¿Qué es la obra, qué es el don, qué es el servicio? Sólo son diferencias en los nombres, pues las acciones son las mismas. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 4[9].

12, 7 *La manifestación del Espíritu para provecho común*

La manifestación del Espíritu. A cada uno, sin embargo, se le concede la manifestación del Espíritu en favor de los demás. Es decir, recibe el don para que, guiando su vida con lazos divinos, sea de provecho para sí y para los demás, mientras ofrece el ejemplo de una buena conducta. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

Para vuestro beneficio. Después de esto también lo consuela de otra manera, porque también le conviene la medida que ha sido concedida, incluso si es pequeña. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 5[11].

Para el bien común. Nadie es suficiente para recibir todos los carismas espirituales, sino al contrario, la largueza del Espíritu Santo se conforma a la medida de la fe que cada uno tiene; en la vida de comunidad el carisma propio de cada uno es común a todos los que viven con él... De todo lo que cada uno recibe, lo recibe más por los otros que por sí mismo. Basilio de Cesarea, *La gran regla monástica*, 7, 2[12].

La gracia otorgada en nuestro tiempo. La gracia también se da ahora a quienes reciben el bautismo, pero no de forma manifiesta. Teodoreto de Ciro, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[13].

---

[7] CSEL 81/2, 133. [8] CCL 62A, 340: BAC 481, 388. [9] PG 61, 243-244. [10] CSEL 81/2, 134. [11] PG 61, 244. [12] PG 31, 997. [13] PG 82, 324.

12, 8 *Palabra de sabiduría y palabra de ciencia*

SABIDURÍA Y CIENCIA. Es decir, se le concede una prudencia que procede, no de los libros, sino de la resplandeciente llama del Espíritu Santo; para que tenga el corazón iluminado y sea prudente para discernir lo que se ha de evitar y lo que se debe seguir. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[14].

LO DIVINO Y LA CIENCIA HUMANA. Es menester dividir dicha definición, llamando en sentido propio sabiduría a la ciencia de las cosas divinas y dando el nombre de ciencia al conocimiento de las humanas. AGUSTÍN, *Sobre la Santísima Trinidad*, 14, 1, 3[15].

REVELACIÓN DE LO YA OLVIDADO. Palabra de sabiduría es comprender lo dicho por la sabiduría de Dios a través de los profetas y los evangelistas, y comunicarlo a los que escuchan. Palabra de conocimiento es la revelación de lo olvidado que uno, sin saberlo, aprende por primera vez y lo dice por medio de la gracia. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[16].

12, 9 *A uno fe en el mismo Espíritu, a otro don de curaciones*

SOBREPASA LA NATURALEZA HUMANA. Esta fe, pues, donada por el Espíritu en función de la gracia, no es sólo dogmática sino que además opera cosas que están por encima del hombre... Al modo que el grano de mostaza es pequeño por el tamaño, pero tiene energía de fuego, y sembrado en un pequeño círculo desarrolla grandes ramos, de manera que una vez crecido puede cobijar a las aves[17]; así la fe opera en el alma las cosas más grandes en brevísimo tiempo. En efecto, puede representar los rasgos maravillosos de Dios, y en cuanto es posible contempla a Dios iluminada por la fe, y recorre los confines del mundo, y antes de que se acabe esta vida ya tiene presente el juicio y la justa recompensa de las promesas. Mantén, pues, la fe que depende de ti mismo y se dirige a Él, para que recibas de Él también la que opera cosas por encima del hombre. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 5, 11[18].

SED TESTIGOS DE LA FE. Pablo afirma esto para que, superada la vergüenza, reciba la facultad de profesar y defender la fe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[19].

NO HAY MUCHOS ESPÍRITUS. Como nadie comprende o entiende rectamente o prevalece rectamente en el consejo y en la fortaleza, nadie es piadoso con ciencia o sabio con piedad...; del mismo modo, sin el espíritu de fe nadie creerá rectamente y sin el espíritu de oración nadie orará saludablemente. AGUSTÍN, *Carta a Sixto*, 194, 4, 18[20].

LA FE QUE MUEVE MONTAÑAS. La fe aquí no indica la fe común, sino aquella acerca de la cual dice Pablo poco después: «Aunque tenga toda la fe como para mover montañas». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[21].

---

[14] CSEL 81/2, 134. [15] CCL 50A, 423-424: BAC 39, 615. [16] NTA 15, 263. [17] Cf. Mt 13, 32. [18] PG 33, 520: CJC 97. [19] CSEL 81/2, 134. [20] CSEL 57, 189: BAC 99, 817. [21] PG 82, 324.

12, 10a *Profecía*

LA GRACIA ES ÚNICA. Según el Apóstol, la profecía se da no sólo por medio del Padre y del Hijo, sino también por medio del Espíritu Santo, y por consiguiente hay un único don, una única gracia. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 2, 13, 143[22].

DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS. Entre las gracias espirituales se añade la que se da a algunos de «discernimiento de espíritus». Por tanto, es espiritual la gracia por la que se discierne el Espíritu, como en otra parte dice el Apóstol: «Probad los espíritus, para ver si son de Dios»[23]. ORÍGENES, *Homilías sobre el Éxodo*, 3, 2[24].

12, 10b *A uno diversidad de lenguas, a otro interpretación de lenguas*

INTERPRETAR LAS LENGUAS. «Interpretar» significa que las palabras de los que hablan en lenguas o por escrito, sean, por el don de Dios, interpretadas fielmente. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[25].

SIN PRESUMIR. Como se jactaban mucho precisamente de esto, por ello lo pone en último lugar. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 5[26].

TAMBIÉN LAS MUJERES RECIBEN DONES. Y muchos participaron de este carisma, no sólo varones sino también mujeres, como enseñan claramente los *Hechos de los Apóstoles*. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[27].

12, 11a *Estas cosas las realiza el mismo y único Espíritu*

LA PALABRA ESCRITA INSPIRADA POR EL ESPÍRITU. Por tanto, no salga de nuestra boca más que lo que dice la Escritura acerca del Espíritu Santo; y si algo no aparece en la Escritura, no andemos curioseando. El Espíritu Santo en persona dictó las Escrituras; Él también dijo de sí mismo cuanto quiso, o lo que correspondía a nuestra capacidad de comprensión. Que se diga, pues, lo que dijo, y que nosotros no alberguemos la pretensión de decir lo que no dijo. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 16, 2[28].

EL MISMO ESPÍRITU. Todos toman la medicina universal de la consolación, que proviene de la misma raíz, de los mismos tesoros, de las mismas corrientes. Por ello, también continuamente [Pablo] apoyándose en esta expresión, iguala la aparente anomalía y los consuela. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 29, 5[29].

EL ESPÍRITU INDIVISO. El Espíritu habló en los patriarcas, en los profetas y en los apóstoles. Y precisamente ellos comenzaron a ser más perfectos, después que recibieron el Espíritu. Por tanto, no hay separación alguna en la virtud divina y en la gracia, pues aunque hay división de gracias, sin embargo, el Espíritu es el mismo. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 2, 12, 138[30].

EL ALIVIO DE LOS DONES SUPUESTAMENTE INFERIORES. Con todas estas razones Pablo consuela a quienes han recibido carismas menores, enseñando que éstos son también regalos del Espíritu de Dios. TEODORETO DE CIRO, *Interpre-*

---

[22] CSEL 79, 143: BPa 41, 170. [23] 1 Jn 4, 1. [24] GCS 29, 163: BPa 17, 63. [25] CSEL 81/2, 134-135. [26] PG 61, 244. [27] PG 82, 325. [28] PG 33, 920: CJC 252. [29] PG 61, 244. [30] CSEL 79, 140: BPa 41, 168.

tación a la primera Carta a los Corintios[31].

12, 11b *Las distribuye a cada uno según quiere*

SEGÚN LA JUSTICIA Y EL PODER DE DIOS. Que el Espíritu distribuya es señal de equidad, y que distribuya conforme a su propia voluntad es señal de poder, puesto que desea asignar a cada uno lo que sabe que le podrá ayudar. AMBROSIO, *Carta a Justo*, 1, 1, 6[32].

LA ACCIÓN DE DIOS HACIA FUERA. Lo que Pablo antes afirma de las tres Personas[33], ahora se confiesa como obra del único Espíritu Santo, pues como son de una única naturaleza y poder, lo que uno actúa, lo actúan los tres. Dios, sin embargo, es uno y su gracia se distribuye a cada uno, tal como Él quiere, no en virtud de los méritos de los hombres, sino para la mayor edificación de su Iglesia. Todo lo que el mundo desea imitar, sin conseguirlo por ser carnal, ha de ser visto en la Iglesia, que es la casa de Dios, secundado en el ministerio de cada uno por el don y la instrucción del Espíritu Santo, para confirmación de la verdad en los que son despreciables para el mundo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[34].

LA VOLUNTAD DEL ESPÍRITU. Presta atención a lo que Pablo no dice: «según lo que desea cada uno de los miembros», sino «según lo que el mismo Espíritu quiere». JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 1, 17[35].

EL MISMO ESPÍRITU SE ADAPTA A LA DIVERSIDAD DE LAS PERSONAS. Una y la misma lluvia cae en todo el mundo, y se vuelve blanca en el lirio, roja en las rosas, color de púrpura en las violetas y jacintos, y diversa y variada en toda clase de formas; en la palmera es una y otra en la vid, y cabalmente en todas las cosas, siendo uniforme y no siendo ella distinta de sí misma. No se cambia la lluvia a sí misma, cayendo a veces una y a veces otra, sino que, acomodándose a la naturaleza de los receptores, se hace lo que conviene a cada uno. Así también el Espíritu Santo, siendo uno y simple e inseparable, reparte la gracia como quiere a cada cual. Y a la manera como el árbol seco echa yemas cuando entra en contacto con el agua, lo mismo el alma que se encuentra en pecado, haciéndose acreedora al Espíritu Santo por la conversión, produce racimos de justicia. Siendo simple, obra muchas virtudes con la anuencia de Dios y en el nombre de Cristo. Y así, en uno se sirve de la lengua para la sabiduría, en otro ilumina su alma con la profecía, a otro le concede el poder de expulsar demonios, a otro le otorga el interpretar las divinas Escrituras. De otro fortalece su templanza, a otro le enseña las exigencias de la limosna, a otro lo instruye en el ayuno y en la disciplina del cuerpo, a otro en despreciar las reclamaciones del cuerpo, a otro lo prepara para el martirio. Distinto en cada uno, pero Él no es distinto de sí mismo. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 16, 12[36].

EL DON MISMO. No es que cada uno los posea todos, sino que unos reciben unos y otros, aunque cada uno tiene el Don, es decir, el Espíritu Santo, del que todos los bienes provienen. AGUSTÍN, *Sobre la Santísima Trinidad*, 15, 19, 34[37].

---

[31] PG 82, 325. [32] CSEL 82/1, 6. [33] Cf. 1 Co 12, 4-6. [34] CSEL 81/2, 135. [35] CCL 80, 22. [36] PG 33, 933: CJC 257-258. [37] CCL 50A, 510: BAC 39, 721.

EL CUERPO MÍSTICO DE CRISTO (12, 12-26)

12 *Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los*
miembros del cuerpo, aun siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cris-
to. 13 *Porque todos nosotros, tanto judíos como griegos, tanto siervos como libres,*
fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo. Y todos
hemos bebido de un solo Espíritu. 14 *Pues tampoco el cuerpo es un solo miembro,*
sino muchos. 15 *Si el pie dijera: «Como no soy mano, no soy del cuerpo», no por*
eso dejaría de ser del cuerpo. 16 *Y si dijera el oído: «Como no soy ojo, no soy del*
cuerpo», no por eso dejaría de ser del cuerpo. 17 *Si todo el cuerpo fuera ojo,*
¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato? 18 *Ahora*
bien, Dios dispuso cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso. 19 *Si todos*
fueran un solo miembro, ¿donde estaría el cuerpo? 20 *Ciertamente muchos son*
los miembros, pero uno solo el cuerpo. 21 *No puede el ojo decir a la mano: «No*
te necesito»; ni tampoco la cabeza a los pies: «No os necesito». 22 *Más aún, los*
miembros del cuerpo que parecen más débiles son más necesarios; 23 *y a los*
miembros del cuerpo que parecen más viles, los rodeamos de mayor honor, y a
los indecorosos los tratamos con mayor decoro; 24 *los miembros decorosos, en*
cambio, no necesitan más. Dios ha dispuesto el cuerpo dando mayor honor a lo
que carecía de él, 25 *para que no haya división en el cuerpo, sino que todos los*
miembros se preocupen por igual unos de otros. 26 *Si un miembro padece, todos*
los miembros padecen con él; y si un miembro es honrado, todos los miembros
se gozan con él.

Presentación: Una vez más Pablo hace uso de una metáfora, esta vez para describir la naturaleza de la Iglesia. Somos uno en Cristo (Clemente de Alejandría), bautizados en un solo cuerpo (Ambrosio). Dios, que formó el cuerpo, es uno, y el cuerpo que Él formó es uno (Crisóstomo). Así que no tratéis a nadie con desprecio (Ambrosiáster, Severiano) porque todos los miembros resultan ser necesarios (Teodoreto de Ciro). El pie no es menos parte del cuerpo porque no sea la mano (Ambrosiáster, Jerónimo). No envidiéis a quienes están ligeramente por encima de vosotros, como si la oreja pudiera envidiar al ojo (Crisóstomo). Suponed que el cuerpo sólo dispusiera de su miembro más importante. Aun siendo el más importante resultaría inútil sin el resto de los miembros (Teodoreto de Ciro). No hay mejor explicación para este misterio que el hecho de que le ha complacido al Creador organizar los miembros a su antojo (Crisóstomo). La variedad de miembros, sin los cuales el cuerpo no sería cuerpo (Gregorio de Nisa, Crisóstomo), se unen para asegurar que el cuerpo desarrolle su capacidad (Ambrosiáster). El ojo no encuentra satisfacción si faltan los demás miembros (Orígenes). El hierro puede hacer lo que el oro es incapaz de hacer (Ambrosiás-

TER). Los más grandes dones no pueden arreglárselas sin los más pequeños (CRISÓSTOMO). Aquellos que nosotros consideramos despreciables Dios los encuentra hermosos (AMBROSIÁSTER). Todo el cuerpo sufre por cada uno (CIPRIANO, BASILIO, AGUSTÍN).

12, 12 *Los miembros del cuerpo, aun siendo muchos, son un solo cuerpo*

MUCHOS MIEMBROS DEL CUERPO. Y es necesario decir: «así también la Iglesia, pues esto es conforme»; pero no dice esto, sino que pone en lugar de aquélla a Cristo, elevando el tono del discurso hacia la altura, y conmoviendo mucho más al oyente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 30, 1[1].

CADA MIEMBRO ES NECESARIO. Pablo enseña aquí que la Iglesia se llama cuerpo del Señor Jesucristo y que tiene muchos miembros y distintos; unos mayores, otros más pequeños, unos valiosos y otros más débiles, pero sin embargo todos necesarios y útiles. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[2].

12, 13 *Bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo*

UNIDOS EN CRISTO. No son, pues, «gnósticos» unos, y otros «psíquicos» en el mismo Logos; sino que todos los que se han despojado de la concupiscencia de la carne son iguales; son todos «espirituales» para el Señor. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 1, 31, 2[3].

UN ÚNICO MISTERIO. Una única obra, porque el misterio es único y hay un único bautismo, porque ha habido una única muerte por el mundo. Por tanto, la unidad de la obra es unidad de predicación, que no se puede separar. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 1, 3, 45[4].

NO DESPRECIÉIS A NADIE. Con estas palabras enseña Pablo que no se debe rechazar a nadie, como si fuera despreciable, ni se debe preferir a ninguno como si fuera perfecto. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

EL CUERPO ES UNO. De la misma manera tanto el que ha formado [el cuerpo] es uno, como es un [cuerpo] lo que formó. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 30, 2[6].

12, 14 *Tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino muchos*

LA UNIDAD ENTRE LAS VIRTUDES. Dicen quienes han profundizado en estas cosas que unas virtudes no se encuentran separadas de las otras, y que no es posible abrazar a una sola virtud en toda la profundidad de su sentido sin haber alcanzado al mismo tiempo las demás. Cuando nace una virtud, necesariamente le siguen las demás. GREGORIO DE NISA, *Sobre la virginidad*, 15, 2[7].

MUCHOS MIEMBROS SUPLEN LO QUE LES FALTA A OTROS. Diciendo esto, revela que la unidad debe mantener la variedad de funciones y que esta diversidad no debe discrepar de la única potestad. La unidad del cuerpo no consiste en la singularidad de los miembros, sino en una pluralidad en la que se prestan mutuamente lo que

---

[1] PG 61, 250. [2] PG 82, 325. [3] FuP 5, 141. [4] CSEL 79, 33: BPa 41, 55. [5] CSEL 81/2, 135. [6] PG 61, 251. [7] SC 119, 448: BPa 49, 122-123.

deben. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

NO OS OLVIDÉIS DE LOS MIEMBROS MÁS HUMILDES. Dice esto para que no miren con desdén a los más humildes en la Iglesia. Pues aunque alguno sea inferior por naturaleza, también contribuye a la comunidad de la Iglesia. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[9].

12, 15 *No por eso dejaría de ser del cuerpo*

DÉBIL Y FUERTE. Es decir, al que se muestra débil entre los hermanos no se le puede negar su pertenencia al cuerpo por el mero hecho de que no sea fuerte. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

12, 16 *No soy del cuerpo*

NADIE ES INÚTIL. Afirma Pablo que quien sea un poco inferior no debe ser considerado innecesario para el cuerpo por el mero hecho de que no sea de los más destacados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[11].

LA ENVIDIA ABSURDA. Y no hace que el pie hable con el ojo, sino con la mano que está un poco por encima, y al oído con los ojos. Pues acostumbramos a envidiar no a los que están muy por encima, sino a los que suben un poco [por encima de nosotros]; por ello el mismo Pablo hace la comparación de esta manera. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 30, 3[12].

12, 17 *Si todo el cuerpo fuera ojo*

UNO SOLO ES INSERVIBLE. Si el cuerpo entero fuera a tener un miembro único y valiosísimo, sería completamente inútil al estar privado de los miembros restantes. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[13].

12, 18 *Dios dispuso cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso*

QUISO EL CREADOR. En consecuencia, no busques la causa de por qué es así o de por qué no es así. Pues incluso si pudiéramos decir diez mil palabras, no seríamos capaces de mostrarlo tan hermosamente como cuando decimos «como el Creador quiso, así se hizo». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 30, 4[14].

12, 19 *Si todos fueran un solo miembro*

LAS DIFERENTES FUNCIONES. Está claro que si todos fueran de igual dignidad no se podría hablar de miembros ni de cuerpo, pues es en virtud de la variedad de funciones de los miembros como se puede gobernar un cuerpo, cosa que no ocurriría si todos fueran un único miembro. Hay, por tanto, muchos miembros porque, en virtud de su dignidad, difieren entre sí. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

12, 20 *Muchos son los miembros, pero uno solo el cuerpo*

LA DIVERSIDAD CONVERGE. Pablo dice esto, porque los miembros varios, necesitándose unos a otros, no discrepan en cuanto a la unidad de naturaleza, aunque

---

[8] CSEL 81/2, 136. [9] NTA 15, 263. [10] CSEL 81/2, 136. [11] CSEL 81/2, 136. [12] PG 61, 252. [13] PG 82, 328. [14] PG 61, 252. [15] CSEL 81/2, 137.

sean diferentes; en efecto, esta diversidad converge en una unidad, a fin de que se cumpla lo que es útil para el cuerpo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

NINGÚN CUERPO SIN DIVERSIDAD. Si no fuera grande la diferencia entre vosotros, no seríais un cuerpo: Si no sois un cuerpo, no seríais uno; si no sois uno, no seríais iguales en el honor... Ahora en consecuencia, puesto que no sois todos uno, teniendo el mismo don, por esto sois un cuerpo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 30, 5[17].

12, 21 *No te necesito*

NO HAY GOZO SI LOS DEMÁS MIEMBROS FALTAN. Si el ojo está sano y no está cerrado, pero le faltan el resto de los miembros, ¿qué alegría puede haber para el ojo? ¿Cuál será su perfección si carece de manos a su servicio, si le faltan los pies o carece de los demás miembros? ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 7, 2[18].

EL HIERRO PUEDE HACER LO QUE EL ORO NO PUEDE. Es decir, el de mayor grado y dignidad no puede existir sin el que es inferior, porque lo que puede el inferior no lo puede el superior, de igual forma que lo que puede el hierro no lo puede el oro. Es por esto por lo que los pies realizan una honorable función para la cabeza. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[19].

LOS DONES SUPERIORES NECESITAN DE LOS INFERIORES. Pues aunque el don sea pequeño, es necesario. Y de la misma manera que si aquél no existe muchas cosas son impedidas, así también sin éste la plenitud de la Iglesia renquea... Pues ¿qué es más humilde que un pie, o más noble que la cabeza? Pues esto precisamente es el hombre, la cabeza. Pero, no es autosuficiente; pues ni ella por sí misma puede conseguir todas las cosas. Pues si esto fuera así, los pies se nos añadirían de forma innecesaria. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 31, 1[20].

LOS OJOS, LAS MANOS Y LOS PIES SE NECESITAN. La Iglesia está dotada de unos verdaderos ojos, es decir, los padres y doctores de la Iglesia, a quienes, por ver en las Escrituras los misterios de Dios, se les da el nombre de videntes... Así mismo, posee manos, es decir, hombres activos, que hacen las veces no de ojos, sino de manos. ¿Acaso conocen ellos los misterios de las Escrituras? Aun así, son poderosos por sus obras. También tiene pies, que ni ven ni obran, pero que van de un lado para otro: el pie se mueve para que la mano halle dónde actuar. Ni el ojo debe despreciar a la mano, ni la mano al pie, ni ninguno de los tres desdeñar al vientre, como si fuese algo superfluo. JERÓNIMO, *Homilía sobre el Ev. según san Mateo*, 18, 7-9[21].

12, 22 *Los miembros del cuerpo que parecen más débiles son más necesarios*

EL EMPERADOR NECESITA UN EJÉRCITO. Está claro que aunque alguien sea de mayor dignidad que otro, si le falta el subordinado que le haga superior por el obsequio de su sumisión, tendrá una digni-

---

[16] CSEL 81/2, 137. [17] PG 61, 253. [18] SC 286, 316. [19] CSEL 81/2, 138. [20] PG 61, 257. [21] CCL 78, 504: BAC 593, 921.

dad despreciable, pues la dignidad existe por la función. Es lo que ocurre si a un emperador le falta el ejército. Aunque sea un gran emperador, necesita, sin embargo de un ejército. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[22].

12, 23 *Los miembros del cuerpo que parecen más viles*

PARTES MENOS HONORABLES. Así ocurre con los pies, que, por ser inferiores y sin dignidad, adornamos con calzado. Lo mismo ocurre con nuestras partes íntimas, a las que tratamos con mayor decoro. Está claro que nuestras partes íntimas, que consideramos deshonestas, evitamos mostrarlas y las cubrimos decorosamente para no provocar escándalo. De igual forma, cuando algunos de los hermanos pasan necesidad y no visten decorosamente, no por ello dejan de tener la virtud que los hace miembros de nuestro cuerpo; vestidos con arapos, suelen caminar descalzos. Por eso, cuando parecen despreciables, merecen mayor honor, pues suelen llevar una vida más pura. Y es que, lo que a los hombres parece despreciable, Dios lo suele considerar hermoso. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[23].

AHOGAR EL MAL CON EL BIEN. Es bueno usar bien de los males y honesto usar bien de lo deshonesto. Por esta razón, si el Apóstol llama a ciertos miembros deshonestos, no es porque a esta obra de Dios le falte belleza, sino por la fealdad de la concupiscencia. Y los hombres castos no tienen necesidad de cometer estupros cuando resisten a la torpe concupiscencia, que les empuja a deshonestas acciones, sin la cual los esposos no pueden honestamente engendrar hijos. En los cónyuges existe, pues, voluntad, al querer tener descendencia, y necesidad, al tener que usar de la concupiscencia. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 5, 9, 37[24].

12, 24 *Dios ha dispuesto el cuerpo dando mayor honor a lo que carecía de él*

MAYOR HONOR A LAS PARTES INFERIORES. Es evidente que ni la cabeza, ni la cara ni las manos tienen necesidad de que se les añada nada para su decoro. Así ocurre también con los hermanos en los que resplandece la habilidad para trabajar y la honestidad en el comportamiento; nada hay que nosotros les podamos añadir; el honor que se les debe está ya dado. Sin embargo, para los pusilánimes y apocados es necesaria una exhortación, por medio de la cual se les conceda algún honor que les haga parecer útiles; de lo contrario, en virtud de su misma condición, se harán más negligentes en las cosas que más han de aprovechar. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[25].

CON MÁS HONOR. Pues nada hay en nosotros deshonorable, pues es la obra de Dios. ¿Qué parece haber en nosotros menos honorable que las partes genitales? Sin embargo, disfrutan del mayor honor: también los muy pobres, incluso si tienen el resto del cuerpo desnudo, no soportan mostrar aquellas partes desnudas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 31, 2[26].

LA ANALOGÍA DE UN MAL CORTE DE PELO. ¿Acaso tus cabellos no son los

---

[22] CSEL 81/2, 138. [23] CSEL 81/2, 138-139. [24] PL 44, 806: BAC 457, 796. [25] CSEL 81/2, 139-140. [26] PG 61, 258.

miembros de menos valor? ¿Qué hay de menos valor en tu cuerpo que tus propios cabellos? ¿Qué hay más desdeñable y abyecto? Y no obstante, si te cortan el pelo mal, te enfadas con el peluquero porque no ha tenido en cuenta la uniformidad; y tampoco tú mantienes la unidad en los miembros de Cristo. AGUSTÍN, *La utilidad del ayuno*, 6[27].

12, 25 *Que todos los miembros se preocupen por igual unos de otros*

MANTENER EL VÍNCULO DE LA PAZ. Entre quienes no existe armonía no puede mantenerse el vínculo de la paz ni puede guardarse el envío del Espíritu; mas bien se encuentra discordia, pugna y rivalidad. Sería tremendamente audaz llamar a esos tales miembros de Cristo o afirmar que están gobernados por Él. Por el contrario, sería propio de una mente sencilla decir con verdad que quien les domina y reina es el sentir de la carne. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el juicio de Dios*, prólogo, 3[28].

NADIE HA DE SER DESPRECIADO COMO INÚTIL. Pablo afirma que Dios ha hecho de tal manera el cuerpo humano que todos los miembros son necesarios. Por esta razón han de ser solícitos unos en favor de los otros. Uno no puede existir sin el otro, y el que se considera inferior resulta ser más necesario. Así también se comenta, o se sostiene, de los hermanos: nadie debe ser despreciado como inútil. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[29].

MÁS ATENCIÓN A LOS MIEMBROS INFERIORES. Pues ya que los que reciben miríadas de consuelo sin embargo se quejaban como los que recibían menos, [Pablo] muestra que estos fueron más honrados. «Pues al que carece, dice, concédele abundante honor»... Pues también mayor iba a ser la ventaja, si unos eran cuidados por parte de la naturaleza y por parte de nuestra previsión, y otros ni por una ni por otra: se habrían separado unos de otros, no pudiendo soportar la unión; si éstos se separaban, también se dañaba al resto... Pues si éstos no se hubieran aprovechado de nuestra previsión, habrían sido vejados no teniendo tampoco la ayuda de la naturaleza. Si hubieran sido vejados, habrían sido destruidos. Si hubieran sido destruidos, el cuerpo se habría dividido. Si el cuerpo se hubiera dividido, también el resto, que es con mucho mayor que esto, habría sido destruido. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 32, 3[30].

12, 26 *Si un miembro padece, todos los miembros padecen con él...*

EL DOLOR DE LA IGLESIA BAJO LA PERSECUCIÓN. Yo sufro y me conduelo con nuestros hermanos que cayeron y sucumbieron ante el asalto de la persecución; arrastrando consigo parte de nuestras entrañas, nos han producido el mismo dolor que el suyo con sus heridas. CIPRIANO, *Carta a los hermanos del pueblo*, 17, 1[31].

LA IGLESIA SUFRE EN TODO EL ORBE. Nuestros sufrimientos son de tal manera que también son conocidos en los confines de vuestra tierra. Y es verdad que todos los miembros sufren a la vez, cuando un solo miembro está enfermo. BASILIO DE CESAREA, *Carta a los occidentales*, 242, 1[32].

---

[27] CCL 46, 237. [28] PG 31, 660. [29] CSEL 81/2, 140. [30] PG 61, 259. [31] CSEL 3/2, 521: BAC 241, 420. [32] PG 32, 900.

TODOS SE REGOCIJAN. Y dice lo de más arriba, que dio honor sobreabundante al que carece porque es necesario, demostrando que el ser inferior es huésped de un mayor honor. Aquí también, de acuerdo con esta expresión de la previsión que se produce entre unos y otros, compara estas mismas cosas. No solamente de aquí se unen entre sí los miembros, sino también de las cosas buenas y malas que suceden a unos y a otros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 31, 5[33].

SI UN MIEMBRO SUFRE. Si tuvieres un dedo distorsionado, ¿no acudes al médico para corregir tu dedo? Ciertamente se tiene todo el cuerpo bien, cuando todos sus miembros están de acuerdo; es entonces cuando dices que estás sano, que estás verdaderamente bien. AGUSTÍN, *La utilidad del ayuno*, 6[34].

TODOS SUFREN JUNTOS. Lejos de mí el rehusar oír también las cosas que son amargas y tristes para mis carísimos. No sé de qué modo sucede que el mal que padece un miembro es menor cuando se compadecen los otros miembros. AGUSTÍN, *Carta a Itálica*, 99, 2[35].

[33] PG 61, 261. [34] CCL 46, 236-237. [35] CSEL 34/2, 534: BAC 69, 631.

LA JERARQUÍA ESPIRITUAL (12, 27-31)

[27]*Vosotros sois cuerpo de Cristo, y cada uno un miembro de él.* [28]*Y Dios los dispuso así en la Iglesia: primero apóstoles, segundo profetas, tercero doctores, luego el poder de obrar milagros, después el don de curaciones, de asistencia a los necesitados, de gobierno, de diversidad de lenguas.* [29]*¿Son todos apóstoles? ¿O todos profetas? ¿O todos doctores? ¿O todos tienen poder de obrar milagros?* [30]*¿Tienen todos don de curación? ¿O hablan todos lenguas? ¿O todos tienen don de interpretación?* [31]*Aspirad a los carismas mejores. Sin embargo, todavía os voy a mostrar un camino más excelente.*

PRESENTACIÓN: El cuerpo no consta de miembros que eligen unirse por sí mismos (SEVERIANO). A nadie se le otorga un don singular. Nadie es merecedor de él (AMBROSIÁSTER). Estos dones se distribuyen de forma diversa para hacernos capaces de ver que nos necesitamos los unos a los otros. La Iglesia de Corinto pertenece a la comunidad universal de la fe en la resurrección (MÁXIMO DE TURÍN, CRISÓSTOMO). El orden en el que san Pablo enumera los dones es un orden deliberado, debido a que los corintios ponen el hablar en lenguas en el primer lugar de la lista (CRISÓSTOMO).

12, 27 *Vosotros sois cuerpo de Cristo*

ESTAD EN PAZ CON LA IGLESIA. Porque vuestra iglesia es parte de la Iglesia que está extendida por doquier y del cuerpo constituido por todas las iglesias. De manera que deberíais estar en paz no sólo entre vosotros mismos sino con toda la Iglesia [extendida] en el mundo, si al menos sois miembros de todo el cuerpo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 32, 1[1].

NO UNIDOS POR PROPIA VOLUNTAD. No dijo miembros de entre miembros, sino muchos miembros de un solo miembro. Pues miembro es la cabeza de todo el cuerpo. No dijo de los miembros, sino de un miembro; pues la cabeza es un solo miembro, lo que es Cristo, cabeza de la Iglesia. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[2].

RESUCITADOS CON ÉL. Con Cristo resucitado necesariamente han resucitado con Él todos sus miembros. Y cuando Él ha subido de las profundidades a las alturas, nos ha hecho pasar a nosotros de la muerte a la vida. MÁXIMO DE TURÍN, *Sermón*, 54[3].

12, 28 *Dios los dispuso así en la Iglesia*

DISPOSICIÓN DIVINA. Así, Pablo ha puesto a los apóstoles en la cabeza de la Iglesia, pues son embajadores de Cristo, como afirma el mismo Apóstol: «Somos embajadores en nombre de Cristo»[4]. Éstos, a su vez, son los obispos, como afirma el apóstol Pedro a propósito de Judas: «Que su episcopado lo reciba otro»[5]. En segundo lugar vienen los profetas. Hay dos tipos de profetas: los que predicen el futuro y los que interpretan las Escrituras. Los apóstoles son también profetas, porque los superiores poseen todo lo de los subordinados. Incluso el perverso Caifás, como era el Sumo Sacerdote, profetizó[6]; cosa que hizo no por méritos propios, sino en virtud de su rango. En tercer lugar están los doctores. Pablo llama doctores a los que en la Iglesia instruían a los niños para que aprendieran las letras y las lecciones al modo de la sinagoga, porque su tradición así se nos ha transmitido. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

POR QUÉ EL DON DE LENGUAS VA AL FINAL. Puesto que se jactaban de [hablar] en lenguas, siempre pone esto mismo en último lugar. Pues aquí no habla sencillamente de lo que va primero o segundo, sino que pone en orden de preferencia lo que es más honroso y muestra lo que es notablemente inferior. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 32, 2[8].

12, 29 *¿Son todos apóstoles?*

SÓLO UN OBISPO. Ciertamente no todos son apóstoles, porque en cada iglesia uno solo es el obispo. No hay duda de que no todos son profetas, porque no a todos se les ha concedido el don de profecía. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

12, 30 *¿Tienen todos don de curación?*

DONES PARA UNA MEJOR ARMONÍA. Pues de la misma manera que Dios no ha con-

---

[1] PG 61, 264. [2] NTA 15, 263. [3] CCL 23, 218. [4] 2 Co 5, 20. [5] Hch 1, 20: *episkopen*. [6] Cf. Jn 11, 49-51. [7] CSEL 81/2, 141-142. [8] PG 61, 265. [9] CSEL 81/2, 142.

cedido todos los grandes dones a todos, sino que a unos [concede] éste, a otros aquél, así también hizo con los [dones] menores, no concediendo estos a todos. Hizo esto, construyendo a partir de eso una gran armonía y amor, para que cada uno, estando necesitado de su prójimo, sea conducido hacia su hermano. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 32, 4[10].

12, 31 *Un camino más excelente*

SIN MÉRITO HUMANO. Dios otorga los dones proporcionadamente para mayor provecho, manifestando que la gracia de todos los dones mencionados que aparecen en los hombres, como el don de hablar lenguas, de curar o de profetizar, no se concede en virtud de los méritos del hombre, sino para glorificar a Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[11].

EL DON MÁS GRANDE. Pero no dice esto exactamente, sino que pone lo que más deseaban. Porque trata aquí de un don, señalando el camino de todos los dones mediante una exageración. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 32, 5[12].

[10] PG 61, 267. [11] CSEL 81/2, 143. [12] PG 61, 268.

LA LEY DE LA CARIDAD (13, 1-3)

[1]*Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, sería como el bronce que resuena o un golpear de platillos.*

[2]*Y aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, y aunque tuviera tanta fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, no sería nada.*

[3]*Y aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo para dejarme quemar, si no tengo caridad, de nada me aprovecharía.*

PRESENTACIÓN: Las lenguas de los hombres son lenguas humanas (SEVERIANO). Sin amor son lo mismo que un bronce baldío (AMBROSIÁSTER). Las lenguas de los ángeles se perciben por medio de la mente, no por el oído (TEODORETO DE CIRO). Uno puede tener poderes proféticos y estar lleno, sin embargo, del espíritu maligno, como en el caso de Saúl. Hasta el asno de Balaam profetizó con un lenguaje humano para demostrar la grandeza de Dios (AMBROSIÁSTER). Cuando Pablo habla aquí de fe, no se refiere a la fe común y universal, sino al don espiritual de la fe (GENADIO DE CONSTANTINOPLA). El amor que constituye la plenitud de la Ley (SEVERIANO), es la cúspide de la religión (AMBROSIÁSTER). El amor no odia a nadie (CESÁREO DE ARLÉS). Pablo descarta aun los sacrificios más extremos si se hacen sin amor (CRISÓSTOMO).

Entregar su propio cuerpo al fuego no implica permisión del suicidio, sino la obligación de no sucumbir al sufrimiento cuando nos encontramos en la ineludible alternativa de incurrir en el error (AGUSTÍN).

13, 1 *Si no tengo caridad*

UN SONIDO RUIDOSO. Hablar diversidad de lenguas parece, ciertamente, ser un gran don. Es cosa aún mayor que uno pueda conocer la lengua de los ángeles, es decir, que se pueda captar el movimiento angélico conocido espiritualmente. Sin embargo, para que nada de esto se pueda atribuir al mérito humano, sino sólo a la gloria de Dios, Pablo revela a los súbditos que un hombre tal es como el bronce que resuena o címbalo que retiñe. Porque así como, al ser golpeado por alguien, el bronce resuena y el címbalo retiñe, así también aquí el que habla lenguas es movido y está bajo la acción del Espíritu Santo, de modo que puede hablar, como dice en otro lugar el Salvador: «No sois vosotros los que vais a hablar, sino que será el Espíritu de vuestro Padre quien hable en vosotros»[1]. También una burra habló en lengua humana a Balaam, el hijo de Beor, para mostrar la majestad de Dios[2]; y niños pequeños prorrumpieron en alabanzas a Dios para confusión de los judíos[3]. Pues bien, el Salvador manifiesta poder hacer clamar la gloria de Dios no sólo a éstos, sino incluso a las piedras, para condenación de los incrédulos[4]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

UNA MOLESTIA SIN AMOR. ¿Ves cómo el que carece de amor es semejante a los cobardes y a los insensibles? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 32, 6[6].

LAS LENGUAS DE LOS HOMBRES SON LENGUAJES. Las lenguas de los ángeles se refieren a las diferentes lenguas, al frente de las cuales se pusieron los ángeles después de la dispersión de la construcción de la torre... Como dice Moisés en el *Deuteronomio*: «Fijó Dios las fronteras de los pueblos según el número de los ángeles de Dios»[7]. Como se hicieron extraños unos a otros por los cambios de lengua, los ángeles han sido colocados para que cada uno guarde la nación que fue recibida en depósito... En efecto, la lengua de los hombres es la aprendida, pues la misma es importada de fuera, con reglas hábilmente formadas ajenas a la [lengua] natural. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[8].

LAS LENGUAS DE LOS ÁNGELES NO SE OYEN. Antes que nada, Pablo puso para hacer la comparación el don de lenguas ya que a ellos les parecía que éste era mejor don que los otros. Y creían que éste era mejor porque fue otorgado a los Apóstoles antes que todos los demás en el día de Pentecostés, cuando les visitó el Espíritu Santo... Pablo dice que las lenguas de los ángeles no son perceptibles por los sentidos, sino en cierta manera por el intelecto, y con todas ellas entonan himnos a Dios y conversan entre sí. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[9].

13, 2 *Si no tengo caridad, no sería nada*

LOS LÍMITES DEL PODER PROFÉTICO. En verdad, en nada aprovecha para la gloria de Dios que se profetice así, tal como afirma el profeta David: «No a nosotros,

---

[1] Mt 10, 20. [2] Cf. Nm 22, 28-31. [3] Cf. Mt 21, 15-16. [4] Cf. Lc 19, 40. [5] CSEL 81/2, 144-145. [6] PG 61, 268. [7] Dt 32, 8. [8] NTA 15, 265. [9] PG 82, 332.

Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria»[10]. Balaam profetizó aunque no era profeta, sino adivino[11]. Caifás también profetizó[12], no por mérito propio, sino por la dignidad del orden sacerdotal. También Saúl profetizó, aun cuando debido a su desobediencia ya estaba lleno de un mal espíritu; pero lo hacía movido por Dios para que no pudiera atrapar a David, al que quería matar[13]. «Y aunque conociera todos los misterios». De nada sirvió a Judas haber formado parte de los apóstoles y haber conocido los misterios, pues, como enemigo de la caridad, entregó al Salvador[14]. Tertuliano y Novaciano fueron hombres de no poca ciencia, pero por su celo perdieron los lazos de la caridad y, cayendo en el cisma, empujaron a herejes a su perdición. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

MILAGROS CON PALABRAS Y OBRAS. Observa también aquello, cómo encierra todos los dones en pocas palabras, al mencionar la profecía y la fe. Pues los milagros se llevan a cabo con palabras o con acciones. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 32, 7[16].

EL DON ESPIRITUAL DE LA FE. Ahora por fe, no entiende [Pablo] la de los que creen, la común y universal, sino la gracia divina de la fe. Pues la forma de la gracia divina era llamada de la misma manera que la fe, puesto que en el mismo momento en que se concedía se manifestaba su participación de forma espiritual. GENADIO DE CONSTANTINOPLA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[17].

13, 3a *Aunque repartiera todos mis bienes*

SACRIFICIOS EXTREMOS. No dijo «si muero» sino que también expresa esto mediante la hipérbole, al poner la muerte como la más extrema de todas las cosas, ya que abrasa totalmente al vivo. También dijo que ésta sin amor no es nada grande. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 32, 8[18].

ENTREGAR EL CUERPO PARA SER INMOLADO. No dice que uno se arroje al fuego, cuando se ve perseguido por el enemigo, sino cuando se le propone algún mal o el padecerlo; hay que elegir entonces no hacer el mal, antes bien padecer el mal. AGUSTÍN, *Carta a Donato*, 173, 5[19].

13, 3b *Si no tengo caridad, de nada me aprovecharía*

LO QUE MÁS IMPORTA. Cabeza de la religión es la caridad; quien carece de cabeza no tiene vida. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[20].

LA CARIDAD NO ODIA A NADIE. Por tanto, la caridad auténtica es la que ama a todos los hombres; quien se da cuenta que tiene odio a una persona debe echar fuera rápidamente esa bilis amarga, para merecer recibir en él la dulzura de la caridad. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 23, 4[21].

LA CARIDAD PERFECCIONA LA LEY. Pues el que ama cumple la ley. El que cumple la ley es estimado. El que es estimado recibe una gracia espiritual. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[22].

---

[10] Sal 113, 1. [11] Cf. Nm 23, 8–24, 25. [12] Cf. Jn 11, 51. [13] Cf. 1 S 16, 14-23; 19, 9. [14] Cf. Mt 26, 14-16; Mc 14, 43-46; Lc 22, 47-48; Jn 18, 2-5. [15] CSEL 81/2, 145-146. [16] PG 61, 269. [17] NTA 15, 418-419. [18] PG 61, 269. [19] CSEL 44, 643: BAC 99, 546. [20] CSEL 81/2, 147. [21] CCL 103, 106. [22] NTA 15, 264.

LA NATURALEZA DE LA CARIDAD (13, 4-7)

[4]La caridad es paciente, la caridad es amable; no es envidiosa, no obra con soberbia, no se jacta, [5]no es ambiciosa, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal, [6]no se alegra por la injusticia, se complace en la verdad; [7]todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

PRESENTACIÓN: El amor busca el bien de los demás (CRISÓSTOMO, CASIODORO), odiando lo injusto, complaciéndose en lo bueno (TEODORETO DE CIRO) y percibiendo sus propias limitaciones (BASILIO). Cuanto mayor es el amor de Dios que los santos comparten, más fácil les resulta la tolerancia de todas las cosas (GREGORIO NACIANCENO, AGUSTÍN).

13, 4 *La caridad es paciente, la caridad es amable*

EL ADORNO DE LA CARIDAD. Una vez reveló que estando ausente el amor no hay gran provecho en la fe, el conocimiento, la profecía, las lenguas, los dones y las curas, el testimonio y la excelencia de vida, en lo que sigue necesariamente describe la hermosura inconcebible del amor, adornando su imagen con [todos] los aspectos de la virtud como [si fueran] colores y componiendo todos sus miembros con gran precisión. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 33, 1[1].

LA CARIDAD NO ES ENVIDIOSA. La caridad no tiene envidia ni se enorgullece; si no se enorgullece no tiene envidia; por tanto, donde no existe el orgullo no deriva la envidia, porque la soberbia es la madre del orgullo. AGUSTÍN, *Carta a Honorato*, 140, 22[2].

13, 5 *No es ambiciosa, no busca lo suyo...*

LA CARIDAD BUSCA DISCERNIR LOS PROPIOS DEFECTOS. Una persona que viva en soledad no tendrá fácil reconocer su propio pecado, porque no tiene quien le acuse ni le corrija con suavidad y sentimientos de misericordia. También, incluso la acusación que viene de un enemigo, insinúa en el alma bien dispuesta el deseo de ser curada. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 7, 1[3].

QUITAR LOS VICIOS. Y adorna su visión no sólo con aquellas cosas que tiene, sino también con lo que no tiene. Pues [el amor] introduce la virtud, y expulsa el vicio; es más, dice que ni siquiera permite que [el vicio] comience a surgir. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 33, 3[4].

EL SERVICIO VOLUNTARIO TRASCIENDE EL PODER. Así, quienes sirven al Señor con alegría son los que le aman sobre todas las cosas y muestran la caridad entre ellos. ¡Oh qué libre servidumbre! ¡Qué servidumbre más excelsa que todas las formas de dominación! CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 99[5].

---

[1] PG 61, 275. [2] CSEL 44, 201: BAC 69, 1031. [3] PG 31, 929. [4] PG 61, 278. [5] CCL 98, 888-889.

13, 6 *No se alegra por la injusticia*

APARTAD DE VOSOTROS EL MAL HUMOR. Debes alejarte mediante el silencio del enojo propio de los iracundos y, por el contrario, debes acoger en tu corazón la alegría, la paz para con tus hermanos unidos, y el celo y la preocupación por la salvación de las iglesias del Señor. BASILIO DE CESAREA, *Carta a Atarbio*, 65, 1[6].

LO BUENO. [El amor] odia la injusticia, se alegra con lo bueno. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[7].

13, 7 *Todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta*

SOPORTARLO TODO. Todo lo aguanta, todo lo soporta, dando gracias por todas nuestras cosas, las de la derecha como las de la izquierda, las alegres como las tristes, ya que sabía que con frecuencia la palabra es el arma de la salvación. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso fúnebre en honor de su hermano Cesáreo*, 7, 24[8].

LA CARIDAD ALEJA EL MIEDO. Quien posee tal caridad no teme nada, porque la caridad arroja fuera el temor y por ello, alejado y expulsado el temor, todo lo sufre, todo lo soporta. Así, quien todo lo soporta mediante la caridad no puede temer ni siquiera el martirio. AMBROSIO, *Carta a Oronciano*, 9, 66, 10[9].

CREERLO TODO. Porque ¿qué es oírte a ti hablar de ellos sino conocerse así? ¿Y quién hay que se conozca y diga «es falso», si él mismo no miente? Mas porque «la caridad todo lo cree» –entre aquellos, digo, a quienes unido consigo hace una cosa–, también yo, Señor, aun así me confieso a ti, para que lo oigan los hombres, a quienes no puedo probarles que las cosas que confieso son verdaderas. Mas créanme aquellos cuyos oídos abre para mí la caridad. AGUSTÍN, *Confesiones*, 10, 3, 3[10].

INCLUSO LA MUERTE. Su paciencia y su dulzura, todo lo acepta; dificultades, penas, la muerte misma y cualquier otro mal. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 33, 4[11].

LA CARIDAD LO SOPORTA TODO. Cuanto mayor es en los santos la caridad de Dios, tanto más se tolera por el Amado. AGUSTÍN, *La paciencia*, 17[12].

---

[6] PG 32, 421. [7] PG 82, 336. [8] PG 35, 788. [9] CSEL 82/2, 164. [10] CCL 27, 156: BAC 11, 391-392. [11] PG 61, 281. [12] CSEL 41, 678: BAC 121, 455.

EL FUTURO DE LA CARIDAD (13, 8-13)

[8]*La caridad nunca acaba. Las profecías desaparecerán, las lenguas cesarán, la ciencia quedará anulada.* [9]*Porque ahora nuestro conocimiento es imperfecto, e imperfecta nuestra profecía.* [10]*Pero cuando venga lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto.* [11]*Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño, razo-*

naba como niño. Cuando he llegado a ser hombre, me he desprendido de las cosas de niño. [12]*Porque ahora vemos como en un espejo, borrosamente; entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de modo imperfecto, entonces conoceré como soy conocido.* [13]*Ahora permanecen la fe, la esperanza, la caridad: las tres virtudes. Pero de ellas la más grande es la caridad.*

PRESENTACIÓN: En esta vida somos como niños en comparación con lo que llegaremos a ser en la vida venidera (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Ahora nuestro conocimiento es imperfecto (BASILIO), pero resulta bastante fidedigno, dentro de sus límites (AGUSTÍN). Ahora vemos como en un espejo y tan solo de forma borrosa (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, ORÍGENES, PELAGIO), pero después de la resurrección conoceremos de forma perfecta (ORÁCULO MONTANISTA). Conoceremos como nos conocemos a nosotros mismos (GREGORIO NACIANCENO), cara a cara (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). Conoceremos todo lo que conocemos ahora, pero también mucho más (CRISÓSTOMO). Las lenguas cesan como en esta frase (ORÍGENES), pero el amor nunca se desmorona cayendo irremediablemente en el pecado (SEVERIANO). El juicio final se realiza haciendo perfecto lo imperfecto (AMBROSIÁSTER). La fe abraza, la esperanza imagina, el amor reina (AMBROSIÁSTER). El amor que nunca cesará (CIPRIANO, GREGORIO DE NISA, CRISÓSTOMO) es lo más excelente de todo (TEODORO DE MOPSUESTIA, SEVERIANO, TEODORETO DE CIRO).

13, 8a *La caridad nunca acaba*

SÓLO LA CARIDAD PERMANECE. La caridad es superior a toda virtud y a cualquier precepto de la ley. Por eso, si el alma consigue esta caridad hasta el fin no tiene necesidad de ninguna otra cosa, pues habrá conseguido el entero complejo de los seres; únicamente ella parece conservar en sí misma la impronta de la divina bienaventuranza. La vida de esta naturaleza superior es la caridad, en cuanto que lo bello no puede no ser objeto de amor para quienes lo conocen. GREGORIO DE NISA, *Diálogo sobre el alma y la* resurrección[1].

LA CARIDAD NUNCA FALLA. El amor nunca desaparece, esto es, nunca se desliza en el pecado, SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[2].

LA CARIDAD PERENNE. Es decir, que [el amor] no falla sino que permanece constantemente firme, seguro e inamovible, durando para siempre. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[3].

13, 8b *Las lenguas cesarán, la ciencia quedará anulada*

LAS LENGUAS DEJARÁN DE SER. Las lenguas cesarán, cuando exprese con mi mente lo que quiero comunicar. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[4].

EL CONOCIMIENTO PASARÁ. Entonces ¿qué?, dice; si los griegos son también enemigos, ¿no es necesario odiarlos? [Es necesario] odiar, pero no a aquellos, sino su doctrina; no al ser humano, sino

---

[1] PG 46, 96. [2] NTA 15, 266. [3] PG 82, 336. [4] JThSt 10, 35.

la conducta malvada, la mente corrompida... Que las profecías y las lenguas serán anuladas no es nada sorprendente. Que el conocimiento sea anulado, esto es lo que causa la dificultad; pero esto también lo añadió al decir, después «la ciencia quedará anulada». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 2[5].

USAD LA CIENCIA PARA CONSTRUIR LA CARIDAD. Empléese la ciencia como un cierto andamio por el cual va subiendo la estructura de la caridad, que permanece para siempre, aun después de la destrucción de la ciencia. Si se la emplea con un fin de caridad, es altamente útil; utilizada por sí misma sin esa finalidad, no sólo es superflua, sino también probablemente perniciosa. AGUSTÍN, *Carta a Jenaro*, 55, 21, 38[6].

13, 9 *Nuestro conocimiento es imperfecto, e imperfecta nuestra profecía*

IMPERFECCIÓN DEL CONOCIMIENTO. El cristiano, sobre las cosas que comprende con la mente y con la razón, tiene una ciencia certísima, aunque limitada por el cuerpo corruptible, que apesga al alma, porque, como dice el Apóstol, «conocemos en parte». Cree a los sentidos que manifiestan con evidencia una realidad, y de ellos se sirve el ánimo del cuerpo, pues que es más miserable el engaño del que piensa que no se les debe fe nunca. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 19, 18[7].

13, 10 *Cuando venga lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto*

LO PARCIAL Y LO COMPLETO. De una parte, siempre se propone a cada hombre lo mejor, para que progrese, pero su consecución permanece lejana para todos, hasta que no llegue lo que es perfecto y desaparezca lo que es parcial. BASILIO DE CESAREA, *Sobre la fe*, 3[8].

CUANDO VENGA LO PERFECTO. Nuestra imperfección será destruida; lo que es verdadero, sin embargo, no desaparecerá. Mientras a lo imperfecto se añada lo que falta, será destruido. La destrucción, en efecto, afecta a la imperfección, de modo que lo que es imperfecto se transforme en verdadero. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

LA IMPERFECCIÓN ES LIMITADA. En efecto, no es anulado el conocimiento, sino lo que es un conocimiento parcial; no sabremos solamente tales cosas [de manera imperfecta], sino mucho más. Para hacerlo más evidente mediante un ejemplo: ahora sabemos que Dios está por doquier, pero cómo no lo sabemos; que hizo lo que es a partir de lo que no es, lo sabemos, pero desconocemos la manera; que nació de una Virgen [lo sabemos], cómo, ya no. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 36, 2[10].

ENTONCES CONOCEREMOS. Ahora sabemos parcialmente, «conocemos en parte». Pero luego se podrá comprender lo que es perfecto, cuando se revele a nuestra contemplación el aspecto de la majestad y eternidad divinas; comenzará entonces a resplandecer no la sombra, sino la verdad. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 32[11].

---

[5] PG 61, 282.287. [6] CSEL 34/2, 213: BAC 69, 347. [7] CCL 48, 685-686: BAC 172, 497. [8] PG 31, 684. [9] CSEL 81/2, 148. [10] PG 61, 287. [11] CSEL 73, 266.

FE Y VISIÓN. Cuando la mente está penetrada por los principios de la fe, que obra por el amor, tiende, viviendo bien, llegar hasta la visión, donde se halla la inefable belleza, conocida por los santos y perfectos corazones, cuya visión constituye la suprema felicidad... Se incoa por la fe y se perfecciona por la visión. AGUSTÍN, *Manual de la fe, de la esperanza y de la caridad*, 5, 1[12].

13, 11a *Cuando yo era niño*

SIENDO NECIO. Con esto no quiere decir que fuese ya sencillo desde el principio; al contrario, perseguía al Logos como necio, pues pensaba como niño; y blasfemaba de Dios, porque hablaba como niño. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 1, 33, 2[13].

13, 11b *Cuando he llegado a ser hombre, me he desprendido de las cosas de niño*

MODOS PUERILES. Al afirmar el Apóstol que ha dejado y superado la niñez y las cosas propias de niño, no se refiere al escaso número de años, ni a una medida concreta de tiempo, ni a otras enseñanzas de arcanas doctrinas propias de los adultos y de los perfectos; sino que llama «párvulos» a los que viven bajo la ley y andan temerosos, como los niños por el «coco»; por otra parte, llama «hombres» a los que son dóciles al Logos y actúan libremente. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 1, 33, 3[14].

DE LA NIÑEZ A LA MADUREZ. «Cuando era niño» y aprendía precisamente las primeras letras de las palabras de Dios, «hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Al hacerme hombre», y al esforzarme por alcanzar la medida de la edad de la plenitud de Cristo, «dejé todas las cosas de niño»; e hice tal progreso y mejoré tanto en la comprensión de las cosas divinas que equiparé el conocimiento del culto judío a los movimientos del espíritu infantil, y el conocimiento que se tiene mediante el Evangelio como algo propio del hombre totalmente perfecto. BASILIO DE CESAREA, *Sobre la fe*, 2[15].

ESTA VIDA Y LA OTRA. En esta vida somos niños en comparación con la vida futura, porque así como esta vida es imperfecta, así también lo es la ciencia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

LO QUE CONOCEREMOS. A continuación muestra cuán grande es la distancia, y que no es poco lo que queda, diciendo: «cuando yo era pequeño hablaba como un niño pequeño, valoraba como un niño pequeño, discurría como un niño pequeño». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 34, 2[17].

13, 12a *Ahora vemos como en un espejo*

CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO POR REFLEXIÓN. Nos conocemos a nosotros mismos, según ese reflejo, y porque contemplamos, cuanto es posible, la causa creadora a partir del elemento divino que hay en nosotros. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 1, 94, 4[18].

EN UN ESPEJO, A OSCURAS. Puesto que los santos ven en esta vida sólo mediante

---

[12] CCL 46, 50: BAC 30, 467. [13] FuP 5, 145. [14] FuP 5, 145. [15] PG 31, 681. [16] CSEL 81/2, 149. [17] PG 61, 287. [18] FuP 7, 273.

espejo y enigma –en la futura, sin embargo, verán cara a cara–, es absurdo no sostener lo mismo, guardadas las debidas proporciones, acerca de las demás facultades y virtudes. ORÍGENES, *Sobre la oración*, 11, 2[19].

ENTONCES CARA A CARA. No es que Dios tenga un rostro, sino [que dice esto] para hablar con mayor exactitud y claridad... También el que está sentado en la oscuridad, mientras no ve el sol, no corre hacia la hermosura de sus rayos, sino que aquéllos se muestran a sí mismos cuando brillan. Cuando recibe el resplandor, entonces también a continuación consigue la luz. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 34, 2[20].

COMO VEN LOS ÁNGELES A DIOS. De este último modo lo ven ya los santos ángeles, llamados también nuestros ángeles. Después de librados del poder de las tinieblas y transferidos al reino de Cristo en virtud de la prenda recibida del Espíritu Santo, comenzamos a pertenecer a aquellos ángeles con quienes poseeremos en común la santa y dulcísima Ciudad de Dios. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 22, 19, 1[21].

COMO IMÁGENES Y SOMBRAS. Por el espejo de la ley contemplamos como una imagen de las cosas. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 13[22].

13, 12b *Entonces conoceré como soy conocido*

ENTONCES COMPRENDERÉ PLENAMENTE. Esto significa que las cosas que ahora escuchamos de las Escrituras, creemos que son verdaderas; después de la resurrección, las veremos con nuestros propios ojos y las conoceremos como son en realidad; entonces se terminará el conocimiento parcial. En efecto, el conocimiento que se adquiere por medio del oído es un conocimiento parcial, puesto que comparamos la realidad misma por la visión y la experiencia. DÍDIMO EL CIEGO, *Sobre la Trinidad*, 103, 2[23].

CONOCEREMOS TAL COMO SOMOS CONOCIDOS. A Dios –lo que en cualquier modo es por su naturaleza y esencia– ningún hombre lo ha descubierto ni lo descubrirá jamás. La cuestión de si algún día se descubrirá, es algo que dejo a la investigación y a la discusión de los que lo deseen. En mi opinión, se podrá descubrir cuando esto que es semejante a Dios y divino, me refiero a nuestra inteligencia y a nuestra razón, se mezcle con el ser al que está emparentado y cuando la imagen se haya remontado a su arquetipo, hacia el cual ahora tiende. Esto me parece a mí que es el todo de la filosofía: que un día nosotros conoceremos tanto cuanto hemos sido conocidos. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 28, 17[24].

VER SIN LÍMITES ESPACIALES. Cuando empecemos a tener un cuerpo espiritual, como se nos ha prometido para el día de la resurrección, podremos ver a la Trinidad ya con la mente, ya también con el cuerpo de un modo admirable, porque es un privilegio del cuerpo inefable y espiritual. Pero tampoco entonces la veremos, según nuestra capacidad,

---

[19] GCS 3, 322: NCE 37, 81-82. [20] PG 61, 287.
[21] CCL 48, 857: BAC 172, 767. [22] PL 30, 759.
[23] PG 39, 985. [24] FChr 22, 128: BPa 30, 116.

por intervalos de lugares, mayor en una parte y menor en otra, porque no es un cuerpo y está íntegra por doquier. AGUSTÍN, *Carta a Consencio*, 120, 3, 17[25].

13, 13a *Ahora permanecen la fe, la esperanza, la caridad*

LA CARIDAD PERMANECE. «Nunca –dice–, la caridad no acaba nunca», pues existirá siempre en el reino, durará eternamente en la comunión de los hermanos, íntimamente unidos entre sí. La discordia, en cambio, no puede llegar al reino de los cielos. Y no podrá llegar al premio de Cristo. CIPRIANO, *La unidad de la Iglesia*, 14[26].

LA CARIDAD REINA. La mayor dignidad corresponde a la caridad, porque para que la fe sea predicada y la esperanza se refiera a la vida futura, debe preceder la caridad. De ahí que afirme el apóstol Juan: «En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros»[27]. Es, por tanto, justo que la mayor de las tres sea la caridad, porque gracias a ella el género humano ha sido renovado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[28].

LA CARIDAD NO CESARÁ. Así, la fe y la esperanza de las cosas que se creen y que se esperan cesa cuando se hacen presentes los bienes... Pero entonces el amor se alza aún más y se hace más grande. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 34, 5[29].

13, 13b *Pero de ellas la más grande es la caridad*

LA CARIDAD PERMANECE POR SIEMPRE. La caridad es el lazo que une a los hermanos, el cimiento de la paz, la trabazón que da firmeza a la unidad; la que es superior a la esperanza y a la fe, la que sobrepuja a la limosna y al martirio; la que quedará con nosotros para siempre en el cielo. CIPRIANO, *El bien de la paciencia*, 15[30].

VENCER LOS CONFLICTOS. Con razón dijo que «el amor es lo más grande», pues los corintios se habían dividido en facciones entre ellos mismos, y tenían celos y disputas, y había peligro de que se dividiese la Iglesia. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[31].

CUMPLIR LA LEY. El amor es mayor que esto pues precisamente la ley es el cumplimiento del amor. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[32].

LA CARIDAD ES LO MÁS GRANDE. Si fe es garantía de lo que se espera, una vez aparecido no hay ya necesidad de la fe. Así, también la esperanza es entonces vana. «La esperanza en lo que se ve no es esperanza. En efecto, lo que uno ve ¿por qué lo espera?». Pero el amor tiene una fuerza mayor porque, una vez que cesan las aflicciones y los cuerpos se han vuelto incorruptibles, las almas dejan ya de preferir ahora esto ahora aquello. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[33].

---

[25] CSEL 34/2, 719: BAC 69, 823-824. [26] CCL 3, 259-260: BPa ²12, 59. [27] 1 Jn 3, 16. [28] CSEL 81/2, 149. [29] PG 61, 289. [30] CSEL 3/1, 126: BAC 241, 307. [31] NTA 15, 192. [32] NTA 15, 267. [33] PG 82, 337.

PROFECÍA FRENTE A DON DE LENGUAS (14, 1-12)

[1]*Esforzaos por alcanzar la caridad. Aspirad también a los dones espirituales, especialmente al de profecía.* [2]*Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios: porque nadie le entiende, pues en el Espíritu dice cosas misteriosas.* [3]*Pero el que profetiza habla a los hombres para su edificación, exhortación y consolación.* [4]*El que habla en lenguas se edifica a sí mismo, el que profetiza instruye a la Iglesia.* [5]*Deseo que habléis todos en lenguas, pero más todavía que profeticéis; pues el que profetiza es mayor que el que habla en lenguas, a no ser que también interprete, para que la Iglesia reciba instrucción.*

[6]*Ahora bien, hermanos, si yo fuese donde vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovecharía, si no os hablase instruyéndoos o con la revelación, o con la ciencia, o con la profecía, o con la doctrina?* [7]*Así pasa con los instrumentos musicales inanimados, como la flauta o la cítara. Si no emiten sonidos nítidos, ¿cómo se distinguirá lo que toca la flauta o la cítara?* [8]*Y si la trompeta da un toque confuso, ¿quién se preparará para el combate?* [9]*De igual manera vosotros, si al hablar en lenguas no decís algo que se entienda, ¿cómo se comprenderá lo que estáis diciendo? Seríais como quien habla al viento.* [10]*En efecto, tantas lenguas diferentes hay en el mundo, y ninguna carece de sentido.* [11]*Pero si no entiendo el significado de sus palabras, seré un extranjero para el que me habla, y él será un extranjero para mí.*

[12]*Así también vosotros, ya que aspiráis a los dones espirituales, procurad tener en abundancia los que son para edificación de la Iglesia.*

PRESENTACIÓN: Todas las lenguas están concebidas para expresar un significado (SEVERIANO, PELAGIO). Pablo no prohíbe hablar en lenguas, pero considera que es más provechosa la profecía (AMBROSIÁSTER). Incluso si el mismo Pablo hablara en lenguas, si no se interpretaran serían inútiles (CRISÓSTOMO). Los apóstoles recibieron el don de lenguas ante todo como señal de que debían ir por todo el mundo predicando el Evangelio (CRISÓSTOMO). Los dones resultan ser más importantes cuando se otorgan para beneficio de muchos, no de uno solo (CRISÓSTOMO). La profecía constituye un don mayor que el de lenguas porque se hace uso de ella para beneficio de toda la Iglesia (CRISÓSTOMO), edificando, exhortando y animando (AMBROSIÁSTER). La profecía interpreta la Escritura de modo eficaz (AMBROSIÁSTER) para el bien común (CRISÓSTOMO). Por medio de la profecía toda la Iglesia conoce la voluntad de Dios (AMBROSIÁSTER). Del mismo modo que la música se compone de diversas notas, el discurso requiere precisión (CRISÓSTOMO). Procurad que vuestras palabras no tengan el sonido vago de la imprecisión, a fin de que no siembren el desconcierto como una trompeta en el combate (ORÍGENES, PELAGIO).

14, 1 *Aspirad también a los dones espirituales*

La profecía es el don más alto. Pablo aconseja que después de la caridad se considere el don de profecía como el mayor de los dones, porque aunque son grandes los dones espirituales que enumera, es sin embargo mejor el que sirve para provecho de la Iglesia, pues por él aprenden todos el fundamento de la Ley divina. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

14, 2 *En el Espíritu dice cosas misteriosas*

Por qué los corintios valoraban las lenguas. [El hablar en lenguas] se consideraba que era un gran don porque era el primero que los apóstoles habían recibido, y [lo habían recibido] con una gran manifestación. Pero ciertamente no era por esto más valioso que otros [dones]. ¿Por qué lo recibieron los apóstoles antes que los otros? Porque iban a ir a todas partes. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 1[2].

14, 3 *El que profetiza habla a los hombres para su edificación*

Formación, aliento y consuelo. Se edifica cuando se da solución a los interrogantes. La exhortación se dirige a uno, para que acepte la necesidad de profetizar. Se consuela para ver con esperanza el desprecio que otros hacen a la disciplina. El conocimiento de la Ley, en efecto, reafirma los ánimos y lleva a esperar bienes mejores. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

Por el bien de todos. ¿Has visto cómo demuestra lo preferible de este don? Porque es conveniente para el bien común. ¿Y cómo valora extraordinariamente en cualquier ocasión el que sea para beneficio de la mayoría? Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 1[4].

14, 4 *El que profetiza instruye a la Iglesia*

Los profetas interpretan la Escritura. Pablo afirma que los profetas son intérpretes de las Escrituras. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

La edificación individual y eclesial. Tan grande como es la distancia entre el individuo y la Iglesia, así es la diferencia entre éste [que habla en lenguas] y aquél [que profetiza]. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 1[6].

14, 5 *El que profetiza es mayor que el que habla en lenguas*

La profecía es más útil. No podía prohibir hablar lenguas, quien afirmaba que éste era el don superior del Espíritu Santo. No obstante, se ha de tener en mayor consideración el don de profetizar, porque es más útil. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

14, 6 *¿Qué os aprovecharía, si no os hablase instruyéndoos?*

No menospreciar las lenguas. Dice esto, mostrando que busca lo que les conviene. No es contrario a los que poseen este don, pues ni siquiera lo pide para sí

---

[1] CSEL 81/2, 149. [2] PG 61, 296. [3] CSEL 81/2, 150. [4] PG 61, 296. [5] CSEL 81/2, 150. [6] PG 61, 297. [7] CSEL 81/2, 151.

mismo, con el fin de mostrar su poca utilidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 2[8].

14, 7 *Si no emiten sonidos nítidos*

EL HABLA NECESITA PRECISIÓN. Si reclamamos tamaña claridad, armonía y resolución de los [instrumentos] inanimados..., cuánto más es necesario perseguir la claridad en los seres humanos, que están animados y dotados de pensamiento, y en los dones espirituales. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 3[9].

14, 8 *Y si la trompeta da un toque confuso*

NO REALICÉIS SONIDOS CONFUSOS. Si la trompeta da un toque confuso, sin saber si es para una fiesta o para la guerra, nadie se lanzará al combate. Así es necesario también que vuestra palabra se entienda, para poder preparar a los discípulos de Cristo para el combate del espíritu. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 14[10].

LA DISPONIBILIDAD PARA LA GUERRA. La trompeta da la señal de guerra. Por consiguiente, cuando [el alma] se siente armada de tantas y tan grandes virtudes es necesario que comience la batalla que tiene establecida «contra los principados, potestades y contra los príncipes de este mundo». ORÍGENES, *Homilías sobre Números*, 27, 12[11].

14, 9 *Como quien habla al viento*

NECESIDAD DE INTERPRETAR. Y si es inútil [el hablar en lenguas] ¿por qué fue concedido? [Fue concedido] para que fuera provechoso al que lo recibiera. Pero si iba a ser para otros, era necesario añadir [la] interpretación. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 4[12].

14, 10 *Ninguna carece de sentido*

NECESIDAD DEL LENGUAJE. Ninguno carece de significado, precisamente es la naturaleza de los hombres. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[13].

14, 11 *Seré un extranjero para el que me habla*

EL SENTIDO DEL LENGUAJE. Toda palabra que no se entiende se considera extranjera. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 14[14].

14, 12 *Los que son para edificación de la Iglesia*

EXPLICAR LAS ESCRITURAS. Como explicar las Escrituras produce provecho –pues el alma se eleva y se goza cuando percibe algo de las Escrituras y cuanto más se progresa en este sentido más se abandonan los vicios–, Pablo advierte que se ha de poner gran empeño en esta tarea. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

EDIFICAR LA IGLESIA. ¿Has visto su objetivo en toda situación, cómo mira continuamente y en todo hacia una sola cosa, lo que es provechoso para la mayoría, lo que ayuda a la Iglesia, como si pusiera esto como una regla? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 5[16].

---

[8] PG 61, 297. [9] PG 61, 298. [10] PL 30, 760. [11] GCS 30, 275. [12] PG 61, 298. [13] NTA 15, 268. [14] PL 30, 760. [15] CSEL 81/2, 152. [16] PG 61, 299.

INTERPRETACIÓN DEL DON DE LENGUAS (14, 13-25)

13*Por eso, el que habla en lenguas, que pida el don de interpretación;* 14*pues si rezo en lenguas, mi espíritu reza, pero mi mente queda sin fruto.* 15*¿Qué hacer, entonces? Rezaré con el espíritu, pero rezaré también con la mente; cantaré salmos con el espíritu, pero los cantaré también con la mente.* 16*Porque si tú bendices sólo con el espíritu, ¿cómo responderá «¡Amén!» a tu acción de gracias el que asiste como simple oyente, si no sabe qué dices?* 17*Ciertamente, tú haces bien la acción de gracias, pero el otro no queda instruido.* 18*Doy gracias a Dios porque hablo en lenguas más que todos vosotros,* 19*pero en la iglesia prefiero decir cinco palabras con sentido, para instruir también a los demás, que diez mil palabras en lenguas.*

20*Hermanos, no seáis niños en el uso de la razón. Sed niños en la malicia, pero hombres maduros en el uso de la razón.*

21*Está escrito en la Ley: «Con lenguas extrañas y por boca de extranjeros hablaré a este pueblo, y ni aun así me escucharán», dice el Señor.*

22*Pues las lenguas son signo no para los creyentes, sino para los incrédulos; la profecía, en cambio, no es para los incrédulos, sino para los creyentes.* 23*Si toda la iglesia está reunida en un lugar, y todos hablando en lenguas, y entrara una persona sencilla o un infiel, ¿no diría que estáis locos?* 24*En cambio, si todos profetizan y entrara algún infiel o una persona sencilla, todos le convencerán de sus errores, todos le harán reflexionar;* 25*los secretos de su corazón quedarán al descubierto, y cayendo sobre su rostro adorará a Dios proclamando: «Verdaderamente Dios está en medio de vosotros».*

PRESENTACIÓN: Cuando la Iglesia ora en el Espíritu, es el Espíritu quien ofrece la oración (GREGORIO NACIANCENO). La oración con el Espíritu en medio del cántico (ORÍGENES, CASIODORO) se hace más profunda y espiritual que cualquier otro sonido externo que se haya compuesto (ABRAHAM DE NATHPAR). Todo el pueblo dice «Amén» (PELAGIO) para confirmar la verdad de la oración (AMBROSIÁSTER). Pablo pide a los corintios madurez intelectual para comprender con exactitud lo que es necesario para la edificación de la Iglesia (AMBROSIÁSTER) y al mismo tiempo que sean sencillos respecto al mal (CRISÓSTOMO). Las profecías de Dios están ocultas para que los no creyentes no las falseen. Las lenguas constituyen una señal maravillosa (SEVERIANO) para los infieles (PELAGIO), pero no para la instrucción de los fieles (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Quien habla en lenguas puede estar inspirado, pero si carece del don de la interpretación, los demás no sacan provecho alguno (ORÍGENES, BASILIO, SEVERIANO, AMBROSIÁSTER). Pablo reclama para sí mismo el don de hablar en lenguas para demostrar lo baldío que resulta cuando no traspasa el ámbito individual (CRISÓSTOMO). El lenguaje del fiel debe ser una bendición para todo el mundo (PELAGIO).

14, 13 *El don de interpretación*

REZAD POR EL DON DE INTERPRETACIÓN. Si el que habla en lenguas no tiene el carisma de interpretarlas, y los otros no entienden, pero él sabe que el Espíritu le inspira que se ponga a hablar, cuando lo hablado sea comprendido por los otros, entonces parece darse este fruto del que habla en relación a los que comprenden. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[1].

14, 14 *Mi mente queda sin fruto*

LA ESTERILIDAD DE LA CARNE. Lo mismo te ocurre a ti, si la enseñanza espiritual, si la doctrina de la gracia de Dios no te dicen nada nuevo y fresco en tus alabanzas divinas; tu boca ofrece en verdad un sacrificio de alabanza, pero tu espíritu será reprendido por la esterilidad de la carne de ayer. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 5, 8[2].

LA MENTE INFECUNDA. ¿Qué fruto puede recibir quien ignora lo que está diciendo? AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

MI ESPÍRITU REZA. Esto sucede cuando no se entiende lo que se dice, porque ni puede ser expresado si las imágenes de las palabras corpóreas no previenen el pensamiento del espíritu antes de vocalizar el sonido. AGUSTÍN, *Sobre la Santísima Trinidad*, 14, 16, 22[4].

14, 15 *Rezaré con el espíritu*

REZAD CON EL ESPÍRITU Y CON LA MENTE. Nuestra mente no podrá orar hasta que, en actitud de oyente, escuche lo que antes que ella ora el espíritu; como tampoco puede rítmica y melodiosamente salmodiar acomodándose a una justa medida, ni entonar himnos al Padre en Cristo con perfecta armonía, si el «Espíritu que escudriña hasta las profundidades de Dios» no alaba antes y celebra a Aquel cuyas profundidades ha sondeado y comprendido en la medida de sus fuerzas. ORÍGENES, *Sobre la oración*, 2, 4[5].

REZAD CON EL ESPÍRITU. Luego adorar y orar «con el Espíritu» no significa, en mi opinión, sino que el Espíritu se presenta a sí mismo la oración y la adoración. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 31, 12[6].

LA ORACIÓN MENTAL. [Pablo] afirma que el hombre debe orar y cantar a Dios con el espíritu y la mente. Respecto a la lengua no hay nada, ya que esta oración espiritual es más interior que la lengua, es más secreta y profunda que los labios, es más secreta que las palabras, es superior a la salmodia. ABRAHAM DE NATHPAR, *Sobre la oración*, 2[7].

CANTAD CON EL ESPÍRITU. Así pues, la oración de quienes cantan es aceptable a Dios, si un alma pura tiene en sí lo mismo que expresa la palabra del himno. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 101[8].

14, 16 *¿Cómo responderá «¡Amén!» a tu acción de gracias?*

CONFIRMAR LA ORACIÓN. La confirmación de la oración alcanza a los que dicen «Amén», de modo que todo lo dicho

---

[1] JThSt 10, 37-38. [2] SC 286, 242. [3] CSEL 81/2, 153. [4] CCL 50A, 452: BAC 39, 651. [5] GCS 3, 301-302: NCE 37, 43-44. [6] FChr 22, 296: BPa 30, 234. [7] JThSt/NS 30, 89. [8] CCL 98, 899.

es confirmado en la mente de los oyentes por medio de un testimonio verdadero. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

TODO EL PUEBLO DE DIOS. Se refiere al laico, que no desempeña un ministerio eclesiástico. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 14[10].

14, 17 *El otro no queda instruido*

EL LENGUAJE HA DE BENDECIR A TODOS. Expone aquí lo mismo que ha dicho antes: Bendice con todo. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[11].

14, 18 *Hablo en lenguas más que todos vosotros*

PABLO REIVINDICA EL DON. Esto lo hace también en otras ocasiones. Cuando iba a purificarse de las ventajas del judaísmo, y a mostrar que no son nada, en primer lugar muestra que él las posee con gran abundancia, y entonces las llama pérdida, diciendo así: «si alguno cree confiar en la carne, ¡yo más! Circuncidado a los ocho días de nacer; del linaje de Israel; de la tribu de Benjamín; hebreo hijo de hebreos; respecto a la ley, fariseo; respecto al fervor, perseguidor de la Iglesia; respecto a la exactitud en observar la ley, irreprensible»[12]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 35, 7[13].

14, 19 *Para instruir también a los demás*

HABLA CON LA MENTE CLARA. [Pablo quiere hablar] con claridad de entendimiento y en un lenguaje habitual. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[14].

14, 20 *Hombres maduros en el uso de la razón*

SED MADUROS EN EL PENSAR. Pablo quiere que sean perfectos, a fin de que sepan lo que es necesario para la edificación de la Iglesia y, alejados de la maldad y de los errores, se entreguen a aquellas cosas que repercuten en beneficio de los hermanos. Ahí está el sentido de lo perfecto: que lo que se haga aproveche a otro, especialmente al hermano. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[15].

SED COMO NIÑOS EN EL MAL. ¿Qué es ser un niño pequeño en la maldad? Es no saber siquiera qué es la maldad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 36, 1[16].

14, 21 *Está escrito en la Ley*

AQUILA, LA FUENTE DE PABLO. Y a la palabra profética la llama ley. Estas palabras las encontramos en Aquila y en las otras ediciones, pero no en los Setenta. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

LA PRESCIENCIA SOBRE LA INCREENCIA. El Señor dijo esto refiriéndose a los que Él ya conocía previamente y no creerían en el Salvador. Hablar en lenguas extrañas y por boca de extranjeros es predicar el Nuevo Testamento. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[18].

---

[9] CSEL 81/2, 153-154. [10] PL 30, 760. [11] PL 30, 761. [12] Flp 3, 4-7. [13] PG 61, 300. [14] NTA 15, 268. [15] CSEL 81/2, 155. [16] PG 61, 306. [17] JThSt 10, 38. Pablo manejaba el texto rabínico tan bien como la versión de los Setenta. [18] CSEL 81/2, 155.

14, 22 *Las lenguas son signo no para los creyentes*

EL VELO DE LAS LENGUAS. La palabra de Dios se cubre con el velo de una lengua desconocida, para que no sea vista por los incrédulos. Escuchar una lengua desconocida es signo, realizado en virtud de la incredulidad, para que escuchando no entiendan. Lo que Pablo ha dicho no se refiere, por tanto, a los que creen, sino a los no creyentes, porque la diversidad de lenguas sirve para ocultar el significado a los incrédulos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[19].

LAS LENGUAS NO SIRVEN PARA LA INSTRUCCIÓN. Pues si las lenguas son una especie de señal para los incrédulos, la profecía lo es para los creyentes... La profecía es necesaria para ambos, pero las lenguas no. Precisamente por esto, después de haber dicho sobre la lengua «es una señal», añadió «no para los que creen, sino para los incrédulos», y para éstos es como una señal, es decir, para ser motivo de estupor, y no para su instrucción. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 36, 2[20].

LENGUAS, PROFECÍA Y MILAGRO. De manera que la lengua era un milagro [en sí misma], pero la profecía lo era por su resultado, no por el ser pronunciada. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[21].

14, 23 *Y entrara una persona sencilla o un infiel, ¿no diría que estáis locos?*

VALORAR EL ORDEN. Si por ignorancia el huésped pregunta a uno cualquiera, aunque quien es interrogado debería responder con amplitud, sin embargo debe callar por amor al buen orden e indicarle a quién está confiada aquella casa, como hicieron los apóstoles delante del Señor, para así ordenar con decoro el uso de la palabra. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 45, 2[22].

LAS LENGUAS EN LA ASAMBLEA. Como dijeron de los apóstoles los judíos: Están bebidos[23]. De distinto modo, fueron considerados como ebrios igual que los apóstoles al principio, cuando recibieron el Espíritu Santo. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[24].

14, 24 *Si todos profetizan*

EL INCRÉDULO ES JUZGADO. Cuando la doctrina sacude su conciencia. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[25].

14, 25 *Verdaderamente Dios está en medio de vosotros*

EL INCRÉDULO ADORARÁ A DIOS. Cuando comprende y es comprendido, escuchando alabar a Dios y adorar a Cristo, descubre que ésta es la religión verdadera y la que se ha de profesar, pues ve que no hay nada en ella encubierto ni nada se realiza a escondidas, como ocurre con los paganos a los que se les tapan los ojos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[26].

EL ESPÍRITU ES DIOS. Hay que señalar, en verdad, que aquí claramente Pablo llamó Dios al Espíritu Santo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[27].

---

[19] CSEL 81/2, 156. [20] PG 61, 307. [21] NTA 15, 269. [22] PG 31, 1033. [23] Cf. Hch 2, 13. [24] PL 30, 761. [25] PL 30, 763. [26] CSEL 81/2, 157. [27] PG 82, 344.

ORDENAMIENTO DEL CULTO PÚBLICO (14, 26-32)

[26]Entonces, ¿qué hacer, hermanos? Cuando os reunís, cada uno puede aportar un salmo, una enseñanza, una revelación, un discurso en lenguas, una interpretación. Pero que todo sea para edificación. [27]Si se habla en lenguas, que hablen dos o como mucho tres, y por turno, y que otro interprete; [28]pero si no hubiera intérprete, que se callen en la iglesia, y que cada uno hable consigo mismo y con Dios. [29]En cuanto a los profetas, que hablen dos o tres, y que los demás disciernan; [30]pero si uno de los que están sentados recibe una revelación, que se calle el primero. [31]Podéis, por tanto, profetizar todos, uno por uno, para que todos aprendan y todos reciban aliento. [32]Además, el espíritu de los profetas está sujeto a los profetas.

PRESENTACIÓN: Quienes están poseídos de espíritus impuros tienden a hablar incluso cuando no quieren (SEVERIANO). Semejante discurso debe ser silenciado en el culto público (CIPRIANO, CRISÓSTOMO), dejando un tiempo prudencial para la interpretación de la Escritura (AMBROSIÁSTER, CASIODORO). Conceded a todos un tiempo de escucha justo y por turnos (TEODORETO DE CIRO). Seguid la tradición de la sinagoga, según la cual la gente discute sentada en sillas, en bancos o en el suelo, de acuerdo con su rango (AMBROSIÁSTER).

14, 26 *Que todo sea para edificación*

PARA EDIFICACIÓN. La conclusión es ésta: que nada se realice en la Iglesia a escondidas. Gran empeño se ha de poner en ello, para que también los ignorantes aprovechen y no ocurra que por la ignorancia lo oscuro forme parte del cuerpo de la Iglesia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

14, 27 *Que hablen dos o como mucho tres, y por turno, y que otro interprete*

EL TIEMPO PARA LA INTERPRETACIÓN DE LA ESCRITURA. Por eso Pablo acepta, como mucho, a tres, para que no ocupen todo el día hablando lenguas e interpretándolas. No sea que los profetas, que son las luminarias de toda la Iglesia, no tengan tiempo para exponer las Escrituras. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

SI ALGUIEN HABLARE EN LENGUAS. Dime, ¿después de haber dicho semejantes cosas sobre [el hablar en] lenguas, que es vano, superfluo si no tiene interpretación, ordenas hablar de nuevo en lenguas? «No lo ordeno», dice, «ni lo impido»... Pues no habláis [en lenguas] por esto, dice, no para mostrar que tenéis el don, sino para edificar a los que escuchan. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 36, 5[3].

14, 28 *Que se callen en la iglesia*

SI NO HAY QUIEN INTERPRETE. Que permanezca en silencio el que ha hablado, enseñó; porque el que habla en el Espíritu Santo, cuando quiere habla y guarda

[1] CSEL 81/2, 158. [2] CSEL 81/2, 159. [3] PG 61, 310-311.

silencio, como también [hacen] los profetas, y ciertamente no [pueden] los poseídos por un espíritu impuro, pues aquellos hablan cuando no quieren también lo que no saben. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[4].

14, 29 *En cuanto a los profetas, que hablen dos o tres, y que los demás disciernan*

FRENAR LA LUCHA OBSTINADA. Cada uno no debe defender obstinadamente su primera idea y convicción, sino abrazar de buena voluntad otras cosas mejores y más útiles. CIPRIANO, *Carta a Quinto*, 71, 3[5].

PREGUNTAR. Pablo permite a algunos que formulen preguntas sobre aquellos asuntos que ocasionalmente pueden provocar dudas o que algunos no pueden asimilar por tener otras cualidades intelectuales, a fin de que se esclarezcan gracias a una exposición más amplia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[6].

14, 30 *Si uno de los que están sentados recibe una revelación, que se calle el primero*

PERMITID UN JUICIO IMPARCIAL. Es decir, el superior debe permitir hablar al inferior, de modo que, si puede, se exprese. Y no lo debe permitir de mala gana. También al primero, apareciendo como inferior, se le puede dar el don para hablar lo que como superior no se le ha concedido. Pues así como no se puede conceder todo a una sola persona, aunque sea superior, así tampoco se puede privar de todo a alguien, aunque sea inferior. Nadie, en efecto, está vacío de la gracia de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

14, 31 *Para que todos aprendan y todos reciban aliento*

PROFETIZAD UNO POR UNO. Es ésta una tradición de la sinagoga, que Pablo desea que sigamos, porque escribe a cristianos, pero que proceden de los gentiles, no de los judíos. Discuten estando sentados: los ancianos, en virtud de su dignidad, en cátedras, los siguientes en bancos, los últimos en el suelo sobre esteras. Si algunos de éstos recibieran una revelación, Pablo ordena que se les conceda el lugar de enseñar, y no sean despreciados, pues son miembros del cuerpo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

DALES UNA OPORTUNIDAD A TODOS. Esta misma reglamentación es la que ha permanecido en la Iglesia hasta el día de hoy: unos maestros hablan al pueblo en esta celebración y otros en la otra. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[9].

PARA QUE TODOS APRENDAN. Quien profetiza edifica a la Iglesia. Edifica claramente, cuando cosas muy desconocidas y necesarias se hacen conocidísimas, gracias a su previa explicación. Porque también a quienes se les ha dado la facultad de entender o de interpretar bien las Escrituras divinas, no parecen excluidos del carisma de profecía. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, pról. 1[10].

---

[4] NTA 15, 270. [5] CSEL 3/2, 774: BAC 241, 668. [6] CSEL 81/2, 159. [7] CSEL 81/2, 159. [8] CSEL 81/2, 160. [9] PG 82, 345. [10] CCL 97, 9.

14, 32 *El espíritu de los profetas está sujeto a los profetas*

EL ESPÍRITU Y LOS PROFETAS. El Espíritu es uno y el mismo, ya sea el que hace a los profetas anunciar el futuro, ya sea el que les hace revelar las Escrituras; y se infunde por una razón y causa concreta; de ahí que Pablo haya dicho: «El Espíritu está sujeto a los profetas». De este modo, los ingenios se encienden en esta esperanza: que el Espíritu promueve las buenas obras que señala. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[11].

EL DON DE LA PROFECÍA. Pues si el don espiritual está sometido a los profetas, ¿cómo no es inverosímil que vosotros no seáis sometidos a lo que es conveniente para la comunidad, para que, cuando sea el momento del silencio, guardéis silencio? ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[12].

[11] CSEL 81/2, 160. [12] NTA 15, 441.

RESPETO Y ORDEN (14, 33-40)

[33]*Porque Dios no es un Dios de confusión sino de paz. Como enseño en todas las iglesias de los santos,* [34]*las mujeres deben callar en las iglesias, pues no se les permite hablar; antes bien, deben estar sujetas, como también dice la Ley.* [35]*Si quieren aprender algo, que pregunten en casa a sus maridos, pues es indecoroso para la mujer hablar en la iglesia.*

[36]*¿Acaso la palabra de Dios procedió de vosotros, o ha llegado sólo a vosotros?* [37]*Si alguno se considera profeta o persona espiritual, que reconozca que esto que os escribo es un mandato del Señor.* [38]*Si alguno lo rechaza, será él rechazado.* [39]*Por tanto, hermanos míos, aspirad al don de profecía y no impidáis hablar en lenguas;* [40]*pero que todo se haga con respeto y con orden.*

PRESENTACIÓN: La Iglesia actual es como una mujer que conserva únicamente los signos externos de su antigua prosperidad, exhibiendo las arcas y cofrecillos vacíos donde guardaba antaño sus riquezas (CRISÓSTOMO). Al decir que no nos transmite nada propio, Pablo quiere darnos a entender que cuanto escribe es por disposición de Dios (AMBROSIÁSTER). Tras la caída, el deseo de Eva está destinado a dirigirse a su marido (CRISÓSTOMO). Mientras su boca se mantiene comedida (ORÍGENES), se siente llamada a cantar como un arpa las alabanzas del Creador (EFRÉN DE NISIBI). Cuando las mujeres son insolentes, se les culpa de ello a sus maridos (AMBROSIÁSTER). Al organizar la Iglesia, Dios busca maridos que sean tan cariñosamente atentos como obedientes son las mujeres (CIRILO DE JERUSALÉN, CRISÓSTO-

MO). La orden de Dios se dirige a la edificación (ORÍGENES, BASILIO, CRISÓSTOMO, FULGENCIO). Todos hemos de ser pacientes, porque las leyes de la paz están siempre vigentes (AMBROSIÁSTER, AGUSTÍN).

14, 33 *Dios no es un Dios de confusión sino de paz*

ESFORZAOS POR TENER PACIENCIA. Los llamados a la paz deben cultivar la paciencia, para que las leyes de la paz no desaparezcan. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

ARCAS UNA VEZ LLENAS, PERO AHORA VACÍAS. ¿Qué sería más terrible que estas cosas? Entonces también la Iglesia es el cielo, cuando el Espíritu concilia todo, y mueve cada uno de los que están delante, y lo hace aquí. Pero ahora sólo poseemos los símbolos de aquellos dones. Y nombramos sólo dos o tres, y por partes, y mientras uno calla, el otro domina. Pero éstos sólo son señales y recuerdos de aquéllos... Ahora la Iglesia se parece a una mujer que ha quedado privada de sus días felices y que sólo posee por doquier los símbolos de aquella antigua felicidad, y que enseña las arcas de joyas y los armarios, pero que ha sido despojada de la riqueza: a ésta se asemeja la Iglesia ahora... Y no digo esto por los dones, pues no sería terrible si estos no existieran, sino por [estar despojados] de la vida y la virtud. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 36, 7[2].

14, 34 *Las mujeres deben callar en las iglesias*

¿CÓMO VAN A CALLARSE LAS MUJERES? Felipe, el evangelista, tenía cuatro hijas y profetizaban[3]. Si pues profetizaban, ¿qué inconveniente hay en que también nuestras profetisas (las nuestras, como dicen ellos) profeticen? Responderemos a esto diciendo en primer lugar que si las nuestras profetizaban, mostradnos los signos de la profecía en ellas mismas. En segundo lugar, si también profetizaban las hijas de Felipe, sin embargo, no hablaban en las iglesias: en efecto, no tenemos constancia de esto en los *Hechos de los Apóstoles*, ni tampoco en el Antiguo Testamento. Se atestigua que Débora era profetisa[4] y que María la hermana de Aarón tocando el tímpano iba delante de las mujeres. Pero no encontrarás que Débora hablara al pueblo, como Jeremías e Isaías. No encontrarás que Juldá[5] siendo profetisa hubiera hablado al pueblo o a alguno que se acercara a ella. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[6].

INCLINACIÓN HACIA EL MARIDO. ¿Y dónde dice esto la ley? En Génesis: «Y hacia tu marido será tu tendencia y él te dominará»[7]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 37, 1[8].

LA BOCA DE EVA SIRVE TODAVÍA. La serpiente ha sido mutilada y aprisionada con la maldición; la boca de Eva está sellada con un silencio provechoso. Nuevamente una cítara es su boca para su Hacedor. EFRÉN DE NISIBI, *Himnos sobre el Paraíso*, 6, 8[9].

14, 35 *Si quieren aprender algo, que pregunten en casa a sus maridos*

LAS MUJERES, CON VELO EN EL TEMPLO PARA APARECER HUMILDES. Es indecoro-

---

[1] CSEL 81/2, 161. [2] PG 61, 312. [3] Cf. Hch 21, 8-9. [4] Cf. Jc 4, 4. [5] Cf. 2 R 22, 14; 2 Cro 34, 22. [6] JThSt 10, 41-42. [7] Gn 3, 16. [8] PG 61, 315. [9] CSCO 174, scrip. syr. 78, 21.

so, porque va contra la disciplina, que en la casa de Dios, quienes está mandado que estén sujetas a sus maridos, presuman de hablar sobre la Ley. Han de saber que ahí los varones tienen la primacía y que les conviene más permanecer calladas, de modo que se puedan dedicar a presentar oraciones en la casa de Dios. Y han de abrir los oídos para escuchar cómo la misericordia de Dios venció la muerte por Cristo; muerte que por ellas reinó. Si se atrevieran a hablar en la Iglesia, sería indecoroso, porque llevan velo precisamente para parecer humildes. Hay, sin embargo, quienes se muestran insolentes; lo cual es una desgracia para los maridos, pues la insolencia de las mujeres repercute también en los maridos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

LAS MUJERES GUARDANDO EL ORDEN, LOS MARIDOS PRESTANDO ATENCIÓN. ¿Y por qué colocó a las mujeres en semejante sumisión? Porque la mujer de algún modo es más débil, fácilmente agitable e irreflexiva. Por ello, les puso a los maridos como maestros. Pues dispuso que aquéllas fueran discretas y a éstos los hizo atentos, porque iban a comunicar a sus mujeres con gran exactitud lo que oyeran. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 37, 1[11].

ÁBRASE EL PARAÍSO. Me fijaré en el interés de cada uno, observaré la piedad de cada una. Que la mente se inflame en la piedad, que el alma se forje, que la dureza de la infidelidad sea abatida a martillazos... Que se abra entonces para cada uno, para cada una, la puerta del paraíso. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, proc. 15[12].

14, 36 *¿Acaso la palabra de Dios procedió de vosotros, o ha llegado sólo a vosotros?*

CON MUCHA VANIDAD. El Apóstol tiene palabras de reproche contra los corintios, que por la vanidad se habían enorgullecido, pensando que si ellos mismos no obedecían las palabras de la fe, no habría quien creyera. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[13].

¿SOIS SOLOS VOSOTROS? Y [Pablo] mencionó las restantes iglesias que también cumplen esta ley, cortando la desazón de la innovación, haciendo un discurso admisible para el voto de la mayoría. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 37, 2[14].

LAS PROFETISAS NO DEBEN HABLAR A LA GENTE. ¿Acaso no era Débora también una profetisa?... También María, la hermana de Aarón, profetizó. Pero no les encomendamos que hablen en las asambleas ni que gobiernen a los hombres, ni tampoco que escriban libros bajo sus nombres. ORÁCULO MONTANISTA, *Debate de un montanista y un ortodoxo*[15].

14, 37 *Esto que os escribo es un mandato del Señor*

UN MANDATO DEL SEÑOR. Al decir esto, Pablo se refiere a los ya recordados falsos apóstoles, por culpa de los cuales los corintios se habían pervertido, pues enseñaban para satisfacer los deseos de los hombres no con doctrinas divinas, sino terrenas. Por eso afirma aquí no trans-

---

[10] CSEL 81/2, 163-164. [11] PG 61, 316. [12] PG 33, 357: CJC 42. [13] CSEL 81/2, 161. [14] PG 61, 317. [15] DMO 456-457.

mitir nada suyo, sino del Señor, persuadiéndoles para que vean que han sido ganados por Dios y no por hombres. Pablo predica con insistencia y confianza, teniendo libre la conciencia, porque no busca complacer a los hombres, sino a Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

14, 38 *Si alguno lo rechaza, será él rechazado*

EL RECHAZO. Por tanto quien se separa del Señor es discriminado por el Señor; quien no reconoce al Señor, no es reconocido por el Señor; quien lo ignora, es ignorado. AMBROSIO, *Comentario al Salmo*, 43, 26[17].

14, 39 *Aspirad al don de profecía y no impidáis hablar en lenguas*

RECONOCED DE PARTE DE QUIÉN HABLA EL APÓSTOL. Quien ignora que lo que habla el Apóstol procede del Señor, será ignorado por el mismo Señor en el día del juicio. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[18].

DESEAD LA PROFECÍA. Para animarlos después de la corrección, Pablo los llama hermanos y los exhorta a que aspiren al don de profecía, de modo que por la frecuente indagación y explicación de la ley divina alcancen una mayor formación, que les permita aprender que las enseñanzas de los falsos apóstoles son perversas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[19].

14, 40 *Que todo se haga con respeto y con orden*

NADA DESORDENADO. De todo esto se deduce que él quiere de ti que no haya nada desordenado, confuso ni indecente... Por consiguiente, también ahora nuestro Sacerdote auténtico, Cristo, desea que «sus manos se llenen de incienso puro»[20]. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 9, 8[21].

¿QUÉ ES LO DECENTE? Se hace algo con respeto cuando se hace con paz y disciplina. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[22].

UN PLAN DE VIDA ORDENADO. Pienso, pues, que hemos de procurar una manera de vivir decorosa y ordenada en la unión de los fieles, en lo referente a la regla de los miembros del cuerpo. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 24, 1[23].

EL ORDEN CONSTRUYE. Pues nada edifica tanto como el buen orden, la paz, el amor; de la misma manera nada destruye tanto como sus contrarios. Cualquiera puede ver esto no sólo en las cosas espirituales, sino también en todas las demás. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 37, 4[24].

RESISTIR LA DISENSIÓN. Aquellos producían sediciones y perturbaciones en la Iglesia, al creer que en la Iglesia eran lo que en realidad no eran. AGUSTÍN, *Carta a Evodio*, 169, 1, 2[25].

LA COMPAÑÍA DEL LEGISLADOR. Pablo nos enseñó antes la regla. Guardemos nosotros esta disciplina y sigamos la legislación apostólica para que participe-

---

[16] CSEL 81/2, 161-162. [17] CSEL 64, 282. [18] CSEL 81/2, 162. [19] CSEL 81/2, 162. [20] Lv 16, 12. [21] SC 287, 110. [22] CSEL 81/2, 162-163. [23] PG 31, 981-984. [24] PG 61, 318. [25] CSEL 44, 613: BAC 99, 517-518.

mos de la unión con el legislador. Teodoreto de Ciro, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[26].

Desordenar el orden establecido por Dios. Si uno se fija en cuál es el comienzo del pecado, pienso que no es otra cosa que el amor desordenado de la criatura racional por las cosas ordenadas por Dios; al perder ese orden del amor, se pierde también la salvación. Fulgencio de Ruspe, *Libros a Mónimo*, 1, 20[27].

[26] PG 82, 348. [27] CCL 91, 20.

LA CONFESIÓN DE LA FE (15, 1-7)

[1]*Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os prediqué, que recibisteis, en el que os mantenéis firmes,* [2]*y por el cual sois salvados, si lo guardáis tal como os lo anuncié. ¡Y si no, habéis creído en vano!* [3]*Porque os transmití en primer lugar lo mismo que yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras;* [4]*que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras;* [5]*y que se apareció a Cefas, y después a los doce.* [6]*Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía y algunos ya han muerto.* [7]*Luego se apareció a Santiago, y después a todos los apóstoles.*

Presentación: Cristo no podría haber muerto por los pecadores si Él mismo hubiera sido pecador (Crisóstomo). El hecho de que muriera por nuestros pecados de acuerdo con las Escrituras (Ambrosiáster) da testimonio de su pureza (Crisóstomo). Cristo no murió la muerte del pecado sino la del cuerpo. Nosotros nos convertimos en hermanos y hermanas por medio de la obra de Cristo llevada a cabo mediante su vida; nuestras obras carecen de significado sin el Evangelio (Pelagio). La justicia que Cristo nos mereció al morir por nosotros supera nuestros pecados (Cirilo de Jerusalén). Él hizo de su vida un trueque por la vida de los demás (Cirilo de Alejandría). El Padre no sufre detrimento alguno cuando da al Hijo lo que es de su propiedad (Ambrosio). Era preciso recordar a los corintios lo que ya sabían y corregir sus errores de interpretación (Crisóstomo). Los Padres discutieron acerca de quiénes presenciaron a Cristo resucitado (Orígenes, Crisóstomo, Ecumenio, Ambrosiáster), pero estaban de acuerdo en que fueron numerosos los testigos que dieron un testimonio fidedigno de la resurrección (Crisóstomo). Nosotros debemos conmemorar los acontecimientos de la muerte y resurrección de Cristo de acuerdo con el testimonio inquebrantable de los Apóstoles (Cirilo de Jerusalén, Hilario de Poitiers, Ambrosio, Basilio).

15, 1 *El Evangelio que os prediqué, que recibisteis, y en el que os mantenéis firmes*

El Evangelio recibido. Pablo les enseña que, si en el tema que les ocupa, abandonan su enseñanza, perderán lo que han creído, pues toda la esperanza de los creyentes se apoya en esto: que los muertos resucitan. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

El mensaje del Evangelio. Cuando los llamó hermanos, [Pablo] adelantó una prueba no pequeña de las cosas que había dicho desde entonces. Pues no nos hicimos hermanos sino a partir de la actividad en la carne de Cristo... Pues a partir de aquí el punto capital de los evangelios tiene el principio, a partir de que Dios se hizo hombre, fue crucificado y resucitó. También esto anunció Gabriel a la Virgen[2], también esto [anunciaron] los profetas al mundo entero, también esto [proclamaron] todos los apóstoles. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 2[3].

15, 2 *Por el cual sois salvados*

La resurrección. Toda la razón de nuestra predicación es que creáis en la resurrección...; si no, todo el trabajo de oraciones y ayunos es superfluo. Pelagio, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[4].

Un aviso. ¿Has visto cómo desde el principio mostró que no introducía nada nuevo o vano? Pues el que adquiere conocimiento de lo que ya sabe, y a continuación lo ha olvidado, lo aprende de nuevo al recordarlo. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 2[5].

15, 3 *Cristo murió por nuestros pecados*

Según las Escrituras. Dice el profeta Isaías: «Como oveja fue llevado al matadero»[6]. Y en el *Apocalipsis* del apóstol Juan se dice: «El Cordero que ha sido inmolado desde la constitución del mundo»[7]. Y Moisés se refirió a la cruz de Cristo, al decir: «Veréis vuestra vida colgando ante vuestros ojos y no creeréis»[8]. Tratando de lo mismo, la frase a veces se formula refiriéndose a un tiempo futuro. Si todo se formulara en pasado, no se podría defender frente a los malvados que se dice de Cristo. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

La justicia efectuada en su muerte. No se puede comparar la iniquidad de los pecadores con la santidad del que moría por nosotros; no era tan grande el pecado que cometimos cuanta la obra de justicia del que entregó su vida por nosotros. Cirilo de Jerusalén, *Las catequesis*, 13, 33[10].

Por nuestros pecados. ¿Cómo habría muerto [Cristo] por los pecadores, si Él mismo hubiera estado en pecado? Pues es necesario que el que muere por los pecadores esté libre de pecado. Si Él peca ¿cómo morirá por otros pecadores? Si murió por nuestros pecados, murió sin pecado. Si murió sin pecado, no sufrió la muerte de pecado sino la muerte del cuerpo... Y precisamente las Escrituras proclaman esta [muerte] del cuerpo

---

[1] CSEL 81/2, 164. [2] Cf. Lc 1, 26-38. [3] PG 61, 322-323. [4] PL 30, 763. [5] PG 61, 322. [6] Is 53, 7. [7] Ap 13, 8. [8] Dt 28, 66. [9] CSEL 81/2, 164-165. [10] PG 33, 813: CJC 207.

por doquier. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 3[11].

NADA SE PIERDE CON LA GENEROSIDAD. Siendo indivisible, no pierde nada cuando se dona a todos, como tampoco el Hijo pierde nada cuando el Padre recibe el reino, ni tampoco el Padre pierde cuando entrega todo lo suyo propio al Hijo. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 1, 3, 49[12].

UNO MURIÓ POR TODOS. Ofreció su propia vida a cambio de la vida de todos y uno solo murió por todos para que todos vivamos para Dios, santificados y vivificados en virtud de su sangre, «justificados gratuitamente por su gracia»[13]. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Acacio*, 134, 12[14].

15, 4 *Fue sepultado y resucitó al tercer día*

ÉL FUE SEPULTADO. Y esto es la prueba de lo primero. Pues lo que es enterrado es totalmente cuerpo... Que [Cristo] murió, todos los sabían. Que sufrió esto por la redención de los pecados del mundo entero, sin embargo, ya no lo sabía la mayoría. Por ello presenta el testimonio procedente de las Escrituras... En ningún lugar la Escritura dice, al recordar la muerte del Señor, muerte del pecado, sino [muerte] corporal, el enterramiento y la resurrección. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 4[15].

AL TERCER DÍA. Dice Oseas: Nos vivificará después de dos días, al tercero nos resucitará, y viviremos en su presencia. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[16].

SEGÚN LAS ESCRITURAS. No utiliza fórmulas simples que puedan dar lugar al error, sino que nos avisa de que la muerte y la resurrección se han de confesar no con los nombres de estas cosas, sino con la fuerza de las Escrituras; de modo que nuestro modo de comprender su muerte fuera el que indican las Escrituras... Trataba con ello de que no perdiéramos las fuerzas envueltos por el viento de las vanas disputas o confundidos por las argucias de cuestiones engañosas. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 10, 67[17].

15, 5 *Se apareció a Cefas, y después a los doce*

¿QUIÉN ERA EL DUODÉCIMO? Es verosímil que también estuviera presente Matías, el cual fue constituido apóstol en lugar de Judas[18]. ORÍGENES, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[19].

EL TIEMPO NO SE HA ESPECIFICADO. Y ciertamente el Evangelio dice lo contrario, que [se apareció] en primer lugar a María[20]. Pero entre los hombres [se apareció] a éste primero (Cefas), que era el que más deseaba verlo. ¿A qué doce apóstoles se refiere aquí? Pues Matías fue elegido después de la ascensión, no justo después de la resurrección. Sin embargo, es razonable que Jesús se dejara ver también después de la ascensión... Por esto [Pablo] no indica el momento exacto, sino que expone las apariciones de una manera sencilla e

---

[11] PG 61, 324. [12] CSEL 79, 35: BPa 41, 56. [13] Rm 3, 24. [14] ACO 1/1/4, 44. [15] PG 61, 325-326. [16] PL 30, 764. [17] CCL 62A, 521-22: BAC 481, 582. [18] Cf. Hch 1, 15-26. [19] JThSt 10, 44. [20] Cf. Mc 16, 9.

indefinida. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 5[21].

¿TAMBIÉN MATÍAS? Algo parecido da entender también Juan[22]; en ninguna parte dice que fue visto entre los once, sino que refiriéndose también a Tomás dijo: «Tomás era uno de los doce». Diríamos más bien que encuadra a Matías por anticipación con los restantes apóstoles, o a Judas después de su traición y ahorcamiento. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[23].

15, 6 *Se apareció a más de quinientos hermanos*

A QUINIENTAS PERSONAS. Pablo lo afirma apoyándose en su propio testimonio. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[24].

LA LISTA CONVINCENTE DE TESTIGOS HONRADOS. «Y fue visto por Cefas y después por los doce»; por si no quieres creer a un testigo, tienes otros doce. «Posteriormente en una ocasión se dejó ver por más de quinientos hermanos». Si no creen a los doce, que admitan a los quinientos. «Luego lo vio Santiago», hermano suyo, el primer obispo de este territorio de fieles. Si en el origen de esta Iglesia, pues, un obispo tan excepcional vio a Jesucristo resucitado, tú, que eres discípulo suyo, no le niegues la fe. ¿Acaso podrías decir que Santiago, el hermano del Señor, dio testimonio por complacer? «Después se apareció a mí también», Pablo, que había sido su enemigo. ¿Y qué testimonio se pone en duda, viniendo de un enemigo que ahora pregona su mensaje? Yo, que antes fui perseguidor, anuncio ahora la buena nueva de su resurrección. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 14, 21[25].

ALGUNOS SE DURMIERON. [Pablo] no dijo, «murieron», sino «se quedaron dormidos», confirmando de nuevo con esta expresión la resurrección. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 5[26].

15, 7 *Luego se apareció a Santiago*

ÉL SE APARECIÓ A SANTIAGO. Me parece, que [se refiere a Santiago] el hermano del Señor. Pues él mismo lo eligió a mano alzada y le hizo obispo de Jerusalén[27]. A continuación [se apareció] a todos los apóstoles. Pues había también otros apóstoles, como los setenta[28]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 5[29].

LO QUE PROFESAMOS. Creemos y confesamos... que resucitó de entre los muertos al tercer día, según las Escrituras, que se apareció a sus santos apóstoles a los tres días, como estaba escrito; y subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre, desde donde vendrá en la consumación de este mundo, para resucitar a todos y dar a cada uno conforme haya trabajado. BASILIO DE CESAREA, *Sobre la fe*, 4[30].

LUEGO, A TODOS LOS APÓSTOLES. Con esto indica que también existen otros apóstoles además de los doce. ORÍGENES, *Homilías sobre Números*, 27, 11[31].

---

[21] PG 61, 326. [22] Cf. Jn 20, 24. [23] NTA 15, 442. [24] CSEL 81/2, 166. [25] PG 33, 852-853: CJC 224. [26] PG 61, 326. [27] Cf. Hch 15, 13-22; 21, 18; Ga 1, 19; 2, 9. [28] Cf. Lc 10, 1-19. [29] PG 61, 326. [30] PG 31, 685. [31] GCS 30, 271.

LA CONFESIÓN DE PABLO (15, 8-11)

[8]Y en último lugar, como a un abortivo, se me apareció también a mí. [9]Porque soy el menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, ya que perseguí a la Iglesia de Dios. [10]Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que se me dio no resultó inútil; al contrario, he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. [11]Por consiguiente, tanto ellos como yo esto es lo que predicamos y esto lo que habéis creído.

PRESENTACIÓN: Mediante el término «abortivo» Pablo quiere significar que ha recibido su apostolado después de que Cristo subiera a los cielos (AMBROSIÁSTER). Pablo piensa de sí mismo en términos muy modestos, como de alguien que no está debidamente formado y que es un incompetente (AMBROSIÁSTER, TEODORETO DE CIRO). A pesar de este concepto tan humilde que tiene de sí como consecuencia de sus pecados y de su indignidad, no se le concedió la gracia de Dios sin un fundamento (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). La gracia no consideró a Pablo como un inepto (CRISÓSTOMO). Se comportó como un atleta por Cristo (AGUSTÍN). Dios concedió eficacia a sus operarios (BASILIO, CRISÓSTOMO). Él no trabajó para así recibir la gracia, sino que recibió la gracia para poder trabajar (AGUSTÍN). Pablo se daba cuenta de su propia fragilidad y se humilló a sí mismo no considerándose apto para ser Apóstol (JERÓNIMO, CRISÓSTOMO).

15, 8 *Como a un abortivo, se me apareció también a mí*

NACIDO FUERA DEL TIEMPO. Se llama a sí mismo «abortivo», porque ha nacido a la vida de Cristo fuera de tiempo y ha recibido su condición de apóstol cuando Cristo ya había sido recibido con su carne en los cielos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

EL ÚLTIMO PERO EL MÁS ILUSTRE. Ciertamente no se apareció a [Pablo] después que a los otros porque era menos importante. Pues aunque lo llamó en último lugar, se le apareció más claramente que a muchos antes que él, de hecho [más claramente] que a todos los otros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 5[2].

NO FORMADO. Pablo se compara a sí mismo con un feto abortado, el cual no está inscrito en el catálogo de los hombres. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[3].

15, 9 *Soy el menor de los apóstoles*

EL ÚLTIMO, TEMPORALMENTE. Pablo se rebaja y señala el tiempo como motivo, pues es menor en razón del tiempo de su elección, no de su dignidad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

---

[1] CSEL 81/2, 167. [2] PG 61, 327. [3] PG 82, 352. [4] CSEL 81/2, 167.

NO APTO. Por esto no declara sencillamente que él sea el último, indigno del nombre de los apóstoles, sino que también indica la causa al decir: «porque perseguí a la Iglesia». Y ciertamente todas estas cosas fueron perdonadas, pero sin embargo él no se había olvidado de ellas, queriendo mostrar la grandeza de la gracia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 6[5].

¿POR QUÉ TAN FRÁGILES? Estas palabras pertenecen a aquellos que dicen: ¿Por qué he sido creado de tal manera que no puedo estar siempre libre de pecado? ¿Por qué he sido modelado de tal forma, que no puedo durar como el acero, sino que soy frágil y fácilmente quebradizo al tacto?... Avergoncémonos y digamos lo que hablan aquellos que ya han alcanzado sus premios. ¡Hablamos a los pecadores que están situados en la tierra y con un cuerpo frágil y mortal, lo que creemos que los santos dicen en el cielo! JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 2, 25[6].

LOS JUSTOS SE ACUSAN A SÍ MISMOS. Si el Apóstol hace confesión, ¡cuánto más debería hacerla un pecador! En otro pasaje leemos: «Al iniciar sus palabras, el justo comienza siendo su propio acusador»[7]. Si eso lo hace el justo, ¡cuánto más el pecador! JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 135[8].

PABLO SE HUMILLÓ. Padeció cárceles, heridas y flagelaciones. Con sus cartas capturó como en una red al mundo entero, aquel que había sido llamado con una voz celeste, el humilde que decía: «Yo soy el menor de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol». JUAN CRISÓSTOMO, *Sobre la penitencia*, 2, 5[9].

UNA VICTORIA MAYOR. Más vencido es el enemigo en aquel a quien más tiene preso y por cuyo medio tiene a otros muchos presos; porque muchos son los soberbios que tiene presos por razón de la nobleza; y de éstos, a su vez, muchos por razón de su autoridad. AGUSTÍN, *Confesiones*, 8, 4, 9[10].

15, 10a *La gracia que se me dio no resultó inútil*

LA GRACIA NO ES INÚTIL. Pablo da gloria a Dios, que lo ha elegido y no se arroga su dignidad, sino que se considera indigno. De ahí que merezca más, sabiendo lo que había dicho el Señor: «El que se humilla será ensalzado»[11]. «Y la gracia que se me dio no resultó inútil». Pablo dice esto porque, no por haber sido perseguidor, ha recibido menor gracia en su condición de apóstol. «Al contrario, he trabajado más que todos ellos». Añade la causa, porque no sólo no es inferior, sino que los supera en constancia, gracias a la cual ha permanecido en Cristo en medio de las tribulaciones, pues no las soportó de mala gana sino con mayor dignidad. «Pero no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo». Para que no se pensase que se había ensalzado jactanciosamente, al momento se humilla, señalando que lo dicho no se debe a él, sino a la gracia de Dios. De esa forma, toda la gloria se dirige siempre a Dios, al que, en justicia, se debe exaltar. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

15, 10b *He trabajado más que todos*

LOS TRABAJOS PUESTOS POR LA VIRTUD. Quien gasta su tiempo en placeres y en

---

[5] PG 61, 328. [6] CCL 80, 90-91. [7] Pr 18, 17. [8] CCL 78, 293: BAC 593, 567. [9] PG 49, 290: BPa 40, 139. [10] CCL 27, 119: BAC 11, 319. [11] Lc 14, 11. [12] CSEL 81/2, 167-168.

toda clase de intemperancia, vistiendo por la sensibilidad púrpura y lino fino, y comiendo espléndidamente todos los días[13], y huye de las tareas que hay que hacer por virtud, ese tal ni ha trabajo en este mundo, ni vivirá en el futuro, sino que verá de lejos la vida y será atormentado por las llamas en el horno. BASILIO DE CESAREA, *Homilías sobre los Salmos*, 48, 5[14].

YO HE TRABAJADO MÁS QUE NADIE. ¿Por qué también nombró esta grandeza en voz tan alta, el «trabajé más que todos ellos»? Vio que la ocasión le obligaba. Pues si no hubiera dicho esto, sino solamente que se despreciaba a sí mismo, ¿cómo habría podido prestar él mismo testimonio con sinceridad y contarse entre los otros [apóstoles]? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 38, 7[15].

LA GRACIA NO LE ENCONTRÓ INACTIVO. ¿No sabes lo que dice Pablo, que tanto se había fatigado, conquistando infinidad de trofeos contra el diablo, recorriendo físicamente el universo, vagando por tierra, mar y aire; atravesando el universo como con una suerte de alas, siendo lapidado, muerto, golpeado, padeciendo todo por el nombre de Dios? Fue llamado de lo alto por una voz celeste... Sabemos –quiere decir–, sabemos que la gracia que Dios me ha dispensado es inmensa; pero no me ha encontrado ocioso y es manifiesta mi colaboración. JUAN CRISÓSTOMO, *Sobre las diez vírgenes*, 3, 22[16].

EL ATLETA DE CRISTO. Citemos a aquel varón, atleta de Cristo, adoctrinado por Él y por Él ungido, crucificado con Él y glorioso en Él, librando un gran combate en el escenario de este mundo, del que es espectáculo de los ángeles y de los hombres, y avanzando a pasos de gigante hacia la palma de su vocación soberana. Él espera de muy buena gana, con los ojos de la fe, gozar con los que gozan y llorar con los que lloran, librando fuera luchas y dentro temores, deseando disolverse y estar con Cristo. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 14, 9. 2[17].

15, 10c *La gracia de Dios que está conmigo*

DIOS OTORGA EFICACIA A NUESTRA LABOR. Ésta es en verdad la perfecta y entera glorificación en Dios: no regocijarse uno por su propia justicia, sino reconocerse como carente y falto de verdadera justicia, y que sólo se justifica por la fe en Jesucristo. Esto es en lo que se gloriaba Pablo: en que desprecia su propia justicia y buscaba aquella que por medio de Jesucristo proviene de Dios, es decir, la justicia en la fe; y conocer a Cristo, y el poder de su resurrección, la comunión de sus padecimientos y conformándose con su muerte... Dios es el que da la fuerza en los trabajos. BASILIO DE CESAREA, *Sobre la humildad*, 3[18].

UNA AYUDA DE MAYOR MEDIDA. ¿Ves cómo en cuanto gustó la generosidad de lo alto, él contribuyó largamente con cuanto estaba en su mano, a saber: el celo, el fervor, la fe, el valor, la paciencia, la nobleza de alma, la voluntad impávida? Por esta razón fue también considerado digno de mayor apoyo de arriba. JUAN CRISÓSTOMO, *Catequesis bautismales*, 4, 10[19].

GRACIA Y TRABAJO. Pablo no trabajó para recibir la gracia de Dios, sino que recibió

---

[13] Cf. Lc 16, 19. [14] PG 29, 441. [15] PG 61, 329. [16] PG 49, 299-300: BPa 40, 157. [17] CCL 48, 426-427: BAC 172, 77. [18] PG 31, 529.532. [19] SC 50 bis, 188: BPa 3, 148.

la gracia de Dios para trabajar. AGUSTÍN, *Las actas del proceso a Pelagio*, 14, 36[20].

NADA SE LOGRA SIN LA AYUDA DE DIOS. ¿Cómo se podrá cumplir sin la ayuda divina, aunque sea con dificultad, lo que Dios ordena, siendo así que, si Dios no edifica, se dice que trabaja en vano el que edifica[21]? AGUSTÍN, *Carta de Alipio y Agustín a Paulino*, 186, 10, 36[22].

15, 11 *Tanto ellos como yo esto es lo que predicamos y esto lo que habéis creído*

LAS CREDENCIALES DE PABLO. [Pablo] exaltó a los apóstoles y se derribó a sí mismo, y a continuación se alzó por encima de aquellos para fabricar una igualdad, y ciertamente produjo una igualdad, mostrando que él mismo era más importante y era considerado más importante. Con esta [igualdad], habiéndose hecho a sí mismo digno de confianza, no los desprecia así, sino que se coloca a la par de aquellos, mostrando la unanimidad en Cristo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 1[23].

[20] CSEL 42, 93: BAC 79, 634. [21] Cf. Sal 127, 1. [22] CSEL 57, 75: BAC 99, 694. [23] PG 61, 331-332.

LA RESURRECCIÓN (15, 12-19)

[12]*Pero si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de entre vosotros dicen que no hay resurrección de los muertos?* [13]*Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado.* [14]*Y si Cristo no ha resucitado, inútil es nuestra predicación, inútil es también vuestra fe.* [15]*Resultamos ser además falsos testigos de Dios, porque, en contra de Dios, testimoniamos que resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si de verdad los muertos no resucitan.* [16]*Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado;* [17]*pero si Cristo no ha resucitado, vana es vuestra fe, todavía estáis en vuestros pecados.* [18]*E incluso los que han muerto en Cristo perecieron.* [19]*Y si tenemos puesta la esperanza en Cristo sólo para esta vida, somos los más miserables de todos los hombres.*

PRESENTACIÓN: Pablo fundamenta su argumento a favor de la resurrección universal de los muertos en el hecho de la resurrección de Cristo (CRISÓSTOMO, PELAGIO), de la cual participamos por medio de la fe (SEVERIANO). Sin su Resurrección nuestra evangelización no tiene valor ninguno (CIRILO DE JERUSALÉN, TEODORO DE MOPSUESTIA, PELAGIO). Cristo ha dispuesto otra vida para quienes tienen esperanza en la gloria eterna (AMBROSIÁSTER). Si el cuerpo no resucita, el alma se

queda sin la corona de bendiciones que se le reserva a ella en el Cielo (CRISÓSTOMO). No estamos esperando una resurrección incorpórea, sólo del alma (PELAGIO). Algunos corintios rechazaban la idea de la resurrección (AGUSTÍN). Es propio de insensatos tener puesta la esperanza sólo en esta vida (MÁXIMO DE TURÍN). Mentir acerca de la resurrección supone prestar un falso testimonio (AGUSTÍN).

15, 12 *¿Cómo es que algunos de entre vosotros dicen que no hay resurrección de los muertos?*

CRISTO, PREDICADO COMO RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS. ¿Ves cómo razona excelentemente y demuestra la resurrección a partir de que Cristo ha resucitado, probando primero aquello de muchas maneras? En consecuencia, si esto está demostrado, es evidente que lo otro se sigue [lógicamente]; esto es, que el resto de los hombres también resucita. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 2[1].

EL EJE DEL TESTIMONIO CRISTIANO. Advirtamos qué grave sacrilegio es no creer en la resurrección. En efecto, si no resucitamos, «Cristo murió inútilmente», porque «Cristo no habrá resucitado». Si no ha resucitado por nosotros, en verdad no ha resucitado, porque no tendría motivo para resucitar por sí mismo. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 102[2].

¿CÓMO PUEDES DECIR QUE NO HAY RESURRECCIÓN? El Apóstol, por ejemplo, dice a los corintios: «¿Cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de los muertos?», manifestando que no todos lo dicen, pero los que lo dicen están dentro de ellos y no fuera... Si no leyésemos esto, pensaríamos que todos los corintios eran carnales y animales, que no percibían las cosas del Espíritu de Dios, disputadores, envidiosos, partidarios de los caminos de los hombres[3]. AGUSTÍN, *Carta a Vicente*, 93, 32[4].

15, 13 *Si no hay resurrección de los muertos*

LA RESURRECCIÓN DE TODOS Y LA RESURRECCIÓN DE CRISTO. Una cosa depende de la otra, y es necesario o negar las dos o afirmar las dos. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[5].

RESUCITAREMOS. Pero unánimemente [se reconoce] que Jesús murió y resucitó por nada, si no es por nuestra resurrección. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[6].

15, 14 *Inútil es nuestra predicación, inútil es también vuestra fe*

NO SÓLO UNA RESURRECCIÓN DEL ALMA. Ciertos herejes otorgan la resurrección al alma, no al cuerpo; pero sólo se dice que resucita lo que ha muerto y revive. Sin embargo, el alma no muere, y tampoco el cuerpo yace siempre; de otro modo, mejor se diría que se levanta, en lugar de que resucita. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[7].

DE OTRO MODO, VANA ES LA FE. Y en verdad podía decir lo siguiente: Si Cristo no ha resucitado, lucháis contra los profetas y contra la verdad de los hechos. Pero dice lo más aterrador para ellos: «es falsa

---

[1] PG 61, 331-332. [2] CSEL 73, 305. [3] Cf. 1 Co 2, 14; 3, 3. [4] CSEL 34/2, 477: BAC 69, 576-577. [5] PL 30, 764. [6] NTA 15, 272. [7] PL 30, 764.

nuestra predicación y es falsa vuestra fe». Ciertamente quiere sacudir su pensamiento. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 3[8].

EL ANUNCIO. Pues la liberación [del pecado] tiene lugar por la resurrección de Jesucristo. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[9].

15, 15 *Dios resucitó a Cristo*

EL FALSO TESTIMONIO. Si es detestable toda mentira que se dice con perjuicio de la vida temporal de alguno, ¿cuánto más lo será cuando se dice en perjuicio de la vida eterna? Pues de esta especie es toda mentira que se dice en materia religiosa. Por ello dice el Apóstol que comete falso testimonio el que mintiera hablando de Cristo, aunque en ello dijera una alabanza. AGUSTÍN, *Sobre la mentira*, 13, 21[10].

NO REPRESENTARÍAMOS A DIOS. Si es verdad que los muertos no resucitan, hemos sido testigos vanos, y también falsos, en contra de Dios. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[11].

15, 16 *Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado*

TAMBIÉN NOSOTROS RESUCITAREMOS. Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y puesto que de la suya nadie duda, que tampoco dude nadie de la nuestra. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[12].

15, 17 *Vana es vuestra fe, todavía estáis en vuestros pecados*

EL PERDÓN DE LOS PECADOS. Si Cristo nos engañó en que resucitaría después de tres días, nos engañó también diciendo que perdonaba los pecados. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[13].

EL ESLABÓN DE LA ILUSIÓN. Si la cruz es una fantasía, fantasía será también la resurrección. Pero si Cristo no ha resucitado, todavía estamos en nuestros pecados. Si es fantasía la cruz, también la ascensión es fantasía; y si fuera fantasía la ascensión, entonces sería fantasía la segunda venida, y todo lo demás estaría en el aire. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 13, 37[14].

SI CRISTO NO HUBIERA RESUCITADO. Si [Jesús] no resucitó, tampoco fue sacrificado; si no fue sacrificado, tampoco el pecado ha sido derogado. Si no ha sido anulado, estamos en él. Si en él estamos, hemos proclamado cosas vanas. Si hemos proclamado cosas vanas, hemos creído en cosas vanas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 4[15].

15, 18 *Los que han muerto en Cristo perecieron*

SUS MUERTOS LES SERÁN QUITADOS. Pablo les dice a los corintios lo que ellos, por amor a sus difuntos, no desean escuchar, para estirparles lo que antes, por error, deseaban oír. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[16].

NO MURIERON EN VANO. Habla sobre todo de los que dieron la vida por Cristo;

---

[8] PG 61, 334. [9] NTA 15, 194. [10] CSEL 41, 440: BAC 121, 571. [11] PL 30, 764. [12] PL 30, 764. [13] PL 30, 764. [14] PG 33, 817: CJC 209. [15] PG 61, 335. [16] CSEL 81/2, 170.

pues la perdieron a lo tonto, sin motivo, si no han de tener otra. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[17].

15, 19 *Los más miserables de todos los hombres*

SI FUERA SÓLO PARA ESTA VIDA. «Si esperamos en Cristo sólo en esta vida –dice el Apóstol– somos los más miserables de todos los hombres», no porque sea miserable esperar en Cristo, sino porque los que esperan en Él tienen preparada otra vida. Ésta está sometida al pecado, la otra está reservada al premio. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 124[18].

LA ESPERANZA EN CRISTO. Es claro que tanto en esta vida presente como en la futura, esperamos en Cristo. Y es que Cristo no abandona a sus siervos, sino que ahora les da la gracia y en el futuro los llevará a la gloria eterna. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[19].

SI EL CUERPO NO RESUCITA. Pues si el cuerpo no resucita, el alma permanece sin corona, fuera de la felicidad de los cielos. Si esto es así, en ese momento no disfrutaremos de nada en su totalidad. Si no [disfrutamos] de nada entonces, las recompensas son en la vida presente. ¿Qué podría ser más desdichado para nosotros que esto? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 4[20].

LO RIDÍCULO DE ESPERAR SÓLO EN ESTA VIDA. Por consiguiente, no hay que esperar a Cristo sólo en esta vida, en la que los malos pueden hacer más que los buenos, en la que parecen más felices los que son peores y en la que los criminales parecen vivir con mayor prosperidad. MÁXIMO DE TURÍN, *Sermón*, 90[21].

---

[17] PL 30, 765. [18] CSEL 73, 31. [19] CSEL 81/2, 170. [20] PG 61, 336. [21] CCL 23, 366.

EL SEGUNDO ADÁN (15, 20-24)

[20]Ahora bien, Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primer fruto de los que mueren. [21]Porque como por un hombre vino la muerte, también por un hombre la resurrección de los muertos. [22]Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. [23]Pero cada uno en su propio orden: como primer fruto, Cristo; luego, con su venida, los que son de Cristo. [24]Después llegará el fin, cuando entregue el Reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, toda potestad y poder.

PRESENTACIÓN: Adán, símbolo de Cristo (TERTULIANO), murió porque pecó. Cristo que no tenía pecado, venció a la muerte que proviene del pecado (AMBROSIÁSTER). Esto no significa que todos aquellos que mueran han de ser miem-

bros del Cuerpo de Cristo, porque muchos serán castigados en la eternidad por medio de una segunda muerte (Agustín). La resurrección de entre los muertos pone de manifiesto que Cristo era hombre y por lo tanto capaz de merecer la resurrección de los muertos por medio de su justicia (Ambrosiáster). El género humano, que cayó, debe esforzarse por alcanzar la victoria (Basilio, Crisóstomo). Por medio de Cristo la Iglesia se levantará (Pelagio). Él degustó los sinsabores de la muerte por el bien de todos (Atanasio, Cirilo de Alejandría). No existe vida eterna sino en Cristo (Agustín). Sólo por el hecho de que todos resucitarán, han de obtener las mismas recompensas o los mismos castigos (Ambrosio, Crisóstomo). Luego llega el fin, la destrucción de todo indicio de poder satánico (Crisóstomo). Al final, los fieles llegarán a la paz y gozo eternos (Casiodoro) y Dios estará en su plenitud en todos ellos (Orígenes, Basilio).

15, 20 *Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primer fruto de los que mueren*

Cristo ha resucitado. Al decir esto, Pablo se refiere a los falsos profetas que negaban el nacimiento de Cristo y, en consecuencia, decían que no había resucitado la carne, porque quien no ha nacido, no puede tampoco morir. Sin embargo, Pablo prueba que Cristo ha resucitado de los muertos porque fue hombre, y no hay duda de que un hombre puede ser despertado por Dios de entre los muertos. La muerte vino por el pecado del hombre. La justicia de Cristo mereció la resurrección de los muertos. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

La Cabeza y el Cuerpo. Si ha resucitado la cabeza, tienen que resucitar también los otros miembros. Pelagio, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[2].

Destruido el poder de la muerte. «En virtud de la gracia de Dios por todos gustó la muerte»[3] entregando a la muerte su propio cuerpo, aunque por naturaleza era vida y siendo personalmente la resurrección[4]. En efecto, habiendo hollado con su inefable poder la muerte, llega a ser en su primera propia carne primogénito de entre los muertos[5] y primicia de los que han muerto... Y aunque se dice que la resurrección de los muertos tiene lugar por medio de un hombre[6], también sabemos que este hombre es el Verbo que tiene su origen en Dios y que por medio de Él se ha destruido el poder de la muerte. Cirilo de Alejandría, *Carta tercera a Nestorio*, 6, 6[7].

Dios tomó una naturaleza humana que sufrió. El Verbo es impasible, ya que es considerado Dios por naturaleza, pero las pasiones de su carne le pertenecen conforme a su adaptación a la economía [de la salvación]. Porque ¿cómo podría ser primogénito de entre los muertos[8] y primicia de los muertos el primogénito de toda la creación[9], aquél por medio del cual vinieron a la existencia principados y potestades, tronos y dominaciones[10], aquél en el que todo tiene consistencia[11], si el Verbo, que es Dios, no hiciera suyo un cuerpo nacido

---

[1] CSEL 81/2, 170-171. [2] PL 30, 765. [3] Hb 2, 9. [4] Cf. Jn 11, 25. [5] Cf. Col 1, 18. [6] Cf. 1 Co 15, 22. [7] ACO 1/1/1, 37. [8] Cf. Col 1, 18. [9] Cf. Col 1, 15. [10] Cf. Col 1, 16. [11] Cf. Col 1, 17.

para sufrir? CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Valeriano*, 119, 10[12].

15, 21 *Por un hombre vino la muerte*

POR UN HOMBRE. Pues con el sacrificio del propio cuerpo puso también fin a la ley que pesa sobre nosotros y nos renovó el principio de vida, dándonos la esperanza de la resurrección. Puesto que la muerte dominó sobre los hombres a causa de los hombres, por esto, de nuevo gracias a la encarnación del Dios Verbo se produjo la destrucción de la muerte y la resurrección de la vida. ATANASIO, *La Encarnación del Verbo*, 10, 5[13].

SUPONED QUE EL VERBO NO SE HUBIERA ENCARNADO. Si el Señor no se encarnó, el Redentor no ha pagado el precio del rescate mediante la muerte por nosotros, ni ha destruido mediante sus obras el reino de la muerte. Si una cosa fuera que algo está dominado por la muerte, y otra que es dominado por el Señor, la muerte no habría dejado de realizar lo que le es propio; la pasión de la carne que Dios llevaba no hubiera sido una ventaja para nosotros; no habría matado el pecado en la carne, no habríamos sido vivificados en Cristo, quienes habíamos muerto en Adán. BASILIO DE CESAREA, *Carta a los habitantes de Sozópolis*, 261, 2[14].

POR UN HOMBRE VINO LA RESURRECCIÓN. El hombre ha resucitado, porque murió, y ha resucitado como hombre, pero se ha resucitado a sí mismo como Dios; entonces hombre «según la carne», ahora «Dios en todo»; ahora ya «no conocemos a Cristo según la carne», sino que tenemos el don de su carne para conocer en Él «las primicias de los que duermen», «el primogénito de los muertos». Ciertamente, las primicias son del mismo género y de la misma naturaleza que el resto de los frutos... Por consiguiente, lo mismo que en Adán poseíamos las primicias de la muerte, así también en Cristo tenemos las de la resurrección. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 91[15].

ÉL, EN CUANTO HOMBRE, SUFRIÓ. Gustó la muerte por todos[16] en la carne que le posibilitaba padecer, sin que Él dejara de ser vida. Según esto, aunque se hable del padecer en la carne, no recibirá el padecer en la naturaleza de la divinidad, sino como dije hace un momento, en su propia carne, que es la receptiva del sufrimiento. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta sobre el Símbolo*, 135, 25[17].

POR UN HOMBRE VINO LA MUERTE. Es necesario, dice, que el que ha sido derrotado vuelva a empezar la lucha por la naturaleza que ha sido abatida, y que venza. De esta manera el oprobio era borrado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 5[18].

15, 22a *Así como en Adán todos mueren*

EN ADÁN, TODOS MURIERON. Si Adán es figura de Cristo, el sueño de Adán es símbolo de la muerte de Cristo, que habría de dormirse en la muerte, para que mediante la herida de su costado fuera representada la Iglesia, la verdadera madre de los vivientes. TERTULIANO, *Sobre el alma*, 43, 10[19].

---

[12] ACO 1/1/3, 95. [13] SC 199, 300-302: BPa 6, 48-49. [14] PG 32, 969. [15] CSEL 73, 298. [16] Cf. Hb 2, 9. [17] ACO 1/1/4, 59. [18] PG 61, 336. [19] CCL 2, 847.

¿Quiénes están incluidos? Se dijo «todos» y «todos», no porque todos los que mueren en Adán hayan de ser miembros de Cristo –pues de ellos muchos serán castigados eternamente con la muerte segunda–, sino porque como nadie muere en cuerpo animal, sino en Adán, así nadie es vivificado en cuerpo espiritual, sino en Cristo. Agustín, *La ciudad de Dios*, 13, 23, 3[20].

El hombre y el Hijo del Hombre. El hombre dio muerte al hombre y al hijo del hombre; mas el Hijo del hombre, muriendo y resucitando, le dio al hombre la vida. Agustín, *Carta a Honorato*, 140, 9, 24[21].

¿Y Enoc y Elías? Pues se dice que no todos han muerto, sino que Elías y Enoc viven y algunos se hallarán vivos en la [segunda] venida del Salvador. Severiano, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[22].

15, 22b *Así también en Cristo todos serán vivificados*

Resucitados en Cristo. Pablo dice esto porque así como Adán al pecar introdujo la muerte[23], y todos los que tienen su origen en él perecen, así también Cristo, al no pecar y vencer por ello a la muerte (ya que quien no peca, vence a la muerte, pues la muerte procede del pecado), ha concedido la vida, es decir, la resurrección, a todos los que pertenecen a su Cuerpo. Aunque la resurrección es universal –ya que así como en Adán todos mueren, justos o injustos, así también en Cristo todos resucitan, creyentes e impíos–, a los incrédulos les corresponde un castigo. Aun cuando parezca que son vivificados, sus cuerpos reciben, no ya la condición mortal, sino el padecer un castigo sin fin, porque no quisieron creer. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[24].

No hay vida eterna sino por medio de Cristo. Por esta sentencia apostólica, divina y clara, aparece con evidencia que nadie va a la muerte sino por Adán y nadie va a la vida eterna sino por Cristo. Por eso se dice «todos» en ambos miembros de la frase, porque así como todos pertenecen a Adán por la generación primera, esto es, por la carnal, así todos los que llegan a Cristo vienen a Él por la generación segunda, esto es, por la espiritual. En una y otra parte se dice «todos». Como todos los que mueren no mueren sino por Adán, así todos los que son vivificados lo son en Cristo. Agustín, *Carta a Jerónimo*, 166, 7, 21[25].

No se incluye la resurrección de los malvados. Mira cómo nos presenta a «uno» y a «uno»; a Adán y a Cristo. Al primero para condenación; al segundo, para justificación... Habla de la resurrección de los justos, en donde la vida será eterna; no de la resurrección de los inicuos, donde la muerte será eterna. Por eso se dice serán «vivificados», ya que los inicuos serán condenados. Agustín, *Carta a Hilario*, 157, 3, 14[26].

Tan sólo por esa puerta. Cuando decimos que todos los hombres entran en casa por una puerta, no queremos

---

[20] CCL 48, 408: BAC 172, 41. [21] CSEL 44, 175: BAC 69, 1002. [22] NTA 15, 274. [23] Cf. Gn 3, 17-19. [24] CSEL 81/2, 171. [25] CSEL 44, 575: BAC 99, 484-486. [26] CSEL 44, 461: BAC 99, 395.

decir que todos los hombres entren en una sola casa, sino que nadie entra en una casa sino por la puerta. Todos los hombres mueren en Adán y todos son vivificados en Cristo... Es decir, nadie va a la muerte sino por Adán, origen del género humano, y nadie viene al mundo por Adán sino para morir; nadie recibe la vida sino por Cristo, y nadie es regenerado en Cristo sin recibir la vida. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 6, 24, 80[27].

15, 23 *Cada uno en su propio orden*

FASES VARIABLES DE MADURACIÓN EN LA FE. Aunque todos estén encerrados dentro de la misma fe y se hayan lavado en el mismo bautismo, no todos progresan juntos, ni del mismo modo, «sino cada uno en su propio orden». ORÍGENES, *Homilías sobre el Génesis*, 2, 3[28].

SEGÚN CADA CUAL. La recompensa de la misericordia divina es común a todos, pero difiere el orden de los méritos. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 92[29].

EL MÉRITO Y EL CASTIGO TIENEN GRADOS. No pienses, después de haber escuchado lo de la resurrección, que todos disfrutarán de las mismas cosas. Pues si en lo que respecta al castigo no todos sufrirán lo mismo, sino que hay una gran diferencia, con mucho mayor motivo, [en la resurrección] mayor será la separación de pecadores y justos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 5[30].

15, 24 *Cuando haya aniquilado todo principado, toda potestad y poder*

EL REINO LIBERADO. Cuando Cristo haya entregado el reino a Dios su Padre, entonces todos estos seres animados, que ya antes eran parte del reino de Cristo, serán entregados con todo el reino al Padre para que Él reine sobre ellos; y así Dios estará todo en todos, puesto que éstos forman parte del todo, Dios estará en ellos como en todos. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 1, 7, 5[31].

EL FIN. Para nosotros el fin por el que hacemos todas las cosas y hacia el que nos dirigimos contentos es la vida bienaventurada que ha sido establecida en el mundo futuro. BASILIO DE CESAREA, *Homilías sobre los Salmos*, 48, 1[32].

ENTONCES, LLEGARÁ EL FIN. ¿Qué principado dice que anulará entonces? ¿El de los ángeles? ¡Por supuesto que no! ¿El de los creyentes? No. ¿Entonces cuál? El de los demonios; por eso dice «no entablamos el combate contra carne y sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso»[33]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 6[34].

CUANDO ÉL ENTREGUE EL REINO AL PADRE. Primeramente, los fieles se merecen estar sentados a la derecha; después juzgarán con el Señor; y en tercer lugar, pasarán al gozo de la paz eterna, para que con razón se llamen encumbrados quienes llegaron hasta la contemplación del mismo Dios, por su admirable piedad. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 148[35].

---

[27] PL 44, 871: BAC 457, 938-939. [28] SC 7/bis, 90: BPa 48, 113. [29] CSEL 73, 299. [30] PG 61, 337. [31] SC 252, 220. [32] PG 29, 432. [33] Ef 6, 12. [34] PG 61, 337. [35] CCL 98, 1320.

EL REINO DE CRISTO (15, 25-28)

25*Pues es necesario que él reine, «hasta que ponga a» todos «los enemigos*
bajo sus pies». 26*Como último enemigo será destruida la muerte;* 27*porque*
«ha sometido todas las cosas bajo sus pies», si bien cuando dice que todas las
cosas están sometidas, es indudable que exceptúa al que sometió todo a él.
28*Y cuando le hayan sido sometidas todas las cosas, entonces también el*
mismo Hijo se someterá a quien a él sometió todo, para que Dios sea todo en
todas las cosas.

PRESENTACIÓN: Los poderes satánicos serán despojados de todo poder (ECUMENIO). El reino de Cristo se asentará y jamás llegará a su fin (TEODORETO DE CIRO), porque Él comienza a reinar eternamente en todos los sentidos (JERÓNIMO). El último enemigo, la muerte, será destruido (CRISÓSTOMO). El sometimiento de Cristo al Padre significa que toda criatura aprenderá a someterse a Cristo, quien a su vez se somete voluntariamente al Padre (AMBROSIÁSTER). Del mismo modo que nosotros nos sometemos a la gloria de su Cuerpo reinante, el Señor somete a sí mismo todas las cosas (HILARIO DE POITIERS). Algunos rechazaban el término «sometimiento» referido al Hijo, sin entender que el sometimiento del Hijo al Padre revela la bendición de nuestra madurez espiritual (ORÍGENES). Cuando las Escrituras dicen que el Hijo es menor que el Padre, se refieren a su condición de hombre. Pero cuando señalan que es igual al Padre, se refieren a su divinidad (AGUSTÍN, GREGORIO NACIANCENO). El Señor hace suyas incluso nuestras adversidades, cargando con nuestros sufrimientos (BASILIO). Los santos Padres trataron de responder tanto a las confusiones de los paganos (ECUMENIO) como a las exageraciones arrianas respecto a este texto (TEODORETO DE CIRO, MARIO VICTORINO). Pablo está pensando en la dispensación divina de la Encarnación cuando dice que el Hijo, que es verdadero Dios, se ha sometido voluntariamente al Padre (CRISÓSTOMO, ECUMENIO). Es necesario que Él haga su reino tan evidente, para que sus enemigos no se atrevan a negar que Él reina (AGUSTÍN). Cristo no deja de reinar cuando pone a todos sus enemigos bajo sus pies (GREGORIO NACIANCENO, CIRILO DE JERUSALÉN). El cuerpo resucitado nunca más necesitará alimento para vivir (CIRILO DE JERUSALÉN). Los alienados ya no serán enemigos (ORÍGENES, JERÓNIMO). No tendremos adversario. La nueva vida que ahora comienza por medio de la fe, proseguirá mediante la esperanza, hasta que llegue un momento en que la muerte se vuelva victoria (AGUSTÍN). Cuando lleguemos a ser capaces de recibir a Dios, entonces Dios será para nosotros «todo en todas las cosas» (ORÍGENES). Dios será la consumación de todos nuestros deseos (AGUSTÍN, ORÍGENES). Esta es la madurez hacia la cual nos apresuramos (GREGORIO NACIANCENO). Cuando todos los santos sean glorificados en el coro de todas las virtudes, y Dios sea todo para todo el mundo (JERÓNIMO, AGUSTÍN).

15, 25 *Hasta que ponga a todos los enemigos bajo sus pies*

ÉL REINARÁ. ¿Acaso el Señor reinará únicamente hasta que tenga a sus enemigos bajo sus pies, y dejará de reinar una vez que aquellos se encuentren bajo sus pies? ¡No hay duda que Él comenzará a reinar especialmente cuando tenga a sus enemigos bajos sus pies! JERÓNIMO, *Contra Elvido*, 6[1].

Y DESPUÉS ¿QUÉ? «Es preciso que él reine hasta que»... y «sea recibido por el cielo hasta los tiempos de la restauración»[2], y que tenga su sede a la derecha de Dios hasta dominar sobre sus enemigos. Y después de estas cosas ¿qué sucederá? ¿Que su reino cese o que sea expulsado de los cielos? ¿Quién lo hará cesar? ¿O por qué motivo? ¡Hasta ese punto eres tú un intérprete audaz y un gran adversario de su reino! Y sin embargo, tú sabes que su reino no tendrá fin[3]. Pero esto te sucede por ignorar que la expresión «hasta que» no se opone de manera absoluta al futuro, sino que indica lo que llega hasta un momento dado sin excluir lo que está más allá de ese momento. De lo contrario, ¿cómo entenderás, por no citar otros casos, el texto que dice: «Yo estaré con vosotros hasta la consumación del siglo»[4]? ¿Tal vez en el sentido de que después de esto no estará ya con ellos? GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 30, 4[5].

SERÁ MÁS REY TRAS SU VICTORIA. Algunos dicen: cuando los enemigos estén bajo sus pies, ya no reinará, afirmándolo perversa e insensatamente. Porque quien reina antes de vencer a sus enemigos, ¿no reinará con mayor razón después de apoderarse de ellos? CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 15, 29[6].

LA LUCHA CONTINUA. El texto del Evangelio «y su reino no tendrá fin»[7] se refiere al hecho de que Cristo reina por siempre; en cuanto a la lucha, que Él lleva a cabo contra el demonio, durará hasta que todos sus enemigos hayan sido puestos bajo sus pies; después ya no habrá más, sino que gozaremos de una paz eterna. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 69, 8[8].

HASTA QUE SUS ENEMIGOS CONFIESEN SU REINO. No dice estas palabras como si después de haber puesto a sus enemigos bajo sus pies ya no pueda reinar... Es necesario, dice, que el reino de Cristo perdure con la máxima evidencia, hasta que sus enemigos no se atrevan de ninguna manera a negar que él reina. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 69, 5[9].

SUPERA TODA DESCRIPCIÓN. Porque este cuerpo resucitará, no quedando débil tal cual es, sino que –Él mismo– se elevará a la condición de resucitado; y al revestirse de incorruptibilidad se transformará, como el hierro se hace fuego al entrar en contacto con el fuego, o mejor, como sabe el Señor que es quien lo resucita. Resucitará, por tanto, este cuerpo, pero no continuará igual sino que se conservará eterno. Ya no necesitará de tales y tales alimentos para vivir, ni de escaleras para subir, puesto que se vuelve espiritual, algo maravilloso, y cual no somos capaces de explicar conforme lo que es. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 18, 18[10].

---

[1] PL 23, 199. [2] Hch 3, 21. [3] Cf. Lc 1, 33. [4] Mt 28, 20. [5] FChr 22, 226-228: BPa 30, 188. [6] PG 33, 912: CJC 247. [7] Lc 1, 33. [8] CCL 44A, 192. [9] CCL 44A, 189. [10] PG 33, 1040: CJC 299.

REINO TOTAL DE CRISTO. Posee además el Reino eterno. Y esto nos lo enseñó explícitamente el santísimo Daniel: «Su reino, dice, es reino eterno, el cual no será disuelto por toda la eternidad[11]». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[12].

LOS PODEROSOS ANULADOS. Los principados y los poderes serán anulados y quedarán sin poderes. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[13].

15, 26 *Como último enemigo será destruida la muerte*

LA VOLUNTAD ENAJENADA. Es necesario esa destrucción del último enemigo no en el sentido de que Dios haga desaparecer su substancia, sino en el de que desaparecen su deseo y voluntad de enemistad, que provienen no de Dios sino del mismo enemigo. Es destruido, no porque ya deje de existir, sino porque dejará de ser enemigo y muerte... Sin embargo, no debemos pensar que todo esto se ha de cumplir de un solo golpe, sino poco a poco y por partes, mediante una sucesión de siglos sin fin y sin medida, hasta que de manera imperceptible se cumplan puntualmente su condena y castigo. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 6, 5-6[14].

«SURGE CONTRA LOS ARREBATOS DE MIS OPRESORES». Ruega el salmista[15] que lo defienda de los enemigos, para que el Señor sea exaltado con la destrucción de éstos. Pues cuando los enemigos hayan dejado de existir, entonces Tú, Señor, serás exaltado en ellos. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 7[16].

LA ÚLTIMA ENEMIGA. Pues ciertamente al principio [la muerte] entró la última. Pues primero está el consejo del demonio, y la desobediencia, y después la muerte. Ahora el poder ha sido anulado, y en el futuro la capacidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 6[17].

SIN ADVERSARIO ALGUNO. Una cosa es pelear bien, y esto ha de realizarse acá, mientras vivimos, conteniendo la muerte; otra cosa distinta es carecer de enemigo, y eso ha de realizarse allá, cuando sea aniquilada esa muerte, nuestro postrer enemigo. AGUSTÍN, *La continencia*, 3, 6[18].

EL DOMINIO EN EL AMOR POR LA VISIÓN. La nueva vida se incoa actualmente en la fe; se perfeccionará cuando lo mortal sea absorbido por la vida, cuando sea absorbida la muerte en la victoria, cuando sea destruida aquella última enemiga, cuando seamos transfigurados e igualados a los ángeles... Ahora somos poseídos por el temor de la fe, pero entonces seremos conquistados en la caridad por la visión. AGUSTÍN, *Carta a Jenaro*, 55, 14, 26[19].

SU PREMIO EN LA PAZ, SU FUERZA EN LA LUCHA. Un templo hecho de hombres, no de piedras, en el que mora eternamente el pueblo con su Dios y en su Dios, y Dios con su pueblo y en su pueblo. Dios llenará a su pueblo y el pueblo será lleno de su Dios, cuando Dios sea todo en todas las cosas. Dios, que es fuerza en el combate, será premio en la paz. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 17, 12[20].

---

[11] Dn 7, 14. [12] PG 82, 356. [13] NTA 15, 442. [14] SC 268, 244-246. [15] Cf. Sal 7, 7. [16] CCL 78, 24: BAC 593, 157. [17] PG 61, 337-338. [18] CSEL 41, 146: BAC 121, 293. [19] CSEL 34/2, 199: BAC 69, 335. [20] CCL 48, 577: BAC 172, 320.

15, 27 *Todas las cosas están sometidas a Cristo*

SU DISPOSICIÓN A RECIBIR A DIOS. Cristo, el Señor..., una vez dada la formación mediante las virtudes santas, Él mismo enseñará a quienes puedan comprender que Él es la Sabiduría y reinará sobre aquellos que se sometan al Padre, quien le ha sometido todas las cosas a Él; es decir, cuando sean capaces de acoger a Dios, y Dios esté por Él «todo en todos». ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 6, 9[21].

TOTAL SOMETIMIENTO.[22] Puesto que es necesario que Él reine hasta que haya sometido a sus enemigos bajo sus pies y haya destruido al ultimo enemigo, la muerte, debe enseñar a los que gobiernan cuáles son las leyes del gobierno. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 5, 6[23].

CRISTO SOBRELLEVA TODAS NUESTRAS ENFERMEDADES. Él hace suyo tu sometimiento, y en el momento en que tú forcejeas frente a la virtud, se llama a sí mismo «no sometido»... Se llama a sí mismo desnudo, si uno solo de los hermanos permanece desnudo... Y si alguien permanece en la cárcel, dice que Él mismo está prisionero. Él tomó sobre sí nuestra debilidad y soportó nuestras enfermedades. Una de nuestras debilidades es la insubordinación, y también la tomó sobre sí. Por eso el Señor hace suyo todas nuestras dolencias por su asociación con nosotros. BASILIO DE CESAREA, *Carta a los habitantes de Cesarea*, 8, 8[24].

HECHOS CONFORMES A SU CUERPO. El primer grado de este misterio es que todas las cosas se le someten. Y entonces Él mismo se someterá al que le somete todas las cosas, para que de la misma manera que nosotros nos sometemos a la gloria de su cuerpo real, Él mismo, en virtud del mismo misterio, reinando en la gloria de su cuerpo, se someta al que le ha sometido todas las cosas. Pues nos sometemos a la gloria de su cuerpo para vivir en aquella gloria en la que Él reina corporalmente, porque seremos conformes a su cuerpo. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 11, 36[25].

FRENTE A LAS OBJECIONES ARRIANAS. Los arrianos y eunomianos acostumbran a tener este pasaje constantemente en los labios, creyendo que empequeñecen así la gloria del Unigénito. Deberían ellos entender que el santo Apóstol no ha escrito nada en este pasaje acerca de la divinidad del Unigénito. En efecto, ordenando creer en la resurrección de la carne, intentó demostrar la resurrección de ésta a partir de la resurrección del Señor. Es evidente que lo semejante confirma lo semejante. Por eso lo llamó primicia de los que durmieron, le dio el calificativo de hombre y, por comparación con Adán, mostró por medio de Él la futura resurrección común con el fin de, habiendo mostrado la resurrección de lo que es de idéntica naturaleza, persuadir a quienes la niegan, para que crean que todos los hombres participarán de la misma resurrección. Conviene, por tanto, saber que dos son las naturalezas de Cristo el Señor, que unas veces la divina Escritura lo titula conforme a la humana y otras veces conforme a la divina... Hay que esperar y examinar el modo de la obediencia... TEODORETO DE

---

[21] SC 268, 254. [22] Cf. Sal 8, 6. [23] SC 268, 230. [24] PG 32, 260-261. [25] CCL 62A, 564-565: BAC 481, 626.

CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[26].

LA DIFERENCIA CON LA REVUELTA DE ZEUS. Escribió para aquellos hombres griegos que creían, aquellos que glorificaban a Zeus, quien se reveló contra su propio padre para expulsarlo de su reino. En efecto, tenía temor de que sospecharan también algo semejante entre nosotros. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[27].

15, 28a *Cuando le hayan sido sometidas todas las cosas*

EL SOMETIMIENTO AL PADRE. Por tanto, mientras yo no esté sometido al Padre, tampoco Él puede decir que está sometido al Padre. No que le falte la sumisión al Padre, sino que es por mi culpa por lo que no ha podido cumplir su tarea; por eso Él dice que no está sometido; pues nosotros leemos que «somos el cuerpo de Cristo y parte de sus miembros». ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 7, 2[28].

CUANDO TODO SE LE HAYA SOMETIDO. En esto consiste que el Hijo se someta al Padre y que Dios sea todo en todas las cosas: que toda criatura aprenda que Cristo es su Cabeza, como Cabeza de Cristo es Dios Padre. Que Dios Padre sea todo en todas las cosas significa que toda criatura tenga el mismo sentimiento, de modo que a una sola voz, toda lengua de seres celestes, terrestres o inferiores, confiese que hay un solo Dios, de quien todo procede. Sin embargo, el Hijo no se somete al Padre, como la criatura al Hijo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[29].

LA FUENTE DEL PODER DEL HIJO. Pues en su calidad de Padre hace propias las cosas del Hijo, y todo lo que puede [hacer] el Hijo, eso mismo lo eleva hacia el Padre. Pues el mismo que lo engendró fuera del tiempo, es causa de su poder. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[30].

15, 28b *El mismo Hijo se someterá a quien a él sometió todo*

EL SOMETIMIENTO, LA CORONA GLORIOSA DEL HIJO. Yo no sé cómo algunos herejes, sin entender la significación de estas palabras del Apóstol, calumnian este término de «sumisión» respecto al Hijo... Conforme al significado que esos herejes dan a la palabra..., no entienden que el sometimiento de Cristo al Padre significa la bienaventuranza de nuestra perfección y expresa también el cumplimiento victorioso de la obra que Él ha llevado a cabo. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 5, 7[31].

HABLAR DE DIOS COMO SUBSTANCIA. Dios es el ser que existe y la substancia que está por encima de todo, porque es el Padre de todos los seres y la fuerza de todo. No hay que dudar de mencionar la substancia de Dios, porque, aunque propiamente nos faltan las palabras respecto a las realidades primeras y más altas, no es impropio que nosotros aceptemos conceptos que nos puedan interesar y así poder mencionar con justicia la substancia, que es el ser de Dios. MARIO VICTORINO, *Contra Arrio*, 2, 3[32].

EL SOMETIMIENTO DEL PADRE Y DEL HIJO. El Hijo somete todas las cosas al

---

[26] PG 82, 357. [27] NTA 15, 442. [28] SC 286, 312-314. [29] CSEL 81/2, 173-174. [30] NTA 15, 442. [31] SC 268, 230-232. [32] CSEL 83/1, 174.

Padre y el Padre al Hijo: uno mediante su acción, y el otro mediante su benevolencia. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 30, 5[33].

EL HIJO HA QUERIDO SOMETERSE AL PADRE. Ciertamente [Pablo] no decía que el Padre es el que ha sometido, sino el que anula. Pues dice: «cuando haya anulado todo principado, toda autoridad y potencia», y también [dice] «pues Él tiene que reinar hasta que ponga a todos los enemigos bajo sus pies». [Pablo] habla de una manera cuando se refiere a la divinidad sólo, y de otra cuando se refiere a la economía divina. Cuando se cuida de la encarnación, todo el resto de cosas humillantes las dice voluntariamente, teniendo confianza en que es suficiente haber aceptado las cosas que son dichas. Veamos en consecuencia si su discurso es sobre la divinidad desnuda, o lo que dice muestra una opinión acerca de estas cosas en conjunción con la economía divina. Mostremos lo primero, en qué lugar hizo esto que ha dicho. Lo hizo al escribir a los filipenses[34]. ¿Has visto cómo cuando hablaba sobre la divinidad sola, decía aquellas cosas grandes, lo de ser de condición divina, lo de ser igual al Creador, y todo se lo atribuye? ¿Y cómo cuando te lo ha mostrado como encarnado, baja el tono de sus palabras? Si no distingues esto, se produce una gran lucha en lo que dice... Él hace uso de una puntualización; cuando dice que todo está sometido es evidente que [todo] excepto Aquel al que le ha sometido todo, testimoniando aquí una gloria no pequeña relativa al Unigénito. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 39, 7[35].

SI EL PADRE ES MÁS GRANDE QUE EL HIJO. Esta parece una cuestión evocada en el Evangelio: Si es igual, ¿cómo el Padre es más grande? Pues el Señor en persona ha dicho: «El Padre es más grande que yo»[36]. Sin embargo, la regla de la fe católica dice que los pasajes escriturísticos que afirman que el Hijo es inferior al Padre hay que entenderlos con relación a que ha asumido la humanidad, y que los pasajes que afirman la igualdad hay que interpretarlos respecto a que es Dios. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 69, 1[37].

15, 28c *Para que Dios sea todo en todas las cosas*

DIOS SERÁ TODO EN TODOS. Dios será «todo» en cada uno de los seres en el sentido de que todo lo que una inteligencia razonable, purificada de todas las escabrosidades de los vicios y limpia por completo de cualquier nube de malicia, puede sentir, comprender y creer, todo eso será Dios, y ella no hará otra cosa que sentir a Dios, pensar en Dios, ver a Dios, poseer a Dios, y Dios constituirá el objeto y la medida de sus movimientos; entonces Dios será «todo» para ella. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 6, 3[38].

ACABAR LA OBRA QUE EL PADRE DIO AL HIJO. Mas cuando [el Hijo] haya acabado su tarea y conduzca toda su creación a la perfección suprema, entonces él mismo será sometido en quienes haya sometido al Padre, y entonces «habrá completado la obra que el Padre le haya confiado», «para que Dios sea todo en todos». ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 7, 2[39].

---

[33] FChr 22, 230: BPa 30, 190. [34] Cf. Flp 2, 6-9. [35] PG 61, 338-340. [36] Jn 14, 28. [37] CCL 44A, 184. [38] SC 268, 240. [39] SC 286, 314.

La madurez hacia la que corremos. Y «Dios será todo en todos» en el momento de la restauración universal. No el Padre únicamente, como si el Hijo fuese reabsorbido por completo en Él como una tea en una inmensa fogata, una tea que, retirada durante cierto tiempo del fuego, volviese a unirse a Él –¡que tampoco se aprovechen de esta palabra los sabelianos!–, sino todo Dios, cuando ni siquiera nosotros seamos ya, como ahora, que no llevamos nada o muy poco de Dios dentro de nosotros mismos, una multiplicidad, con nuestros movimientos y pasiones. Entonces seremos enteramente semejantes a Dios, conteniéndole en su totalidad y en su unicidad. Esta es la perfección a la que tendemos. Gregorio Nacianceno, *Discurso teológico*, 30, 6[40].

Todo el coro de las virtudes. Dios será todo en todas las cosas, para que no esté la sabiduría sólo en Salomón, ni la mansedumbre de ánimo sólo en David, ni el celo sólo en Elías y Finés, ni la fe sólo en Abrahán, ni el amor perfecto en Pedro..., ni el afán de predicar sólo en el vaso de elección [Pablo], y dos o tres virtudes en cada uno de los demás. Pero para que [Dios] sea la totalidad en todas las cosas, el número de los santos ha de ser glorificado por todo el coro de las virtudes, y así Dios será todo en todas las cosas. Jerónimo, *Diálogos contra los pelagianos*, 1, 19[41].

La visión de su propia forma. Y esta visión cara a cara será galardón supremo prometido a los justos y ha de tener lugar cuando Cristo consigue el reino al Padre, reino donde, según su designio, se incluye la visión de su forma, porque, sometidas a Dios todas las criaturas, queda incluida aquella en que el Hijo de Dios se hizo Hijo del hombre. Según ésta se dice: «El mismo Hijo está sujeto a quien a Él sometió todas las cosas, para que Dios sea todo en todos». Agustín, *Sobre la Santísima Trinidad*, 1, 13, 28[42].

Todos compartirán. Dios será el fin de nuestros deseos, y será visto sin fin, amado sin hastío y alabado sin cansancio. Este don, este afecto, esta ocupación, será común a todos, como la vida eterna. Agustín, *La ciudad de Dios*, 22, 30, 1[43].

Todo será sometido a Él. Por eso, el Apóstol aconseja a sus siervos el estar sometido a sus amos y servirles de corazón y de buen grado. Es decir, que, si sus dueños no les dan libertad, tornen ellos, en cierta manera, libre su servidumbre, no sirviendo con temor falso, sino con amor fiel, hasta que pase la iniquidad y se aniquilen el principado y la potestad humana y sea Dios todo en todas las cosas. Agustín, *La ciudad de Dios*, 19, 15[44].

De las sombras a la Luz. Serán todo esto cuando de estas sombras viejas y pasajeras entren a la claridades nuevas y eternas. Agustín, *La ciudad de Dios*, 20, 22[45].

Llenos de Dios. Así, pues, nada necesitaremos, y por eso seremos felices. Estaremos, en efecto, llenos; pero llenos de nuestro Dios, y Él será para nosotros todo lo que aquí estimamos valioso. Agustín, *Sermón*, 255, 7[46].

---

[40] FChr 22, 234-236: BPa 30, 192-193. [41] CCL 80, 25. [42] CCL 50, 70-71: BAC 39, 162. [43] CCL 48, 863: BAC 172, 774. [44] CCL 48, 682-683: BAC 172, 492. [45] CCL 48, 741: BAC 172, 585. [46] PL 38, 1190: BAC 447, 588.

LA MUERTE (15, 29-34)

[29]De no ser así, ¿qué conseguirán los que se bautizan por los muertos? Si los muertos no resucitan de ninguna manera, ¿para qué se bautizan por ellos? [30]Y nosotros ¿para qué nos ponemos continuamente en peligro? [31]Sí, hermanos, cada día estoy a punto de morir por la gloria que sois vosotros para mí en Cristo Jesús, Señor nuestro. [32]Si por miras humanas luché contra bestias en Éfeso, ¿de qué me sirve? Si los muertos no resucitan, «comamos y bebamos, que mañana moriremos». [33]No os dejéis seducir: las malas compañías corrompen las buenas costumbres. [34]Despertaos, como es justo, y dejad de pecar. Porque hay algunos que desconocen a Dios. Lo digo para vergüenza vuestra.

Presentación: No tendría sentido arriesgarse por la fe, si no hubiera resurrección (Dídimo el Ciego, Crisóstomo, Ambrosiáster). Pero la Providencia es siempre mayor que nuestros riesgos y problemas (Crisóstomo, Teodoreto de Ciro). Pablo reprende a los corintios por sus malas compañías (Crisóstomo) y les exhorta a despejar la cabeza, como debe ser (Dídimo el Ciego, Crisóstomo). La práctica marcionita de bautizar a los vivos en nombre de los infieles muertos no comprende que el Bautismo sólo salva a quien lo recibe libremente (Dídimo el Ciego). Quienes siguen a los epicúreos ya están muertos (Clemente de Alejandría). Apartaos de todos los que tergiversan la esperanza cristiana (Cipriano, Orígenes, Jerónimo).

15, 29 *¿Qué conseguirán los que se bautizan por los muertos?*

La razón por la que los muertos son bautizados. Pablo desea presentar la resurrección de los muertos de forma tan cierta y firme que ofrece un ejemplo a quienes habían estado tan seguros de la resurrección futura, que incluso se habían bautizado por los muertos. Pues, si por casualidad la muerte le sobrevenía a alguien que no había sido bautizado, temerosos de que le ocurriera un mal o de que no resucitase, permitían que un vivo recibiese el baño del bautismo en nombre de un difunto. Ambrosiáster, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

La práctica marcionita. Los de Marción bautizan a los vivos en el nombre de los que han muerto privados de la luz, sin saber que el bautismo sólo salva al que lo recibe. Dídimo el Ciego, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[2].

El Bautismo no tiene sentido sin la resurrección. El pecado introdujo la muerte en el mundo. Por esto, habiendo mencionado en primer lugar el perdón de los pecados, reconoces entonces la resurrección de los muertos. Pablo dice «¿Qué harán los que se bautizan por los muertos?». Si no hay resurrección, dice, estas palabras están vacías. Si no hay resurrección, ¿cómo les persuadimos para que crean lo que no damos? Juan Cri-

[1] CSEL 81/2, 175. [2] NTA 15, 8.

SÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 40, 2[3].

15, 30 *¿Para qué nos ponemos continuamente en peligro?*

EL PROBLEMA. Diciendo «¿Para qué nos ponemos continuamente en peligro?», Pablo se separa de las personas que se bautizaban por los muertos, mostrando que no eran católicas. Antes había dicho «¿Para qué se bautizan por ellos? ¿Acaso nosotros nos bautizamos por ellos?». También Jefté, aunque lo que hizo es inaceptable, llegó a ser fiel ofreciendo su hija para cumplir un voto que había hecho[4]; ofrecimiento que había hecho neciamente. No obstante, se propone como ejemplo, no por lo que hizo, sino por su perseverancia en la fe. Pablo recuerda los peligros y trabajos de los predicadores, diciendo: «¿Para qué nos ponemos continuamente en peligro?», se sobreentiende: «si no es porque esperamos en la resurrección futura», como antes ha recordado. Así, seguros los predicadores, porque después de esta muerte viene la vida verdadera, no temen los peligros que les preparan los infieles y sienten que los que habían creído, por las intrigas de éstos, se pierden. Por eso, Pablo manifiesta su solicitud, la que tenía por la salvación de los corintios, a favor de la gloria prometida por el Señor, tal como se dice también en la Ley: «Levanta tu voz como una trompeta; si te escuchan ganarás sus vidas»[5]. A esto se entregaba el Apóstol siempre solícito: a que por la salvación de muchos se acrecentara ante Dios la gloria de los predicadores. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[6].

ARRIESGARSE POR LA FE. Si el alma no es inmortal, si el cuerpo no resucita, entonces también es vano arriesgarse en favor de la fe. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[7].

¿POR QUÉ EN MEDIO DEL PELIGRO? ¿Pues quién escogería arriesgarse continuamente de forma vana y absurda? Pues si alguno eligiera esto por vanagloria, escogería esto una o dos veces, no toda su vida como nosotros. Pues nosotros hemos dedicado toda la vida a esto. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 40, 3[8].

15, 31 *Cada día estoy a punto de morir*

EL FRUTO DE LOS SUFRIMIENTOS. Dice que se enorgullece doblemente, por arriesgarse por ellos, y por ver que ellos progresan. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 40, 3[9].

LA GRANDEZA DE LA PROVIDENCIA. Pablo ha dejado claro el extremo peligro que corre y se priva del cuidado que se debe a sí mismo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[10].

15, 32 *¿De qué me sirve?*

MUERTOS YA. Mas no «mañana», ciertamente; hoy mismo están ya muertos para Dios. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 3, 81, 1[11].

UNA CITA PROFÉTICA. Lo siguiente es propio de alguien que se está burlan-

---

[3] PG 61, 349. [4] Cf. Jc 11, 39. [5] Ez 33, 5. [6] CSEL 81/2, 175. [7] NTA 15, 8. [8] PG 61, 350. [9] PG 61, 350. [10] PG 82, 361. [11] FuP 5, 629.

do. Por ello... citó al sublime profeta Isaías[12], quien decía estas cosas acerca de gentes insensibles y desesperadas... Si entonces fueron privados del perdón los que hablaban de esta manera, con cuánto mayor motivo [serán despojados] de la gracia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 40, 4[13].

LA ILUSIÓN EPICÚREA. El rescate es inútil si no existe la esperanza de la resurrección. Así pues, una vez perdida toda esperanza de la resurrección «comamos y bebamos»; no renunciemos a la alegría de los bienes presentes, ya que no tenemos confianza en los bienes futuros... Según esto, los epicúreos, que defienden los placeres, afirman que la muerte no significa nada para nosotros; en efecto, lo que se disuelve es privado de sensibilidad, pero lo que carece de sensibilidad no nos atañe a nosotros. Con ello demuestran que sólo hay que vivir con el cuerpo, no con el espíritu, y únicamente hay que ejercitar las funciones de la carne, no las del alma, porque creen que con la separación del alma y del cuerpo desaparecen todas las funciones de la vida, y se pierden todos los méritos de las virtudes y toda vida del alma. AMBROSIO, *Carta a la iglesia de Vercelli*, 14, 17[14].

15, 33 *No os dejéis seducir*

GUÍAS CIEGOS. El Señor nos enseña y nos advierte que andemos lejos de estos tales: «Son ciegos –dice– que guían a ciegos, y si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo»[15]. Hay que apartarse y huir de todo aquel que se haya separado de la Iglesia. Ese tal es un pervertido y un pecador que se ha condenado por sí mismo. ¿O acaso creerá que está con Cristo quien actúa contra los sacerdotes de Cristo y se separa de la comunión del clero y del pueblo de Cristo? Éste levanta sus armas contra la Iglesia, se opone a las disposiciones de Dios. CIPRIANO, *La unidad de la Iglesia*, 17[16].

LOS BUENOS SON CORROMPIDOS POR LOS MALOS. Vemos [hombres] equilibrados y respetables que, dedicados en ocupaciones perversas, rechazan el equilibrio y la responsabilidad haciéndose intemperantes; precisamente comienzan a ser intemperantes en edad ya madura y se abandonan en costumbres desordenadas, cuando ya han pasado la juventud, que por naturaleza es lo más inestable. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 1, 5[17].

EL CASTIGO DE DIOS. Es enemigo del altar, rebelde al sacrificio de Cristo, pérfido para la fe, sacrílego para la religión, siervo desobediente, hijo impío, hermano enemigo que, despreciando a los obispos y abandonando a los sacerdotes de Dios, se atreve a levantar otro altar, dirigir otra plegaria en términos ilegítimos, profanar el verdadero sacrificio del Señor por medio de falsos sacrificios e ignorar que quien se opone a lo establecido por Dios, por su temerario atrevimiento, acarrea sobre sí el castigo divino. CIPRIANO, *La unidad de la Iglesia*, 17[18].

LA DISCRECIÓN. Tú desprecias el oro, el otro lo ama; tú tienes las riquezas bajo los pies, el otro bebe los vientos para tenerlas. Tú llevas el corazón en el silencio, la mansedumbre, la discreción; al otro le placen la verbosidad, el descaro, los foros y plazas y las boticas de los

---

[12] Cf. Is 22, 13-14. [13] PG 61, 351. [14] CSEL 82/3, 244. [15] Mt 15, 14. [16] CCL 3, 262: BPa ²12, 63. [17] SC 268, 32. [18] CCL 3, 262: BPa ²12, 63.

médicos... No mores bajo el mismo techo con mujeres, ni te asegures con la pasada castidad. No puedes ser ni más santo que David ni más sabio que Salomón... Si por deber de tu estado, has de visitar alguna viuda o virgen, no entres nunca solo en su casa, y lleva tales compañeros cuya presencia te honre y no te difame... No te sientes solo con una mujer en secreto y sin testigos. Si hubiere de hablarse de algo más familiarmente, tendrá un ama de leche, tendrá una virgen mayor de su casa, una viuda, una casada; no va a ser tan desgraciada que no tenga en el mundo de quien pueda fiarse, sino sólo de ti. JERÓNIMO, *Carta a Nepociano*, 52, 5[19].

EL RECHAZO DE LA MALA COMPAÑÍA. [Pablo] decía estas cosas por una parte atacándolos como insensatos, pues aquí dice con gran acierto que las [costumbres] buenas son fácilmente llevadas a error, y por otra como que les concede un cierto perdón..., de manera que sean arrastrados al arrepentimiento. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 40, 4[20].

15, 34 *Dejad de pecar*

SALIR DE LA IGNORANCIA. Los sabios que investigan sobre cómo se hace el mal vuelven sobrios con las cosas dañinas, una vez que han expulsado manifiestamente el sueño de la ignorancia. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[21].

DESPERTAD. [Pablo les habla] como a borrachos y locos. Pues es propio de borrachos y locos el arrancar todo en general de las manos, porque ya no ven lo que vieron, ni creen en lo que antes reconocieron... El no creer en la resurrección es propio del que no conoce el invencible poder de Dios, que es suficiente en estas cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 40, 4[22].

[19] CSEL 54, 422: BAC 219, 412-413. [20] PG 61, 351. [21] NTA 15, 9. [22] PG 61, 351-352.

LA RESURRECCIÓN DEL CUERPO (15, 35-44)

[35]*Pero dirá alguno: «¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vuelven a la vida?»* [36]*Necio. Lo que tú siembras no revive si antes no muere;* [37]*y lo que siembras no es el cuerpo que llegará a ser, sino un simple grano, de trigo por ejemplo, o de alguna otra cosa.* [38]*Dios, en cambio, le da un cuerpo según su voluntad: a cada semilla su propio cuerpo.* [39]*No toda carne es igual, sino que una es la carne de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves, otra la de los peces.* [40]*Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero uno es el resplandor de los celestes, y otro el de los terrestres.* [41]*Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna y otro el de las estrellas; y una estrella se diferencia de otra en*

el resplandor. [42]*Así será en la resurrección de los muertos: se siembra en corrupción, resucita en incorrupción;* [43]*se siembra en vileza, resucita en gloria; se siembra en debilidad, resucita en poder;* [44]*se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual.*

PRESENTACIÓN: Todos los defectos corporales serán subsanados en la resurrección (TEODORO DE MOPSUESTIA, PELAGIO). Se ha de constituir un cuerpo mejor, uno que ya no sea carne y sangre corruptible, sino inmortal e indestructible (TEODORO). Pablo razona mediante la analogía de la semilla para hablar acerca del cuerpo resucitado (ORÍGENES, CRISÓSTOMO). De la misma manera que una semilla muere y surge de nuevo con un plus añadido, así también resulta creíble que por poder de Dios un cuerpo humano debe resucitar en un estado igualmente mejorado (AMBROSIÁSTER). La resurrección del cuerpo humano transciende el poder de la naturaleza (GREGORIO DE NISA). Del mismo modo que el alma racional no es buena o mala en sí misma, sino sólo potencialmente es buena o mala, así nuestro cuerpo es capaz de llegar a ser perecedero o imperecedero (DÍDIMO EL CIEGO). Aunque se siembre en corrupción y lo consuman los gusanos, el cuerpo resucitará glorioso (AMBROSIÁSTER). Sembrado como cuerpo material, resucitará como cuerpo espiritual (DÍDIMO EL CIEGO). El misterio de la resurrección se entiende por medio del milagro de la semilla (GREGORIO DE NISA, AMBROSIO).

Después de la resurrección el Espíritu habitará permanentemente en la carne de los justos (CRISÓSTOMO). Esto lo vemos por analogía con el Espíritu que vive en la carne del Hijo hecho hombre (ECUMENIO). Estas cosas mejores ya han comenzado porque su raíz y origen ya se han manifestado (CRISÓSTOMO). La esencia de nuestra carne no estaba condenada desde el comienzo, sólo se censura la culpabilidad de la carne, causada por una rebelión intencionada (NOVACIANO). El obstáculo no lo constituye el cuerpo en sí mismo, sino nuestra maldad consentida es la que nos impide heredar el Reino de Dios (CRISÓSTOMO). Mientras tanto, los fieles siguen luchando contra el pecado en esta carne (AGUSTÍN). Pablo no dice que la carne y la sangre no resucitarán de entre los muertos, sino que su corrupción no puede heredar el Reino de Dios. La carne y la sangre terrenales que tenemos son perecederas, pero serán revestidas de inmortalidad y en ese estado renovado entraremos en el Reino (SEVERIANO). Si pensamos en una criatura corpórea que fuese de la misma naturaleza de Dios, no existiría en ningún espacio, ni tiempo (FULGENCIO). Dios da según su voluntad (AGUSTÍN). Cada naturaleza ha sido totalmente creada por Dios (AGUSTÍN).

15, 35 *¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué cuerpo vuelven a la vida?*

LA HISTORIA DE LA SEMILLA CRECIENTE. Tú te admiras de que tenga solidez lo que ha sido disuelto mediante la putrefacción, de que se reúna lo que ha sido dispersado, de que se reconstruya lo que ha sido destruido. ¿No te preguntas cómo las semillas disueltas por el calor y por la presión de la tierra germinan con verdor? También éstas se pudren oprimidas por el terreno, y una vez invisibles y muertas las ha animado la humedad generadora de la tierra, por así decirlo, con

su calor vital, y emanan como la respiración del retoño que verdea. Luego, poco a poco, la naturaleza levanta sobre el tallo la tierna edad de la joven espiga y, como una madre solícita la abraza dentro de unas membranas mientras se desarrolla, para que el crudo hielo no la queme y sea protegida del excesivo calor del sol. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 55[1].

ARGUMENTOS Y RAZONES. ¿Y por qué no recurre directamente al poder de Dios? Porque habla con incrédulos[2]. Cuando su discurso es para los que le creen, no necesita razones. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 41, 2[3].

LOS CUERPOS SANOS. Hay que responderles que en la resurrección no se repara un achaque de debilidad, sino la naturaleza íntegra. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[4].

15, 36 *Lo que tú siembras no revive si antes no muere*

SEMILLAS Y CUERPOS HUMANOS. ¿Ves cómo utiliza apropiadamente las expresiones para la situación planteada? Dice: «no vuelve a la vida, si antes no muere». Pues dejando a un lado las expresiones de las semillas..., adaptó expresiones que se corresponden a nuestra carne, el «volver a la vida» y el «morir», lo que no es legítimamente propio de las semillas sino de los cuerpos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 41, 2[5].

LA LÓGICA DE LA RESURRECCIÓN. Por tanto, es claro que no se debe dudar de lo que es conforme a la naturaleza más que lo que va contra ella; es conforme a la naturaleza que todo lo que nace resucita, y va contra la naturaleza que perezca. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 57[6].

15, 37 *Lo que siembras no es el cuerpo que llegará a ser, sino un simple grano*

EL GRANO SACADO DE LA CORRUPCIÓN. Lo mismo que la fuerza que hay en el grano de trigo, una vez corrompido y muerto, lo hace resurgir y lo renueva en un cuerpo con tallo y espiga. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 2, 10, 3[7].

TODAVÍA EL CUERPO NO ES GLORIOSO. Si el grano de trigo se siembra desnudo y, por cierta disposición de Dios que se ejerce sobre los elementos, resurge vestido, llevando consigo muchos beneficios provechosos para el hombre, ¿por qué resulta increíble que los muertos puedan resucitar por el poder de Dios, mejorando su sustancia sin que sea numéricamente otra? AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

15, 38 *A cada semilla su propio cuerpo*

DIOS ESTÁ MÁS ALLÁ DE LAS LEYES DE LA NATURALEZA. Me parece a mí que aquí Pablo cierra la boca e impone el silencio a quienes desconocen las dimensiones propias de la naturaleza, a quienes calculan el poder divino con sus propias fuerzas y piensan que Dios es sólo capaz de hacer lo que puede captar la comprensión humana. Según ellos, lo que está

---

[1] CSEL 73, 278. [2] Cf. Flp 3, 21. [3] PG 61, 355. [4] PL 30, 768. [5] PG 61, 355. [6] CSEL 73, 28. [7] SC 252, 380-382. [8] CSEL 81/2, 178.

por encima de nosotros también supera al poder de Dios. GREGORIO DE NISA, *Diálogo sobre el alma y la resurrección*[9].

DIOS DA COMO QUIERE. No dice «dio» o «dispuso», sino «da», para que entiendas que el Creador da la eficacia de su sabiduría para que nazcan las cosas que cada día nacen, según sus tiempos. AGUSTÍN, *Carta a Consencio*, 205, 3, 17[10].

15, 39 *No toda carne es igual*

DIFERENCIAS EN LA RESURRECCIÓN. Después de que hubo preparado el discurso sobre la resurrección, demuestra seguidamente que hay grandes diferencias en la resurrección, aunque sólo haya un tipo. Entretanto divide todo en dos partes, en lo celestial y en lo terreno. Pues que los cuerpos resucitan, lo demuestra con el ejemplo del trigo; que no todos [resucitan] en la misma gloria, lo indica a partir de aquí. Lo mismo que el no creer en la resurrección nos hace negligentes, de la misma manera el considerar que todos son dignos de las mismas cosas [nos hace] despreocupados. Por ello corrige ambas posturas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 41, 4[11].

EL PODER DE DIOS. ¡Que hablen ahora los sofistas del mundo y los escrutadores de las estrellas, a ver si son capaces de comprender lo que hay fuera de ellos, ignorando lo que hay en su interior! Todos los filósofos de este mundo, que no quisieron someter su mente a la Ley de Dios para acoger la fe, afirmando siempre cosas diferentes y contradictorias, se han confundido unos a otros con discusiones estériles. En ninguno de ellos hay una señal que ratifique la verdad, pues sólo palabras recomienda su enseñanza. También Dios ha establecido nuestra disciplina, la cual no se prueba con palabras, sino con un poder al que las palabras no pueden resistir. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[12].

CADA CRIATURA ES CREADA, TODA ELLA, POR DIOS. Sean cualesquiera las causas corporales o seminales en la generación, mediatizadas por los ángeles o por los hombres, o por cualesquiera otros animales, o por la unión carnal del macho y de la hembra, y cualquiera que sea el poder de los deseos y de los movimientos del alma de la madre para imprimir ciertos rasgos o matices en sus fetos tiernos y blandos, las naturalezas, afectadas de esta o de otra manera, no las hace sino el Dios soberano. Su oculta potencia, presente en todos los seres con presencia incontaminable, da el ser a cuanto de algún modo es y en cuanto es, pues, si no se lo diese, no solamente no sería tal o cual ser, sino que carecería en absoluto de ser. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 12, 25[13].

UN CUERPO INMORTAL. En la resurrección se reviste de un cuerpo mejor, de forma que en adelante ya no hay más carne y sangre, sino ser vivo, inmortal e indestructible. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[14].

15, 40 *Hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres*

DIFERENCIAS ENTRE LOS CUERPOS TERRESTRES. Existen algunos cuerpos llama-

[9] PG 46, 152. [10] CSEL 57, 338: BAC 99, 967. [11] PG 61, 358. [12] CSEL 81/2, 178-179. [13] CCL 48, 382-383: BAC 171, 705-706. [14] NTA 15, 195.

dos terrestres entre los cuales no hay una pequeña diferencia, como por ejemplo entre los hombres; en efecto, unos son griegos otros son bárbaros, y entre los bárbaros unos son más fieros y salvajes, mientras que otros son más benignos. Algunos obedecen a leyes excelentes, en cambio otros a leyes menos buenas y más crueles, e incluso otros viven más como fieras salvajes que usan leyes. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 2, 9, 3[15].

EXPLICÁDSELO PAULATINAMENTE. Los que no creen que esta carne puede ser transformada en tal naturaleza han de ser llevados a la fe paso a paso. Pues al preguntarles si la tierra puede convertirse en agua, no les parece increíble por la proximidad. Si de nuevo les preguntas si el agua puede convertirse en aire, responderán que tampoco es absurdo, pues están próximos. AGUSTÍN, *La fe y el Símbolo de los Apóstoles*, 10, 24[16].

SI EL MUNDO MISMO ES ETERNO. Pero dice Porfirio: «No hay motivos para alabar un cuerpo; si el alma quiere ser feliz, ha de huir de todo cuerpo, cualquiera que sea». Esto lo dicen los filósofos, pero se equivocan, deliran... Me limito a leer vuestros libros. Decía que es un animal este mundo, es decir, el cielo, la tierra, el mar, todos los cuerpos, por grandes que sean, y todos los elementos que se extienden por doquier; decís que todo esto, la totalidad de los cuerpos, que constan de los elementos mencionados, es un gran animal, es decir, que tiene alma propia, aunque no sentidos corporales, puesto que nada hay exterior a él que pueda causarle sensaciones; sí, en cambio, inteligencia, por la que se une a Dios. Decís además que esa alma del mundo se llama Júpiter... Afirmáis también que el mismo mundo es eterno, que ha de existir siempre, que no ha de tener fin. Por tanto, si el mundo es eterno, si no tendrá fin y si es un animal, y si esa alma ha de estar siempre en el mundo, ¿hay que huir de todo cuerpo? AGUSTÍN, *Sermón*, 241, 7[17].

DIOS PUEDE CREAR NUEVOS CUERPOS. El que hizo masas enormes de elementos, ¿por qué no puede rehacer el exiguo cuerpo del hombre? PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 15[18].

15, 41 *Una estrella se diferencia de otra en el resplandor*

EL HONOR DE LAS ESTRELLAS. Los miembros del único cuerpo de la Iglesia son diferentes. El sol tiene su fulgor y la luna modera las tinieblas de la noche, y otros cinco astros, que se llaman planetas, recorren el cielo con diferentes cursos y luminarias. Distinguimos otras innumerables estrellas que brillan en el firmamento. La luminosidad de cada una de ellas es diferente, y, sin embargo, cada una de ellas es perfecta en su propio ser, hasta el punto que carezca de perfección, en comparación con una estrella mayor... Así el ojo no puede decir a la mano: «No te necesito[19]». JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 1, 17[20].

DIFERENCIAS EN EL HONOR. De la misma manera que hay diferencia entre los cuerpos terrenales, también la hay entre los celestes, y no es casual, sino que [existe] hasta en los últimos aspectos. Pues no hay diferencia sólo en el sol con

---

[15] SC 252, 356. [16] CSEL 41, 31: BAC 499, 419. [17] PL 38, 1137: BAC 447, 465-466. [18] PL 30, 768. [19] 1 Co 12, 21. [20] CCL 80, 22.

respecto a la luna, o en la luna con respecto a las estrellas, sino también entre las mismas estrellas. Pues si en los cielos todo participa de una mayor o menor gloria, ¿qué aprendemos de ello? Que aunque también todos estén en el reino, no todos disfrutarán de las mismas cosas. Y que si todos los pecadores han de estar en la gehenna, no todos sufrirán las mismas cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 41, 4[21].

EL OJO NECESITA DE LOS DEMÁS MIEMBROS. Los ojos corporales tienen un honor muy grande; éste sería menor si existieran ellos solos y no hubiese otros miembros inferiores en honor. En el mismo cielo, el sol supera a la luna por su luz, y no la vitupera; y una estrella se distingue de otra por su gloria, sin apartarse de ella con soberbia. AGUSTÍN, *La bondad de la viudez*, 6, 9[22].

LA CRIATURAS EXISTEN EN EL ESPACIO. La diversidad de la naturaleza corpórea enseña que cada uno de suyo no sólo es lo que pudiera haber conseguido en todo momento por sí mismo, sino lo que ha recibido por disposición y obra del todopoderoso, inmutable y sapientísimo Creador. Si cualquier creatura corpórea fuese de la única y misma naturaleza que posee la Trinidad, un solo Dios, no estaría localmente en un lugar, ni sentiría algunas veces el cambio del tiempo, ni pasaría de un sitio a otro, ni estaría circunscrita por la cantidad de su materia. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la regla de fe*, 26-27[23].

15, 42 *Se siembra en corrupción, resucita en incorrupción*

LO RESUCITADO NO PERECE. Como el alma racional, no siendo virtud ni maldad, es capaz de recibir a cualquiera de las dos, así también nuestro cuerpo, no siendo corruptible o incorruptible por naturaleza, recibe después de un tiempo las cualidades esenciales que se hallan en ellas. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[24].

LOS CREYENTES SIGUEN LUCHANDO CONTRA EL PECADO. Creía entonces que estas palabras sólo podían aplicarse a los que, esclavos de la concupiscencia, obedecen sus deseos; y esto me parecía una locura pensarlo del Apóstol, porque él y una infinidad de santos, para no consentir en los deseos de la carne, luchaban con el espíritu contra la carne. Más tarde me rendí a hombres más sabios e inteligentes que yo; o por mejor decir, me rendí a la misma verdad. Y me pareció oír en las palabras del Apóstol, el gemido de todos los santos que luchan contra la concupiscencia de la carne. En el espíritu son espirituales, pero con un cuerpo corruptible que hace pesada el alma. Serán un día también en el cuerpo espirituales, cuando se «siembre un cuerpo animal y resucite un cuerpo espiritual». Pero ahora se encuentran aún bajo la ley del pecado, pues mientras vivan en esta carne están sujetos a sus movimientos aunque no consientan en ellos. Y así entiendo yo ahora las palabras de Pablo, como las entendieron Hilario, Gregorio, Ambrosio y otros santos y célebres doctores de la Iglesia; enseñaron acordes que el mismo Apóstol tuvo que luchar sin tregua contra los deseos de la carne, que él no quería tener y, sin embargo, tenía. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 6, 23, 71[25].

---

[21] PG 61, 358. [22] CSEL 41, 313: BAC 121, 243. [23] CCL 91A, 728-729. [24] NTA 15, 10. [25] PL 44, 865: BAC 457, 926.

15, 43 *Resucita en gloria*

RESUCITADO POR EL PODER. Cuando el cuerpo es engendrado a partir de la copulación del macho con la hembra, lógicamente también habrá en él debilidad y deshonor, siendo el cuerpo de un alma deteriorada, pues esta proyecta en él su cualidad. Pero el cuerpo resucita por el poder de Dios, mostrándose como un cuerpo espiritual que posee incorruptibilidad, poder y honor. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[26].

NO HABRÁ DESHONOR. Se siembra en vileza porque el cuerpo, al ser enterrado, se descompone y cría gusanos; resucita, sin embargo, en gloria porque volverá a la vida y será luz, y no sufrirá ya mancha alguna de miseria. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[27].

VIVIFICADOS POR EL ESPÍRITU. Precisamente por eso serán espirituales, no porque dejen de ser cuerpos, sino porque subsistirán merced al espíritu que los vivifica. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 13, 22[28].

15, 44 *Se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual*

EL MISMO CUERPO RESUCITARÁ. Respecto a la naturaleza del cuerpo no debemos pensar que un cuerpo es el que utilizamos en la ignorancia, en la corrupción y en la desobediencia, y otro distinto el que usaremos en la incorruptibilidad, en el poder y en la gloria; al contrario, será este mismo cuerpo el que, una vez abandonadas las imperfecciones del presente, será transformado en la gloria y vendrá a ser un cuerpo espiritual, y lo que ha sido un recipiente para uso vulgar, una vez purificado, llegará a ser un vaso de honor, un receptáculo de bienaventuranza. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 6, 6[29].

TODA LA CREACIÓN SERÁ LIBERADA. En la medida que podemos comprenderlo, la cualidad del cuerpo espiritual debe ser de tal manera que pueda convertirse en una conveniente morada no sólo para las almas dichosas y perfectas, sino también para toda la creación, que será liberada de la esclavitud de la corrupción. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 6, 4[30].

EL CUERPO ESPIRITUAL RESUCITADO. La fuerza misma y la gracia de la resurrección del cuerpo espiritual tiran del cuerpo animal, llevándolo de la condición de indignidad al estado de gloria. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 2, 10, 1[31].

LA RESURRECCIÓN SEÑALADA EN EL MILAGRO DE LA SEMILLA. Lo mismo que el grano de trigo no germina a no ser que haya sido sepultado en la tierra, abandonado sus exiguas dimensiones y las propiedades características en su forma particular, pero no permanece en sí mismo, sino que consigue llegar a ser una espiga, muy diferente en grandeza, belleza, variedad y aspecto de su primera condición... De esta manera, dice el Apóstol, se te explica también el misterio de la resurrección mediante los milagros que tienen lugar en las semillas, ya que el poder divino, por medio de su sobreabundante poder no sólo te resti-

---

[26] NTA 15, 10. [27] CSEL 81/2, 181. [28] CCL 48, 405: BAC 172, 36. [29] SC 268, 246-248. [30] SC 268, 242. [31] SC 252, 376.

tuye en lo que antes fue disuelto, sino que también añade cosas grandes y bellas, por las que tu naturaleza asume un aspecto más elevado. GREGORIO DE NISA, *Diálogo sobre el alma y la resurrección*[32].

EL CRECIMIENTO EN EL MOMENTO OPORTUNO. También tú has sido sembrado como los demás seres; ¿por qué te extrañas de resucitar como ellos? ¿Crees que estas cosas les suceden a unos, porque las ves, y no lo crees de otros, porque no las ves? «Dichosos los que no han visto y han creído»[33]. Todavía, antes que llegue la estación, ninguno de aquellos se lo cree; en efecto, no toda estación es apta para resucitar las semillas. En una se siembra el trigo y en otra nace; en una estación se injerta la vid y en otra crecen los sarmientos, se llenan de hojas y de brotes, formándose los racimos. En una estación se planta en la tierra el olivo, y en otra, como grávido en el vientre y deseoso de la descendencia de bayas, la planta se entorna por la exuberante abundancia de frutos. Pero antes de llegar la estación para cada árbol frutal, la producción es un tanto reducida; ni siquiera la planta misma productora tiene en su facultad el establecer el tiempo de su producción. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 60-61[34].

EL ESPÍRITU HABITARÁ PARA SIEMPRE. ¿Qué dices? ¿Que este [cuerpo] no es espiritual? Ciertamente es espiritual, pero aquél [lo será] mucho más. Pues ahora la mucha gracia del Espíritu Santo se desvanece numerosas ocasiones de muchos que cometen grandes pecados, y aunque el Espíritu esté presente, la vida de la carne depende del alma. Y así está vacía y aparte del [espíritu]. Entonces [en la resurrección] no será así, sino que permanecerá continuamente en la carne de los justos, y el poder será suyo, aunque el alma esté también presente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 41, 5[35].

EL CUERPO ESPIRITUAL. Como el espíritu, esclavo de la carne, se llama, y no impropiamente, carnal, así la carne, sometida al espíritu, recibirá el nombre de espiritual. Y esto no porque se convierta en espíritu, como algunos se imaginan, movidos por estas palabras: «Es puesto en la tierra un cuerpo animal y resucitará en un cuerpo espiritual», sino porque se someterá al espíritu, con suma y admirable facilidad obediencial, hasta la misma voluntad segurísima de su inmortalidad indisoluble, y libre ya de toda sensación de molestia, de toda corruptibilidad y de toda pesadez. No solamente será tal cual es ahora en el más robusto y sano, sino que no será tampoco cual fue en los primeros hombres antes del pecado. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 13, 20[36].

CRISTO Y EL ESPÍRITU. Pues Cristo tuvo un cuerpo espiritual, que había recibido la venida total del Espíritu Santo. Y la paloma, habiendo permanecido sobre Él, lo muestra claramente[37]. Pues del mismo modo que el Señor es y piensa como hombre, tuvo el poder del Paráclito, siendo Él mismo el Espíritu. ECUMENIO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[38].

---

[32] PG 46, 153. [33] Jn 20, 29. [34] CSEL 73, 282.
[35] PG 61, 359. [36] CCL 48, 403: BAC 172, 32-33.
[37] Cf. Mt 3, 16; Mc 1, 10; Lc 3, 22; Jn 1, 32.
[38] NTA 15, 443.

EL ÚLTIMO ADÁN (15, 45-50)

Porque si hay un cuerpo natural, también lo hay espiritual. [45]*Así está escrito: El primer hombre, Adán, «fue hecho ser vivo»; el último Adán, espíritu que da vida.* [46]*Pero no es primero lo espiritual, sino lo natural; después lo espiritual.* [47]*El primer hombre, sacado de la tierra, es terreno; el segundo hombre es del cielo.* [48]*Como el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como el celestial, así son los celestiales.* [49]*Y como hemos llevado la imagen del hombre terreno, llevaremos también la imagen del hombre celestial.* [50]*Esto os digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios, ni la corrupción heredará la incorrupción.*

PRESENTACIÓN: El Señor, que era celestial, se hizo terrenal para poder hacer celestiales a quienes eran terrenales (CIRILO DE JERUSALÉN, AGUSTÍN, SEVERIANO). El cuerpo espiritual se entiende como un cuerpo tan sometido al espíritu que puede instalarse en su morada celestial (AGUSTÍN, SEVERIANO). El primer hombre fue creado del barro (MÁXIMO DE TURÍN). El segundo es el hombre resucitado que revive en los elementos y es coheredero con Cristo (HILARIO DE POITIERS, ISAAC DE NÍNIVE, AMBROSIO). No despreciéis el cuerpo, ya que está destinado a ser el heredero de la eternidad (NOVACIANO, JERÓNIMO).

15, 45 *Espíritu que da vida*

LA ESPERANZA DE COSAS MEJORES. [Pablo] decía esto para que aprendas que las señales de la vida presente y de la venidera y las garantías ya se han anticipado... Pues después de poner las cosas mejores como motivo de esperanza, muestra que el comienzo ya se ha producido y que la raíz y la fuente ya se manifiestan. Si la raíz y la fuente son evidentes para todos, no hay que dudar en absoluto sobre los frutos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 41, 6[1].

LA DISTINCIÓN ENTRE EL CUERPO NATURAL Y EL ESPIRITUAL. «Fue hecho el primer Adán en alma viviente...»[2]. También se dijo a los animales: «Produzca la tierra alma viva»[3]. Se entiende, pues, que se habla de cuerpo animal por semejanza a los demás animales, esto es, de la disolución por la muerte y por la corrupción, que cada día se restaura por el alimento y que al fin se disuelve, cuando se destruye la unión animal. Es, pues, espiritual el cuerpo cuando ya es inmortal con el espíritu. AGUSTÍN, *Carta a Consencio*, 205, 2, 9[4].

15, 46 *No es primero lo espiritual, sino lo natural; después lo espiritual*

COSAS INFERIORES Y MEJORES. Y no pregunta por qué, sino que se contenta con el plan de Dios, pues tiene el decreto que atestigua en favor de la excelente economía de Dios a la luz de sus obras, y de-

[1] PG 61, 359. [2] Gn 2, 7. [3] Gn 1, 24. [4] CSEL 57, 331: BAC 99, 959-961.

muestra que nuestras cosas siempre progresarán hacia lo mejor... Pues si lo peor ya sucedió, con mucho mayor motivo es necesario esperar lo mejor... Pues tampoco el campesino, cuando ve que el [grano de] trigo se disuelve, se lamenta por ello. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 41, 6[5].

EL BARRO SE FORMA POCO A POCO. [Dios] formó primero el vaso en ignominia y luego el vaso en honor, porque en cada hombre, como queda dicho, es primero el réprobo –paso indispensable para todos nosotros–, y en el que es necesario detenernos, y luego el probo, al que llegaremos por el progreso en la virtud y en el que, en llegando, permaneceremos. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 15, 1[6].

LA PREPARACIÓN PARA LA MORADA CELESTIAL. Por cuerpo espiritual se entiende que está de tal manera sometido al espíritu, que es apto para la morada celestial, una vez que haya sido transformado y que toda la fragilidad y suciedad terrestres se hayan convertido en la pureza y estabilidad celestes. AGUSTÍN, *La fe y el Símbolo de los Apóstoles*, 6, 13[7].

15, 47 *El segundo hombre es del cielo*

LA VIDA PRESENTE Y LA FUTURA. Pues la primera [diferencia] era entre la vida presente y la venidera; la misma que hay entre la vida de antes de la gracia y la de después de la gracia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 1[8].

EL HOMBRE CELESTIAL. «No es primero lo espiritual, sino lo natural; después lo espiritual»... Precisamente, el hombre –venido en último lugar como coronamiento de toda la obra [de la creación], como causa del mundo, puesto que todas las cosas fueron creadas para él– reside en todos los elementos, vive entre los animales salvajes, nada con los peces, vuela más alto que los pájaros, permanece en compañía de los ángeles, puebla la tierra, lucha por el cielo, surca el mar, saca del aire su hálito vital, cultiva la tierra y viaja a las profundidades del mar; pescador en todas las aguas, cazador en el aire, heredero del cielo, coheredero con Cristo. Todo esto está en relación con su actividad. AMBROSIO, *Carta a Oronciano*, 6, 29, 18[9].

PRIMERO, EL CUERPO NATURAL Y LUEGO EL ESPIRITUAL. El cuerpo animal es el primero, como lo tuvo el primer Adán, que no había de morir si no pecaba; cual lo tenemos nosotros ahora, procedente de su naturaleza, transformada y viciada por el pecado, que le ha sometido a la necesidad de la muerte; cual se dignó tener Cristo por nosotros, no por necesidad, sino por posibilidad. Luego seguirá a éste el cuerpo espiritual, cual precedió ya en Cristo, como en nuestra cabeza, y tendrá sus miembros en la resurrección de los muertos. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 13, 23, 2[10].

EL SEGUNDO HOMBRE. El primer hombre, salido de la tierra, es terreno; el segundo hombre es el Señor del cielo. Aquí Pablo ha dado a entender la segunda manifestación de Cristo porque es desde allí como Él se nos aparecerá.

---

[5] PG 61, 360. [6] CCL 48, 454: BAC 172, 125.
[7] CSEL 41, 15: BAC 499, 402. [8] PG 61, 361.
[9] CSEL 82/1, 206. [10] CCL 48, 407: BAC 172, 39.

TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[11].

15, 48a *Como el hombre terreno, así son los hombres terrenos*

EL HOMBRE DE POLVO. Si permaneces en lo que es primero, lo que viene de la tierra, serás reprobado, a menos que te transformes, te conviertas y, llegado a ser celeste, recibas «la imagen del celeste». ORÍGENES, *Homilías sobre el Génesis*, 9, 2[12].

CONCEBIDO POR EL ESPÍRITU SANTO, NACIDO DE LA VIRGEN. El primer hombre es del barro de la tierra, el segundo hombre es del cielo. Al hablar del hombre, muestra su nacimiento de la Virgen, que, en el ejercicio de su función de madre, ha llevado a cabo lo que por naturaleza corresponde a su sexo en la concepción y el parto del hombre. Y cuando dice que el segundo hombre viene del cielo, da testimonio de que su origen es consecuencia de la venida del Espíritu Santo, que descendió sobre la Virgen. Y así, ya que es a la vez hombre y del cielo, el nacimiento de este hombre tuvo lugar de la Virgen y su concepción fue obra del Espíritu. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 10, 17[13].

FORMADO DEL BARRO. Adán fue formado del barro por las manos de Dios; Cristo fue formado en el vientre [de la Virgen] por el Espíritu de Dios. MÁXIMO DE TURÍN, *Sermón*, 50a[14].

15, 48b *Como el celestial, así son los celestiales*

EL HOMBRE CELESTIAL. Pues a todo llama ser humano, nombrando a uno procedente de lo mejor y a otro procedente de lo peor. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 1[15].

LA IMAGEN DE LO TERRESTRE Y LO CELESTIAL. Si esta doctrina te desagrada, dilo claramente, porque otra fe cristiana no la puedes encontrar. Un hombre conduce a la muerte y un hombre conduce a la vida. Uno es simplemente hombre, el otro es Dios y hombre. El primero enemistó el mundo con Dios; el segundo, elegido del mundo, reconcilió el mundo con Dios. Porque «así como todos murieron en Adán, así en Cristo todos serán vivificados. Como llevamos la imagen del Adán terreno, llevaremos también la imagen del hombre celeste»[16]. Todo el que se esfuerce por socavar estos fundamentos de la fe cristiana, queda destruido, mientras los cimientos quedan en pie. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 6, 4, 10[17].

EL DEL CIELO SE HIZO TERRESTRE PARA HACER A LOS TERRESTRES CELESTIALES. Porque el Señor, siendo celestial, se hizo terreno para hacer celestiales a los que eran terrenos. Es decir, de inmortal que era, se hizo mortal, tomando la forma de siervo sin cambiar la naturaleza de Señor, para hacer inmortales a los que eran mortales dándoles la gracia señorial sin retener la injuria servil. AGUSTÍN, *Carta a Consencio*, 205, 2, 12[18].

15, 49 *Y como hemos llevado la imagen...*

LA IMAGEN DE LO CELESTIAL. Si tú llevaste entonces «la imagen del terrestre», ahora,

---

[11] PG 82, 365. [12] SC 7 bis, 242: BPa 48, 217. [13] CCL 62A, 472-473: BAC 481, 531. [14] CCL 23, 203. [15] PG 61, 362. [16] 1 Co 15, 49. [17] PL 44, 828: BAC 457, 845. [18] CSEL 57, 333: BAC 99, 963.

después de haber oído estas palabras, purificado mediante el Verbo de Dios de todo aquel lastre y presión terrenos, haz resplandecer en ti «la imagen celeste». ORÍGENES, *Homilías sobre el Génesis*, 13, 4[19].

LA IMAGEN DEL HOMBRE INMORTAL. Es decir, así como por el pecado de Adán, convertidos en siervos del pecado, llevamos una figura de mortalidad, así también por la justicia del Salvador, convertidos en siervos de una justicia que no es la del mundo sino la de Dios, llevaremos una figura de vida, siempre que realicemos aquellas cosas que son dignas de la inmortalidad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[20].

DIOS HABITA EN EL HOMBRE CELESTIAL. Cielos podrían ser igualmente los que llevan la imagen celestial, en quienes Dios habita y camina. CIRILO DE JERUSALÉN, *Catequesis mistagógicas*, 5, 11[21].

POR ELECCIÓN, NO POR NATURALEZA. Lo que dice es lo siguiente: De igual manera que hemos llevado la imagen terrena, las malas acciones, también llevaremos la imagen celestial, la conducta personal que está en los cielos. Pues si lo dicho trataba de la naturaleza, el asunto no necesitaba ni de la exhortación ni del símbolo. De manera que, según esto, resulta evidente que lo dicho trata de la conducta individual. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 2[22].

¿POR QUÉ SOMOS CREADOS ASÍ? Por tanto, una vez que nuestra naturaleza hubo pecado en el paraíso, la divina Providencia nos formó, no conforme a un modelo celeste, sino siguiendo un modelo terrestre, es decir, no según el Espíritu, sino conforme a la carne y en condición mortal, y todos nosotros constituimos una masa de barro, la masa del pecado. Por consiguiente, el pecado nos ha excluido del mérito y, excepto la misericordia de Dios, nosotros no hemos de esperar por nuestros pecados otra cosa que el castigo eterno. ¿Qué significa, pues, que un individuo de esa masa replique a Dios y le diga: «¿Por qué me has hecho así»? Si quieres saberlo, no pretendas ser barro y hazte hijo de Dios por la misericordia de aquel que lo ha hecho posible a los que han de creer en su nombre, y no, como tú pretendes, a los que quieren conocer las realidades divinas antes de creer. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 68, 3[23].

15, 50 *La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios*

LA CARNE Y LA SANGRE NO PUEDEN HEREDAR. No se ha condenado la sustancia de la carne, que fue plasmada por las manos divinas, para que no pereciera, sino que sólo se ha reprendido la culpa de la carne, que con la voluntaria temeridad del hombre ha procedido contra las prescripciones de la ley divina. NOVACIANO, *La Trinidad*, 10, 55[24].

UNA METÁFORA DE LA DESOBEDIENCIA. Con «carne» Pablo da a entender la infidelidad y con «sangre» la vida deshonesta y lujuriosa, ya que la pasión se produce por el acaloramiento de la sangre, indicando así que no sólo el incrédulo carecerá de una resurrección digna, sino también el que se somete a los deseos y vicios de la carne. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[25].

---

[19] SC 7 bis, 328: BPa 48, 275. [20] CSEL 81/2, 182-183. [21] SC 126, 160: CJC 335. [22] PG 61, 363. [23] CCL 44A, 177. [24] FuP 8, 127-129. [25] CSEL 81/2, 183.

LA CRUELDAD NO PUEDE HEREDAR. Pues [Pablo] llama aquí a las malas acciones «carne»... De manera que cuando dice esto, lo dice para que aprendas que las malas acciones no llevan al reino. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 2[26].

NO DESPRECIÉIS EL CUERPO. No despreciamos la carne: lo que despreciamos son las obras propias de la carne. No despreciamos la carne, que con Cristo está reinando en el cielo. «La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios». No la carne y la sangre, sino las obras de la carne. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 143[27].

ARMONÍA PERFECTA. Habrá entonces concordia entre la carne y el espíritu, que éste dará vida a la carne sujeta sin necesidad de sustento alguno; de modo que no se oponga ninguna cosa de nosotros mismos, sino que, así dentro como fuera de nosotros, no tendremos que soportar nada que nos sea enemigo. AGUSTÍN, *Manual de la fe, de la esperanza y de la caridad*, 91, 23[28].

VESTIDOS DE INMORTALIDAD. Muchos de los herejes llevan tras de sí lo relativo a la resurrección con gran insensatez. Pues [Pablo] no dijo que carne y sangre no resucitan, sino que no heredarán el reino de Dios... Lo que, en efecto, dice es lo siguiente: que la carne, siendo carne, no heredará, y la sangre, siendo sangre, no heredará. Pues mientras la carne es carne, es corruptible, mientras que en lo venidero, revestida con la incorruptibilidad de la carne, despojada de la debilidad, deviene algo distinto, esto es, inmortal. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[29].

CORRUPCIÓN E INCORRUPCIÓN. [Con la palabra] «incorrupción» quiere expresar el conocimiento de ese mundo [eterno]; [con] «corrupción», «carne» y «sangre», las pasiones que corrompen a la vez el alma y el cuerpo: el lugar de tales movimientos está en «el pensamiento de la carne»[30]... «Reino de Dios» significa la excelsa e intelectual contemplación de bienaventuradas intuiciones de esplendor eterno, que sólo al alma pura le está permitido conocer por medio de intuiciones incorruptibles, que han sido exaltadas por encima de la corrupción: la carne y la sangre. ISAAC DE NÍNIVE, *Sermón ascético*, 5[31].

[26] PG 61, 363-364. [27] CCL 78, 314: BAC 593, 597. [28] CCL 46, 98: BAC 30, 591. [29] NTA 15, 277. [30] Rm 8, 6. [31] DPR 521.

LA TROMPETA FINAL (15, 51-58)

[51]*Mirad, os declaro un misterio: no todos moriremos, pero todos seremos transformados,* [52]*en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al son de la trompeta final; porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados.* [53]*Porque es necesario que este cuerpo corrup-*

tible se revista de incorruptibilidad, y este cuerpo mortal se revista de inmortalidad. [54]*Y cuando este cuerpo corruptible se haya revestido de incorruptibilidad, y este cuerpo mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: «La muerte ha sido absorbida en la victoria.* [55]*¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?».*

[56]*El aguijón de la muerte es el pecado; y la fuerza del pecado, la ley.* [57]*Pero demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo.* [58]*Por tanto, amados hermanos míos, manteneos firmes, inconmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo no es vano en el Señor.*

PRESENTACIÓN: La resurrección es de la carne real. De otro modo, palabras tales como «murió», «fue enterrado» y «resucitó» no tendrían mayor significado (SEVERIANO). La mortalidad y la corrupción del cuerpo desaparecerán cuando la inmortalidad e incorruptibilidad sobrevengan a la carne (CRISÓSTOMO). La naturaleza humana surgirá con más fuerza después de la muerte (AMBROSIO). Esta naturaleza mortal se hará inmortal cuando se libere de su tendencia a la corrupción y se capacite para la práctica de una constante castidad (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA). Los hábitos carnales desaparecerán (AGUSTÍN). El poder del pecado es la Ley (AGUSTÍN). El pecado es vencido junto con la muerte (TEODORO DE MOPSUESTIA). La muerte de Cristo derrotó a Satanás que se vio forzado a renunciar a todos los que habían muerto debido al pecado (AMBROSIÁSTER). Esta enseñanza, bien entendida, debería curar toda herejía (AGUSTÍN). Pablo está visualizando el misterio del futuro como si ya hubiese ocurrido (CRISÓSTOMO, TEDORETO DE CIRO). Quien no cambie en este mundo no puede experimentar cambio alguno en el mundo venidero (CASIODORO). Cuando suene la última trompeta, nuestra visión será clara y nuestra complacencia total (GREGORIO NACIANCENO, JERÓNIMO, AGUSTÍN). Dios ha convertido el final de nuestra vida aquí, en el comienzo de una verdadera vida para nosotros (GREGORIO DE NISA). Mientras el cuerpo resucita idéntico, será transformado por medio del revestimiento de incorruptibilidad, del mismo modo que el hierro expuesto al fuego se hace incandescente (CIRILO DE JERUSALÉN, JERÓNIMO). Lo que ha sido mortal será revestido de inmortalidad (CRISÓSTOMO). Quien fue capaz de crearte cuando no querías existir, es asimismo capaz de traspasar aquello que una vez fuiste (AGUSTÍN). Varón y hembra permanecerán tal como sus cuerpos fueron creados (FULGENCIO). Quien resucite será bienaventurado y feliz (PS.-DIONISIO). Aquel que se reviste de la fe en la cruz desprecia incluso lo que por naturaleza resulta temible y por el amor de Cristo no teme a la muerte (ATANASIO). La muerte ya no existe en esta condición de resucitados en la que no hay tentaciones para pecar, y somos convertidos en jóvenes por medio de la inmortalidad eterna (AGUSTÍN). El género humano primero se hirió de muerte a sí mismo, de tal manera que hizo que la muerte pasase a través de su descendencia (FULGENCIO). El Bautismo destruye el aguijón de la muerte (CIRILO DE JERUSALÉN). La flaqueza humana proporcionó fuerza al mal incluso por medio de una ley buena, porque en el cumplimiento de dicha ley confió en sus

propias fuerzas (AGUSTÍN). Ya no somos esclavos de la ley por el miedo, sino amigos por medio del amor y esclavos de la justicia, que constituyó el origen de la promulgación de la ley (AGUSTÍN).

15, 51 *No todos moriremos, pero todos seremos transformados*

TODO LO MORTAL. Lo que dice es esto: no moriremos todos, pero todos seremos cambiados, incluso los que no mueren; pues aquellos también son mortales. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 3[1].

TRANSFORMAR AL HOMBRE VIEJO. Resurgirá, pues, el pueblo santo, para dejar las reliquias del hombre viejo y revestirse de la gloria del nuevo. Resucitará también el pueblo de los impíos, que desde el principio hasta el fin sostuvo al hombre viejo, para ser precipitado en la segunda muerte. Los que atentamente leen [las Escrituras] hallan estas diferencias de edades, sin espantarse de la cizaña y de la paja. AGUSTÍN, *La verdadera religión*, 27, 50[2].

UN MISTERIO. Se llama misterio lo que no es revelado a todos, sino que se confía solamente a los amigos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[3].

LA NECESIDAD DE CAMBIAR. Quien no se haya cambiado en este mundo, no podrá ser transformado en el otro. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 54[4].

EL BRILLO DE LOS SANTOS. Los resplandores pertenecen a los santos, cuando en la resurrección brillen como ángeles de Dios, y así serán purificados y aparecerán radiantes para que puedan ver la Majestad con los ojos del corazón. No podrían ver, pues, aquella luz sin haber sido transformados en mejor, como dice el Apóstol: «No todos moriremos, pero todos seremos transformados». CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 109[5].

15, 52a *En un abrir y cerrar de ojos*

LA VELOCIDAD DE LA LUZ EN UN MUNDO DE MARAVILLAS. Lo mismo que el rayo visual no llega primero a lo cercano y después a lo lejano, sino que atraviesa todas las distancias con la misma velocidad, del mismo modo se realiza la resurrección de los muertos «en un golpe de vista», como dice el Apóstol. Para la omnipotencia de Dios y para su inefable voluntad es igualmente fácil resucitar los cadáveres recientes y los ya disueltos por el tiempo. Increíbles son estas cosas para algunos, porque no las han experimentado, cuando toda la naturaleza está llena de milagros, que no causan maravilla por la costumbre de verlos, aunque resistan a la investigación de la razón; por eso parecen dignos de estudio y no de contemplación. Yo, y conmigo todos los que pretenden entender todas las cosas invisibles de Dios valiéndose de las cosas que creó, no admitamos menos el que se hallen ya diseñadas en un mínimo grano de simiente todas aquellas partes que alabamos en el árbol. AGUSTÍN, *Carta a Deogracias*, 102, 1, 5[6].

NO DA TIEMPO NI PARA ARGÜIR. Mas en la evidencia de ese clamor, en la resurrección de los muertos, ya no habrá duda alguna de la inminencia y presencia del

---

[1] PG 61, 364. [2] CCL 32, 220: BAC 30, 131. [3] PG 82, 368. [4] CCL 97, 495. [5] CCL 98, 1009. [6] CSEL 34/2, 548: BAC 69, 644-645.

juicio y, por lo mismo, faltará todo consuelo de alabanza humana. Nadie podrá discutir sobre otro, o juzgarlo, o gratificarlo, o sufragarlo, pues cada cual habrá de llevar su propia carga y se preocupará de dar cuenta de sus propios hechos. AGUSTÍN, *Carta a Honorato*, 140, 34, 79[7].

15, 52b *Sonará la trompeta*

LA ÚLTIMA TROMPETA. «En un instante, en un abrir y cerrar de ojos», es decir, de forma inmediata, sin demora alguna. «Al son de la trompeta final». «Final» porque será la última batalla contra los demonios, los príncipes y potestades, y contra el mismo Diablo. Esto sucederá después de mil años, durante los cuales reinará en este mundo el Salvador, una vez vencido el Anticristo, cuando Satanás, para pervertir a los pueblos, haya liberado de su cárcel a Gog y Magog, que son demonios, para que luchen contra la fortaleza de los santos y los hombres de este mundo no puedan combatir contra poderes eternos[8]. También el apóstol Juan afirmó: «Vi a Miguel y sus ángeles en el cielo luchando contra el dragón y sus ángeles, que es el Diablo y Satanás»[9]. Por eso, Pablo habla aquí de la «trompeta final», porque el mismo Vencedor no ha luchado sólo una vez contra Satanás. También combatió en el Anticristo de los falsos profetas, que hacían signos y prodigios ante Él, y, tal como ahora se indica, en el momento final, luchará contra él, para enviarlo de una vez a la gehenna. AMBROSIASTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[10].

ENTONCES, VERÉ A MI HERMANO. ¿Por qué tengo puestas mis esperanzas en estas cosas? ¿Por qué me sucede una y otra vez? Esperaré la voz del ángel, la última trompeta, la transformación del cielo, la libertad de la materia, la renovación del mundo entero. Entonces veré a Cesáreo, no ya como peregrino, no ya llevado por otros, sin lamentos ni lástimas, sino claro, ilustre, sublime; tal como lo he visto muchas veces en sueños, oh el más querido y estimado de los hermanos, bien por mi propia voluntad, bien por la misma realidad que me lo ha representado. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso fúnebre en honor de su hermano Cesáreo*, 7, 21[11].

EL DÍA DEL JUICIO. Entonces, a la voz de la trompeta, temblará de pavor la tierra con los pueblos, y tú te alegrarás. El mundo dará un lúgubre mugido al venir el Señor a juzgar; tribus a tribus se herirán los pechos; los reyes, antaño potentísimos, tiritarán con su costado desnudo; allí se presentará Júpiter con su prole, y entonces será verdaderamente de fuego; será también traído el necio Platón con sus discípulos; a Aristóteles no le aprovecharán para nada sus argumentos. Entonces tú, rústico y pobre, te regocijarás, reirás y dirás: «Ese es mi Dios, que fue crucificado; ese es el juez». JERÓNIMO, *Carta a Heliodoro monje*, 14, 11[12].

UNA CLARA SEÑAL. Quiere que con la palabra trompeta se entienda algún signo evidente y extraordinario, y por eso en otro lugar habla de voz de arcángel y de trompeta de Dios[13]. AGUSTÍN, *Carta a Honorato*, 140, 34, 79[14].

---

[7] CSEL 44, 227: BAC 69, 1054-1055. [8] Cf. Mt 24, 31; 1 Ts 4, 16; Ap 20, 7-10. Gog y Magog simbolizan terribles poderes devastadores, tal como aparecen en Ez 38-39. [9] Ap 12, 7.9. [10] CSEL 81/2, 183-184. [11] PG 35, 784. [12] CSEL 54, 61: BAC 219, 82-83. [13] Cf. 1 Ts 4, 16. [14] CSEL 44, 226: BAC 69, 1054.

15, 52c *Nosotros seremos transformados*

NO CREER ES CONDENARSE. Por tanto, quien no ha creído será abandonado y por su incredulidad será condenado. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 76[15].

EL COMIENZO DE LA VIDA VERDADERA. Tú, Señor, nos has librado «del temor de la muerte»[16]. Tú has convertido el final de la vida de aquí abajo en comienzo para nosotros de la vida eterna. Tú haces descansar un tiempo nuestros cuerpos en el sueño y los despertarás de nuevo «con la trompeta del final de los tiempos». Tú entregas en depósito a la tierra nuestra tierra, la que tú modelaste con tus manos, y harás surgir de nuevo lo que le entregaste, transformando con la inmortalidad y la belleza o que en nosotros es mortal y deforme... Al decir esto, trazó la señal de la cruz sobre los ojos, la boca y el corazón. Al poco, su lengua, reseca por la fiebre, no articulaba bien las palabras, y se quebró su voz. Sólo sabíamos que ella seguía rezando por el contraerse de los labios y por el movimiento de las manos. En esto, como había caído la tarde, se trajo una luz... Cuando hubo terminado la acción de gracias, y la mano, puesta sobre el rostro para signarse, señaló el término de la oración, suspiró larga y profundamente, concluyendo al mismo tiempo la oración y la vida. GREGORIO DE NISA, *Vida de santa Macrina*, 24-25[17].

FÁCIL PARA DIOS. Para la omnipotencia de Dios y para su inefable voluntad es igualmente fácil resucitar los cadáveres recientes y los ya disueltos por el tiempo. AGUSTÍN, *Carta a Deogracias*, 102, 1, 5[18].

ES VERDADERA CARNE. Habiendo dicho esto y mostrando el cuerpo, rodeó por todas partes a los heréticos que dicen que no hay resurrección de la carne sino del alma. Pues estos mismos también acerca de la economía divina blasfeman, al pensar que, en lo referente a la carne, Cristo no se alzó en verdad, sino solo en apariencia, lo que es insensato. Pues si no tenía carne ¿Qué [significa] muerto, sepultado y resucitado? Si esto es en apariencia, sin duda también nosotros morimos en apariencia. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[19].

15, 53 *Este cuerpo mortal se revestirá de inmortalidad*

EL DESEO EDUCADO POR LA TEMPLANZA. He aquí que esto que es corruptible se revestirá de incorruptibilidad, cuando la avidez del apetito, que desemboca en la molicie, educada por el Pedagogo en la continencia, llegue a odiar la corrupción, y conduzca al hombre hacia la castidad eterna. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 2, 100, 2[20].

COMO EL HIERRO ES TRANSFORMADO EN FUEGO. Se elevará a la condición de resucitado; y al revestirse de incorruptibilidad se transformará, como el hierro se hace fuego al entrar en contacto con el fuego, o mejor, como sabe el Señor que es quien lo resucita. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 18, 18[21].

LA FUENTE DE GANANCIA. Flor de la resurrección es la inmortalidad, flor de la

---

[15] CSEL 73, 29. [16] Hb 2, 15. [17] SC 178, 218-226: BPa 31, 90-94. [18] CSEL 34/2, 548: BAC 69, 644. [19] NTA 15, 277. [20] FuP 5, 455. [21] PG 33, 1040: CJC 299.

resurrección es la incorruptibilidad. ¿Qué hay más fértil que un descanso eterno, o más rico que una seguridad sin fin? Éste es el fruto variado de aquella cosecha hacia la que la naturaleza del hombre crece después de la muerte. AMBROSIO, *A la muerte del hermano*, 2, 54[22].

DESAPARECE LA CORRUPCIÓN. El cuerpo permanece, pues es «vestido». Pero la mortalidad y la corrupción desaparecen, mientras avanzan sobre él la inmortalidad y la incorruptibilidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 3[23].

VESTIDOS DE INMORTALIDAD. «Porque es necesario –dice el bienaventurado Pablo– que este cuerpo corruptible se revista de incorruptibilidad, y este cuerpo mortal se revista de inmortalidad». Dios nos ha prometido que después de la resurrección de nuestros cuerpos Él nos dará su reino como recompensa, junto a todos los santos, y un descanso eterno y bienes inefables, que «Ni ojo vio, ni oído oyó, ni pasó por el corazón del hombre»[24]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 36, 5[25].

EL MISMO CUERPO TRANSFORMADO. Cristo, al igual que antes de padecer, cuando su transfiguración y glorificación en el monte [Tabor], tenía la misma carne que había tenido en el valle, si bien su gloria era otra; así también después de su resurrección, se presentó en una carne de la misma naturaleza que la que había tenido antes de su pasión, pero con una apariencia más gloriosa y majestuosa. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 15[26].

DIOS PUEDE CREARTE DE NUEVO. Se extrañan de que Dios convierta a la carne en cuerpo celeste, Él que de la nada hizo todas las cosas. Cuando vivía en la carne transformó el agua en vino, ¿y resulta extraño que pueda hacer de la carne un cuerpo celeste?... Quien pudo hacerte a ti cuando aún no existías, ¿no puede rehacer lo que ya eras? AGUSTÍN, *Sermón*, 264, 6[27].

LA SEXUALIDAD EN LA RESURRECCIÓN. El sexo masculino o femenino permanecerá en esos cuerpos, tal como fueron creados, y su gloria será diversa, según la diversidad de sus buenas obras. Todos los cuerpos, tanto de los varones como de las mujeres, estarán en aquel reino y serán gloriosos. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la regla de fe*, 37[28].

SANTAMENTE FELICES. Libre ya la mente de pasiones y de materialidad, nos hará Dios partícipes de sus fulgurantes rayos de luz intelectual, sin que podamos comprender cómo. Luz que nos une con Él y nos hace felices. De modo maravilloso, nuestras mentes estarán como aquellas inteligencias celestes. PS.-DIONISIO AREOPAGITA, *Los nombres divinos*, 1, 4[29].

15, 54 *La muerte ha sido absorbida en la victoria*

DESPRECIAR LO NATURALMENTE TERRIBLE. El hombre teme por naturaleza la muerte y la disolución de su cuerpo; y lo más maravilloso es que quien se ha revestido de la fe de la cruz, desprecia este sentimiento natural y por Cristo no teme ya la muerte. ATANASIO, *La Encarnación del Verbo*, 28, 2[30].

NADA MORTAL PERMANECE. La muerte quedó absorbida en la victoria, esto es, al

---

[22] CSEL 73, 277. [23] PG 61, 364-365. [24] 1 Co 2, 9. [25] PG 53, 340. [26] CCL 78, 382: BAC 593, 707. [27] PL 38, 1217: BAC 447, 676. [28] CCL 91A, 736. [29] PG 3, 592: BAC 511, 273. [30] SC 199, 266: BPa 6, 73.

final, y no permanece ningún residuo de ella. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 4[31].

LA SOLUCIÓN PARA LA HEREJÍA. ¡Oh, si los herejes pudieran comprender aunque no fuera más que esta verdad, libres de todo orgullo y llenos del espíritu de la paz, no honrarían a otro Dios que el que en ti y en tu regazo, oh Iglesia santa, se honra y adora! AGUSTÍN, *Las costumbres de la Iglesia católica y las de los maniqueos*, 1, 30, 64[32].

YA NO HAY MUERTE. ¿Dónde está la muerte? Búscala en Cristo; ya no existe; existió, pero murió allí. ¡Oh vida, muerte de la muerte! Tened buen ánimo, que morirá también en nosotros. Lo que fue por delante en la cabeza, se repetirá en los miembros; también en nosotros morirá la muerte. Pero ¿cuándo? Al fin del mundo, en la resurrección de los muertos, en que creemos y sobre la que no abrigamos duda alguna... Os diré unas pocas palabras de los que han triunfado para que tengáis qué meditar, qué cantar en vuestro corazón, qué esperar con toda el alma, qué buscar mediante la fe y las buenas obras. AGUSTÍN, *Sermón*, 233, 5[33].

LO MORTAL. En efecto, el apóstol Pablo parece casi señalarlo con el dedo, cuando dice: «Es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción», pues cuando dice «esto» casi dirige el dedo hacia el cuerpo, porque lo visible puede ser señalado con el dedo. Aunque también el alma se puede llamar corruptible, pues ella misma está corrompida por los vicios de las costumbres. AGUSTÍN, *La fe y el Símbolo de los Apóstoles*, 10, 23[34].

LA INMORTALIDAD QUITA LOS DESEOS MUNDANOS. Muchos son los deseos de los enfermos que la salud suprime; pues del mismo modo que ella hace que desaparezcan, así también la inmortalidad elimina todo lo demás, porque la inmortalidad es nuestra salud. AGUSTÍN, *Sermón*, 255, 8[35].

NO HABRÁ TENTACIÓN ALGUNA EN EL CIELO. Sin embargo, aun no seríamos tales cuales seremos, cuando esto mortal se haya revestido de inmortalidad. Porque entonces no sólo no obedeceremos a ningún deseo pecaminoso, sino que no habrá tales deseos a los que se nos prohiba obedecer. AGUSTÍN, *Carta a Asélico*, 196, 2, 5[36].

REJUVENECIDOS POR LA INCORRUPTIBILIDAD ETERNA. Sólo la salud es estimable por razón de las obligaciones que impone la vida, antes de que este cuerpo mortal se revista de inmortalidad, es decir, de una verdadera, perfecta y perpetua salud, que no vaya decayendo con la terrena enfermedad ni tenga que repararse con un placer corruptible, sino que se mantenga en la constancia celestial y viva en la eterna incorrupción. AGUSTÍN, *Carta a Proba*, 130, 3, 7[37].

15, 55 *¿Dónde está, muerte, tu aguijón?*

EL DIABLO INSULTADO. Después de la resurrección de los impíos, también la muerte de los pecadores será absorbida en la victoria. De atacante son las palabras del que dice: «¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?». La victoria en la que es vencida la

---

[31] PG 61, 365. [32] PL 32, 1337: BAC 30, 337. [33] PL 38, 1114: BAC 447, 412. [34] CSEL 41, 30: BAC 499, 418. [35] PL 38, 1190: BAC 447, 587. [36] CSEL 57, 219: BAC 99, 849. [37] CSEL 44, 48: BAC 99, 59.

muerte es la resurrección de los muertos. La muerte, sin embargo, es el Diablo, a quien se ataca. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[38].

EL FUTURO COMO PRESENTE. Como el que hace un sacrificio propiciatorio de la victoria, y está inspirado por la divinidad, y ve como ya acontecido lo que ha de suceder, [Pablo] cambia y pisotea a la muerte como si yaciera [a sus pies]... La muerte se ha ido, ha sido destruida, se ha desvanecido totalmente... [Cristo] no sólo la ha desarmado y vencido, sino que también la ha destruido y eliminado completamente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 4[39].

EL VENCEDOR BENDECIDO. Mas como la naturaleza humana, en castigo del pecado, estaba sometida al enemigo, era necesario que el hombre, antes de poder combatirlo, fuera arrancado de sus garras; y si su vida se prolonga en esta carne mortal, es ayudado en el combate para salir victorioso; finalmente, si vence, reinará con los bienaventurados y podrá, en el último día, gritar: «Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón?»[40]. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 6, 20, 65[41].

LA MUERTE DE LOS ACTOS CARNALES. Pienso que la «muerte» significa en este pasaje la acción de la carne, mediante la que resiste a la buena voluntad por la complacencia de los placeres temporales. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 70[42].

15, 56a *El aguijón de la muerte es el pecado*

EL BAUTISMO DESTRUYE EL AGUIJÓN DE LA MUERTE. El Bautismo rompe el aguijón de la muerte. Bajas, pues, al agua cargado con los pecados; pero la invocación de la gracia que ha sellado el alma, ya no consiente que seas devorado por el terrible dragón. El que bajabas muerto por el pecado, subes habiendo vuelto a la vida por la justicia. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 3, 11-12[43].

LA LEY AUMENTÓ EL CASTIGO. Sin la ley el pecado era débil, actuaba, pero no podía condenar de la misma manera, pues el mal ocurría, pero así no era mostrado claramente. De manera que la ley no trajo un cambio pequeño, sino el hacernos conocer mejor el pecado y el incrementar el castigo. Pero si queriendo impedir [el pecado] lo hizo más penoso, la culpa no es del médico, sino del que hizo mal uso de la medicina. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 4[44].

HERIDOS HASTA LA MUERTE. Por ese aguijón fue empujado el primer hombre hacia la muerte, para que consiguiera también él arrastrar a toda su descendencia. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre la encarnación del Hijo de Dios*, 35[45].

15, 56b *La fuerza del pecado*

EL PODER DEL PECADO ES LA LEY. Y con muchísima verdad, porque la prohibición aumenta el deseo de obrar mal cuando el amor a la justicia no es tanto que su gusto supere la codicia de pecar. Mas sólo la gracia de Dios puede dar el amor y el gusto de la verdadera justicia. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 13, 5[46].

LA LEY FORTALECE EL MAL DESEO. La prohibición aumentó la apetencia y la

---

[38] CSEL 81/2, 186. [39] PG 61, 365. [40] Os 13, 14. [41] PL 44, 863: BAC 457, 919-920. [42] CCL 44A, 197. [43] PG 33, 441-444: CJC 68. [44] PG 61, 365. [45] CCL 91, 342. [46] CCL 48, 388: BAC 172, 7.

hizo invencible; así sobrevino la prevaricación, que sin la ley no se da, pero sin pecado tampoco se da... No es maravilla que la debilidad humana saque de la ley buenas fuerzas para el mal, pues el cumplir la misma ley estriba en la fuerza personal. AGUSTÍN, *La continencia*, 3, 7[47].

LIBERADOS DE LA LEY DEL PECADO Y DE LA MUERTE. Al pecar, resbalamos hacia la muerte; y nosotros pecamos más gravemente cuando hay una prohibición legal que cuando no hemos sido prevenidos por ley alguna. Pero sobreviniendo la gracia, esa que la ley ordenaba trabajosamente, nosotros la cumplimos sin esfuerzo y libérrimamente. Por tanto, la ley del pecado y de la muerte –es decir, la que fue impuesta a quienes estaban en el pecado y en la muerte– prescribe únicamente resistir a la concupiscencia, y sin embargo pecamos. Ya que la ley es espíritu y vida, puesto que revela la gracia y libera de la ley del pecado y de la muerte, hace que no pequemos y cumplamos los preceptos de la ley, no como esclavos temerosos de la ley, sino como partidarios por caridad, como servidores de la justicia, de la que emana esa ley. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 66, 1[48].

MUERTOS A LA LEY. Si la ley es buena, ¿por qué se llama «fuerza del pecado»? Porque el pecado, por abusar de un bien, fue causa de muerte, extralimitándose, pues el quebranto mismo de la ley toma mayores bríos. Si la ley es buena, ¿por qué hemos muerto a ella por el cuerpo de Cristo? Porque, libres de los deseos que la ley castiga y condena, ya no nos amedrenta su punición... Y así un mismo precepto para los que temen es ley, y para los que aman, gracia. AGUSTÍN, *Sobre diversas cuestiones a Simpliciano*, 1, 1, 17[49].

EL PECADO DESAPARECE JUNTO CON LA MUERTE. Llama aquí «ley» sencillamente a la que hay en la carne o a la que se le ha añadido. Así, quiere decir que el pecado es disuelto entonces con la muerte, y toda la ley queda cesante, porque, hechos inmortales, somos gobernados por la gracia del Espíritu. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la primera Carta a los Corintios*[50].

15, 57 *Demos gracias a Dios*

LA VICTORIA. Pablo afirma que el triunfo del Salvador ha sido en nuestro beneficio, pues las obras que realizó, no las realizó para sí, sino para nosotros. ¿Por qué es nuestra victoria? Porque se hizo hombre, sin dejar de ser Dios, a fin de que, venciendo al Diablo sin cometer Él pecado, adquiriera la victoria para nosotros, que, a causa del pecado, estábamos encerrados en la muerte. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[51].

LA GRACIA, OTORGADA MIENTRAS SOMOS INDIGNOS. Quien esto dice no tiene en cuenta que no se hubiera podido dar la corona al digno si no se hubiera otorgado la gracia al indigno. AGUSTÍN, *Las actas del proceso a Pelagio*, 14, 35[52].

15, 58 *Progresando siempre en la obra del Señor*

PERSEVERAD. Después de haber expuesto todo lo necesario para clarificar la

---

[47] CSEL 41, 148: BAC 121, 293. [48] CCL 44A, 152. [49] CCL 44, 21-22: BAC 79, 73. [50] NTA 15, 196. [51] CSEL 81/2, 186-187. [52] CSEL 42, 90: BAC 79, 631.

doctrina de la Iglesia y de haber mostrado lo que se ha de evitar y lo que se ha de seguir, Pablo les exhorta para que permanezcan firmes en el bien, prontos y generosos en la realización de las obras que producen fruto ante el Señor. Pues, gracias a esto que se ha expuesto, los que en el futuro sean recibidos por el Señor recompensando sus buenas obras, no podrán ser alejados con argumentos malvados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[53].

TRABAJAD MUCHO EN EL SEÑOR. Y no dijo « hagamos el bien», sino «progresemos»... El primer trabajo[54], el de después del Paraíso, [fue] un castigo de las transgresiones cometidas, mientras que éste es la base de las recompensas venideras. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 42, 5[55].

[53] CSEL 81/2, 187. [54] Posibilitado sólo por la gracia, como indica frecuentemente el Crisóstomo. [55] PG 61, 366.

LA COLECTA (16, 1-4)

[1]*En cuanto a la colecta en favor de los santos, haced también vosotros como mandé a las iglesias de Galacia.* [2]*El primer día de la semana, que cada uno de vosotros ponga aparte lo que le parezca bien y lo guarde, para que no se tengan que hacer las colectas cuando llegue yo.* [3]*Cuando llegue ahí, enviaré con cartas a los que hayáis designado, para llevar vuestro don a Jerusalén.* [4]*Y si es conveniente que yo también vaya, irán conmigo.*

PRESENTACIÓN: La Iglesia está llamada a guardar algo para el día del Señor, que será el día de la resurrección, en el que recibiremos todas las bendiciones que ahora atesoramos (CRISÓSTOMO). Este tesoro debería resultar doblemente beneficioso para los pobres y para los santos de Jerusalén (AMBROSIÁSTER).

16, 1 *La colecta*

LA COLECTA DE LOS GÁLATAS. Al haber mencionado... a las iglesias de Galacia, los induce a la emulación por medio de la comparación de la actuación correcta de aquéllos... Pues también se avergonzaban de parecer en las restantes cosas inferiores a los gálatas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 43, 1[1].

16, 2 *Que cada uno de vosotros ponga aparte lo que le parezca bien*

PARA EL DÍA DEL SEÑOR. El día del Señor era suficiente para llevarlos a la limosna. Pues dice: «recordad cuanto recibisteis en este día». Así, bienes indecibles, la raíz y

[1] PG 61, 367-368.

el comienzo de nuestra vida se han originado en este [día del Señor]. Sin embargo, no sólo por esto es adecuado el momento para el afán de la filantropía, sino también porque constituye [el momento] de descanso y exención de labores. En verdad, el alma, descansada de cuitas, es más apta y propensa a compadecerse. Además de estas cosas, el participar en este día en el misterio [de la Comunión] introduce en nuestro interior el afán de cosas inmortales y magníficas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 43, 2[2].

16, 3 *Para llevar vuestro don a Jerusalén*

PARA JERUSALÉN Y LOS POBRES. Estas palabras de consuelo comportaban un doble beneficio, como también lo comportan ahora, ya que sirvieron tanto a los santos antes mencionados, como a los pobres que había en la Iglesia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

LOS AUTORIZADOS. No dijo [Pablo] «Fulano y Zutano», sino «a los que vosotros deis el visto bueno, a los que escojáis» de manera que hicieran el servicio sin suspicacia. Por ello les da la decisión de la elección de los que llevan [el mensaje]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 43, 4[4].

16, 4 *Si es conveniente que yo también vaya, irán conmigo*

UNA COLECTA GENEROSA. Pablo dice que si la colecta es abundante, puede ir también él. Es justo este modo de proceder: si va él mismo, ha de llevar consigo muchos dones para aliviar a los santos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

---

[2] PG 61, 368. [3] CSEL 81/2, 188. [4] PG 61, 370. [5] CSEL 81/2, 188.

PLANES FUTUROS (16, 5-9)

[5]*Iré donde vosotros cuando pase por Macedonia, porque voy a pasar por Macedonia.* [6]*Quizá me detenga un tiempo con vosotros, o incluso pase el invierno, para que vosotros me ayudéis a ponerme en camino hacia donde tenga que ir.* [7]*Porque no quiero ahora veros sólo de paso. Espero permanecer con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite.* [8]*Permaneceré en Éfeso hasta Pentecostés,* [9]*pues se me ha abierto una puerta amplia y prometedora, y los adversarios son muchos.*

PRESENTACIÓN: Pablo escribe desde Éfeso (DÍDIMO EL CIEGO, AMBROSIÁSTER). Da a entender con toda claridad que se quedaba allí hasta Pentecostés, porque había hallado personas que estaban sedientas de la gracia de Dios (AMBROSIÁSTER), a pesar de que también existían muchos enemigos (CRISÓSTOMO). Aquél de quien los corin-

tios escucharon por primera vez las enseñanzas cristianas tiene la esperanza de ir a visitarles (AMBROSIÁSTER).

16, 5-6 *Voy a pasar por Macedonia*

PABLO LES VISITARÁ. Después de instruirlos, para alegrarlos, Pablo les promete su llegada, con lo cual reafirma más todas las exhortaciones con las que los corrige. Quien escucha que alguien va a venir, se hace más solícito para acoger su enseñanza, evitando así pasar vergüenza a su llegada. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

16, 7 *Espero permanecer con vosotros algún tiempo*

NO SÓLO ESTARÁ DE PASO. Sabiendo que tenía muchas cosas que hacer con los corintios, Pablo no deseaba verlos de pasada. Para no entristecerlos les promete pasar largo tiempo en su compañía. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[2].

16, 8 *Permaneceré en Éfeso hasta Pentecostés*

EN ÉFESO. En efecto [Pablo] escribió en Éfeso la *Carta a los Corintios*. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[3].

16, 9 *Se me ha abierto una puerta amplia y prometedora*

LA LABOR EFICAZ. Pablo revela el motivo de su permanencia en Éfeso. Allí había encontrado pechos sedientos de la gracia de Dios, a los que comunicar el misterio de Cristo. Pero como el diablo está siempre incordiando y siente envidia de los que desean a Dios, Pablo añade: «Y los adversarios son muchos». Cuanto más preparados se encuentran para la fe, tanto menos se apartan los que sienten celos, los que se oponen y rechazan la enseñanza del Señor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[4].

MUCHOS ADVERSARIOS. La entrada es amplia, habiéndose incrementado la comprensión de los que avanzan hacia la obediencia de la fe. Por esto mismo el diablo estaba tan activo, porque veía que desertaban de su lado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 43, 5[5].

---

[1] CSEL 81/2, 189. [2] CSEL 81/2, 189. [3] NTA 15, 12. [4] CSEL 81/2, 189-190. [5] PG 61, 371.

COMPAÑEROS DE TRABAJO (16, 10-18)

Si llega Timoteo, procurad que pueda estar con vosotros sin temor, porque trabaja en la obra del Señor como yo. [11]*Que nadie, por tanto, le menosprecie. Encaminadle en paz, para que se reúna conmigo, pues le espero con los hermanos.* [12]*A propósito de nuestro hermano Apolo, mucho le rogué que fuera donde*

vosotros con los hermanos, pero no tiene ninguna intención de ir por ahora. Irá cuando tenga oportunidad.

[13]*Vigilad, estad firmes en la fe, sed fuertes, tened ánimo;* [14]*todas vuestras obras hacedlas en la caridad.* [15]*Os hago un ruego, hermanos: conocéis a la familia de Estéfanas, que es el primer fruto de Acaya y que se ha dedicado al servicio de los santos:* [16]*que seáis deferentes con ellos, y con todo el que coopera y trabaja.* [17]*Me alegro por la llegada de Estéfanas, de Fortunato y de Acaico, porque han suplido vuestra ausencia,* [18]*y han tranquilizado mi espíritu y el vuestro. Apreciad, por tanto, a personas como ellos.*

PRESENTACIÓN: Pablo encomendó a Timoteo visitar a los corintios (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Debido a las continuas escisiones en Corinto (DÍDIMO EL CIEGO, AMBROSIÁSTER), aún no había llegado la hora adecuada para que Apolo les visitara (CRISÓSTOMO). Mientras tanto, Pablo les animaba para que permanecieran firmes (AMBROSIÁSTER) y fuesen fuertes (DÍDIMO EL CIEGO) y a que ɔdo cuanto hicieran lo realizaran en el mor (AMBROSIÁSTER). Si el amor hubiera stado presente entre ellos, los corintios no se habrían dividido en facciones ni se habrían mandado los unos a los otros a los tribunales de justicia (CRISÓSTOMO). Pablo les apremia para que sigan el modelo de generosidad de la familia de Estéfanas (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO, PELAGIO).

16, 10 *Trabaja en la obra del Señor*

CUANDO VENGA TIMOTEO. Aunque Timoteo predicaba lo que había aprendido del Apóstol y era un buen evangelizador, sin embargo, como no tenía su misma autoridad, Pablo lo recomienda para evitar que los que sembraban divisiones en la comunidad lo recibieran de forma indigna y su llegada no les aprovechara para su salvación. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

PROCURAD QUE ÉL PUEDA ESTAR CON VOSOTROS SIN TEMOR. Alguno rápidamente pensaría que esta exhortación es indigna del ánimo de Timoteo. Pero no lo ha dicho a causa de Timoteo, sino a causa de los que le escuchan, para que no se hagan daño a sí mismos mediante la conjura contra éste. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 44, 1[2].

16, 11 *Encaminadle en paz, para que se reúna conmigo*

TRATADO COMO APÓSTOL. Pablo recuerda la valía de Timoteo no sólo para que al estar con ellos lo traten con honor, sino para dar a entender que con esa deferencia lo presentaba como apóstol del Señor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

16, 12 *A propósito de nuestro hermano Apolo*

NO DESEA IR ALLÍ AHORA. Cuando Apolo era el obispo de Corinto, se ausentó de allí a causa de las divisiones que había entre ellos y estaba con

---

[1] CSEL 81/2, 190. [2] PG 61, 373. [3] CSEL 81/2, 190.

Pablo. Ahora, aun habiendo sido llamado, no viajó de vuelta con la carta. Y [Pablo] dice la causa por la que no regresó: porque no quería. A continuación siendo benévolo con ellos escribe: irá cuando tenga la ocasión, pues vosotros le proporcionáis la ocasión de vivir a vuestro lado, cuando ya no haya divisiones entre vosotros. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[4].

APOLO VENDRÁ DESPUÉS. También se puede entender de esta forma: nombrando a Apolo, Pablo se está refiriendo a los corintios, indicando que no quería ir a verlos porque estaban divididos, para que al escuchar esto, procurasen alcanzar la paz. Por eso había dicho sobre Timoteo: «Procurad que pueda estar con vosotros sin temor». Algunos que habían sido enviados no fueron bien recibidos. Por eso Apolo esperaba ir cuando estuvieran unidos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

EL TIEMPO NO HA LLEGADO TODAVÍA. Parece que Apolo era mayor y mejor preparado que Timoteo. Para que no digan ¿por qué entonces no envió al hombre en lugar del jovenzuelo?, observa cómo apacigua esta situación llamando [a Apolo] «hermano» y diciendo que le había exhortado mucho. Para que no parezca que había honrado más a Timoteo que a Apolo y que por esto no le había enviado, y se encendiera una mayor rivalidad , dijo: «le exhorté mucho a que fuera»... Para no criticar a Apolo y para defenderse dice, «de ningún modo era voluntad que fuera ahora». A continuación para que no dijeran que esto era una excusa y un pretexto añadió: «irá cuando tenga oportunidad». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 44, 1[6].

16, 13 *Estad firmes en la fe*

SEGUROS. Pablo dijo «vigilad» para que no fueran atacados en la fe. «Sed fuertes», es lo mismo que aconsejar que estuvieran firmes en los misterios que les habían sido transmitidos, no como niños que ignoran lo que siguen. «Tened ánimo», para que fueran robustos tanto de palabra como de obra, porque la profesión de la fe y las buenas obras hacen a los hombres perfectos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[7].

SED FUERTES. El «sed valientes» y «fortaleceos» conviene a un atleta o soldado de Cristo, que hace todo con amor a Dios y al prójimo. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[8].

16, 14 *Todas vuestras obras hacedlas en la caridad*

ACTUAD SIEMPRE POR AMOR. Donde hay enfrentamiento y división no hay amor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[9].

TODOS LOS PROBLEMAS SE EVITAN CON EL AMOR. Pues si el amor no se hubiera pasado por alto, ni se habrían envanecido ni habrían dicho: «yo soy de Pablo, yo de Apolo»[10]. Si [el amor] hubiera estado presente, no habrían acudido a tri-

---

[4] NTA 15, 12-13. [5] CSEL 81/2, 191. [6] PG 61, 374. [7] CSEL 81/2, 191. [8] NTA 15, 13. [9] CSEL 81/2, 192. [10] 1 Co 1, 12.

bunales de extraños, es más, ni siquiera habrían ido a los tribunales. Si [el amor] hubiera estado presente, aquél no habría tomado la mujer de su padre, ni habrían despreciado a sus hermanos débiles, ni se habrían envanecido por los dones espirituales. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 44, 2[11].

16, 15 *Dedicación al servicio de los santos*

LOS PRIMEROS FRUTOS DE ACAYA. «Primicias» son llamados aquellos que, ya sea porque creyeron antes que los otros, ya sea porque son muy piadosos, se consagraron al servicio sin ser elegidos a mano alzada por causa de la humildad que existe en ellos, sino llevados a ello por propia disposición. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[12].

LA CASA DE ESTÉFANAS. Y [Pablo] se acuerda de esto diciendo: «bauticé también a la familia de Estéfanas»[13]. Y ahora los llama no sólo primicia de Corinto, sino de toda la Hélade. No es pequeña esta loa de acercarse en primer lugar a Cristo... Y no dijo «creyeron los primeros» sino «fueron la primicia», indicando que además de la fe también mostraron una vida virtuosa, como en los frutos, dándose a sí mismos como dignos por doquier. Y la primicia tiene que ser mejor que las cosas de las que es primicia, lo que precisamente testimonió Pablo mediante esta frase. Pues no sólo creyeron noblemente..., sino que mostraron una gran piedad, y una virtud sobresaliente y prodigalidad en la limosna. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 44, 3[14].

16, 16 *Que seáis deferentes con ellos, y con todo el que coopera y trabaja*

SUJETOS A AQUELLOS HOMBRES. Porque los tenéis con vosotros, y os pueden ser de gran utilidad. PELAGIO, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*, 16[15].

16, 17 *La llegada de Estéfanas, de Fortunato y de Acaico*

LOS MENSAJEROS DE PABLO. A través de éstos escribieron los corintios preguntando al Apóstol acerca de los casados. A través de éstos envió también Pablo la carta. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[16].

16, 18 *Han tranquilizado mi espíritu y el vuestro*

HAN TRANQUILIZADO MI ESPÍRITU. El que piensa y hace las cosas de la piedad hace descansar el espíritu de una persona santa, pues el Espíritu busca lo bueno. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[17].

RESPETADLES. Era razonable que ellos estuvieran irritados contra éstos pues son los mismos que fueron y le avisaron de las divisiones... Observa cómo los apacigua al comienzo de la carta[18]. Por ello oculta a unos, y a otros los pone en medio de todos, pues es razonable que reivindique a aquellos por estos motivos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 44, 3[19].

---

[11] PG 61, 375. [12] NTA 15, 13. [13] 1 Co 1, 16.
[14] PG 61, 375. [15] PL 30, 772. [16] PG 82, 372.
[17] NTA 15, 13. [18] Cf. 1 Co 1, 11. [19] PG 61, 376.

DESPEDIDA (16, 19-24)

[19]*Os saludan las iglesias de Asia. Os saludan en el Señor Aquila y Prisca, con la iglesia de su casa.* [20]*Os saludan todos los hermanos. Saludaos mutuamente con el beso santo.*

[21]*El saludo es de mi mano, Pablo.* [22]*Si alguno no ama al Señor, que sea anatema. «¡Marana tha!».* [23]*La gracia de Jesús, el Señor, esté con vosotros.* [24]*Mi amor esté con todos vosotros en Cristo Jesús.*

PRESENTACIÓN: Pablo, desde el fondo de su corazón, les imparte la enseñanza de que deben aprender a amarse los unos a los otros de la misma forma que han sido amados por el Apóstol en Cristo Jesús (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). De este modo rechaza a todos los que dicen que el Señor todavía no ha llegado (AMBROSIÁSTER) y pide con la mayor seriedad que llegue (CRISÓSTOMO). El ósculo santo con el que han de saludarse unos a otros constituye un símbolo de paz (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). No deben despreciar la Iglesia visible (ANÓNIMO). Pablo reza pidiendo la gracia (TEODORETO DE CIRO), al mismo tiempo que hace hincapié en que escribe esto de su puño y letra (DÍDIMO EL CIEGO).

16, 19 *Os saludan las iglesias de Asia*

IGLESIAS DOMÉSTICAS. Pablo recuerda dos tipos de iglesias: públicas y domésticas. La pública es aquella en la que todos se congregan; la doméstica es aquella en la que se reúnen por amistad. Cualquier lugar donde un presbítero celebre los misterios sagrados, es llamado iglesia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

NO DESPRECIÉIS LA IGLESIA. Por tanto, no despreciemos a la Iglesia visible, pues ella es la que hace crecer a todos los recién nacidos; no despreciemos a la Iglesia invisible, pues ella es la que fortalece a todos los enfermos. Y anhelemos la Iglesia de lo alto, pues ella es la que lleva a la perfección a todos los santos. ANÓNIMO, *Libro de los grados*, sermón 1, 3[2].

16, 20 *Saludaos mutuamente con el beso santo*

UN ÓSCULO SAGRADO. El beso santo es signo de paz, por medio del cual se enseña que, superadas las discordias, se han de amar unos a otros. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[3].

SIN ENGAÑOS. Una vez que los unió mediante esta exhortación, les ordena razonablemente que estrechen la relación mediante el beso santo. Pues éste une y forma un sólo cuerpo. Es santo [el beso] que no tiene engaño o simulación. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 44, 4[4].

16, 21 *El saludo es de mi mano, Pablo*

YO, PABLO. Pablo manifiesta haber firmado esta carta y que las palabras son

[1] CSEL 81/2, 193. [2] PS 3/1, 293. [3] CSEL 81/2, 193. [4] PG 61, 376.

del que suscribe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[5].

CON SU PROPIO PUÑO Y LETRA. Para que no se engañen sobre los que escriben a partir del saludo del Apóstol, hace que el firmar con su propia mano sea una señal de las cartas que son suyas y de las que no lo son. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[6].

16, 22 *¡Marana tha!*

SIN AMOR AL SEÑOR. El que no guarda los mandamientos no ama al Señor. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la primera Carta a los Corintios*[7].

EL SEÑOR NO HA VENIDO TODAVÍA. Si alguno no ama al Señor Jesús, que viene, que sea apartado. «Marana tha» significa «El Señor viene». Pablo dice esto por los judíos, que afirmaban que Jesús no había venido. Por eso, éstos son anatema delante del Señor que viene. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[8].

¡VEN, SEÑOR! Mediante esta única frase les insufló temor a todos... No solamente les insufló temor sino que les mostró el sendero de la virtud y la fuente de la maldad. Pues a medida que el amor a Dios crece, apaga las visiones de los pecados y las arroja lejos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 44, 4[9].

16, 23 *La gracia de Jesús, el Señor*

LA GRACIA DEL SEÑOR. Pablo acostumbraba a desearles la gracia del Señor Jesús. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación a la primera Carta a los Corintios*[10].

16, 24 *Mi amor esté con todos vosotros en Cristo Jesús*

MI AMOR ESTÉ CON TODOS VOSOTROS. Como los corintios no se amaban unos a otros, Pablo afirma: «Mi amor esté con todos vosotros en Cristo Jesús», para que aprendan a amarse con el amor con el que eran amados por el Apóstol, no con un sentimiento carnal, sino en Cristo Jesús. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[11].

EN CRISTO JESÚS. Pues nada tiene de carnal o humano, sino que es [un amor] espiritual. Por ello es legítimo: la expresión es adecuada al que realmente ama. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la primera Carta a los Corintios*, 44, 4[12].

---

[5] CSEL 81/2, 193. [6] NTA 15, 13-14. [7] NTA 15, 14. [8] CSEL 81/2, 194. [9] PG 61, 376-377. [10] PG 82, 373. [11] CSEL 81/2, 194. [12] PG 61, 377.

SEGUNDA CARTA A LOS CORINTIOS

Texto, comentarios y notas

PRESENTACIÓN A LA SEGUNDA CARTA: Pablo les escribe precipitadamente para que tras haberse sentido afligidos por su reprimenda en la primera carta, puedan ser consolados y los frutos del arrepentimiento puedan crecer en su interior (AMBROSIÁSTER). Es verdad, que si él les había reprendido cuando eran culpables, ahora debería alabarles por el hecho de haberse corregido (CRISÓSTOMO). Les recuerda sus propias fatigas, no para granjearse ninguna alabanza por parte de los corintios, sino para contestar a quienes intentaban desacreditarle (TEODORETO DE CIRO).

LOS ABUNDANTES FRUTOS DEL ARREPENTIMIENTO. Sabiendo el santo Apóstol el provecho que había producido la primera carta que había enviado para exhortar a la comunidad de los corintios respecto a algunos errores que había entre ellos, redacta una segunda carta para invitarlos a la obediencia, y se refiere a la obstinación de algunos que no querían enmendarse. En este asunto, Pablo tiene, sin embargo, el espíritu más animoso, porque había escuchado que las cuestiones relativas a la organización eclesiástica se habían solucionado y estaba convencido de que las faltas de los corintios se irían corrigiendo paulatinamente, lo cual significaba que, en gran parte, ya habían empezado a ser obedientes. Había, pues, esperanza cierta de que, quienes ya se habían enmendado en lo relativo a la fe y a la organización eclesiástica, corrigieran ahora su comportamiento y conducta. Por esta razón Pablo les escribe apresuradamente: apesadumbrados por la corrección encontrarían consuelo y crecería en ellos el fruto de la penitencia. Así, al ver que ya se habían ganado el aprecio de aquel con el que antes estaban enfadados, se pondrían con más diligencia a realizar buenas obras. ¿Qué es, en efecto, hacer penitencia, sino apartarse del error, cuando interviene el dolor de la mente? AMBROSIÁSTER, *Comentario a la primera Carta a los Corintios*[1].

SON ALABADOS POR HABER RECTIFICADO. ¿Por qué añadió una segunda [carta]? Había dicho en la primera carta: «iré a vosotros»[2]... Transcurrió mucho tiempo y no apareció; habiendo pasado el día fijado con antelación, todavía estaba a punto de partir pero lo retardaba, pues el Espíritu lo retenía en cosas más necesarias que éstas.

Por ello necesitó una segunda carta; no la habría necesitado si se hubiera retrasado sólo un poco. Pero no sólo por esto, sino también porque habían mejorado desde la primera carta. Así, al que había cometido fornicación, a quien al principio aplaudían y del que se jactaban, a éste lo expulsaron completamente[3]... Y la limosna que les pidió, la recolectaron con gran afán[4]... Y mostraron gran amabilidad a Tito, al que envió[5]... A causa de todas estas cosas [Pablo] escribe la segunda carta; pues era necesario

---

[1] CSEL 81/2, 195. [2] 1 Co 4, 19. [3] Cf. 1 Co 2, 5-6. [4] Cf. 1 Co 2, 9. [5] Cf. 1 Co 7, 15.

que, de la misma manera que los regañaba cuando erraban, así los alabara y acogiera con agrado cuando obraban bien. Por ello toda la carta no es muy severa, excepto una pequeña parte del final de la misma. En verdad había entre ellos judíos que se tenían a sí mismos en gran estima, y que acusaban a Pablo de ser un jactancioso y de no ser merecedor de consideración alguna[6]... Y para hacerse a sí mismos respetables, estos alardeaban de no tomar cosa alguna... Además de estas cosas, como tenían el poder de la elocuencia, se ensoberbecían extraordinariamente... Puesto que era lógico que algunos fueran engañados por éstos, después de alabarlos en primer lugar en lo que tenían razón y haber derribado la insensatez en aquéllos por su apego a las costumbres judías, comedidamente les regaña por estas cosas. En efecto, me parece que ésta es la causa de la carta. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 1, 1-2[7].

ÉL RESPONDE A LAS CRÍTICAS. Pablo compara el Antiguo y el Nuevo Testamento no menospreciando aquél, sino mostrando que éste es superior. Después hace una recapitulación de sus fatigas, no porque fuera esclavo del vicio de la vanagloria, sino para refutar el embuste de gentes engañadoras. Exhorta además a interesarse por el cuidado de los santos, motivándoles con una mención a los macedonios para que hagan un desembolso generoso. Y pone el catálogo de sus propios infortunios para enseñar que esto es signo distintivo de los verdaderos predicadores. Gran provecho sacaron los corintios de la primera carta. Aumentaron la ganancia quienes eran en todo los mejores y más admirables: Timoteo en primer lugar y después de él Tito. Ambos, en efecto, fueron enviados a ellos. Pero de nuevo algunos conversos judíos, que vivían de acuerdo con la ley, fueron por todas partes desacreditando la enseñanza apostólica, llamando a Pablo apóstata y transgresor, y ordenando a todo el mundo guardar la ley. Esto mismo ya lo han visto en Corinto. Escribe, por tanto, el divino Apóstol, una vez que ha visitado ya Macedonia conforme a su promesa, y lo primero que hace es urdir una defensa como si jamás hubiera estado allí, mas no porque no hubiera cumplido su promesa, pues prometió ver primero a los macedonios y después ir donde ellos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[8].

[6] Cf. 1 Co 10, 10. [7] PG 61, 383-384. [8] PG 82, 376-377.

EL DIOS DE TODA CONSOLACIÓN (1, 1-11)

[1]*Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, y Timoteo, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto y a todos los santos que están por toda Acaya:* [2]*a vosotros la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.*

[3]Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, [4]que nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros seamos capaces de consolar a los que se encuentran en cualquier tribulación, mediante el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios. [5]Porque, así como abundan en nosotros los padecimientos de Cristo, así abunda también nuestra consolación por medio de Cristo. [6]Pues, si somos atribulados, es para consuelo y salvación vuestra; si somos consolados, es para vuestro consuelo, que muestra su eficacia en la paciencia con que soportáis los mismos sufrimientos que nosotros. [7]Y es firme nuestra esperanza acerca de vosotros, porque sabemos que así como sois solidarios en los padecimientos, también lo seréis en la consolación.

[8]En efecto, no queremos que ignoréis, hermanos, la tribulación que nos sobrevino en Asia, porque nos vimos abrumados hasta el límite, por encima de nuestras fuerzas, tanto, que ya no esperábamos salir con vida. [9]Es más: aun dentro de nosotros hemos sentido la sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos sino en Dios, que resucita a los muertos. [10]Él nos libró de un peligro mortal, y seguirá librándonos. En Él tenemos puesta la esperanza de que continuará librándonos, [11]cooperando también vosotros con la oración en favor nuestro, para que la gracia que se nos concedió por las plegarias de muchos, sea agradecida por muchos en nuestro nombre.

PRESENTACIÓN: Pablo escribe como apóstol por designio de la voluntad de Dios (AMBROSIÁSTER). Adopta la costumbre de los jueces seculares que ponen primero su nombre cuando escriben a alguien a quien tienen en alta estima (PELAGIO). Pablo se dirige a los cristianos de toda la provincia de Acaya, no sólo a los corintios, ya que todos ellos estaban involucrados en un problema común que requería la misma solución (CRISÓSTOMO). Habla del Padre de misericordia debido a sus muchos pecados, teniendo como objetivo consolar (TEODORO DE MOPSUESTIA) a quienes se han arrepentido (AMBROSIÁSTER). Los dones que el Padre otorga, también los concede el Hijo (DÍDIMO EL CIEGO, AMBROSIÁSTER, TEODORETO DE CIRO). Pablo explica la razón de su ausencia (CRISÓSTOMO) y pide la reconciliación de los arrepentidos (SEVERIANO). Nuestra tarea de reconfortar a los afligidos se entiende mejor en relación con el consuelo que Dios nos da en Cristo (AMBROSIÁSTER, ORÍGENES, CRISÓSTOMO). Nuestra salvación se manifiesta más patente cuando soportamos noblemente todas las cosas (BASILIO, CRISÓSTOMO, SEVERIANO). Pablo cuenta sus propios sufrimientos, para que los corintios se den cuenta de que todo aquello por lo que están pasando no es nada que se le pueda comparar (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO, PELAGIO). Con la muerte pisándoles los talones (CRISÓSTOMO, PELAGIO), la aflicción de Pablo y sus compañeros fue tan grande, que no habrían podido resistir si Dios no les hubiese asistido (AMBROSIÁSTER).

1, 1a *Apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios*

POR VOLUNTAD DE DIOS. Ya seguro respecto a los corintios, Pablo se presenta a

sí mismo con confianza como apóstol del Señor. En la primera carta dice «llamado a ser apóstol»[1], pues no había sido aprobado todavía por quienes se habían apartado de su enseñanza. Para probar que su condición de apóstol había sido ratificada, añade que ha sido hecho apóstol por voluntad de Cristo, el Señor. Pablo escribe junto a Timoteo, por medio del cual les había enviado la primera carta, para mostrarles que por él tenía noticia de su buena voluntad y de cómo habían obedecido con presteza. Pablo asocia ahora los santos de las demás iglesias a los corintios, para que sepan éstos que habían progresado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

PABLO, APÓSTOL. La pregunta es por qué, en contra de la costumbre, pone su nombre en todas las cartas antes que el de los destinatarios de la carta. Eso es así por la autoridad de la jerarquía apostólica con que escribe a los fieles; como suelen hacer también los jueces seculares con los súbditos a los que escriben... No dijo: Pablo y Timoteo, porque no son dos apóstoles. Con los filipenses, en cambio, con los que tanta autoridad sobraba, se ponen los dos como siervos[3]. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 1[4].

TIMOTEO. En la primera carta[5] [Pablo] dijo que enviaba [a Timoteo], y lo recomendaba[6]. ¿Cómo entonces aquí lo asocia con él en el proemio? Evidentemente [Timoteo], después de haber arreglado todo, volvió a su lado. Arregló entonces todo en Asia..., cruzó a Macedonia, y así es probable que [Pablo] se asociara con Timoteo desde entonces en adelante. Escribe [la primera carta] desde Asia, y ahora escribe [la segunda] desde Macedonia. Pablo se asoció [con Timoteo], haciéndolo más notable con esto, y mostrando su propia gran humildad. Pues Timoteo era inferior a él con mucho, pero el amor une todo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 1, 2[7].

TIMOTEO Y TITO. Ambos, Timoteo y Tito, fueron enviados a ellos, pero al bienaventurado Tito Pablo no lo incluye en estas letras puesto que determinó que él se convirtiera en su correo. Es por medio de él, efectivamente, como ha enviado la carta. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[8].

1, 1b *A todos los santos*

LA IGLESIA EN CORINTO. De nuevo los llama «Iglesia», reuniendo a todos en una sola cosa y vinculándolos... Los llama «santos» indicando que si alguno es impuro, queda fuera de este saludo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 1, 2[9].

TODOS LOS SANTOS. [Pablo no menciona a otra gente en sus saludos] cuando escribe a una iglesia que conoce bien y a los que son recibidos en su organización... Se dice «con todos los santos» de manera ambigua; o todos los santos que están con nosotros [es decir con Pablo] os saludan a vosotros, o saludamos a todos los santos que están con vosotros. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[10].

---

[1] 1 Co 1, 1. [2] CSEL 81/2, 195-196. [3] Cf. Flp 1, 1. [4] PL 30, 771-773. [5] Cf. 1 Co 4, 17. [6] Cf. 1 Co 16, 10. [7] PG 61, 384. [8] PG 82, 377. [9] PG 61, 384. [10] NTA 15, 14.

1, 1c *Por toda Acaya*

NECESITAN LA MISMA CURA. ¿Por qué escribiendo a la ciudad, dirige la carta a todos los de la provincia, pero no hace en todos los lugares esto?... Me parece que los problemas eran comunes aquí. Por ello dirige una carta a todos, porque todos necesitaban una corrección común. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 1, 2[11].

1, 2 *A vosotros la gracia y la paz*

LA GRACIA DE DIOS. Como el don de Dios y el de Cristo es uno y el mismo, Pablo quiere hacerles partícipes de la gracia de Dios, que es también la de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

EL SEÑOR JESUCRISTO. De la misma menera que el Padre hace las obras, y el Hijo las toma como suyas, así también las gracias que da el Padre, las concede el Hijo... Diciendo esto ya no llaman al Salvador hermano sino Señor, indicando que aunque las criaturas sean hijos de Dios, no dejan de ser servidores del Señor Jesús que resulta que es su creador. Pues siendo sólo Él mismo Hijo de Dios en verdad y no por adopción, es Señor de los que han sido hechos hijos. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[13].

1, 3 *Dios de toda consolación*

EL PADRE MISERICORDIOSO. Siempre, en toda la carta, Pablo transmite el orden del misterio al hablar de Dios Padre y de su don. Comienza por el motivo mismo de la carta, pues concede gran alivio a los que había contristado con la corrección. Al escuchar que el Señor no es sólo Padre de todo origen, sino también de las misericordias, se les ha revelado, con esperanza y hechos ciertos, que fueron corregidos, para que, convertidos, encontraran la misericordia de Dios. ¿Por qué lo llamó «Padre de las misericordias», sino para que se reconociera que por medio de la misericordia los penitentes son de nuevo regenerados y reformados hasta el punto de alcanzar, no sólo clemencia, sino la restauración de la condición primera? Habló de «misericordias» a causa de los muchos pecados, de modo que los apesadumbrados por sus pecados reciban consuelo; es decir, que a los que se conviertan, no se les niegue la esperanza. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[14].

LA FUENTE DE GRACIA. Pues como sólo [Dios] es santo y bueno, pues santifica y hace buenos [a los hombres], así sólo Él es bendito porque proporciona bendición, pero no la recibe de nadie. Es Padre compasivo por naturaleza, siendo manantial de toda consolación; no se manifiesta así a causa de una recepción de virtud como los que llegan a ser compasivos. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[15].

ALIVIO EN EL SUFRIMIENTO. Es prudente comenzar por la acción de gracias, no por la narración de las cosas que le han acontecido, para no dar la impresión de que se engríe en ellas. No comenzó por las penas, sino por la consolación, de forma que apareciese que lo que tenía ante sí era la acción de gracias por la consolación, y que se estimase que era

---

[11] PG 61, 384-385. [12] CSEL 81/2, 196. [13] NTA 15, 14. [14] CSEL 81/2, 196-197. [15] NTA 15, 15.

conducido por el hilo del pensamiento hacia la narración de las aflicciones. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[16].

EL PADRE DE NUESTRO SEÑOR. Dios nuestro, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Esta distinción nos la enseñó incluso el Señor[17]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[18].

GLORIA Y HONOR COMPARTIDOS. «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo», bendito también su Hijo unigénito. Y es que cuando se piensa en Dios, hay que pensar además que es Padre para que –sin división– se realice la glorificación del Padre y del Hijo (junto con el Espíritu Santo). No tiene una gloria el Padre y otra distinta el Hijo, sino una y la misma (con el Espíritu Santo), puesto que es Hijo unigénito del Padre, y cuando el Padre es glorificado, también el Hijo recibe la alabanza junto con el Padre. Porque la gloria del Hijo procede del honor de su Padre; y a su vez, cuando el Hijo es glorificado, es honrado grandemente el Padre de tanto bien. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 6, 1[19].

1, 4 *Nos consuela en todas nuestras tribulaciones*

DOS TIPOS DE CONSUELO. Pablo menciona dos tipos de consuelo: uno con el que son consolados quienes padecen tribulación injustamente por el nombre de Cristo para ser liberados de ella; otro el de quienes, apesadumbrados por sus pecados, reciben consolación, mientras los que, consolados por el Señor y liberados de la tribulación, les prometen la esperanza de su perdón. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[20].

LA CAUSA DE SU AUSENCIA. Observa; les molestaba extraordinariamente y les alborotaba que no estuviera presente allí el Apóstol ordenando estas cosas, sino que pasara el tiempo en Macedonia, y les parecía que honraba a otros por encima de ellos. Así, Pablo, como sabía que el alboroto se debía a esto, dice la causa por la que no estuvo presente, aunque no la indica directamente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 1, 3[21].

LOS PENITENTES RECONCILIADOS. [Pablo] proclama con antelación esto, porque iba a llamar de nuevo por medio del consuelo al que había sido condenado por el pecado. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[22].

CONSUELO DEL ESPÍRITU. ¿A qué llama reino dentro de nosotros? ¿A que otra cosa, sino al gozo de arriba, que nace en las almas por el Espíritu? Este gozo es como una imagen, arras, indicio de la alegría eterna que gozarán las almas de los santos en el más allá que esperamos. Para salvarnos y comunicarnos los bienes espirituales y sus propios carismas, el Señor nos consuela de todas nuestras aflicciones con la fuerza del Espíritu. Pues dice: «Él nos consuela en toda aflicción, para que nosotros podamos consolar a quienes estén afligidos con toda clase de aflicción». GREGORIO DE NISA, *Enseñanza sobre la vida cristiana*, 83[23].

---

[16] NTA 15, 196. [17] Cf. Lc 10, 21. [18] PG 82, 377. [19] PG 33, 537-540: CJC 101-102. [20] CSEL 81/2, 197. [21] PG 61, 385. [22] NTA 15, 278. [23] GNO 8/1, 79: BPa 18, 119.

1, 5 *Como abundan en nosotros los padecimientos de Cristo...*

SUFRIMIENTO Y ALIVIO. Si «como abundan los padecimientos de Cristo, así abunda el consuelo por medio de Cristo», recibamos con toda rapidez los padecimientos de Cristo, y abunden en nosotros, si apetecemos un abundante consuelo, que conseguirán todos los que se lamentan; quizás no por igual, pues si el consuelo fuera el mismo, no estaría escrito: «Como abundan en nosotros los padecimientos de Cristo, así abundará nuestro consuelo». Quienes son compañeros de padecimientos serán también compañeros del consuelo, en proporción de los padecimientos que sufran con Cristo. También aprendéis estas cosas de uno que confidencialmente dijo: «Lo mismo que sois compañeros de padecimientos también lo seréis de consuelo». ORÍGENES, *Exhortación al martirio*, 42[24].

COMPARTIR EL ALIVIO DE CRISTO. Es claro que el mismo Cristo por quien padecemos se nos hace presente consolándonos y rescatándonos, mediante la liberación de las tribulaciones, gracias a la intervención de su majestad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[25].

CONSUELO ABUNDANTE. Para no deprimir a los discípulos al aumentar desmedidamente sus sufrimientos, muestra de nuevo que la abundancia de consuelo es grande, y levanta su pensamiento no sólo con esa abundancia, sino al recordar a Cristo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 1, 4[26].

MIRADA ESPIRITUAL. [Con la palabra] «consolación» él denomina la teoría que, bien interpretada, es la visión del alma. La visión engendra la consolación. ISAAC DE NÍNIVE, *Sermón ascético*, 74[27].

1, 6 *Si somos atribulados, es para consuelo y salvación vuestra*

UN CONSUELO PARA LOS CREYENTES. Se habla de forma general. Porque, así como a causa de los creyentes los corintios padecían persecuciones de los incrédulos, que los sometían a injurias y violencias, así también habrían de ser liberados por el auxilio de Dios para consolación de los creyentes. De esa forma, los que sufrieron escándalo no se alejarían de la fe. Las injurias sufridas por los apóstoles eran una tentación para que los creyentes abandonaran, tal como está escrito en el profeta Zacarías: «Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño»[28]. Aunque los fieles crean en los bienes futuros, los más jóvenes en la fe se escandalizan si en los comienzos reciben tribulaciones, pues si ven al predicador aplastado por la violencia, piensan que las promesas que les anuncia son en vano. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[29].

SOPORTARLO TODO CON MAGNANIMIDAD. Entonces, ¿qué sería igual a esta humildad, cuando a los que están tan necesitados de su presencia, los lleva a la misma categoría de paciencia?... Pues nuestra salvación no se produce sólo por creer, sino también por padecer los mismos [sufrimientos] y tener paciencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 2, 1[30].

---

[24] GCS 2, 39. [25] CSEL 81/2, 197. [26] PG 61, 386-387. [27] DPR 544. [28] Za 13, 7. [29] CSEL 81/2, 197-198. [30] PG 61, 392.

LOS MISMOS SUFRIMIENTOS. Pues si los apóstoles sufren, cuánto más los demás. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[31].

1, 7 *Es firme nuestra esperanza*

EL CONSUELO DE PABLO ES TAMBIÉN EL SUYO. ¿Has visto cuán grande es su progreso desde la primera carta?... Acerca de esto dice «nuestra esperanza respecto a vosotros es firme». Lo que dice es lo siguiente...: si nosotros somos consolados, ésta será también vuestra consolación. Como consideráis nuestros sufrimientos como vuestros, de la misma manera consideráis nuestro consuelo como vuestro... En consecuencia, si compartís tanto en la aflicción como en la consolación, no nos reprocháis nada sobre esta lentitud y tardanza, pues padecemos en beneficio vuestro y somos consolados por vosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 2, 2[32].

1, 8a *La tribulación que nos sobrevino en Asia*

LA AFLICCIÓN EN ASIA. Creo que Pablo está dando a entender la disputa en torno a Demetrio el platero[33]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[34].

POR SU BIEN. Pablo indica las tribulaciones padecidas que le han llevado casi hasta la muerte, para manifestar los males que sufría por la salvación de los corintios. Así, no se verían gravemente afectados si se les corregía de sus errores, pues los corregía quien tantas asperezas soportaba por ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[35].

1, 8b *Ya no esperábamos salir con vida*

ABRUMADOS HASTA EL LÍMITE. Cuenta sus padecimientos para que entiendan que, si lo comparan con eso, es muy poco lo que ellos sufren; sobre todo, si tanto padecen los que fueron destinados a hacer las veces de Cristo. Es como si un discípulo se duele de la injuria que ha recibido; cuando oye que el maestro ha sufrido más, se consuela y deja de quejarse. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 1[36].

CONTRA LA DESESPERANZA. Era un gran consuelo el saber lo que les acontecía a otros, de manera que si eran cosas malas, se disponían a ser mas enérgicos y firmes, y si eran buenas se alegraban con ellos. Aquí ciertamente revela la separación y la espera. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 2, 3[37].

1, 9 *Para que no confiásemos en nosotros mismos sino en Dios*

LA MUERTE SE FIJA EN ELLOS. Pablo quiere decir que contra los predicadores de la fe se ha levantado tal cúmulo de maldad, que tienen ante sus ojos la muerte y, en consecuencia, arrebatados desde la misma tribulación, se llaman a sí mismos resucitados. Habían estado tan afligidos, que ya no albergaban esperanzas respecto a la vida presente. Pero como Dios no niega su auxilio a los que se encuentran en necesidad, y menos aún a los suyos, arrebató a los que desesperaban de sí mismos, y

---

[31] NTA 15, 278. [32] PG 61, 393. [33] Cf. Hch 19, 23-41. [34] PG 82, 380. [35] CSEL 81/2, 198. [36] PL 30, 773. [37] PG 61, 394.

confiaban en Dios. Ante tantísimas tribulaciones no hubieran podido resistir, si Dios no hubiera estado con ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[38].

LA SENTENCIA DE MUERTE. ¿Qué es «la sentencia de muerte»? La condena, el juicio, el temor. Pero no llegó esto hasta el extremo, sino que se paró en los límites de nuestra suposición. Pues la naturaleza de las cosas demostró esto: que el poder de Dios no permitió que la sentencia llegara hasta la ejecución, sino que concedió que esto ocurriera en nuestro pensamiento y con el temor solo. ¿Y por qué permitió peligro tan grande que perdimos la esperanza y desistimos? Para que no confiemos en nosotros mismos, dice, sino en Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 2, 3[39].

NO CONFIAR SÓLO EN NOSOTROS MISMOS. Es la muerte la que nos enseña que ha fallado todo auxilio de los hombres, y que el remedio se debe esperar únicamente de aquél que puede incluso resucitar muertos. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 1[40].

UNA LLAMADA A OLVIDAR EL PASADO. Por tanto, la renuncia perfecta consiste en no tener apego de la vida misma y en aguardar la hora de la muerte de manera que ya no confiemos más en nosotros mismos. Esto comienza cuando nos volvemos extraños a las cosas externas, como son las posesiones, la vanagloria, las costumbres humanas, el afán por todo lo inútil, como nos han demostrado igualmente los discípulos santos del Señor; por ejemplo Santiago y Juan, que abandonaron a su padre Zebedeo e incluso la misma barca de la que dependía su sustento. También Mateo, levantándose del telonio para seguir al Señor, no sólo abandonó las contribuciones recogidas, sino que también despreció los peligros que comportaba el seguirle para él y para sus familiares por parte de la autoridad, al haber abandonado indebidamente el dinero de las contribuciones. Para Pablo, finalmente, el mundo entero estaba crucificado, y él mismo para el mundo. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 8, 1[41].

1, 10 *Él nos libró de un peligro mortal*

LIBERADO DE LA MUERTE. Pues aunque la resurrección es una cuestión futura, [Pablo] demuestra que esto acontece cada día. Pues cuando salvas a una persona que ha desesperado, y que ha llegado a las puertas del Hades, arrancándola de la misma boca de la muerte, no se demuestra otra cosa que la resurrección. Por ello, entre muchos de los que habiendo desesperado, después se recuperan de terribles enfermedades o pruebas insoportables, es costumbre decir: hemos visto la resurrección de los muertos en esto. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 2, 4[42].

1, 11 *Cooperando también vosotros con la oración en favor nuestro*

AYUDADNOS CON VUESTRA ORACIÓN. Decía estas cosas, para animarlos a la plegaria en favor de otros, y para acostumbrarlos a dar gracias a Dios por aquello que aconteciera a otros, demostrando que él mismo quiere esto. Pues

---

[38] CSEL 81/2, 198-199. [39] PG 61, 395. [40] PL 30, 774. [41] PG 31, 936. [42] PG 61, 396.

los que se cuidan de hacer esto por los otros, con mucho mayor motivo se mostrarán proclives a hacerlo para su propio provecho. Además de esto, Pablo les enseña humildad y los conduce hacia un amor ferviente. Pues si él, que tan por encima de ellos está, dice que fue salvado por sus plegarias y le fue dado un don de parte de Dios en sus súplicas, ¡considera cuánto más era necesario que aquellos fueran modestos y humildes! JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 2, 5[43].

[43] PG 61, 397.

SINCERIDAD DE PABLO (1, 12-14)

[12]*Porque ésta es nuestra gloria: el testimonio de nuestra conciencia, de que nos hemos comportado en el mundo, y especialmente entre vosotros, con la santidad y sinceridad que vienen de Dios, no con sabiduría carnal sino con la gracia de Dios.* [13]*Pues no os escribimos otras cosas que las que leéis y conocéis, y espero conoceréis por completo,* [14]*como ya nos conocisteis en parte: que somos vuestra gloria, lo mismo que vosotros la nuestra en el día de nuestro Señor Jesús.*

PRESENTACIÓN: El testimonio de Pablo acerca de la conciencia fue dado con sencillez y sinceridad (AGUSTÍN), cualidades que en realidad pertenecen más a Dios (AMBROSIÁSTER) y que provienen de su gracia (DÍDIMO EL CIEGO, TEODORETO DE CIRO), y están produciendo ahora frutos de buena conducta (CRISÓSTOMO). Los hechos de su doloroso ministerio hablan por sí mismos (TEODORETO DE CIRO). Sus palabras se ven respaldadas por los hechos (AMBROSIÁSTER). Considerándoles socios en su ministerio (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO), Pablo les reprende por haberle comprendido sólo parcialmente (TEODORETO DE CIRO).

1, 12a *El testimonio de nuestra conciencia*

SENCILLEZ Y SINCERIDAD. Esta es la gloria de la conciencia a la que Pablo se ha referido: la sencillez y la sinceridad. Ambas cualidades pertenecen a la doctrina de Dios. Pablo refresca enseñanzas pasadas y refiere que en la primera carta[1] ya había refutado la falsa predicación, realizada según el sentir humano. Acusa a los que predican con sabiduría carnal, por un doble motivo: porque para no enemistarse fácilmente con los hombres predicaban según el sentir del mundo, y porque, además, actuaban así procurando obtener beneficios materiales en su favor. De ahí que el Apóstol no haya querido recibir nunca una paga de los corintios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

CONSUELO DE DIOS. Aquella primera consolación procedía de Dios; ésta fue

[1] Cf. 1 Co 1, 17 - 2, 16. [2] CSEL 81/2, 200.

introducida por ellos mismos y por la pureza de su vida... Esta consolación y orgullo no es para ser conscientes de ellos mismos, porque no usaban un poder humano, sino que prosperaban en la gracia de Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 1[3].

VERDADERA GLORIA. Más bello es el encomio que hace de Catón, cuando dice: «Cuanto menos buscaba la gloria, tanto más la seguía». Porque la gloria en cuyo ardor ardían era la buena opinión de los hombres, y, por tanto, es mejor la virtud, que no se contenta con el testimonio de los hombres, sino con el de su conciencia. Así dice el Apóstol: «Que nuestra gloria es ésta, el testimonio de nuestra conciencia»... A la gloria, al honor y al mando que ansiaban para sí, y a los cuales se esforzaban por llegar los buenos con medios honestos, no debe seguir la virtud, sino precederles. Y no es verdadera virtud sino la que tiende al fin que reside en el bien del hombre, mejor que el cual no hay ninguno. Por consiguiente, aún los honores que pidió Catón no debió solicitarlos, sino que, sin pedirlos, debió conferírselos la ciudad en premio a su virtud. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 5, 12, 4[4].

1, 12b *Con la gracia de Dios*

SIN SABIDURÍA HUMANA. Llamó sabiduría carnal a la [sabiduría] de las cosas visibles; el que la tiene no tiene sitio para la sabiduría del espíritu, y la considera además una estupidez. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[5].

NO AÑADE NADA. Aquello que nos fue enseñado por la gracia divina, dice Pablo, lo presentamos a todos desnudo, sin mezclarlo con nada propio. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[6].

1, 13 *No os escribimos otras cosas que las que leéis y conocéis*

APOYADO POR EL EJEMPLO. Pablo afirma escribir cosas que no sólo se perciben sobre el papel, sino que están confirmadas con sus obras. Para probar lo que se dice, se han de realizar obras, a partir de las cuales se aprende la intención y el propósito de cada uno. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[7].

ESCRIBE SÓLO LOS HECHOS. Que ninguno piense que lo dicho es mera jactancia, dice; pues os mostramos esto que vosotros mismos sabéis. Y de que no mentimos, vosotros mismos seréis nuestros testigos delante de otros. Pues al leer, reconocéis que aquellas cosas que comprendéis en nuestras obras, eso mismo es también lo que decimos en las cartas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 1[8].

LO QUE LEÉIS Y ENTENDÉIS. Porque no creemos unas cosas y predicamos otras, según dicen algunos que buscan calumniarnos. Y es testigo la experiencia de los hechos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[9].

1, 14 *En el día de nuestro Señor Jesús*

SOIS NUESTRA GLORIA. El Apóstol atestigua que su gloria está en que aparezcan los corintios como hijos obedientes.

---

[3] PG 61, 405-406. [4] CCL 47, 145: BAC 171, 276. [5] NTA 15, 17. [6] PG 82, 380-381. [7] CSEL 81/2, 200. [8] PG 61, 406. [9] PG 82, 381.

También así debe aparecer él cuando crezca, es decir, en el día del juicio de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[10].

JUNTOS CON ÉL EN SU MINISTERIO. Aquí corta la envidia de las cosas mencionadas, distribuye y les hace partícipes de la gloria de sus buenas obras. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 2[11].

HAN ENTENDIDO PARCIALMENTE. Lo de «nos habéis comprendido en parte» no lo añade Pablo sin razón, sino para motivarles, pues no habían retirado del todo las calumnias contra él. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[12].

[10] CSEL 81/2, 200-201. [11] PG 61, 407. [12] PG 82, 381.

EXCUSAS DE PABLO (1, 15-24)

[15]*Y con esta confianza quería primero ir donde vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia,* [16]*y pasando por vosotros ir a Macedonia, y desde Macedonia volver a vosotros de nuevo y que vosotros nos ayudarais a ponernos en camino hacia Judea.* [17]*Al proponerme esto, ¿obré acaso con ligereza? ¿O mis proyectos me los propongo según la carne, de manera que se dan en mí simultáneamente el sí y el no?* [18]*Por la fidelidad de Dios, que la palabra que os dirigimos no es sí y no.* [19]*Porque Jesucristo, el Hijo de Dios –que os predicamos Silvano, Timoteo y yo– no fue sí y no, sino que en él se ha hecho realidad el sí.* [20]*Porque cuantas promesas hay de Dios, en él tienen su sí; por eso también decimos por su mediación el Amén a Dios para su gloria.* [21]*Y es Dios quien nos confirma con vosotros en Cristo, y quien nos ungió,* [22]*y quien nos marcó con su sello, y nos dio como arras el Espíritu en nuestros corazones.*

[23]*Y por mi vida invoco a Dios como testigo, de que no he ido todavía a Corinto por consideración a vosotros.* [24]*No porque queramos dominar vuestra fe, ya que os mantenéis firmes en la fe, sino porque queremos contribuir a vuestra alegría.*

PRESENTACIÓN: El Apóstol no había dejado satisfechos a los corintios con la visita que les había prometido, pero les dice que no había cambiado en absoluto su propósito (AMBROSIÁSTER). Cuando alguien de talante espiritual no hace lo que en un principio había decidido, es porque algo más providencial ha surgido para la salvación de las almas de los demás (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). En Cristo la voluntad de obedecer nunca resulta ni ambivalente, ni vacilante (AMBROSIÁSTER). Las promesas del Padre encuentran en Él únicamente el «sí». Estas

promesas se cumplen a diferencia de la primera promesa que hizo Pablo a los corintios de ir a visitarles (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). Pablo permaneció lejos de Corinto porque si hubiera ido allí habría tenido que cargar con el papel de adoptar una postura autoritaria, cosa que no resultaba agradable ni para él, ni para ellos (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). El verdadero rebaño está debidamente identificado (SEVERIANO). Dios nos ha cimentado con una firme fe en Cristo, nos ha ungido y nos ha hecho dignos de recibir el sello del Espíritu Santo (CIRILO DE JERUSALÉN, AMBROSIO, TEODORETO DE CIRO).

1, 15 *Una segunda gracia*

RECTIFICACIÓN. Esta confianza en que se hayan enmendado es la vida de los corintios, pues indica que Pablo deseaba ver a los que antes consideraba indignos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

DOBLE AGRADO DE LA VISITA. «Para que tengáis una segunda gracia». ¿Qué es «segunda»? Para que tengáis una doble gracia, la que viene a través de sus escritos, y la que viene a través de su presencia física. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 2[2].

1, 16 *Pasando por vosotros ir a Macedonia, y desde Macedonia volver a vosotros de nuevo*

CAMINO DE MACEDONIA. Algunos creen que el Apóstol ha incurrido en una contradicción puesto que en su primera carta prometió ver primero a los macedonios y luego ir a ellos, mas como no estaban seguros de que hubiera hecho aquella promesa, entonces les ocultó su intención. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[3].

1, 17 *¿Obré acaso con ligereza?*

BUENAS RAZONES PARA CAMBIAR DE DECISIÓN. Para que no se piense que el Apóstol ha actuado con ligereza, refiere lo dicho. No ha obrado ligeramente, sino con prudencia, cuando no ha cumplido lo que había dispuesto. El hombre espiritual no cumple lo dispuesto cuando piensa en algo más providencial para la salvación de un alma. El Apóstol no cumplió lo que quería, para que de ese modo los corintios fueran mejores, pues les dio a conocer que había diferido el cumplimiento de su voluntad debido a que entre ellos todavía había algunos que no se habían purificado de los pecados. No dejó de hacer lo que sabía que tenía que hacer, porque el provecho de los demás se ha de anteponer a la propia voluntad. Aquí es donde se encuentra la actitud verdaderamente espiritual, pues lo carnal consiste en cambiar de parecer para anteponer la propia voluntad al beneficio de los otros. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

DIRIGIDO POR EL ESPÍRITU. El hombre carnal, esto es, el que se ha aferrado a las cosas presentes, que está continuamente en estas cosas, y está fuera de la energía del Espíritu Santo, puede ir por doquier y obrar como le plazca. El servidor del Espíritu, que está guiado por Él y lo tiene al lado, no puede ser señor de su propia opinión en todos los sitios, pues la ha sujetado a la autoridad [del Espíri-

---

[1] CSEL 81/2, 201. [2] PG 61, 408. [3] PG 82, 381.
[4] CSEL 81/2, 201-202.

tu]... En efecto, dice esto: «No tomo las decisiones de acuerdo a deseos humanos», no estoy fuera del dominio del Espíritu, no tengo autoridad para ir donde quiera... Por eso no pude ir. No le pareció oportuno al Espíritu. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 3[5].

1, 18 *La palabra que os dirigimos no es sí y no*

LOS ADULADORES OMITEN PARCELAS DE VERDAD. Pablo afirma ser fiel en la predicación de Dios. Cosa muy distinta hacen los aduladores, pues, con frecuencia, para no enfadar a los hombres, silencian las verdades. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

PREDICACIÓN FIABLE. Destruye la oposición que se levanta de una manera inteligente. Pues dice, si después de haberlo prometido, te retrasaras en llegar, tampoco es para ti el «sí, sí y el no, no», sino que ahora le das la vuelta a lo que dices después de estás cosas, como hiciste con tu llegada. ¡Ay de nosotros! ¡Nunca sucedió esto en nuestra predicación! Para que no piensen así ni se perturben, dice: «Tan cierto como que Dios es fiel, nuestro lenguaje dirigido a nosotros no es «sí» y «no». En la predicación, lo que hemos dicho permanece firme e inamovible... A continuación les proporciona una demostración irrefutable de esto, elevando a Dios todo lo que dice: La promesa de mi presencia era mía, y yo prometí aquello en casa. Sin embargo, mi predicación no es mía, ni humana, sino de Dios: es imposible que las cosas de Dios sean falsas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 3[7].

1, 19 *En Cristo se ha hecho realidad el sí*

UNA VOLUNTAD FIRME. Cuanto pertenece a los buenos predicadores, debe ser esto: que en ellos se encuentre el «sí, sí» y el «no, no», y que no hagan más que lo que saben que es de provecho. Como a menudo queremos otra cosa diferente de lo que es provechoso, para que la voluntad no venza a la utilidad, el Apóstol antepone lo provechoso a su propia voluntad e indica que no ha ido a ver a los corintios. Cristo no desea nunca otra cosa que no sea lo provechoso. Su voluntad coincide siempre con el provecho: no hay en Él cambios, de modo que, en cuanto hombre, haga de mala gana lo que es provechoso, o tenga dudas sobre ciertas cosas y cambie de voluntad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

NO DESDECIR LO DICHO. No me retracté, dice, de lo que he dicho anteriormente en la predicación. No dije una vez una cosa y otra vez otra. Pues no es propio de la fe sino de una mente vacilante. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 4[9].

PROCLAMAR LA VERDAD DEL PADRE. Cuando confesamos nuestra mentira, decimos verdad; decimos lo que sabemos; sabemos que hemos mentido. Pero aquel Verbo que es Dios, más poderoso que nosotros, no puede mentir... Y no habla de sí mismo, pues cuanto dice, del Padre le viene, y el Padre únicamente dice su Verbo; y no poder mentir es gran poder de este Verbo; pues en Él no cabe el sí y

---

[5] PG 61, 408. [6] CSEL 81/2, 202. [7] PG 61, 409.
[8] CSEL 81/2, 202-203. [9] PG 61, 410.

el no; sólo el «sí, sí; no, no». Mas ni Verbo puede llamarse si no es verdadero. AGUSTÍN, *Sobre la Santísima Trinidad*, 15, 15, 24[10].

1, 20 *Cuantas promesas hay de Dios*

LAS PROMESAS DE DIOS ENCUENTRAN SU SÍ EN CRISTO. La predicación de Pablo prometía muchas cosas, y ellos daban a conocer y anunciaban todo eso. Hablaban acerca de la resurrección, la ascensión [a los cielos], la incorruptibilidad, las grandes recompensas y los indescriptibles bienes. En efecto, dice que estos anuncios permanecen inamovibles, y que no hay «sí y no» en ellos. Esto es: lo que he dicho no es cierto unas veces y falso otras, como lo de mi venida, sino que es cierto siempre. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 4[11].

PRONUNCIAMOS EL ¡AMÉN! POR EL HIJO. Pablo afirma que la obra del Padre y del Hijo es la misma, pues dice que tanto Cristo como Dios confirman. Aquel a quien el Hijo confirma, lo confirma también el Padre. Y cuanto el Padre da al Espíritu, también lo da el Hijo, porque el Espíritu Santo es de los dos. Por eso, como habló de la perfección del hombre, hizo mención en este lugar de la Trinidad, pues la suma perfección de todo se encuentra en la Trinidad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

1, 21 *Es Dios quien nos confirma con vosotros en Cristo*

LOS GENTILES CONFIRMADOS EN CRISTO. Cristo dice confirmar a los gentiles en la fe prometida a los judíos, porque es Él mismo el que de los dos[13], es decir, de la circuncisión y el prepucio, ha hecho una sola cosa, poniendo paz en un solo hombre nuevo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[14].

LA RAÍZ Y LA FUENTE. Pues si dio los principios, los fundamentos, la raíz y la fuente, ¿cómo no dará el conocimiento verdadero procedente de él, el goce del Espíritu? Pues si aquellas cosas son dadas mediante éstas, con mayor razón el que ha dado éstas proporcionará también aquéllas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 3, 4[15].

PERSEVERAD CONTRA EL MALIGNO. Después de estas palabras, después de la renuncia al diablo y después de la adhesión a Cristo, como convertidos ya en familiares suyos y que nada tienen ya de común con el diablo, manda él que inmediatamente sean marcados con el sello. Y te señala con la cruz en la frente. Efectivamente, puesto que lo propio es que la fiera aquella, al escuchar tus palabras, se enfurezca más todavía –¡tal es su desvergüenza!– y quiera saltar sobre tu misma cara, al grabar con el crisma en tu rostro la cruz, se calma todo su furor. En adelante no se atreverá ya a mirar de frente a un semblante así, al contrario, en cuanto vea los rayos que de allí emanan, se alejará con los ojos deslumbrados. Ahora bien, la cruz se marca usando el crisma, y este crisma es a la vez aceite y perfume: perfume para la esposa, aceite para el atleta. Y repito: no es un hombre, sino Dios mismo quien te unge valiéndose de la mano del sacerdote; que es así, escúchalo de Pablo, que dice: «Y el que nos

---

[10] CCL 50A, 498: BAC 39, 706. [11] PG 61, 410. [12] CSEL 81/2, 203-204. [13] Cf. Ef 2, 14. [14] CSEL 81/2, 203. [15] PG 61, 411.

confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios». JUAN CRISÓSTOMO, *Catequesis bautismales*, 11, 27[16].

LA OBRA COMÚN DE LA TRINIDAD. Has aprendido acerca de los sacramentos que fuiste bautizado en el nombre de la Trinidad. En todo lo que hemos hecho aparece este misterio de la Trinidad. Siempre Padre, Hijo y Espíritu Santo cumplen una sola acción, una sola santificación... ¿De qué modo? Dios que te ungió y te signó como tu Señor, te infundió el Espíritu Santo en tu corazón. Has recibido, pues, el Espíritu Santo en tu corazón. AMBROSIO, *Los Sacramentos*, 6, 2, 5-6[17].

1, 22 *Nos dio como arras el Espíritu en nuestros corazones*

LA FUENTE DE TODO BIEN. Dios es causa de estos bienes. Él nos otorgó una fe sólida en Cristo; Él nos ungió y nos consideró dignos del sello del Espíritu Santo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[18].

REBAÑO BIEN MARCADO. Pues también los pastores ponen una marca en sus ovejas, distinguiendo las suyas de las de los extraños. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[19].

LA PROMESA DEL ESPÍRITU. Vi que deseabas con afán carta mía, no sólo por la tuya, sino también por referencias de quien me la trajo. Crees que por mi carta podrás recibir un gran consuelo. Tú verás lo que puedes sacar de ésta, pero yo no puedo negártela ni diferirla. Consuélente tu fe y tu esperanza y la misma caridad que se difunde en los piadosos corazones por el Espíritu Santo, del cual hemos recibido ya algo como prenda, para que nos animemos a desear la misma plenitud. No debes juzgarte desolada mientras, según el hombre interior, tengas presente a Cristo en el corazón por la fe, o por lo menos no debes entristecerte como los paganos, que no tienen esperanza. AGUSTÍN, *Carta a Itálica*, 92, 1[20].

LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU. Para ver que Pablo estaba realmente lleno del Espíritu Santo y como él todos los apóstoles, y después de ellos quienes creen en el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, escucha lo que escribe con toda claridad...: «Dios que nos marcó con su sello para esto mismo y nos dio como arras el Espíritu». CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 17, 32[21].

1, 23 *No he ido todavía a Corinto por consideración a vosotros*

SE FUE A OTRO SITIO. Pablo habla ahora de los que aparentaban querer corregirse, pero no hacían nada para conseguirlo. Como tenía que corregirlos, cambia su camino en favor de otros y evita de esa forma contristar a muchos de los corintios, actuando por consideración a ellos. Así, encomendándose a sus mentes, pone a Dios por testigo para que no se consideren indignos y menospreciados; conocido lo cual, están en condiciones de enmendarse y hacerse merecedores de su presencia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[22].

LA ALTERNATIVA HABRÍA SIDO DESAGRADABLE. ¿Que significa «para ahorrar»?

---

[16] VGS 173: BPa 3, 84. [17] CSEL 73, 7: NCE 45, 106. [18] PG 82, 384. [19] NTA 15, 281. [20] CSEL 34/2, 436: BAC 69, 536. [21] PG 33, 1005: CJC 285. [22] CSEL 81/2, 204.

Dice: Escuché que algunos de entre vosotros cometieron fornicación[23]. No quise entristeceros yendo; pues estando presente, hubiera tenido que examinar el asunto, perseguirlo y castigarlo, y reclamar a muchos la condena. Consideré que era mejor mantenerme alejado y confiar en el arrepentimiento que, estando presente, perseguir y exacerbar más los ánimos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 1[24].

1, 24a *No porque queramos dominar vuestra fe*

LA FE NUNCA ES FORZADA. Pablo dice esto porque la fe no es algo que tenga que ver con la necesidad, sino con la libre voluntad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[25].

1, 24b *Sino porque queremos contribuir a vuestra alegría*

NECESIDAD DE CAMBIO. Pues, dice, como vuestro contento es el nuestro, no fui, para no sumergiros en la tristeza, y aumentar mi desánimo, sino que me quedé, para que corrigiéndoos vosotros mismos de la jactancia, estuvierais contentos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 1[26].

TRABAJAMOS CON VOSOTROS. Pablo añadió esto porque era posible que algunos dijeran: «¿Qué pasa? ¿Para esto creemos, para tener que aceptar ser esclavos y para ser instruidos por ti como si fueses nuestro amo?». TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[27].

NINGÚN REPROCHE SOBRE SU FE. [Pablo] dice esto: no tengo quejas contra vosotros en cuanto a la fe, pues se difunde su salud. Sin embargo, hay otras cosas entre vosotros que son equivocadas y que necesitan de cierta rectificación. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[28].

---

[23] Cf. 1 Co 5, 1. [24] PG 61, 417. [25] CSEL 81/2, 204. [26] PG 61, 418. [27] PG 82, 385. [28] NTA 15, 197.

DECISIÓN DE PABLO (2, 1-4)

[1]Decidí tomar esta determinación: no ir otra vez donde vosotros lleno de tristeza. [2]Porque si yo os entristezco, entonces, ¿quién podrá alegrarme sino aquel a quien he entristecido? [3]Y precisamente por eso os escribí, para que al llegar no recibiera tristeza de parte de quienes habían de darme alegría, confiando en que mi alegría es la de todos vosotros. [4]En efecto, movido por una gran pena y angustia de corazón, os escribí con muchas lágrimas, no para que os entristecierais, sino para que conocierais el amor inmenso que os tengo.

PRESENTACIÓN: El Apóstol se hallaba profundamente turbado cuando escribió a los corintios (AMBROSIÁSTER). Una comunicación sincera habría de ser el preludio ineludible al gozo que experimentarían como recompensa a su obediencia (AMBROSIÁSTER). Incluso si llegaba a entristecer a los corintios, se alegraría, porque su pena pondría de manifiesto la gran estima que sentían por él (CRISÓSTOMO). El médico de almas puede a veces causar un dolor pasajero.

2, 1 *No ir otra vez donde vosotros lleno de tristeza*

TODOS SUFREN. Está claro que Pablo no quiso ir a Corinto para evitar que la corrección severa de unos pocos contrista- a a muchos, estando él mismo apesa- lumbrado, pues todos los miembros de ın cuerpo sufren cuando uno de ellos está triste. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

OTRA VISITA PENOSA. Muestra que ya había sido maltratado en Corinto. Pensando defenderse, al no dejarse ver les pone por testigo. Si fue ya maltratado e iba a ser perjudicado de nuevo, considera cuán razonable es que su renuencia fuera tan grande. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 1[2].

2, 2 *Si yo os entristezco*

UN PRELUDIO IMPRESCINDIBLE. Pablo afirma esto porque no deseaba entristecer a los corintios, pero como estaban entregados a una vida de pecado, era necesario contristarlos, a pesar del Apóstol. Hechos después obedientes, quien se había entristecido con ellos, podría alegrarlos. Así, quien los había entristecido al corregirlos, recibiría la alegría de ellos, al corregirse. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[3].

TRISTE PRUEBA DE SU ESTIMA. Lo que dice es lo siguiente: Incluso si iba a estar dolorido, estando obligado a castigaros y ver que sufrís, sin embargo también esto me alegraría. Pues es prueba del mayor amor el que yo sea digno de tamaña cosa por vuestra parte, esto es, de que pueda heriros, al apartarme de vosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 2[4].

CONFIAD EN LA SABIDURÍA DEL MÉDICO. Quienes están enfermos en el cuerpo se fían totalmente de los médicos a quienes, aunque les corten, les cautericen o les atormenten con medicinas amargas, les consideran benefactores. Es una vergüenza que nosotros no tengamos las mismas disposiciones respecto a aquellos que curan nuestras almas, cuando nos salvan mediante procesos laboriosos. Por eso el Apóstol se pregunta: «¿Quién podría alegrarme sino el que se ha entristecido por mi causa?»... Por tanto, si nosotros aguardamos el fin, debemos considerar como benefactor a quien nos procure malestar según Dios. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 52[5].

2, 3 *Mi alegría es la de todos vosotros*

EL GOZO DEL APÓSTOL. La alegría del Apóstol es la purificación del pueblo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

---

[1] CSEL 81/2, 205. [2] PG 61, 419. [3] CSEL 81/2, 205. [4] PG 61, 419. [5] PG 31, 1041. [6] CSEL 81/2, 205.

La común alegría. Puesto que dijo: «me alegro al estar vosotros tristes», y esto era arrogante y duro, de nuevo volvió a lo mismo pero de otra forma, y lo hace más suave en lo que añadió. Por esto, dice, os escribí con antelación para no encontraros sumidos en la tristeza al no haber sido corregidos. Por esto dije, «para no estar dolido», pensando no en lo mío sino en lo vuestro. Pues sé que si yo estoy alegre vosotros os alegráis, y si me veis triste, os entristecéis... En consecuencia, si os escribo por esto y no voy, es porque quiero indicar algo importante, pero no os odio, ni os abandono, sino que os amo sobremanera. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 2[7].

2, 4 *Para que conocierais el amor inmenso que os tengo*

Amor inmenso. Está claro que cuando alguien corrige a otro con esta actitud, para que más se duela de su pecado, no lo corrige principalmente para que se entristezca, sino para manifestarle el amor que le tiene. Quien no corrige con esta actitud, entristece al hermano, pues quien no se compadece del hermano, lo insulta. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

El obrar mal infligió dolor. ¿Qué alma hay más llena de amor? [Pablo] muestra un verdadero dolor, más por aquellos que han pecado, que por sí mismo; no sólo se encuentra afligido sino que tiene una gran aflicción; no sólo llora, sino que derrama abundantes lágrimas. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 2[9].

[7] PG 61, 419. [8] CSEL 81/2, 206. [9] PG 61, 420.

CONTRISTAR A LA IGLESIA (2, 5-11)

[5]*Ahora bien, si alguien ha causado tristeza, no es a mí a quien ha contristado, sino de alguna manera –para no exagerar– a todos vosotros.* [6]*A ése le basta el castigo impuesto por la mayoría.* [7]*De modo que es mucho mejor que le perdonéis y le consoléis, no sea que se vea consumido por una excesiva tristeza.* [8]*Por eso os ruego que extreméis la caridad con él.* [9]*Porque os escribí también con la intención de probaros y ver si sois obedientes en todo.* [10]*A quien vosotros perdonáis algo, también yo; pues lo que yo he perdonado, si tenía algo que perdonar, fue por vosotros en presencia de Cristo,* [11]*para que no seamos engañados por Satanás, ya que no desconocemos sus propósitos.*

Presentación: Pablo pide a los corintios no sólo que levanten el castigo al fornicador, sino que además lo devuelvan a su condición original (Basilio, Teodoreto de Ciro), porque castigar a un hombre sin curarle no tiene sentido

(Crisóstomo). Pablo quería comprobar si los corintios eran tan obedientes para recuperar al pecador como lo habían sido para corregirlo (Crisóstomo, Ambrosiáster, Pelagio). Satanás puede destruir no sólo al llevarnos a la fornicación, sino además por medio del tremendo pesar que sigue al arrepentimiento del pecado (Crisóstomo, Dídimo el Ciego, Ambrosiáster). La pena causada a Pablo fue compartida por todos los fieles de Corinto (Ambrosiáster).

2, 5 *Si alguien ha causado tristeza*

El dolor de los santos. Todos estos a los que aquí se refiere Pablo parcialmente son los santos, pues en el pueblo hay dos partes, como ha recordado en la primera carta. Estos son la parte de los santos, a los cuales representa entristecidos por el error de los hermanos, tal como le ocurre a él mismo. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

La indignación compartida de Pablo. Sé que os indignasteis –dice– tanto como yo y que sufristeis a causa del que cometió fornicación, y que lo que sucedió en parte os dolió a todos vosotros... ¿Has visto cómo calmó fácilmente su ira, al decir que ellos compartieron su indignación? Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 4[2].

2, 6 *El castigo impuesto por la mayoría*

Este castigo es suficiente. Y no dice «al que ha cometido fornicación», sino «a ése», como también [hizo] en la primera carta. Pero no por la misma causa, sino que allí se avergonzaba, y aquí se compadece. Por ello no menciona en lo sucesivo el pecado, pues era el momento del perdón. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 4[3].

La mayoría cumple. Pablo ha puesto de manifiesto el celo de los corintios. Porque, dice, a ese tal le basta con el propio castigo impuesto por la comunidad. Todos, en efecto, abominaron de él como Pablo había ordenado. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[4].

La salvación de la comunidad. En la convivencia con otros muchos hay que disfrutar del propio don y hay que multiplicarlo haciendo partícipes a los demás y hay que gozar del fruto de los dones de los otros como del propio. El vivir así entraña muchos bienes y no es fácil enumerarlos todos. En efecto, es lo mejor para conservar los bienes que provienen de Dios y si son suscitados por quien es vigilante, ofrece mayores garantías para guardarse de las insidias externas del enemigo... Al pecador le resulta mucho más fácil alejarse del pecado, cuando se avergüence por la condena que le llega unánimemente infligida por muchos, de manera que podrá aplicar aquellas palabras: «Bastante es para ése el castigo infligido por la comunidad». Además, quien realiza el bien encuentra una total seguridad en lo que hace, en virtud del juicio de muchos y de la conformidad dada a lo que realiza. Basilio de Cesarea, *La gran regla monástica*, 7, 3[5].

Reafirmado el amor de la comunidad. Por otro lado, considera que si actúas con negligencia y despreocupación,

---

[1] CSEL 81/2, 206. [2] PG 61, 421-422. [3] PG 61, 422. [4] PG 82, 388. [5] PG 31, 932.

algún día ese mismo mal se apoderará de ti. De manera que, si no es por el hermano, al menos por ti mismo, despiértate, expulsa la peste, rechaza la demencia, detén la podredumbre, corta la devastación. Por esta razón y, más aún hablando de ello, al ordenarles [Pablo] entregar a aquél [incestuoso] en manos de Satanás, dijo luego, una vez convertido y mejorado: «Bástale a este sujeto el castigo impuesto por la mayoría... otorgadle, por tanto, vuestra caridad». Después de haberlo presentado a todos como enemigo común y adversario, después de expulsarlo del grupo y mutilarlo del cuerpo, fíjate con cuánta atención lo trata para reconciliarlo y readmitirlo de nuevo. Pues en ningún modo dijo «amadle simplemente», sino «otorgadle vuestra caridad». O sea, una caridad firme y estable, demostrándole una amistad calurosa, férvida, encendida, con una benevolencia capaz de contrarrestar el odio precedente. ¿Qué sucedió?, dime: ¿no le habías entregado a Satanás? Sí, respondió; pero no para que permaneciera en las manos de Satanás, sino para librarlo cuanto antes de su tiranía. Como decía, fíjate cómo teme Pablo la desesperación, en cuanto arma potente del diablo. Pues al decir: «Otorgadle vuestra caridad», da también la razón: «No sea que este sujeto sea devorado por la excesiva tristeza». JUAN CRISÓSTOMO, *Sobre la penitencia*, 1, 3[6].

2, 7 *Es mucho mejor que le perdonéis y le consoléis*

SOBRECOGIDO POR LA TRISTEZA. Quien se ve consumido por una excesiva tristeza, desespera de que pueda convertirse y abandonar el pecado. La verdadera penitencia consiste en apartarse del pecado. Prueba sentir dolor por los pecados cometidos, quien en adelante los abandona. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[7].

REHABILITAR AL HOMBRE. Efectivamente, [Pablo] no solamente manda anular el castigo, sino que también se remonta a la situación anterior. Porque, si uno no hace más que perdonar a quien ha sido azotado, y no lo cura, nada hizo. Pero mira cómo también a este le pone en orden, para que no se vuelva peor al ser perdonado. Y es que, si confesó y se convirtió, lo que pone de manifiesto es que el perdón lo recibe, no tanto por su arrepentimiento, cuanto por un don. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 4[8].

2, 8 *Os ruego que extreméis la caridad con él*

REAFIRMAD VUESTRO AMOR. Por eso os ruego que extreméis la caridad con él. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 2[9].

PABLO HACE DE ABOGADO. Ya no manda, sino que exhorta, no como maestro, sino de igual a igual, y después de sentarlos a ellos en la poltrona judicial, él se coloca en el sitial del abogado. Efectivamente, una vez que puso en orden lo que quería, por la alegría hasta exagera en su súplica. Y dime, ¿qué suplicas? «Que extreméis la caridad con él». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 4[10].

UNIFICAD TODA LA GREY. Unid el miembro al cuerpo, reunid la oveja con su rebaño, mostradle un talante cálido. TEO-

---

[6] PG 49, 281: BPa 40, 120. [7] CSEL 81/2, 207.
[8] PG 61, 422. [9] PL 30, 776. [10] PG 61, 422.

DORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[11].

2, 9 *Ver si sois obedientes en todo*

OBEDIENTES EN TODO. Pablo se hace entender claramente: prueba a los corintios para ver si son obedientes en las demás cosas, pues ya habían corregido lo que se refiere a la organización eclesiástica. También en esto desea que sean obedientes, para confirmar al hermano en la caridad, recibiéndolo en la comunión de la Iglesia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

ÉL LES PRUEBA. ¿Viste cómo también aquí les mete miedo? Efectivamente, cuando el individuo aquel pecó, [Pablo] los hizo cómplices si no cortaban con él, diciendo: «Un poco de levadura hace fermentar toda la masa»[13], y otras cosas más. También aquí les suscita de nuevo el miedo a desobedecer, con sólo decir: «Lo mismo que entonces [debíais decidir], no sólo en interés de él, sino también en interés vuestro, así también ahora debéis decidir en interés de él, pero no más que en el vuestro propio, para que evitéis parecer gente pendenciera e inhumana, y no obedientes en todo». Por eso dice: «Porque os escribí también con la intención de probaros y ver si sois obedientes en todo». Aquello, efectivamente, podría parecer que se debía a envidia y malevolencia. Esto, en cambio, manifiesta sobretodo que es sincera la obediencia y que sois idóneos para amar al hombre, pues lo propio de los discípulos de buena ley es obedecer al que les manda, ora esto, ora lo contrario. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 5[14].

2, 10 *Si tenía algo que perdonar, fue por vosotros en presencia de Cristo*

EL PERDÓN DE PABLO. Está claro que Pablo manda que se haga lo que él mismo hace. Aún teniendo el poder de mandar, escribe que no puede dejar de hacer lo que está pidiendo que hagan. En la primera carta ya había denunciado el grave crimen de este hombre, para que todos se alejaran de él[15]. Ahora, como desea readmitirlo, reza para que no continúe todavía alterado el ánimo contra él y no les resulte duro mantener la comunión de la Iglesia con él. Y es que en los corintios no había un sentido de la Providencia tan desarrollado como en el Apóstol, de modo que comprendieran sin titubeos que en este asunto había que hacer únicamente lo que decía el Apóstol. Por eso les pide que le perdonen, dando a entender que Dios ya lo había perdonado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

SUAVIZAR LA CONTIENDA. ¿Estáis viendo cómo [Pablo] se otorga a sí mismo el segundo rango al presentarles a ellos como jefes y a sí mismo como seguidor? Esto es ablandar una voluntad exasperada; esto es neutralizar una voluntad pendenciera. Luego, para no volverlos negligentes –puesto que tienen el poder– y no descuiden el perdonarle, de nuevo les apremia a esto, diciendo que también él ha perdonado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 5[17].

---

[11] PG 82, 388. [12] CSEL 81/2, 207. [13] 1 Co 5, 5. [14] PG 61, 423. [15] Cf. 1 Co 5, 1-13. [16] CSEL 81/2, 207-208. [17] PG 61, 423.

2, 11 *No seamos engañados por Satanás, ya que no desconocemos sus propósitos*

EVITAD LA DESESPERANZA. Pablo afirma lo que antes he recordado: que la consolación debe acompañar al hermano que llora su culpa; no sea que, contristado por largo tiempo y apartado de la caridad de la Iglesia, empiece a desesperarse, y el diablo, hábil siempre en sus ataques, viendo su mente convertida en tan poca cosa, se aproxime y lo seduzca para que, quien ya ha sido apartado de la esperanza de premios futuros, se entregue al disfrute de los bienes presentes; y, así, conquistado por el diablo, perezca el hermano a quien se le había dado la penitencia, que lo debía transformar y convertir, tal como dice el profeta Ezequiel: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva»[18]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[19].

ES VENTAJOSO RECHAZAR A SATANÁS. «Ya que no desconocemos sus propósitos»: o sea, que incluso arruina con apariencia de piedad, pues no solamente puede destruir induciendo a fornicar, sino también con lo contrario, con la desmedida tristeza del arrepentimiento... Porque lo propio de Satanás es atraparnos mediante el pecado; en cambio, mediante el arrepentimiento, ya no, porque éste es nuestra arma, no la suya. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 4, 5[20].

LOS PLANES DE SATANÁS. Otra es la intención del Apóstol, al que le parece que es baladí el conocer los designios de Satán..., pues no causa los males el conocer las cosas malvadas sino el preferirlas. En consecuencia, conozcamos los designios de Satán, no para obrar de acuerdo con ellos, sino para que no seamos atrapados en su red al ser engañados. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[21].

---

[18] Ez 18, 23. [19] CSEL 81/2, 208-209. [20] PG 61, 424. [21] NTA 15, 19.

INQUIETUD DE PABLO (2, 12-17)

[12]Cuando llegué a Tróade, para anunciar el Evangelio de Cristo, aunque se me había abierto una puerta en el Señor, [13]no hallé sosiego para mi espíritu por no encontrar a mi hermano Tito; así que me despedí de ellos y salí para Macedonia. [14]Pero gracias sean dadas a Dios, que siempre nos hace triunfar en Cristo y por medio de nosotros manifiesta el aroma de su conocimiento en todo lugar; [15]porque somos para Dios el buen olor de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden; [16]para unos olor de muerte para la muerte, para otros olor de vida para la vida. Y para esto, ¿quién es idóneo? [17]Porque no somos como tantos otros que adulteran la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios y delante de Dios, hablamos en Cristo.

PRESENTACIÓN: Sin la presencia de Tito, Pablo encontró el trabajo en Tróade casi insoportable, porque halló mucha oposición (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO), a consecuencia de lo cual partió para Macedonia. Aunque la persecución se presentó como una desgracia, supuso en realidad un gran honor (EUSEBIO, CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER). Así como un perfume que más que ver se percibe, así también es el conocimiento de la gracia de Dios (AMBROSIÁSTER), la cual tiene un dulce sabor (CRISÓSTOMO). Por lo tanto colocad un altar de incienso en lo más íntimo de vuestro corazón (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, ORÍGENES). Para los infieles la cruz desprende el olor de la muerte, mientras que para los fieles desprende la fragancia de la vida (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). Pablo no quiso limitar a los traficantes de la palabra de Dios, que reclamaban recompensas por ofrecer el don gratuito de la salvación. Él no hablaba valiéndose de su propia sabiduría, sino gracias al poder que proviene de Cristo (CRISÓSTOMO).

2, 12 *Se me había abierto una puerta en el Señor*

UNA PUERTA SE HA ABIERTO. Pablo refiere haber llegado a Tróade para predicar el evangelio de Cristo y que, al empezar a predicar, hubo quienes acogieron la palabra de la fe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

NO ES TIEMPO DE DECIR MÁS COSAS. En los *Hechos de los Apóstoles*[2] se dice que estando él en Tróade se le apareció un macedonio que, ordenándole a modo de revelación, le decía: ¡cruza a Macedonia y ayúdanos! Cuando escribe la carta guardó silencio acerca de esto, pues consideró con prudencia de opinión que no era oportuno el decir semejantes cosas acerca de sí mismo. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[3].

LA FRAGANCIA DE LA VIDA Y DE LA MUERTE. De igual manera, el Apóstol, escribiendo a los mismos corintios, en su segunda carta, les dice: «Y he venido a Tróade para el Evangelio de Cristo y, habiéndoseme abierto la puerta en el Señor, no hallé sosiego para mi espíritu, por no haber encontrado yo a Tito, mi hermano, sino que, despidiéndome de ellos, salí para Macedonia». ¿De quiénes se despidió sino de los que habían creído, cuyos corazones abrieron la puerta al que los evangelizaba? Y atended a lo que añade: «Pero a Dios gracias, que continuamente nos hace triunfar en Cristo y descubre la fragancia de su conocimiento por medio de nosotros en todo lugar; porque somos buen olor de Cristo para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden; para los unos, olor de muerte para muerte; para los otros, olor de vida para vida». He aquí por qué da gracias a Dios el esforzadísimo e invencible defensor de la gracia: porque los apóstoles son para Dios el buen olor de Cristo, tanto para los que son hechos salvos por su gracia como para los que se pierden por su justo juicio. AGUSTÍN, *La predestinación de los santos*, 20, 41[4].

2, 13 *Salí para Macedonia*

TRABAJO Y CONTRARIEDADES. Al carecer del consuelo de Tito, el trabajo era insoportable, por culpa de los alborotadores. Pues aunque algunos de ellos ha-

---

[1] CSEL 81/2, 209. [2] Cf. Hch 16, 9. [3] NTA 15, 19. [4] PL 44, 990: BAC 50, 496-497.

bían abierto sus corazones para recibir la palabra de Dios, había sin embargo no poca desvergüenza por parte de los infieles, que se enfrentaban al Apóstol por envidia a los creyentes. Ambas cosas no podían ser hechas por un solo hombre, pues al mismo tiempo había que instruir a los creyentes y rechazar a los incrédulos. Por eso, tras despedirse de los que le habían recibido, Pablo se marchó a Macedonia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[5].

LA AUSENCIA DE TITO. No dice, efectivamente, que la ausencia de Tito obstaculizó la salvación de los que estaban a punto de acercarse, ni que, por lo mismo, descuidó a los fieles, sino que no halló sosiego, esto es, que fue presa de aflicción y de dolor por causa de la ausencia del hermano, con lo cual mostró cuánta importancia tiene la ausencia de un hermano. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 5, 1[6].

SU PREOCUPACIÓN POR TITO. No en vano mencionó Pablo en esas circunstancias al tres veces bienaventurado Tito: puesto que iba a servir de correo, quiso mostrar la virtud de ese hombre. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[7].

2, 14 *Nos hace triunfar en Cristo*

CRISTO SIEMPRE VA DELANTE DE NOSOTROS. Que Dios triunfe en Cristo por medio de los apóstoles significa ser hechos vencedores en la fe de Cristo, de modo que, aplastada la increencia, la fe tenga su trofeo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

GRACIAS A DIOS. Lo que dice es esto: «Por todas partes aflicción, por todas partes ansiedad». Vine a Asia: me agobiaron por encima de mis fuerzas; vine a Tróade: no hallé al hermano. No vine a vosotros, y también esto me produjo no pequeño desánimo, es más, grandísimo incluso, pues, de una parte, muchos de vosotros habíais errado, y de otra, por eso precisamente, el no veros yo: «Por consideración a vosotros –dice– no he ido todavía a Corinto»[9]. Así, pues, para no parecer que se está lamentando, añade: «No solamente no nos quejamos en estas tribulaciones, sino que incluso nos alegramos. Y lo que es más, no nos alegramos solamente por causa de los premios futuros, sino también de los presentes. Efectivamente, por esta razón somos acá gente egregia y preclara. Y estamos tan lejos de lamentarnos cuanto que, a esto, lo llamamos triunfo, y nos gloriamos de lo que acontece». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 5, 1[10].

LA VALENTÍA PROBADA. Todo un piquete de soldados: Ammón, Zenón, Tolomeo e Ingenes, y con ellos un anciano, Teófilo, se hallaba en pie delante del tribunal. Se estaba juzgando a un hombre por ser cristiano, y cuando ya se iba inclinando hacia la apostasía, aquéllos, que estaban presentes, empezaron a rechinar los dientes y hacían señas con la cabeza y extendían las manos y gesticulaban con todo el cuerpo. Todos se volvieron hacia ellos, y entonces, antes de que los prendieran por otros motivos, ellos mismos se adelantaron corriendo hacia el estrado, diciendo que eran cristianos, por lo que tanto el gobernador como sus aseso-

---

[5] CSEL 81/2, 209. [6] PG 61, 427-428. [7] PG 82, 389. [8] CSEL 81/2, 209-210. [9] 2 Co 1, 23. [10] PG 61, 428-429.

res se llenaron de miedo y parecía que, mientras los reos se mostraban animadísimos para lo que iban a padecer, los jueces estaban acobardados. Y así aquéllos soldados salieron en triunfo del tribunal rebosantes de gozo por su testimonio: Dios los hacía triunfar gloriosamente. EUSEBIO DE CESAREA, *Historia eclesiástica*, 6, 41, 22-23[11].

SERVICIO DE BUEN OLOR. El mismo Salvador, cuando lavaba los pies a sus discípulos, para enviarlos a realizar buenas obras, quería simbolizar los viajes que habían de realizar por bien de los gentiles[12], y que serían coronados con una gloria sin mancilla, en virtud de lo que había preparado con su propio poder. En su honor se exhaló el perfume, y de todos es conocido el esfuerzo que pusieron en extender este buen olor a todos los hombres. La Pasión del Señor ha sido para nosotros, gentiles, una fecunda fuente de buen olor. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 2, 63, 2[13].

2, 15 *El buen olor de Cristo*

EL DULCE AROMA DE CRISTO. Tenga también en lo íntimo de su corazón el altar del incienso, para poder decir: «Somos buen olor de Cristo». ORÍGENES, *Homilías sobre el Éxodo*, 9, 4[14].

ES AROMÁTICO PROCLAMAR LA VERDAD. El buen olor del conocimiento de Dios viene de Cristo y a través de Cristo. Pablo habla de «olor» porque así como hay cosas que no se ven y, sin embargo, se reconocen por el olor, y se puede saber en qué lugar se encuentra algo que no se ve, así también Dios, siendo invisible, ha querido ser conocido por medio de Cristo. De este modo, la predicación de Cristo (que llega, por lo demás, de forma invisible a los oídos, como el olor a las narices) proclama a Dios Padre creador y a su Hijo unigénito. Los apóstoles, puestos al servicio de esa predicación (como dice el Señor a Dios, el Hijo al Padre: «Lo mismo que Tú me enviaste al mundo, así los he enviado yo al mundo»[15]) habrán de manifestar el buen olor del conocimiento de Dios y de Cristo, por medio de signos y prodigios. Que esa es la verdadera predicación sobre Dios y sobre Cristo, se prueba por la fuerza del testimonio; testimonio que se ha significado en el buen olor, ya que Dios, que no se ve, actuando invisiblemente por su medio, da a entender que está presente en los apóstoles, para manifestar la verdad de la enseñanza. Por eso, quien confiesa rectamente a Cristo, es buen olor para Dios, digno de alabanza para el que cree e irreprochable para quien no cree. Sin embargo, quien no confiesa rectamente a Cristo, es mal olor para Dios, tanto para los creyentes como para los no creyentes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

UNA FRAGANCIA SENTIDA. El olor del conocimiento de Dios se manifiesta por la doctrina y por los milagros. Y se llama olor porque más bien se siente que se ve; y porque los creyentes podían sentir algo en primer lugar como por un suave olor. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 2[17].

EL EVANGELIO LLEVA CONSIGO UN BUEN OLOR. Dice, efectivamente: ya

---

[11] GCS 32, 608-609: BAC 350, 417. [12] Cf. Jn 13. [13] FuP 5, 393. [14] GCS 29, 242: BPa 17, 171. [15] Jn 17, 18. [16] CSEL 81/2, 210. [17] PL 30, 777.

se salve alguien, ya se pierda, el Evangelio sigue manteniendo su habitual poder. Y lo mismo que la luz, cuando deslumbra al ojo débil, es luz, aunque ciegue; y lo mismo que la miel, aun cuando amarga a los enfermos, es dulce por naturaleza, así también el Evangelio: es de agradable olor, aunque algunos incrédulos se pierdan. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 5, 2[18].

EL MINISTERIO DE MUERTE. ¿Por qué se llama «ministerio de muerte», si la ley es buena? «Porque el pecado, para mostrar su malicia por medio de una cosa buena, obró en mí la muerte»[19]. No te admires de esto, pues de la misma predicación del Evangelio se ha dicho: «Somos para Dios buen olor de Cristo entre los que se salvan y los que se pierden; para unos, ciertamente, olor suave, que da vida; para otros, olor mortífero, que ocasiona muerte». La ley ha sido llamada ministerio de muerte con respecto a los judíos, para quienes fue grabada en lápidas, emblema de su dureza, no con respecto a los que la cumplen por amor. Pues «el cumplimiento de la ley es caridad»[20]. AGUSTÍN, *Sobre diversas cuestiones a Simpliciano*, 1, 1, 17[21].

LA MISMA FRAGANCIA, RESPUESTAS DIFERENTES. Como dice el Apóstol, «somos buen olor de Cristo», para algunos –dice– «áloe que de la vida conduce a la vida, para otros olor que de la muerte conduce a la muerte». Así también la palabra profética es suave olor para los creyentes, pero para los que dudan, para los incrédulos y para los que se confiesan pueblo del Faraón, se torna en execrable olor. ORÍGENES, *Homilías sobre el Éxodo*, 3, 3[22].

2, 16 *Para unos olor de muerte para la muerte, para otros olor de vida para la vida*

EL OLOR A MUERTE PARA LOS INCRÉDULOS. Pablo afirma esto porque la predicación de la cruz de Cristo es olor de muerte para los incrédulos, pues al escuchar la palabra de Dios, la reciben como si fuera una epidemia a partir de la cual viene la muerte, pues es necesario que tal como sea su fe, así suceda. Para otros, sin embargo, es olor de vida para la vida. Es verdad, porque la palabra de la fe, en cuanto escucha de Dios, es anuncio de salvación eterna y según la fe que tengan, así les afecta. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[23].

CORREGIR Y DESTRUIR. De modo que, si alguien se pierde, la culpa es suya. Suele decirse que hasta los cerdos se asfixian con la esencia aromática: también la luz deslumbra a los ojos débiles, cosa que ya dije antes. Y tal es la naturaleza de estos bienes: no solamente corrigen lo propio de uno, sino que también destruyen lo que es contrario, y esta es la manera mejor de manifestarse su poder. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 5, 3[24].

CASTIGO Y CONSUELO. Puede suceder que por un hombre malo la divina Providencia castigue y consuele. Así, la impiedad de los judíos provocó la expulsión de los judíos y la salvación de los gentiles. También puede suceder que la divina Providencia castigue y ayude por

---

[18] PG 61, 429-430. [19] Rm 7, 13. [20] Rm 13, 8. [21] CCL 44, 21: BAC 79, 72. [22] GCS 29, 169: BPa 17, 71. [23] CSEL 81/2, 211. [24] PG 61, 430.

un hombre bueno, como dice el Apóstol: «Para unos olor de muerte para la muerte, para otros olor de vida para la vida». Ahora bien, lo mismo que toda tribulación es un castigo para los impíos y una prueba para los buenos..., así también la paz y el descanso de las dificultades temporales enriquecen a los buenos y corrompen a los malos. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 27[25].

2, 17 *De parte de Dios y delante de Dios*

NO SOMOS BUHONEROS DEL EVANGELIO. En este versículo, Pablo se refiere a los falsos apóstoles, que, corrompiendo la enseñanza, adulteraban las palabras de Dios con interpretaciones equivocadas y, privándolas de sentido divino, le daban uno humano. Algunos de ellos tenían tanto celo por la tradición judía que no enseñaban rectamente lo relativo a Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[26].

HABLAR DE PARTE DE CRISTO. No imitaremos, efectivamente, a los falsos apóstoles, los que dicen que de ellos es casi todo. Porque adulterar es esto: cuando alguien añade agua al vino; cuando alguien vende por dinero lo que debía regalar... Hablamos en Cristo, sin que para nada resuene nuestra sabiduría, sino la fuerza que proviene de Él. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 5, 3[27].

---

[25] CCL 44A, 33. [26] CSEL 81/2, 212. [27] PG 61, 431.

RECOMENDACIONES DE PABLO (3, 1-4)

[1]*¿Comenzamos de nuevo a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O acaso necesitamos, como algunos, cartas de recomendación para vosotros o de vuestra parte?* [2]*Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres;* [3]*pues es notorio que sois una carta de Cristo, redactada por nuestro ministerio y escrita no con tinta sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra sino en tablas que son corazones de carne.* [4]*Y esta confianza la tenemos por Cristo ante Dios.*

PRESENTACIÓN: Los corintios en sí mismos sintetizaban toda la recomendación que Pablo necesitaba. Son como una carta personal de Cristo (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, ORÍGENES, BASILIO, AMBROSIO), escrita con el Espíritu de Dios, a diferencia de las cartas escritas con tinta, que se borran (AMBROSIÁSTER, PELAGIO, CRISÓSTOMO, SEVERIANO, TEODORETO DE CIRO). Esto constituye la base de nuestra confianza en Dios (JERÓNIMO).

3, 1 *¿Comenzamos de nuevo a recomendarnos a nosotros mismos?*

LA RECOMENDACIÓN. Reprende suavemente a los corintios porque todavía desconocen la grandeza apostólica. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[1].

NO OS DEJÉIS SEDUCIR. La voluntad de alabarnos no es para recomendarnos a vosotros diciendo estas cosas, sino que nos vemos obligados a recordarlas para que otros no os seduzcan. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 3[2].

NINGÚN RECUERDO MÁS. No habría que decir esto de nosotros, sino de vosotros, que conocéis perfectamente lo nuestro y lo de aquellos. Y sigue Pablo motivándoles con su discurso: «¿O es que, como algunos, necesitamos daros cartas de recomendación o pedíroslas?». Quiere decir con esto que algunos de aquellos embaucadores se presentaron pertrechados con cartas de recomendación de los otros y al revés. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[3].

3, 2 *Nuestra carta sois vosotros*

PRUEBA DE LA SALVACIÓN. Un indicio de salvación es ya una carta del Apóstol. Por eso dijo rectamente que la salvación de los corintios estaba en el corazón del Apóstol y en el de los que estaban con él, pues Pablo siempre pensaba en la salvación de los corintios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

UNA CARTA VIVA. Si fuera necesario recomendarnos a otros, os presentaríamos a vosotros, en vez de una carta. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 6, 1[5].

3, 3 *No en tablas de piedra sino en tablas que son corazones de carne*

ESCRITO CON EL ESPÍRITU. Como las promesas son eternas, por eso se dice que han sido escritas por el Espíritu de Dios, que siempre permanece. Con tinta, sin embargo, se escriben las cosas temporales, porque se pierden y se olvidan. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

RECIBIR EL ESPÍRITU. Es notorio a todos que habéis creído en Cristo por nuestra predicación, confirmada con la virtud del Espíritu Santo. O conocéis de verdad que sois de Cristo porque habéis recibido su Espíritu. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 3[7].

CORAZONES HUMANOS. Como si dijera: «Nuestra recomendación a otros sois vosotros, pues os tenemos continuamente en el corazón, y proclamamos ante todos vuestras nobles acciones. Así pues, al ser vosotros nuestra recomendación a otros, no necesitamos de vuestras cartas. Pero también, por lo mucho que os amamos, no necesitamos que nos recomienden a vosotros, pues, en efecto, uno necesita cartas de recomendación para los desconocidos, pero vosotros estáis en nuestros pensamientos»... «Es notorio que sois una carta de Cristo». Y tras decir esto, luego toma pretexto y principio para, desde ahí, examinar los asuntos de la ley.

---

[1] NTA 15, 21. [2] PL 30, 778. [3] PG 82, 392. [4] CSEL 81/2, 213. [5] PG 61, 436. [6] CSEL 81/2, 213. [7] PL 30, 778.

Mas también dice aquí que ellos son una carta de manera diferente: más arriba, en efecto, los llamó carta por su recomendación; aquí, en cambio, los llama carta de Cristo porque en ellos llevan inscrita la ley de Dios. Y es que lo que Dios quería manifestar a todos, y a vosotros, está inscrito en vuestros corazones. En cuanto a nosotros, os hemos preparado para recibir lo escrito. Lo mismo que Moisés las tablas de piedra[8], así nosotros hemos tallado vuestras almas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 6, 1-2[9].

LA GRACIA ES SUPERIOR A LA LEY. [Pablo] muestra también cuánto mejor es la gracia del espíritu que la ley, y la proclamación de los apóstoles cuán superior al ministerio de los profetas. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[10].

LAS DOS ALIANZAS. Dejando de lado los falsos maestros, Pablo cambia de tema y muestra la diferencia entre los dos Testamentos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[11].

LA LEY DIVINA EN EL CORAZÓN. Por tanto, no podemos valorar los mandatos del cielo con lo que sentimos con los oídos del cuerpo, sino mediante la existencia de la Palabra de Dios; por eso han germinado en nosotros las ideas del bien y del mal, y así entendemos de forma natural que debemos evitar lo que es malo, y preparados por la naturaleza conocemos que lo que está prescrito es bueno. Precisamente en esto nos parece escuchar la voz del Señor que nos prohibe unas cosas y nos manda otras. Si alguien no obedeciera a las prescripciones que pensamos que han sido establecidas por Dios de una vez para siempre, será considerado merecedor de castigo. El mandato de Dios no lo podemos leer como si estuviera escrito con tinta en tablas de piedra, sino que lo tenemos impreso en nuestros corazones, gracias al Espíritu del Dios vivo. Por ello el juicio de nuestra conciencia se convierte en ley por sí misma. AMBROSIO, *El paraíso*, 8, 39[12].

EL DEDO DE DIOS. Con este dedo escribió, según leemos, aquellas tablas de piedra que recibió Moisés. Pero no fue con un dedo de carne como Dios formó los rasgos y caracteres de las letras, sino que dio la ley con su Espíritu y por esto dijo el Apóstol: «La ley, en efecto, es espiritual y no está escrita con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo y no en tablas de piedra sino en las tablas de carne del corazón». Pues si la carta del Apóstol está escrita con el Espíritu ¿qué impide que debamos creer que también la ley de Dios está escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios, ley que no mancha, antes al contrario ilumina los secretos de nuestro corazón y de nuestra mente? AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 3, 2, 13[13].

EL ESPÍRITU COMO ESCRIBA. Lo mismo que la pluma es un instrumento para los escritores, cuando la mano de una persona experta es la que la mueve para grabar los caracteres de lo que escribe, así también la lengua del hombre justo, movida por el Espíritu Santo, graba en los corazones de los creyentes palabras de vida eterna; sin ser introducida en el tintero, sino en el Espíritu del Dios vivo. Así pues, el Espíritu Santo es el escritor, por-

---

[8] Cf. Ex 34, 1-4. [9] PG 61, 436-437. [10] NTA 15, 284. [11] PG 82, 392. [12] CSEL 32/1, 296. [13] CSEL 79, 156: BPa 41, 183-184.

que es sabio y enseña a todos; escribe con rapidez, porque el movimiento de su mente es veloz. El Espíritu escribe en nuestros pensamientos, «no en tablas de piedra, sino en las tablas de los corazones de carne». Por lo demás, conforme a la medida del corazón, el Espíritu escribe en los corazones más o menos; y según sea la preparación de su limpieza, las cosas serán más claras u obscuras para todos. Debido a la rapidez con que se han terminado las escrituras, ya el orbe entero de la tierra está lleno del Evangelio. BASILIO DE CESAREA, *Homilías sobre los Salmos*, 44, 3[14].

LAS TABLAS DEL CORAZÓN. Tales son las leyes racionales, las exhortaciones que no han sido escritas en tablas de piedra por el dedo del Señor, sino inscritas en el corazón de los hombres: las únicas que no son afectadas por la destrucción. Por eso fueron rotas las tablas de los que eran duros de corazón; para que la fe de los niños fuese impresa en las mentes tiernas. Pero ambas estaban al servicio del Logos para la educación de la humanidad; una, por medio de Moisés; la otra, por medio de los apóstoles. Tal es también la pedagogía de los apóstoles. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 3, 94, 1[15].

EL LÁPIZ DE CRISTO. Nosotros no hemos recibido de Dios este deseo, porque siempre ha permanecido vivo en nosotros; por otra parte, sería inútil que el amor de la verdad hubiera sido puesto en nuestra inteligencia por Dios creador, si no pudiera nunca obtener lo que desea. Por eso, cuantos en esta vida se dedican con enorme celo al estudio de la piedad y de la religión no entienden más que unos pocos de los abundantes y numerosos tesoros del conocimiento divino, pero sin embargo, por el hecho de ocupar en ello su entendimiento y su inteligencia y de progresar en ese deseo, reciben alguna utilidad, porque orientan su espíritu al amor y a la investigación apasionada de la verdad y así se preparan mejor para recibir las posteriores enseñanzas. De la misma manera, cuando uno desea pintar una imagen, si primero indica con trazos ligeros los contornos de la que va a ser la figura y prepara un esbozo adecuado para que sirva de plantilla para la imagen, sin duda el esbozo así preparado será más adecuado para recibir los colores adecuados, siempre que esos trazos y ese esbozo estén diseñados en nuestro corazón, conforme al estilo de nuestro Señor Jesucristo... Por ello, si conocemos cuáles son los colores que ya en esta vida tienen un esbozo de verdad y de conocimiento, en la vida futura se añadirá la belleza de la imagen perfecta. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 2, 11, 4[16].

3, 4 *Esta confianza la tenemos por Cristo ante Dios*

UN MINISTERIO PREPARATORIO. Pablo manifiesta que los antiguos profetas no habían tenido esta confianza en Dios, porque su ministerio fue menor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[17].

LA SUFICIENCIA DE DIOS. El apóstol Pablo, después de describir en pocas palabras los beneficios de Dios, establece en conclusión: «Y ¿quien es idóneo para estas cosas?»[18]. De donde dice también en otro lugar: «Tenemos tal confianza en

[14] PG 29, 396. [15] FuP 5, 649-651. [16] SC 252, 402. [17] CSEL 81/2, 214. [18] 2 Co 3, 6.

Dios por medio de Cristo, no porque seamos capaces de pensar algo como propio nuestro, sino que nuestra capacidad viene de Dios, que nos hizo idóneos para ser ministros de una nueva alianza, no de la letra, sino del Espíritu». Todavía nos atrevemos, en razón del libre albedrío, a ensoberbecernos y abusar de los beneficios de Dios, con ultraje al generoso donante, cuando el mismo vaso de elección [Pablo] escribía con claridad: «Pero, llevamos este tesoro en vasos de barro, para que la sobreabundancia del poder sea de Dios y no nuestra»[19]. JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 3, 9[20].

[19] 2 Co 4, 7. [20] CCL 80, 109.

LA NUEVA ALIANZA (3, 5-11)

[5]*No es que por nosotros seamos capaces de pensar algo como propio nuestro, sino que nuestra capacidad viene de Dios,* [6]*el cual también nos hizo idóneos para ser ministros de una nueva alianza, no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.*

[7]*Pues si el ministerio de muerte, grabado con letras sobre piedras, resultó glorioso, hasta el punto de que los hijos de Israel no podían fijar su vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, que era perecedera,* [8]*¿con cuánta mayor razón será más glorioso el ministerio del Espíritu?* [9]*Porque si el ministerio de la condenación fue glorioso, mucho más abunda en gloria el ministerio de la justicia.* [10]*Y verdaderamente, aquella glorificación deja de ser gloriosa en comparación con esta gloria eminente.* [11]*Porque si lo perecedero pasó por un momento de gloria, con mucha más razón lo duradero permanece en gloria.*

PRESENTACIÓN: Nuestras carencias humanas ponen de manifiesto la suficiencia de Dios (AGUSTÍN, FULGENCIO, CASIODORO). La Ley mata a los pecadores, mientras que la gracia los resucita si se arrepienten (AMBROSIÁSTER, PELAGIO). Moisés tenía la letra, pero no el Espíritu, mientras que a nosotros se nos han confiado los dones del Espíritu (ORÍGENES, BASILIO, AMBROSIO, AGUSTÍN, PELAGIO). El pecado provocó el régimen de la Ley que mata, pero la Ley introdujo el castigo y reveló el pecado tal y cómo era. La Ley no provocó el pecado (CRISÓSTOMO, TEODORO DE MOPSUESTIA). Aunque la Ley de Moisés se consideraba beneficiosa, se convirtió en la Ley de la muerte. Luego llegó la Ley de la fe, que no sólo perdona a los pecadores, sino que además los hace justos (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). La Ley condena a los pecadores, la gracia los justifica (ORÍGENES, TEODORETO DE CIRO, AMBROSIÁSTER). La diferencia entre el rostro de Moisés y la gloria de Cristo

es la diferencia entre el cuadro y la persona representada en dicho cuadro (AMBROSIÁSTER, JERÓNIMO, CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO).

3, 5 *Nuestra capacidad viene de Dios*

NO POR NOSOTROS. «De nosotros» en vez de «de los unos y los otros». SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[1].

LA SUFICIENCIA DE DIOS Y NUESTRA INSUFICIENCIA. Por consiguiente, no está en la mano del hombre el que los hombres tengan «poder para ser hechos hijos de Dios»[2], sino que la reciben de aquel que inspira los buenos pensamientos, por los que alcanzan la fe, «que obra por la caridad»[3]; y para adquirir un tan gran bien, conservarlo y progresar perseverantemente hasta el fin «no somos capaces por nosotros mismos de concebir un buen pensamiento como de nosotros mismos, sino nuestra suficiencia proviene de Dios», que dispone a su voluntad de nuestros corazones y de nuestros pensamientos. AGUSTÍN, *El don de la perseverancia*, 8, 20[4].

LA FUENTE VERDADERA DEL BIEN Y DE LA GRACIA. Puesto que la llamada del Señor precede a todo mérito, y que no es que encuentre una cosa digna, sino que la hace tal, es llamada con razón gratuita y otras veces justa. Esta es, pues, la buena voluntad que nos llama y atrae. Y no podemos pensar o hacer algo de provecho, si no lo recibimos del Autor de la bondad, como dice el Apóstol: «No podemos pensar algo como propio nuestro, sino que nuestra capacidad viene de Dios». Guarde, pues, silencio la demencia pelagiana para que no intente falsamente atribuirse algún bien, incluso más, que sea defraudado el donante. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 5[5].

LA SANTA GENEROSIDAD DE DIOS. En esta deuda que exige de nosotros y que vuelve a nosotros, no dudo que soy ayudado por el mismo Dios, que origina en los que le siguen el querer y el hacer según la buena voluntad: me sugiere lo que debo dignamente pensar y lo que con dignidad debo decir. Ciertamente, en los buenos pensamientos «Nosotros mismos no seamos capaces de atribuirnos cosa alguna como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios». Y si no llegamos a faltar en virtud de nuestras carencias, es porque nuestra suficiencia proviene de quien no tiene carencia alguna. Dios no necesita de nuestras cosas buenas, puesto que también abunda en lo que le damos; ni dando queda sin nada, puesto que siempre está repleto de lo que regala. Él nos da gratis lo que le ofrecemos, de pensamiento, palabra y obra, puesto que Él mismo nos lo ha concedido con gratuita benignidad. La santa profusión de Dios es siempre gratuita, porque jamás se trata de una recompensa a las acciones meritorias de los hombres[6]; así, cualquier cosa que sea buena de cualquier hombre, el mérito tiene su origen en Aquel del que proviene. FULGENCIO DE RUSPE, *Carta a Proba*, 3, 5[7].

EL VERDADERO COMIENZO DE TODO LO BUENO. Nadie podría conseguir pensar o hacer alguna cosa buena si no fuese ayudado por el don gratuito de la asistencia divina: «En efecto, Dios es quien actúa

---

[1] NTA 15, 284. [2] Jn 1, 12. [3] Ga 5, 6. [4] PL 45, 1004: BAC 50, 527. [5] CCL 97, 69-70. [6] Cf. St 1, 17. [7] CCL 91, 214.

en los suyos el querer y el obrar conforme a la buena voluntad»[8]. Así afirma el vaso de elección [Pablo], por cuya enseñanza hemos aprendido que «No es que por nosotros seamos capaces de pensar algo como propio nuestro, sino que nuestra capacidad viene de Dios». Por consiguiente, nos administra toda la suficiencia del bien –cuya plenitud no disminuye, al distribuirla– Aquel que benignamente nos facilita todo lo bueno para que podamos hacerlo... Como todo lo creado antes no existía, antes de ser creado no se podía tener, antes de haberlo recibido; lo mismo que el bien no puede subsistir sin la acción de su autor, tampoco se podría querer o hacer, si Dios no se complaciese en facilitar de continuo su ayuda. De Él deriva, pues todo comienzo de buena voluntad, la posibilidad de obrar bien, la perseverancia en la buena conducta de vida, la verdadera humildad de corazón en este mundo y la felicidad de la recompensa eterna en el futuro, para que seamos eternamente felices quienes ahora somos en realidad humillados. FULGENCIO DE RUSPE, *Carta a Proba*, 4, 6[9].

3, 6 *Ministros de una nueva alianza*

LO MATERIAL Y LO ESPIRITUAL. No hay duda que entiende por letra lo material y por espíritu lo intelectual, que también llamamos espiritual. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 1, 1, 2[10].

LO INNECESARIO ES ARRANCADO. Con derecho dice Pablo que «la letra mata, pero el Espíritu vivifica». La letra circuncida una pequeña parte del cuerpo; el Espíritu que lo comprende mira a la circuncisión del alma entera y de todo el cuerpo, cortando, si observa la castidad y ama la frugalidad, todo lo que es superfluo –¿qué cosa hay más superflua que los vicios del alma, los pecados de lujuria, los cuales no eran propios de la naturaleza pero de los que es culpable?–. La circuncisión del cuerpo es un signo, mientras que la circuncisión espiritual es la realidad: aquella corta un miembro, ésta el pecado. AMBROSIO, *Carta a Ireneo*, 9, 64, 4[11].

EL ESPÍRITU DA VIDA. El Espíritu, es decir, la ley de la fe, que no se escribe, sino que habita en el alma, vivifica a los condenados a muerte y los transforma para que, justificados, no pequen más. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

LA LETRA MATA. La letra mata, pero el Espíritu da vida. Igual que en otro lugar dice que la ley es espiritual para los espirituales[13]. Por lo demás, mata a los pecadores, mientras que la gracia vivifica al impío que se convierte. Algunos dicen que lo que mata es el sentido literal, sin saber que ni en todas partes hay sentido literal, ni en todas partes puede sostenerse la alegoría. Pues si algunas cosas se dicen en figura, si quieres entender los preceptos de manera alegórica, vaciándolos de todo su valor, has abierto a todo el mundo la senda de la prevaricación. El verdadero sentido espiritual es el que no presenta una hermosa falsedad con apariencia de verosimilitud, sino que expresa la verdad de las cosas por sí mismas. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 4[14].

MINISTROS DE LA NUEVA ALIANZA. Pues qué, ¿no era espiritual aquella ley? ¿Có-

---

[8] Flp 2, 13. [9] CCL 91, 214. [10] SC 252, 92. [11] CSEL 82/2, 151. [12] CSEL 81/2, 214. [13] Cf. Rm 7, 14. [14] PL 30, 779.

mo entonces dice: Sabemos que la Ley es espiritual[15]? Era ciertamente espiritual, pero no otorgaba espíritu, pues Moisés no fue portador de espíritu, sino de letra. A nosotros, en cambio, se nos ha confiado el dar espíritu. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 6, 2[16].

CUMPLIR LA LETRA. ¿Cómo vivifica el Espíritu? Haciendo que se cumpla la letra para que no mate. AGUSTÍN, *Sermón*, 251, 7[17].

EL ESPÍRITU VIVIFICADOR. ¿Y qué tiene de extraño, si es operador de vida el Espíritu que vivifica como el Padre y vivifica como el Hijo? ¿Y quién negará que el vivificar es propio de la majestad eterna?... Veamos, pues, si el Espíritu es vivificado o él mismo vivifica. Pero está escrito: «La letra mata, pero el Espíritu vivifica». Por tanto, vivifica el Espíritu. Pero para que entiendas que no está dividida la vivificación del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, debes saber que también hay unidad de vivificación, por el hecho de que Dios vivifica por medio del Espíritu. En efecto, Pablo dijo: «El que resucitó a Cristo de entre los muertos, vivificó también vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros»[18]. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 2, 3, 29-30[19].

LA LIBERTAD, NO EL MIEDO. Por eso, «los que teméis al Señor, alabadle». Para alabar a Dios, no servil, sino liberalmente, aprended a amar a quien ahora teméis y podréis alabar a lo que amáis. Los hombres del Antiguo Testamento temían a Dios, por la letra que aterra y mata, pero, careciendo del Espíritu vivificante, corrían con los sacrificios al templo. E inmolaban víctimas cruentas: eran figura de la sangre futura de nuestra redención, pero ellos ignoraban ese simbolismo. AGUSTÍN, *Carta a Honorato*, 140, 18, 46[20].

DIOS DA LO QUE ÉL MISMO MANDA. Dios exige la continencia y la otorga. La exige por la ley y la otorga por la gracia. La exige por la letra, la otorga por el Espíritu. La ley sin la gracia hace que abunde el delito[21], y la letra sin el Espíritu mata. Nos manda para que, empeñado en ejecutar lo preceptuado y fatigados bajo la ley por nuestra debilidad, aprendamos a pedir el auxilio de la gracia, para que, si podemos ejecutar alguna obra buena, no seamos ingratos con quien nos ayuda. AGUSTÍN, *Carta a Hilario*, 157, 2, 9[22].

EL FALSO CELO. ¿Es que la ley no viene de Dios? ¿Quién diría eso sino un impío? Es que la ley ordena por la letra, no ayuda por el espíritu; por eso puede haber un sujeto que oiga la letra de la ley y crea ser suficiente lo que la ley manda o prohibe para confiar en lo que ha de cumplir con la energía de su libertad, y por ello no se acoja por la fe a la ayuda del Espíritu, que vivifica. No quiere el Apóstol que la letra mate al que se constituye reo. Ese tal tiene celo de Dios, pero no según la ciencia. AGUSTÍN, *Carta a Paulino*, 186, 3, 9[23].

EL MANDATO, DE POR SÍ, NO PUEDE OFRECER LA VIDA. En efecto, si quitas el espíritu, ¿para qué sirve la ley? Hace a uno transgresor; por eso se dijo: «La

---

[15] Cf. Rm 7, 14. [16] PG 61, 438. [17] PL 38, 1171: BAC 447, 542. [18] Rm 8, 11. [19] CSEL 79, 97: BPa 41, 125. [20] CSEL 44, 194: BAC 69, 1021. [21] Cf. Rm 5, 20. [22] CSEL 44, 455: BAC 99, 389. [23] CSEL 57, 52: BAC 99, 669.

letra mata». Manda, pero nada hace... Se te ordena algo y no lo haces; se te prohibe otra cosa, y la haces: he aquí que la letra mata. AGUSTÍN, *Sermón*, 250, 3[24].

VINCULAD EL ESPÍRITU CON LA LEY. Súmese a la ley el Espíritu, puesto que, si recibes la ley y te falta la ayuda del Espíritu, no cumples lo que lees, no cumples lo que se te ordena... Añádase el Espíritu, preste su ayuda, y se cumplirá lo mandado. Si falta el Espíritu, la letra te mata... No puedes ampararte en la excusa de desconocer la ley; ya sabes lo que has de hacer; no tienes la disculpa de la ignorancia; si el Espíritu no te ayuda, estás perdido. Pero, ¿por qué dice el apóstol Pablo que «la letra mata, pero el Espíritu vivifica»? ¿Cómo vivifica el Espíritu? Haciendo que se cumpla la letra para que no mate. Esos son los santos: los que cumplen la ley de Dios con el auxilio de Dios. La ley puede mandar, pero no ayudar. Se asocia como auxiliador el Espíritu, y se cumple lo mandado por Dios con gozo y satisfacción. Muchos son, en efecto, los que lo cumplen por temor. Mas quienes cumplen la ley por temor al castigo preferirían que no existiese lo que temen. Quienes, en cambio, cumplen la ley por amor a la justicia, gozan también con ella, puesto que no la consideran como enemiga. AGUSTÍN, *Sermón*, 251, 7[25].

EL SEÑOR NOS DA SU ESPÍRITU CUANDO ENSEÑA. La diferencia entre el espíritu y la letra la manifiesta en forma de norma en otro lugar, al confrontar la ley y el Evangelio: «La letra mata, mas el Espíritu vivifica»; llama «letra» a la ley, como aparece por aquello de lo que procede y por lo que la sigue; y «Espíritu» a la enseñanza del Señor, ya que el Señor mismo ha dicho: «Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida»[26]. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el bautismo*, 1, 2, 19[27].

LA NECESIDAD DE LA PERCEPCIÓN ESPIRITUAL. También hay en los evangelios una «letra que mata». No sólo hay en el Antiguo Testamento una «letra que mata»; también en el Nuevo Testamento existe una «letra que mata», a quien no se fija espiritualmente en lo que se dice. Porque si sigues al pie de la letra aquello que se dice: «Si no coméis mi carne y no bebéis mi sangre» esta letra mata. También se dice: «Quien no tenga espada que venda su túnica y compre una espada». Igualmente mata esta letra. Por el contrario, si la aceptas espiritualmente, no mata, sino que es Espíritu que vivifica. Por eso, tanto lo que se dice en la ley como en los evangelios debes recibirlo de manera espiritual, porque «el hombre espiritual lo juzga todo, pero él no es juzgado por nadie»[28]. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 7, 5[29].

3, 7 *Grabado con letras sobre piedras*

LA LEY MUESTRA EL PECADO. Y mira cómo, incluso en esta comparación, produce abundancia de seguridad, tanto que no deja a los herejes ni un mal asidero. Pues no dijo: «el creador de la muerte», sino «el ministerio de la muerte». Efectivamente, [la Ley] sirve a la muerte, pero no engendraba la muerte. Y es que el hacedor de la muerte era el pecado. La Ley, en cambio, aportaba el castigo y señalaba el pecado, pero no lo creaba. Efectivamente, revelaba con mayor claridad el

---

[24] SC 116, 320: BAC 447, 533. [25] PL 38, 1170: BAC 447, 542-543. [26] Jn 6, 63. [27] SC 357, 162. [28] 1 Co 2, 15. [29] SC 286, 338-340.

mal y lo castigaba, mas no empujaba al mal, ni su servicio era para que existieran pecado y muerte, sino para que el pecador rindiera cuentas, de tal suerte que, en este sentido, también era aniquiladora del pecado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 7, 1[30].

LA PROMULGACIÓN DE LA MUERTE. No dijo el servicio de la ley, pues el nombre de la ley tenía cierta credibilidad por sí mismo, sino «el de la muerte», por ser su término [el de la ley], hablando fuertemente para disminuir la ostentación que hay en torno a ella. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[31].

EL SÍNTOMA DE UN CORAZÓN EMBOTADO. Tratando sobre este pasaje, el Apóstol, con la magnífica inteligencia que le caracteriza en los demás, declara: «Nosotros tenemos la inteligencia de Cristo»[32], dice: «Si el ministerio de la muerte inciso en letras sobre piedra fue glorioso, de tal modo que los hijos de Israel no podían mirar frente a frente a Moisés a causa de la gloria de su rostro, que era pasajera, ¿cuánto más glorioso será el ministerio del Espíritu?»[33]. Y poco después dice de nuevo: «Y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro para que los hijos de Israel no mirasen el aspecto de su rostro. En efecto, su inteligencia se embotó; hasta el día de hoy, cuando leen a Moisés, un velo está puesto sobre su corazón»[34]. ¿Quién no admirará la grandeza de estos misterios? ¿Quién no temerá ser calificado de corazón embotado? La cara de Moisés fue glorificada, pero no podían «los hijos de Israel fijar la mirada en su rostro», el pueblo de la sinagoga no podía fijar la mirada. Si alguno puede llevar una conducta y una vida superiores al resto de la plebe, éste puede contemplar la gloria de su rostro. También ahora, como dice el Apóstol, «está puesto un velo en la lectura del Antiguo Testamento»[35] y habla ahora Moisés con el rostro glorificado, pero nosotros no podemos contemplar la gloria que está en su rostro. No podemos porque todavía somos pueblo y no tenemos más interés ni más mérito que el resto de la plebe. En verdad, cuando el bienaventurado Apóstol dice: «Este velo permanece en la lectura del Antiguo Testamento»[36], semejante sentencia nos quitaría toda esperanza de comprenderlo si no hubiese añadido: «Pero cuando uno se convierta al Señor, el velo será removido»[37]. La causa de que el velo sea removido se dice que es nuestra conversión al Señor. De ahí debemos deducir que, mientras no comprendamos cuando leemos las Escrituras divinas, mientras lo escrito permanezca para nosotros oscuro y cerrado, todavía no nos hemos convertido al Señor. Porque si estuviésemos convertidos al Señor, sin duda el velo sería removido. ORÍGENES, *Homilías sobre el Éxodo*, 12, 1[38].

LA LLAMADA A LA CONVERSIÓN RADICAL. El Apóstol indica con brevedad la razón por la que las lecturas que nos hace pueden ser comprendidas o no, cuando nos manifiesta que «el velo del Antiguo Testamento»[39] puede ser descorrido a los ojos de los que se convierten al Señor; con ello quiere decir que cuanto menos claras nos son estas cosas, menos seria es nuestra conversión a Dios. Por tanto es

---

[30] PG 61, 442. [31] NTA 15, 197. [32] 1 Co 2, 16. [33] 2 Co 3, 7-8. [34] 2 Co 3, 13-15. [35] 2 Co 3, 14. [36] 2 Co 3, 14. [37] 2 Co 3, 16. [38] GCS 29, 262-263: BPa 17, 199-200. [39] 2 Co 3, 14.

necesario que nos esforcemos para que, libres de las ocupaciones de este mundo y de las tareas mundanas, y en la medida de lo posible dejadas de lado también las innecesarias fábulas de los amigos, nos apliquemos a la palabra de Dios y «meditemos su ley día y noche»[40]. Así, convertidos de todo corazón, podremos percibir el rostro claro y manifiesto de Moisés. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 6, 1[41].

3, 8 *El ministerio del Espíritu*

MAYOR ESPLENDOR. Está claro que es mayor la gracia de la ley de la fe que la ley de Moisés, pues aunque la ley de Moisés se dio para que el pueblo progresara, al ser despreciada se convirtió en ley de muerte. Como esa ley fue incapaz de proteger a los pecadores, vino la ley de la fe, que los salva, no sólo perdonándolos sino además justificándolos. Gran diferencia hay, por tanto, entre una ley y otra. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[42].

DOS DISPENSACIONES. Y mira lo que [Pablo] hace: contrapuso piedra a corazón, y letra a espíritu. Luego, al mostrar lo que de unos y otros procede, ya no expone lo que de unos y otros procede, sino que, tras presentar lo que procede de la letra: la muerte y la condena, no continúa exponiendo lo que procede del espíritu: la vida y la justicia, el Espíritu mismo, lo que precisamente venía a ampliar el discurso. Efectivamente, el Nuevo Testamento no solamente daba vida, sino que también otorgaba el Espíritu que da la vida, el cual era mucho más que la vida... JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 7, 1[43].

3, 9 *El ministerio de la justicia*

HAY MAYOR GLORIA EN LA SALVACIÓN QUE EN LA MUERTE. Pablo dice esto porque mayor es el don de la justicia de Dios, alcanzada por la fe en Cristo, que el don de la ley antigua; ya que hay más gloria en la salvación que en la muerte: aunque uno sea condenado justamente, mayor alabanza se produce si se ofrece el perdón para que el culpable pueda corregirse. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[44].

LA GRACIA JUSTIFICA A LOS PECADORES. La ley condenó a los pecadores, mas la gracia recibida los justifica por la fe. Les admite, en efecto, en el santo bautismo y les otorga el perdón. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[45].

3, 10 *Esta gloria eminente*

EL ESPLENDOR EN LA CARA DE MOISÉS. Está claro que la ley de Moisés no fue hecha gloriosa porque la gloria se reflejara en su rostro[46]. La gloria de su rostro no aprovechó a nadie, más bien perjudicó. Esa gloria, en efecto, no produjo ningún fruto; no por culpa de Moisés, sino de los pecadores. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[47].

AQUELLO QUE ANTES RESPLANDECÍA. En esto, ciertamente, no desacredita al Antiguo Testamento, antes bien, incluso lo recomienda con toda energía, pues la costumbre es comparar cosas afines.

---

[40] Sal 1, 2. [41] SC 286, 268. [42] CSEL 81/2, 215. [43] PG 61, 443. [44] CSEL 81/2, 216. [45] PG 82, 393. [46] Cf. Ex 24, 29-35. [47] CSEL 81/2, 216.

JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 7, 2[48].

LA LÁMPARA DEL MEDIODÍA. Por la noche la luz de los candelabros parece muy resplandeciente, mas en pleno mediodía se vela y uno creería que ni siquiera dan luz. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[49].

LA GLORIA COMPARADA CON LA GLORIA. Esto es lo que también el Apóstol escribe en otro lugar: «En efecto, no es glorificado, lo que es glorificado por su gloria excepcional»; es decir, que la justicia de la Ley, en comparación con la gracia evangélica, no parece que sea justicia. En realidad dice: «Si lo que se destruye es glorioso, mucho más será lo que permanece en la gloria»[50]. JERÓNIMO, *Diálogos contra los pelagianos*, 1, 16[51].

3, 11 *Lo duradero permanece en gloria*

LA CARA DE MOISÉS Y LA GLORIA DE CRISTO. Pablo no niega que hubiera gloria en la ley o en el rostro de Moisés[52]. Sin embargo, no permaneció, porque en el caso de Moisés, no era todavía la verdad, sino figura de la verdad futura. Por eso, al llegar el Salvador, cesó la figura, porque apareció la verdad que permanece para siempre. Y es que, la misma diferencia que existe entre la imagen y la realidad, es la que existe entre la gloria del rostro de Moisés y la gloria de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[53].

---

[48] PG 61, 444. [49] PG 82, 396. [50] 2 Co 3, 11. [51] CCL 80, 20-21. [52] Cf. Ex 34, 29-35. [53] CSEL 81/2, 216.

EL VELO (3, 12-18)

[12]*Teniendo, pues, esta esperanza, procedemos completamente confiados,*
[13]*y no como Moisés, que se ponía un velo sobre la cara para que los hijos de*
Israel no se fijasen en el final de lo que estaba destinado a perecer.
[14]*Pero sus inteligencias se embotaron. En efecto, hasta el día de hoy perdura en la lectura del Antiguo Testamento ese mismo velo, sin haberse descorrido, porque sólo en Cristo desaparece;*
[15]*verdaderamente, hasta hoy, siempre que se lee a Moisés, está puesto un velo sobre sus corazones;*
[16]*«pero cuando se conviertan al Señor, será quitado el velo».*
[17]*El Señor es Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad.*
[18]*Todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, vamos siendo transformados en su misma imagen, cada vez más gloriosos, conforme obra en nosotros el Espíritu del Señor.*

PRESENTACIÓN: Tenemos la esperanza de presenciar la gloria, no como la del rostro de Moisés, que se cumplimentó en Cristo (TEODORETO DE CIRO), sino como la que vieron los tres apóstoles sobre el monte Tabor (AMBROSIÁSTER). De esta forma nuestra confianza aumentará, porque aquello que finalmente veremos se corresponderá proporcionalmente con lo que ahora creemos (AMBROSIÁSTER, SEVERIANO). No tendremos necesidad de cubrirnos como sucedió con Moisés, porque seremos capaces de mirar la gloria que nos envuelve, aunque ésta sea más resplandeciente que cualquier gloria precedente (CRISÓSTOMO). El velo que hasta ahora cubría la verdad que nos resultaba provechosa hasta nuestros días (CIRILO DE JERUSALÉN), ahora se ha descorrido (JERÓNIMO, AGUSTÍN, CIRILO DE ALEJANDRÍA). La Ley posee su propia gloria, pero sus seguidores fueron incapaces de reflejarla (ORÍGENES, CRISÓSTOMO), endurecidos como estaban por la incredulidad (AMBROSIÁSTER). El Señor, que es el Espíritu, proporciona libertad (AMBROSIO, TEODORO DE MOPSUESTIA). Cuando volvemos la cara hacia el Señor, contemplamos la gloria de la Ley en el rostro del Legislador (ORÍGENES, CRISÓSTOMO, ISAAC DE NÍNIVE, TEODORETO DE CIRO). De conocedores de la Ley hemos pasado a ser gracia del Espíritu (SEVERIANO, GREGORIO NACIANCENO, GREGORIO DE NISA, CRISÓSTOMO).

3, 12 *Teniendo, pues, esta esperanza*

FERVOROSOS EN EL AMOR. Pablo afirma que tenemos la esperanza de ver la gloria, no la que apareció en el rostro de Moisés, sino la que vieron los tres apóstoles en el monte, cuando se les reveló el Señor[1]. Por nuestra parte, debemos entregarnos, en cuanto podamos, a la benevolencia de Dios. De esa forma estaremos más cerca del amor de quien, perdonándonos los pecados, nos ha dado la confianza de ver la gloria de Dios. Así pues, ésta es ahora nuestra tarea: que crezca en nosotros la confianza, equipada con buenas obras, pues veremos, en la medida que ahora creamos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

TENEMOS ESTA ESPERANZA. ¿Qué esperanza? Pues que la gracia del Espíritu no es anulada como la ley, sino que permanece incluso después de la resurrección. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[3].

3, 13 *Lo que estaba destinado a perecer*

LA CARA VELADA DE MOISÉS. No necesitamos cubrirnos con un velo, como Moisés[4], porque vosotros estáis capacitados para ver esta gloria que nos envuelve, a pesar de que es mucho mayor y más brillante que aquella. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 7, 2[5].

EL FIN DE AQUEL ESPLENDOR. Pablo habla de la abolición de la ley, esto es, del final de la ley, mas el fin de la ley es Cristo, anunciado por la ley. Luego muestra la verdadera franqueza. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[6].

EL TESTIMONIO DEL ANTIGUO TESTAMENTO. El Antiguo Testamento, dado

---

[1] Cf. Mt 17, 1-2; Mc 9, 2-3. [2] CSEL 81/2, 217. [3] NTA 15, 285. [4] Cf. Ex 34, 33. [5] PG 61, 444. [6] PG 82, 396.

sobre el monte Sinaí, que engendra esclavos, tiene sólo un valor, el dar testimonio del Nuevo. Mientras uno lee a Moisés, se echa un velo sobre su corazón, y al pasar a Cristo se descorre el velo[7]. En efecto, los que dan ese paso del Antiguo al Nuevo Testamento cambian su intención y no aspiran ya a la felicidad carnal, sino a la espiritual. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 17, 7, 4[8].

RASGAR EL VELO. En el Antiguo Testamento hay un velo, que es removido cuando desde él pasa alguien a Cristo. Al ser Él crucificado, el velo del templo se rasgó[9] para dar a entender lo que afirma el Apóstol acerca del velo del Antiguo Testamento: «que es removido en Cristo»[10]. AGUSTÍN, *Carta a Honorato*, 140, 10, 26[11].

EL NUEVO TESTAMENTO ESCLARECE EL ANTIGUO. No es que Cristo remueva el Antiguo Testamento, sino que lo desvela, para que por medio de Cristo se haga inteligible y patente lo que sin Él permanecería en tinieblas y cerrado. A renglón seguido dice el propio Apóstol: «Mas cuando se vuelvan al Señor, será corrido el velo»[12]. No dice que será removida la ley ni tampoco el Antiguo Testamento, como si encubrieran cosas inútiles, sino que la gracia del Señor descorrerá el velo que oculta las cosas provechosas. Este es, pues, el modo de proceder de aquellos que con afán piadoso buscan el sentido de las sagradas Escrituras. Cuidadosamente se muestra la sucesión ordenada de las cosas, la razón de lo que se hace o se dice y la armonía admirable que hay entre uno y otro Testamento, sin dejar una tilde que discorde del conjunto: tan patentes quedan los anticipos allí figurados, que las dificultades que se van resolviendo al filo de la interpretación obligan a reconocer la desdicha de quienes se atreven a censurarlas sin conocerlas. AGUSTÍN, *Utilidad de la fe*, 3, 9[13].

3, 14 *Sus inteligencias se embotaron*

EL VELO QUEDA PUESTO. Lo de «hasta hoy», ¿acaso es sólo hasta Pablo? ¿No vale hasta hoy y hasta el fin del mundo? CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 15, 32[14].

EMBOTADOS POR LA INCREENCIA. Sus inteligencias se endurecieron por causa de la incredulidad hasta el día de hoy, y los llama endurecidos en sus mentes, mientras no crean. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[15].

POR CRISTO SE QUITA EL VELO. Efectivamente, lo que entonces ocurrió en Moisés una sola vez, eso mismo ocurre continuamente en la Ley. Por supuesto que lo dicho no es una acusación contra la Ley, ni contra Moisés, cubierto entonces por un velo, sino contra los tercos judíos. Aquella, en efecto, tiene su propia gloria, pero éstos eran incapaces de verla. «¿Porqué, pues, –dice Pablo– os extrañáis de que no vean esta otra gloria, la de la gracia, cuando ni siquiera vieron la inferior, la de Moisés, ni tuvieron suficiente fuerza para fijar la mirada en su rostro? ¿Porqué os turbáis si los judíos no creen a Cristo, cuando ni siquiera creen a la Ley?». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías so-*

---

[7] Cf. 2 Co 3, 13-16. [8] CCL 48, 569: BAC 172, 308. [9] Cf. Mt 27, 51. [10] 2 Co 3, 16. [11] CSEL 44, 177: BAC 69, 1004. [12] 2 Co 3, 14. [13] CSEL 25, 13: BAC 30, 843. [14] PG 33, 913: CJC 248. [15] CSEL 81/2, 218.

bre la segunda Carta a los Corintios, 7, 2[16].

3, 15 *Está puesto un velo sobre sus corazones*

LAS MENTES CARNALES. Un velo está puesto sobre sus corazones. También estaba puesto sobre la cara de Moisés, pero no por causa de Moisés, sino por culpa de la mente espesa y carnal de los judíos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 7, 3[17].

LOS OJOS TURBIOS. Se rasga el velo del templo, de modo que queda al descubierto lo que en Judea estaba oculto para todas las gentes. Se rasga el velo y los misterios de la ley se muestran a los fieles, mientras que –todavía hoy– para los incrédulos permanecen velados: cuando se lee a Moisés y cuando cada sábado los judíos recitan el Antiguo Testamento, «un velo –en palabras del apóstol Pablo– cubre su corazón». Leen la ley, pero no la entienden, porque sus ojos están entenebrecidos para que no vean. Se asemejan a aquellos de quienes se dice: «Tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen»[18]. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 88[19].

HE AQUÍ LA VERDAD DESNUDA. Mas las sombras dan a luz la verdad y eso en cierta manera no es enteramente lo verdadero. Por eso, Moisés, divinamente inspirado, puso un velo sobre su rostro[20] y hablaba así a los hijos de Israel, anunciando prácticamente con esto que cualquiera podría captar la belleza de los oráculos realizados por su medio no en las figuras que se muestran en lo exterior, sino en la contemplación que se oculta en el interior. Pues bien, quitando el velo de la ley y liberando el rostro de Moisés de lo que exteriormente lo cubre, podemos contemplar la verdad desnuda. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Acacio*, 134, 9-10[21].

LA VERDAD ESPIRITUAL REVELADA A TRAVÉS DEL ESPÍRITU. El Apóstol también dice: «verdaderamente, hasta hoy, siempre que se lee a Moisés, está puesto un velo sobre sus corazones, pero cuando se conviertan al Señor, será quitado el velo. El Señor es Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor hay libertad»[22]. Así pues, hasta que uno no se convierte a la comprensión espiritual, sobre su corazón hay puesto un velo; es decir, afirmamos y creemos que la Escritura está velada por una comprensión excesivamente material; este es el velo que se menciona estuvo colocado sobre el rostro de Moisés cuando hablaba al pueblo[23], o sea cuando se expuso la ley al pueblo según el sentido común. Pero si nos fijamos en el Señor, donde reside la palabra de Dios y donde el Espíritu Santo revela el conocimiento espiritual, entonces será quitado el velo y también, a rostro descubierto, contemplaremos en las sagradas Escrituras la gloria del Señor. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 1, 1, 2[24].

EL LENGUAJE DE DIOS. Quien con cuidado y atención se ocupa de los escritos proféticos, demostrando con esa lectura el sentido de la inspiración divina, por ello mismo se convencerá de que esos escritos que nosotros creemos palabra de Dios no son obra hu-

---

[16] PG 61, 445. [17] PG 61, 446. [18] Sal 113, 5-6. [19] CCL 78, 410: BAC 593, 749. [20] Cf. 2 Co 3, 13; Ex 34, 34. [21] ACO 1/1/4, 42. [22] 2 Co 3, 15-17. [23] Cf. Ex 34, 35. [24] SC 252, 92-94.

mana; sentirá dentro de sí que estos libros no han sido redactados con arte humano ni con estilo de un mortal, sino, por decirlo de alguna manera, mediante una elevación divina. El esplendor de la venida de Cristo ilumina la ley de Moisés con el resplandor de la verdad; quitado el velo que cubría su letra, pone al descubierto ante todos los creyentes los bienes que permanecían ocultos. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 4, 1, 6[25].

3, 16 *Será quitado el velo*

DISIPAR LAS TINIEBLAS. Así pues, es al Señor mismo, al Espíritu Santo mismo, a quienes debemos rogar que se dignen quitar toda nube y obscuridad que tienen lugar por las manchas de nuestros pecados y obscurecen la visión de nuestro corazón, para que podamos comprender la inteligencia espiritual y maravillosa de su ley. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 1, 1[26].

EL MOTIVO DEL VELO. ¿Estás viendo cómo el velo aquel no cubría el rostro de Moisés, sino la visión de los judíos? Efectivamente, esto no ocurría para que la gloria de Moisés quedase oculta, sino para que aquellos no viesen, puesto que ni siquiera eran capaces de mirar[27]. Era, pues, defecto de ellos, ya que no causaba ignorancia en Moisés, sino en ellos. Y no dijo: «Cuando deje la Ley», pero lo dio a entender: «Porque cuando se conviertan al Señor, será quitado el velo»; se mantuvo en la historia hasta el final. En efecto, Moisés, cuando conversaba con los judíos, cubría su rostro, pero, cuando se volvía hacia Dios, lo tenía descubierto. Y esto era figura de lo que tenía que suceder; esto es: cuando nos convirtamos al Señor, entonces veremos la gloria de la Ley y el rostro descubierto del Legislador. Más aún, no solamente esto, sino que entonces estaremos también en el mismo rango que Moisés. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 7, 4[28].

ASÍ TAMBIÉN A VOSOTROS. Así, por lo tanto, también tú: si quieres poner tus ojos en el Señor, te verás libre del velo de la increencia. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[29].

UNA LLAMADA A LA COMPRENSIÓN. Estemos atentos para que no sólo cuando se lee a Moisés, sino también cuando se lee a Pablo, no haya «un velo puesto sobre nuestro corazón». Es claro que si somos negligentes para escuchar, si no ponemos interés para aprender y comprender, no sólo la Escritura de la ley y de los profetas, sino también la de los apóstoles y la de los evangelios, está cubierta para nosotros con un gran velo. Yo temo que por exceso de negligencia y nuestra estupidez de corazón, los libros divinos estén para nosotros no sólo vedados, sino incluso sellados, de manera que «si se ponen en la mano de un hombre que no conoce las letras un libro para que lo lea, diga que no sabe leer; si se pone en la mano de un hombre que conoce las letras, diga que está sellado»[30]. Donde se demuestra que no sólo debemos aplicarnos con interés para aprender las sagradas letras, sino incluso suplicar al Señor y conjurarlo «día y noche»[31], para que venga el Cor-

---

[25] SC 268, 282. [26] SC 286, 70. [27] Cf. Ex 34, 30. [28] PG 61, 447. [29] PG 82, 397. [30] Is 29, 12.11. [31] Jos 1, 8.

dero «de la tribu de Judá»[32] y Él mismo, tomando el libro sellado[33], se digne abrirlo. Él es, en efecto, el que, abriendo las Escrituras, encendió los corazones de los discípulos de tal modo que dijeron: «¿Acaso no ardía nuestro corazón dentro de nosotros, cuando nos explicaba las Escrituras?»[34]. Que Él mismo se digne también ahora explicarnos qué es lo que ha inspirado a su Apóstol para que diga: «Pero el Señor es Espíritu; donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad»[35]. ORÍGENES, *Homilías sobre el Éxodo*, 12, 4[36].

UN CORAZÓN LIMPIO PERCIBIRÁ LA VERDAD. Así ha dicho el Apóstol: «Si uno se convirtiere al Señor, le será quitado el velo» y «donde está el Espíritu del Señor hay libertad». Así pues, es al Señor mismo, al Espíritu Santo mismo, a quienes debemos rogar que se dignen quitar toda nube y obscuridad que tienen lugar por las manchas de nuestros pecados y obscurecen la visión de nuestro corazón, para que podamos comprender la inteligencia espiritual y maravillosa de su ley, conforme a lo que dijo: «Abre mis ojos para que contemple las maravillas de tu ley»[37]. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 1, 1[38].

3, 17a *El Señor es Espíritu*

EL ESPÍRITU ES DIOS. Mas no dijo: El Señor es un espíritu, sino el Señor es el Espíritu. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 7, 5[39].

EL ESPÍRITU. Si [Pablo] hubiese querido decir que el Señor es espíritu, habría dicho sencillamente espíritu; no habría dicho «el espíritu», con la añadidura del artículo, como «Dios es espíritu»[40], por decir en primer lugar esto tan sencillo. Pues el Apóstol no tenía por delante lo mismo que [el Señor] en aquella circunstancia, en el diálogo con la samaritana (la cual pensaba que Dios ocupa un lugar), para decir que el espíritu es necesariamente incorporal y argumentar desde aquí que el Señor es incorporal. Es patente en todo esto su finalidad: puesto que no dijo «espíritu», sino «el espíritu» con artículo, es evidente que no dice que el Señor es espíritu, sino que el Espíritu es Señor. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[41].

EL ESPÍRITU INCREADO. Pablo mostró la igual dignidad entre Dios y el Espíritu. Moisés, en efecto, volvió su vista hacia Dios[42] y nosotros hacia el Espíritu. Pablo, deseando mostrar la superioridad del Nuevo Testamento sobre el Antiguo, no hubiera mencionado al Espíritu si pensara que el Espíritu Santo es una criatura. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[43].

3, 17b *Donde está el Espíritu del Señor hay libertad*

LA LIBERTAD DE LA FE. Puesto que Dios es Espíritu, ha dado por medio de Cristo la ley del Espíritu, que nos persuade para que creamos las cosas invisibles, las cuales nuestra mente (con la ayuda del Espíritu) entiende de forma espiritual. Esta ley da libertad

---

[32] Ap 5, 5. [33] Cf. Jr 32, 11. [34] Lc 24, 32. [35] 2 Co 3, 17. [36] GCS 29, 266: BPa 17, 204-205. [37] Sal 119, 18. [38] SC 286, 68-70. [39] PG 61, 448. [40] Jn 4, 24. [41] NTA 15, 198. [42] Cf. Ex 34, 34. [43] PG 82, 397.

porque sólo pide la fe, para que, ya que cree lo que no ve, pueda ser restaurada su condición. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[44].

LIBERADO DE LA CONDENACIÓN. Quien ha sido hecho digno por el Espíritu del Señor, ése mismo ha sido liberado de la condena de la ley. Los dones espirituales cobran su fuerza a través del Espíritu. Y el regalo es para los dignos [de él]. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[45].

UNA ESENCIA ÚNICA. Por tanto, el mismo que es «Señor», es «espíritu del Señor». Es decir, al mismo Espíritu de Dios [la Escritura] lo llama Señor, como dice también el Apóstol: «Pero el Espíritu es Señor. Y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad»[46]. Tienes, por tanto, que también el Espíritu Santo se llama Señor. Pero el Espíritu Santo y el Hijo no son uno solo, sino una sola cosa. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 2, 1, 18[47].

LA FE CONDUCE A LA LIBERTAD. Igual que los niños, también los judíos están bajo un pedagogo. El pedagogo es la ley; el pedagogo conduce hacia el maestro, y nuestro único maestro es Cristo... Se teme al pedagogo, pero el maestro enseña la vida de la salvación. El temor conduce hacia la libertad, la libertad hacia la fe, y la fe hacia el amor; el amor obtiene la adopción, y la adopción la herencia. Por consiguiente, donde hay fe hay libertad; así el esclavo vive en el temor, mientras que el libre actúa por la fe. Aquél está bajo la letra, éste bajo la gracia; aquél en la esclavitud, éste en el Espíritu. Por eso, «Donde está el Espíritu del Señor hay libertad»[48]. AMBROSIO, *Carta a Ireneo*, 9, 65, 5[49].

3, 18 *Transformados en su misma imagen*

ESTAREMOS ANTE LA GLORIA DEL SEÑOR. «Todos nosotros, con el rostro descubierto, reflejamos como en un espejo la gloria de Dios», pero no la que se acaba, sino la que permanece, «y vamos siendo transformados en su misma imagen, cada vez más gloriosos, conforme obra el Espíritu del Señor». ¿Estás viendo cómo otra vez coloca al Espíritu en el rango de Dios, y a ellos los eleva a la categoría de los apóstoles? Y es que, efectivamente, ya lo había dicho antes: «Sois una carta de Cristo»; y aquí: «Todos nosotros, con el rostro descubierto». Y eso a pesar de que ellos vinieron en plan de portadores de una ley, al estilo de Moisés... Efectivamente, en cuanto somos bautizados, el alma, purificada por el Espíritu, resplandece más que el sol, y no solamente miramos la gloria de Dios, sino que incluso recibimos de ella cierto resplandor. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 7, 5[50].

LA GLORIA DE NUESTRA HERENCIA. Nos transformamos desde el conocimiento de la ley a la gracia del Espíritu. Así debe ser entendido: desde la gloria del Espíritu que actúa en nosotros avanzamos sin duda hacia la gloria de la adopción como hijos. Es claro que esto proviene ciertamente del Espíritu del Señor. Se ha de observar que llamó al Espíritu Santo

---

[44] CSEL 81/2, 219. [45] NTA 15, 286. [46] 2 Co 3, 17. [47] CSEL 79, 93: BPa 41, 120-121. [48] 2 Co 3, 17. [49] CSEL 82/2, 158. [50] PG 61, 448.

Señor, y no al Hijo de Dios. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[51].

ADQUIRIMOS UNA SEMEJANZA. Aunque [la expresión] «como en un espejo» [quiere decir] «no substancialmente», de todos modos expresa adquisición de la semejanza. ISAAC DE NÍNIVE, *Sermón ascético*, 2[52].

REVELACIÓN PAULATINA Y CADA VEZ MÁS PROFUNDA POR EL ESPÍRITU. Las cosas son como sigue: El Antiguo Testamento anunció manifiestamente al Padre y más oscuramente al Hijo. El Nuevo Testamento dio a conocer abiertamente al Hijo e hizo entrever la divinidad del Espíritu. Ahora el Espíritu está presente en medio de nosotros y nos concede una visión más clara de sí mismo. Pues no era prudente que, cuando aún no se confesaba la divinidad del Padre, se proclamase abiertamente al Hijo, y que, cuando no era admitida todavía la divinidad del Hijo, se añadiese al Espíritu Santo como un fardo suplementario, por emplear una expresión un poco más atrevida... Por este motivo, pienso yo que el Espíritu mora parcialmente en las almas de los discípulos adaptándose a la capacidad de sus receptores, al comienzo del Evangelio, después de la Pasión, después de la Ascensión; él perfecciona sus capacidades, les inspira y se manifiesta en lenguas de fuego. Y poco a poco es revelado por Jesús, como puedes advertir tú mismo leyendo el Evangelio. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 31, 26[53].

OTRO MOISÉS. ¿Quieres saber por otro camino cómo fuiste considerado digno de privilegios mayores? Los judíos no podían entonces mirar el rostro glorificado de Moisés, y esto a pesar de que él era un congénere y un esclavo con ellos; tú en cambio viste el rostro de Cristo en su gloria. Y Pablo dice a gritos: «Y nosotros con la cara descubierta, reflejamos como en un espejo la gloria del Señor»[54]. Aquellos tenían entonces a Cristo que los iba siguiendo, pero con mucha mayor razón nos sigue a nosotros ahora, pues a ellos entonces el Señor los acompañaba por la gracia de Moisés; a nosotros, en cambio, no sólo por la gracia de Moisés, sino también por vuestra propia docilidad. Para aquellos, después de Egipto, el desierto; para nosotros, en cambio, tras el éxodo, el cielo. Aquellos tenían por guía y óptimo general a Moisés; también nosotros tenemos otro Moisés, a Dios, que nos guía y nos manda. JUAN CRISÓSTOMO, *La primera instrucción*, 3, 25[55].

LA PERFECCIÓN. El hombre en su capacidad de cambio no sólo tiene propensión al mal... Sería un castigo para nosotros el que no pudiésemos cambiar hacia lo mejor. Que nadie se duela, pues, al ver en la naturaleza esta propensión al cambio, sino que moviéndose en todo hacia lo mejor, transformándose «de gloria en gloria»[56] cambien con un crecimiento cotidiano de tal forma que se haga cada día mejor y más perfecto, y nunca piense que ha llegado a la meta de la perfección. Pues la perfección consiste verdaderamente en nunca parar de crecer hacia lo mejor, y en nunca poner límite alguno a la perfección. GREGORIO DE NISA, *Sobre la perfección*, 88-89[57].

---

[51] NTA 15, 286-287. [52] DPR 13. [53] FChr 22, 322: BPa 30, 254-255. [54] 2 Co 3, 18. [55] SC 50 bis, 165-166: BPa 3, 140. [56] 2 Co 3, 18. [57] GNO 8/1, 213-214: BPa 18, 83-84.

MANIFESTACIÓN DE LA VERDAD (4, 1-6)

[1]Por eso, teniendo este ministerio por la misericordia que se nos hizo, no desfallecemos. [2]Antes bien, nos abstuvimos de los disimulos vergonzosos, no procediendo con astucia ni falsificando la palabra de Dios, sino recomendándonos a nosotros mismos ante toda conciencia humana por la manifestación de la verdad delante de Dios.

[3]Y si todavía nuestro evangelio está velado, lo está para los que se pierden, [4]para los incrédulos, cuyas inteligencias cegó el dios de este mundo para que no vean la luz del Evangelio glorioso de Cristo, el cual es la imagen de Dios. [5]Pues no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús. [6]Porque el mismo Dios que mandó: «Del seno de las tinieblas brille la luz», hizo brillar la luz en nuestros corazones, para que irradien el conocimiento de la gloria de Dios que está en el rostro de Cristo.

PRESENTACIÓN: Pablo atribuye la perseverancia a la misericordia de Dios (CRISÓSTOMO), el cual primero purifica a las personas, luego las justifica, las adopta y les otorga una gloria como la del mismo Hijo de Dios (AMBROSIÁSTER). El «dios del mundo» puede interpretarse bien como Satanás (PELAGIO), o bien como el Dios del universo que cegó los entendimientos de los incrédulos de este mundo (AMBROSIÁSTER, DÍDIMO EL CIEGO). Ellos no pueden contemplar la gloria de Cristo, que es imagen de Dios (ORÍGENES, GREGORIO NANCIANCENO, JERÓNIMO). En el mundo venidero no habrá incrédulos (CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO). Pablo no predicaba el Evangelio para su propio beneficio, sino para gloria del Señor (DÍDIMO EL CIEGO, AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO) cuya luz brota resplandeciente del seno de las tinieblas (GREGORIO DE NISA, TEODORETO DE CIRO, ISAAC DE NÍNIVE, SAHDONA).

4, 1 *No desfallecemos*

MINISTERIO POR LA MISERICORDIA DE DIOS. Pablo atribuye su constancia en las tribulaciones no a méritos humanos, sino a la misericordia de Dios que, primeramente purifica al hombre y después le justifica, adoptándole como hijo de Dios y coronándole con una gloria semejante a la gloria del Hijo único de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

NO DESESPERAR. «No desfallecemos». También esto debe atribuirse al amor de Dios al hombre... Por esta razón no solamente no nos abatimos, sino que incluso nos alegramos, y hablamos con toda libertad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 8, 1[2].

4, 2 *Recomendándonos a nosotros mismos ante toda conciencia humana*

RENUNCIAMOS A LOS MÉTODOS POCO LIMPIOS. Hasta aquí las palabras de invitación de Pablo; en su nombre, pues, y

[1] CSEL 81/2, 220. [2] PG 61, 453.

en el de los suyos, Pablo exhorta a una vida más santa. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[3].

SIN ASTUCIA. ¿Y qué significa: con astucia? Detentaban una gloria propia de quienes no reciben nada, pero ellos recibían y ocultaban: detentaban la gloria de los santos y de los honrados apóstoles, pero estaban repletos de innumerables maldades... Decimos, pues, que no recibimos nada, y os ponemos de testigos a vosotros; decimos que nosotros no somos conscientes de haber causado mal alguno, y de nuevo echamos mano de vuestro testimonio sobre ello, y no como ellos, que envuelven en oscuridad sus intenciones y engañan a muchos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 8, 1[4].

ABIERTA DECLARACIÓN DE LA VERDAD. Pablo habla de la circuncisión que predicaban los gentiles convertidos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[5].

VIDAS LLENAS DE LUZ. Al considerar a Cristo como «luz verdadera»[6] e «inaccesible»[7] a la mentira, aprendemos también que nuestra vida debe estar iluminada con los rayos de la luz verdadera. Ahora bien, las virtudes son los rayos salidos del «Sol de Justicia»[8] para nuestra iluminación, por medio de los cuales tiene lugar el abandonar «las obras de las tinieblas y caminar decentemente, como de día»[9], rechazando «los disimulos vergonzosos»[10], y hacer todas las cosas a plena luz[11], convirtiéndonos así nosotros en luz que ilumina[12] a los demás, como es propio de la luz. Y si consideramos a Cristo como «santificación»[13], nos mostraremos verdaderamente partícipes de su nombre, si nos abstenemos de toda acción y pensamiento perverso e impuro y confesamos en nuestra vida con obras –no sólo de palabra– su poder de santificación. GREGORIO DE NISA, *Sobre la perfección*, 27-28[14].

4, 3 *Si todavía nuestro evangelio está velado*

LA INCREDULIDAD OSCURECE EL ESPLENDOR DE LA VERDAD. Ciertamente los incrédulos, a causa del estado de obcecación y perfidia persistente en ellos, no ven el esplendor del poder de Dios; el velo que cubre sus corazones y la perfidia que ciega sus mentes afecta también de modo especial a los judíos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[15].

PARA LOS QUE SE PIERDEN. Pues si el Evangelio está velado, está velado a los no creyentes, no como en la ley [donde] la gloria del rostro de Moisés estaba oculta para todo Israel[16]. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[17].

4, 4 *Los incrédulos, cuyas inteligencias cegó el dios de este mundo*

PARA QUE NO VEAN. Pablo dice que Dios ciega la mente de los hombres de este mundo, porque son hostiles a la fe de Cristo, para que no vean la verdad del Evangelio de la majestad de Cristo. Les da, pues, lo que ellos quieren: puesto que son malintencionados, que enten-

---

[3] CSEL 81/2, 220. [4] PG 61, 454. [5] PG 82, 400. [6] Jn 1, 9. [7] 1 Tm 6, 16. [8] Ml 3, 20. [9] Rm 13, 12. [10] Rm 13, 13. [11] Cf. 2 Co 4, 2. [12] Cf. Mt 5, 15-16. [13] 1 Co 1, 30. [14] GNO 8/1, 184-185: BPa 18, 56. [15] CSEL 81/2, 221. [16] Cf. Ex 34, 29-32. [17] NTA 15, 287.

diendo lo que es verdad, dicen, sin embargo, que es mentira, Dios les ayuda en esto mismo, para que no puedan creer lo que no quieren. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[18].

SER ILUMINADO. Pues todo el que no cree pertenece a este mundo. Así, nadie que lo sobrepase y se haga digno del mundo venidero está cegado en sus pensamientos, sino que tiene los ojos resplandecientes. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[19].

EL DIOS DE ESTE MUNDO. «El dios de este mundo» puede entenderse como el príncipe de este mundo, porque es él quien reclama para sí el principado entre los infieles; o también, ante la impostura de los herejes, habrá que entenderlo diciendo que –a causa de la infidelidad– Dios cegó la inteligencia de los infieles de este mundo. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 4[20].

LAS MENTES CEGADAS DE LOS INCRÉDULOS. Los maniqueos, en cambio, dicen que aquí se está refiriendo al diablo, pues de esto quieren deducir, con extrema insensatez, la existencia de otro creador, aparte del auténtico... Sin embargo, nosotros afirmamos que esto no está dicho refiriéndose al diablo, sino al Dios del universo. Y así es como se ha de leer: «Dios cegó las inteligencias de los incrédulos de este mundo». En efecto, el mundo venidero no tiene incrédulos, sino sólo el presente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 8, 2[21].

LA VERDAD SERÁ OBVIA. Pablo demostró que la increencia está limitada a este mundo. Porque en la vida futura se mostrará a todos la verdad desnuda. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[22].

LA LLAMADA A IMITAR A CRISTO. Nuestro Pedagogo, hijos míos, es semejante a Dios, su Padre, de quien es Hijo: no hay en Él pecado, ni reproche, ni pasiones en su alma; es el Dios sin mancha bajo el aspecto de un hombre, el servidor de la voluntad del Padre, el Logos-Dios, el que está en el Padre, el que está sentado a la derecha del Padre; Dios también en su aspecto [humano]. Él es para nosotros la imagen sin defecto[23]; y hemos de procurar con todas nuestras fuerzas que nuestra alma se parezca a Él... Ciertamente, es mejor no cometer en absoluto ninguna falta de ninguna manera: nosotros decimos que esto es exclusivo de Dios; un segundo grado es no cometer deliberadamente ninguna clase de pecado: esto es propio del sabio; un tercer grado consiste en no caer en muchas faltas involuntarias: esto pertenece a los que reciben una esmerada educación. Finalmente, hemos de esforzarnos por permanecer en el pecado el menor tiempo posible, porque es muy provechoso que los que han sido llamados al arrepentimiento recomiencen su lucha constantemente. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El Pedagogo*, 1, 4, 1-3[24].

UNA IMAGEN VIVA. Se le llama «Imagen»[25] porque es consustancial y porque, en cuanto tal, procede del Padre sin que el Padre proceda de Él. La naturaleza de una imagen consiste, en efecto, en ser una imitación del arquetipo del que se

---

[18] CSEL 81/2, 221. [19] NTA 15, 24. [20] PL 30, 781. [21] PG 61, 455. [22] PG 82, 400. [23] Cf. 2 Co 4, 4. [24] FuP 5, 78-81. [25] 2 Co 4, 4.

dice imagen. Con todo, aquí hay algo más, pues en este caso, tenemos la imagen inmóvil de un ser que se mueve; pero en el caso del Hijo tenemos la imagen de un ser vivo, una imagen que tiene más semejanza con su modelo que la que tenía Set con Adán[26] y la que tiene cualquier ser engendrado con su progenitor. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 30, 20[27].

LA IMAGEN Y EL ESPLENDOR DEL PADRE. ¿Cuál es el rostro de Dios? Su imagen. En efecto, el apóstol Pablo afirma que el Hijo es la imagen del Padre[28]. Así pues, que nos ilumine con su imagen, es decir, que haga brillar sobre nosotros a su Hijo, que es su imagen, para que Él nos ilumine. Pues la luz del Padre es la luz del Hijo. Quien ve al Padre, ve también al Hijo; y quien ve al Hijo, ve también al Padre. No hay ninguna diferencia entre una gloria y otra: ambas son una misma gloria. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 66[29].

LIBRES DE ESTA ÉPOCA MALVADA. Porque el Hijo de Dios es el Logos y la Justicia. Por el contrario, el príncipe de este siglo[30] ejerce tiranía sobre todos los pecadores; pues todo pecador en el presente siglo es esclavizado fieramente al no entregarse voluntariamente a «quien se entregó por nuestros pecados para librarnos de este siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre» de acuerdo con lo que se dice en la *Carta a los Gálatas*[31]. Quien soporta la tiranía del príncipe de este siglo por la libre aceptación del pecado, está bajo el reino del pecado. Por lo cual san Pablo nos llama la atención para que no nos sometamos ya más al pecado que pretende señorearse sobre nosotros y nos amonesta con estas palabras: «Que no reine, pues, el pecado en nuestro cuerpo mortal, obedeciendo a sus concupiscencias»[32]. ORÍGENES, *Sobre la oración*, 25, 1[33].

VESTIGIOS DE LA IMAGEN DE DIOS. Si alguno se atreve a afirmar la corrupción substancial de lo que ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, me parece a mí que ese tal extiende también su impiedad para con el Hijo de Dios, pues también es llamado en las Escrituras «imagen de Dios»[34]. En verdad, quien piensa así rechaza la autoridad de la Escritura que afirma que el hombre fue hecho a imagen de Dios. Los indicios de esta imagen divina no se reconocen en la figura del cuerpo, que es corruptible, sino en la prudencia, justicia, moderación, fortaleza, sabiduría y disciplina del alma: en todo ese complejo de virtudes que está presente en Dios de manera esencial y que puede hallarse en el hombre gracias a su actuación y a la imitación de Dios, como enseña el Señor en el Evangelio: «Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo»[35], y «Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial»[36]. Por consiguiente, se demuestra que todas esas virtudes residen siempre en Dios y no pueden aumentarse ni venir a menos; en cambio, los hombres las adquieren poco a poco y una a una. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 4, 4, 10[37].

4, 5 *No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor*

RECIBIDO POR NUESTRA FE. De manera que no nosotros sino Él domina nues-

---

[26] Cf. Gn 5, 3. [27] FChr 22, 266: BPa 30, 214. [28] Cf. 2 Co 4, 4; Col 1, 15. [29] CCL 78, 35: BAC 593, 173. [30] Cf. 2 Co 4, 4. [31] Cf. Ga 1, 4. [32] Rm 6, 12. [33] GCS 3, 357: NCE 37, 157-158. [34] Cf. 2 Co 4, 4; Col 1, 15. [35] Lc 6, 36. [36] Mt 5, 48. [37] SC 268, 426-428.

tra fe, aceptándonos o juzgándonos de acuerdo con ella. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[38].

PREDICAMOS A CRISTO. Habló así para expresarse con humildad; para manifestar claramente que no predicaba el Evangelio para su gloria, sino para la gloria de nuestro Señor a quien sirve. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[39].

EL PORTAVOZ DEL SEÑOR. Yo soy un esclavo, yo soy un servidor incluso de los que reciben la predicación, pues en todo me preocupo del otro, y todo cuanto hago es por su gloria. Por tanto, si a mí me atacas, arruinas sus intereses. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 8, 3[40].

RESPONDED A LA INVITACIÓN. Y el Apóstol: «Pues no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús[41]. Puesto que conocéis los frutos de la humildad, imitad al Señor amándoos unos a otros, y no temáis la muerte ni cualquier otro castigo sobre vuestro camino común hacia el bien; el camino que Dios ha recorrido hacia vosotros, recorredlo cada uno hacia Él. Hechos un solo cuerpo y una sola alma, avanzad hacia la vocación de arriba, amando a Dios y al prójimo. Pues el amor y el temor hacia el Señor son el primer cumplimiento de la ley. GREGORIO DE NISA, *Enseñanza sobre la vida cristiana*, 67-68[42].

4, 6 *Hizo brillar la luz en nuestros corazones*

ESTA CREACIÓN ES MÁS GRANDE. ¿Viste cómo a los que buscan ver aquella desbordante gloria –la de Moisés, digo– de nuevo les muestra que es, además, fulgurante? Lo mismo que brilló en el rostro de Moisés[43] –dice– «así brilló en vuestros corazones». Y en primer lugar rememora las cosas hechas al principio de la creación[44]: la luz y la oscuridad sensibles, con lo que demuestra que ésta es una creación mayor. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 8, 3[45].

RESPLANDECIENTE CON LA LUZ DIVINA. Dado que la naturaleza divina es invisible, se contempla, según es posible, a través de la humanidad asumida de Cristo, iluminada por la luz divina e irradiante de destellos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[46].

NUESTROS CORAZONES EMBOTADOS. Esto es: «Él hizo brillar en nuestros corazones» que estaban sumergidos en la oscuridad. SAHDONA, *El libro de la perfección*, 64[47].

EL ADVENIMIENTO DE LA SABIDURÍA DIVINA. Lo que dijo el Apóstol en otro lugar: «Dios, que mandó que la luz brillara a partir de las tinieblas, brilla en vuestros corazones» [se refiere a] la resurrección. La llamó «el éxodo desde el estado antiguo» que, a imagen del sheol, retiene a la persona en la cual no brilla místicamente la luz del Evangelio. Este aliento de vida es el que brilla a través de la esperanza en la resurrección. Por la Sabiduría divina brilla en el corazón, de

---

[38] NTA 15, 24. [39] CSEL 81/2, 222. [40] PG 61, 456. [41] Cf. 2 Co 4, 5. [42] GNO 8/1, 79: BPa 18, 112-113. [43] Cf. Gn 34, 29-35. [44] Cf. Gn 1, 3. [45] PG 61, 457. [46] PG 82, 401. [47] CSCO 252 script. syr. 110, 20.

modo que el hombre se vuelve nuevo y no tiene nada del viejo. ISAAC DE NÍNIVE, *Sermón ascético*, 35[48].

EL RESPLANDOR DEL ESPÍRITU. O es que va a negar alguien que la divinidad de la Trinidad eterna debe ser adorada, siendo así que las Escrituras divinas expresan la inexplicable majestad de la Trinidad, como el mismo Apóstol dice en otro pasaje: «Porque Dios que dijo que la luz resplandeciera en las tinieblas, brilló en nuestros corazones para que irradien la luz de la ciencia de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo»[49]... ¿Quién es, pues, el que brilló para que conozcamos a Dios en el rostro de Jesucristo? Ya no dijo: «brilló Dios», para que se dé a conocer la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. ¿Qué otro pensamos ser el indicado excepto el Espíritu, o qué otro hay fuera del Espíritu Santo al que se le pueda otorgar el poder de la divinidad? De modo que los que excluyen al Espíritu, es necesario que introduzcan a otro que reciba con el Padre y con el Hijo la gloria de la divinidad. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 3, 12, 86.88[50].

EL FUEGO DEL ESPÍRITU. Por tanto, adoremos y glorifiquemos al que elevó nuestro polvo hasta este [estado]; relatemos la santidad de aquel que juntó nuestro espíritu con el suyo y mezcló el don de su gracia con nuestro cuerpo, haciendo que el fuego de su Espíritu Santo ardiera en nosotros. SAHDONA, *El libro de la perfección*, 64[51].

---

[48] DPR 246. [49] 2 Co 4, 6. [50] CSEL 79, 186: BPa 41, 214-215. [51] CSCO 252 script. syr. 110, 20.

VASOS DE BARRO (4, 7-12)

[7]Pero llevamos este tesoro en vasos de barro, para que se reconozca que la sobreabundancia del poder es de Dios y que no proviene de nosotros: [8]en todo atribulados, pero no angustiados; perplejos, pero no desesperados; [9]perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no aniquilados, [10]llevando siempre en nuestro cuerpo el morir de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. [11]Porque nosotros, aunque vivimos, nos vemos continuamente entregados a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. [12]De manera que en nosotros actúe la muerte, y en vosotros la vida.

PRESENTACIÓN: El poder de Dios se hace más patente cuando realiza obras sublimes utilizando cosas humildes (CRISÓSTOMO). La referencia a los vasos de barro alude a la debilidad del género humano, que es incapaz de hacer nada a menos que Dios le conceda el poder de hacerlo (ORÍGENES, AMBROSIÁSTER, JERÓNIMO).

Dios permite las aflicciones, no para nuestra ruina, sino para disciplinarnos (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN, TEODORETO DE CIRO). En el sufrimiento de los mártires, sufre el propio Cristo (AMBROSIÁSTER). Llevamos a diario en nuestro cuerpo la muerte de Jesús (CRISÓSTOMO, PELAGIO).

4, 7a *Tesoro en vasos de barro*

ESTE TESORO. Pablo llama tesoro al sacramento de Dios en Cristo, que se manifiesta a los creyentes, pero que está oculto para los no creyentes como por un velo, pues del mismo modo que un tesoro se esconde en lo oculto, así también el sacramento se esconde en lo interior del hombre, es decir, en el corazón del hombre... Así pues, cuando habla de vasos de barro, Pablo alude a la debilidad de la naturaleza humana, que nada puede por sí misma, si no recibe de Dios el poder. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

LA HUMILDAD DE LA ESCRITURA. Muchos interpretan esta referencia respecto del cuerpo y del Espíritu Santo; es decir, llevamos un tesoro en vasos de barro. Ciertamente, así hay que entenderlo. Pero incluso hay otra que es mucho mejor, porque llevamos un tesoro, el más precioso, en vasos de barro, o sea, en las palabras incultas de las Escrituras. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 77[2].

LA PROFUNDIDAD DE LA ESCRITURA. Cada una de las palabras de las Escrituras encierra en sí un misterio. Llenas están de misterios estas palabras que los paganos consideran como rudas. «Guardamos un tesoro en vasos de barro». Este tesoro es el sentido divino que se encuentra contenido en esas palabras llanas. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 90[3].

4, 7b *La sobreabundancia del poder es de Dios*

EL PODER TRASCENDENTE PERTENECE A DIOS. Efectivamente, la grandeza de lo dado y la debilidad de los que lo reciben ponen de manifiesto la fuerza de Dios, no porque regala grandes cosas, sino porque las dona también a los pequeños. Decía, efectivamente, vaso de barro, para significar la fragilidad de la naturaleza humana y haciendo patente la debilidad de nuestra carne, pues en nada es ésta mejor que una vasija de barro: tan quebradiza es y tan fácilmente expuesta a la muerte, a las enfermedades, a las intemperies y a otros infinitos peligros... Y es que el poder de Dios aparecerá sobre todo cuando con ruines medios realice grandes cosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 8, 3[4].

LAS PROFUNDIDADES DE LA INSPIRACIÓN DIVINA. Pero la providencia de Dios, respecto a los que la han aceptado de una vez para siempre, no resulta disminuida por los hechos que permanecen ocultos, ni tampoco resulta disminuido jamás el carácter divino que recorre toda la Escritura por el hecho de que nuestra debilidad no sea capaz de tantear, en cualquier palabra, el esplendor doctrinal que se encierra en cada palabra y de accesible inteligencia. «En efecto, llevamos este tesoro en vasos de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios» y no se piense que es obra de los hombres. Si los hombres estuvieran convencidos por los habituales métodos de-

---

[1] CSEL 81/2, 223. [2] CCL 78, 69: BAC 593, 229. [3] CCL 78, 130-131: BAC 593, 323. [4] PG 61, 457-458.

mostrativos que se contienen en los libros, con razón podría pensarse que nuestra fe estaba fundada en la sabiduría humana y no en la fuerza de Dios. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 4, 1. 7[5].

4, 8 *Perplejos, pero no desesperados*

ATRIBULADOS, PERO NO ANGUSTIADOS. ¿Qué significa: «en todo»? En los enemigos, en los amigos, en lo necesario, en otras carencias, por obra de los enemigos, por obra de los nuestros... Dios permite esto, efectivamente, no para que seamos vencidos, sino para que nos entrenemos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 9, 1[6].

REVELADO EL PODER DE DIOS. Si nada de esto nos pasara, no se manifestaría la grandeza del poder divino. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[7].

LA LIBERTAD EN MEDIO DE LA TRIBULACIÓN. Porque Dios libra de las atribulaciones no cuando las hace desaparecer, ya que dice el Apóstol «en todo somos atribulados» como si nunca nos hubiéramos de ver libres de ellas; sino cuando por la ayuda de Dios no nos abatimos al sufrir la tentación: pues estar en tribulación, según la fórmula hebrea, significa un estado que sobreviene independientemente de la voluntad, mientras que el abatimiento se dice de quien cede espontáneamente ante la tribulación dejándose vencer por ella. Y por esto dice bien san Pablo: «En todo somos atribulados, pero no abatidos». ORÍGENES, *Sobre la oración*, 30, 1[8].

EL MISTERIO DE LA ORACIÓN NO CONCEDIDA. Y si no entendemos algo más de lo que entiende el vulgo acerca de la petición «Para no ponernos en tentación», habrá que decir que los apóstoles no fueron escuchados, puesto que a lo largo de toda su vida sufrieron muchas penalidades «en muchos trabajos, en muchas prisiones, en muchos azotes, en frecuentes peligros de muerte». Y Pablo singularmente cinco veces recibió de los judíos cuarenta azotes menos uno. Tres veces fue azotado con varas, una vez fue apedreado, tres veces padeció naufragio y una noche pasó en los abismos del mar[9], «habiendo sido atribulado en todo, pero no abatido; perseguido, pero no abandonado». ORÍGENES, *Sobre la oración*, 29, 4[10].

4, 9 *Derribados, pero no aniquilados*

PERSEGUIDOS, PERO NO ABANDONADOS. Porque Dios siempre estuvo con ellos en la necesidad, por eso dice Pablo: «atribulados en todo, pero no aniquilados»; Dios no permitió que fuéramos oprimidos hasta el extremo, para que creyéramos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[11].

4, 10 *Para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo*

LA VIDA DE JESÚS MANIFESTADA EN LOS CUERPOS DE LOS MÁRTIRES. No hay duda de que Cristo también muere en los mártires y de que las muertes, las cadenas, los azotes de aquellos que las sufren por la fe son sufrimientos de Cristo, de forma que su vida se manifiesta en sus cuerpos; son los sufrimientos los que manifiestan el mérito para la vida futura que

---

[5] SC 268, 286-288. [6] PG 61, 459. [7] PG 82, 401. [8] GCS 3, 393: NCE 37, 232-233. [9] Cf. 2 Co 11, 24-25. [10] GCS 3, 383: NCE 37, 211-212. [11] CSEL 81/2, 224.

Cristo prometió. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

PORTAR LA MUERTE DE JESÚS. ¿Y qué es el morir del Señor Jesús, del que eran portadores? Las muertes de cada día, a través de las cuales también se manifestaba la resurrección... ¿Viste cómo también halló otra causa de las pruebas? ¿Cuál es ella? Para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo, dice, cuando nos arranque de los peligros. De suerte que cuanto parece ser debilidad y desamparo, eso mismo está proclamando su resurrección. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 9, 1[13].

4, 11 *Entregados a la muerte*

LOS CRISTIANOS NO TEMEN LA MUERTE. Pablo dice claramente que él y los cristianos no rehusan afrontar la muerte por el nombre de Jesús, aún pudiendo vivir, gracias a la resurrección prometida. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[14].

POR JESÚS. No a causa de las malas obras, sino en favor de su cuerpo, esto es, de la Iglesia, padecemos lo que sufrió Él por nosotros; para que su vida, es decir, la eterna, se manifieste en nuestra carne mortal y pueda llegar a ser inmortal. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 4[15].

4, 12 *Que en nosotros actúe la muerte, y en vosotros la vida*

ARRIESGARSE A LA MUERTE. Pablo dice esto, porque se sometían a la muerte por la salvación de ellos; al predicar a los gentiles, provocaban hostilidades contra sí mismos tanto de parte de los judíos, como de los gentiles, incluso hasta la muerte. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

SOPORTAR LOS PELIGROS. Ya no habla de la muerte, sino de pruebas y de calma. Efectivamente, dice, nosotros, en peligros y pruebas; vosotros, en cambio, en la calma, mientras cosecháis vida como fruto de esos peligros. Nosotros soportamos los peligros, mientras vosotros gozáis de las ventajas, pues no padecéis semejantes pruebas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 9, 1[17].

---

[12] CSEL 81/2, 224. [13] PG 61, 460. [14] CSEL 81/2, 225. [15] PL 30, 782. [16] CSEL 81/2, 225. [17] PG 61, 460.

LA IMPORTANCIA DE LA FE (4, 13-18)

[13]*Pero teniendo el mismo espíritu de fe –según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé»–, también nosotros creemos, y por eso hablamos,* [14]*sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará con Jesús y nos pondrá a su lado con vosotros.* [15]*Porque todo es para vuestro bien, a fin de que la gracia,*

multiplicada a través de muchos, haga abundar la acción de gracias para la gloria de Dios. [16]*Por eso no desfallecemos; al contrario, aunque nuestro hombre exterior se vaya desmoronando, nuestro hombre interior se va renovando día a día.* [17]*Porque la leve tribulación de un instante se convierte para nosotros, incomparablemente, en una gloria eterna y consistente,* [18]*ya que nosotros no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles; pues las visibles son pasajeras, y en cambio las invisibles, eternas.*

PRESENTACIÓN: Pablo recuerda las palabras del salmista cuando se hallaba en un peligro extremo del que no había posibilidad de escapar, a no ser por medio del poder de Dios (CRISÓSTOMO). Nosotros tenemos el mismo espíritu de fe (NOVACIANO, AGUSTÍN, PELAGIO, FULGENCIO). Todos los fieles se hacen más poderosos que la muerte por medio de la resurrección (POLICARPO). El cuerpo cae al ser hostigado y acosado, pero el hombre interior se renueva mediante la fe, la esperanza y una voluntad consciente de las posibilidades futuras que desafía esos peligros (BASILIO, AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO). Nuestras actuales tribulaciones son ligeras porque están teniendo lugar dentro del tiempo y del espacio (ORÍGENES, AMBROSIÁSTER, AGUSTÍN, CESÁREO DE ARLÉS).

4, 13 *El mismo espíritu de fe*

EL ESPÍRITU DE FE. Un mismo e idéntico Espíritu actúa en los profetas y en los apóstoles, salvo que en aquéllos eventualmente, y en éstos siempre. NOVACIANO, *La Trinidad*, 29, 165[1].

POR CAUSA DE LA FE. Reprende a los que hacían caso a falsos apóstoles, como que Pablo estaba envuelto en sufrimientos por su poca fe. Aunque si la fe no puede causar tribulación, muestra que él soporta tales padecimientos a causa de la fe; y que –debido a la adulación y a la discordia– ellos no presentaban motivos de odio o de persecución. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 4[2].

LA SABIDURÍA DIVINA. Nos ha recordado [Pablo] un salmo[3] que posee mucha filosofía y que tiene la máxima capacidad para protegernos en los peligros. Esta es, efectivamente, la expresión que pronunció aquel justo cuando se hallaba en grandes peligros, de los cuales no podía escapar más que mediando la ayuda de Dios. Por tanto, al ser lo afín lo que suele traer mayor consuelo, por eso dice: Teniendo el mismo Espíritu; o sea: la misma ayuda que a él le salvó nos salvará también a nosotros; por el mismo Espíritu por el que él habló, hablaremos nosotros también. Con esto pone bien de manifiesto que es mucha la armonía del Nuevo Testamento con el Antiguo, y que en uno y otro actúa el mismo Espíritu; además, que no solamente nosotros vivimos entre peligros, sino también todos los antiguos, y que lo urgente es reconciliarse con la fe y la esperanza, en vez de buscar inmediata solución de los males inminentes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 9, 2[4].

SALVADOS POR LA MISMA FE. El Salvador manifestado quiso que fuese proclamado

[1] FuP 8, 249. [2] PL 30, 782. [3] Cf. Sal 116, 10. [4] PG 61, 460-461.

el sacramento de nuestra regeneración. Era un punto oculto para los antiguos justos, aunque también ellos se salvaban por la misma fe, que a su tiempo había de ser revelada. No osamos anteponer los fieles de nuestro tiempo a los amigos de Dios que nos profetizaron estas cosas, cuando Dios se presenta como Dios de Abrahán, Isaac y Jacob, de tal modo que afirma que tal es su nombre para siempre. Si se cree que la circuncisión ocupó para los antiguos santos el lugar del bautismo, ¿qué diremos de aquellos que agradaron a Dios antes de ser preceptuada la circuncisión, aunque también ellos se salvaron por la fe? Porque, como está escrito en la *Carta a los Hebreos*, «sin la fe es imposible agradar a Dios»[5]. Y el Apóstol dice: «Teniendo el mismo espíritu de fe, por el que está escrito: creí y eso hablo; y nosotros creímos y por eso hablamos». No diría «el mismo» si los patriarcas no hubiesen tenido el mismo espíritu de fe. Ellos, cuando el sacramento estaba oculto, creían en la futura encarnación de Cristo, del mismo modo que nosotros la creemos realizada. AGUSTÍN, *Carta a Dárdano*, 187, 11, 34[6].

LA FE INTACTA EN TIEMPOS DIFERENTES. Por la fe salubérrima de ese hombre-Dios se salvaron también aquellos justos que, antes de que viniese en carne, creyeron que en carne había Él de venir. Porque una misma es nuestra fe y la de aquéllos, ya que ellos creyeron futuro lo que nosotros creemos realizado. Por eso dice el apóstol Pablo: «Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: Creí, por lo cual he hablado, y nosotros creemos, y por eso hemos hablado». Si, pues, aquellos que anunciaron que Cristo había de venir en carne tenían el mismo espíritu de fe que aquellos otros que anunciaron que Cristo había venido, los sacramentos pudieron ser diversos según la diversidad de los tiempos, pero se reducen con el mayor acuerdo a la unidad de la misma fe. AGUSTÍN, *Carta a Optato*, 190, 2, 6[7].

EL MISMO ESPÍRITU DE FE. El apóstol Pablo afirma tener el mismo espíritu de fe que el que tuvo el dichoso David, el mismo también que tuvo el santo Moisés, como él mismo testimonia, al decir: «Pero teniendo el mismo espíritu de fe –según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé»–, también nosotros creemos, y por eso hablamos». ¿Cómo pudieron tener idéntico espíritu de fe, si pensaron de distinta manera sobre el Dios fiel? No obstante, la diversidad de pensamientos es grande, si es diverso lo que dice Pablo: «No existe injusticia en Dios»[8], respecto a lo que dicen Moisés y David: «En Dios no existe injusticia»[9]. Y si al decir Pablo que él tiene el mismo espíritu de fe que también tuvieron los profetas –en la fe de aquellos el sentimiento era diverso–, ¿diría una mentira el Apóstol, lo cual no se puede ni pensar, quien testifica hablar a Cristo en sí mismo? ¿«Acaso –pregunta– buscáis una prueba de que en mí habla Cristo»[10]? Mas, puesto que en verdad Cristo habló en Pablo, éste ciertamente no es un mentiroso; y porque haya dicho que tiene el mismo espíritu de fe, tampoco miente. Vemos que ambos sentidos concuerdan, puesto que también Moisés y David dijeron que en Dios no hay injusticia, que es lo mismo que dijo Pablo: «En Dios no hay injusticia». FULGENCIO DE RUSPE, *Libros a Mónimo*, 3, 5, 7[11].

---

[5] Hb 11, 6. [6] CSEL 57, 112: BAC 99, 731-733. [7] CSEL 57, 141: BAC 99, 765. [8] Rm 9, 14. [9] Dt 32, 4; Sal 9, 16. [10] 2 Co 13, 3. [11] CCL 91, 59-60.

LA EXPANSIÓN DE LA BENDICIÓN DEL ESPÍRITU. Finalmente dice el apóstol Pablo: «Teniendo un mismo Espíritu, como está escrito: Creí, por eso hablé. También nosotros creemos y por eso hablamos». Por tanto, un mismo e idéntico Espíritu actúa en los profetas y en los apóstoles, salvo que en aquellos eventualmente, y en éstos siempre. Por lo demás, allí no con el propósito de estar en ellos siempre, en éstos para morar siempre en ellos. Y allí distribuido limitadamente, aquí con una total efusión; allí otorgado con parsimonia, aquí concedido con largueza. NOVACIANO, *La Trinidad*, 29, 165[12].

4, 14 *Nos pondrá a su lado con vosotros*

DIOS RESUCITÓ A JESÚS. El que lo resucitó de entre los muertos nos resucitará también a nosotros, si hacemos su voluntad, caminamos en sus mandamientos y amamos lo que Él amó, apartándonos de toda maldad, de la ambición, de la avaricia, de la murmuración y del falso testimonio. POLICARPO DE ESMIRNA, *Carta a los Filipenses*, 2, 2[13].

DIOS NOS RESUCITARÁ. De nuevo [Pablo] los colma de buen sentido, para que no sean agradecidos a hombres, a los falsos apóstoles, quiero decir. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 9, 2[14].

EN SU PRESENCIA. Creemos, así pues, que por medio de Jesús Dios nos probará vencedores sobre la muerte y a todos en común, tanto a vosotros como a nosotros, nos presentará ante el temible tribunal. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[15].

4, 15 *Para la gloria de Dios*

CON TAL DE QUE LA GRACIA ALCANCE A MÁS GENTE. Dios quiso que nadie fuera excluido de sus dones, y como no todos reciben la palabra de la fe, el Apóstol, que conocía la voluntad de Dios, no rehusó sufrir persecuciones y peligros mientras predicaba fielmente a todos, para que pudieran creer muchos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

POR NUESTRA SALVACIÓN. Por vosotros fue la resurrección, ciertamente, y todo lo demás. En efecto, nada de esto se hizo por causa de uno, sino de todos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 9, 2[17].

4, 16 *Nuestro hombre interior se va renovando día a día*

LA PERSECUCIÓN ACRECIENTA EL MÉRITO DEL ALMA. El alma avanza en medio de las tribulaciones, no perece, de suerte que al incrementarse cada día las tentaciones, crece más en méritos porque esta destrucción es útil al cuerpo en orden a la resurrección, gracias a los méritos del alma. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[18].

LA ESPERANZA DEL ALMA. ¿Cómo se desmorona [nuestro hombre exterior]? Padeciendo azotes, golpes y daños innumerables. El hombre interior, sin embargo, se renueva de día en día. ¿Cómo se renueva? Por la fe, la esperanza y la buena voluntad. Por lo demás, hay que ser au-

---

[12] FuP 8, 249. [13] FuP 1, 214. [14] PG 61, 461. [15] PG 82, 404. [16] CSEL 81/2, 226. [17] PG 61, 461. [18] CSEL 81/2, 227.

daces frente a los peligros. Efectivamente, cuanto más padece el cuerpo, mejores esperanzas tiene el alma y más luminosa se torna, como oro bien acrisolado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 9, 2[19].

CADA UNO CRECE SEGÚN SU RITMO. En las aguas santas del Bautismo se inicia la renovación del hombre nuevo, que va creciendo en el alma hasta su perfección, en unos con más lentitud que en otros; pero muchos progresan en la vida nueva si lo intentan, no con ánimo hostil, sino con amor. El mismo Apóstol lo dice: «Aunque nuestro hombre exterior se corrompa, el hombre interior se renueva de día en día». Atended a la palabra: «El hombre interior debe renovarse día a día» para llegar a la perfección, y vosotros queréis que comience ya por la perfección. ¡Ojalá fueran estas vuestras intenciones! Pero, por desgracia, son otras muy distintas. Vuestro afán, más bien que fortificar a los débiles, es la seducción de los incautos. AGUSTÍN, *Las costumbres de la Iglesia católica y las de los maniqueos*, 1, 35, 80[20].

EL CUIDADO DEL ALMA. Cualquiera que sea prudente cuidará especialmente su alma y pondrá todo su esfuerzo en conservarla limpia y sincera. Si su cuerpo se consume por el hambre o lucha contra el frío o el calor, o sufre por las enfermedades o cualquier otra violencia, habrá que darle poca atención, profiriendo en toda adversidad aquellas palabras de Pablo: «Aunque nuestro hombre exterior se vaya desmoronando, nuestro hombre interior se va renovando día a día»... Mas si alguno quisiere compadecerse también de su propio cuerpo, puesto que se trata de algo necesario para el alma y que coopera para pasar la vida en este mundo, que tenga en cuenta sólo una pequeña parte de sus necesidades, para que así lo haga también continente y lo guarde vigoroso para los misterios del alma. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el desprendimiento de lo mundano*, 6[21].

4, 17 *Una gloria eterna y consistente*

TRIBULACIONES TEMPORALES. En realidad esta tribulación presente se dice momentánea y leve, no por todos, sino por Pablo y por los que son como él, porque poseen el perfecto amor de Cristo, derramado en sus corazones por el Espíritu Santo. ORÍGENES, *Comentarios al Cantar de los Cantares*, prólogo[22].

NOS PREPARAN. Las tribulaciones de la vida presente, que se aceptan en nombre de la fe –dice Pablo– son pasajeras y leves, porque son temporales; en compensación por las leves tribulaciones se nos entregará la sublimidad de una gloria eterna sobre toda medida. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[23].

PONED EN PRÁCTICA LA PACIENCIA EN LA TRIBULACIÓN. La paciencia humana, cuando es recta, laudable y digna de ese nombre, es aquella virtud por la que toleramos con igualdad de ánimo los bienes: bienes por los que hemos de alcanzar otros superiores. Los impacientes rehusan padecer los males, pero no logran escapar de ellos, sino que caen bajo otros peores. En cambio, los pacientes prefieren soportar el mal sin cometerlo antes que cometerlo sin soportarlo; y en-

[19] PG 61, 461. [20] PL 32, 1344: BAC 30, 357. [21] PG 31, 549. [22] GCS 33, 73: BPa 1, 51. [23] CSEL 81/2, 227-228.

tonces aligeran ese mal que toleran con paciencia y se libran de otro peor que les sobrevendría por la impaciencia. No pierden los bienes eternos y grandes cuando no se rinden a los males temporales y breves. Porque, como dice el Apóstol: «No son comparables los padecimientos de esta vida con la gloria futura que se ha de revelar en nosotros»[24]. Y también: «Lo que en nuestra tribulación es temporal y leve, de increíble modo nos produce peso eterno de gloria». AGUSTÍN, *La paciencia*, 2[25].

EL AMOR A DIOS ALIVIA NUESTROS SUFRIMIENTOS. Esta es la virtud ordinaria de los justos: cuando soportan todo por Dios no se fijan en la realidad que se muestra, sino que se fijan en la causa que les impele a soportar lo que soportan sin tristeza. Por eso el bienaventurado Pablo, maestro de los gentiles, cargado de cadenas, llevado ante los jueces, afrontando cada día los peligros, tribulaciones, aflicciones insoportables las llama pruebas ligeras; no las que le suceden en realidad, sino el pensamiento de la razón por la que se le imponían y que le insuflaban una fuerza que le llevaba a la indiferencia, en medio de tanto sobresalto. Escuchad sus palabras: «Porque la leve tribulación de un instante se convierte para nosotros, incomparablemente, en una gloria eterna y consistente». La espera, dice, de esa gloria llegará con nuestra partida, de esa eterna felicidad, nos convierte en ligeras estas aflicciones continuas. ¿Te das cuenta cómo el amor de Dios hace menos pesada la carga de las tribulaciones y las considera sin importancia? No lo dudes; también nuestro dichoso justo hallaba regocijo en esos días de desolación, porque la fe y la esperanza en Dios alimentaban su alma. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 25, 5[26].

4, 18 *No ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles*

LAS COSAS DE ESTE MUNDO NO SON NADA. Pablo nos dice que quienes tienen un ardiente deseo de los bienes celestiales y espirituales, desprecian los presentes y terrenales, porque en comparación con los espirituales, éstos son nada. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[27].

LO INVISIBLE ES ETERNO. Así también esto presente será leve, y aquello futuro será grande, si nos apartamos de las cosas visibles... ¿Qué clase de excusa podríamos tener, en efecto, si elegimos lo temporal en vez de lo eterno? Porque lo presente es agradable, cierto, pero no de continuo; en cambio, sí es continuo e inexorable lo que tiene de doloroso. Por tanto, ¿qué disculpa tendrán los que recibieron el Espíritu y gozaron de tan gran don, pero se han vuelto abyectos y han caído a tierra? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 9, 3[28].

LAS COSAS INVISIBLES. Si buscas cosas temporales, como he dicho anteriormente, debes rezar en público y con la puerta abierta; si buscas cosas eternas, tu oración sea secreta, puesto que deseas recibir no lo que se ve, sino lo que no se ve. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 146, 3[29].

SOPORTAD EL PRESENTE A LA LUZ DEL FUTURO. Considerad, hermanos, que las tristezas de esta vida, aunque penosas no

---

[24] Rm 8, 18. [25] CSEL 41, 664: BAC 121, 437-439. [26] PG 53, 225-226. [27] CSEL 81/2, 228. [28] PG 61, 461-462. [29] CCL 104, 601.

duran más que un tiempo; en cambio, los bienes que nos esperan después son imperecederos, eternos. «Las cosas visibles son temporales, las invisibles son eternas». Soportemos, pues, con energía estas aflicciones temporales, no nos cansemos de trabajar en favor de la virtud, para que podamos disfrutar de los bienes eternos, seguros por siempre. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 25, 7[30].

UN NEGOCIO ESPIRITUAL. Lejos de sorprendernos, lejos de amedrentarnos, soportemos con fortaleza y resignación perfectas lo que nos suceda; volvamos nuestra mirada hacia las aflicciones y consideremos la ganancia que nos reportan, pues se trata de un negocio espiritual. Igual que los que desean atesorar dinero, que se entregan a los mercados del mundo no pueden aumentar su fortuna si no afrontan múltiples peligros por tierra y mar, los asaltos de los ladrones, las incursiones de los piratas, y están siempre dispuestos a enfrentarse enseguida, en atención al beneficio, en espera de que desaparezca todo sentimiento de sus penas; así también, nosotros, teniendo en cuenta las riquezas que nos provienen de las tribulaciones, en este mercado espiritual debemos encontrar alegría y júbilo y en lugar de detenernos en lo que hiere los ojos, dirigir nuestra mirada hacia las cosas invisibles, conforme al consejo de Pablo: «Ya que nosotros no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 63, 5[31].

[30] PG 53, 229. [31] PG 54, 546.

LA MANSIÓN TERRENA (5, 1-5)

[1]*Porque sabemos que, si la tienda de nuestra mansión terrena se deshace, tenemos un edificio que es de Dios, una casa no hecha por mano de hombre, sino eterna, en los cielos.* [2]*Y así gemimos en esta tienda anhelando revestirnos de nuestra mansión celestial,* [3]*si es que entonces somos encontrados vestidos y no desnudos.* [4]*Realmente mientras moramos en esta tienda, gemimos oprimidos, porque no queremos ser desvestidos, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.* [5]*Pero quien nos ha preparado para este fin es Dios, el cual nos ha dado como arras el Espíritu.*

PRESENTACIÓN: Una vez que este cuerpo, nuestra mansión terrena (AMBROSIÁSTER), sea abandonado, el alma entrará en el reino celestial (CRISÓSTOMO). Al alma se le devolverá su cuerpo, transformado en un cuerpo celestial (DÍDIMO EL CIEGO). No deseamos librarnos de un cuerpo, sino únicamente de la corrupción que hay en él (CRISÓSTOMO). Algunos resucitarán de forma honorable y otros en el deshonor (CRISÓSTOMO, DÍDIMO EL CIEGO, SEVERIANO). Nuestros gemidos son como los de una

mujer que está de parto, aguardando un nuevo nacimiento (PELAGIO). Desde el momento en que Dios, el Creador, previó el pecado de Adán preparó un remedio para esa situación (CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO). Dios nos ha dado el Espíritu como garantía, de manera que podamos saber que Él no permitirá que el templo de su Espíritu perezca (AMBROSIÁSTER, PELAGIO).

5, 1 *Tenemos un edificio que es de Dios*

NUESTRO CUERPO ACTUAL. Pablo llama mansión terrestre a este cuerpo nuestro que es mortal, de suerte que cuando hayamos sido despojados de él, encontraremos otra mansión eterna edificada en los cielos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

DOS MUNDOS DIFERENTES. La escritura propuesta indica que hay dos casas: una es la terrena, hecha con [nuestras] manos, visible... Dijo [Pablo también]: tenemos una casa en los cielos, no hecha con las manos, eterna, invisible. El cuerpo está formado de carne, estando la apariencia del hombre interior en esta casa como en una morada transitoria, que es el cuerpo orgánico y visible. Cuando esta casa del cuerpo es abandonada, el alma se muda a la región celestial. Y recobrará también el cuerpo que fue abandonado, cuando se haya transformado en celestial. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[2].

NO HECHO POR MANO HUMANA. Ya que, efectivamente, de nuevo pone en juego la doctrina sobre la resurrección, respecto de la cual los corintios estaban más que enfermos, también se aprovecha del juicio de los oyentes, y así es como la va elaborando; pero no de igual modo que anteriormente, sino llegando a lo mismo desde otro supuesto, pues ya habían sido corregidos, y dice: Sabemos que si la tienda de nuestra mansión terrena se deshace, tenemos un edificio que es de Dios, una casa no hecha por mano de hombre, sino eterna, en los cielos. Algunos dicen que la mansión terrena es este mismo mundo. Yo en cambio diría que quiere más bien significar el cuerpo. Tú, sin embargo, considera bien cómo Pablo, valiéndose de los nombres, va mostrando la excelencia de los bienes futuros, en comparación con los presentes. Efectivamente, al decir terrena, contrapuso la celeste, y al decir la tienda de nuestra mansión, con lo que muestra su naturaleza quebradiza y temporal, contrapuso la eterna, pues el nombre de «tienda» indica muchas veces la temporalidad. Por eso dice: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas»[3]. Y si en algún pasaje llama «tiendas» a los lugares de reposo de los santos, nunca las llama «tiendas» sin más, sino con añadiduras. Por eso no dijo: Para que sean recibidos en sus moradas, sino en las moradas eternas[4]. Y cuando dijo también: no hecha por mano, veladamente aludía a la hecha por mano. Entonces, ¿qué? ¿El cuerpo está hecho por mano? De ninguna manera. Aquí, o bien se refiere a las casas hechas por mano, o bien, de no ser así, es que llamó tienda de nuestra mansión al cuerpo, no hecho por mano. En todo caso, no lo puso en oposición a éste, sino por aumentar y añadir elogios y alabanzas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 10, 1[5].

LA TRANSFORMACIÓN DEL CUERPO. La fe de la Iglesia no admite la opinión de algu-

---

[1] CSEL 81/2, 228-229. [2] NTA 15, 26. [3] Jn 14, 2. [4] Cf. Lc 16, 9. [5] PG 61, 466-467.

nos filósofos griegos, según los cuales, además de constar nuestro cuerpo de cuatro elementos, posee una quinta substancia corpórea, totalmente distinta de nuestro cuerpo. Ahora bien, ni en la Escritura puede encontrarse un punto de apoyo para ello, ni la lógica conexión de los hechos permite adoptar tal hipótesis, sobre todo porque el Apóstol dice con claridad que los muertos que resucitan, no tendrán otros cuerpos distintos, sino que recibirán estos mismos cuerpos con los que han vivido, pero transformados en mejores. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 3, 6, 6[6].

LA PROMESA DE UN CUERPO INMORTAL. Si alguien dijere que la carne es la causa de todos los vicios en las malas costumbres, justamente porque el alma, tarada con la carne, vive así, indudablemente no se ha fijado en toda la naturaleza del hombre. Es verdad que el «cuerpo corruptible apesga al alma»; y por eso el Apóstol, cuando trata de este cuerpo corruptible, del que poco antes había dicho: «Aunque nuestro hombre exterior no se corrompa», escribe: «Sabemos que si nuestra casa y morada terrena se destruye, nos dará Dios otra casa, una casa no hecha por mano de hombres, que durará eternamente»... Somos agobiados por el cuerpo corruptible y, sabiendo que la causa de ese apeamiento no es la naturaleza y la sustancia del cuerpo, sino su corrupción, no queremos ser despojados del cuerpo, sino ser revestidos de su inmortalidad. Entonces existirá también el cuerpo; pero no será corruptible, no apesgará. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 14, 3, 1[7].

5, 2 *Nuestra mansión celestial*

AHORA GEMIMOS. ¿Qué clase de mansión? El cuerpo incorruptible. ¿Y porqué gemimos ahora? Porque ese cuerpo es muchísimo mejor. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 10, 2[8].

COMO EN UN PARTO. Gemido se toma aquí por trabajo, porque el trabajo comporta gemido; igual que el parto supone un trabajo. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 5[9].

UN CUERPO TRANSFORMADO. Pablo no dijo «ser vestidos», sino «ser revestidos» ya que no nos vestimos con otro cuerpo, sino que éste, corruptible, se reviste de incorrupción. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[10].

5, 3 *Si es que entonces somos encontrados vestidos y no desnudos*

NO HALLADOS DESNUDOS. Deseando ardientemente esto, insisten en sus plegarias para que al resucitar, una vez recibido el cuerpo, no se vean desnudos, es decir, excluidos de la gloria que se les había prometido. Esto es, pues, lo único necesario: que el alma vestida del cuerpo, sea también revestida de gloria en el juicio de Dios, que transforma en claridad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[11].

VESTIR AL HOMBRE INTERIOR. El descreído y malvado, aunque por casualidad recibiera el cuerpo espiritual, será encontrado desnudo, al no haberse afanado en tener las ropas del hombre interior. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[12].

---

[6] SC 268, 248. [7] CCL 48, 416-417: BAC 172, 61. [8] PG 61, 467. [9] PL 30, 783. [10] PG 82, 405. [11] CSEL 81/2, 229. [12] NTA 15, 27.

INCORRUPTIBLES. Y aunque estemos desnudos, no seremos encontrados sin vestido. Esto es, aun cuando nos despojemos del cuerpo, no nos presentaremos allí sin cuerpo, sino ciertamente con el mismo cuerpo, hecho incorruptible. Algunos dicen, cosa que es muy aceptable: Si realmente estamos vestidos, no seremos encontrados desnudos. Y es que [Pablo], para evitar que algunos se confíen, escudándose en la resurrección, dice: Si es que estamos vestidos, esto es, por haber recibido la inmortalidad tenemos un cuerpo incorruptible, no seremos encontrados desnudos: de gloria y de seguridad. Es lo que ya decía en la carta anterior a los corintios: Todos resucitaremos, pero cada uno en su propio orden[13]; y hay también cuerpos celestes y cuerpos terrestres[14]. La resurrección es ciertamente común a todos, pero la gloria ya no es común, sino que unos resucitarán en honor y otros en deshonor, y unos para el reino y otros para el castigo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 10, 2[15].

INMORTALES. Todos, justos e injustos, visten de inmortalidad. Ciertamente si alguno es entregado al castigo, en nada difiere de uno [que esté] desnudo. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[16].

5, 4 *Para que lo mortal sea absorbido por la vida*

SUSPIRAMOS ANSIOSOS. Pablo dice que en medio de los sufrimientos del cuerpo, dirigimos nuestras súplicas a Dios perseverando en la fe y revestidos del Espíritu Santo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[17].

QUITAR LA CORRUPCIÓN. De nuevo tapa aquí la boca de los herejes, de la manera más completa y clara, al demostrar que no está dialogando simplemente sobre dos cuerpos diferentes, sino sobre corrupción e incorrupción. No dice, en efecto, que gemimos por ansia de separarnos del cuerpo, pues no queremos que nos despojen de él, sino que todo nuestro afán es el vernos libres de la corrupción que hay en él... Y es que lo que más nos molesta del cuerpo no es el que estemos revestidos de un cuerpo, sino el hecho de ser un cuerpo mortal y pasible. Esto es lo que efectivamente nos entristece. Pero la vida, cuando se hace presente, consume y devora la corrupción: la corrupción, no el cuerpo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 10, 3[18].

5, 5 *Nos ha dado como arras el Espíritu*

EL AGENTE DE NUESTRA ADOPCIÓN. La garantía de que Dios cumplirá todo esto en nosotros, es que nos prometió y nos dio como prenda de ello el Espíritu Santo, distintivo de nuestra adopción. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[19].

UNA GARANTÍA. El cual nos ha dado las arras del Espíritu, para que sepamos que el templo de su Espíritu no puede perecer. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 5[20].

PREPARADO DESDE LA CREACIÓN. Con estas palabras muestra que esto había sido prefigurado ya desde antiguo. No se decretó esto, en efecto, ahora, sino cuando desde el principio nos modelaba de la tierra y creaba a Adán. Y no lo creaba precisamente para que muriera, sino para

---

[13] Cf. 1 Co 15, 22-23. [14] Cf. 1 Co 15, 40. [15] PG 61, 467-468. [16] NTA 15, 290. [17] CSEL 81/2, 230. [18] PG 61, 468. [19] CSEL 81/2, 230. [20] PL 30, 783.

hacerlo también inmortal. Y luego, para mostrar su credibilidad, y como prueba, Pablo añadió: «El cual nos ha dado como arras el Espíritu». Efectivamente, ya entonces modeló al hombre con este fin, y ahora ha obrado para lo mismo por medio del bautismo, mediante el cual nos dio unas arras nada pequeñas: el Espíritu Santo. Ahora bien, Pablo habla con frecuencia de «arras», porque quiere demostrar que él es deudor de todo, y dejar establecido que su palabra es muy digna de crédito, incluso para los más rudos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 10, 3[21].

UN REMEDIO PREVISTO. Al principio el Hacedor planificó así lo que a nosotros se refiere: previendo la transgresión de Adán, preparó un remedio proporcionado a la herida. Él nos otorgó la gracia del Espíritu como anticipo. Esto ha dicho Pablo para mostrar por los milagros realizados a través del Espíritu que son veraces las promesas futuras. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[22].

LA CLARIDAD DEL ESPÍRITU. Pero ahora vemos como en la obscuridad; entonces veremos cara a cara; ahora sólo parcialmente; más tarde en la totalidad[23]. Sin embargo, lo que ahora podemos distinguir en las Escrituras, mediante enigma y parcialmente, siempre conforme a la fe católica, son las arras recibidas por la joven Iglesia durante la venida de su esposo en humildad, en espera de esposarse con él durante la última venida; cuando venga por segunda vez, ella le contemplará cara a cara. Por eso el Espíritu Santo ha sido concedido como arras, según el testimonio del Apóstol. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 59, 4[24].

PARA QUÉ EL TIEMPO PRESENTE. Esta dispensación divina, por la que el Señor se ha dignado aparecerse a nosotros temporal y visiblemente como hombre, nos ha conferido como arras al Espíritu Santo para que vivamos por la acción de sus siete dones, a lo que se añade, como el sazonamiento de algunos pescados, el magisterio apostólico; esta dispensación, pues, ¿qué otra cosa hace sino que podamos alcanzar sin que nos falten las fuerzas la palma de la suprema vocación? «Por eso nosotros caminamos en fe y no en visión»[25]. AGUSTÍN, *Sobre 83 diversas cuestiones*, 61, 7[26].

---

[21] PG 61, 468. [22] PG 82, 408. [23] Cf. 1 Co 13, 12. [24] CCL 44A, 118. [25] 2 Co 5, 7. [26] CCL 44A, 130.

ACTITUD DE PABLO (5, 6-10)

[6]*Por eso, siempre estamos llenos de buen ánimo, aun sabiendo que mientras moramos en el cuerpo, estamos en destierro lejos del Señor,* [7]*pues caminamos en la fe y no en la visión.* [8]*Así pues, estamos llenos de buen ánimo y preferimos salirnos de este cuerpo y volver junto al Señor.* [9]*Por*

eso, tanto ahora en el cuerpo como fuera de él, nos empeñamos en agradarle. [10]*Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba conforme a lo bueno o malo que hizo durante su vida mortal.*

PRESENTACIÓN: Mientras permanecemos en este cuerpo nos vemos agobiados por los acontecimientos del mundo. Una vez nos hayamos despojado del cuerpo, sabemos que estaremos con Dios (PELAGIO, AMBROSIÁSTER). Ahora no podemos ver qué aspecto tendremos, pero lo vislumbramos por la sola fe (TEODORETO DE CIRO, AGUSTÍN, SEVERIANO). Si hemos de resucitar con un cuerpo, está claro que no hemos de ser juzgados sin el cuerpo (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO, AGUSTÍN, CIRILO DE ALEJANDRÍA). Al final, todos tendremos que rendir cuentas (ORÍGENES, FULGENCIO). Mientras tanto, somos viajeros de este mundo (ORÍGENES, JERÓNIMO, CASIODORO).

5, 6 *Siempre estamos llenos de buen ánimo*

AUSENTES DEL SEÑOR. Aunque Dios está presente, se dice que estamos ausentes de Él, porque no le vemos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

PEREGRINOS Y VAGABUNDOS. Por eso nos atrevemos a pedirlo, porque, mientras moramos en el cuerpo en esta vida, nos sacuden acontecimientos inciertos sin saber cuál será nuestro fin. Mas cuando abandonemos el cuerpo, sabemos que entonces nos acercaremos al Señor, por estar liberados de las molestias contrarias e inciertas del siglo... Somos peregrinos... Como peregrinos, pues, no hemos de preocuparnos mucho de las cosas de este mundo; sino que, satisfechos con lo necesario, abrigar un deseo grande y anhelar el llegar a la patria. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 5[2].

FORASTEROS SÓLO DE MOMENTO. Puesto que hemos sido expulsados en Adán de la sede del paraíso, tenemos nuestra morada en esta tierra; porque no tenemos la felicidad de aquella patria. Esto hace que nos mostremos peregrinos en este mundo, como el Apóstol dice: «Mientras estamos en este cuerpo, estamos en destierro lejos del Señor». CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 118[3].

CORRIENDO HACIA EL HOGAR. Nosotros, que en este mundo «vagamos lejos de Dios», andamos ciertamente por la tierra, pero nos apresuramos a ascender al cielo, pues aquí no poseemos una residencia propia, ya que somos forasteros y peregrinos, al igual que nuestros padres. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 63[4].

LA ESPERANZA DEL FUTURO. El hombre dio muerte al hombre y al Hijo del hombre: mas el Hijo del hombre, muriendo y resucitando, le dio al hombre la vida... Eso quiso padecer a los ojos de sus enemigos, para que lo creyeran abandonado y así se revelase la gracia

---

[1] CSEL 81/2, 231. [2] PL 30, 783-784. [3] CCL 98, 1081-1082. [4] CCL 78, 391: BAC 593, 721.

del Nuevo Testamento, con la que aprendiéramos a buscar otra felicidad, que ahora se apoya en la fe y después se apoyará en la visión. «Porque mientras vivimos en el cuerpo, peregrinamos lejos del Señor: caminamos por la fe, no por la visión», como dice el Apóstol. Por eso ahora, en esperanza; después en la realidad. AGUSTÍN, *Carta a Honorato*, 140, 9, 24[5].

5, 7 *Caminamos en la fe*

CAMINAMOS POR LA FE. Por la fe esperamos en Dios. Pues la forma de Dios no nos es visible. Creemos esto, que moraremos con Él, entonces lo veremos tanto como sea posible a un ser humano ver a Dios. Pues Moisés lo vio estando en su cuerpo[6], y los ángeles lo ven en la manera que les es posible verlo. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[7].

NO MIRAMOS CON LOS OJOS. Ahora, dice, no vemos las cosas mismas que aguardamos, sino que las miramos a través de la fe solamente. Por eso precisamente deseamos emigrar del cuerpo y vivir con el Señor. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[8].

LA MIRADA DE FE. En estas tinieblas de la vida presente, en las que peregrinamos lejos del Señor, mientras caminamos por la fe y no por la visión, debe el alma cristiana considerarse desolada, para que no cese de orar. Aprenda en las divinas y santas Escrituras a dirigir a ellas la vista de la fe como a una lámpara colocada en un tenebroso lugar hasta que nazca el día y el lucero brille en nuestros corazones. AGUSTÍN, *Carta a Proba*, 130, 2, 5[9].

LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE, LA GLORIFICACIÓN POR LA VISIÓN. Aunque hayamos oído que hemos sido justificados y glorificados al mismo tiempo, no pensemos que la obra de la justificación y de la glorificación tiene lugar simultáneamente en el momento presente. La gracia de la justificación se da en el presente, mientras que la de la glorificación se reserva para el futuro. Aquella es propia de la fe, la otra es característica de la esperanza. Por eso dice Pablo: «caminamos en la fe y no en la visión». Así, lo que los santos creen ahora, lo verán más tarde. FULGENCIO DE RUSPE, *Libros a Mónimo*, 1, 11, 5[10].

5, 8 *Volver junto al Señor*

CON GANAS DE SALIR DE ESTE MUNDO. Lo más importante de todo lo ha puesto después: que el estar con Cristo es mejor, efectivamente, que recibir un cuerpo incorruptible... ¿Ves cómo, en vez de los nombres molestos de la muerte y del fin, que ocultó, ha puesto lo que es vehementemente deseado, al hablar de volver al Señor? ¿Y cómo, dejando de lado los vocablos que parecen dulces, los de la vida, utilizó términos de tristeza, al llamar a esta vida destierro lejos del Señor? Ahora bien, esto lo hizo para que nadie se aferre a las cosas presentes, antes bien, incluso se sienta molesto, y para que quien está a punto de morir no sólo no desespere, sino que se ponga alegre, como quien marcha hacia bienes mayores. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías*

---

[5] CSEL 44, 175: BAC 69, 1002. [6] Cf. Ex 24, 9-11; 33, 11. [7] NTA 15, 291. [8] PG 82, 408. [9] CSEL 44, 45: BAC 69, 893. [10] CCL 91, 11-12.

sobre la segunda Carta a los Corintios, 10, 4[11].

LA VALENTÍA DEL PEREGRINO. Ojalá no se turbe el alma nunca; mas ante los mismos tribunales, ante las espadas desenvainadas y puestas sobre el cuello sea guardada por la paz de Dios «que supera toda inteligencia»[12], y permanezca tranquila, pensando en aquellos que «preferimos salir de este cuerpo y volver junto al Señor». ORÍGENES, *Exhortación al martirio*, 4[13].

5, 9 *Nos empeñamos en agradarle*

NUESTRA META. Esto es lo que hay que hacer y en lo que se ha de insistir mediante nuestras buenas obras: en agradar a Dios, lo mismo cuando estamos aún en esta vida, que cuando nos presentemos ante el tribunal de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[14].

SALIR O QUEDARSE. Efectivamente, no es bueno el simple salir, sino el salir en buena estima, lo que hace que también sea bueno lo primero: no es grave el simple hecho de estar aquí, sino el estar ofendiendo [a Dios]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 10, 4[15].

5, 10 *El tribunal de Cristo*

LO QUE UNO HA HECHO AL CUERPO. Por lo tanto, si cuando Cristo se siente como juez, cada uno de nosotros recibirá las obras de su cuerpo, es evidente que no será juzgado sin el cuerpo para bien o para mal. Y no dijo: «las obras de la carne», porque los vicios de la carne siempre deben ser castigados, sino «las obras del cuerpo», pues el cuerpo actúa unas veces espiritualmente y otras de forma carnal. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

EL TRONO DEL JUICIO. Luego, tras atemorizar y sacudir al oyente con el recuerdo de aquel tribunal, ni siquiera aquí puso lo triste sin acompañarlo con lo alegre, antes bien mezcló cierto placer cuando dijo: Para que cada uno reciba conforme a lo bueno o malo que hizo durante su vida mortal. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 10, 5[17].

TODOS TENEMOS QUE ESTAR ALLÍ. Todo, pues, se halla sometido a su juicio, porque descuella sobre todas las cosas cuando vive en unión con Dios. AGUSTÍN, *La verdadera religión*, 31, 58[18].

EL ALMA NO EXISTE ANTES QUE EL CUERPO. Que el alma del hombre no fue condenada, como dicen, por pecados cometidos antes de nacer y que por eso fue enviada a este mundo, hay que creer al omnisapiente Pablo... ¿Por qué dice que han de comparecer sólo las cosas realizadas en el cuerpo y no más bien las anteriores al hecho de tener un cuerpo, si es que el alma era preexistente y había pecado con anterioridad? CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a los monjes de Phua*, 81[19].

TODOS TIENEN QUE COMPARECER ANTE CRISTO. Aquellos que propagan la indiferencia moral, forzando algunos textos sagrados, piensan que estas citas avalan

---

[11] PG 61, 469. [12] Flp 5, 7. [13] GCS 2, 5. [14] CSEL 81/2, 231. [15] PG 61, 469. [16] CSEL 81/2, 232. [17] PG 61, 470. [18] CCL 32, 225: BAC 30, 141. [19] ACO 3, 201.

su conducta voluptuosa, particularmente el famoso versículo: «El pecado no tendrá domino sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia»[20]. Y aducen otros del mismo género, que de buen grado no estoy dispuesto a recordar, porque yo no voy a equipar una nave de piratas; refutemos, pues, brevemente su manera de argumentar. En rigor, el gran Apóstol disuelve la calumniosa interpretación añadiendo a cuanto precede: «¡Pues qué! ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? De ningún modo». Así, de forma inspirada y profética, él echa por tierra de un solo golpe aquel sofisticado arte del placer. Ellos no entienden, a lo que parece, que «todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, a fin de que cada uno reciba, según lo que hubiere hecho mediante el cuerpo, bueno o malo», o sea, para que cada uno tenga [la recompensa por] aquello que ha hecho mediante el cuerpo. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 3, 61, 1 - 62, 1[21].

TENEMOS QUE RENDIR CUENTAS. El bienaventurado Pablo conocía la distancia que hay entre la vida presente y la futura. Sabía que sólo en el presente podemos alcanzar el bien de la salvación; sin embargo, en el futuro únicamente se consigue la recompensa de la justicia para cada uno conforme a la calidad de las obras buenas o malas... Respecto del futuro afirma: «Porque es necesario que todos nosotros seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal». Así pues, en el futuro no se dará la vida eterna sino quien en esta vida haya recibido el perdón de los pecados, y no recibirá el perdón de los pecados si no renuncia a sus propios pecados y deja de enfrentarse al Dios sumo y verdadero con una auténtica conversión del corazón. Aquel tiempo no será de perdón, sino de retribución. Allá no justificará la misericordia al impío, sino que la justicia discernirá al justo del impío. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre el perdón de los pecados*, 2, 5, 3 - 6, 1[22].

LA SEÑAL DEL ALMA PEREZOSA. ¿Por qué nosotros no creemos que «debemos comparecer todos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba conforme a lo bueno o lo malo que hizo durante su vida mortal»? Si lo creyéramos de verdad, se aplicaría a nosotros la palabra de la Escritura: «La redención del alma de un hombre es su riqueza»[23]. Pero, ¿cómo podemos sentir, creer y entender esas cosas, cuando ni siquiera pretendemos escucharlas? ¿Quién de vosotros, cuando se lee la Escritura, pone atención? Dios amenaza mediante el profeta con enorme ira: «Yo mandaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor»[24]. Pero ahora Dios no ha enviado hambre sobre su Iglesia, ni sed de oír la palabra de Dios. Tenemos «el pan vivo que ha bajado del cielo»[25], tenemos «el agua viva que salta hasta la vida eterna»[26]. ¿Por qué en este tiempo de fecundidad nos dejamos morir de hambre y de sed? Es característico de un alma perezosa sufrir penuria en medio de toda abundancia. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 9, 7[27].

---

[20] Rm 6, 14. [21] FuP 10, 405. [22] CCL 91A, 684. [23] Pr 13, 8. [24] Am 8, 11. [25] Jn 6, 41. [26] Jn 4, 10.14. [27] SC 287, 104.

LAS COSAS DELANTE DE DIOS (5, 11-15)

[11]*Por tanto, conscientes del temor del Señor, intentamos persuadir a los hombres: aparecemos como somos delante de Dios y espero también aparecer como soy delante de vuestras conciencias.* [12]*No vamos a recomendarnos otra vez ante vosotros, sino que os damos ocasión para gloriaros de nosotros, a fin de que sepáis responder a quienes se glorían en lo aparente y no en el corazón.* [13]*En efecto, si hacemos el loco, es por Dios; si somos sensatos, es por vosotros.*

[14]*Porque el amor de Cristo nos urge, persuadidos de que si uno murió por todos, en consecuencia todos murieron.* [15]*Y murió por todos a fin de que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.*

PRESENTACIÓN: Viviremos gracias a que Cristo murió por nosotros (AGUSTÍN, CIRILO DE ALEJANDRÍA). Resucitó por nuestro bien (CRISÓSTOMO). Los apóstoles no tenían la obligación de guardar en secreto los dones que habían recibido de Cristo (AMBROSIÁSTER), ya que los mantienen en perpetua conmemoración (BASILIO). Incluso aunque Pablo parece estar loco, es el amor de Dios lo que le urge (DÍDIMO EL CIEGO). Aunque la gente piense que está loco, todo lo que hace lo hace para gloria de Dios (CRISÓSTOMO).

5, 11 *Conscientes del temor del Señor*

ESTO LO SABEN TAMBIÉN LOS MISMOS CORINTIOS. Por tanto, conscientes de eso –dice–, de lo temible que es aquel tribunal, actuemos de tal manera que no os demos pretexto, ni escándalo ni falsa sospecha alguna que os haga obrar contra nosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 1[1].

5, 12 *Os damos ocasión para gloriaros*

LA GLORIA PERSONAL. Pablo dice esto porque muchos se gloriaban con arrogancia, manifestando que habían sido instruidos por los apóstoles, que siempre estuvieron con el Señor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

NO SE GLORÍA DE SÍ MISMO. Mira con qué perseverancia trata de evitar la sospecha de parecer que se está alabando a sí mismo, pues nada ofende tanto a los oyentes como el decir de uno mismo cosas grandes y admirables. Así pues, al verse Pablo forzado a caer en este supuesto, echa mano de un correctivo y dice: «Hacemos esto por vosotros, no por nosotros, para que os gloriéis vosotros, no nosotros; y esto, tampoco sin más, sino por causa de los falsos profetas». JUAN CRISÓSTOMO, *Homi-*

[1] PG 61, 473. [2] CSEL 81/2, 233.

lías sobre la segunda Carta a los Corintios, 11, 1[3].

5, 13 *Si hacemos el loco, es por Dios; si somos sensatos, es por vosotros*

SI ESTAMOS ANTE NOSOTROS MISMOS. Pablo dice que solamente se entenderá que se expresó con sensatez, si se interpreta lo que dijo, en el sentido en que lo dijo; si por el contrario, piensan que se expresó con arrogancia, como una verdadera locura, habría que atribuirlo a Dios, pues toda ostentación es considerada insensatez. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

PARA LA GLORIA DE DIOS. ¿Alguno dice que estamos locos? Por causa de Dios hacemos el loco en esto. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 2[5].

5, 14 *El amor de Cristo nos urge*

NO HAY QUE CALLARSE SOBRE LOS DONES RECIBIDOS DE CRISTO. El amor de Cristo hace que los apóstoles no callen ni el número ni la magnitud de sus dones para quienes le aman; hablan no movidos por la arrogancia, sino para invitar a los oyentes a la devoción a Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

EL AMOR DE CRISTO. [Pablo] explica la visión del éxtasis que soporta, diciendo: Somos sostenidos por el gran amor de Dios hacia nosotros. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[7].

LA MUERTE VALIÓ LA VIDA DE TODOS. ¿Cómo es que «uno, que vale por todos, murió por todos», si su sufrimiento es considerado simplemente el de un hombre cualquiera? Si padeció humanamente, apropiándose los sufrimientos de su propia carne, entonces decimos y con toda razón que la muerte, según la carne, de un solo hombre es considerada digna de la vida de todos, no la de uno que fuera como nosotros, aunque se hizo como nosotros, sino que siendo Dios por naturaleza se hizo carne y se hizo hombre según la confesión de los padres. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Valeriano*, 119, 9[8].

LIBERADOS DE LA MUERTE PARA SERVIR A LA VIDA. Todos, pues, sin excepción, han muerto por el pecado, sea por el pecado original, sea por los actuales, añadidos por ignorancia o por malicia. Y el único vivo, es decir, el único exento de pecado, murió por los muertos, a fin de que los que viven por haberles sido remitidos sus pecados no vivan ya para sí, sino para Aquel que murió por todos a causa de nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 20, 6, 1[9].

MUERTE AL PECADO. «Sabemos –dice el Apóstol, y nosotros con frecuencia lo repetimos– que uno murió por todos; luego todos murieron. Y murió por todos para que los que viven, no vivan ya para sí, sino para el que por todos murió y resucitó». Viven, pues, aquellos por los que, para que vivan, murió el que vivía. Y, para hablar con más clari-

---

[3] PG 61, 473. [4] CSEL 81/2, 233-234. [5] PG 61, 474. [6] CSEL 81/2, 234. [7] NTA 15, 28. [8] ACO 1/1/3, 94. [9] CCL 48, 707: BAC 172, 536.

dad, diremos con el salmista: «Aquellos están libres de la muerte por quienes murió el que estaba libre entre los muertos». O aún más claramente: han sido rescatados del pecado aquellos por los que murió el que nunca tuvo pecado. Y, aunque murió una sola vez, muere, no obstante, cuantas veces uno de nosotros, en cualquier edad, es bautizado en su muerte; es decir que la muerte de aquel que no conoció pecado aprovecha a los que están muertos en el pecado; pero una vez bautizados en su muerte, mueren al pecado. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 6, 15, 48[10].

LA CARIDAD EN EL CORAZÓN DEL APÓSTOL. Todo esto pensaba el bienaventurado Pablo, cuyo amor por Cristo era tan ardiente que recorría el universo entero como con alas... Observa su gratitud, su extraordinaria virtud, el fervor de su celo: «El amor de Cristo nos urge»; es decir, nos oprime, nos impele, nos excita. Luego, pretendiendo explicar lo que quiere decir, añade: «persuadidos de que si uno murió por todos, en consecuencia todos murieron. Y murió por todos a fin de que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos». Fíjate en el sentido de lo que ha dicho: «El amor de Cristo nos urge». Si él murió por todos nosotros, lo hizo para que todos nosotros vivamos, pero por el que murió y resucitó por nosotros. Pero, alguno preguntará: ¿cómo podremos vivir si no es por nosotros mismos? Escucha las palabras del Apóstol: «Yo ya no vivo, es Cristo quien vive en mí»[11]. Tú vives todo lo más en la tierra y con los lazos de la carne; él vive como ciudadano del cielo y semejante a los poderes inmateriales. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 34, 5[12].

5, 15 *A fin de que los que viven, ya no vivan para sí*

CRISTO MURIÓ POR TODOS. Y ciertamente lo dicho parece ser una sola cosa, pero si se mira detenidamente, hay dos cosas: una, que vivimos por Él, y otra, que Él murió por nosotros: cada una de ellas, por separado, es capaz de volvernos deudores, así que, cuando confluyen ambas, imagínate a cuánto obligarán. Pero incluso podemos decir que son tres, pues, por causa tuya, efectivamente, resucitó a la primicia y la subió al cielo[13]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 2[14].

LA SEÑAL DEL CRISTIANO. ¿Qué es lo característico de quien come el pan y bebe el cáliz del Señor? Recordar la incesante memoria del que ha muerto y ha resucitado para nosotros. ¿Qué es lo característico de los que recuerdan esa memoria? No recibir nada de sí mismos, sino de aquel que murió y resucitó en favor nuestro. ¿Qué es lo propio del cristiano? Que su justicia sea en todo mejor que la de los escribas y fariseos, conforme a la medida de la doctrina que se encuentra en el Evangelio del Señor. ¿Que es lo característico del cristiano? Amarse los unos a los otros como Cristo nos amó a nosotros. ¿Que es lo propio del cristiano? Tener siempre presente al Señor. ¿Qué es lo característico del cristiano? Vigilar todos los días y todas las horas para cumplir con prontitud y perfectamente lo que agrada a Dios, sabiendo que en la hora que menos se piensa vendrá el Señor. BASILIO DE CESAREA, *Reglas morales*, 22[15].

---

[10] PL 44, 850: BAC 457, 892. [11] Ga 2, 20. [12] PG 53, 319. [13] Cf. Mc 16, 19; Lc 24, 51. [14] PG 61, 474. [15] PG 31, 869.

UNA NUEVA CREACIÓN (5, 16-21)

16De manera que desde ahora no conocemos a nadie según la carne; y si conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no le conocemos así. 17Por tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva criatura: lo viejo pasó, ya ha llegado lo nuevo.

18Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos confirió el ministerio de la reconciliación. 19Porque en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo, sin imputarle sus delitos, y puso en nosotros la palabra de reconciliación. 20Somos, pues, embajadores en nombre de Cristo, como si Dios os exhortase por medio de nosotros. En nombre de Cristo os rogamos: reconciliaos con Dios. 21A él, que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que llegásemos a ser en él justicia de Dios.

PRESENTACIÓN: Hasta el momento de la crucifixión, existía la impresión de que Cristo era débil, pero una vez que resucitó de entre los muertos, la sospecha se desvaneció (AMBROSIÁSTER). Hubo un tiempo en el que conocíamos a Cristo en su vida terrena, pero ahora le conocemos por su resurrección (JERÓNIMO, CRISÓSTOMO). Quienes han sido bautizados deben dar muerte a las costumbres del mundo (SEVERIANO). No es sólo Dios quien se ha reconciliado con nosotros, sino también nosotros quienes nos hemos reconciliado con Él (HILARIO DE POITIERS, TEODORETO DE CIRO, CRISÓSTOMO), haciéndonos nuevas criaturas (BASILIO, GREGORIO DE NISA, AGUSTÍN). Lo viejo que ha pasado tiene que ver con nuestros pecados y malicia, así como todos los ritos ceremoniales del judaísmo (CRISÓSTOMO, CESÁREO DE ARLÉS). En Cristo, Dios estaba reconciliando el mundo consigo mismo, no echándole en cara sus pecados (AMBROSIÁSTER, TEODORETO DE CIRO, CRISÓSTOMO). No decimos que Cristo se convirtiera en pecador, sino que, siendo justo, el Padre lo hizo víctima de los pecados del mundo (EUSEBIO, GREGORIO NACIANCENO, CIRILO DE ALEJANDRÍA). Dios permitió que su Hijo sufriera como si de un pecador condenado se tratase, de manera que pudiéramos ser liberados del castigo merecido por nuestros pecados (CRISÓSTOMO). A Cristo se le llamó lo que somos para llamarnos lo que Él es (TEODORETO DE CIRO). Él compartió plenamente nuestra humanidad con nosotros (AMBROSIO, PELAGIO).

5, 16a *No conocemos a nadie según la carne*

PENSAMOS QUE CRISTO ERA DÉBIL. Es verdad que al resucitar Cristo de entre los muertos cesa en Él el nacimiento según la carne, la debilidad del cuerpo y cesa también el dolor de la muerte. La sospecha de que Cristo era débil persistió hasta la cruz; a partir de ahí se manifestó con claridad lo que no se creía. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

[1] CSEL 81/2, 235.

UNA PERSPECTIVA HUMANA. Si todos murieron, efectivamente, y todos resucitaron, y si murieron de modo que la tiranía del pecado los condenaba, pero resucitaron gracias al baño del nuevo nacimiento y la renovación del Espíritu Santo, tiene razón al decir: No conocemos según la carne a ningún creyente. Pues, ¿qué importa que estén en la carne? Aquella vida carnal desapareció, efectivamente, y hemos sido engendrados desde arriba en el Espíritu Santo, y conocemos otra ciudadanía, otra conducta, otra vida y otra condición: la de los cielos. Y una vez más [Pablo] muestra que el origen de todo esto es Cristo, y por eso añadió: «Y si conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no le conocemos así». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 3[2].

5, 16b *Si conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no le conocemos así*

IMITAR EL COMPORTAMIENTO CELESTIAL. Cuando [Jesús] estaba entre los hombres, como hombre llevaba una vida de ciudadano, cumpliendo la ley en vida. Pero después de haber muerto y haber resucitado, inmortal, abolió las cosas de la ley e indicó el camino de la ciudadanía del cielo. Por ello, los que son bautizados, como si hubieran muerto, matan las costumbres de ciudadanos vivos, e imitando la pura vida de los cielos se aproximan a sí mismos. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[3].

LA PERSONALIDAD DE CRISTO. Si el propio Cristo nuestro Señor tenía un cuerpo capaz de sufrir, tras la pasión, sin embargo, lo ha hecho incorruptible e inmortal. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[4].

EL CUERPO DE VIDA. Después de la resurrección era el mismo cuerpo que había padecido, sólo que ya no tenía en sí mismo las debilidades humanas. En efecto, decimos que ya no es susceptible de tener hambre o fatiga u otra cosa semejante, sino que, por lo demás, es incorruptible y no sólo esto, sino también vivificador. Porque es un cuerpo de vida, a saber del Unigénito, que se ha hecho resplandeciente con la gloria más propia de la divinidad y es reconocido como cuerpo de Dios. Por eso, si alguien lo llamara divino, aunque ciertamente es el cuerpo humano de un hombre, no se equivocaría en su manera de pensar. Por eso pienso que el sapientísimo Pablo dice: «Y si conocimos a Cristo según la carne, ya no le conocemos así». En efecto, siendo, como dije, el cuerpo propio de Dios, trasciende todos los cuerpos humanos. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Suceso I*, 171, 10[5].

UN GRAN ABOGADO. Cristo interviene, en efecto, también ahora, como hombre, en favor de mi salvación, porque mantiene consigo el cuerpo que asumió, y hasta que me haga Dios en virtud de su encarnación, aunque no sea ya conocido según la carne –me refiero a las pasiones de la carne, que son las nuestras, a excepción del pecado–. Así también «tenemos por intercesor a Jesús»[6], no en el sentido de que se postre ante el Padre por nosotros y que caiga a sus pies como un esclavo. ¡Aparta esta suposición realmente servil e indigna del Espíritu, pues

---

[2] PG 61, 475. [3] NTA 15, 293. [4] PG 82, 409.
[5] ACO 1/1/6, 155-156. [6] 1 Jn 2, 1.

ni el Padre pide esto, ni el Hijo lo soporta! ¿Es acaso lícito imaginar esto de Dios? Pero el Hijo, por lo que ha sufrido en cuanto hombre, me persuade a la paciencia en cuanto Logos y Consejero. Esto es lo que significa para mí su papel de intercesor. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 30, 14[7].

LA CONTINUIDAD Y LA DIFERENCIA GLORIOSA. Cristo, al igual que antes de padecer, cuando su transfiguración y glorificación en el monte [Tabor], tenía la misma carne que había tenido en el valle, si bien su gloria era otra, así también después de su resurrección, se presentó en una carne de la misma naturaleza que la que había tenido antes de su pasión, pero con una apariencia más gloriosa y majestuosa, cumpliéndose aquello que el apóstol Pablo dijo: «Aunque hubiéramos conocido a Cristo en su naturaleza humana, ahora ya no lo reconoceríamos así». JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 15[8].

5, 17 *Una nueva criatura*

VIVIMOS DE FORMA NUEVA. De suerte –dice Pablo– que también por esto debemos vivir para Él, no solamente porque no nos pertenecemos a nosotros mismos, ni sólo porque murió por nosotros ni tampoco solamente porque resucitó a nuestra primicia, sino también porque tuvimos acceso a otra vida... ¿Qué es lo viejo? O bien los pecados y las impiedades, o bien todo lo judío: digamos más bien que lo uno y lo otro. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 4[9].

RENACIDOS EN EL BAUTISMO. Los creyentes en Cristo han de vivir como en una nueva creación. Renovados, en efecto, merced al santísimo bautismo, nos hemos despojado de la vejez del pecado. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[10].

EL OLOR DE LA VIDA. Ciertamente el Antiguo Testamento es bueno, pero sin comprensión espiritual muere en la letra; en cambio el Nuevo Testamento, por gracia, restaura el olor de la vida. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 168, 4[11].

LA LIBERTAD ORDENADA. Llegamos, pues, a ser verdaderamente libres cuando Dios nos modela, esto es, forma y crea, no para que seamos hombres, lo cual yo hiciera antes, sino para que seamos hombres buenos, lo cual verifica en el tiempo presente con su gracia. «Para que seamos nueva criatura en Cristo Jesús», según está escrito: «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio»[12]. AGUSTÍN, *Manual de la fe, de la esperanza y de la caridad*, 31, 9[13].

TRES CREACIONES. Si debemos avanzar en este razonamiento y tener en cuenta los argumentos más importantes, entonces contemplaremos mejor el divino poder del Espíritu Santo. Hemos visto que la Escritura menciona tres creaciones: la primera consiste en el paso del no ser al ser; la segunda ha sido la transformación desde lo peor a lo mejor; y la tercera es la resurrección de los muertos. En estas tres creaciones encontrarás al Espíritu Santo como colaborador del Padre y del Hijo... El hombre es creado de nuevo mediante el bautismo: «En

---

[7] FChr 22, 252-254: BPa 30, 205-206. [8] CCL 78, 382: BAC 593, 707. [9] PG 61, 475. [10] PG 82, 409-412. [11] CCL 104, 690. [12] Sal 51, 10. [13] CCL 46, 66: BAC 30, 509.

efecto, se hace en Cristo una nueva creatura»[14]. BASILIO DE CESAREA, *Carta a los habitantes de Cesarea*, 8, 11[15].

UN NUEVO MANTO. Escuchaste hoy al bienaventurado Pablo, el padrino de boda de la Iglesia, que escribiendo decía: «De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es». Para que no pensemos que lo dicho se refiere a esta creación sensible, señaló esta condición: «Si alguno está en Cristo»; con ello nos enseña que, si alguno se pasa a la fe en Cristo, nos muestra una nueva creación. Porque, dime, ¿qué provecho puede haber en ver un cielo nuevo y nuevas las demás partes de la creación? ¿Tanto como ganancia en ver a un hombre pasar del vicio a la virtud y del error a la verdad? Pues a esto, efectivamente, llamaba nueva creación aquel bienaventurado [Apóstol], y por eso añadió enseguida: «Las cosas viejas pasaron; mira, ¡todas las cosas son hechas nuevas!»; con ello nos daba a entender más o menos que, después de despojarse como de un vestido viejo de la carga de los pecados por medio de la fe en Cristo, los recién liberados del error e iluminados por el sol de justicia se ponían este nuevo y resplandeciente vestido y túnica de reyes. Por esto decía: «Si alguno está en Cristo nueva creación es»; las cosas viejas pasaron; mira, ¡todas las cosas son hechas nuevas! JUAN CRISÓSTOMO, *Catequesis bautismales*, 4, 12[16].

CIUDADANOS DE UN NUEVO MUNDO. ¿Ves cómo se llama nueva creación a la fe en Cristo y al regreso a la virtud? Por tanto, escuchemos todos, os lo suplico, los que fuimos iniciados antes y los que acaban de gustar la generosidad del Señor, la exhortación del Apóstol, que dice: «Las cosas viejas pasaron; mira, ¡todas las cosas son hechas nuevas!», y olvidados de todo lo anterior, transformemos nuestra propia vida; y con el pensamiento clavado en la dignidad del que mora en nosotros, hablemos y obremos consecuentemente en todo. JUAN CRISÓSTOMO, *Catequesis bautismales*, 4, 16[17].

LA REGLA APOSTÓLICA. «Si alguno está en Cristo, es una nueva criatura; lo viejo pasó». La «nueva criatura» es la regla apostólica. Es esto mismo lo que Pablo enseñó claramente en otro lugar, cuando dijo: «Para mostrar ante sí mismo a la Iglesia resplandeciente, sin mancha, arruga o cosa parecida, sino para que sea santa e inmaculada»[18]. Llamó nueva criatura a la inhabitación del Espíritu Santo en un alma pura e inmaculada, libre de todo vicio, perversidad y torpeza. En efecto, cuando el alma aborrezca pecar y se acerque esforzadamente a Dios en la condición de la virtud; cuando, transformada en su vida, muestre la gracia del Espíritu que se le ha dado, será toda ella nueva y creada de nuevo. GREGORIO DE NISA, *Enseñanza sobre la vida cristiana*, 45-46[19].

5, 18 *El ministerio de la reconciliación*

TODO VIENE DE DIOS. Aunque Cristo nos ha redimido, sin embargo todo procede de Dios, por que de Él «toma nombre toda familia»[20]; y por eso es preciso dar precedencia a la persona del Padre.

---

[14] 1 Co 6, 9. [15] PG 32, 264. [16] SC 50 bis, 189: BPa 3, 149. [17] SC 50 bis, 191: BPa 3, 150-151. [18] Ef 5, 27. [19] GNO 8/1, 61-62: BPa 18, 104-105. [20] Ef 3, 15.

AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[21].

DIOS NOS ENCOMIENDA EL MINISTERIO. Y cuando digo que Cristo es causa de nuestra reconciliación, estoy diciendo que el Padre también; cuando digo que el Padre la ha dado, estoy diciendo que también el Hijo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 4[22].

DIOS NOS RECONCILIÓ CONSIGO MISMO. No somos nosotros, dice Pablo, quienes nos hemos reconciliado con Él pues, en verdad, era Él el afrentado por nuestra transgresión, sino que Él nos reconcilió consigo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[23].

LA RECONCILIACIÓN DEL MUNDO. Puesto que son reconciliadas todas las cosas por medio de Él, reconoce que Él reconcilia en sí con el Padre lo que reconcilia por medio de Él. Pues el mismo Apóstol dice: «Todas las cosas proceden de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos dio el misterio de la reconciliación, pues Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo consigo». Compara con estas palabras todo el misterio de la fe evangélica. Aquel que es visto cuando Él es visto, obra cuando Él obra y habla cuando Él habla, es el mismo que reconcilia consigo cuando Él reconcilia. Y la reconciliación se produce en Él y por medio de Él por esta razón; porque el Padre que permanece en Él en virtud de la identidad de naturaleza, Él mismo, por medio de Él y en Él, se restituyó el mundo a sí mismo por medio de Él y en Él por la reconciliación. HILARIO DE POITIERS, *Sobre la Trinidad*, 8, 51[24].

5, 19 *Dios estaba reconciliando al mundo consigo*

ÉL NO CUENTA NUESTRAS TRANSGRESIONES. Dios estaba en Cristo, esto es, el Padre en el Hijo, reconciliando al mundo consigo, no teniéndoles en cuenta sus pecados; y como la creatura pecó contra Dios y no se arrepintió para poder volver a él, Dios que quería que su obra no pereciera, envió a su Hijo para que después de haber anunciado la remisión de los pecados, Dios los reconciliara consigo por medio del mismo, por quien nos había creado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[25].

EN CRISTO. ¿Viste cómo el amor sobrepasa a toda palabra y a todo entendimiento? ¿Quién era el injuriado? Él. ¿Quién fue el primero en adelantarse a la reconciliación? Él. Lo cierto –dice– es que envió al Hijo, no vino Él. Envió al Hijo, efectivamente, pero no consolaba éste solo, sino también el Padre con Él y a través de Él. Por eso decía: Dios estaba reconciliando el mundo consigo en Cristo, es decir, por medio de Cristo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 5[26].

5, 20 *Como si Dios os exhortase por medio de nosotros*

DEVOCIÓN Y CREENCIA. De dos maneras trata el Apóstol de procurar la salvación de los hombres: poniéndose en manos de la providencia de Dios y ofreciéndose a los hombres en el servicio de la caridad.

---

[21] CSEL 81/2, 236. [22] PG 61, 476. [23] PG 82, 412. [24] CCL 62A, 363-364: BAC 481, 412. [25] CSEL 81/2, 237. [26] PG 61, 477.

AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[27].

RECONCILIACIÓN. Para que –por Cristo– los hombres nos reconciliemos con Dios, somos embajadores de Dios haciendo las veces de Cristo. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 5[28].

LOS REPRESENTANTES DE CRISTO. En tanta estima tiene al género humano que incluso le dio su Hijo, aunque sabía que lo matarían, y por causa vuestra nos hizo apóstoles a nosotros, de modo que tenía razón Pablo al decir: Todo por causa vuestra. Somos, pues, embajadores de Cristo, esto es, en lugar de Cristo, pues nosotros hemos recibido, efectivamente, su misión. Y si esto te parece gran cosa, escucha también lo que sigue, donde muestra que esto lo hacen no solamente en lugar de Cristo, sino también en lugar del Padre. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 5[29].

EL SIGNO DE LA VIDA NUEVA. Dice: «A aquel que no conocía pecado –esto es, a Cristo–, por nosotros lo hizo pecado Dios», con quien debíamos ser reconciliados; es decir, lo hizo sacrificio por los pecados, por medio del cual pudiésemos ser reconciliados con Dios. Así que Él mismo fue hecho pecado para que nosotros fuésemos justicia, no nuestra, sino de Dios; y no en nosotros, sino en Él; así como Él mostró haber sido hecho pecado, no suyo, sino nuestro; no en sí, sino en nosotros, por la semejanza de la carne pecadora, en que fue crucificado; para que libre de toda culpa, de algún modo muriese al pecado, muriendo a la carne, en la que había semejanza de pecado. Y no habiendo Él nunca vivido según la antigua costumbre del pecado, significó con su resurrección nuestra nueva vida, que renacía de la antigua muerte, por la cual estábamos sumergidos en el pecado. AGUSTÍN, *Manual de la fe, de la esperanza y de la caridad*, 41, 13[30].

5, 21 *Para que llegásemos a ser en él justicia de Dios*

LA MISMA SUBSTANCIA. Por tanto, su carne y su alma son de la misma substancia que nuestra carne y nuestra alma. AMBROSIO, *El misterio de la Encarnación del Señor*, 7, 76[31].

OFRENDA POR NUESTROS PECADOS. Así pues, Cristo se hizo hombre por causa del pecado; mas porque toda carne estaba sometida al pecado, por eso se hizo carne, se hizo también pecado (por nosotros), y porque se inmoló por los pecados, se dice, no sin razón, que se hizo pecado, pues en la Ley el sacrificio que se ofrecía por los pecados solía llamarse pecado. Después de su muerte en la cruz, derrotada la muerte, Cristo descendió a los infiernos, pues quien no conoció el pecado, no podía ser prisionero de la muerte; de esta forma la muerte que trajo el pecado, vació el infierno para que la muerte del justo se convirtiera en beneficio para los pecadores y en adelante ya no pueda retener a quienes están marcados con el signo de la cruz. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[32].

ÉL SUFRIÓ COMO SI FUERA UN PECADOR CONDENADO. Pero incluso ahora llevó a término grandes cosas, y con ellas permitió que quien no había delinquido no re-

---

[27] CSEL 81/2, 239. [28] PL 30, 786. [29] PG 61, 477. [30] CCL 46, 73: BAC 30, 525-527. [31] CSEL 74, 262. [32] CSEL 81/2, 238.

cibiera tampoco castigo en lugar de los malhechores... Piensa, pues, cuánto te proporcionó. Gran cosa es, en efecto, que el pecador muera en lugar de alguien, pero cuando es un justo el que eso padece y muere en lugar de los pecadores, y no solamente muere, sino que muere como un maldito, y no sólo como un maldito, sino también como quien por ello nos agracia con los grandes bienes, que nunca esperábamos: Para que llegásemos a ser en él justicia de Dios –dice–, ¿qué palabra, qué inteligencia podrá explicar esto? Porque de Dios es esta justicia: cuando no somos justificados por obras (aunque incluso es necesario que no se halle ni una sola mancha) , sino por gracia, con lo que se borra todo pecado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 11, 5[33].

UNA VÍCTIMA POR LOS PECADORES. No decimos que Cristo sea pecador, ¡no lo permita Dios!, sino que por ser justo, más exactamente justicia, pues no cometió falta alguna, el Padre lo hizo víctima por los pecados del mundo. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Acacio*, 134, 11[34].

PARA LIBERARNOS DE LA LEY. [Pablo] mostró aquí cómo se aflige por los que porfían en guardar la ley. Pues guardando la ley, dice, nos convertimos en pecadores. Cristo se hizo pecado para liberarnos del pecado. Dios nos decía esto: aceptad la liberación renunciando a observar la ley. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[35].

JESÚS FUE LLAMADO PARA SER NOSOTROS AQUELLO QUE SOMOS. Estando libre de pecado, sufrió la muerte de los pecadores para destruir el pecado de los hombres, y habiendo sido llamado lo que nosotros somos, nos llamó a lo que Él es. Nos otorgó, en efecto, la riqueza de la justificación. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[36].

LA MALDICIÓN BENDITA. Pues si nos atenemos a la carta y hemos de pensar que está escrito que el Verbo se hizo carne, el Verbo de Dios se convirtió en carne, ¿acaso negaréis que está escrito que el Señor no cometió pecado, sino que se hizo pecado[37]? ¿Acaso el Señor se transformó en pecado? Evidentemente, no; Él, al aceptar nuestros pecados, fue llamado pecado. También fue llamado maldición, no porque el Señor se transformara en maldición, sino porque tomó sobre sí mismo nuestra maldición. Efectivamente, «es llamado maldito el hombre que es colgado de un madero»[38]... ¿Te admiras de que esté escrito que se hizo pecado? Es decir, no que estuviera expuesto por naturaleza al pecado y que de hecho hubiera pecado desde el momento en que se hizo «semejante a la carne pecadora»; sino para crucificar en su carne nuestro propio pecado, asumió por nosotros un cuerpo pecador, carnal y expuesto a la debilidad. AMBROSIO, *El misterio de la Encarnación del Señor*, 6, 60[39].

LA LLAMADA AL SEGUIMIENTO DE CRISTO. En otro lugar, considerando incluso más admirable el amor de Dios para con los hombres en Cristo, dice: «A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en Él». Por tanto, es absolutamente necesario, por las palabras que hemos recordado y otras semejantes, a no ser que

---

[33] PG 61, 478. [34] ACO 1/1/4, 43. [35] NTA 15, 293. [36] PG 82, 412. [37] Cf. 2 Co 5, 21. [38] Ga 3, 13. [39] CSEL 74, 254.

no hayamos recibido inútilmente la gracia de Dios, que ante todo nos hayamos alejado de la opresión del diablo, quien empuja a quien es poseído por el pecado a los males que no desea; después, una vez renunciado a todas las cosas presentes e incluso a nosotros mismos y de haber practicado la separación del apego a la vida, lleguemos a ser discípulos del Señor, como Él mismo afirmó: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame»[40]; es decir que sea discípulo mío. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el bautismo*, 1, 1, 2[41].

LA VÍCTIMA JUSTA. Así pues, Cristo fue hecho víctima por nuestros pecados según las Escrituras y por esta razón decimos que a Él se le llama pecado. Como escribe el omnisapiente Pablo: «Al que no conocía pecado, por nosotros lo hizo pecado», a saber, Dios Padre. CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Carta a Acacio*, 134, 11[42].

EL SACRIFICIO VOLUNTARIO. Y Él, entendiendo rápidamente el decreto divino de su Padre, y conociendo mejor que nadie las causas por las que había sido abandonado por el Padre, se humilló a sí mismo mucho más, y abrazó la muerte por nosotros con enorme prisa, y el que era santo y bendito «se hizo por nosotros maldición, y quien no conocía el pecado, se hizo pecado, para que nosotros consiguiéramos la justicia de Dios en él. Incluso se dejó crucificar por nuestros pecados, lo cual deberíamos haber sufrido nosotros, y él mismo se convirtió en precio de nuestras almas, hasta que pudiéramos decir con el profeta no inmerecidamente: «Él llevaba nuestros pecados y nuestros dolores soportaba»; «Él ha sido herido por nuestros pecados, molido por nuestras culpas, para ser sanados con sus golpes. En efecto, Él fue entregado por nuestros pecados»[43]. Lo mismo que fue entregado por el Padre y se hizo débil, así también asumió nuestros pecados, «como oveja llevada al matadero»[44]. EUSEBIO DE CESAREA, *La demostración evangélica*, 10, 8, 34-36[45].

LA MALDICIÓN QUE DESTRUYE AL PECADO. Examina lo que sigue: Del mismo modo que fue llamado, por causa mía, «maldición» el que destruye mi maldición y «pecado» «el que quita el pecado del mundo»[46], y llega a ser nuevo Adán en lugar del antiguo, así también hace suya mi insumisión por ser la cabeza de todo el cuerpo. Luego en tanto que yo soy insumiso y rebelde porque niego a Dios y cedo a mis pasiones, Cristo es llamado insumiso por lo que me concierne a mí; pero cuando todos los seres le hayan sido sometidos –y le serán sometidos cuando reconozcan que Cristo es Dios y sean transformados–, entonces también Él habrá completado su sumisión, presentándose al Padre, una vez salvado. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 30, 5[47].

UNA CARGA CRUEL SOPORTADA POR LA JUSTICIA. La cita «El Verbo se hizo carne»[48] me parece que tiene el mismo significado que este otro en el que se dice que «se hizo pecado y maldición»; no que el Señor se transformara en esas cosas –¿cómo sería posible?– sino porque al asumir estas cosas «tomó sobre sí nuestras maldades y nuestras enfermedades»[49]. GREGORIO NACIANCENO, *Cartas teológicas*, 101[50].

---

[40] Mt 16, 24. [41] SC 357, 90. [42] ACO 1/1/4, 43. [43] Is 53, 4.5. [44] Is 53, 7. [45] GCS 23, 477. [46] Jn 1, 29. [47] FChr 22, 230: BPa 30, 189-190. [48] Jn 1, 14. [49] Is 53, 4. [50] SC 208, 62.

EL DÍA DE LA SALVACIÓN (6, 1-10)

[1]*Como colaboradores suyos os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.* [2]*Porque dice: «En el tiempo favorable te escuché. Y en el día de la salvación te ayudé».*

Mirad, ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación. [3]*A nadie damos motivo alguno de escándalo, para que no sea desacreditado nuestro ministerio,* [4]*sino que en todo nos acreditamos como ministros de Dios: con mucha paciencia, en tribulaciones, necesidades y angustias;* [5]*en azotes, prisiones y tumultos; en fatigas, desvelos y ayunos;* [6]*con pureza, con ciencia, con longanimidad, con bondad, en el Espíritu Santo, con caridad sincera,* [7]*con la palabra de la verdad, con el poder de Dios; mediante las armas de la justicia, en la derecha y en la izquierda;* [8]*en honra y deshonra, en calumnia y en buena fama; como impostores, siendo veraces;* [9]*como desconocidos, siendo bien conocidos; como moribundos, y ya veis que vivimos; como castigados, pero no muertos;* [10]*como tristes, pero siempre alegres; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como quienes nada tienen, aunque poseyéndolo todo.*

PRESENTACIÓN: La gracia del Espíritu Santo posee el alma, llenándola de gozo y de fuerza, haciendo dulces nuestros padecimientos en el Señor y librándonos de la percepción del dolor actual que se debe a la esperanza de las cosas venideras (GREGORIO DE NISA, JERÓNIMO, SAHDONA). La vida cristiana es lo contrario de lo que parece ser (ORÍGENES, CRISÓSTOMO, PELAGIO). El tiempo propicio es el tiempo del don, el tiempo de la gracia, cuando se decrete no sólo que no se nos exigirá cuentas de nuestros pecados, sino que disfrutaremos de abundantes bendiciones, justicia y santificación (CRISÓSTOMO). Esta es la hora del arrepentimiento. La próxima vida será la hora de la recompensa (BASILIO) o del juicio (FULGENCIO). Pablo, como médico celestial (MÁXIMO DE TURÍN), da un corte a todo aquello que puede suponer un tropiezo para el negligente (AMBROSIÁSTER). Las armas de la justicia en la mano derecha son aquellas que resultan acordes a la recta razón, las de la mano izquierda las que no lo son (TEODORETO DE CIRO, CRISÓSTOMO, DÍDIMO EL CIEGO).

6, 1 *Como colaboradores suyos*

PREMURA EN AGRADAR A DIOS. Efectivamente –dice–, por el hecho de exhortarnos y de habernos enviado como embajadores, no nos descuidemos, antes bien, por eso precisamente, apresurémonos a agradar a Dios y a cosechar mercancía espiritual. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 12, 1[1].

NO ACEPTÉIS LA GRACIA DE DIOS EN VANO. ¿Qué otra cosa significa recibir inútilmente la gracia de Dios excepto no

[1] PG 61, 481.

querer realizar obras buenas con la gracia de Dios? CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 126, 5[2].

MUCHOS PELIGROS. Ciertamente está en peligro quien no se propone la voluntad de Dios como objetivo de toda su vida, tanto para demostrar, cuando está sano, la fatiga del amor mediante el celo por las obras del Señor, cuanto, si está enfermo, el soportarlo todo con paciencia y alegría. El primero y más grande peligro de quien no actúa así es que permanece como extraño al Señor y a la comunidad de sus hermanos, al estar separado por no cumplir la voluntad de Dios; el segundo consiste en que se atreve a tomar parte indignamente de lo que ha sido preparado para quienes son dignos. Por eso es necesario recordar aquí las palabras que ha dicho el Apóstol: «Como colaboradores suyos que somos, os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios»[3]. Es necesario, pues, que quienes son llamados a ser hermanos del Señor no cometan una injuria contra esa gracia de Dios, ni traicionen dignidad tan grande quebrantando la voluntad de Dios, sino que deben obedecer a lo que el mismo Apóstol ha dicho: «Que viváis de una manera digna de la vocación con la que habéis sido llamados»[4]. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 34, 3[5].

6, 2 *El día de la salvación*

DIOS DECRETÓ LA GRACIA. Pablo enseña que la gracia de Dios estaba predestinada para el tiempo de Cristo; Dios determinó que su misericordia descendiera tan copiosamente, que se otorgase su ayuda a todos los que la pidiesen en nombre de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

OPORTUNIDAD DEL TIEMPO PRESENTE. «Ahora es el tiempo oportuno –dice el Apóstol–, ahora es el día de la salvación». Ésta es la época de la penitencia, aquella será la de la retribución; ésta es la época de la paciencia, aquella será la del consuelo. Ahora, Dios es ayuda para los que se convierten de la mala vida, allá será el juez terrible de las acciones, palabras y pensamientos humanos, y nadie podrá engañarlo. Ahora nos aprovechamos de la longanimidad, entonces conoceremos su justo juicio, cuando resucitemos, unos para el castigo eterno, otros para la vida eterna, y cada uno recibirá conforme a sus tareas. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, prólogo 1[7].

EL TIEMPO FAVORABLE. No perdamos, pues, la oportunidad, sino mostremos que nuestro celo es digno de la gracia, pues por eso nos apresuramos nosotros también, conscientes de la brevedad y conveniencia de la ocasión... Tiempo favorable: ¿Cual? El del don, el de la gracia, cuando no se pide cuentas de los pecados ni se castiga, antes bien, con la reconciliación se disfruta de bienes innumerables, de justicia, de santificación y de todo lo demás. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 12, 1[8].

TESTIMONIO PROFÉTICO. Usando un testimonio profético Pablo hace mayor su exhortación. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[9].

ACOGIDA PRESENTE, JUICIO FUTURO. El bienaventurado Pablo conocía la distan-

---

[2] CCL 103, 523. [3] 2 Co 6, 1. [4] Ef 4, 1. [5] PG 31, 1001. [6] CSEL 81/2, 239. [7] PG 31, 892. [8] PG 61, 481-482. [9] PG 82, 412.

cia que hay entre la vida presente y la futura. Sabía que sólo en el presente podemos alcanzar el bien de la salvación; sin embargo, en el futuro únicamente se consigue la recompensa de la justicia para cada uno conforme a la calidad de las obras buenas o malas. Por eso, poniendo como fundamento el testimonio profético: «En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé», a continuación añade: «Mirad ahora el momento favorable; mirad ahora el día de la salvación». Respecto del futuro afirma: «Porque es necesario que todos nosotros seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal»[10]. Así pues, en el futuro no se dará la vida eterna sino sólo quien en esta vida haya recibido el perdón de los pecados, y no recibirá el perdón de los pecados si no renuncia a sus propios pecados con una auténtica conversión del corazón y deja de enfrentarse al Dios sumo y verdadero. Aquel tiempo no será de perdón, sino de retribución. Allá no justificará la misericordia al impío, sino que la justicia discernirá al justo del impío. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre el perdón de los pecados*, 2, 5, 3 - 6, 1[11].

EL JUICIO ESPERA A LOS QUE DESPRECIAN EL EVANGELIO. Allá serán atormentados eternamente no sólo con el suplicio infernal del alma y del cuerpo, sino también mediante las tinieblas mismas de la peor voluntad. Aquí su misma mala voluntad entrañará un cúmulo de suplicios, por los que su tormento no tendrá fin. Ahora desprecian la oportunidad del tiempo recibido y en el día de la salvación no pedirán ser ayudados desde lo alto. A este tiempo alude Dios con sus palabras proféticas: «En tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé»[12]. El bienaventurado Pablo, al recordar dicho testimonio en su carta, a continuación añade: «Mirad ahora el momento favorable; mirad ahora el día de salvación». FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre el perdón de los pecados*, 2, 7, 3[13].

LA MEDICINA CELESTIAL PARA LAS HERIDAS TERRIBLES. El santo Apóstol presenta el testimonio de los profetas, al decir: «En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te ayudé»[14]; y continúa el mismo Apóstol: «Mirad, ahora es el tiempo favorable, ahora es el tiempo de la salvación». Por tanto, también yo doy testimonio de que estos son los días de la redención, éste es el tiempo de la medicina celestial, en el que podremos curar todas las manchas de nuestros vicios y cualquier herida de nuestros pecados. Así obraremos, si imploramos con fidelidad al médico de nuestras almas y no despreciamos lo más mínimo sus preceptos, cual personas dignas. Ahora, en efecto, el enfermo de cualquier padecimiento encuentra medicina, si observa con todo cuidado los consejos del médico; pero si hace otra cosa a lo aconsejado, entonces se agrava la enfermedad no por culpa del médico, sino del transgresor. MÁXIMO DE TURÍN, *Sermón*, 35[15].

LA INSISTENCIA EN LA ORACIÓN. Sin embargo, si de nuevo incrementamos nuestras invocaciones y no recibimos respuesta, esto ocurre para nuestro provecho. Por consiguiente, no nos desanimemos ni nos cansemos, sino insistamos y pidamos más [aún], pues necesariamente «en el tiempo aceptable» y en la hora

---

[10] 2 Co 5, 10. [11] CCL 91A, 684. [12] Is 49, 8.
[13] CCL 91A, 686. [14] Is 49, 8. [15] CCL 23, 136.

conveniente nos responderá y nos librará. SAHDONA, *El libro de la perfección*, 74[16].

6, 3 *Para que no sea desacreditado nuestro ministerio*

NINGÚN OBSTÁCULO. Afirma [Pablo] que es el momento propicio para que los pecadores se aprovechen de la misericordia, para que se pueda tomar la medicina contra las enfermedades mortales... Con esta fe y vigilancia [Pablo] corta todo motivo de tropiezo a los negligentes, para que la indolencia de éstos no pudiera ser motivo de fracaso para los discípulos... Se desacreditaría su ministerio, si lo que enseñan mediante palabras no fuera corroborado mediante el ejemplo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[17].

6, 4 *Nos acreditamos como ministros de Dios*

NO COMO ADULADORES. Los ministros de Dios enseñan sin adulación para agradar a aquel de quien son sus ministros, no como los falsos apóstoles que, conscientes de no haber sido enviados por Dios, solamente buscaban la utilidad del momento. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[18].

LA SERENA PERCEPCIÓN DEL SUFRIMIENTO ACTUAL. En efecto, la misma gracia del Espíritu Santo, que se extiende por toda el alma y que llena esta mansión de felicidad y poder, hace dulces para el alma los padecimientos del Señor con la esperanza de los bienes futuros, alejando la sensación del dolor presente. GREGORIO DE NISA, *Enseñanza sobre la vida cristiana*, 99[19].

COMO MINISTROS DE DIOS. Esto es mucho más, pues no es igual estar libre de acusación y hacer exhibición de celo que mostrarse en todo como ministros de Dios, ya que no es lo mismo, efectivamente, hallarse lejos de acusación que rebosar de alabanzas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 12, 2[20].

UNA ADVERTENCIA CONTRA LA INDIFERENCIA. Así pues, comportaos como quienes intentan subir hasta el elevado poder y gloria a través de su cooperación con el Espíritu, soportando con alegría todo trabajo y combate, para mostraros dignos de la inhabitación del Espíritu en vosotros, y de ser coherederos con Cristo, sin dejaros ablandar ni relajar por la negligencia, de forma que ni caigáis vosotros, ni os convirtáis en causa de pecado para los demás. GREGORIO DE NISA, *Enseñanza sobre la vida cristiana*, 100[21].

6, 5 *Azotes, prisiones y tumultos...*

CON MUCHA PERSEVERANCIA. Sin embargo, cada una de estas cosas es ya por sí sola insoportable...; pues bien, cuando se trata de todas, y de todas a la vez, ¡piensa qué clase de alma se necesita! JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 12, 2[22].

6, 6 *Con pureza, con ciencia, con longanimidad...*

POR EL ESPÍRITU SANTO. Por pureza, [Pablo] entiende aquí nuevamente la cas-

---

[16] CSCO 252 script. syr. 110, 24. [17] CSEL 81/2, 239. [18] CSEL 81/2, 240. [19] GNO 8/1, 86-87: BPa 18, 125. [20] PG 61, 483. [21] GNO 8/1, 86-87: BPa 18, 125. [22] PG 61, 483.

tidad, o bien la limpieza en todo, la integridad insobornable o incluso la proclamación gratuita del Evangelio. «Con ciencia»: ¿Qué significa «con ciencia»? La sabiduría que Dios otorga, la verdadera ciencia... En el Espíritu Santo: Efectivamente –dice– en Él llevamos todo esto a buen término. Pero fíjate en cuándo puso la ayuda del Espíritu Santo: cuando ya había exhibido lo suyo propio. Sin embargo, a mí me parece que con esto dice otra cosa diferente. ¿Cuál? «También estamos llenos de la abundancia del Espíritu, y con ello, además, probamos nuestra misión, pues se la ha considerado digna de los dones espirituales»... «Con caridad sincera». Ésta es la causa de todos los bienes, ésta hizo de Pablo lo que es, y ésta también hacía que en él morara el Espíritu, gracias al cual todo le salía bien. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 12, 2[23].

6, 7 *Las armas de la justicia*

PALABRAS VERDADERAS. La palabra de la verdad estaba en la doctrina de Pablo, pues no transmitía ninguna otra verdad que la que había recibido del Señor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[24].

CON AMBAS MANOS. El que persigue justamente lo justo de acuerdo con las reglas humanas, se ha armado para la justicia con las armas de la mano izquierda, mientras que el que hace esto de acuerdo con las enseñanzas de la verdad, siendo buscado por el hijo de justicia para que haga esto, lleva las armas de la mano derecha. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[25].

LO DOLOROSO EN LA MANO IZQUIERDA. Llama cosas de la izquierda a lo que parece ser penoso, pues tal es lo que tiene su recompensa. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 12, 3[26].

LO AGRADABLE EN LA MANO DERECHA. Pablo llamó armas de la justicia de la derecha a las que parecen agradables y de la izquierda a las que son lo contrario. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[27].

FIJAOS EN LA META. Para el hombre que tiene una visión más alta, todas las circunstancias le parecen de igual valor y ninguna más estimable que la otra, pues el curso de la vida fluye hacia su fin de forma igual entre las circunstancias más opuestas, y en cada una de ellas hay la misma posibilidad de elegir una vida conforme al bien o al mal «con las armas ofensivas y defensivas –como dice el Apóstol–, con honor o deshonra». Quien ha purificado su mente y ha considerado rectamente la verdad de los seres, desde el nacimiento hasta la salida de este mundo, gastando el tiempo que se le ha dado, sin dejarse ablandar por las cosas agradables, ni desanimarse por las cosas ásperas, sino que, como es propio de quienes van de camino, mira hacia lo lejos sin hacer mucho caso de las cosas que tiene inmediatamente delante. Los caminantes, en efecto, tienen la costumbre de caminar hacia el término del camino con igual apresuramiento, bien caminen a través de praderas y campos sembrados o a través de desiertos y lugares pedregosos: ni lo placentero les hace detenerse, ni lo desagradable les hace volverse atrás. También éste se dirigirá

---

[23] PG 61, 483-484. [24] CSEL 81/2, 241-242.
[25] NTA 15, 31. [26] PG 61, 484. [27] PG 82, 413.

invariablemente hacia la meta propuesta, sin prestar atención a ninguna de las cosas que están junto al camino, sino que recorrerá la vida mirando únicamente al cielo como un buen piloto que endereza el rumbo de la nave conforme a la orientación de arriba. GREGORIO DE NISA, *Sobre la virginidad*, 4, 4[28].

6, 8 *En honra y deshonra*

UN PREDICADOR FIEL. Para quienes consideraban el Evangelio como la gloria de Dios, Pablo se presenta a sí mismo como un predicador íntegro y fiel; del mismo modo, para quienes consideraban el Evangelio como vileza y degradación, [el Apóstol] se presentó como fiel ministro de Dios y no se amedrentó ni tuvo recato en decirles cosas que podían estremecer a quienes las oían. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[29].

CON HONOR Y SIN HONOR. ¿Qué estás diciendo? Porque disfrutas de honra, ¿afirmas que eso es cosa grande? Sí, dice; ¿Entonces? Soportar deshonra es, en efecto, algo grande; pero tener parte en la honra, ¿acaso no requiere un alma robusta? Robusta, ciertamente, y muy grande, para que nadie derribe a quien de ella disfruta. Por esa razón Pablo también se precia de esto como de lo otro, pues en ambas cosas brilló igualmente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 12, 3[30].

ÚNICAMENTE IMPORTA LA OPINIÓN DE DIOS. Guárdate de andar a la caza de los chismes de la gente, no vengas a trocar la ofensa de Dios por alabanza de los hombres. «Si todavía –dice el Apóstol– tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo»[31]. Dejó de agradar a los hombres y se hizo siervo de Cristo. El soldado de Cristo ha de marchar entre buena y mala fama, a diestra y a siniestra; ni se desvanece por la alabanza ni se abate por el vituperio; ni se entona con las riquezas ni se encoge por la pobreza. Lo mismo desprecia lo triste que lo alegre. Por el día no le quemará el sol ni por la noche la luna[32]. JERÓNIMO, *Carta a Nepociano*, 52, 13[33].

CONOCIDOS Y RECONOCIDOS. Si hemos sido admirados como «veraces» por quienes aman la verdad, alegrémonos ahora cuando somos llamados «seducidos». Porque hemos sido liberados de muchos peligros, muchos han afirmado que éramos familiares con Dios; ahora, quien lo desee que nos llame ignorantes, cuando tal vez sabemos más. Así presionados por lo que nos sucede «somos castigados, pero no morimos» y «quienes estamos alegres nos parecemos a los afligidos». ORÍGENES, *Exhortación al martirio*, 43[34].

6, 9 *Como moribundos, y ya veis que vivimos*

RESCATADOS DE LA MUERTE. Los que odiaban a los apóstoles a diario pensaban que no podrían librarse de las amenazas de la iniquidad, pero éstos, que predicaban con el beneplácito de Dios, eran liberados de la muerte presente y de la futura, gracias a la protección de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[35].

---

[28] SC 119, 316-318: BPa 49, 68. [29] CSEL 81/2, 242. [30] PG 61, 484. [31] Ga 1, 10. [32] Cf. Sal 120, 6. [33] CSEL 54, 436: BAC 219, 422. [34] GCS 2, 40. [35] CSEL 81/2, 242-243.

DESCONOCIDOS Y CONOCIDOS. Desconocidos para los malvados y desagradecidos; en cambio, conocidos por los fieles y los justos. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 6[36].

6, 10 *Como quienes nada tienen, aunque poseyéndolo todo*

ABRUMADOS PERO GOZOSOS. La gente de fuera tiene, efectivamente, la sospecha de que nosotros estamos desanimados, pero no les hacemos caso, pues más bien estamos en el colmo del goce... Como pobres, pero enriqueciendo a muchos. Algunos dicen que aquí se habla de la riqueza espiritual, pero yo diría que también de la carnal, pues, efectivamente, también en ésta eran ricos, cuando de una manera nueva tenían para ellos abiertas las casas de todos... El que de mucho se apodera nada tiene, efectivamente; y el que nada tiene lo posee todo. Y no sólo en esto: también en lo demás lo contrario se da por su contrario. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 12, 4[37].

LO TIENE TODO. Nada necesita aquél que nada busca fuera de lo necesario. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 6[38].

QUÉDATE CON LO IMPORTANTE. Puede acontecer que una autoridad le diga al cristiano: «O dejas de ser cristiano o, si quieres seguir siéndolo, tienes que renunciar a tu casa y a tus posesiones». En este caso, aun aquellos ricos que estaban determinados a retener sus riquezas para emplearlas en buenas obras y merecer ante Dios, dejen todo por Cristo antes que dejar a Cristo por todo eso... De este modo se realiza que, no teniendo nada, lo poseen todo y en el siglo futuro poseerán la vida eterna. Pues, si dejan a Cristo por sus bienes, se precipitarán en la muerte eterna. AGUSTÍN, *Carta a Hilario*, 157, 4, 32[39].

---

[36] PL 30, 788. [37] PG 61, 485-486. [38] PL 30, 788. [39] CSEL 44, 479: BAC 99, 415-417.

DESAFÍO A LOS CORINTIOS (6, 11-18)

[11]*¡Corintios! Os hemos hablado con sinceridad y nuestro corazón se ha ensanchado.* [12]*No estáis estrechos dentro de nosotros, sino que es en vuestras entrañas donde se da la estrechez.* [13]*Para corresponder del mismo modo –como a hijos os hablo–, ensanchaos también vosotros.*

[14]*No os unzáis a un mismo yugo con los infieles. Porque ¿qué tiene que ver la justicia con la iniquidad? ¿O qué tienen de común la luz y las tinieblas?* [15]*¿Y qué armonía cabe entre Cristo y Belial? ¿O qué parte tiene el creyente con el infiel?* [16]*¿Y cómo es compatible el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo de Dios vivo, según dijo Dios: «Yo habitaré y caminaré en*

medio de ellos, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo. [17]*Por eso, salid de en medio de ellos y separaos, dice el Señor. No toquéis nada impuro, y Yo os acogeré,* [18]*y Yo seré para vosotros Padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas», dice el Señor Todopoderoso.*

PRESENTACIÓN: Nada más grande que el corazón de Pablo. Amó a todos los fieles como a quienes son objeto de su más alta estima (CRISÓSTOMO, AMBROSIÁSTER). Somos templos de Dios vivo. No hay nada más perjudicial para nosotros que los ídolos, porque nos inducen a apartarnos de nuestra fe (AMBROSIÁSTER). Nada puede privarnos de nuestro Bautismo, excepto el hecho de negar a Dios y asociarnos con demonios (FILOXENO DE MABBUG). No hay punto de contacto entre la luz y las tinieblas (CIPRIANO, GREGORIO DE NISA, BASILIO, JERÓNIMO, AGUSTÍN, PRUDENCIO).

6, 11 *Nuestro corazón se ha ensanchado*

UNA CONCIENCIA CLARA. Pablo dice esto en virtud de la libertad y de una conciencia pura; pues una mente consciente de su propia maldad siente preocupación, pierde el sentido y comete errores con sus palabras. Se abre de par en par el corazón de aquellos que se alegran por causa de la seguridad que les da su recto proceder. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

HABLAR LIBREMENTE. Con vosotros –dice– no soportamos el estar callados, al contrario, siempre queremos y deseamos hablaros y conversar con vosotros, como es costumbre entre quienes se aman... Junto con esto se quiere decir, además, otra cosa. ¿Cuál? Que con vosotros todo lo discutimos francamente, como seres queridos que sois, sin disimulo ni reservas... Nada más amplio, en efecto, que el corazón de Pablo, que amaba a todos sus fieles con tanta fuerza como se puede amar al amado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 13, 1[2].

6, 12 *Es en vuestras entrañas donde se da la estrechez*

SIN AMOR, APARECEN LAS PROHIBICIONES. Os hemos hablado con sinceridad, y nuestro corazón se ha ensanchado: a todos tenemos dentro, y no de cualquier manera, sino con amplísimo espacio, pues el que ama lleva dentro del corazón a los que ama, sin la menor estrechez. Por eso dice: No estáis oprimidos dentro de nosotros, sino que es en vuestras entrañas donde se da la estrechez. Y mira con qué moderación reprende, lo que es propio de quienes mucho aman. No dijo: «No me amáis», sino: «no en la misma medida», pues tampoco quiere ser exagerado en su reproche. Y si uno extracta de cada una de sus cartas los pasajes que lo atestiguan, podrá ver por todas partes cómo se inflama de amor a sus fieles. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 13, 1[3].

6, 13 *Ensanchaos también vosotros*

CORRESPONDED AL AMOR. Sin embargo, ser amado primero y después amar no

---

[1] CSEL 81/2, 243-244. [2] PG 61, 491. [3] PG 61, 491.

es igual, porque la medida de amor que se aporta, si viene en segundo lugar, disminuye. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 13, 13[4].

COMO A HIJOS. Ya que Pablo los había golpeado con su acusación, los halaga con el calificativo de hijos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[5].

6, 14 *No os unzáis a un mismo yugo con los infieles*

APELA A SU PROPIA DIGNIDAD. Por lo demás, aquí compara, no su propio amor y el de aquellos que corrompen a los corintios, sino la nobleza de éstos y la infamia de aquellos, ya que, de esta manera, su palabra se hizo más respetable y más adecuada a su carácter, y él se ganaba más eficazmente a los corintios. Como si alguien dijera a su hijo, que sin embargo desprecia a sus padres y se ha entregado al vicio: «Qué haces, hijo? Desgracias a tu padre y prefieres honrar a hombres abominables y llenos de incalculable maldad. ¿No sabes que tú eres mucho mejor y más digno que ellos?». De esta manera, en efecto, lo aparta de la compañía de aquellos, con más eficacia que si alabara a su padre. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 13, 14[6].

EL ESPÍRITU DEL ANTICRISTO. Si pensamos qué sentían los apóstoles de los herejes, veremos que execran y detestan en todas las cartas su perversidad sacrílega... Y si dicen «que no hay nada de común entre la justicia y la iniquidad, ninguna comunicación de la luz con las tinieblas», ¿cómo pueden las tinieblas iluminar y la iniquidad justificar? Y si dicen que ellos no son de Dios, sino del espíritu del anticristo ¿cómo pueden administrar las cosas espirituales y divinas los que son enemigos de Dios y cuyo corazón está poseído por el espíritu del anticristo? CIPRIANO, *Carta a Yubayano*, 73, 15[7].

LUZ Y TINIEBLAS. Como dice el Apóstol: «qué tienen de común la luz y las tinieblas»? Puesto que las tinieblas son contrarias a la luz de tal modo que no pueden mezclarse de ninguna forma ni conciliarse entre sí de ningún modo, quien pertenezca a los dos lados y no renuncie a alguno de ellos, puesto que luchan entre sí, es necesario que él mismo se encuentre dividido, ya que, metido en esta contradicción, es, al mismo tiempo, luz y tinieblas: mientras la fe le da su luz, la malicia de la vida esparce tinieblas sobre el esplendor de la razón; y puesto que no hay amistad posible entre la luz y las tinieblas, y no puede haber elemento que una a ambos contrarios, él mismo se convierte en enemigo de sí mismo al inclinarse, dividido en dos partes –a la virtud y al vicio–, y conforme es habitual en las hostilidades, se combate a sí mismo como un ejército organizado. En efecto, quienes luchan a muerte no pueden ser vencedores los dos, pues la victoria de uno opera la muerte del contrario; lo mismo sucede en la lucha intestina que surge de esta vida «híbrida»: no es posible que venza el ejército más fuerte, sin que el otro sea completamente destruido. En consecuencia, ¿cómo llegará a ser el ejército de la piedad más fuerte

---

[4] PG 61, 492. [5] PG 82, 416. [6] PG 61, 493. [7] CSEL 3/2, 789: BAC 241, 683.

que el del vicio, mientras que le resiste la perversa falange de los adversarios? Pues si vence lo más fuerte, lo que se le opone es totalmente destruido. Así, la virtud sólo levantará sus trofeos victoriosos contra la maldad, cuando todo lo que le hacía guerra con la connivencia de los pensamientos, se aleje y desaparezca... Pues de ninguna manera puede vivir el bien en mí, si no se le da vida con la muerte de su enemigo. Cuando nos adherimos a los dos lados, asiendo cada una de estas cosas con una mano, es imposible que participemos a la vez de ambas. Cuando nos adherimos al vicio, dejamos de estar adheridos a la virtud. GREGORIO DE NISA, *Sobre la perfección*, 15-18[8].

EL VERDADERO BAUTISMO. Ya que Él es nuestro verdadero bautismo, por este motivo permanecemos bautizados siempre, ya que siempre el Espíritu está con nosotros. No existe pecado que pueda despojarnos de nuestro bautismo: ni el adulterio, ni el robo, ni la fornicación, ni el falso testimonio, ni ninguna acción de este tipo: sólo la negación de Dios y la vinculación con los demonios. Por esto y por causas semejantes verdaderamente se aleja el Espíritu Santo, pues Él no acepta permanecer donde mora Satán. «¿Qué vínculo existe entre el Mesías y Satán, entre el creyente y el no creyente o entre el Templo [de Dios] y el de los demonios?». FILOXENO DE MABBUG, *La inhabitación del Espíritu Santo*[9].

UNA ASOCIACIÓN PECAMINOSA. ¿Acaso nosotros, nacidos para Cristo, habremos de consagrarnos a Mammón y, llevando la imagen de Dios, seremos esclavos del mundo? ¡Lejos de nosotros mezclar con las tinieblas la celeste llama! PRUDENCIO, *Himno 1*, 58-60[10].

AMORES CONTRADICTORIOS. No pueden darse en el hombre dos amores contrarios entre sí. Del mismo modo que no existe avenencia entre Cristo y Belial, ni entre la justicia y la iniquidad, así tampoco puede ser que un alma ame a un tiempo el bien y el mal. Quienes amáis al Señor, aborreced el mal, es decir, al diablo. El amor y el odio se manifiestan ambos en la práctica. «Pues si uno me ama, observará mis mandatos»[11]... Quienes amáis lo bueno, odiad lo malo; pues no podéis amar lo bueno sino odiáis lo malo. JERÓNIMO, *Tratado sobre los Salmos*, 146[12].

UNA FE DISTINTA CON ACTOS DISTINTOS. Ahora hablo a los cristianos auténticos. Si es distinta vuestra fe, vuestra esperanza y vuestro amor, vivid diversamente y probad con vuestras diversas costumbres la diversidad de vuestra fe, vuestra esperanza y vuestro amor. Escuchad la advertencia del Apóstol: «No os unáis en yunta con los infieles. ¿Qué tiene que ver la justicia con la iniquidad o qué hay de común entre la luz y las tinieblas? ¿Qué parte tiene el creyente con el infiel? ¿Qué concierto entre el templo de Dios y los ídolos?». AGUSTÍN, *Sermón*, 198, 3[13].

ACTOS PROHIBIDOS. Parece claro que se trata de una cosa absolutamente imposible, desagradable para Dios e ilícita para quien se atreve a realizarla. BA-

---

[8] GNO 8/1, 180-181: BPa 18, 51-52. [9] Muséon 73, 46-47. [10] CCL 126, 253: BAC 427, 485. [11] Jn 14, 21. [12] CCL 78, 445: BAC 593, 809. [13] PL 38, 1025: BAC 447, 67.

SILIO DE CESAREA, *Sobre el bautismo*, 2, 7, 2[14].

6, 15 *¿Y qué armonía cabe entre Cristo y Belial?*

¿QUÉ HAY ENTRE CRISTO Y BELIAL? Ya que el Espíritu Santo es nuestro verdadero bautismo, por este motivo permanecemos bautizados siempre, ya que siempre el Espíritu está con nosotros. No existe pecado que pueda despojarnos de nuestro bautismo: ni el adulterio, ni el robo, ni la fornicación, ni el falso testimonio, ni ninguna acción de este tipo: sólo la negación de Dios y la vinculación con los demonios. Por esto y por causas semejantes verdaderamente se aleja el Espíritu Santo, pues Él no acepta permanecer donde mora Satán. «¿Qué vínculo existe entre el Mesías y Satán, entre el creyente y el no creyente o entre el Templo [de Dios] y el de los demonios?». FILOXENO DE MABBUG, *La inhabitación del Espíritu Santo*[15].

6, 16 *Vosotros sois el templo de Dios vivo*

EL TEMPLO DE DIOS. Está claro que estas cosas que Pablo enumera son contrarias entre sí y que se ha de huir de las unas, pues uno no puede servir a dos señores[16]. La ley proclama a Cristo en el misterio de Dios para que uno pueda renunciar al demonio, que quiere presentarse como Dios; la Ley promete la vida eterna a los creyentes para que, despojados de perfidia, se vean libres de todos los errores de los incrédulos; prohibe dar culto a los ídolos, porque son enemigos del templo de Dios. Pues vosotros sois templos del Dios vivo. Nada hay tan perjudicial para el hombre como los ídolos, porque le obligan a apartarse de la fe en el Dios único. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[17].

6, 17 *Salid de en medio de ellos*

NO TOQUÉIS NADA IMPURO. ¿Y qué es «suciedad de la carne»? Adulterio, fornicación, todo impudor. ¿Y la del alma? Pensamientos impuros, mirar con ojos libidinosos, rencores, fraudes y demás cosas de idéntica laya. [Pablo], pues, quiere que estemos limpios de una y otra suciedad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 13, 17[18].

6, 18 *Yo seré para vosotros Padre*

LEVANTAR BARRERAS. Pablo ordena de manera profética que nos apartemos no de las personas casadas, como algunos dicen, sino de los paganos que todavía viven en la prostitución, y de sus denominadas sectas, como impuras e impías que son. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata*, 3, 73, 4[19].

RECIBIRNOS COMO HIJOS. Por eso quiere que estemos separados de toda contaminación para que pueda recibirnos como hijos. Con estas palabras Pablo nos exhorta también a nosotros a una vida santa y manifiesta: que nuestro Señor Jesucristo era ya Señor nuestro en el tiempo pasado y que estaba predestinado para recibirnos en la ternura de su amor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[20].

---

[14] SC 357, 242-244. [15] Muséon 73, 46. [16] Cf. Mt 6, 24. [17] CSEL 81/2, 245. [18] PG 61, 494. [19] FuP 10, 425-427. [20] CSEL 81/2, 246-247.

ANGUSTIA DE PABLO POR LOS CORINTIOS (7, 1-12)

[1]*Por tanto, queridísimos, teniendo estas promesas, purifiquémonos de toda mancha de carne y de espíritu, llevando a término la santificación en el temor de Dios.*

[2]*Hacednos un sitio en vuestros corazones. Con nadie nos hemos portado injustamente, a nadie le hemos perjudicado, contra nadie hemos cometido fraude.* [3]*No hablo con intención de condenaros; porque ya os he dicho que estáis en nuestro corazón, para morir y vivir juntos.* [4]*Tengo mucha confianza al hablaros, me siento muy orgulloso de vosotros: estoy lleno de consuelo, rebosante de gozo en todas nuestras tribulaciones.* [5]*Porque cuando llegamos a Macedonia, nuestro cuerpo no tuvo tranquilidad alguna, sino que fuimos atribulados en todo: por fuera, luchas; por dentro, temores.*

[6]*Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la llegada de Tito;* [7]*y no sólo con su llegada, sino también con el consuelo que le habéis proporcionado, comunicándonos vuestra ansia, vuestro llanto, vuestro celo por mí, de manera que mi alegría creció aún más.*

[8]*Pues aunque os entristecí con mi carta, no me arrepiento. Y aunque me llegué a arrepentir –viendo que aquella carta, aunque fuera sólo por un momento, os entristeció–,* [9]*ahora me alegro, no porque os entristeciera, sino porque vuestra tristeza os movió a penitencia, pues os entristecisteis según Dios; de manera que no habéis padecido ningún daño por causa nuestra.* [10]*Porque la tristeza según Dios produce un arrepentimiento saludable, del que uno jamás se arrepiente; mientras que la tristeza del mundo produce la muerte.* [11]*En efecto, mirad cuánto desvelo os ha causado esta tristeza según Dios; es más: qué excusas, qué indignación, qué temor, qué ansia, qué celo, qué castigo. En todo habéis demostrado ser inocentes en este asunto.* [12]*Por eso, si os escribí, no fue a causa del que cometió el agravio ni a causa del que lo sufrió, sino para que se manifestara ante Dios vuestro desvelo por nosotros.*

PRESENTACIÓN: Pablo no dio importancia al dolor de los azotes o a la cuerda con que estaban atados los pies. Dejando a un lado sus penalidades, Pablo da gracias a Dios por la piadosa tribulación de la Iglesia de Corinto (CRISÓSTOMO, BASILIO) ya que la considera como una especie de recompensa por sus problemas (AMBROSIÁSTER). La tristeza mundana, por otra parte, que se suele lamentar de la pérdida de sus riquezas, de su reputación y de sus amigos sólo conduce a un mal mayor (AMBROSIO, BASILIO, CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). Pablo tenía que hacer frente no sólo a sus adversarios de fuera, sino también a los enemigos de dentro de la Iglesia, con sus miedos internos y fatigas (TEODORETO DE CIRO), pero a pesar de todo, no se sentía afligido en su espíritu (AMBROSIÁSTER). Constituye siempre un

gran consuelo, cuando estamos sufriendo, tener a nuestro lado a alguien que pueda compartir nuestra aflicción (AMBROSIÁSTER, CRISÓSTOMO), como sucedió con la visita de Tito (AMBROSIÁSTER). Hasta tal punto se sintió consolado por los corintios, que a pesar de toda su tribulación, estaba exultante de gozo (AMBROSIÁSTER). Les recordó que el hecho de no tocar lo impuro no basta para purificarse (CRISÓSTOMO). Los fieles están llamados a limpiarse de toda mancha (AMBROSIÁSTER) de la carne y del espíritu (BASILIO, TEODORETO DE CIRO).

7, 1 *Purifiquémonos de toda mancha*

TODA MANCHA. Lo que Pablo dice es claro, pero la expresión «de toda mancha de la carne» debe ser interpretada de múltiples formas. Y así, en efecto, no dijo: «de la mancha de la carne», sino «de toda mancha», para que huyamos de todos los vicios carnales, pues todo lo que la ley prohibe es carnal, y de esta forma, consumemos la santificación del Espíritu en el temor de Dios; consumamos la santificación del Espíritu si seguimos el camino recto en el temor de Dios; así absteniéndonos de los pecados en nombre de Cristo, llegamos a ser santos. Pues, quienes parecen refrenarse de los vicios sin una profesión de Cristo, se santifican de cara al mundo, pero no según el Espíritu de Dios, porque, según el designio de Dios, solamente son puros aquellos que creen, todos los demás, cualquiera que sean, permanecen impuros. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

PURIFICARNOS. Estas palabras nos enseñan a admirar el indescriptible amor de Dios para con los hombres en Jesucristo, y a purificarnos con mayor temor de cualquier contaminación de la carne y del espíritu. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el bautismo*, 1, 2, 18[2].

SED PERFECTOS EN LA SANTIDAD. No hace puro, efectivamente, el mero no tocar lo impuro, sino que nos son necesarias otras cosas para ser santos: diligencia, aplicación, piedad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 13[3].

CUERPO Y ESPÍRITU. Aquí Pablo llama espíritu al alma. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[4].

7, 2 *Hacednos un sitio en vuestros corazones*

PENSAR EN LO QUE DICE PABLO. Pablo quiere que reflexionen sobre lo que les dice, para que guardándolo en su corazón, deduzcan que es verdadero lo que les dice. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[5].

NO HACER MAL A NADIE. Con nadie nos hemos portado injustamente. Mira cómo, una vez más, no presenta sus beneficios, sino que discurre de otra manera, sin ofender y con más garra. Y al mismo tiempo hace referencia velada a los falsos apóstoles cuando dice: Con nadie nos hemos portado injustamente, a nadie le hemos perjudicado, contra nadie hemos cometido fraude. ¿Qué significa «hemos perjudicado»? Esto: «A nadie hemos seducido», como dice también en otra parte: «No sea que, como la serpiente sedujo a Eva, así se corrompan vuestros pensamientos»[6]; no hemos robado ni nos

---

[1] CSEL 81/2, 247. [2] SC 357, 162. [3] PG 61, 494. [4] PG 82, 416. [5] CSEL 81/2, 247. [6] 2 Co 11, 3.

hemos entrometido». Y tampoco dice: «En esto y en esto otro, os hemos sido provechosos», sino en términos más incisivos: Con nadie nos hemos portado injustamente, como si dijera: «Aunque en nada hubiéramos hecho el bien, ni aun así teníais por qué abandonarnos, pues de nada podéis acusarnos, ni en lo pequeño ni en lo grande». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 14, 1[7].

7, 3 *No hablo con intención de condenaros*

EXHORTA, NO RECHAZA. Pablo quiere que ellos conozcan en qué disposición de ánimo les está hablando; con toda seguridad, no desecha a aquellos que quiere tener como participantes junto a sí (en los sufrimientos por Cristo y en la vida futura), sino que los exhorta para que se hagan dignos de esta participación. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

VIVIR Y MORIR JUNTOS. ¿Por qué esto lo puso como algo grande? Porque en realidad es muy grande. Efectivamente, hay muchos que se conduelen con los amigos cuando éstos se encuentran en apuros, y en cambio, cuando alcanzan buena fama, ya no se congratulan con ellos, sino que incluso los envidian. Nosotros, por el contrario, si os abruman las calamidades, no tememos compartir vuestra desgracia, y si os va bien, no caemos en la envidia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 14, 1[9].

7, 4 *Estoy lleno de consuelo*

A PESAR DE LAS TRIBULACIONES. Esta confianza de Pablo se fundamenta en la corrección que les había hecho en la primera carta; al recibir la corrección sin aspereza, le dieron confianza para reprenderlos otra vez; dice que ha recibido de ellos un consuelo tan grande en este punto, que en toda tribulación puede afirmar con solemnidad que sobreabunda de gozo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[10].

MUCHO AMOR. Sin embargo –dice– esto parece contradecir lo primero. Pero no es así, antes bien, incluso coinciden perfectamente. En efecto, esto de ahora hace que lo primero se acepte de mejor gana, y la alabanza de ahora convierte en más auténtico el provecho de aquellos reproches, pues disimula lo penoso de éstos... Por eso se sirve de estas palabras de la manera más genuina y magnífica, pues no dijo: «Estoy lleno de alegría», sino «Estoy rebosante», es más, ni siquiera «rebosante», sino «super-rebosante», y con ello manifestó una vez más su deseo: aunque le aman de modo que puede alegrarse y saltar de gozo, sin embargo, cree que todavía no le aman como es necesario que se le ame, y que no ha recibido todo: ¡Tan insaciable era en su deseo de amarlos sin medida! JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 14, 2[11].

7, 5 *Fuimos atribulados en todo*

MIEDO INTERIOR. Puesto que toda carne es irracional, por eso dice Pablo que ésta no tiene ni ha tenido reposo en el sufrimiento, pero el alma, aunque sufría ella misma en el cuerpo, tuvo reposo. Gracias al alma y en atención a las tribulaciones que se le imponen en nombre de

---

[7] PG 61, 497. [8] CSEL 81/2, 248. [9] PG 61, 498. [10] CSEL 81/2, 248. [11] PG 61, 499.

la fe por parte de los impíos, espera que Dios le premiará. Luchas en su cuerpo y temores en su alma, pero en todo esto Pablo no se dejaba llevar por la aflicción en su espíritu, que se le había dado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

LUCHAR CONTRA LOS DE FUERA. ¿Cómo «en todo»? Por fuera, luchas, de la parte de los infieles; por dentro, temores de que la flaqueza arrastrase a los fieles al error. Y es que tales cosas no ocurrían solamente entre los corintios, sino también en otras partes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 14, 2[13].

LOS ENEMIGOS DE DENTRO. No nos afligía sólo el combate contra los enemigos, dice Pablo, sino que además nos devoraba la preocupación por los más débiles. Conocía, en efecto, el cambio a peor que ellos habían dado. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[14].

7, 6 *Dios consuela a los humildes*

COMPARTIR EL SUFRIMIENTO. En efecto, para el que sufre, es de gran consuelo tener junto a sí a alguien que comparta nuestro dolor. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[15].

LA LLEGADA DE TITO. Tú, sin embargo, considera cómo en todas partes manifiesta la presencia de Tito como algo grande... Quiere presentárselo, efectivamente, como hombre digno de crédito y hacerle su gran amigo... Y es que nada crea y consolida amistades tanto como decir de alguien lo favorable y saludable. Lo atestigua Pablo cuando, refiriéndose a Tito, dice: «El placer de su llegada nos dio nuevas alas». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 14, 2[16].

7, 7 *Mi alegría creció aún más*

PREMIO A LAS DIFICULTADES. Pablo manifiesta cuán grande es el afecto que siente por ellos, de forma que no tomaba en consideración ni la hediondez de la cárcel, ni el dolor de los látigos de un cuerpo desgarrado, ni las cadenas con que eran sujetados sus pies, sino que cuando oyó que los corintios se habían corregido, se alegraba y olvidándose de sus sufrimientos, daba gracias a Dios por la salvación de ellos, considerando esto como un premio por sus tribulaciones. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[17].

EL CONSUELO. ¿Viste cómo demuestra que también Tito los ama intensísimamente, siquiera como quien considera suya la buena fama de ellos, y cómo al llegar junto a Pablo se gloriaba de esos bienes como si fueran propios? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 14, 2[18].

7, 8 *Viendo que aquella carta, aunque fuera sólo por un momento, os entristeció*

LES CONSUELA. Igual que ocurre, efectivamente, con los niños cuando reciben alguna cura penosa, como una amputación, un cauterio o una medicina amarga, que sin miedo alguno les mimamos, así obra también Pablo aquí. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 15, 1[19].

---

[12] CSEL 81/2, 249. [13] PG 61, 499. [14] PG 82, 417. [15] CSEL 81/2, 251. [16] PG 61, 499-500. [17] CSEL 81/2, 251. [18] PG 61, 500. [19] PG 61, 502.

EL DOLOR VERDADERO. La tristeza misma, a la que los estoicos pensaron que no es posible hallar un correlativo en el ánimo del sabio, se presenta empleada en buena acepción sobre todo en nuestros autores. El Apóstol alaba a los corintios porque se contristaron según Dios. Pero quizá habrá alguno que diga que el Apóstol se congratuló con ellos porque se contristaron arrepintiéndose, y esta tristeza no pueden tenerla sino los que pecaron. Oigamos sus palabras [en los versículos siguientes]. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 14, 8, 3[20].

7, 9 *Pues os entristecisteis según Dios*

EL RESULTADO ÚLTIMO. Lo mismo que un padre, cuando ve operado a su hijo, no se alegra por lo que éste sufre, sino porque se está curando, así también Pablo. Y mira cómo les traspasa a ellos todo el éxito de lo sucedido, mientras que lo penoso se lo atribuye a su carta, cuando dice: «Pues, aunque os entristeció mi carta»; en cambio, lo provechoso que de ella sacaron, dice que es logro de ellos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 15, 1[21].

EL DOLOR QUE INDUCE AL ARREPENTIMIENTO. De esta manera pretende [Pablo] persuadir que la aflicción que es según Dios es útil, no la que es conforme al mundo. Es necesario –dice– que os aflijáis haciendo penitencia según Dios... Compara también a aquellos del Antiguo Testamento que alcanzaron la gracia con los que se afligían en las obras del cuerpo, mientras que el castigo permanecía en aquellos que se alegraban con dichas obras. De esa manera, los hebreos que gemían entre las fatigas de Egipto[22], alcanzaron la gracia de los justos, y por haber comido el pan de la tristeza, recibieron como don el alimento espiritual[23]. AMBROSIO, *El paraíso*, 15, 75[24].

7, 10 *La tristeza según Dios produce un arrepentimiento saludable*

EL DOLOR BUENO. La tristeza según Dios produce la vida. Cuando uno ha sido descubierto como pecador, está triste como quien tiene que ser castigado no teniendo a nadie de quien pueda esperar misericordia, y si tal vez por el momento no hay uno que le castigue, sin embargo no podrá librarse del juicio de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[25].

EL DOLOR MUNDANO. Por esta razón –dice–, aunque llegué a arrepentirme, antes de ver el fruto y la enorme ganancia, ahora no me arrepiento. Tal es, efectivamente, la tristeza según Dios. Y continúa [Pablo] reflexionando sobre ella, y demuestra que no siempre la tristeza es algo molesto, de no ser cuando se produce según el mundo. ¿Y qué significa «según el mundo»? Si te entristeces por causa del dinero, de la fama o de la muerte de alguien: todo eso es «según el mundo». Por eso también provoca muerte. En efecto, quien se entristece por causa de la fama cae en la envidia, y muchas veces se pierde irremisiblemente; tal fue la tristeza de Caín, tal la de Esaú. Así pues, llama «tristeza según el mundo» a la que deriva en daño de los entristecidos. Y es que la tristeza sólo es útil a los pecados. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 15, 2[26].

---

[20] CCL 48, 425: BAC 172, 74. [21] PG 61, 503. [22] Cf. Ex 2, 23. [23] Cf. 1 Co 10, 3. [24] CSEL 32/1, 334. [25] CSEL 81/2, 253. [26] PG 61, 503.

ESTIÉRCOL Y TRIGO. Y en otro lugar dice: «La tristeza según Dios obra la penitencia saludable, de la que jamás hay que arrepentirse». Estar triste según Dios es estar triste por los propios pecados para hacer penitencia de ellos. La tristeza que trae su origen de la propia maldad engendra la justicia. Ante todo ha de desagradarte lo que eres para poder ser lo que no eres. «La tristeza según Dios obra la penitencia saludable, de que jamás hay que arrepentirse». Penitencia saludable, dijo. ¿De qué salud se trata? De aquella de la que nunca tendrás que arrepentirte. Vivimos una vida de la que hemos tenido que arrepentirnos; tuvimos una vida de la que hubimos de hacer penitencia, pero no podemos llegar a la vida que no requiere penitencia si no es a través de la penitencia por la mala vida. ¿Acaso, hermanos, como había comenzado a decir, se encontrará estiércol en el muelo de trigo ya aventado? A pesar de ellos, se llega a tal limpieza, a tal belleza y hermosura gracias al estiércol: la fealdad fue el camino para la belleza. AGUSTÍN, *Sermón*, 254, 2[27].

EL DOLOR OCASIONA BUENOS FRUTOS. Por tanto, hermanos míos, como dije, el estiércol en el sitio adecuado da fruto y en el sitio inadecuado llena de porquería el lugar. Hay alguien triste; veo a alguien que está triste. Veo el estiércol, busco su lugar. –Dime, amigo: ¿por qué estás triste? –He perdido el dinero. –No hay más que un lugar sucio; el fruto será nulo. Escuche al Apóstol: «La tristeza mundana causa la muerte». No sólo es nulo el fruto, sino también el enorme daño. Dígase lo mismo de las restantes cosas que producen gozo mundano, y que es largo enumerar. Veo que otro está triste, gime y llora. Veo gran cantidad de estiércol; también en este caso busco su lugar. Al mismo tiempo que lo vi triste y llorando, advertí que estaba también orando. Triste, con gemidos y llanto, y en oración: me hizo pensar en no sé qué buen augurio; pero todavía busco el lugar. ¿Y si este que ora y gime con grande llanto pide la muerte para sus enemigos? Es por ese motivo, pero está en llanto, en oración y súplica. No hay más que un lugar sucio, el fruto será nulo... Me he fijado de nuevo en otro que gemía, lloraba y oraba. Presté oído a su oración, y le escuché decir: «Señor, ten compasión de mí; sana mi alma, porque he pecado contra ti»[28]. Gime por sus pecados; reconozco el campo y quedo a la espera del fruto. ¡Gracias a Dios! El estiércol está en buen lugar, no está ahí demás, está produciendo fruto. Este es, en verdad, el tiempo de la tristeza fructuosa; el tiempo de dolernos y estar tristes por nuestra condición mortal, la abundancia de tentaciones, las insinuaciones de los pecadores, la oposición de los deseos y las contiendas de la concupiscencia, siempre en ebullición contra los buenos pensamientos. AGUSTÍN, *Sermón*, 254, 4[29].

ARREPENTÍOS MIENTRAS HAYA TIEMPO. Me maravillo de cómo Dios, que al principio dio este dolor al hombre por causa del pecado, con una sentencia quita el veredicto y con una condenación deja lejos el castigo. ¿Cómo? Escucha. La tristeza vino por el pecado, y por la tristeza es aniquilado el dolor. Atiende con atención: Dios, conminando a la mujer, e induciéndola al dolor por culpa del pecado, le dijo: «Darás a luz con dolor»[30], y enseñó el dolor como fruto del pecado. Pero, lo que es extraordinario, lo que dio

---

[27] RB 79, 64: BAC 447, 572-573. [28] Sal 108, 7.
[29] RB 79, 65: BAC 447, 574-575. [30] Gn 3, 16.

como suplicio lo transformó en salvación: mediante el dolor desaparece el pecado; lo mismo que el gusano nace de un madero y consume al mismo madero, así también el dolor que proviene del pecado hace desaparecer el pecado inducido mediante la penitencia. Por eso Pablo dijo: «Porque la tristeza según Dios produce un arrepentimiento saludable». Ciertamente la tristeza es buena para los penitentes, pues a éstos les conviene el dolor por el pecado... Llora el pecado para que no tengas que llorar el suplicio; arrepiéntete junto al juez, antes de que vayas al tribunal. ¿Acaso ignoras que todos los que quieren dulcificar al juez no lo hacen cuando se examina la causa, sino antes de ir a juicio, y preparan el juicio favorable, mediante amigos, abogados o de otras maneras? Así pues, respecto a Dios no se puede suplicar al juez durante el tiempo del juicio, pero antes del momento del juicio se puede dulcificar al juez. JUAN CRISÓSTOMO, *Sobre la penitencia*, 7, 6, 19[31].

7, 11 *En todo habéis demostrado ser inocentes*

ANSIA DE TERMINAR LAS OBRAS BUENAS. Ciertamente, cuando uno se arrepiente, tiene angustia ante el temor de que pueda pecar de nuevo, pero quien conoce que ha sido deformado por el pecado, él mismo desea su propia reforma. Quien comprende que ha sido corregido por su propio bien, comienza a sentir un ardiente deseo de hacer obras buenas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[32].

EL BENEFICIO DEL DOLOR PIADOSO. Debemos considerar benefactor a quien engendra en nosotros la tristeza según Dios. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 52[33].

7, 12 *Para que se manifestara ante Dios*

EL PERDÓN OTORGADO. Pablo manifiesta que en su carta había dicho que a aquellos que habían pecado se les debía perdonar, pero no tanto por causa de ellos mismos, sino más bien por razón de la Iglesia, porque cuando uno obra mal, son muchos los que se sienten confundidos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[34].

[31] PG 49, 332. [32] CSEL 81/2, 253. [33] PG 31, 1041. [34] CSEL 81/2, 254.

TITO (7, 13-16)

[13]*Esto es lo que nos ha consolado. Pero aparte de este consuelo nuestro nos alegramos mucho más por el gozo de Tito, ya que su espíritu ha sido reconfortado por todos vosotros.* [14]*Porque si en algo me había gloriado de vosotros ante él, no he quedado avergonzado, sino que así como en todo os había dicho la verdad, así también ha resultado verdadero nuestro motivo de gloria ante Tito.*

[15]Y su cariño hacia vosotros se acrecienta aún más al recordar vuestra obediencia unánime, cómo le recibisteis con temor y temblor. [16]Me alegro de poder confiar para todo en vosotros.

PRESENTACIÓN: A Pablo le consuela el hecho de que los corintios quieran reformar sus costumbres. Está complacido no sólo por la buena intención de los corintios, sino también por las buenas acciones gracias a las cuales están corrigiendo sus prácticas pasadas (AMBROSIÁSTER). Incluso añade que después de haberse gloriado ante Tito de los corintios, no le habían defraudado (CRISÓSTOMO).

7, 13 *El gozo de Tito*

CONSOLADO Y GOZOSO. Pablo recibió consuelo al oír que quienes habían sido censurados en la primera carta, deseaban enmendarse, pero se acrecentó aún más su consuelo y se llenó de gozo al enterarse por medio de Tito de que sufrían dolor a causa de un antiguo error, pues su resolución había comenzado a manifestarse en obras. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

7, 14 *Ha resultado verdadero nuestro motivo de gloria*

SIN AVERGONZARSE. Grande es la alabanza, cuando el maestro se gloría, pues dice: No he quedado avergonzado. Por esto me alegré: porque os manifestasteis óptimos y porque confirmasteis mis palabras con vuestras obras... Sino que, así como en todo os había dicho la verdad, así también ha resultado verdadero vuestro motivo de gloria ante Tito. También aquí da a entender otra cosa: «Como entre vosotros todo lo expresé con verdad (pues era razonable que Pablo les hubiera hecho también muchos elogios de Tito), así también se ha manifestado ser verdad lo que sobre vosotros me ha dicho Tito». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 16, 1[2].

7, 15 *Al recordar vuestra obediencia unánime*

TITO VIO SU PROGRESO. Pablo dice que el afecto y la mente de Tito está en ellos, porque ha visto su progreso en el bien, pues la mente del santo está siempre donde está el bien. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[3].

LA GRATITUD DE TITO. Esto muestra también que Tito era de ánimo agradecido para con sus bienhechores (después de reunir y apiñar a todos en su alma, siempre está mencionándolos, y continuamente los tiene en la boca y en el pensamiento). Y de nuevo colma de elogios a los corintios por su encantadora despedida. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 16, 1[4].

7, 16 *Me alegro de poder confiar para todo en vosotros*

LAS BUENAS OBRAS. No sólo se alegró Pablo por causa de la buena voluntad de los corintios, sino también por las buenas obras con las que habían enmendado aquello en lo que habían pecado; por eso –dice– tengo confianza en todos vosotros. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[5].

---

[1] CSEL 81/2, 255. [2] PG 61, 511. [3] CSEL 81/2, 256. [4] PG 61, 512. [5] CSEL 81/2, 256.

GENEROSIDAD (8, 1-7)

[1]Os hacemos saber, hermanos, la gracia de Dios concedida a las iglesias de Macedonia. [2]En medio de una gran tribulación con que han sido probados, su rebosante gozo y su extrema pobreza se desbordaron en tesoros de generosidad; [3]porque doy testimonio de que según sus posibilidades, y aun por encima de ellas, espontáneamente [4]nos pidieron con mucha insistencia la gracia de participar en el servicio a favor de los santos. [5]Y no sólo como esperábamos, sino que se dieron a sí mismos, primeramente al Señor y luego, por voluntad de Dios, a nosotros. [6]De manera que rogamos a Tito que, según había comenzado, así llevase a cabo esta gracia también entre vosotros.

[7]Y así como tenéis abundancia de todo –de fe, de palabra, de ciencia, de todo desvelo y de la caridad que os hemos comunicado–, sed también abundantes en esta gracia.

PRESENTACIÓN: Pablo dedicó a los macedonios el mayor de los elogios, porque incluso en su pobreza dieron generosamente de lo que tenían (TEODORETO DE CIRO, PELAGIO). Querían ofrecer aún más de lo que sus medios se lo permitían (AMBROSIÁSTER). Al entregarse a sí mismos por entero, ante todo a Dios (CRISÓSTOMO) y después a sus hermanos en la fe con una generosidad excepcional (TEODORETO DE CIRO) y esto por propia iniciativa (CRISÓSTOMO), los macedonios demostraron su deseo sincero de recibir dones espirituales (AMBROSIÁSTER). Pablo envió a Tito a los corintios para animarles a imitar a los macedonios (CRISÓSTOMO).

8, 1 *La gracia de Dios concedida a las iglesias de Macedonia*

RECIBIR LA PALABRA DE LA FE. Pablo dice que Dios les ha dado su gracia a los de Macedonia, porque acogieron con ánimo devoto la palabra de la fe. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

EXHORTACIÓN A LA GENEROSIDAD. Después de ensalzarlos con los elogios, nuevamente desciende a la exhortación. La razón de mezclar los elogios con los reproches, efectivamente, es para evitar, pasando del reproche a la exhortación, que la doctrina se hiciera más difícil de aceptar, por eso, suavizando su oído, predispone el camino para la exhortación, pues de lo que quiere tratar es de la limosna. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 16, 2[2].

DECLARADA LA GRACIA DE DIOS. Pablo denominó «gracia de Dios» a la adquisición de buenas obras, no excluyendo la libre decisión, sino enseñando que gracias a la ayuda divina es posible reunir la riqueza de la virtud. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[3].

---

[1] CSEL 81/2, 256. [2] PG 61, 513. [3] PG 82, 421.

8, 2 *Su extrema pobreza se desbordó en tesoros de generosidad*

SUS ALMAS ERAN RICAS. Pues, aunque los de Macedonia eran pobres en recursos materiales, su espíritu se manifestó ampliamente rico en la atención a los santos, pues actuaron con una conciencia pura, tratando de agradar a Dios más que a los hombres. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

RICOS EN SU SENCILLEZ. En bienes terrenos son extremadamente pobres; aunque son ricos en su gran simplicidad, deseando dar más de lo que tienen. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 7[5].

ENCONTRAR EL GOZO. ¿En qué consiste su rebosante gozo en medio de la gran tribulación con la que han sido probados? Ambas cosas –dice– les han sucedido con exageración, tanto la tribulación como el gozo. De ahí la gran paradoja: que tanta abundancia de placer les naciera de la tribulación. Cierto es, en efecto, que la tribulación, aunque fuese grande, para ellos no solamente producía tristeza, sino que también se convertía en motivo de gozo. Y decía esto tratando de entrenarlos para ser generosos e inquebrantables en las pruebas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 16, 2[6].

LA POBREZA EXTREMA. Pablo urdió el mayor de los elogios. Mostró que en la aflicción tenían buen ánimo y que en la extrema pobreza eran ricos en generosidad. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[7].

8, 3 *Según sus posibilidades*

MÁS ALLÁ DE SUS MEDIOS. Pablo dice que los de Macedonia habían ofrecido su servicio a los santos con un espíritu de sumisión y de sencillez tal que, con lágrimas en los ojos suplicaban para que, al menos así, les obligasen a aceptar lo que parecía que no debía aceptarse, porque era una aportación superior a sus capacidades; temía Pablo que una necesidad posterior tal vez les aconsejara el arrepentimiento de aquella obra buena. Pero como se mantuvieron firmes en su actitud de posponer con ánimo puro las ventajas de los bienes presentes ante las promesas que su sólida fe les ofrecía para el futuro, le pareció bien aceptar de ellos su ofrenda en favor de los santos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

A PESAR DE LA POBREZA. Lo que dice suena así: «Para ellos, la pobreza no sólo no fue impedimento para su generosidad, sino que incluso fue motivo de largueza sobrada, como la tribulación lo es de gozo sobreabundante, pues, cuanto más pobres eran, tanto mayor era su porfía y su entusiasmo en contribuir». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 16, 3[9].

8, 4 *El servicio a favor de los santos*

PARTICIPAR EN EL SERVICIO. Se refiere a que la colecta ofrecida por los macedonianos superaba las propias posibilidades de aquellos, de manera que la ofrecían a quienes se la solicitaban con lágrimas, para obligarles a aceptarla y que no pareciera que se la ofrecían sin más... Pero, al mostrarse así, posponiendo con buen ánimo los bienes presentes, [los macedonios] confirmaban las promesas futuras

---

[4] CSEL 81/2, 256-257. [5] PL 30, 792. [6] PG 61, 513. [7] PG 82, 421. [8] CSEL 81/2, 257. [9] PG 61, 514.

con la confianza de la fe, hasta el punto de que pareció que [Pablo] se vio obligado a aceptar la ayuda de los macedonianos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[10].

DESEAR LOS DONES ESPIRITUALES. Después interpreta esto más claramente, al decir: Porque doy testimonio (y el testigo es digno de fe) de que según sus posibilidades, y aun por encima de ellas... Esto es, sobreabundó en tesoros de generosidad. Es más, pone esto de manifiesto, no sólo mediante lo dicho, sino también por todo lo que sigue. En efecto, dice: espontáneamente: aquí tienes otra exageración; con mucha insistencia: aquí tienes la tercera y la cuarta; nos pidieron: y aquí la quinta; en medio de una tribulación y en su pobreza: esta es la séptima; y la octava: dieron aun por encima de sus posibilidades. Luego, como lo que sobre todo quería era preparar a los corintios para que dieran con largueza, vuelve tenaz a la carga, diciendo: con mucha insistencia nos pidieron; no les pedimos nosotros a ellos, sino ellos a nosotros. ¿Qué nos pidieron? La gracia de participar en el servicio a favor de los santos. ¿Viste cómo ensalza de nuevo el asunto aplicándole nombres venerables? Dado, efectivamente, que ellos estaban ávidos de lo espiritual, lo llama gracia, para que acudan corriendo; y además, participación, para que sepan que también reciben, y no sólo dan. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 16, 3[11].

8, 5 *Se dieron a sí mismos, primeramente al Señor*

ELLOS SE ENTREGARON AL SEÑOR. Al entregarse a Dios (mientras se arrepienten de sus vicios) y a los hermanos (con sus ofrendas) los de Macedonia debieron afligirse porque querían ser perfectos casi antes de comenzar. Con este ejemplo Pablo invita a los corintios para que lleven a cabo lo que habían iniciado. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

HUMILDAD Y SABIDURÍA. Observa cómo también aquí pone de manifiesto la intensa fortaleza de los macedonios, al decir: Se dieron en persona al Señor. No obedecieron en parte a Dios y en parte al mundo, sino en todo a Dios, y todos por entero se dieron a Dios. Ni porque hicieran limosna se ensoberbecieron; al contrario, lo mismo que habían mostrado mucha humildad, mucha obediencia, mucha dignidad y mucha disciplina, así también hicieron su limosna. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 16, 3[13].

MUCHA GENEROSIDAD. «Superando nuestras esperanzas» no se refiere a la intención, sino a la cuantía de los bienes. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[14].

8, 6 *Llevase a cabo esta gracia*

TITO HA DE ACABAR ESTA OBRA. Considera el colmo de su amistad, pues dice: «Aunque aquellos nos llamaban y nos reclamaban, nosotros nos ocupábamos de lo vuestro, para evitar que fueseis menos que ellos, y por ese motivo también os enviamos a Tito, para que, despabilándoos y entrando en razón, emuladseis a los macedonios». Y es que ocurría que Tito estaba allí cuando se escribía esta carta... Y por eso lo envió, aportándoles con ello un grandísimo estímulo

---

[10] CSEL 81/2, 257. [11] PG 61, 514. [12] CSEL 81/2, 258. [13] PG 61, 515. [14] PG 82, 424.

que dar: la presencia de Tito. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 16, 4[15].

8, 7 *Sed también abundantes en esta gracia*

PROCURAD SOBRESALIR. Pablo les exhorta para poder enorgullecerse de ellos con estas cosas ante las otras Iglesias. Esta es la prueba de su enmienda: si están dispuestos para el servicio de los santos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

[15] PG 61, 515. [16] CSEL 81/2, 258.

EL AMOR DE CRISTO PARA CON NOSOTROS (8, 8-15)

[8]*No lo digo como una orden, sino que, mediante el desvelo por otros, quiero probar también la autenticidad de vuestra caridad.* [9]*Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para que vosotros seáis ricos por su pobreza.* [10]*Y en esto os doy un consejo, porque es lo que os conviene: puesto que desde el año pasado habéis sido los primeros no sólo en realizar la colecta, sino también en desearla.* [11]*Así que ahora llevadla también a cabo de modo que, la misma buena disposición que tuvisteis para desearla, la tengáis también para ponerla en práctica, con arreglo a vuestras posibilidades.* [12]*Porque al que tiene buena disposición se le acepta lo que tiene, sin importar lo que no tiene.* [13]*Pues no se trata de que para otros haya desahogo y para vosotros apuros, sino de que, según las normas de la igualdad,* [14]*vuestra abundancia remedie ahora su necesidad, para que la abundancia de ellos pueda remediar vuestra necesidad, a fin de que haya equidad,* [15]*según está escrito: «El que mucho recogió no tuvo de más; y el que recogió poco no tuvo de menos».*

PRESENTACIÓN: Cristo se hizo pobre. Dios se humilló voluntariamente a sí mismo al nacer como hombre (ORÍGENES, BASILIO, AGUSTÍN, FULGENCIO). Gracias a ello obtuvo para la humanidad las riquezas de su sagrado amor (CRISÓSTOMO) que podemos compartir en su naturaleza divina (AMBROSIÁSTER). En el caso del maná aquellos que recogieron más y aquellos que recogieron menos resultaron tener la misma cantidad. Nunca desees más de lo que ya tienes, ni sientas ansiedad ya que hay otros que tienen menos (CRISÓSTOMO). Pablo respeta la voluntad que tienen los corintios de ayudar, pero había llegado la hora de que dicha voluntad se tradujese en hechos. (TEODORETO DE CIRO).

8, 8 *La autenticidad de vuestra caridad*

LA OPORTUNIDAD DE PROBAR QUE EL AMOR ES GENUINO. Es evidente que Pablo no manda, sino que exhorta a los corintios para que envíen aportaciones a quienes sufren penuria y alivien las preocupaciones de aquellos, demostrando así su buen espíritu ante Dios y ante los hombres; por esa generosidad recibirán, sin duda, la recompensa. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

NO UNA ORDEN. Mira cómo continuamente trata de complacerles y de no ofenderles, ni violentarlos ni ser inexorable. La frase contiene más bien ambas cosas: la ausencia de ofensa y la ausencia de coacción. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 17, 1[2].

8, 9 *Jesucristo, que, siendo rico, se hizo pobre por vosotros*

CRISTO SE HIZO POBRE. Pablo dice que Cristo se hizo pobre porque siendo Dios se dignó nacer como hombre, humillando la fuerza de su poder, de forma que pudiera lograr para el hombre las riquezas divinas, y así éste pudiera participar de la naturaleza divina, como dice el apóstol Pedro[3]. Se hizo hombre para incorporar al hombre en Dios... Efectivamente, Cristo se hizo pobre no por su bien, sino por nuestro bien, sin embargo nosotros nos hacemos pobres para nuestro bien personal. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

VOSOTROS SOIS RICOS AHORA. Si no crees que la pobreza es creadora de riqueza, piensa en tu Señor y no dudes ya más. Porque, si él no se hubiera hecho pobre, tú no serías rico. Efectivamente, lo admirable de esto es que la pobreza fue rica en riqueza. Ahora bien, aquí llama riqueza al conocimiento de la piedad, a la purificación de los pecados, a la justicia, a la santificación, a los innumerables bienes que nos ha otorgado y nos otorgará. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 17, 1[5].

¿POBREZA O RIQUEZAS? Escucha ahora algo acerca de los ricos, que es lo que tú me preguntas en tu carta a continuación. Dicen esos herejes según tus palabras: «El rico que se queda con sus riquezas no podrá entrar en el reino de Dios si no vende todas sus propiedades, y que no le ha de aprovechar aunque con sus riquezas guarde los mandamientos». Han escapado a su crítica nuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob, que emigraron de la vida hace ya tanto tiempo. Todos ellos tenían grandes riquezas, como lo atestigua la difelísima Escritura. Pero el mismo que por nosotros se hizo pobre, siendo verdaderamente rico[6], anunció con una fiel promesa que muchos vendrían del oriente y del occidente a descansar en el reino de los cielos, no por encima de ellos o separados de ellos, sino con ellos[7]. Bien es verdad que el epulón soberbio, que se vestía de púrpura y lino y banqueteaba espléndidamente cada día, padeció desde su muerte los tormentos del infierno. Pero hubiese merecido también él misericordia, si se hubiese apiadado del pobre ulceroso que yacía olvidado ante su puerta. Y si el

---

[1] CSEL 81/2, 259. [2] PG 61, 517. [3] Cf. 2 P 1, 4. [4] CSEL 81/2, 259. [5] PG 61, 518. [6] Cf. 2 Co 8, 9. [7] Cf. Mt 8, 11.

mérito de aquel pobre hubiese sido su pobreza y no su justicia, no le hubiesen llevado los ángeles al seno de Abrahán, pues Abrahán fue acá rico. No honró Dios la pobreza por ella misma, ni condenó en el rico las riquezas, sino que en aquél la piedad y en éste la impiedad tuvieron su merecido. AGUSTÍN, *Carta a Hilario*, 157, 4, 23[8].

LAS RIQUEZAS OCULTAS. ¿Qué hombre conocerá todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia ocultos en Cristo y escondidos en la pobreza de su carne? «Siendo rico, por nosotros se hizo pobre para que nos hiciéramos ricos con su pobreza». Asumió la mortalidad y consumió la muerte, manifestándose en pobreza; pero no perdió las riquezas dejadas aparte, antes bien las prometió, aunque diferidas. ¡Cuán grande es su dulzura, escondida para los que le temen, y que se manifiesta en quienes ponen su esperanza en él! Nuestro conocimiento es parcial hasta que llegue la plenitud. Para hacernos capaces de alcanzarla, el que era igual al Padre en la forma de Dios, hecho semejante a nosotros en la forma de siervo, nos restaura en la semejanza de Dios. AGUSTÍN, *Sermón*, 194, 3[9].

LA SEMEJANZA A LA POBREZA DE CRISTO. Si nosotros guardamos cualquier tesoro terreno y cualquier riqueza corruptible, la mente, por ello, permanece como sepultada en una ciénaga y necesariamente el alma se siente incapaz de ver a Dios y no se conmociona por el anhelo de la belleza del cielo ni por los bienes que conforme a las promesas se nos han reservado. Pues nos es imposible intentar poseerlos mientras un deseo intenso y libre de distracciones no nos empuje a rezar para obtenerlos y no convierta en suave la fatiga por conseguirlos. Así pues, la renuncia, como se deduce por lo dicho, es disolución de las ataduras de este mundo terreno y caduco, y es libertad respecto de las humanas conveniencias; la renuncia prepara y hace idónea para emprender la vida divina. También la renuncia es liberación de los obstáculos para poder conquistar y utilizar las cosas más valiosas... En resumen, es el traslado del corazón humano a la vida de la ciudad del cielo... Y es el principio –que es lo que más importa– de nuestra semejanza con Cristo; pues, siendo rico, por nosotros se hizo pobre. Mas si nosotros no nos asemejamos a Él, será imposible que consigamos esa clase de vida conforme al Evangelio de Cristo. ¿Cómo es posible conseguir la contrición del corazón o el sentimiento de humildad, o el vernos libres de la ira, de la tristeza, de las solicitudes, en una palabra, de todas las pasiones depravadas para el alma, si permanecemos en las riquezas, en los cuidados de esta vida, apegados a las costumbres de los demás hombres? BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 8, 3[10].

LA POBREZA VERDADERA. ¿Por qué te turbas con la denominación de pobre? Recuerda tu naturaleza; entraste desnudo en este mundo, y desnudo saldrás cuando mueras. ¿Quién puede haber más pobre que el que no tiene siquiera vestido? En verdad no has oído cosa grave ni injuriosa, sino que tú la has convertido para ti en pesada y molesta. ¿A quién han hecho prisionero alguna vez por ser pobre? El ser pobre no es deshonra ni ignominia; solamente lo es el no llevar la pobreza con sufrimiento y nobleza. Acuérdate del Señor, que «siendo rico se

[8] CSEL 44, 472: BAC 99, 407-409. [9] PL 38, 1016: BAC 447, 47. [10] PG 31, 940.

hizo pobre por nosotros». BASILIO DE CESAREA, *Homilía contra los que se irritan*, 4[11].

DIOS Y HOMBRE. Es sólo propio del Hijo el recibir misericordiosamente la forma de siervo. Por tanto, aquella aceptación de la forma de esclavo perteneció a la persona de la Palabra de Dios, y no se transmitió confusamente por la naturaleza divina. De esta manera, esa aceptación de la forma de esclavo, conforme a la cual el Hijo de Dios, Señor de todas las cosas y en el que habita toda la plenitud de la divinidad, se hizo verdadero y completo hombre, no perdió nada de su plenitud divina, nada de su poder; así, en la misma y única persona permaneció la naturaleza divina y la humana. Por eso, en uno y el mismo Cristo, brilló la verdad de la naturaleza humana y permaneció la eterna inmutabilidad de la naturaleza divina. Y nada de lo que tuvo por naturaleza desde la eternidad disminuyó en Él por algún momento, ni se cambió mediante lo que recibió desde el tiempo. Se hizo siervo por la forma, pero no dejó de ser por naturaleza Señor de todas las cosas. Ciertamente se hizo pobre conforme a la carne, pero sin embargo no dejó de ser riquísimo según la divinidad. De ahí que el bienaventurado Apóstol afirmara que los cristianos han sido enriquecidos por la pobreza, al decir: «Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para que vosotros seáis ricos por su pobreza». Ahora bien, de ninguna manera nos hubiera hecho ricos, si, hecho pobre, no tuviera las riquezas de su naturaleza divina. Por tanto, se hizo pobre según la forma de esclavo, pero permaneció rico según la forma de Dios. FULGENCIO DE RUSPE, *Libro a Víctor contra los arrianos*, 13, 1-2[12].

LA CUNA DE LA POBREZA DE CRISTO. Aquí se manifiesta la verdad de lo escrito, pues Cristo «siendo rico se hizo pobre». Por eso, también a la madre de la que iba a nacer la eligió pobre, y también una patria pobre, sobre la que se dijo: «Mas tú, Belén, aunque eres la menor entre las familias de Judá»[13], etc. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 8, 4[14].

8, 10 *Habéis sido los primeros no sólo en realizar la colecta, sino también en desearla*

ACTUAD SEGÚN VUESTRA DISPONIBILIDAD. Digo estas cosas porque me cuido de lo que os pueda resultar ventajoso y también porque conozco de antemano vuestra buena voluntad. Antes, ciertamente, la pusisteis al descubierto, pero es preciso añadir a la buena voluntad el testimonio de las obras. Pablo ha evidenciado la buena voluntad por el hecho de querer actuar. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[15].

8, 11 *Ahora llevadla también a cabo*

DAN TODO LO POSIBLE. Pablo les dice esto a los corintios, para que su voluntad, si es que es sincera, se manifieste por medio de las obras y según sus posibilidades, y para que den tanto cuanto su ánimo esté dispuesto a dar y pueda; para que su conciencia sea nítida; no buscando, por medio del disimulo, agradar a los hombres y esperar el premio de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

---

[11] PG 31, 361-364. [12] CCL 91, 297. [13] Mi 5, 2.
[14] SC 287, 24. [15] PG 82, 425. [16] CSEL 81/2, 259.

8, 12 *Al que tiene buena disposición se le acepta lo que tiene*

SIN COACCIÓN. Y puesto que se estimula a los de Corinto a contribuir, se les indica también que contribuyan no más de lo que pueden, no sea que se dé la impresión de contribuir excesivamente, obligados y no de forma voluntaria. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[17].

UN EJEMPLO, NO UNA EXHORTACIÓN. Mira qué inefable sabiduría. Después de presentar a los que daban por encima de sus posibilidades –los tesalonicenses, digo– y después de alabarlos por ello y de decir: Porque doy testimonio de que según sus posibilidades... (puesto que solamente ha apelado al grado de posibilidad), deja que el ejemplo obre como debe, pues sabía que, a la hora de imitar a los iguales, la exhortación no empuja tanto como la emulación. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 17, 2[18].

LA CALIDAD DE LA DISPONIBILIDAD. Pablo no mira la cantidad, sino la calidad de la intención. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[19].

8, 13 *No se trata de que para otros haya desahogo y para vosotros apuros*

JUSTICIA EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA CARGA. Es cierto que se ha de dar de forma que esto no produzca penuria en quienes dan; no se exige dar más de lo que uno debe retener para sí mismo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[20].

8, 14 *A fin de que haya equidad*

SERVIR A LOS SANTOS. La igualdad de la que Pablo habla consiste en que ya que ellos contribuyen para el servicio de los santos ahora, se les recompense en el futuro, pues hacen deudores suyos a los santos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[21].

LOS PREMIOS ESPIRITUALES. Mira cómo, sin que ellos se dieran cuenta, los preparó para dar por encima de sus posibilidades y desde la pobreza, pues dice: «Si quieres recibir de la sobreabundancia, da de la sobreabundancia; pero si quieres conseguirlo todo, da de tu indigencia y por encima de tus posibilidades». Cierto que no dijo esto, pero se lo dio a entender y pensar a los oyentes. Mientras tanto, él lleva a cabo su propósito y hasta su moderada exhortación, y ateniéndose a lo que aparece por fuera, añade: «A fin de que haya igualdad en el tiempo presente». ¿Qué igualdad? La de daros mutuamente lo que os sobra y completar lo que os falta. ¿Y qué clase de igualdad es ésta, que da lo espiritual a cambio de lo carnal? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 17, 2[22].

8, 15 *Según está escrito*

TODOS IGUALES. En verdad, los santos con su esperanza en el mundo futuro tienen mucho más que los que parecen ricos en este mundo; sin embargo, allí ambos serán iguales, porque del mismo modo que éstos con sus bienes alivian la penuria de los santos, así también los

---

[17] CSEL 81/2, 260. [18] PG 61, 518-519. [19] PG 82, 425. [20] CSEL 81/2, 260. [21] CSEL 81/2, 261. [22] PG 61, 519-520.

santos con su ayuda hacen que éstos sean ricos en el tiempo futuro, cuando se encuentren en necesidad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[23].

EL CASO DEL MANÁ. Esto ocurrió con el maná: los que más recogían y los que recogían menos se encontraban con que tenían la misma medida, ya que así castigaba Dios la insaciable codicia[24]. Pablo decía esto para atemorizarlos con lo ocurrido entonces y, a la vez, para persuadirles a que en modo alguno se enamorasen de lo más, ni se dolieran por tener menos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 17, 2[25].

[23] CSEL 81/2, 261. [24] Cf. Ex 16, 18. [25] PG 61, 520.

TRABAJO EN EQUIPO (8, 16-24)

[16]*Gracias sean dadas a Dios, que puso en el corazón de Tito el mismo desvelo por vosotros,* [17]*porque no sólo acogió mi ruego, sino que con gran interés, por propia iniciativa partió hacia vosotros.* [18]*Y con él enviamos al hermano, cuya alabanza por la predicación del Evangelio se extiende a todas las iglesias;* [19]*y no sólo esto, sino que además fue designado por las iglesias como nuestro compañero de viaje en esta obra de gracia, administrada por nosotros para la gloria del mismo Señor y para manifestar nuestra buena disposición,* [20]*evitando así que nadie nos desacredite con motivo de esta copiosa colecta que administramos.* [21]*Porque procuramos hacer el bien, no sólo ante Dios, sino también ante los hombres.* [22]*Enviamos con ellos a nuestro hermano, cuyo interés con frecuencia hemos puesto a prueba en muchos asuntos, interés que ahora es mucho mayor por la gran confianza que tiene en vosotros.*

[23]*Por lo que se refiere a Tito, es mi compañero y colaborador en favor vuestro; en cuanto a los demás hermanos, son enviados de las iglesias, gloria de Cristo.* [24]*Mostrad, por tanto, vuestra caridad y los motivos de nuestro orgullo por vosotros ante ellos y ante las iglesias.*

PRESENTACIÓN: Pablo instó a los corintios a demostrar su amor en el modo de comportarse con aquel que les envía (AMBROSIÁSTER). Debido a los progresos que los corintios estaban haciendo, Tito se interesó vivamente por ellos e incluso se ofreció voluntariamente a visitarlos. Han discutido los Padres acerca de la identidad del «famoso hermano» (CRISÓSTOMO), de si podría tratarse de Bernabé (TEODORETO DE CIRO), de Lucas (PELAGIO, ECUMENIO) o algún otro. Los presbíteros deben proporcionar siempre a los pobres aquello que resulta bueno a los

ojos de Dios y a los ojos de los hombres (POLICARPO).

8, 16 *Puso en el corazón de Tito el mismo desvelo por vosotros*

LA CONFIANZA. De nuevo elogia a Tito. Efectivamente, después de haber tratado sobre la limosna, en adelante va a tratar sobre los que entre ellos recogerán el dinero y sobre los que habrán de transportarlo. Es lo que se había acordado para esta colecta y para aumentar el celo de los aludidos, pues los que tienen confianza en los que prestan este servicio y no sospechan del recaudador, suelen dar con mayor generosidad. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 18, 1[1].

8, 17 *Por propia iniciativa partió hacia vosotros*

TITO SE PRESENTÓ DE VISITA. Dios, que es justo, sabiendo que los de Corinto desean progresar en el bien, enciende en el corazón de Tito el amor hacia ellos para que con su exhortación perfeccione sus voluntades en el deseo de obras buenas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

8, 18 *Y con él enviamos al hermano*

EL QUE PREDICA. ¿Y quién es este hermano? Unos dicen que Lucas, basados en la historia que él escribió. Otros, en cambio, que es Bernabé, ya que Pablo también llama evangelio a la predicación no escrita. ¿Y por qué razón no pone sus nombres?... Quizás no los conocían los corintios, y por eso no se da el gusto de demorarse elogiando a quienes ellos no tenían tratados, sino que se ciñe a decirles únicamente cuanto les bastaba para su recomendación y para evitar cualquier mala sospecha. Veamos, sin embargo, en qué se funda para elogiar también a éste. ¿En qué, pues, motiva su elogio? En primer lugar le alaba por su predicación, y no porque predicaba, sino porque predicaba como había que hacerlo y con el celo conveniente. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 18, 1[3].

SI ES LUCAS. Esto se interpreta de Lucas, que parece gozar de un honor superior a los demás por haber escrito el *Evangelio*; y además del *Evangelio* escribió los *Hechos de los Apóstoles*. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 8[4].

Puede que esto se refiera a Lucas. ECUMENIO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[5].

O BERNABÉ. Lo dicho se refiere al tres veces bienaventurado Bernabé. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[6].

8, 19 *Además fue designado por las iglesias como nuestro compañero de viaje*

ÉL VIAJARÁ CON NOSOTROS. Por ello me parece que se está refiriendo a Bernabé. Es mucho lo que señala de su calidad, pues manifiesta la razón por la que fue ordenado, al decir: Nuestro compañero de viaje en esta obra de gracia, administrada por nosotros. ¿Viste qué cantidad de elogios? Brilló en la predicación del Evangelio, y de esto tenía como testigos

---

[1] PG 61, 523. [2] CSEL 81/2, 262. [3] PG 61, 523-524. [4] PL 30, 793. [5] NTA 15, 445. [6] PG 82, 428.

a todas las Iglesias: «Le ordenamos nosotros para el mismo ministerio que Pablo», de quien fue compañero en todas partes, incluso en las pruebas y en los peligros, pues esto es lo que significa el término «viaje». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 18, 1[7].

8, 20 *Que nadie nos desacredite con motivo de esta copiosa colecta*

ACORDARSE DE LOS POBRES. Puesto que se trataba de una administración de bienes, Pablo hizo esta observación adicional, para que no se pensase que era negligente en relación con el cuidado de los pobres o de los santos (si llevaba esto con indolencia); los apóstoles habían llegado al acuerdo de tener siempre presentes en su memoria a los pobres en esta materia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

8, 21 *Porque procuramos hacer el bien no sólo ante Dios...*

CONSEGUID LO HONORABLE. Los presbíteros han de ser misericordiosos, compasivos con todos, trayendo al buen camino lo extraviado, atendiendo a todos los débiles, no desentendiéndose ni de la viuda ni del huérfano ni del pobre, sino atendiendo siempre al bien ante Dios y ante los hombres. POLICARPO DE ESMIRNA, *Carta a los Filipenses*, 6, 1[9].

SIN PROCURAR LA CENSURA. Pablo procura el bien en presencia de Dios, cuando enseña que se cumpla lo que Dios ordena acerca del ministerio de los santos y de los pobres; pero también procura el bien ante los hombres, pues les envía unas personas tales que (sin escándalo) les animen a tomar parte en esta empresa, antes bien les estimulen para que la enseñanza de Pablo no merezca reproches, por causa de unos cooperadores desprevenidos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[10].

SIN SOMBRA DE HACER EL MAL. ¿Quién podría igualar a Pablo? Pues no dijo: «Perezca y gima el que tal cosa sospeche: mientras no me condene mi conciencia, nada me preocupan los que sospechan». Al contrario, cuanto más débiles eran ellos, más condescendía él. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 18, 1[11].

8, 22 *Enviamos con ellos a nuestro hermano*

ENVIAR A UN HERMANO. Algunos dicen que éste es Apolo ya que Pablo prometió enviarlo en la carta anterior[12]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[13].

8, 23 *Tito es mi compañero y colaborador en favor vuestro*

CONOCEN A TITO. Hermanos nuestros y enviados de las Iglesias, es decir, enviados por las Iglesias. Después, lo mayor de todo: la gloria de Cristo, pues a Él se atribuye cuanto a ellos les sucede. Por tanto, si queréis recibirlos como hermanos, bien en cuanto enviados de las Iglesias, bien porque obran para gloria de Cristo, muchos son los motivos que tenéis para mostrarles benevolencia. Efectivamente, por lo que atañe a Tito, pue-

---

[7] PG 61, 524. [8] CSEL 81/2, 262-263. [9] FuP 1, 218. [10] CSEL 81/2, 263. [11] PG 61, 525. [12] Cf. 1 Co 16, 12. [13] PG 82, 428.

do decir que no es sólo mi socio, sino también vuestro enamorado, y respecto de éstos, que son hermanos, que son enviados de las Iglesias, que son gloria de Cristo. ¿Estás viendo claramente, por esto también, que los corintios no los conocían? Sin duda Pablo los adorna, efectivamente, con los mismos elogios que a Tito; me refiero particularmente a su amor por ellos. Pero, como todavía no les eran conocidos, dice: «Acogedlos como hermanos, como enviados por las Iglesias, como quienes obran para gloria de Dios». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 18, 2[14].

TITO Y NUESTROS HERMANOS. Los dos «en cuanto a» (en cuanto a Tito... y en cuanto a los hermanos) no los colocó aquí para hacer una distinción con exactitud, sino en la forma usual, mostrando una gran pureza de lenguaje. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[15].

8, 24 *Mostrad, por tanto, vuestra caridad*

DEMOSTRAR EL AMOR. Pablo les urge que hagan ostensible su amor a aquellos a quienes les envía. Si recibían con honor a los que él les había enviado, entonces ponían de manifiesto cuánto habían avanzado merced a los avisos del Apóstol, y de ésta forma las otras Iglesias llegarían a conocer que eran verdaderas todas las cosas buenas que de ellos se empezaban a decir. Así pues, estimula sus sentimientos, ya que uno suele mostrarse mejor en aquello en lo que tiene buenos sentimientos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

[14] PG 61, 526. [15] NTA 15, 199. [16] CSEL 81/2, 264.

LA LIMOSNA (9, 1-15)

[1]*Sobre el servicio en favor de los santos, resulta superfluo que os siga escribiendo,* [2]*porque conozco vuestra buena disposición, por la cual me glorío de vosotros ante los macedonios: Acaya está preparada desde el año pasado y vuestro celo sirvió de estímulo a muchos.* [3]*Sin embargo, envío a los hermanos, para que nuestros elogios sobre vosotros no resulten vanos en este asunto y, según he dicho, estéis preparados;* [4]*no sea que, si llegan conmigo los de Macedonia, os encuentren desprevenidos y quedemos avergonzados nosotros, por no decir vosotros.* [5]*Por eso estimé necesario rogar a los hermanos que fuesen por delante donde vosotros, y preparasen de antemano vuestra prometida bendición, para que así esté preparada como una bendición y no como una obra de tacañería.*

[6]*Os digo esto: quien siembra escasamente, escasamente cosechará; y quien siembra copiosamente, copiosamente cosechará.* [7]*Que cada uno dé según se ha*

propuesto en su corazón, no de mala gana ni forzado, porque Dios ama «al que da con alegría». 8Y poderoso es Dios para colmaros de toda gracia, para que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, tengáis abundancia en toda obra buena, 9según está escrito: «Repartió con largueza, dio a los pobres; su justicia permanece para siempre».

10Aquel que provee de semilla al sembrador y de pan para comer, os dará y multiplicará la semilla y acrecentará los frutos de vuestra justicia. 11Así seréis enriquecidos en todo para toda obra generosa, que mediante nosotros fructifica en acción de gracias a Dios. 12Porque la prestación de este sagrado servicio no sólo viene a remediar las necesidades de los santos, sino que redunda también en múltiples acciones de gracias a Dios. 13Al comprobar este servicio, glorificarán a Dios por vuestra obediente confesión del Evangelio de Cristo, y por la generosidad de vuestra comunión con ellos y con todos; 14y también con su oración por vosotros, a quienes tanto aman por la gracia sobreabundante que Dios os ha dado. 15Gracias a Dios por su don indescriptible.

PRESENTACIÓN: Quienes de mala gana y por la fuerza presentan un sacrificio manchado, no será aceptado (BASILIO). Quienes lo hacen con alegría (TERTULIANO, MÁXIMO DE TURÍN, SAHDONA) acumulan tesoros en el cielo (AMBROSIÁSTER). Lo que se da a unos pocos redunda en las alabanzas que muchos dirigen a Dios (AMBROSIÁSTER, TEODORETO DE CIRO). Pablo no pide riquezas, ni abundancia, sino únicamente lo necesario para seguir viviendo. Elogia a los santos más pobres porque daban gracias incluso por las cosas que los demás recibían, a pesar de su propia pobreza (CRISÓSTOMO). Pablo propone a los macedonios que imiten el ejemplo de los corintios y a su vez propone a los corintios que imiten a los macedonios (TEODORETO DE CIRO, AMBROSIÁSTER). Ha llegado la hora de sembrar (AGUSTÍN). La providencia de Dios nos ha permitido disponer de grandes cosas (ya que quiso hacernos asequible el camino hacia la virtud por medio de la gracia) y se reservó cosas más insignificantes para sí mismo, como el sustento corporal, ya que sólo Dios puede proporcionar la lluvia y las estaciones (CRISÓSTOMO).

9, 1 *Resulta superfluo que os siga escribiendo*

SUPERFLUO PERO NECESARIO. Es superfluo... Pero para Pablo era necesario escribir para manifestar su diligencia, para hacerles mas resueltos en revelar qué es lo que de ellos predicaba a los demás. En verdad, las cosas superfluas suelen suscitar una mayor inquietud; y así el Señor, que no dudaba del amor del apóstol Pedro hacia él, le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?»[1]. Esta triple repetición puede parecer superflua en alguna medida, pero es útil para la perfección del aviso, a saber, para que sepa que debe cuidar con gran diligencia de aquello que se le encomienda. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

---

[1] Jn 21, 17. [2] CSEL 81/2, 264-265.

AVERGONZADOS DE PARECER INFERIORES. Pablo hace esto sobre todo para ganárselos. Efectivamente, uno que tiene tal fama no necesita consejo, se avergüenza de aparecer inferior a los demás y de quedar en segundo plano. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 19, 1[3].

9, 2 *Conozco vuestra buena disposición... y vuestro celo sirvió de estímulo a muchos*

UN PARADIGMA DE CORRECCIÓN FRATERNA. Otras Iglesias siguieron a los de Corinto. Cuando los de otras Iglesias, estimulados con el ejemplo de los corintios, oyeron que quienes habían estado envueltos anteriormente en muchos errores, una vez corregidos, habían cambiado de voluntad; también ellos se sintieron estimulados a obrar bien; porque si aquellos que se comportaron mal, después de haber recibido la fe, habían tomado esta resolución, ¡cuánto más ellos, en quienes no se daban tales vicios! AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

GLORIARSE DE LOS DE CORINTO. Pablo exhorta a esta buena obra a los macedonios por medio de los corintios y a los corintios por medio de los macedonios. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[5].

9, 3 *Para que nuestros elogios sobre vosotros no resulten vanos*

EL CARIÑO DEL APÓSTOL. Al recordar Pablo frecuentemente esto, manifiesta su preocupación por ellos, no queriendo que se sientan turbados en el espíritu. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

9, 4 *Quedemos avergonzados nosotros*

SER PRESUNTUOSO. Es evidente que si lo que él había expuesto sobre ellos no lo encontrase cuando viniera con los de Macedonia, él se avergonzaría de ellos y ellos mismos se sentirían más frustrados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[7].

9, 5 *Vuestra prometida bendición*

UN DON DESEADO. Pablo no quiere decir ahora que suplicó a Tito y sus compañeros como si no quisieran ir, sino que demuestra su amor por ellos, ya que a quienes voluntariamente querían ir, además se lo pide, para que se haga sin dilación lo que ellos quieren y éste les pide. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

9, 6 *Quien siembra copiosamente, copiosamente cosechará*

LOS QUE SIEMBRAN TACAÑAMENTE. Pablo llama tacaño al avaricioso, a quien se le obliga para que contribuya, porque se arrepiente de lo que prometió. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[9].

AHORA ES TIEMPO DE SEMBRAR LA SEMILLA. Por eso el Apóstol mismo dice: «Quien siembra escasamente, escasamente cosechará». Debéis entender que es tiempo de procurarnos con solicitud y con prontitud el don de la vida eterna, mientras estamos todavía en esta vida,

---

[3] PG 61, 529. [4] CSEL 81/2, 265. [5] PG 82, 429. [6] CSEL 81/2, 266. [7] CSEL 81/2, 266. [8] CSEL 81/2, 266. [9] CSEL 81/2, 267.

porque cuando llegue el fin del mundo se dará a cada uno lo que haya conservado con la fe, antes de poder verlo. AGUSTÍN, *Carta a Fascio*, 268, 2[10].

UN BUEN TIEMPO PARA LAS BUENAS SEMILLAS. Cuando nosotros hacemos una limosna, no sólo tenemos en cuenta al que la recibe, sino que también consideramos aquello que le damos al pobre, y que nos asegura una recompensa; sin duda tenemos en consideración eso, para estimular nuestra caridad y hacerlo con prontitud, mientras todavía tenemos tiempo; arrojamos la semilla para poder cosechar más tarde. «Quien siembra escasamente, escasamente cosechará». Esparzamos esas buenas semillas con mano generosa, para que a su debido tiempo cosechemos con abundancia. Ahora es el momento de la siembra, no lo olvides, te ruego, para que en el día de la retribución recojamos los frutos de lo que hemos sembrado y obtengamos la misericordia del Señor. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 34, 3[11].

9, 7 *Dios ama al que da con alegría*

UN CORAZÓN ALEGRE. Pablo les dice que si hacen esto con un corazón alegre, entonces obtendrán un tesoro en el futuro. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

NO UN SACRIFICIO MANCHADO. No hay que admitir el trabajo de esos, pues es un sacrificio reprobable; ciertamente es cosa impura mezclarlo con el trabajo de los demás. En efecto, si quienes llevan al altar un fuego extraño experimentando una cólera tan grande, ¿cómo no va a ser peligroso aceptar como cumplimiento de los mandatos de Dios una tarea que proviene de una disposición de ánimo opuesta? BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 29[13].

DAR CON GENEROSIDAD. Yo creo que alegría aquí significa generosidad, solamente que Pablo lo tomó en el sentido de «dar de buena gana». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 19, 2[14].

DAR CON ALEGRÍA. Pablo no sólo tenía en cuenta que se administrara dinero a los pobres, sino que se hiciera con la mayor prontitud. En efecto, Dios no sólo por eso ordenó la limosna, para socorrer al indigente, sino para que tuvieran parte de los beneficios de los que dan; y mucho más por éstos que por aquellos. Si sólo hubiera tenido en cuenta la necesidad de los pobres, sólo hubiera ordenado que se diera dinero y no hubiera exigido la prontitud de los donantes. Pero mira ahora cómo el Apóstol vela con toda solicitud que los donantes estén alegres y sean rápidos. Y en otra ocasión afirma: «Que cada uno dé según se ha propuesto en su corazón, no de mala gana ni forzado, porque Dios ama al que da con alegría»; no sólo que dé sin más, sino que lo haga de buena gana. JUAN CRISÓSTOMO, *Sobre la limosna*, 10, 4, 16[15].

EL GOZO DEL DEUDOR DE CRISTO. Bienaventurada es la limosna, porque revierte en el que la recibe y alegra al que la da. En efecto, «Dios ama al que da con alegría»; por eso es mejor dar antes a otro. Así pues, es alegre y generoso quien socorre a los pobres. En verdad, está plenamente alegre, porque por unas

---

[10] CSEL 57, 653. [11] PG 53, 316. [12] CSEL 81/2, 267. [13] PG 31, 992. [14] PG 61, 532. [15] PG 51, 266.

pequeñas monedas conquista para sí los eternos tesoros del cielo. Por el contrario, siempre está triste y abatido quien paga impuestos. No sin razón está triste quien no se conduce por amor, sino el que está forzado por el temor. Así, el deudor de Cristo está alegre, mientras que el deudor del César está triste, porque a uno le obliga el amor y al otro le amenaza el castigo; uno es estimulado por los premios, mientras que el otro es cohartado por las penas. MÁXIMO DE TURÍN, *Sermón*, 71[16].

LOS DEPÓSITOS DE LA PIEDAD. De la misma manera, si hay algo de bolsa común, no se reúne a fuerza de honorarios de una religión subastada. Cada uno aporta, si quiere y puede, una módica contribución mensual o cuando lo estime oportuno. Nadie es obligado a pagar, sino que lo hace espontáneamente. Son como depósitos de piedad. No se hace el dispendio para comilonas, bebidas o francachelas, sino para dar de comer y sepultar a los necesitados, para socorrer a los niños y niñas desprovistos de bienes y de padres, lo mismo que a los sirvientes ancianos ya jubilados y también a los náufragos; y si algunos son condenados a las minas, a las islas o a las cárceles, a causa del grupo de Dios, se hacen acreedores al socorro de su confesión. TERTULIANO, *Apologético*, 39, 5-6[17].

9, 8 *Tengáis abundancia en toda obra buena*

DIOS PROVEE. Pablo desea vivamente que la fuerza de Dios esté con ellos, para que del mismo modo que toca sus corazones en orden a la corrección de los vicios y a la aceptación de la verdadera doctrina, así también en este mundo proteja sus comienzos para abundancia de toda obra buena por la gracia de Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[18].

LAS BENDICIONES ESPIRITUALES. Considera también su mucha filosofía en su oración. No pide riqueza ni abundancia, sino total suficiencia. Y lo admirable de él no es esto sólo, sino que, si en la oración no pide lo superfluo, tampoco a ellos los fuerza ni les obliga a dar de su privación, condescendiendo así con su debilidad. Pablo pide tener lo suficiente, y a la vez pone de manifiesto que no conviene abusar de los dones de Dios... Efectivamente, en lo carnal, pide para ellos suficiencia, pero en lo espiritual, también abundancia, y no sólo en la limosna, sino también en lo demás. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 19, 2[19].

9, 9 *Repartió con largueza, dio a los pobres*

DAR A LOS SANTOS. Pues, si la justicia de aquél que da generosamente a los pobres[20] es eterna, ¿cuánto más lo será la de quien contribuye para los santos? Pobres puede decirse que son aquellos que están claramente necesitados, pero los santos son distintos de éstos, pues son siervos de Dios los que son constantes en las plegarias y ayunos, y llevan una vida pura... AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[21].

LA JUSTICIA PERDURA. Estas cosas, cierto es, no permanecen, sin embargo per-

---

[16] CCL 23, 298-299. [17] CCL 1, 150-151: BPa 38, 149. [18] CSEL 81/2, 267. [19] PG 61, 532-533. [20] Cf. Sal 112, 9. [21] CSEL 81/2, 268-269.

manece lo que de ellas procede... Pero no nos detengamos en minucias, sino sembremos a manos llenas. ¿No ves cuánto dan otros a los mimos y a las rameras? Da tú a Cristo siquiera la mitad de lo que ellos dan a las bailarinas; tú da al hambriento siquiera otro tanto de lo que, por ambición, ellos dan a los cómicos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 19, 23[22].

EL COMIENZO DE LA VIDA ETERNA. Pablo añade oportunamente la cita del profeta, la cual enseña con claridad que el desdén por las riquezas engendra la justificación en la vida eterna. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[23].

9, 10 *Acrecentará los frutos de vuestra justicia*

EL QUE DA, MULTIPLICARÁ. Efectivamente, si Dios da a los que siembran la tierra, y si procura la abundancia a quienes alimentan su cuerpo, mucho más dará a los que cultivan el cielo y se preocupan de las cosas del alma. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 20, 1[24].

9, 11 *Seréis enriquecidos en todo*

PROVIDENCIA MAYOR Y MENOR. Dios nos hizo, en efecto, señores de grandes cosas, y mientras para sí mismo reservó las menores, a nosotros nos cedió las mayores. Él es, efectivamente, señor del alimento sensible, pero el espiritual nos lo confió a nosotros, pues de nosotros depende que mostremos que nuestra cosecha es abundante. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 20, 1[25].

9, 12 *Acciones de gracias a Dios*

ESTE SERVICIO REDUNDA. No solamente dan gracias los que reciben los bienes a aquellos de quienes los reciben, sino también otros hermanos dan gracias a Dios a la vez que encomiendan a Dios su buena obra, de forma que los que contribuyen con pocos bienes son recomendados a Dios por las plegarias de muchos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[26].

LOS TIPOS DE BENDICIONES. No penséis, dice Pablo, que con esta ofrenda se consigue una sola cosa: atender únicamente a las necesidades de los santos. Y es que produce otros frutos mucho mayores. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[27].

9, 13 *Al comprobar este servicio, glorificarán a Dios*

PROBAR LAS ACTITUDES. Al conocer la actitud de los de Corinto en este servicio, Pablo y sus compañeros glorifican al Señor en ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[28].

9, 14 *La gracia sobreabundante que Dios os ha dado*

PUEDEN REGOCIJARSE. No solamente adornan –dice– lo suyo propio, sino también lo de otros, a pesar de su extrema pobreza, lo cual es señal de mucha virtud, pues nada hay tan envidioso como la casta de los mendigos. Ellos,

---

[22] PG 61, 533. [23] PG 82, 432. [24] PG 61, 536. [25] PG 61, 537. [26] CSEL 81/2, 270-271. [27] PG 82, 432. [28] CSEL 81/2, 271.

sin embargo, están limpios de esta pasión, pues se hallan tan lejos de dolerse de que compartáis con otros, que incluso se alegran únicamente por lo que ellos reciben. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 20, 2[29].

LAS ORACIONES DE LOS QUE RECIBEN. Vosotros cosecháis los frutos de las súplicas que aquellos hacen por vosotros. Mucho os aman, en efecto, pues conocen la prodigalidad de Dios con vosotros. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[30].

9, 15 *Gracias a Dios por su don indescriptible*

EL DON INEFABLE DE DIOS. Aquí llama don a todos cuantos bienes llegan, mediante la limosna, tanto a los que reciben como a los que dan; o bien llama así a los bienes inefables que se dieron con gran munificencia a todo el universo gracias a la venida de Cristo. Esta es la hipótesis más plausible. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 20, 2[31].

ALABAR A DIOS. Es usual que el Apóstol ensalce a Dios cada vez que habla de algún plan divino. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[32].

UN SERVICIO ESPIRITUAL. Conozcamos sabiamente la gracia que se ha realizado en nosotros y demos gracias a su Hacedor por ella, glorificando a Dios por su grande e inefable don para con nosotros. Alejemos de nosotros los odiosos hábitos de la vagancia y el descuido que destruyen nuestra vida; perseveremos en cambio en el [cumplimiento] de las horas de nuestro servicio desde el comienzo hasta el final y, de un modo mucho más fuerte y amoroso, en el servicio grande y perfecto de los misterios de nuestra salvación, permaneciendo en pie ante Dios durante nuestra labor espiritual con un corazón despierto y firme constancia, como siervos diligentes que se aplican en el servicio a su señor. SAHDONA, *El libro de la perfección*, 38[33].

---

[29] PG 61, 538. [30] PG 82, 433. [31] PG 61, 538.
[32] PG 82, 433. [33] CSCO 252 script. syr. 110, 12-13.

APOLOGÍA DE PABLO (10, 1-12)

[1] *Yo personalmente, Pablo –que cuando estoy presente entre vosotros soy tímido, pero ausente soy audaz–, os exhorto por la mansedumbre y la benignidad de Cristo.* [2] *Ruego que, cuando esté presente, no tenga que mostrarme audaz, con la confianza con que pienso obrar resueltamente contra algunos que nos tienen como si procediésemos según la carne.* [3] *Porque, aunque vivimos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestro combate no son carnales, sino que Dios las hace poderosas para derribar fortalezas: deshacemos so-*

fismas [5]*y toda altanería que se levanta contra la ciencia de Dios, y sometemos a la obediencia de Cristo, como a un prisionero, a todo entendimiento,* [6]*dispuestos a castigar toda desobediencia cuando vuestra obediencia sea completa.*

[7]*Sólo veis según las apariencias. Si alguno se cree que es de Cristo, que tenga también en cuenta esto: tan de Cristo somos nosotros como él.* [8]*Pues aunque yo me excediera un poco en gloriarme de la potestad que el Señor nos dio para vuestro bien, y no para vuestra ruina, no tendría de qué avergonzarme.* [9]*Y que nadie piense que pretendo atemorizaros con mis cartas.* [10]*Porque hay quien dice: «Sus cartas son duras y fuertes, pero en persona es poca cosa, y su palabra no vale nada».* [11]*Que tenga en cuenta ése que lo mismo que decimos en nuestras cartas, estando ausentes, eso mismo haremos cuando estemos presentes.*

[12]*Porque no nos atrevemos a equipararnos ni a compararnos con algunos que se recomiendan a sí mismos; pues ellos, midiéndose según su opinión y tomándose a sí mismos por medida, proceden con insensatez.*

PRESENTACIÓN: Quien es enviado a una misión reclama poder, no para él, sino para quien le envió (AMBROSIÁSTER). Pablo advierte a los corintios que puede mostrarse severo con ellos si es necesario. Si no ponen las cosas en orden durante su ausencia, pueden llevarse una desagradable sorpresa cuando llegue (AMBROSIÁSTER). La obra que hace Pablo, respondiendo a sus argumentos, absorbiendo el orgullo (AMBROSIÁSTER, PELAGIO), detectando el error y asentando los cimientos adecuados, está destinada totalmente a la edificación de la comunidad (CRISÓSTOMO). Pablo no sólo critica a los impostores, sino también a quienes se dejan engañar, ya que ellos también son responsables de sus acciones (CRISÓSTOMO, GENADIO DE CONSTANTINOPLA). Pablo se venga de la desobediencia, condenándola por medio de la obediencia, para que el incrédulo pueda ser condenado por quienes suelen defenderlo (AMBROSIÁSTER). Aunque el mundo nos envuelve, no nos entregamos a él (TEODORETO DE CIRO), ni hacemos comparaciones erróneas (AGUSTÍN, FULGENCIO), cuando todo pensamiento se doblega a la obediencia de Cristo (BASILIO).

10, 1 *Yo personalmente, Pablo..., os exhorto*

POR ESCRITO Y EN PERSONA. Pablo dice que él siempre es el mismo, ya esté presente o ausente. Por eso, Pablo suplica, en ausencia, y recurre a la mansedumbre de Cristo, para no tener que dar la apariencia de que era más duro en persona que mediante la carta. Les recuerda también que no le obliguen a recurrir a la severidad, que no esperaban. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

HUMILDE PERO AUDAZ. ¿Que significa esto? A no ser que esté hablando irónicamente y se apropie de sus expresiones. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 21, 1[2].

CONTRA LOS JUDAIZANTES. Los judíos convertidos, como ordenaban seguir la Ley, difamaban al divino Apóstol llamándole rudo e ignorante y diciendo

[1] CSEL 81/2, 271-272. [2] PG 61, 542.

que a escondidas guardaba la Ley, mas en público no lo hacía a causa de la debilidad de los gentiles convertidos. Lo de «procedemos según la carne» significa tanto como «seguimos la Ley». Y lo de «Yo personalmente, Pablo...» pone especial énfasis en la dignidad apostólica. Les recuerda, en efecto, los milagros que ha realizado entre ellos y los carismas que por mediación suya les fueron concedidos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[3].

10, 2 *No tenga que mostrarme audaz*

LOS QUE SOSPECHARON DE NOSOTROS. Pablo se dirige ahora a aquellos que no aceptaban que la doctrina de Pablo era espiritual. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

LA VALENTÍA CONTRA LOS FALSOS APÓSTOLES. Después de dar cabo al discurso sobre la limosna tal y como convenía, y tras dejar bien sentado que él los amaba a ellos más que ellos a él, y después de explayarse sobre lo que atañía a su paciencia y a sus pruebas, de ahora en adelante aborda, con buen acierto, discursos más críticos: denuncia a los falsos apóstoles, se ciñe en su razonamiento a asuntos bastante molestos y se recomienda a sí mismo... Y no se equivocaría quien llamase a esta carta «elogio de Pablo», pues con gran liberalidad expone cuanto atañe a la gracia y lo que se refiere a su paciencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 21, 1[5].

10, 3 *Aunque vivimos en la carne, no militamos según la carne*

OBRAR SOBRENATURALMENTE. Es decir, aunque vivimos en el cuerpo, obramos espiritualmente, pues obra espiritualmente quien agrada a Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

LA MILICIA DE LA CARNE. Aunque rodeados por la carne, no seguimos a las pasiones de la carne. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[7].

10, 4 *Las armas de nuestro combate*

LAS ARMAS INCORRUPTAS. Es decir, son fuertes, porque son incorruptibles; mientras que todas las cosas carnales son corruptas. Así pues, las armas, puesto que rechazan los vicios, poseen el distintivo de su emperador, Cristo, que es enemigo de los vicios. De igual manera que un emperador reivindica su propio reino mediante los soldados, así también el Salvador defiende la fe y la disciplina del único Dios a través de nosotros, sus siervos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

LAS ARMAS ESPIRITUALES. Pues, ¿qué clase de armas son las carnales? Riqueza, fama, poderío, facundia, maña, trapacerías, adulaciones, fingimientos y otras cosas de la misma ralea. Ahora bien, nuestras armas no son de esa clase. ¿De cuál, pues? Las que Dios hace poderosas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 21, 2[9].

VIVIR SEGÚN LA LEY. Llama «carne» a todo lo que es temporal y abocado a la corrupción. Pues ahora es posible aplicar

---

[3] PG 82, 433. [4] CSEL 81/2, 272. [5] PG 61, 541. [6] CSEL 81/2, 273. [7] PG 82, 433. [8] CSEL 81/2, 273. [9] PG 61, 543.

a los mortales los preceptos de la enseñanza según la ley, sólo según la vida presente, pues ninguna guarda de estos preceptos tiene cabida en la vida del siglo futuro, cuando todos lleguemos a ser incorruptibles e inmortales. [Pablo] llama «caminar según la carne» a vivir según la ley. Y de nuevo dice: aunque seamos mortales, no militamos en un ejército mortal. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[10].

TODO PECADO ES ALGO SERIO. Conviene considerar aquí con mucha atención cada una de las cosas que se dicen, para conocer con mayor precisión la voluntad de la divina Escritura. No permite que ninguno de nosotros haga caer en el error a nuestra alma con opiniones desviadas, al deslizarse en el pecado, pensando que determinados pecados llevan consigo castigos, mientras que otros permanecen impunes. ¿Qué dice [el Apóstol]?: «Deshacemos sofismas y toda altanería que se subleva contra el conocimiento de Dios»; pues todo pecado, ya que consiste en un desprecio del mandato de Dios, se llama altanería porque se enorgullece contra el conocimiento de Dios. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el juicio de Dios*, prólogo, 6[11].

10, 5 *Toda altanería que se levanta contra la ciencia de Dios*

FORMAR EL INTELECTO. Pablo reduce a cautividad un entendimiento cuando por medio de razonamientos vence a quien le contradice y le conduce manso y humilde a la fe de Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

DERRUMBAR LAS ARGUCIAS. Llama fuerza a la altanería de los griegos y a la fuerza de sus sofismas y silogismos... Con todo, suena mal el calificativo de prisionero, ya que indica supresión de libertad. ¿Porqué, pues, lo utiliza Pablo? Por razón de otro significado. Efectivamente, el vocablo prisión indica dos cosas: perder la libertad y sucumbir por la fuerza, sin posibilidad de levantarse de nuevo. Pues bien, Pablo lo utilizó en este segundo sentido... Pero, al decir: Sometemos a la obediencia de Cristo, como a un prisionero, a todo entendimiento, como quiera que la expresión «someter como a un prisionero», sin más, resultaba dura, se apresuró a deshacer ese carácter intercalando «a la obediencia de Cristo»: de la esclavitud a la libertad, de la muerte a la vida, de la perdición a la salvación. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 2, 5[13].

UNA TRADICIÓN CRUEL. Nos ha traicionado la peor de las costumbres, porque la causa de los peores males que nos han sobrevenido consiste en la perversa tradición humana que nos enseña a evitar determinados pecados y a admitir con indiferencia otros. Contra algunos parece que se indigna con violencia: contra el homicidio, el adulterio y otros semejantes; sin embargo, es verdad que a otros no los considera dignos ni siquiera del más mínimo reproche, como por ejemplo la ira, la injuria, la embriaguez, la avaricia y todo lo que se les parece... En verdad, donde se alza toda altanería contra el conocimiento de Dios es abatida, y todo entendimiento es encarcelado para que obedezca a Cristo, e igualmente toda transgresión es castigada; nada permanecerá allí que no sea destruido. BASILIO DE CESAREA, *Sobre el juicio de Dios*, Prólogo, 7[14].

---

[10] NTA 15, 199. [11] PG 31, 668. [12] CSEL 81/2, 274. [13] PG 61, 543-544. [14] PG 31, 669.

10, 6 *Cuando vuestra obediencia sea completa*

CONTRA LA DESOBEDIENCIA. Está claro que Pablo castiga la desobediencia, cuando la condena por medio de la obediencia y la destruye, al mismo tiempo que conduce a la fe a los que se resisten, de modo que los mismos que defendían la increencia lleguen a condenarla. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[15].

LA HABILIDAD PASTORAL DE PABLO. ¿Qué hay más tierno que aquellas entrañas? Al ver a los suyos mezclados con los extraños, Pablo quiere golpear, pero se abstiene, y reprime su enojo hasta que se separen y pueda golpear solamente a los suyos. Más aún, ni siquiera a éstos, y por eso los amenaza y dice que él quiere únicamente recuperarlos a ellos, para que también los otros, corrigiéndose con el temor, cambien de vida, y así no se irritará ya contra nadie. Como un médico eminentísimo, como cualquier padre, como un patrono solícito: así obraba Pablo en todo, así se desvivía por todos, removiendo obstáculos, teniendo a raya a los indignos y circulando por todas partes. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 21, 3[16].

LA PACIENCIA CONDUCE AL ARREPENTIMIENTO. Pablo ha manifestado el motivo de su paciencia. Esperamos, dice, convencer a la mayoría por medio de la razón y la exhortación, y luego castigar a quienes más intentan oponerse. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[17].

10, 7 *Sólo veis según las apariencias*

LA SOBERBIA INFLADA. Pablo se dirige a aquellos cuya soberbia critica, quienes presumiendo de sí mismos con ánimo engreído, tenían una opinión sobre Pablo menos digna de lo que él se merecía, como si no necesitasen de sus recomendaciones. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[18].

PERTENECER A CRISTO. Refutamos a los que, bajo la apariencia de obsequiar a Cristo, quieren cautivar todo el sentido del texto. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 10[19].

ENGAÑADORES Y ENGAÑADOS. Pablo, en efecto, no se mete solamente con los que engañan, sino también con los engañados... Y de él no nos admira esto sólo, sino también el hecho de repartir a cada cual su correspondiente reproche... Efectivamente –dice–, nadie espere aprender de nosotros, esto es, gracias a nuestro reproche contra él, antes bien, por sí mismo considere que, como él es de Cristo, así también nosotros. No que como yo era de Cristo, así él, sino que como él es de Cristo, así también yo soy de Cristo. Y esto es la comunión, pues no es que él sea de Cristo y yo sea de algún otro. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 22, 1[20].

SÓLO APARIENCIAS. Esto ha de leerse como respuesta censuradora: en contra de la verdad, tomáis la demostración no a partir de las obras, sino desde lo que aparece de forma sencilla en la superficie. GENADIO DE CONSTANTINOPLA, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[21].

---

[15] CSEL 81/2, 274. [16] PG 61, 544. [17] PG 82, 436. [18] CSEL 81/2, 274. [19] PL 30, 797. [20] PG 61, 547. [21] NTA 15, 419.

10, 8 *La potestad que el Señor nos dio para vuestro bien*

LA AUTORIDAD PARA EL BIEN DE TODOS. De nuevo atribuye todo al Señor y convierte en común el don: para edificación, y no para ruina. ¿Viste cómo atenúa la envidia generada por los elogios, y trata de ganarse al oyente diciendo por qué servicio lo recibió? ¿Y cómo dice: deshacemos sofismas? Así pues, una manera óptima de edificar es esta misma: eliminar los obstáculos, refutar lo falso y abrazar lo verdadero. «Para vuestro bien». Para esto, pues, recibimos la potestad, para edificación. Ahora bien, si alguno se muestra reacio, belicoso e incorregible, echaremos mano de otra fuerza, para neutralizarlo y derribarlo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 22, 1[22].

10, 9 *Que nadie piense que pretendo atemorizaros*

UNA CALUMNIA. Estas cosas solían decir de Pablo quienes lo calumniaban. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[23].

10, 10 *Sus cartas son duras y fuertes, pero en persona es poca cosa*

ANTICIPAR EL CRITICISMO. Por eso digo esto, para que nadie piense que lanzo amenazas contra lo que no puedo cumplir yo mismo, como dicen de mí los charlatanes. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 10[24].

10, 11 *Lo mismo que decimos en nuestras cartas, estando ausentes, eso mismo haremos cuando estemos presentes*

AUDAZ CUANDO ESTÁ AUSENTE. Pues, aquel, a quien no se le ha dado un poder, puede ser audaz cuando está ausente, pero cuando está presente se siente tímido. Por eso, el Apóstol no se avergüenza cuando corrige, porque lo hace con la confianza de su poder [espiritual]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[25].

10, 12 *No nos atrevemos a equipararnos ni a compararnos con algunos*

LOS QUE SE RECOMIENDAN. Se recomiendan a sí mismos aquellos que, sin haber recibido el poder, quieren dominar, reclamando para sí únicamente ese poder. En efecto, el que es enviado [con una misión], reclama el poder no para él, sino para aquél que le envió; de éste modo Pablo dice que ha sido elegido por el Señor como dispensador suyo. Así pues, Pablo no se une ni se compara con aquellos que predican sin haber sido enviados, pero tampoco presume de nada que no se le haya concedido. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[26].

UNA MEDIDA QUE FALLA. Su error radica en que prefirieron andar en circuitos falsos a seguir el camino recto, porque miden la mente divina, absolutamente inmutable e infinita y capaz de numerar todas las cosas innumerables sin cambiar de pensamiento, por la suya humana, mudable y limitada. Y, claro está, les sucede lo que dice el Apóstol: «Comparándose a sí mismos consigo mismos, no entienden». Como cualquier cosa que les viene a la mente ellos la hacen con nuevo consejo –son portadores de mentes mudables–, pensando no en Dios, en quien no

---

[22] PG 61, 548. [23] PG 82, 436. [24] PL 30, 797-798.
[25] CSEL 81/2, 276. [26] CSEL 81/2, 276.

pueden pensar, sino en sí mismos en su lugar, se comparan no a Él, sino a sí mismos, y no con Él, sino consigo mismos. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 12, 17, 2[27].

LA INSENSATEZ DE LAS FALSAS COMPARACIONES. Cada vez que piensas en la perfección de las virtudes no pensarás en que algunos tienen menos de lo que tú tienes, sino que pensarás que tú tienes menos de cuanto deberías tener. Así, no pensarás que ya eres perfecta respecto a las virtudes, cuando veas a otra en el pecado; tampoco deberás atribuirte dotes de puntualidad, si ves que otras proceden con lentitud o retraso. No conviene afirmar que el legañoso tiene los ojos sanos sólo porque al ciego le es totalmente ajena la luz, ni declarar que uno está sano porque permanezca medio muerto por graves heridas, al ver a otro muerto por heridas más graves. No debe demandar la gloria como si fuese vencedor uno que, sin ser todavía matado por el enemigo, permanece prisionero del enemigo. No te compares, pues, con las demás, sino contigo misma. Escucha al Apóstol que se conduce así y aconseja a hacer esto mismo. En efecto, al escribir a los corintios, dice: «Porque no nos atrevemos a equipararnos ni a compararnos con algunos que se recomiendan a sí mismos; pues ellos, midiéndose según su opinión y tomándose a sí mismos por medida, proceden con insensatez». FULGENCIO DE RUSPE, *Carta a Proba*, 3, 31[28].

[27] CCL 48, 374: BAC 171, 691. [28] CCL 91, 225-226.

RECATO DE PABLO (10, 13-18)

[13]*Nosotros, en cambio, no nos gloriaremos desmedidamente, sino que tomamos por medida los límites que Dios nos ha asignado, que también os deben alcanzar a vosotros.* [14]*Al incluiros no nos hemos excedido, porque nosotros fuimos los primeros en predicaros el Evangelio de Cristo.* [15]*No nos gloriamos desmedidamente atribuyéndonos los frutos del trabajo ajeno, sino que tenemos la esperanza de que, creciendo vuestra fe, con vosotros nuestros límites se ampliarán cada vez más,* [16]*hasta evangelizar a los que están más allá de vosotros, sin gloriarnos en campo ajeno con trabajos ya realizados por otros.*

[17]*«El que se gloría, que se gloríe en el Señor».* [18]*Pues no es hombre probado quien se recomienda a sí mismo, sino aquel a quien el Señor recomienda.*

PRESENTACIÓN: Pablo es modesto, pero no hasta tal punto que oculte la verdad sobre sí mismo. Existía el verdadero peligro de que los discípulos pudieran verse persuadidos y cobrar una pobre impresión de Pablo precisamente debido a su modestia. Pablo no es que busque el elogio humano, pero cuando se le acusa

de ser un soberbio se defiende (Crisóstomo). Quien tiene confianza en el poder del Evangelio, tiene confianza en el Dios que lo hace posible (Ambrosiáster). Pablo acusa a los falsos apóstoles no solamente de gloriarse en exceso, sino además de atribuirse el mérito del trabajo ajeno (Crisóstomo).

10, 13 *Tomamos por medida los límites que Dios nos ha asignado*

El poder que favorece la salvación. Pablo hace uso de este poder únicamente en beneficio de los creyentes, no para gloriarse en él, sino en la salvación de ellos, de forma que el poder que se le ha otorgado sirva para la salvación y no para engreimiento personal. Por dos razones dice que no se gloría desmesuradamente: porque no reclamaba para sí más autoridad que la que se le había concedido, y porque no la reclamaba más allá de los límites en que su predicación se dejaba oír. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

El gloriarse demasiado. Era probable, en efecto, que ellos dijeran jactándose: «Hemos revolucionado el universo, hemos llegado hasta el confín de la tierra», y que se pavonearan de otras hazañas parecidas. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 22, 2[2].

10, 14 *Nosotros fuimos los primeros en predicaros el Evangelio de Cristo*

Sin exceso. Pablo no fue demasiado lejos en lo que hizo, sino que se mantuvo dentro de los límites para los que había sido enviado por Dios. Dice esto con toda claridad para que [los corintios] conozcan que Dios le ha enviado a ellos, y por eso deben escucharle; no sea que si le desprecian, parezca que se están oponiendo a Dios, por quien Pablo ha sido enviado. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[3].

10, 15 *Creciendo vuestra fe*

Sin gloriarse demasiado. Así pues, quien se gloría en su trabajo, no se gloría desmesuradamente... Es claro que un hombre prudente no confía, ni pone su gloria en las cosas que otros han hecho con sus esfuerzos. Por eso, el Apóstol no se atreve a pedir la confianza de aquellos que llegaron a la fe por medio de la predicación de otros evangelistas. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

La labor de los demás. Grande es la acusación que con esto plantea contra aquellos: que se jactaban no sólo desmesuradamente, sino también de lo ajeno, y que, desde luego, ellos se adornaban con los trabajos de los apóstoles, que eran los que ponían todo el sudor... Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 22, 3[5].

10, 16 *Hasta evangelizar a los que están más allá de vosotros*

La gloria de la labor divina. Pero Pablo se apoya siempre en esto: predicar el Evangelio a aquellos a quienes no se les había anunciado, para que Dios sea glorificado mediante su trabajo. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

---

[1] CSEL 81/2, 277. [2] PG 61, 549. [3] CSEL 81/2, 277-278. [4] CSEL 81/2, 278. [5] PG 61, 549. [6] CSEL 81/2, 279.

10, 17 *El que se gloría, que se gloríe en el Señor*

EN EL SEÑOR. Con estas palabras insinúa que tanto la confianza como la gloria han de atribuirse a Dios, de quien son un don; de modo que quien confía en el poder del Evangelio, confíe en Dios que es su autor; para que toda ganancia de la obra divina redunde en beneficio del Señor. Pero toda persona que no recibe de Dios el poder, no puede gloriarse en el Señor, porque busca su propia gloria. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[7].

10, 18 *Aquel a quien el Señor recomienda*

ENVIADO Y RECOMENDADO. Pero el Señor no recomienda a aquél a quien él no envía. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

LA MODESTIA OPORTUNA. No dijo: «nosotros somos», sino: «aquel a quien Dios recomienda». ¿Viste con qué sencillez habla? Y si al ir avanzando se eleva a un tono más alto, no te extrañes, porque también esto es propio de la inteligencia de Pablo... Es posible, en efecto, causar daño actuando con mesura, pero intempestivamente, y también aprovechar diciendo sobre uno mismo cosas admirables, pero en el momento oportuno. Así es como actuó Pablo. Y es que no era pequeño el peligro de que convencieran a los discípulos de algo malo referido a Pablo. Pero tampoco es que él buscase la gloria que procede de los hombres, porque, si hubiera buscado esto, no se habría callado durante tanto tiempo aquellas grandezas y maravillas de catorce años antes, y al apretar la necesidad, ni se hubiera retraído así, ni hubiera vacilado en hablar. Está claro que ni entonces hubiera hablado de no verse constreñido a la fuerza. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 3[9].

[7] CSEL 81/2, 279. [8] CSEL 81/2, 279. [9] PG 61, 550.

EL AUTÉNTICO CELO DE PABLO (11, 1-6)

[1]¡Ojalá pudierais soportar un poco mi necedad! ¡Pero sí, soportadme! [2]Porque estoy celoso de vosotros con celo de Dios: os he desposado con un solo esposo para presentaros a Cristo como a una virgen casta. [3]Pero temo que, como la serpiente sedujo a Eva con su astucia, así se corrompan vuestros pensamientos, y se aparten de la sinceridad y castidad debidas a Cristo. [4]Porque si viniera alguno anunciando un Jesús distinto del que os hemos predicado, o recibierais un espíritu distinto del que habéis recibido, o un Evangelio distinto del que habéis abrazado, de buena gana lo soportaríais. [5]Pues yo en nada me considero inferior a esos «superapóstoles»; [6]y, aunque soy inexperto en la elocuencia, no lo soy en la ciencia, sino que en todo y en presencia de todos os lo hemos manifestado.

PRESENTACIÓN: Pablo utiliza una profunda ironía para lograr su propósito. Lo que está a punto de contar lo dice por amor a los corintios (AMBROSIÁSTER), hasta el punto de sentir celos (CRISÓSTOMO). Porque dice de Dios que es celoso, no en el sentido humano de la palabra, sino en el sentido de que todos conozcan que Él reclama derechos soberanos sobre aquellos a quienes ama y que hace lo que hace para exclusivo beneficio de ellos (CRISÓSTOMO). Los corintios deben considerarse como esposos de Cristo en la fe, esperanza y amor (AGUSTÍN) y a este respecto deben conservar la castidad corporal y la virginidad del corazón (ORÍGENES, NOVACIANO, AGUSTÍN, CESÁREO DE ARLÉS). El Señor teme que nos perdamos de igual manera que la serpiente engañó a Eva, mintiéndole acerca de Dios, diciendo que Dios sencillamente amenazó a la humanidad con la muerte, pero que jamás mataría a nadie (PELAGIO, AMBROSIÁSTER). Lo que probablemente sucedió es que surgieron falsos maestros por todas partes y añadieron infundios respecto a lo que los apóstoles habían enseñado. Lo más probable es que corrieran la voz, proclamando que los apóstoles no contaron todo lo que había que decir, cosa que Pablo se esmera en desmentir (CRISÓSTOMO). Respecto a «no cualificado para el discurso», no pretendía decir que él no supiera cómo hablar, sino que el elogio no lo obtiene la mera elocuencia (AMBROSIÁSTER, JERÓNIMO, CRISÓSTOMO).

11, 1 *¡Ojalá pudierais soportar un poco mi necedad!*

SER NECIO. Pablo dice que es una necedad hablar de sí mismo, cuando uno comienza a exponer cosas verdaderas de su vida, pero se siente obligado con dolor a hacerlo ahora por causa de aquellos que, teniendo obligación de pensar bien de él delante de los demás, sin embargo pensaban indignamente. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

LA NECEDAD. La razón de llamarse necio a sí mismo es porque tenía que decir de sí algo que, aun verdadero, mostrara qué necios son en verdad los que se alaban falsamente. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 10[2].

FORZADOS A GLORIARSE. Sé, dice Pablo, que la gente inteligente no debe contar alabanzas propias, pero me veo obligado a hacerlo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[3].

11, 2 *Estoy celoso de vosotros con celo de Dios*

POR AMOR. Las cosas que va a decir, Pablo anuncia que las dirá solamente por amor a ellos, de forma que sean útiles no para su propia gloria, sino para provecho de ellos y aprendan de este modo cómo acoger a su padre en el Evangelio. Pues la deshonra del padre es baldón de los hijos y la alabanza de los hijos es gloria del padre. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

EL CELO. No dijo: «porque os amo», sino que afirma algo mucho más fuerte. Efectivamente, celosas son las almas de los que están inflamados de amor por el amado, y no podría engendrarse celotipia más que de una amistad apasionada. Luego, para que no pensasen que Pablo

---

[1] CSEL 81/2, 279-280. [2] PL 30, 798. [3] PG 82, 437. [4] CSEL 81/2, 280.

estaba enamorado de ellos por amor del poder, de los honores, del dinero, o por cualquier otro interés parecido, añadió: «con celo de Dios». Se dice, efectivamente, que Dios es celoso, mas no para que se sospeche en Él pasión alguna, pues la divinidad es impasible, sino para que todos sepan que todo lo hace por causa de aquellos mismos que son objeto de su celo, y no por otra razón ni por ganancia alguna, sino por salvarlos a ellos. Entre los hombres, efectivamente, el celo no es así: su motivación es la satisfacción propia, no porque los amados sean objeto de ultraje, sino porque los amantes no son afectados, y los que son amados les sobrepasan en renombre y son superiores. Aquí, sin embargo, no ocurre lo mismo, pues dice: «Efectivamente, no me preocupa el ser inferior a vosotros, sino el veros infectados de corrupción, pues tal es el celo de Dios y tal el mío: apasionado y puro a la vez». Y al punto, la causa necesaria: «Os he desposado con un solo esposo para presentaros a Cristo como a una virgen casta». «Por tanto, ardo en celo, no por mí mismo, sino por aquel a quien os he desposado». Y es que el momento presente es el tiempo propicio de los esponsales; el del matrimonio, en cambio, es otro, cuando digan: «¡Resucitó el Esposo!». ¡Oh novedad de las cosas! En el mundo, permanecen vírgenes antes del matrimonio, pero después ya no. Aquí es diferente: aun cuando no fueran vírgenes antes del matrimonio, se hacen vírgenes después del matrimonio. Así es como la Iglesia entera es virgen. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 1[5].

UNA NOVIA PURA. ¿Dónde está, pregunto, esa virginidad casta sino en la integridad de la fe, la esperanza y la caridad? AGUSTÍN, *Sermón*, 188, 4[6].

EL ESPOSO DE LAS ALMAS. Las almas todas de los hombres y mujeres, si guardaren la castidad corporal y la virginidad de corazón conforme a los cinco sentidos antes mencionados, no duden que son esposas de Cristo. En efecto, Cristo ha de ser entendido como esposo no de los cuerpos, sino de las almas. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermón*, 155, 4[7].

UNA VIRGEN CASTA. A la misma Iglesia se refiere el Apóstol: «Os he unido con un solo varón para presentaros a Cristo como virgen casta»... También la Iglesia, como María, goza de perenne integridad virginal y de incorrupta fecundidad. Lo que María mereció tener en la carne, la Iglesia lo conservó en el espíritu, pero con una diferencia: María dio a luz a uno solo; la Iglesia alumbró a muchos, que han de ser congregados en la unidad por aquel único. AGUSTÍN, *Sermón*, 195, 2[8].

LA IGLESIA ES COMO UNA VIRGEN. ¿Queréis saber que es virgen? Escuchad al apóstol Pablo, oíd al amigo del esposo, celoso de él, no de sí mismo: «Os he desposado –dice– a un único varón». Lo decía a la Iglesia; ¿a qué Iglesia? A la de cualquier lugar a donde esa carta pudiera llegar: «Os he desposado a un único varón para mostraros a Cristo como virgen casta. Temo, no obstante –dijo–, que como la serpiente engañó a Eva con su astucia»... ¿Acaso aquella serpiente tuvo comercio carnal con Eva? Sin embargo, extinguió la castidad de su corazón. «Temo –dijo– que vuestras mentes se aparten, corrompidas, de la castidad que reside en Cristo». Así, pues, la Iglesia es virgen. Es virgen, pues sigue siéndolo;

---

[5] PG 61, 553-554. [6] PL 38, 1005: BAC 447, 23.
[7] CCL 104, 634. [8] PL 38, 1018: BAC 447, 51.

guárdese del seductor, no sea que encuentre en él un corruptor. La Iglesia es virgen. Tal vez me dirás: «Si es virgen, ¿cómo da a luz hijos? O si no alumbra hijos, ¿cómo es que hemos dado nuestros nombres para nacer de sus entrañas?». Respondo: Es virgen y da a luz; imita a María, que dio a luz al Señor. ¿Acaso María no dio a luz siendo virgen y permaneció siéndolo? Así la Iglesia: da a luz y es virgen; y, si lo piensas atentamente, da a luz a Cristo, puesto que los bautizados son miembros suyos. AGUSTÍN, *Sermón*, 213, 8[9].

LA NOVIA PURA Y VIRGEN. También la pureza, más allá de la voluntad, ha de ser querida siempre como algo nuestro, ya que se nos ha concedido gracias a la redención, para que no se pueda corromper lo que ha sido consagrado por Cristo. Y si el Apóstol llama a la Iglesia esposa de Cristo, os pregunto ¿cuánta pureza se requiere, cuando la Iglesia, virgen esposa, se hace responsable entre los matrimonios? NOVACIANO, *Sobre el bien de la pureza*, 2[10].

EL ALMA CASTA. El apóstol Pablo dice: «Para que todos vosotros os desposéis con un solo esposo para presentaros a Cristo como a una virgen casta. Pero temo que, como la serpiente sedujo a Eva con su astucia, así se corrompan vuestros pensamientos, y se aparten de la sinceridad y castidad debidas a Cristo». Pablo quiere que todos los corintios se presenten ante Cristo como una virgen casta; cosa que no hubiera pretendido si no lo viera como posible. Por tanto, parece posible que estos hombres corrompidos por distintos pecados, venidos a la fe de Cristo, puedan ser calificados todos como «una virgen casta»; virgen tan santa y pura que merezca unirse en matrimonio con Cristo. Ahora bien, puesto que esto no lo podemos entender conforme a la integridad de la carne, seguramente que hay que entenderlo según la integridad del alma, cuya «simplicidad de fe en Cristo», según Pablo, ha sido denominada virginidad. ORÍGENES, *Homilías sobre el Levítico*, 12, 5[11].

11, 3 *La sinceridad y castidad debidas a Cristo*

SEDUCIDOS. Dice Pablo que se le ha dado gloria no para engreírse, sino para poner en vergüenza a quienes en nombre de Cristo predicaban contra Cristo, seduciendo a los corintios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

COMO LA SERPIENTE SEDUJO A EVA. La serpiente sedujo a Eva mintiendo acerca de Dios, al afirmar que Dios les había amenazado sólo con la muerte, pero que no la ejecutaría[13]. También los seudoapóstoles afirmaban que se añadían los preceptos evangélicos para que así se cumpla la ley antigua; y los envidiosos se empeñan en que basta con cumplir ésta. De modo parecido ahora seduce la serpiente a algunos, asegurando que únicamente por terror se menciona la gehenna; de la que afirman que, o no existe en modo alguno, o que no es eterna, en contra de la autoridad de toda la Escritura. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 11[14].

ENTRE LA CONFIANZA Y LA DUDA. Esto no es propio de quien condena con seve-

---

[9] MiAg 1, 447: BAC 447, 158-159. [10] CCL 4, 114-115. [11] SC 287, 184. [12] CSEL 81/2, 281. [13] Cf. Gn 3, 4. [14] PL 30, 799.

ridad ni de quien confía enteramente, sino de quien se mantiene en un punto equidistante de ambas cosas. Así los reconfortó, pero, al recordarles la historia, les infundió un temor indecible, pues les privaba de toda excusa... Efectivamente, aunque la serpiente era astuta y la mujer necia, con todo, ni lo uno ni lo otro la exculpó. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 1[15].

11, 4 *Un Evangelio distinto del que habéis abrazado*

AÑADIR AL EVANGELIO. Con esto muestra que los corintios no se habían corrompido por sí mismos, sino que venían de otra parte los que les engañaban, y por eso dice: Si viniere alguno... Pero tú hazme el favor de considerar cómo por todas partes está utilizando la distinción que demuestra que esa gente no ha aportado nada nuevo, ni en valor ni en cantidad... En efecto, después de decir: Si viniere alguien anunciando un Jesús distinto, añadió: del que os hemos predicado; o recibiereis un Espíritu distinto, agregó: del que habéis recibido; o un Evangelio distinto, completó: del que habéis abrazado. Por medio de todo esto, Pablo está señalando que no conviene simplemente atender a si dicen algo de más, sino a si dicen de más algo que debiera ser dicho y que nosotros hemos omitido. Pero si no era necesario, y por eso tampoco nosotros lo dijimos, ¿por qué os quedasteis boquiabiertos ante ellos? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 2[16].

11, 5 *Superapóstoles*

NO ES INFERIOR. Pablo no quiere que el don de Dios sea contemplado en él como inferior al de otros apóstoles, pues enseña y hace lo mismo que los demás apóstoles, que parecían ser más importantes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[17].

QUIÉN ES ÉL. No se compara ya con ellos, sino con Pedro y sus seguidores, «de modo que, si éstos saben más que yo, también sabe más que ellos». Y mira cómo también aquí guarda moderación, pues no dijo: «Los apóstoles no dijeron más que yo». ¿Cómo lo dijo, entonces? «Considero –así pienso– que en nada soy inferior a los superapóstoles». Efectivamente, puesto que la inferioridad parecía consistir en que éstos eran más importantes porque recibieron antes el nombre, y dado que su fama era grande y estaban a punto de introducirse personalmente, por esta razón Pablo establece la comparación con ellos, en la forma que a él le convenía. Y por eso también los menciona con elogio, pues no dijo simplemente: «los apóstoles», sino los «superapóstoles», señalando a Pedro, a Santiago y a Juan. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 3[18].

11, 6 *Aunque soy inexperto en la elocuencia, no lo soy en la ciencia*

LA DESTREZA RETÓRICA. Esto no afecta a los apóstoles, que no eran elocuentes, ni de cultura, sino a aquellos falsos maestros, que por razón de su esmerado estilo, eran preferidos por los corintios. Al hablar así, Pablo no quiso que se entendiera como que no sabía hablar, sino pensando en aquellos que querían

---

[15] PG 61, 544. [16] PG 61, 555-556. [17] CSEL 81/2, 282. [18] PG 61, 556.

hacerse valer por la elocuencia, no por la fe. Pues no es culpable ante Dios aquel que no está dotado de elocuencia, sino que quien no conoce a Dios es reo de ignorancia, porque es pecado ignorar lo que conduce a la salvación. Pablo actuaba de forma que no era la elocuencia la que recomendaba su mensaje, sino el poder de salvar, ante el cual cede la elocuencia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[19].

DOCTO EN HEBREO. Educado Pablo en los libros hebreos e instruido a los pies de Gamaliel[20], de quien no se avergonzaba en llamar maestro, a pesar de su dignidad apostólica, despreciaba la elocuencia griega; bien en verdad porque al desconocerla lo disimulaba con humildad, ya que su predicación no residía en la persuasión de las palabras, sino que consistía en el poder de los milagros. JERÓNIMO, *Apología contra los libros de Rufino*, 1, 17[21].

SIN SER UN BUEN ORADOR. Efectivamente, como quiera que aquellos corruptores de los corintios llevaban la ventaja de no ser inexpertos en la elocuencia, Pablo lo confirma, y manifiesta que no se avergüenza de ello, al contrario: incluso lo tiene a gala... También en la primera carta pelea a fondo sobre ello, cuando dice que la elocuencia no solamente no aprovecha en nada a la predicación, sino que incluso ensombrece la gloria de la Cruz[22]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 3[23].

[19] CSEL 81/2, 283. [20] Cf. Hch 22, 3. [21] CCL 79, 16. [22] Cf. 1 Co 2, 1; 1, 17. [23] PG 61, 556-557.

RECTITUD DE PABLO (11, 7-11)

[7]¿Acaso cometí pecado cuando, rebajándome yo para ensalzaros a vosotros, os prediqué gratis el Evangelio de Dios? [8]Despojé a otras iglesias, aceptando que cubrieran mis necesidades para serviros a vosotros; [9]y estando entre vosotros y hallándome necesitado, no fui gravoso a nadie, pues fueron los hermanos llegados de Macedonia quienes remediaron mi necesidad; y en todo me cuidé mucho y me cuidaré de seros gravoso. [10]Por la verdad de Cristo, que está en mí, os aseguro que esta gloria no me será arrebatada en las regiones de Acaya. [11]¿Por qué? ¿Porque no os amo? ¡Dios lo sabe!

PRESENTACIÓN: Pablo aceptó las ofrendas de los macedonios porque habían corregido sus errores, pero rechazó cualquier cosa de los corintios porque no se hallaban en disposición de corregir los suyos (AMBROSIÁSTER, TEODORETO DE CIRO). Quien acepta de los pecadores cualquier clase de regalo, pierde autori-

dad para reprenderles (AMBROSIÁSTER). Al aducir el amor como razón de su comportamiento, Pablo hace que sus advertencias resulten más serias (CRISÓSTOMO). Cuidado con los disfraces de Satán (CIPRIANO, CIRILO DE JERUSALÉN, AGUSTÍN).

11, 7 *Os prediqué gratis el Evangelio*

LA PREDICACIÓN GRATIS. Por dos razones rehusó Pablo las ofrendas que se le dieron para sus gastos: para que no se le equiparase a los falsos profetas, que predicaban únicamente en beneficio propio, no para gloria de Dios, y para que la fuerza del poder del Evangelio no se debilitara; pues quien recibe dinero del que peca, pierde la capacidad de acusarle. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

11, 8 *Despojé a otras iglesias*

AYUDAS EN FAVOR DE OTROS. «Despojé a otras iglesias», al aceptar su ayuda en favor vuestro. Mas, cuando estuve con vosotros y estaba necesitado, no os fui oneroso. Fue oneroso para otros; así muestra que no quiso recibir nada de los corintios, sino de otros en favor de los corintios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

UNA LOCURA EXAGERADA. De aquí en adelante, habla en plan de reproche. A pesar de todo lo anterior, no deja que esto de ahora sea insoportable, pues dijo: «Soportad un poco mi necedad», y esto es lo primero en que se gloría, antes que en todas sus restantes acciones laudables. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 4[3].

11, 9 *No fui gravoso a nadie*

LOS QUE RECTIFICARON. Pablo siempre aceptó las aportaciones que le enviaron los de Macedonia, porque antes habían corregido sus vicios, pero decidió no aceptar nada de los corintios para que no las utilizasen como motivo de escándalo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

SOCORRIDO POR OTROS. Y ésta es la mayor acusación contra los corintios: que estando el Apóstol entre ellos, era alimentado por otros. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[5].

11, 10 *Os aseguro que esta gloria no me será arrebatada*

RECHAZA CUALQUIER AYUDA ECONÓMICA. Pablo exhorta a todos los de Acaya para que ayuden con sus bienes a los santos; en cuanto a sí mismo, que no permitan que deje de completarse esa gloria que le corresponde en Acaya. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

11, 11 *¿Porque no os amo? ¡Dios lo sabe!*

UN AMOR BENEFICIOSO. Pablo no quería recibir sus aportaciones no porque no los amase, sino más bien, porque los amaba, de forma que esto mismo les fuera beneficioso. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[7].

---

[1] CSEL 81/2, 284. [2] CSEL 81/2, 285. [3] PG 61, 558. [4] CSEL 81/2, 285-286. [5] PG 82, 441. [6] CSEL 81/2, 286. [7] CSEL 81/2, 286.

EL AMOR HACE QUE LA CORRECCIÓN VAYA EN SERIO. No dijo, efectivamente, «porque no sois débiles», y tampoco «porque no sois fuertes», sino «porque os amo», con lo cual ampliaba sobremanera la acusación, pues justamente al hecho de amarlos él apasionadamente se debía el que no recibiera de ellos nada, puesto que con tanta vehemencia se les imponía. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 6[8].

[8] PG 61, 559.

LOS FALSOS MAESTROS (11, 12-15)

[12]Y lo que hago lo seguiré haciendo, para quitar toda ocasión a los que buscan un pretexto para gloriarse de ser considerados iguales a nosotros. [13]*Porque éstos son unos falsos apóstoles, unos obreros engañosos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo.* [14]*Y nada tiene de extraño, pues el mismo Satanás se transforma en ángel de luz.* [15]*Por tanto, no es algo extraordinario que también sus ministros se transfiguren en ministros de justicia. Su final será según sus obras.*

PRESENTACIÓN: Un ángel de luz es aquel que tiene libertad para hablar porque permanece cerca de Dios. Esto es lo que el diablo finge ser (CRISÓSTOMO, CIRILO DE JERUSALÉN, AGUSTÍN). Acostumbra el diablo imitar las cosas de Dios (TEODORETO DE CIRO). El alarde de los falsos apóstoles fue que percibían dinero. La razón de Pablo para rehusar esta práctica fue la de no querer parecerse de ninguna manera a estos tales (AMBROSIÁSTER). Nada sino la gran misericordia de Dios puede librarnos de confundir los malignos demonios con los ángeles buenos, y a los falsos amigos con los verdaderos, así como de padecer el detrimento total del fraude diabólico (AGUSTÍN).

11, 12 *Para quitar toda ocasión a los que buscan un pretexto para gloriarse*

SU DEBILIDAD. Efectivamente, puesto que se afanaban por hallar algún pretexto, había que eliminárselo también. Esto era lo único en que se gloriaban. Por tanto, para que en nada fueran superiores, era necesario también lograr eso, ya que en lo demás eran inferiores. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 23, 6[1].

[1] PG 61, 560.

11, 13 *Porque éstos son unos falsos apóstoles*

OBREROS ENGAÑOSOS. ¿Qué estás diciendo? Los que predican a Cristo, los que no reciben dinero, los que no introducen otro Evangelio, ¿son falsos apóstoles? Sí –dice–, y esto en grado máximo, pues todo eso lo fingen para engañar. Obreros engañosos. Trabajan, ciertamente, pero arrancando lo plantado. En efecto, puesto que saben que no serían bien aceptados más que enmascarados con la verdad, así es como representan la comedia de su impostura. Y sin embargo –dicen–, no toman dinero. ¡Para tomar más, para arruinar el alma! También eso es falsísimo: recibían, claro que sí, pero a escondidas, y esto lo demuestra Pablo en lo que sigue. Efectivamente, ya lo dio a entender, cuando dijo: para gloriarse de ser considerados iguales a nosotros; sólo que todavía lo significó más claramente, cuando dijo: pues soportáis que os devoren, que os roben, que os traten con altanería. Ahora, sin embargo, los desacredita desde otro lado, diciendo: se disfrazan; únicamente les cubre una máscara: la piel de oveja. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 24, 1[2].

11, 14 *El mismo Satanás se transforma en ángel de luz*

ÁNGEL DE LUZ. ¿Y qué es un ángel de luz? El que tiene libertad para hablar, el que está en la presencia de Dios. Porque hay también ángeles de tinieblas, los del diablo, los sombríos y despiadados. Y a muchos engañó el diablo así, disfrazándose de ángel de luz, sin serlo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 24, 1[3].

ENTRAMPAR A LAS ALMAS. De Satanás vienen aquellas ilusiones; de él, que, con ansias de enredar en los falaces ritos de muchos y falsos dioses a las míseras almas y de apartarlas del culto auténtico del verdadero Dios, único por el que son purificadas y sanadas. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 10, 10[4].

LA DECEPCIÓN DIABÓLICA. A veces Satanás, según la Escritura, se transforma en ángel de luz para tentar a aquellos que o tienen necesidad de ser así probados o merecer ser engañados; la gran misericordia de Dios es necesaria para que nadie, creyendo tener por amigos a los ángeles buenos, tenga por amigos fingidos a demonios malos, enemigos tanto más dañinos cuanto más astutos y falaces. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 19, 9[5].

LA DECENCIA DEFORMADA. Tanta es la fuerza de la bondad y de la castidad, que todo o casi todo ser humano siente esta alabanza y jamás está tan averiado de la torpeza, que haya perdido por completo el sentido de la honestidad. Por lo cual, si la malignidad de los demonios no se transfigurara en parte alguna, como está escrito en nuestras Escrituras, en ángeles de luz, no realizaría su negocio de seducción. AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, 2, 26, 1[6].

ÁNGELES DE LUZ, ÁNGELES DE TINIEBLAS. ¿Cuál es el poder de las tinieblas, sino el poder del diablo y de sus ángeles? Fueron ángeles de luz, pero no se mantuvieron en la verdad por la libertad, sino que cayeron de ella y se hicieron tinieblas. No te

---

[2] PG 61, 563. [3] PG 61, 563-564. [4] CCL 47, 283-284: BAC 171, 533. [5] CCL 48, 673: BAC 172, 478. [6] CCL 47, 61: BAC 171, 115.

enseño estas cosas, sino que te las apunto para que recuerdes lo que ya sabes. El género humano está sometido a ese poder de las tinieblas por la caída de aquel primer hombre a quien ese poder persuadió a prevaricar, y en el cual todos caímos. AGUSTÍN, *Carta a Vital*, 217, 2, 9[7].

LOS GRANDES IMPOSTORES. El vicio imita la virtud, y la cizaña se empeña en que se la tome como trigo porque tiene un gran parecido en lo externo, aunque los entendidos la reconocen al gustarla. También el diablo se disfraza de ángel de luz, no para volver a lo que era –porque al tener el corazón duro como un yunque[8], su voluntad ya no admite el arrepentimiento–, sino para envolver con una espesa ceguera y con un clima pestilante de incredulidad a los que viven vida semejante a los ángeles. Circulan muchos lobos vestidos de oveja[9], llevando ciertamente piel de oveja, aunque con uñas y dientes; y envueltos en una piel suave que por el aspecto externo engaña a los ingenuos, con los dientes inyectan el veneno destructor de la impiedad. Necesitamos, por tanto, de la gracia divina, de una prudencia inteligente y de ojos abiertos, para no tragarnos la cizaña como si fuera trigo y ser engañado por ignorancia; para no ser devorados, presumiendo que el diablo que nos pierde es un ángel bienhechor. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 4, 1[10].

ABANDONAR LA DOCTRINA DEL CIELO. Inventó la herejía y los cismas para tergiversar la fe, corromper la verdad y romper la unidad. Así, a los que no puede mantener en la oscuridad de la antigua senda los envuelve y los engaña de otro modo. Y mediante el error de una nueva senda arrebata a los hombres de la misma Iglesia y, cuando ya parecía que se habían acercado a la luz y se habían liberado de las tinieblas del mundo, sin que ellos se den cuenta, les infunde de nuevo otras tinieblas; de modo que, sin mantenerse en el Evangelio de Cristo ni en la observancia de su ley, se llaman cristianos, y caminando en las tinieblas creen poseer la luz. Y todo esto lo realiza el enemigo, seductor y embustero, que según las palabras del apóstol se transforma en ángel de la luz y disfraza a sus ministros como ministros de la justicia que reivindican la noche por el día, la muerte por la salud, la desesperación bajo el pretexto de la esperanza, la perfidia bajo la excusa de la fe, el anticristo bajo el nombre de Cristo. Y así, engañando con apariencias tergiversan sutilmente la verdad. Esto ocurre, amadísimos hermanos, por no volver al origen de la verdad, por no acudir a la cabeza, ni observar la doctrina del maestro celestial. CIPRIANO, *La unidad de la Iglesia*, 3[11].

11, 15 *Su final será según sus obras*

LA DECEPCIÓN. Ministros de justicia son los apóstoles, y de ellos se disfrazan como pseudoapóstoles estos compañeros, para engañar a los oyentes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

IMITAR LAS COSAS DE DIOS. Es costumbre del diablo imitar las cosas de Dios: forma filas contra los falsos profetas, imita el aspecto de los ángeles y engaña a los hombres. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[13].

---

[7] CSEL 57, 409: BAC 99, 1025. [8] Cf. Jb 14, 16. [9] Cf. Mt 7, 15. [10] PG 33, 453-456: CJC 71-72. [11] CCL 3, 250-251: BPa ²12, 44-45. [12] CSEL 81/2, 287. [13] PG 82, 441.

JACTANCIA DE PABLO (11, 16-29)

16*Repito: que nadie me tome por necio; en todo caso, aunque sea como a un*
necio, permitidme que también yo pueda gloriarme un poco. 17*Lo que voy a*
decir a propósito de mi jactancia, no lo digo según el Señor, sino como si fuera
un insensato. 18*Dado que muchos se glorían según la carne, también lo haré yo.*
19*Porque vosotros, que sois tan sensatos, soportáis con gusto a los insensatos;*
20*pues soportáis que os esclavicen, que os devoren, que os roben, que os traten*
con altanería, que os abofeteen. 21*Con vergüenza lo digo: nos hemos mostrado*
débiles.

En cualquier cosa que alguien presuma –lo digo como un insensato– tam-
bién presumo yo. 22*¿Son hebreos? También yo. ¿Son israelitas? También yo.*
¿Son descendencia de Abrahán? También yo. 23*¿Son ministros de Cristo? Pues*
–delirando hablo– yo más: en fatigas, más; en cárceles, más; en azotes, mucho
más. En peligros de muerte, muchas veces. 24*Cinco veces recibí de los judíos*
cuarenta azotes menos uno, 25*tres veces me azotaron con varas, una vez fui la-*
pidado, tres veces naufragué, un día y una noche pasé náufrago en alta mar.
26*En mis repetidos viajes sufrí peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de*
los de mi raza, peligros de los gentiles, peligros en ciudad, peligros en despobla-
do, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27*trabajos y fatigas, fre-*
cuentes vigilias, con hambre y sed, con frecuentes ayunos, con frío y desnudez.
28*Y además de otras cosas, mi responsabilidad diaria: el desvelo por todas las*
iglesias. 29*¿Quién desfallece sin que yo desfallezca? ¿Quién tiene un tropiezo sin*
que yo me abrase de dolor?

Presentación: De un modo fingidamente necio (Teodoreto de Ciro), Pablo se gloría de cosas mundanas: su nacimiento, su sabiduría, su circuncisión y su reputación popular. Él sabe muy bien que ninguna de estas cosas le importan a Dios, que por esto calificó de necia esta manera de hablar (Crisóstomo). Ganaba el sustento con sus propias manos trabajando desde primera hora de la mañana hasta alrededor de las once, y desde aquella hora hasta las cuatro de la tarde tomaba parte en discusiones públicas con un enorme entusiasmo (Ambrosiáster). Fue azotado con varas, apedreado, padeció naufragio, viéndose en peligros de ríos en pleno invierno, peligros en el mar por parte de soldados que le habrían dado muerte antes de exponerse al peligro de que escapara, dejando que nadara hasta ponerse a salvo (Ambrosiáster). Pablo compartió el padecimiento de todos los santos (Cipriano, Efrén de Nisibi, Agustín). Esta disciplina resulta provechosa no sólo para dominar el cuerpo, sino también para demostrar amor al prójimo (Basilio). Los falsos apóstoles roban a los corintios en privado, mientras éstos les exaltan en público (Crisóstomo).

11, 16 *Aunque sea como a un necio, permitidme que también yo pueda gloriarme un poco*

PARECER NECIO. Lo que Pablo expuso anteriormente, ahora comienza a explicarlo con detalle y puesto que va a exponer cosas verdaderas, se presenta a sí mismo como si fuera fatuo, porque puede parecer que esas verdades redundan en su gloria. En realidad, Pablo no dice estas cosas para su gloria, sino que únicamente quiere demostrarles que aquellos a quienes consideran dignos de gloria, no tienen más merecimientos que él; por eso, si éstos son considerados como dignos de gloria, también yo, dice. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

11, 17 *Lo que voy a decir a propósito de mi jactancia*

SIN LA AUTORIDAD DEL SEÑOR. Lo que voy a decir no lo digo conforme a Dios. No hablo según Dios, porque estas cosas pertenecen al engreimiento de la carne, ya que el honor no surge del engreimiento junto a Dios, pues junto a Dios está la gloriosa humildad. Esta jactancia es como una tontería. [Pablo] no dijo «una absoluta tontería», sino relativa, y es verdad. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

SIERVOS INÚTILES. Es ley del Señor, quien dice: «Cuando hagáis todas estas cosas, decid: siervos inútiles somos porque hemos hecho lo que debíamos hacer»[3]. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[4].

11, 18 *Dado que muchos se glorían según la carne, también lo haré yo*

REIVINDICAR LA SUPERIORIDAD. Pablo dice esto porque algunos judíos creyentes presumían de sí mismos, porque eran hijos de Abrahán (Israel). Gloriarse según la carne es reclamar para sí la nobleza de la carne, así pues, defienden para sí mismos la prerrogativa del linaje, porque se llaman hijos de Abrahán a los que creen en Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[5].

LOS ASUNTOS DEL MUNDO. ¿Qué significa según la carne? Lo que viene de las cosas externas, del noble nacimiento, de la riqueza, de la sabiduría, del estar circuncidado, de tener padres hebreos, de ser famoso entre el vulgo. Y contempla la sagacidad de Pablo: pone precisamente lo que a nadie señala, y entonces, también la insensatez. Efectivamente, si es insensatez el presumir de cosas realmente buenas, mucho más lo será presumir de lo que no vale nada. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 24, 2[6].

11, 19 *Porque vosotros, que sois tan sensatos, soportáis con gusto a los insensatos*

EL ORGULLO DE LA CIRCUNCISIÓN. Pablo llama fatuos a los que se gloriaban de la circuncisión de la carne; y como eran bien aceptados por los corintios, también Pablo quiere que le acepten a él para demostrarles que él era igual que ellos; pero dice que no se gloria según Dios en este punto, por el contrario, a esta gloria Pablo la llama insensatez. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[7].

---

[1] CSEL 81/2, 288. [2] CSEL 81/2, 288-289. [3] Lc 17, 10. [4] PG 82, 444. [5] CSEL 81/2, 289. [6] PG 61, 565. [7] CSEL 81/2, 289.

RIDICULIZAR LA NECEDAD. Propio de la insensatez es, efectivamente, presumir también de estas cosas... ¡Y mira cómo les pone en ridículo! JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 24, 2[8].

11, 20 *Soportáis que os esclavicen*

SOBRELLEVAR LA HUMILLACIÓN. Pablo se refiere aquí a aquellos que, pues eran de la descendencia de Abrahán, denigraban a éstos, porque no estaban circuncidados; y así, mientras ellos escogían los puestos de honor, a éstos los humillaban. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[9].

11, 21 *Lo digo como un insensato*

EXALTADOS EN PÚBLICO, INSENSATOS EN PRIVADO. Lo que efectivamente quiere decir es esto: ¿Acaso no podemos nosotros también hacer eso? Pero no lo hacemos. ¿Por qué razón, pues, les soportáis a ellos, como si nosotros no pudiéramos hacerlo? El hecho mismo de soportar a insensatos es, por tanto, objeto de acusación. Pero, ¿no podría tener excusa el soportar a quienes os detestan, os roban, os menosprecian y os hieren? No habría la menor razón para ello. Efectivamente, esto es una nueva forma de engaño, pues si los que engañan suelen hacer ofrecimientos y adular, éstos, por el contrario, no sólo engañan, sino que se lo creen y se insolentan. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 24, 2[10].

11, 22 *¿Son descendencia de Abrahán?*

COMO ELLOS. Con estas palabras Pablo manifiesta que también él es de la misma descendencia de aquellos a quienes acaba de nombrar antes, para probar como falsas las difamaciones por las que ellos le consideraban como indigno. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[11].

LOS ISRAELITAS. En efecto, no todos los hebreos eran israelitas, pues también lo eran los amonitas y los moabitas. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 25, 1[12].

11, 23 *¿Son ministros de Cristo?*

LA LABOR DE PABLO. Pablo dice que los otros apóstoles trabajaron, pero no tanto como él; trabajaba para su propio sustento desde las primeras horas del día hasta las once, y a partir de ésta hora hasta las cuatro de la tarde discutía en público con tanta energía, que persuadía a los que le contradecían. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[13].

EL APÓSTOL DEL AMOR. Ningún otro ha merecido jamás amar al Señor, excepto esa bendita alma. Estaba como liberado del cuerpo, colocado en lo más alto, por así decir, y pensaba que no tocaba la tierra, cuando así hablaba. Su amor para con Dios, la caridad que le embargaba, llevaba su pensamiento desde las cosas sensibles a las espirituales, de las presentes a las futuras, desde las visibles a las invisibles. Esto es lo que hace la fe y el amor a Dios. Y para que conozcas el gran afecto de su corazón, fíjate en qué amor tenía al Señor, mira su ardiente ca-

---

[8] PG 61, 566. [9] CSEL 81/2, 290-291. [10] PG 61, 566-567. [11] CSEL 81/2, 292. [12] PG 61, 569. [13] CSEL 81/2, 292-293.

ridad en las huidas, en las persecuciones, en las flagelaciones, en las innumerables pruebas que soporta y que él mismo menciona...; y al sufrir estas penalidades, él permanecía alegre y contento. Sabía, y estaba cierto por muchos signos, que las fatigas del presente le asegurarían las más gloriosas recompensas; los peligros le reportarían coronas. Si Jacob, por su amor a Raquel, pensaba que siete años eran como unos pocos días, con mucha más razón este [hombre] bienaventurado menospreciaba todas las cosas, encendido de una vez por todas del amor a Dios, y lo soportaba todo en favor de Cristo, su amado. Dediquémonos también nosotros –os encarezco– a amar a Cristo; porque nada te pide Cristo que no sea amarle con todo el corazón y cumplir sus mandamientos. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 55, 3[14].

11, 24 *Cinco veces recibí de los judíos cuarenta azotes menos uno*

CUARENTA AZOTES MENOS UNO. ¿Porqué menos uno? Ley antigua era que quien recibiera más de cuarenta azotes quedaba deshonrado entre ellos. Por tanto, para evitar que la vehemencia y el ardor del verdugo se excediesen en el número y causasen la deshonra, fijaron el límite en un azote menos, con lo cual, aunque el verdugo llenase el número, no sobrepasaba los cuarenta, sino que permanecía dentro del número legal, y no se deshonraba al azotado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 25, 1[15].

11, 25 *Me azotaron con varas, una vez fui lapidado, tres veces naufragué*

AZOTADO, LAPIDADO, NÁUFRAGO. Pablo sufrió palizas de manos de los gentiles[16], fue apedreado por los judíos en una ciudad de Licaonia[17]. Quien se dice que constantemente se hacía a la mar, no es difícil que naufragara tres veces; ocurrió esto cuando fue enviado a Roma, después de haber apelado al César[18]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[19].

EN EL MAR. El Oriente con ellos se iluminó, el Occidente con ellos brilló, el Norte con ellos se alzó, el Sur con ellos aprendió: al firmamento han subido y lo han abierto[20], al mar han bajado y lo han explorado. EFRÉN DE NISIBI, *Himnos sobre el Paraíso*, 6, 22[21].

11, 26 *En mis repetidos viajes sufrí peligros*

EN PELIGRO. Al hacer sus viajes en invierno Pablo incurría en el peligro por causa de las lluvias persistentes que hacían que los ríos se desbordasen. El peligro en el mar tuvo lugar cuando los soldados pensaron matar en la nave a todos los prisioneros que hacían la vela para que nadie se escapara nadando[22]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[23].

SEPARADO. ¡Cuánto se lamenta el Apóstol de los falsos hermanos! Y, con todo, no se mancillaba con su contacto corporal, pues le separaba de ellos la diversidad de su corazón puro. AGUSTÍN, *Carta a Macrobio*, 108, 3, 8[24].

---

[14] PG 54, 482-483. [15] PG 61, 570. [16] Cf. Hch 16, 16-23. [17] Cf. Hch 14, 19. [18] Cf. Hch 25, 12. [19] CSEL 81/2, 293. [20] Cf. 2 Co 12, 3. [21] CSCO 174, scrip. syr. 78, 24. [22] Cf. Hch 27, 42-44. [23] CSEL 81/2, 294-295. [24] CSEL 34/2, 620: BAC 69, 722.

DOS CLASES DE PASTORES. Hay algunos que ocupan la cátedra pastoral para mirar por las ovejas de Cristo. Pero hay otros que las ocupan para gozar de sus honores temporales y comodidades seculares. Es preciso que en la misma Católica perduren hasta el fin del siglo y hasta el juicio del Señor estos dos linajes de pastores, pues unos nacen mientras otros mueren. Ya en los tiempos apostólicos había algunos falsos hermanos, entre los que gemía el Apóstol, diciendo: «Peligros en los falsos hermanos». Pero no se apartó de ellos por soberbia. ¿Cuánto más necesario que los haya en nuestros tiempos...? AGUSTÍN, *Carta a Felicia*, 208, 2[25].

11, 27 *Trabajos y fatigas*

EL FRÍO Y LA DESNUDEZ. Muchas fueron las vigilias que tuvo que hacer Pablo, pero unas eran voluntarias, otras se las imponía la necesidad. Cuando estaba en una tribulación era preciso vigilar para obtener el auxilio de Dios, y enseñaba intensamente no solo durante el día, sino también por las noches. Estuvo con frío y desnudez cuando sufrió el naufragio. Finalmente los bárbaros de la isla de Malta hicieron fuego, y los recobraron de la lluvia y del frío[26]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[27].

EL BENEFICIO DE LA DISCIPLINA RÍGIDA. Esta norma de conducta no es sólo útil para castigar el cuerpo, sino también por amar al prójimo, de manera que a través de nosotros Dios provea también a los hermanos débiles de aquello que necesitan. BASILIO DE CESAREA, *La gran regla monástica*, 37, 1[28].

11, 28 *El desvelo por todas las iglesias*

LA RESPONSABILIDAD DIARIA. Esta solicitud que Pablo llama diaria procede de la costumbre que había adoptado de instruir todos los días al pueblo que se le había confiado. Trabajaba durante el día y dedicaba la noche al descanso, pero cuando la necesidad lo pedía, para atender a todos, enseñaba por las noches[29]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[30].

11, 29 *¿Quién desfallece sin que yo desfallezca?*

SU CAUTIVIDAD ES MÍA. Por lo cual en este caso también nosotros consideramos esta cautividad de los hermanos como nuestra cautividad, y contamos entre nuestras penas la de los que están expuestos, siendo efectivamente un solo cuerpo por nuestra unión, y debiendo, no sólo nuestro afecto, sino la religión, excitarnos y animarnos a rescatar a los miembros que son nuestros hermanos. CIPRIANO, *Carta a Jenaro*, 62, 1[31].

SUFRIR CON ELLOS. Pablo dice que sufre con todos y que comparte las penas de los demás con tanto amor que proporciona remedio a la herida; insiste en éste punto para demostrar con cuánta solicitud protege y gobierna la Iglesia que le ha sido confiada y por eso dice que no debe ser considerado inferior en nada a los otros apóstoles, puesto que, según lo que había expuesto, habría trabajado más que todos ellos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[32].

¿SOY DÉBIL? Llama «enfermos» a los pecadores. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Frag-*

---

[25] CSEL 57, 343: BAC 99, 973. [26] Cf. Hch 28, 1-10. [27] CSEL 81/2, 295-296. [28] PG 31, 1009. [29] Cf. Hch 18, 1-4; 19, 9. [30] CSEL 81/2, 296. [31] CSEL 3/2, 698: BAC 241, 596. [32] CSEL 81/2, 296-297.

mentos sobre la segunda Carta a los Corintios[33].

SIMPATIZAR CON LA DEBILIDAD. [Pablo] quiere dar a entender que se conduele con la enfermedad ajena y no que la finge. AGUSTÍN, *Carta a Jerónimo*, 404, 7[34].

EL PASTOR RESPONSABLE. ¡O ternura la del pastor! Las caídas de los demás, dice, aumentan mis dolores; los escándalos ajenos me hacen sentir el calor de mi propio dolor. Todos debemos imitar a quien se le ha confiado la autoridad sobre las ovejas con uso de razón, y para que éstas no se conviertan en inferiores de aquél que, por guardar un rebaño de animales irracionales, las ha librado durante tantos años con su vigilancia. En este caso, cualquier negligencia puede causar un mal; de ahí que en los rebaños racionales, si una sola se pierde o se convierte en presa de los lobos, la pena es grande, el perjuicio inmenso, el castigo inenarrable. Porque si nuestro Maestro no ha rehusado entregar su propia sangre por ella, ¿qué perdón tendrá quien se atreva a despreciar las almas tan estimadas por el Maestro, y quien no haga todo lo que de él dependa para cuidar de su rebaño? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 57, 7[35].

[33] NTA 15, 199. [34] CSEL 34/2, 77: BAC 69, 216. [35] PG 54, 504.

LA FUGA DE PABLO (11, 30-33)

[30]*Si es preciso gloriarse, me gloriaré en mis flaquezas.* [31]*El Dios y Padre del Señor Jesús –que es bendito por siempre– sabe que no miento.* [32]*En Damasco, el gobernador del rey Aretas custodiaba la ciudad de los damascenos para prenderme,* [33]*y, por una ventana, fui descolgado en una espuerta muralla abajo y pude escapar de sus manos.*

PRESENTACIÓN: El etnarca de Damasco pretendía capturar a Pablo para dejar contentos a los judíos, pero este plan se frustró (AMBROSIÁSTER). Pablo no rechazaba la ayuda humana cuando era necesario. A veces, cuando los males son inevitables, la sola gracia basta, pero en los momentos en los cuales hay que tomar decisiones drásticas, no duda en aprovecharse de cualquier oportunidad que se le presente (CRISÓSTOMO, AGUSTÍN). Cuando toda la ayuda humana fracasa, llega la hora en que se precisa la ayuda de Dios (AMBROSIÁSTER).

11, 30 *Me gloriaré en mis flaquezas*

GLORIARSE EN LA HUMILDAD. Dice esto porque, si algo tiene el cristiano de qué gloriarse, es en la humildad donde debe gloriarse, y mediante la cual

se crece ante Dios. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

LAS COSAS QUE MUESTRAN LA DEBILIDAD. ¿No ves cómo en modo alguno se gloría de los milagros, sino de las persecuciones y de las pruebas? «Porque esto –dice– pertenece a la debilidad». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 25, 2[2].

11, 31 *Dios sabe que no miento*

DIOS COMO TESTIGO. Pablo pone a Dios como testigo para que crean con más facilidad lo que dice. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[3].

11, 32 *En Damasco*

UN PLAN CRUEL. El gobernador de Damasco, viendo que los judíos ponían emboscadas al Apóstol, quiso llevar a cabo por medio de la fuerza sus malos proyectos, de modo que él mismo si podía le apresaría, no sólo para agradar a los judíos, sino también para dar la impresión de que era diligente en el cargo a él encomendado. Esto acaeció en los mismos comienzos del ministerio de Pablo[4]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[5].

11, 33 *Pude escapar de sus manos*

UNA AYUDA HUMANA. Algunos dicen que este hecho no fue digno de Pablo, porque no fue liberado por la ayuda de Dios. Pero ¿qué necesidad había de que fuera liberado por Dios, cuando podía ser hecho por los hombres[6]? La ayuda de Dios es necesaria solamente si falta la ayuda humana. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[7].

EN UNA ESPUERTA. Por esta razón muchas veces tramaba tales cosas, intentando preservarse él para la predicación, y ni siquiera rehusaba servirse de humanas artes, cuando la ocasión lo requería: así era de prudente y vigilante. En efecto, cuando eran males sin remedio, únicamente se servía de la gracia; pero, cuando la prueba era proporcionada, entonces aportaba muchos pensamientos de su cosecha. Y aquí, una vez más, todo lo carga a cuenta de Dios. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 25, 2[8].

TIEMPO DE HUIR, TIEMPO DE PERMANECER. ¿Acaso, cuando el apóstol Pablo fue descolgado en un serón por una ventana para que no le apresaran los enemigos y huyó de éstos, quedó abandonada aquella iglesia del ministerio necesario y no cumplieron los otros hermanos que allí quedaban lo que era menester? Por voluntad de ellos hizo esto el Apóstol, para conservarse para la Iglesia, pues sólo a él buscaba el perseguidor. Hagan, pues, los siervos de Cristo, ministros de su palabra y de sus sacramentos, lo que Él mandó o permitió. Huyan de ciudad en ciudad cuando son buscados personalmente por los perseguidores, mientras la iglesia es asistida por otros que no son perseguidos, y que dan el testimonio a sus conciudadanos, sabiendo que sin él no pueden vivir. Mas cuando el peligro es común para obispos, clérigos y laicos,

---

[1] CSEL 81/2, 297-298. [2] PG 61, 572. [3] CSEL 81/2, 298. [4] Cf. Hch 9, 19-25. [5] CSEL 81/2, 298. [6] Cf. Hch 9, 25. [7] CSEL 81/2, 299. [8] PG 61, 572.

los que necesitan de otros no pueden ser abandonados por ellos. O todos van a refugiarse en plazas fortificadas o los que tienen necesidad de quedarse no deben ser abandonados por aquellos que prestan los servicios eclesiásticos necesarios. O vivan todos juntos o sufran juntos lo que el Padre de familia disponga. AGUSTÍN, *Carta a Honorato*, 228, 2[9].

[9] CSEL 57, 485: BAC 99, 1071-1073.

LA VISIÓN MÍSTICA (12, 1-6)

[1]*¿Hay que gloriarse? Aunque no conviene, hablaré de las visiones y revelaciones del Señor.* [2]*Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años –si en el cuerpo, no lo sé, si fuera del cuerpo, tampoco lo sé: Dios lo sabe– fue arrebatado hasta el tercer cielo.* [3]*Y sé que este hombre –si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe–* [4]*fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que al hombre no es lícito pronunciar.* [5]*De ese hombre me gloriaré, pero de mí mismo no me gloriaré, si no es de mis flaquezas.* [6]*Pero aunque quisiera gloriarme, no sería un necio, pues diría la verdad. Sin embargo me abstengo, para que nadie me atribuya algo por encima de lo que ve en mí o de mí oye, o a causa de la grandeza de las revelaciones.*

PRESENTACIÓN: Ser arrebatado al tercer cielo significa que Pablo alcanzó un nivel que va más allá que toda estrella del universo, o sea el cielo que ocupa el tercer lugar en la jerarquía de los cielos espirituales (CIRILO DE JERUSALÉN, AMBROSIÁSTER, GREGORIO NACIANCENO, PELAGIO). Resulta obvio que Pablo hablaba de sí mismo. Pero habla de esta forma para dejar patente que preferiría no hablar de cosas indecibles (ORÍGENES, CRISÓSTOMO, TEODORETO DE CIRO, TEODORO DE MOPSUESTIA, ECUMENIO, ISAAC DE NÍNIVE, AGUSTÍN). Si alguien habla de las cosas que le han sido reveladas, no es algo que en sí mismo resulte necio, pero sería más sabio si se callase (AMBROSIÁSTER). Los sucesos que por sí mismos nos inducen al orgullo, no resultan tan graves como el hecho de contárselos a los otros (CRISÓSTOMO).

12, 1 *Hablaré de las visiones y revelaciones del Señor*

ENSALZADO. Ahora Pablo va a describir hasta dónde fue elevado, para que los corintios puedan comprender cuántas y cuán grandes son las cosas que le fueron dichas y reveladas, para que no fuese considerado inferior a los otros apóstoles, como parecía a algunos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

[1] CSEL 81/2, 299.

EL GLORIARSE ORIGINA SOBERBIA. ¿Qué estás diciendo? ¿Es que acaso no lo sabes, aunque no lo digas? Sin embargo, nosotros mismos no nos enorgullecemos tanto por saberlo como por comunicarlo a los otros, pues no es la naturaleza de las nobles acciones la que habitualmente enorgullece, sino el testimonio y el conocimiento del vulgo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 26, 1[2].

12, 2 *Fue arrebatado hasta el tercer cielo*

EL TERCER CIELO. Confirmó ambas cosas, porque no negó que ambas pudieran ser posibles. Y tal vez a alguno no le parezca gran cosa que un hombre en Cristo (Pablo) haya sido arrebatado al tercer cielo, porque allí es donde se dice que la luna está en el tercer círculo, pero no es así, sino que se entiende que fue arrebatado más allá de todos los astros del universo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[3].

EN EL CUERPO O FUERA DE ÉL. ¿Por qué razón, pues, ni habló claramente ni se calló? Para mostrar también aquí que aborda el tema en contra de su voluntad... Y mira con qué moderación actúa también en esto, pues dice unas cosas, pero confiesa ignorar otras. Dice, efectivamente, que fue arrebatado, pero, si fue en el cuerpo o fuera del cuerpo, dice que no lo sabe... ¿Y por qué razón fue también arrebatado? Para protegerlo de parecer que era inferior a los demás apóstoles, al menos tal es mi pensamiento. Efectivamente, puesto que éstos habían convivido con Cristo, y Pablo no, por eso, y para gloria suya, fue arrebatado al paraíso. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 26, 1-2[4].

HACE CATORCE AÑOS. Considera lo necesario que fue tener que manifestar lo que había ocultado durante catorce años. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 12[5].

MARAVILLAS INEFABLES. En cuanto a Pablo, si le hubiese sido posible revelar las realidades que se encontraban en el tercer cielo y su progreso, ascensión y elevación hasta allí, tal vez conoceríamos algo más de Dios, si aquí precisamente estuviese el misterio de su rapto. Pero puesto que se trata de realidades inefables, honrémoslas también nosotros con el silencio. Limitémonos a escuchar al mismo Pablo que dice: «En parte conocemos y en parte profetizamos»[6]. Estas y otras cosas confiesa el que no es un profano en el conocimiento de Dios, el que amenaza con dar una prueba del que habla en él, Cristo[7], el gran defensor y maestro de la verdad. GREGORIO NACIANCENO, *Discurso teológico*, 28, 20[8].

12, 3 *Si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé*

ARREBATADO DOS VECES. Pablo dice que fue arrebatado dos veces, esto es, en el primer rapto lo fue desde aquí hasta el tercer cielo, después al paraíso celestial, que es el lugar en el cual el Señor dijo al ladrón, que estarás conmigo en el paraíso[9]. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[10].

---

[2] PG 61, 575. [3] CSEL 81/2, 299-300. [4] PG 61, 575-576. [5] PL 30, 802. [6] 1 Co 13, 9. [7] Cf. 2 Co 13, 3. [8] FChr 22, 134: BPa 30, 120-121. [9] Cf. Lc 23, 39-43. [10] CSEL 81/2, 300.

12, 4 *Oyó palabras inefables que al hombre no es lícito pronunciar*

NADIE PUEDE DECIRLO. Es decir, lo que las palabras humanas no pueden expresar. ORÍGENES, *Los primeros principios*, 2, 7, 4[11].

LA APARICIÓN DEL PARAÍSO. [Pablo dice] que ha visto la bella manifestación del paraíso y los coros de los santos que están en él, y el canto armonioso de sus himnos. TEODORO DE MOPSUESTIA, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[12].

LO QUE ÉL VIO. Algunos dicen que las palabras eran cosas, porque él ha visto la belleza del paraíso, los coros de los santos que hay en él y el sonido armonioso de los himnos. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[13].

UNA REVELACIÓN DE PRIMERA MANO. ¿Dónde están los que escribieron una revelación falsa? ECUMENIO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[14].

UNOS SONIDOS IMPERCEPTIBLES. Por tanto, todo lo que se escucha con los oídos puede ser expresado con palabras. Sin embargo, él no oyó voces perceptibles por medio de los sentidos ni [tuvo] una visión de formas corporales [propias] de la percepción sensible. Más bien fue por medio de intuiciones de la inteligencia en un rapto corporal mientras la voluntad no tenía relación con ella. ISAAC DE NÍNIVE, *Sermón ascético*, 4[15].

LA MARAVILLA DEL CUERPO RESUCITADO. Aunque los ángeles son criaturas espirituales, se dice que tienen lengua con la que no cesan de cantar, dar gracias y ensalzar al Señor Creador. ¿Pues, cuánto más los cuerpos humanos, aunque sean ya espirituales después de la resurrección, pero conservando todos los miembros de la carne glorificada, y en todos esos miembros las propias formas y números, tendrán una lengua en la boca? Con esa lengua darán voces y podrán expresar con palabras tanto las divinas alabanzas como el sentimiento de sus sentidos y de sus alegrías. Y quizá Dios añada todavía a sus santos, como merced de gracia y gloria durante los siglos de su reino, el que canten con lenguas y voces tanto más perfectas cuanto que con esa bienaventurada transfiguración habrán logrado una naturaleza más perfecta del cuerpo. Constituidos en cuerpos espirituales, hablarán quizá con palabras, no ya humanas, sino angélicas y celestes, como las que el Apóstol oyó en el paraíso. AGUSTÍN, *Carta a Paulino y Terasia*, 94, 6[16].

PABLO Y ELÍAS. Elías fue únicamente elevado al cielo, pero Pablo fue llevado al cielo y al paraíso (porque convenía que los discípulos de Jesús recibieran la gracia multiplicada): «Oyó palabras inefables que al hombre no le es lícito pronunciar». Pablo descendió del cielo, no porque fuera indigno de permanecer en el tercer cielo, sino porque gozaba de dones que superan al hombre. CIRILO DE JERUSALÉN, *Las catequesis*, 14, 26[17].

---

[11] SC 252, 332. [12] NTA 15, 200. [13] PG 82, 448. [14] NTA 15, 445. [15] DPR 50. [16] Op.Om. 2, 382: BAC 69, 602. [17] PG 33, 860: CJC 227.

12, 5 *De mí mismo no me gloriaré*

SIN DARSE IMPORTANCIA. De ese hombre me gloriaré. ¿Por qué razón? Si, efectivamente, el arrebatado fue otro, ¿por qué te glorías tú? De donde se infiere claramente que está hablando de sí mismo. Y si añadió: Pero de mí mismo no me gloriaré, no dijo otra cosa que esto: «No habiendo necesidad, nada semejante diré a la ligera y de buen grado, o bien trataré de oscurecer nuevamente lo ya dicho, si hubiere lugar». JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 26, 2[18].

12, 6 *Aunque quisiera gloriarme, no sería un necio, pues diría la verdad*

DECIR LA VERDAD. Pablo dice esto porque si uno proclama sus méritos, los que tiene ante Dios, no será imprudente, pues proclama la verdad. Por lo tanto, si uno, basándose en sus méritos, habla de las cosas que se le han revelado, no es un necio, pero si calla, también es prudente. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[19].

[18] PG 61, 576. [19] CSEL 81/2, 301.

EL AGUIJÓN EN LA CARNE DE PABLO (12, 7-10)

[7]Por eso, para que no me engría, me fue clavado un aguijón en la carne, un ángel de Satanás, para que me abofetee, y no me envanezca. [8]Por esto, rogué tres veces al Señor que lo apartase de mí; [9]pero Él me dijo: «Te basta mi gracia, porque la fuerza se perfecciona en la flaqueza». Por eso, con sumo gusto me gloriaré más todavía en mis flaquezas, para que habite en mí la fuerza de Cristo. [10]Por lo cual me complazco en las flaquezas, en los oprobios, en las necesidades, en las persecuciones y angustias, por Cristo; pues cuando soy débil, entonces soy fuerte.

PRESENTACIÓN: Cuando habla del aguijón en su carne, Pablo se refería a las persecuciones que tan a menudo había sufrido (SEVERIANO, TEDORETO DE CIRO) de parte de molestos adversarios como Alejandro el Herrero y la secta de Himeneo y de Fileto (CRISÓSTOMO). Pablo a duras penas podía soportar las conjuras que a sus espaldas se urdían, y por tres veces (que quiere decir muchas veces) intentó librarse de ellas (CRISÓSTOMO). Pero la tribulación de Pablo estaba orientada a un propósito más elevado (TEODORETO DE CIRO). Por medio de la gracia su humildad venció a su flaqueza (AMBROSIO). De aquí se hace patente que la omnipotencia de Dios resplandece con toda su perfección en las persecuciones y en los padecimientos (CIPRIANO, BASILIO, SEVERIANO). Cuando la debilidad o la desolación nos atacan, nuestra virtud vence si la fe permanece firme (NOVACIANO). Cuantas más

sean las adversidades a las que nos enfrentamos, mayor será la gracia que seamos capaces de recibir (CRISÓSTOMO). ¿Significa esto que Satán es bueno porque resulta provechoso? Al contrario, él constituye el mal porque es Satanás, pero Dios, que es bueno y omnipotente, saca muchas cosas buenas de la maldad del diablo (TERTULIANO, AGUSTÍN). Esto demuestra que incluso una oración errónea puede recibir una respuesta correcta (PELAGIO, CASIODORO).

12, 7 *Me fue clavado un aguijón en la carne*

EL PODER PRESTADO AL DIABLO. El derecho de tentar a los justos se le ha concedido [al diablo] bien como provocado o provocante de su tentación..., bien para que el pecador censurado se libre de sus tormentos, como los verdugos en un castigo; así sucedió a Saúl: «El espíritu del Señor se había apartado de Saúl y un espíritu malo que venía del Señor le perturbaba»[1]. Alguna vez también estas pruebas sirven para comenzar a corregirnos, como refiere el Apóstol que le fue dado un aguijón, cual ángel de Satanás para hacerle sufrir; pero no le está permitido al diablo humillar a los santos mediante la tribulación de la carne, excepto para ejercitar su paciencia y fortalecer su virtud mediante el sentimiento de su debilidad. Por eso, el Apóstol mismo entregó a Satanás a Himeneo y Alejandro para que aprendieran a no blasfemar[2]. Ya ves cómo el demonio puede recibir el poder de manos de los siervos de Dios. TERTULIANO, *La huida en tiempo de persecución*, 2, 7[3].

ENRIQUECIDOS POR LAS PRUEBAS. Pablo testifica que Dios tiene en cuenta los méritos buenos, aunque al mismo tiempo permite que los buenos se sientan abatidos por las tentaciones, no solo para que no se vean privados de los frutos de sus esfuerzos, sino también para que se sientan enriquecidos en orden al coronamiento de la posesión eterna. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

SUS ADVERSARIOS. Algunos dijeron que Pablo se estaba refiriendo a cierto dolor de cabeza causado por el diablo. Pero no hay tal. Nunca, efectivamente, el cuerpo de Pablo podría ser entregado en manos del diablo, dado que el mismo diablo no cede nunca más que ante el propio Pablo y su mandato, quien le impone leyes y límites, como cuando le entregó el fornicador para que arruinara su carne[5]. ¿Qué es, pues, lo que se dice? Al «adversario» se le llama en hebreo «Satanás»... Por tanto, lo dicho es lo siguiente: «Dios no permitió que la predicación fuera un éxito, para humillar nuestra arrogancia; sino que dio a los adversarios licencia para hostigarnos». Esto, efectivamente, sí que era capaz de abatir el orgullo, y no lo otro, lo del dolor de cabeza. Llama, pues, ángel de Satanás al broncista Alejandro, a Himeneo, con sus secuaces, a Fileto y a todos los hostigadores de la Palabra[6]. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 26, 2[7].

¿ES BUENO EL DIABLO POR SER INSTRUMENTO? Luego entonces dicen [los maniqueos]: ¿Es bueno el diablo porque es

---

[1] 1 S 16, 14. [2] Cf. 1 Tm 1, 20. [3] CCL 2, 1138-1139. [4] CSEL 81/2, 301. [5] Cf. 1 Co 5, 5. [6] Cf. 1 Tm 1, 18-20; 2 Tm 2, 16-18; 4, 14-15. [7] PG 61, 577-578.

útil? Por el contrario, es malo en cuanto es diablo, pero Dios es omnipotente y bueno, y aun de la malicia del diablo obra muchas cosas justas y buenas. Al diablo, pues, se le imputa su mala voluntad, con la que se esfuerza para hacer el mal, y a la divina providencia los bienes que saca del diablo. AGUSTÍN, *Del Génesis contra los maniqueos*, 2, 28, 42[8].

SU PERSECUCIÓN. La mayoría cree que [habla] como teniendo un dolor de cabeza, pero en verdad se refiere a las persecuciones, porque las pruebas se producían a causa de la energía diabólica. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[9].

EL MENSAJERO DE SATANÁS. Pablo llamó «ángel de Satanás» a las afrentas, los insultos y las insurrecciones de sus comunidades. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[10].

LA ORACIÓN EN NUESTRO SUFRIMIENTO. En estas tribulaciones, que pueden ocasionarnos utilidad y ruina, no sabemos lo que hemos de pedir como conviene. Y, sin embargo, porque son molestas, porque van contra nuestra debilidad natural, todos coincidimos en pedir que se nos libre de ellas. Pero a nuestro Señor debemos la merced de pensar que no nos abandona cuando no nos las quita, sino que nos animamos a esperar mayores bienes soportando piadosamente los males. Y de este modo la virtud se perfecciona en la enfermedad. El Señor, airado contra algunos que se lamentaban, les concedió lo que pedían[11], mientras se mostró piadoso al negárselo al Apóstol. AGUSTÍN, *Carta a Proba*, 130, 14, 26[12].

LA VENTAJA DE LA ORACIÓN NO CONCEDIDA. Pablo pide que le sea quitado el aguijón de la carne, pero no fue escuchado por el Señor. El diablo rogó para que el santo varón Job fuese golpeado por una crudelísima calamidad, y consta que enseguida le fue concedido. Pero al Apóstol le fue denegado cumplir su deseo de gloriarse, en cambio al diablo le fue concedido para su castigo. Así nos sucede frecuentemente, aunque nos contriste que nuestros deseos sean diferidos. CASIODORO, *Comentario a los Salmos*, 21[13].

LA FE SE PERFECCIONA EN LA DEBILIDAD. De este modo el apóstol Pablo, después de naufragar, después de ser azotado, después de sufrir muchos y penosos tormentos en su cuerpo, declara que no ha sido maltratado, sino que, corregido por los infortunios, cuanto más era afligido, tanto más era ejercitado. «Se me ha impuesto –dice– el aguijón de la carne, un ángel de Satanás que me bofetee, para que no me ensoberbezca; por eso he rogado tres veces al Señor que desapareciera de mí, y me contestó: Te basta mi gracia. Pues el valor se da en la debilidad». Cuando, pues, nos acomete la enfermedad y la peste hace estragos, entonces se practica nuestra fortaleza; entonces la fe, si permaneciere puesta a prueba, es coronada... Hay, con todo, una diferencia entre nosotros y los demás, que desconocen a Dios: ellos se quejan y murmuran en las contrariedades, y a nosotros éstas no nos apartan de la verdadera fortaleza y fe, sino que nos robustecen

---

[8] PL 34, 219: BAC 168, 397. [9] NTA 15, 297. [10] PG 82, 449. [11] Cf. Nm 11, 1-34. [12] CSEL 44, 69: BAC 69, 913-914. [13] CCL 97, 191.

con el sufrimiento. CIPRIANO, *Sobre la mortalidad*, 13[14].

LA EXIGENCIA DEL AMIGO. No todo el que perdona es amigo, ni todo el que castiga es enemigo... Mejor es amar con severidad que engañar con suavidad. Mejor es que se le quite el pan al hambriento, cuando por la seguridad de su pitanza olvida los fueros de la justicia, que ofrece el pan para que con él se acomode a la injusticia. Quien ata al frenético y quien despierta al letárgico, a ambos los molesta, a ambos los ama. ¿Quién podrá amarnos más que Dios? Pues bien, Dios no cesa, no sólo de adoctrinarnos con suavidad, sino también de espantarnos para nuestra salud. A los que consuela con socorros agradables, con frecuencia les envía la áspera medicina de la tribulación: ejercita con el hambre a los patriarcas, aunque son buenos y religiosos; inquieta con terribles castigos al pueblo obstinado[15]; no le quita al Apóstol el aguijón de la carne, aunque se lo pida tres veces, para que la virtud se perfeccione en la enfermedad. AGUSTÍN, *Carta a Vicente rogatista*, 93, 2, 4[16].

12, 8 *Rogué tres veces al Señor que lo apartase de mí*

UNA SÚPLICA NO CONCEDIDA. Tres veces dice Pablo que pidió al Señor y que no lo obtuvo, no porque –según dice– fuera menosprecio, sino porque sin saberlo pedía cosas contrarias a sí mismo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[17].

TRES VECES. Tres veces, esto es, muchas veces. También es prueba de mucha humildad el hecho de no ocultar que no soportaba las intrigas, que se fatigaba y que necesitaba orar suplicando ser librado. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 26, 3[18].

RESPUESTAS EN FAVOR NUESTRO. Consigamos o no nuestras peticiones, nosotros debemos perseverar en ellas y dar gracias a Dios; no sólo cuando son satisfechas, sino aun cuando no lo sean. El que no sean atendidas, cuando Dios así lo desea, no es menos que cuando lo concede. Nosotros desconocemos lo que nos conviene, mientras que Él sí que lo sabe. Así pues, seamos escuchados o no, debemos agradecerlo. ¿De qué te admiras si no conocemos lo que nos conviene? Pablo, ese hombre tan grande y superior, a quien se le habían revelado los misterios, tampoco sabía lo que debía pedir. Porque se veía sometido a tantas penas y nuevas tentaciones, pedía verse libre de ellas, no una o dos veces solamente, sino muchas. «Tres veces –dice– he suplicado al Señor». Esa expresión «tres veces» indica que suplicó muchas veces sin resultado alguno. Veamos cómo lo soportó. ¿Estaba más triste, tenía menos celo, era menos activo? De ninguna manera. ¿Qué es lo que dice? «Él me respondió: Te es suficiente mi gracia, porque la fuerza se realiza en la debilidad». Por tanto, [Dios] no le libra de los males presentes que le afligen. Ahora bien, veamos por qué Pablo no se aflige. Escuchemos lo que dice Pablo cuando conoce la voluntad del Señor: «Me glorificaré de buena gana en mi debilidad». No solamente, dice, no pediré verme libre, sino que me gloriaré

---

[14] CSEL 3/1, 23-24: BAC 241, 262. [15] Cf. Gn 12, 10; 26, 1; 41, 54; 42, 1; 43, 1. [16] CSEL 34/2, 448: BAC 69, 546. [17] CSEL 81/2, 302. [18] PG 61, 578.

con mayor placer. ¡Mira qué grandeza, qué piedad!... Conviene dejar libre al soberano Creador de todas las cosas; aceptar con alegría y regocijo las pruebas que quiera enviarnos y no juzgar los acontecimientos por la apariencia, sino pensar que esa es la voluntad del Señor. En efecto, él sabe mejor que nosotros lo que nos conviene, él sabe conducirnos a nuestra salvación. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre el Génesis*, 30, 5[19].

12, 9 *La fuerza de Cristo*

LA FE CORONADA. Si no precediere el combate, no puede darse la victoria, y si hubiere triunfo en el combate, entonces habrá corona para los vencedores. CIPRIANO, *Sobre la mortalidad*, 12[20].

LOS DAÑOS INJUSTOS. Está claro que Pablo enseña que uno puede gloriarse, cuando es humillado con afrentas. Cristo nos da la fuerza para resistirlas, de forma que las injurias que al principio nos parecían ásperas y dignas de aversión, más tarde nos parece que pueden ser aceptadas de buena gana. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[21].

LA IRONÍA DE REZAR MAL. Entendemos aquí que también los santos piden alguna vez cosas imposibles; y aprendemos además que la petición inoportuna, aunque no merezca lograrse, puede que merezca una respuesta. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 12[22].

A MÁS PRUEBAS, MAYOR GRACIA. Esto es: «Te basta con resucitar muertos, curar ciegos, limpiar leprosos y obrar los demás prodigios, y no andes buscando la ausencia de peligros, la carencia de miedo y el predicar sin dificultades»... «Con sumo gusto, pues, me gloriaré en mis flaquezas». Efectivamente, para que no se dejasen abatir, a pesar de estar también ellos bajo persecución y puesto que aquellos falsos apóstoles se gloriaban de lo contrario, Pablo manifiesta que, gracias a esas circunstancias adversas, él gana en prestigio; la fuerza de Dios brilla en todo su esplendor y lo sucedido se dignifica, como para gloriarse en ello... «Para que habite en mí la fuerza de Cristo». También aquí da a entender otra cosa: que cuanto más intensas eran las pruebas, tanto más aumentaba la gracia y era más permanente... JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 26, 3[23].

LA MADUREZ POR LA PERSECUCIÓN. Pues mi fuerza se perfecciona en las persecuciones y tribulaciones. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[24].

PARA ALGO MÁS GRANDE. Pablo mostró la debilidad de su naturaleza. Rogué, dice, verme libre de las pruebas. Mostró también el consuelo del Señor. En efecto, dijo que para consolarse le bastaba con la liberalidad de su gracia: la debilidad o la fortaleza de los predicadores la pone claramente de manifiesto la fuerza de su predicación. «Por eso con sumo gusto me gloriaré especialmente en mis flaquezas, para que habite en mí la fuerza de Cristo». Pablo enseñó a qué había llamado «ángel de Satanás». Para que nadie

---

[19] PG 53, 280-281. [20] CSEL 3/1, 23-24: BAC 241, 261. [21] CSEL 81/2, 302. [22] PL 30, 803. [23] PG 61, 578-579. [24] NTA 15, 298.

pensara que su debilidad era una enfermedad del cuerpo, habló de ella más claramente. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[25].

LA FUENTE DE NUESTRA LUCHA. Cuanto mayor sea la facilidad en la victoria, menor es el esfuerzo en el combate. ¿Quién va a pelear contra sí mismo, si en su interior no encuentra resistencias? Y ¿qué es lo que en nosotros se resiste sino lo que necesita ser curado, para ser por completo libres? La debilidad es, pues, la única causa que nos obliga a entablar combate dentro de nosotros; y esta nuestra flaqueza es aviso para no ensoberbecernos. Por consiguiente, el poder que frena nuestro orgullo cuando podemos sentirnos soberbios, se perfecciona en la debilidad. AGUSTÍN, *Réplica a Juliano*, 4, 2, 11[26].

EL TESTIMONIO DEL MAL PARA EL BIEN. Debemos conocer que la iniquidad es necesaria para probar la fe, no que justifique la persecución, sino como instrumento. La voluntad de Dios que prueba la fe es la causa primera de la persecución. Luego viene la iniquidad del demonio que es el medio por el que se efectúa la prueba. Por otro lado, en la medida que la iniquidad es el enemigo de la justicia, sirve como testigo de su rival, para que la justicia se perfeccione en la iniquidad, lo mismo que «la fuerza se perfecciona en la debilidad. Por eso Dios ha elegido lo débil del mundo para confundir a los fuertes; ha elegido a los necios para confundir a los sabios»[27]. Por esto se permite intervenir a la iniquidad: para probar la justicia confundiendo a la iniquidad. TERTULIANO, *La huida en tiempo de persecución*, 2, 1[28].

12, 10 *Me complazco en las flaquezas..., por Cristo*

FUERTE EN LA DEBILIDAD. Esta debilidad en Cristo es mucho más fuerte... Esta humildad excluye la fragilidad. AMBROSIO, *Carta al emperador Graciano*, 12, 6[29].

EL CONSUELO EN LA TRIBULACIÓN. ¿Viste qué nobleza de alma? Deseaba verse libre de los peligros, pero cuando oyó de Dios que esto no convenía, no sólo no se desanimó por haber fracasado en la petición, sino que incluso se alegró... Allí donde hubo aflicción, hubo también consuelo, y donde consuelo, también gracia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 26, 3-4[30].

PABLO SE HA COMPLACIDO. Pablo no dijo: «Soporto», sino: «Me complazco»; esto es, me alegro, me regocijo. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[31].

DÓNDE ESTÁ LA VERDADERA GLORIA. La victoria no reside en la exuberancia de las riquezas, ni en el orgullo del poder, ni en la sublimidad de la gloria, sino que el Señor da libremente su ayuda a quienes le buscan entre grandes tribulaciones. En estas circunstancias se encontraba Pablo, que se gloriaba de sus tribulaciones. Por ello podía decir: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte»... ¿Ves a dónde te conduce la tribulación? A la esperanza que no confunde[32]. BASILIO DE CESAREA, *Homilías sobre los Salmos*, 59, 5[33].

---

[25] PG 82, 449. [26] PL 44, 742: BAC 457, 660. [27] 1 Co 1, 27. [28] CCL 2, 1136-1137. [29] CSEL 82/3, 221. [30] PG 61, 579. [31] PG 82, 449. [32] Cf. Rm 5, 3. [33] PG 29, 468.

LAS CREDENCIALES DE PABLO (12, 11-13)

[11]He hablado como un necio: vosotros me obligasteis. Porque yo debía haber sido recomendado por vosotros, pues en nada fui inferior a esos «superapóstoles», aunque no soy nada. [12]*Las señales de ser apóstol se cumplieron entre vosotros, por medio de toda paciencia, de signos, prodigios y milagros.* [13]*Pues ¿en qué habéis sido inferiores a las otras iglesias, excepto en que yo personalmente no os he sido gravoso? Perdonadme este agravio.*

Presentación: Pablo se vio forzado a revelar la verdad. Deja claro que no está relatando sus propios méritos voluntariamente (Ambrosiáster). Con acierto antepone la paciencia a las señales y a los prodigios, porque las actitudes son más importantes que las capacidades (Teodoreto de Ciro). Soportar todas las cosas con entereza constituye el distintivo de un apóstol (Crisóstomo).

12, 11 *En nada fui inferior*

Forzado a hablar. Pablo dice que se sintió obligado a descubrir lo que él era. Y, en verdad, no es necio el que dice la verdad acerca de sí mismo, sino que se humilla para manifestar que no es por propia voluntad por lo que expone sus méritos. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

12, 12 *Las señales de ser apóstol*

Su paciencia. Pablo se humilla de esta forma para poder elevarse. Hace memoria de su primera paciencia, porque tuvo que soportar a los corintios largo tiempo como si fueran unos enfermos impacientes, para que, aplicado el remedio de los prodigios y milagros, pudiera sanar las heridas de sus errores. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[2].

La característica del apóstol. Y mira qué pone primero: la paciencia. Efectivamente, lo que distingue al apóstol es el soportarlo todo con entereza. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 27, 1[3].

La actitud importa más que la capacidad. Con razón ha puesto «paciencia» antes que «señales», pues los logros de la voluntad son mucho más valiosos. Teodoreto de Ciro, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[4].

12, 13 *¿En qué habéis sido inferiores a las otras iglesias?*

Corinto no es menos favorecido. Pablo dice que los corintios no tuvieron menos que las otras iglesias, sino que tuvieron incluso más, pues les predicó gratuitamente el Evangelio. Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[5].

---

[1] CSEL 81/2, 303. [2] CSEL 81/2, 303. [3] PG 61, 584. [4] PG 82, 452. [5] CSEL 81/2, 304.

Su ironía. Con esto Pablo indica a los corintios que ellos también ultrajan a los superapóstoles al tener por inferior al que es igual que ellos. Excepto en que yo personalmente no os he sido gravoso. Una vez más les aplicó el reproche con mucha gravedad. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 27, 2[6].

[6] PG 61, 585.

PRÓXIMA VISITA DE PABLO (12, 14-21)

[14]*Mirad, por tercera vez estoy a punto de ir donde vosotros, y no os seré gravoso; porque no busco vuestros bienes, sino a vosotros. Pues no son los hijos los que deben atesorar para los padres, sino los padres para los hijos.* [15]*Por mi parte, muy gustosamente gastaré y me desgastaré por vuestras almas. Si os amo más, ¿seré yo menos amado?*

[16]*Es verdad, yo no os fui gravoso; pero, siendo astuto, os capturé con engaño.* [17]*¿Acaso os exploté con alguno de los que os he enviado?* [18]*A Tito le exhorté y le envié con el hermano. ¿Acaso Tito os explotó? ¿No procedimos los dos según el mismo espíritu? ¿No seguimos las mismas pisadas?*

[19]*Desde hace rato estaréis pensando que nos estamos justificando ante vosotros. En la presencia de Dios, en Cristo, estamos hablando; y todo, queridísimos, para vuestra edificación.* [20]*Porque temo que, cuando llegue, no os encuentre como yo quisiera y vosotros no me encontréis como quisierais; que haya quizá contiendas, envidias, iras, rivalidades, maledicencias, murmuraciones, engreimientos, sediciones;* [21]*que al llegar de nuevo, mi Dios me humille entre vosotros y tenga que llorar por muchos de los que antes pecaron y no se convirtieron de la impureza, fornicación y lascivia que habían cometido.*

Presentación: Pablo está dispuesto incluso a morir por la salvación de las almas de los corintios (Ambrosiáster). Él no decía que temía encontrarlos en pecado, sino más bien decía que temía no hallarlos como él quería (Crisóstomo). Pablo saca a relucir todas las acusaciones que un adversario podría imputarle, para así demostrar su propia inocencia. Él quería abastecerles espiritualmente a los ojos de Dios, si bien no deseaba su riqueza material (Ambrosiáster). Si pudiera darles más, tendría la obligación de dárselo, lo mismo que un padre amoroso (Pelagio). El perdón se hace efectivo únicamente entre los corazones convertidos (Fulgencio).

12, 14 *No busco vuestros bienes, sino a vosotros*

PARA GANARLES. El deseo de Pablo era ganar a los corintios, no buscar sus bienes. Por eso manifiesta que no quiere recibir bienes de ellos para ganarlos a ellos y así puedan comprender el amor que les profesa. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

COMO UN PADRE QUE AMA. Pues no son los hijos los que deben atesorar para los padres, sino los padres para los hijos. Yo, si tuviera más, debería dároslo. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 12[2].

NO SER UNA CARGA. Lo que dice es esto: «No porque no acepte nada ya no me voy a presentar: me presenté otra vez, y estoy preparando para ir la tercera, y no os seré gravoso». Y la causa es seria, pues no dijo: «porque sois tacaños, porque os dejáis sobornar, porque estáis enfermos», sino, «Porque no busco vuestros bienes, sino a vosotros». Busco algo más grande: almas en vez de dinero, salvación en vez de oro. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 27, 2[3].

12, 15 *Muy gustosamente gastaré y me desgastaré*

GASTAR CON GUSTO. Ahora manifiesta claramente Pablo el afecto y el amor que tenía para con ellos, pues dice que está dispuesto no solo a gastar todos sus bienes en favor de ellos, sino también a morir por la salvación de sus almas. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

ACEPTAR EL AMOR. Era necesario recibir, pero él no aceptaba... Así pues, imítemosle también nosotros... JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 27, 2-3[5].

12, 16 *Siendo astuto, os capturé con engaño*

¿FUE PABLO ASTUTO? Pablo no ocultó todo lo que el adversario pudiera echarle en cara para quedar limpio de todas las cosas, porque nada hizo entre los corintios sirviéndose de engaños, sino actuando con franqueza; por una parte cuidando de ellos ante Dios, y por otra no buscando su patrimonio en esta vida. No fuera que sospechasen que había desechado lo que se le ofrecía porque era una cantidad pequeña. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

12, 17 *¿Acaso os exploté con alguno de los que os he enviado?*

SUS ENVIADOS. Pablo dice que aquellos que envió no sugirieron que, si querían tener al Apóstol sosegado, les ofreciesen una cantidad digna de él. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[7].

12, 18 *A Tito le exhorté y le envié con el hermano*

BUENA ACTUACIÓN. Es evidente que, ya que nada semejante dijeron o hicieron aquellos que Pablo había enviado, unánimemente queda probado que estaban en el bien y que debía excluirse cualquier sospecha de avaricia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[8].

---

[1] CSEL 81/2, 305. [2] PL 30, 803. [3] PG 61, 586. [4] CSEL 81/2, 306. [5] PG 61, 586. [6] CSEL 81/2, 306. [7] CSEL 81/2, 307. [8] CSEL 81/2, 307.

12, 19 *Todo, queridísimos, para vuestra edificación*

AMOR Y RESPETO. Pablo estimula a los corintios para que le amen, sin gravarles por ello en sus bienes. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[9].

PALABRAS PONDERADAS. ¿Viste cómo en todas partes se muestra temeroso de que se le tome por adulador? ¿Viste cómo su prudencia apostólica deja esto bien sentado? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 28, 2[10].

12, 20 *Temo que, cuando llegue, no os encuentre como yo quisiera*

NO COMO QUISIERA. No dijo «virtuosos», sino «no como yo quisiera», con todo lo cual da a entender los nombres de la amistad. Y en cuanto lo de «os encuentre», significa lo inesperado, justamente igual que lo de «me encontréis», ya que, en efecto, el asunto no es cuestión de voluntad, sino de necesidad, cuya causa depende de vosotros. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 28, 2[11].

12, 21 *Los que antes pecaron y no se convirtieron*

LOS QUE NO SE HAN ARREPENTIDO. Pablo dice que algunos de entre éstos se arrepintieron, pero otros no. Y esto contradice a Novaciano que afirma que los fornicadores no pueden hacer penitencia y por lo mismo no pueden ser admitidos a la comunión. Pablo dice aquí que muchos hicieron penitencia y por eso fueron recibidos en la paz de la Iglesia. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[12].

UNA HUMILLACIÓN QUE VIENE DE DIOS. ¿Pero qué significa «me humille»? Sin duda, es gloria lo siguiente: acusar, castigar, pedir cuentas, constituirse en juez; pero a esto mismo lo llama «humillación»... Y de manera muy particular considera humillación el verse en la implacable necesidad de reprimir, de castigar. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 28, 2[13].

LA LLAMADA A LA CONVERSIÓN. Respecto de los que están dentro de la Iglesia y realizan obras malas, así habla a los corintios con unas palabras llenas de salvación: «Temo que en mi próxima visita el Señor me humille por causa vuestra y tenga que llorar por muchos que anteriormente pecaron y no se convirtieron de sus actos de impureza, fornicación y libertinaje». Ni por culpa de estos se hubiera entristecido el Apóstol ni se hubiera dolorido de ser humillado, si hubiera pensado que los impíos o los inicuos que exasperaban a la justicia divina hubieran recibido el perdón de los pecados sin la conversión del corazón, puesto que ese mismo perdón de los pecados no se realiza sin la conversión del corazón; en aquellos, al menos, porque usando la libertad de su propia voluntad, convertidos por la ayuda del favor divino, con la vida cambiada a mejor, no cejaron de buscar la remisión de los pecados, a cuya comisión les llevó, bien, sin saberlo, la ignorancia o, lo que es peor, les atrajo, dándose cuenta, el orgullo de la voluntad. FULGENCIO DE RUSPE, *Sobre el perdón de los pecados*, 1, 13, 2[14].

---

[9] CSEL 81/2, 307. [10] PG 61, 591. [11] PG 61, 591. [12] CSEL 81/2, 309. [13] PG 61, 591-592. [14] CCL 91A, 661.

LA FIRMEZA DE PABLO (13, 1-4)

[1]Ahora, por tercera vez, voy donde vosotros: «Por el testimonio de dos o tres testigos se zanjará todo asunto». [2]Os lo he dicho ya y, como lo dije estando presente la segunda vez, así lo repito ahora ausente a los que antes habían pecado y a todos los demás: si vuelvo otra vez, no seré indulgente, [3]puesto que buscáis una prueba de que en mí habla Cristo, que no es débil con vosotros, sino que muestra su fuerza en vosotros. [4]Porque, aunque fue crucificado en razón de la flaqueza, vive por el poder de Dios. Porque también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios sobre vosotros.

Presentación: Pablo pone gran empeño en escribir antes de ir a visitarlos, porque espera que la Iglesia de Corinto haya corregido sus entuertos antes de su llegada (Crisóstomo). Los corintios estaban dispuestos a ponerle a prueba para ver si era capaz de imponerles un justo correctivo (Ambrosiáster). Pablo les había reprendido tantas veces y ya tantas veces habían escuchado sus amenazas que, si al llegar comprobaba que nada había cambiado, no tendría más remedio que cumplirlas (Crisóstomo). Cristo fue crucificado debido a su condición de debilidad humana, si bien esta debilidad no era algo propio, sino que constituía más bien algo que Él asumió por nosotros (Severiano).

13, 1 *Por el testimonio de dos o tres testigos*

Necesita testigos. Esto lo dijo Pablo apelando a la ley (y aplicándolo a los corintios). Ambrosiáster, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

Una noticia previa. Lo que realmente dice es esto: Una y dos veces lo dije cuando estaba presente; ahora también lo digo mediante la carta. Y si verdaderamente me escucháis, se realizará mi deseo, pero si hacéis oídos sordos, entonces será necesario poner en pie lo dicho y aplicar el castigo. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 29, 1[2].

13, 2 *Lo repito ahora ausente a los que antes habían pecado y a todos los demás*

Un fracaso. Después de haber mostrado primero que, de no verse forzado, él no puede hacer eso, y tras haber calificado el asunto como dolor y humillación, dice: «Temo que, al llegar de nuevo, mi Dios me humille entre vosotros y tenga que llorar por muchos de los que antes pecaron y no se convirtieron». Y después de alegar en su favor ante ellos que se lo había dicho de antemano hasta tres veces, y que él todo lo traza y lo ejecuta de modo que pueda retraer el castigo y, con el temor de las palabras, hacerles mejores a ellos, entonces afirma lo grave y temible del asunto, diciendo: «Si vuelvo otra vez, no seré indulgente». No dijo: «Castigaré, reprimiré, exigiré justi-

[1] CSEL 81/2, 309. [2] PG 61, 596.

cia», sino que, con paternales palabras impone el castigo mismo, al mostrarles unas entrañas y un pensamiento que sufren juntamente con ellos, y que por eso, por su indulgencia, había ido aplazando siempre el castigo. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 29, 1[3].

13, 3 *Buscáis una prueba de que en mí habla Cristo*

BUSCANDO PRUEBAS. Los corintios buscan una prueba de que Cristo habla por medio del Apóstol a la vez que desobedecen sus normas, queriendo así probar si se atrevería a castigarlos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

LA PERSEVERANCIA. No afirma esto, pues, en plan de indagar la causa, sino más bien muy enojado y sobre todo arremetiendo contra los que le despreciaban: «Yo ciertamente –dice– no quiero daros semejante experiencia, pero, si vosotros proporcionáis la causa y queréis que se me acuse, los mismos hechos os lo harán saber»... Por tanto, que nadie considere debilidad su transigencia. Efectivamente, ¿por qué te extrañas de que ahora, poniendo en juego su tolerancia y su magnanimidad, no proceda contra los pecadores ni exija justicia, siendo así que él mismo soportaba incluso el ser crucificado, y no castigaba, a pesar de sufrir todo eso? JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 29, 2[5].

13, 4 *Vive por el poder de Dios*

LOS CREYENTES, FORTALECIDOS EN SU DEBILIDAD. Pablo hace referencia a la persona de los apóstoles, quienes cuando predicaban a Cristo se hacían débiles con Él por causa de las injurias de que eran objeto, de los golpes, de las cadenas... La muerte inferida por los incrédulos, se convierte en vida para los creyentes, pues resucitarán por el poder de Dios para vivir con Cristo. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[6].

CRUCIFICADO EN LA DEBILIDAD. Mucha es la oscuridad de estas palabras y la perturbación que causa entre los más débiles... Es, pues, necesario saber qué es lo dicho, qué indica el término «debilidad» y en qué sentido se utiliza. Efectivamente, el vocablo es uno, pero son muchas sus significaciones. Así, se llama debilidad a la enfermedad del cuerpo: por eso en el mismo Evangelio se dice con referencia a Lázaro: Mira, aquel a quien amas está enfermo[7]. Y el Señor mismo decía: «Esta enfermedad no es de muerte». Y Pablo, hablando de Epafrodito: En efecto, enfermó y estuvo a punto de morir, pero Dios se compadeció de él[8]; y refiriéndose a Timoteo: Mejor toma un poco de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes indisposiciones[9]. Todo esto indica, efectivamente, una enfermedad corporal. Pero además se llama «debilidad» al hecho de no estar uno firme en la fe, sin más, ni ser perfecto y cabal... Tenemos aquí dos significados de «debilidad». Hay también un tercero. ¿Cual? Las persecuciones, las intrigas, los ultrajes, las tentaciones, las calamidades... ¿Qué significa eso de que fue crucificado en razón de su debilidad? Aun-

---

[3] PG 61, 596-597. [4] CSEL 81/2, 310. [5] PG 61, 597-598. [6] CSEL 81/2, 310-311. [7] Cf. Jn 11, 3. [8] Cf. Flp 2, 27. [9] Cf. 1 Tm 5, 23.

que Cristo –dice– hubiera elegido sufrir algo que pareciera conllevar sospecha de debilidad, ni esto siquiera hubiera quebrantado su fuerza, pues ésta permanece, por ser inquebrantable, ni lo que parece ser debilidad la lesionó en nada; precisamente esto muestra sobre todo su fuerza, ya que soporta una dificultad tan grande, sin que por ello mengüe en nada su poder. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 29, 2-3[10].

ÉL ASUMIÓ LA DEBILIDAD. Se ha dicho que Cristo se hizo pecado y maldición, no siendo ni pecado ni maldición[11]... Así también se dice que fue crucificado no a causa de su propia debilidad sino de la que asumió por nosotros. SEVERIANO, *Fragmentos sobre la segunda Carta a los Corintios*[12].

[10] PG 61, 598-599. [11] Cf. 2 Co 5, 21. [12] NTA 15, 298.

EXAMEN DE CONCIENCIA (13, 5-13)

[5]*Examinaos vosotros mismos si os mantenéis en la fe. Probaos a vosotros mismos, ¿o es que no reconocéis, por vuestra parte, que Cristo Jesús está en vosotros? A no ser que estéis reprobados.* [6]*Espero que sepáis que nosotros no estamos reprobados.* [7]*Pedimos, sin embargo, a Dios que no cometáis ningún mal; no para que nosotros seamos considerados hombres probados, sino para que vosotros practiquéis el bien, aun cuando nosotros aparezcamos como reprobados.* [8]*Porque nada podemos contra la verdad, sino en favor de la verdad.* [9]*En efecto, nos alegramos cuando somos débiles y vosotros fuertes. Y es eso lo que pedimos: vuestra perfección.* [10]*Por eso os escribo esto estando ausente, para que, cuando esté presente, no tenga que proceder con severidad, conforme a la potestad que el Señor me confirió para edificar, y no para destruir.*

[11]*Por lo demás, hermanos, alegraos, sed perfectos, exhortaos, tened un mismo sentir, vivid en paz, y el Dios de la caridad y de la paz estará con vosotros.* [12]*Saludaos unos a otros con el beso santo. Todos los santos os saludan.*

[13]*La gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.*

PRESENTACIÓN: Si no sabemos ponernos a prueba nosotros mismos, no sabremos si Cristo está o no en nosotros (AMBROSIÁSTER). Existe una gracia, un amor y una comunicación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en la coordinación de un único Dios, cuyo poder no se puede dividir (AMBROSIO). El castigo constituye una forma de edificación para toda la Iglesia (TEODORETO DE CIRO). El Hijo no

es menor que el Padre (PELAGIO). La gracia salva aparte de las obras (DÍDIMO EL CIEGO). El ósculo santo se da para estimular el amor y además provoca la actitud adecuada en nosotros en el trato de unos con otros. Cuando regresamos tras una ausencia nos besamos los unos a los otros, porque nuestras almas tienen prisa por unirse (CRISÓSTOMO).

13, 5 *Examinaos vosotros mismos si os mantenéis en la fe*

CRISTO EN NOSOTROS. Pablo dice esto: si vosotros no sabéis acogeros entre vosotros mismos, no podéis conocer si Cristo está o no entre vosotros. Esto es reprobable: no conocer la fe de su religión y su profesión; quien tiene en su corazón la experiencia de la fe, ese sabe que Jesucristo está en él. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[1].

CRISTO EN EL MAESTRO. Efectivamente, si queréis examinaros vosotros mismos, los que estáis en el número de los discípulos, veréis que Cristo está también en vosotros, y si está en vosotros, con mucha más razón en el maestro. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 29, 4[2].

13, 6 *Nosotros no estamos reprobados*

EL CONOCIMIENTO DE LA FE. Pablo les estimula al conocimiento de la fe y de una vida santa. Cuando hayan comenzado a conocer la autoridad del Apóstol y su mérito ante Dios, podrán preocuparse de sí mismos. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[3].

13, 7 *Que vosotros practiquéis el bien*

LA ORACIÓN DE PABLO. El Apóstol ruega que él y sus compañeros puedan sentirse y aparecer como humillados y reprobados al ver que los corintios obraban bien y no tenían por qué ser corregidos. Sólo cuando juzgaban a los pecadores con la autoridad que se les había otorgado podían aparecer ante los demás como aprobados por Dios; por lo tanto, si no hay personas a las que puedan juzgar, al cesar en ellos ese poder, daban la impresión de ser reprobados. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[4].

13, 8 *En favor de la verdad*

NO HAY NINGÚN PODER CONTRA LA VERDAD. Pablo dice esto, porque la autoridad no se ha concedido en contra de la verdad, para denunciar al que vive rectamente, sino a favor de la verdad, para castigar al que es enemigo de la ley; así pues, este poder cesa cuando se hace el bien. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[5].

13, 9 *Es eso lo que pedimos: vuestra perfección*

NOSOTROS SOMOS DÉBILES, VOSOTROS SOIS FUERTES. ¿Quién podría igualar a esta alma? Lo despreciaban, lo escupían, lo ridiculizaban y se mofaban de él, por considerarlo vil, despreciable, jactancioso y fanfarrón, de boquilla, pero incapaz de mostrar el mínimo hecho. Él, sin embargo, no sólo no retrocede, sino que incluso ruega para que ellos no caigan en semejante supuesto... «Porque si permanecéis –dice– en vuestro pecado, sin arrepentiros, nos será necesario reprimir, castigar y quebrantar vuestro cuerpo, lo

---

[1] CSEL 81/2, 311. [2] PG 61, 601. [3] CSEL 81/2, 311. [4] CSEL 81/2, 312. [5] CSEL 81/2, 312.

que ocurrió en el caso de Safira y de [Simón] Mago, y así daríamos prueba de nuestra fuerza». Pero no pedimos esto, sino lo contrario: no para que nosotros seamos considerados hombres probados, esto es, para no poner de manifiesto la fuerza que hay en nosotros, teniendo que reprenderos a vosotros y castigar a los pecadores y a los enfermos incurables. Entonces, ¿qué? Que vosotros practiquéis el bien; eso es lo que pedimos: que vosotros siempre seáis virtuosos y siempre estéis mejorando, mientras nosotros pasamos por réprobos, sin tener que demostrar nuestro poder vindicador. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 29, 5[6].

13, 10 *Potestad que el Señor me confirió para edificar, y no para destruir*

LA RAZÓN DE SER DE LA AUTORIDAD. Quiero que mis cartas sean estimulantes, para que se queden en amenazas y no pasen a obras... En esto también ahora dio a entender lo que ya dije; pero les dejó a ellos sacar la lógica consecuencia de que, si seguían sin enmendarse, el hecho de castigar a los que así se comportan es también para edificar. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 30, 1[7].

CORREGIR ES EDIFICAR. Pablo mostró que el castigo es edificación. Efectivamente, si uno o dos son castigados, toda la comunidad saca fruto provechoso. TEODORETO DE CIRO, *Interpretación de la segunda Carta a los Corintios*[8].

13, 11 *Vivid en paz*

RECTIFICAR LOS CAMINOS. Esta alegría de la que habla Pablo, es fruto de la enmienda, de donde, a su vez, podrá venir la perfección, pero antes estará el consuelo, que facilite el abandono de los placeres de la vida presente ante la esperanza de los bienes futuros... Una es la paz de Dios y otra es la paz del mundo, porque también los malignos e inmundos tienen la paz, pero para la condenación eterna; la paz de Cristo está libre de los pecados y es agradable a Dios. El que tiene la paz, tiene también el amor y al mismo tiempo al Dios de ambas como protección eterna. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[9].

SEGUIR LAS ÓRDENES DE PABLO. ¿Qué significa: «por lo demás, hermanos, alegraos»? Nos causaste aflicción y temor, nos angustiaste y nos hiciste temblar de espanto, ¿cómo es que nos mandas alegrarnos? Por eso mismo precisamente os mando alegraros –dice–, porque, si por vuestra parte seguís mis instrucciones, no habrá obstáculo alguno para la alegría... Nada anima tanto, efectivamente, como una conciencia limpia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 30, 1[10].

13, 12a *Saludaos unos a otros con el beso santo*

UN ÓSCULO SAGRADO. ¿Qué es un beso santo? Uno que no es fingido ni pérfido, como el de Judas al besar a Cristo. Efectivamente, el beso se da para que sea rescoldo del amor, para que inflame la buena disposición, para que nos amemos mutuamente, como hermanos a hermanos, como hijos a padres, como padres a hijos, y mucho más todavía, pues esto es

---

[6] PG 61, 601-602. [7] PG 61, 605. [8] PG 82, 457.
[9] CSEL 81/2, 313-314. [10] PG 61, 605.

propio de la naturaleza, mientras que aquello es de la gracia. Así es como las almas se unen con vínculo mutuo. Cuando regresamos tras larga ausencia, nos besamos unos a otros, porque las almas recobran su convivencia. El beso es, sobre todo, el pregonero del amor del alma. Sin embargo, sobre este beso santo tenemos que añadir otra razón. ¿Cual? Somos templo de Cristo[11]. Pues bien, cuando nos besamos mutuamente, estamos besando el vestíbulo del templo y su entrada. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 30, 2[12].

13, 12b *Todos los santos os saludan*

CORRESPONDED AL SALUDO. Pablo los estimula a la santidad para que también ellos sean intrépidos en corresponder con el saludo a los santos, ya que son saludados por los santos para que los imiten. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[13].

TODOS LOS SANTOS. Obsérvese que dice que deben ser perfectos todos ellos, escribiendo a la Iglesia entera. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 13[14].

13, 13 *La gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo*

UN ÚNICO AMOR. Si, pues, una sola es la paz, una sola la gracia, una sola la caridad, una sola la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ciertamente una sola es la obra de ellos. Y donde hay una obra única, no puede estar dividido su poder, ni separada la substancia. AMBROSIO, *El Espíritu Santo*, 1, 13, 131[15].

LA UNIDAD DEL PODER TRIPERSONAL. Hay aquí una exposición de la Trinidad y una unidad de poder porque es la perfección de toda la salvación. El amor de Dios nos envió a Jesús el Salvador, por cuya gracia hemos sido salvados. La comunión del Espíritu Santo hace que podamos poseer esta gracia de la salvación, pues este Espíritu protege a los que son amados por Dios y están salvados por la gracia de Cristo, de forma que la perfección de los tres sea la consumación de todos los hombres en orden a la salvación. AMBROSIÁSTER, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*[16].

LA GRACIA SALVA FUERA DE LAS OBRAS BUENAS. «La gracia del Señor Jesús», ciertamente porque les salva sin obras y hace que se llenen de gracia. DÍDIMO EL CIEGO, *Fragmentos a la segunda Carta a los Corintios*[17].

EL HIJO NO ES MENOS QUE EL PADRE. Escribe esto contra los arrianos, empeñados en que el Padre es mayor, con el argumento de que, en el orden de las personas divinas, se le designa las más de las veces el primero. PELAGIO, *Comentario a la segunda Carta a los Corintios*, 13[18].

NO HAY CONFUSIÓN ALGUNA EN LA DISTINCIÓN ENTRE LAS PERSONAS. Después de unirlos mutuamente por medio de los saludos y los besos, de nuevo su discurso concluye en oración, con lo que les une también a Dios muy oportunamente. ¿Dónde están ahora los que dicen: «Puesto que el Espíritu Santo no está incluido en el comienzo de las cartas, no es

---

[11] Cf. 2 Co 6, 16. [12] PG 61, 606. [13] CSEL 81/2, 314. [14] PL 30, 806. [15] CSEL 79, 71: BPa 41, 97-98. [16] CSEL 81/2, 314. [17] NTA 15, 44. [18] PL 30, 806.

de la misma esencia [divina]»? Ved que ahora lo catalogó, efectivamente, junto con Padre y el Hijo... Así pues, lo referente a la Trinidad es indivisible, y allí donde está la comunión del Espíritu, se halla también la del Hijo; y allí donde está la gracia del Hijo, también se halla la del Padre y la del Espíritu Santo... Y digo esto, no porque confunda las Personas –¡lejos de mí tal cosa!–, sino porque conozco no sólo sus propiedades y su distinción, sino también la unidad de su esencia. JUAN CRISÓSTOMO, *Homilías sobre la segunda Carta a los Corintios*, 30, 3[19].

[19] PG 61, 607-608.

GLOSARIO DE AUTORES Y OBRAS

Abraham de Nathpar (fl. a comienzos del s. VII). Oriundo de Adiabene, escribió sobre la vida monástica, que practicó durante más de 30 años. Compuso diez pequeños tratados de carácter ascético para lectura de los monjes. Es tenido como santo por nestorianos y jacobitas.

Afraates (c. 270-345). Primer padre de la iglesia siríaca, conocido con el sobrenombre de «sabio persa» por ser súbdito de aquel imperio. Fue uno de los primeros ascetas que permaneció en el mundo, pero con la decisión de permanecer célibe.

Agustín de Hipona (354-430). Obispo de Hipona y autor de numerosos escritos sobre filosofía, exégesis, teología y eclesiología. Fue en Occidente el impulsor de la doctrina de la predestinación y del pecado original contra la doctrina de Pelagio.

Ambrosiáster (fl. c. 366-384). Nombre dado por Erasmo al autor de los Comentarios a las trece cartas paulinas que durante varios siglos habían sido atribuidas a Ambrosio de Milán. La exégesis de este autor es de tipo histórico-literal y con aplicaciones prácticas a la vida moral de los creyentes.

Ambrosio de Milán (c. 339-397; fl. 374-397). Obispo de Milán y maestro de Agustín; destacó por defender la divinidad del Espíritu Santo y la virginidad de María. Profundizó en el estudio de las Escrituras y la ortodoxia frente a las doctrinas arrianas.

Apolinar de Laodicea (315-c. 392). Obispo de Laodicea que fue atacado por Gregorio Nacianceno y por Gregorio de Nisa al negar que Cristo tuviese alma humana.

Arrio (fl. c. 320). Hereje condenado en el Concilio de Nicea (325) por admitir que el Hijo es sólo una criatura, y no Dios por naturaleza y consubstancial al Padre.

Atanasio de Alejandría (c. 295-373; fl. 325-373). Obispo de Alejandría desde el 328, fue exiliado cuatro veces por defender la ortodoxia frente al arrianismo condenado en el concilio de Nicea (325). Es uno de los grandes Padres del Oriente cristiano.

Basílides (fl. en el s. II). Hereje alejandrino que defendió la transmigración de las almas de un cuerpo a otro y que el hombre no tiene pecado, si se protege el cuerpo mediante el martirio (ver Gnósticos).

Basilio de Cesarea (fl. 357-379). Obispo de Cesarea en Capadocia, de gran cultura humanista, fue un decidido defensor de la doctrina trinitaria definida en el concilio de Nicea (325). También impulsó y favoreció los movimientos ascético y ecuménico de su época.

Casiodoro (c. 485-c. 540). Fundador del monacato occidental, cuyos escritos nos transmiten valiosas historias, aunque nada nuevo se le deba a él, pues es un autor enciclopedista o coleccionador.

Cesáreo de Arlés (c. 470-543). Obispo de Arlés por el año 500, ejerció su ministerio de buen pastor en momentos difíciles por los ataques de godos, francos y burgundios. Toda su actividad literaria estuvo al servicio de su empeño pastoral.

Cipriano de Cartago (fl. 248-258). Destacó en el problema de saber con qué condiciones había que readmitir en la iglesia a los herejes y cismáticos que habían sido bautizados fuera de ella. Son célebres al respecto las diferencias que mantuvo con el papa Esteban sobre dicha cuestión.

Cirilo de Alejandría (fl. 412-444). Patriarca de Alejandría que destacó por la defensa sobre la unidad de la persona de Cristo hasta conseguir la condena de Nestorio en el concilio de Éfeso (431).

Cirilo de Jerusalén (c.315-386). Obispo de Jerusalén hacia el 350, fue depuesto en varias ocasiones de su sede episcopal; participó en los concilios de Constantinopla (381 y 382) y nos ha legado una serie de 24 homilías sobre la liturgia usada en Jerusalén.

Clemente de Alejandría (c. 150-215). Convertido al cristianismo, asistió a las clases de Panteno en Alejandría. Fue maestro de la escuela de aquella ciudad, a la que infundió su ardiente sed de saber. Destaca por su penetración en la fe cristiana mediante la ayuda de la ciencia de la época.

Clemente de Roma (fl. 92-101). Papa que escribió una *Carta a los Corintios*, que constituye uno de los documentos más importantes de la época inmediata a los Apóstoles sobre la unidad y la autoridad en la Iglesia.

Dídimo el Ciego (313-398). Exégeta alejandrino muy influenciado por la exégesis alegórica de Orígenes y admirado por Jerónimo. Caracteriza la obra exegética de este autor una profunda piedad, puesta al servicio de la fe.

Dionisio Areopagita (Pseudo). Autor desconocido a quien se atribuye una serie de trabajos posteriores al año 482 y anteriores a 552. Autor de cuatro obras de carácter místico y breves cartas; parece ser el fundador de la escuela apofática del misticismo, que niega la posibilidad de afirmar realmente algo de Dios.

Ecumenio. Filósofo y rétor, apodado el Escolástico por la tradición, que vivió en el siglo VI. Es autor de tres grandes comentarios de cadenas a las cartas paulinas y otro al libro del *Apocalipsis* de san Juan.

Efrén de Nisibi (fl. 363-373). Es el más importante de los Padres sirios y el mayor poeta de la edad patrística. Autor de numeros comentarios escriturísticos, que reflejan un cristianismo arameo y mesopotámico, y por ello un testigo privilegiado de la primitiva iglesia persa.

Epifanio de Salamina (c. 315-403). Obispo de Salamina, en Chipre, es el autor de una refutación de ochenta herejías (*Panarion* o *Haereses*) y de un compendio de dogmática (*Ancoratus*). Fue uno de los principales defensores de la ortodoxia frente a las doctrinas origenistas.

Eunomio († 393). Obispo de Cícico que se enfrentó a Basilio de Cesarea y Gregorio de Nisa por defender que el Padre y el Hijo son de naturalezas distintas: uno es inengendrado y el otro es engendrado, respectivamente.

Eusebio de Cesarea (c. 260-340). Obispo de Cesarea, fue partidario del emperador Constantino y simpatizante de Arrio; es el primer historiador de la Iglesia, y su actividad literaria se desa-

rrolló también en la exégesis, la filología y la teología, aunque con imprecisiones de diverso tipo.

Faustino (fl. 380). Sacerdote romano partidario de los luciferianos, defendió de los ataques arrianos la doctrina sobre la Trinidad mediante un tratado teológico.

Filastrio (fl. 380). Obispo de Brescia y autor de un libro sobre las herejías del que se serviría más tarde Agustín de Hipona.

Filoxeno de Mabbug (c. 440-523). Instaurador del monofisismo en Siria, después de haber abandonado la teología nestoriana. Ocupó la sede episcopal de Mabbug (Hierápolis) en la que se dedicó a atacar la doctrina del concilio de Calcedonia.

Fulgencio de Ruspe (467-532). Obispo de Ruspe, autor de algunos sermones en polémica contra arrianos, nestorianos y monofisitas, siguiendo los argumentos agustinianos.

Genadio de Constantinopla (fl. 458-471). Fue contrario a los anatematismos de Cirilo de Alejandría, pero defendió la doctrina de Calcedonia. De su obra conservamos algunos fragmentos, que nos muestran una exégesis literal, de tradición antioquena.

Gnósticos. Nombre dado a los discípulos de Basílides, Marción, Valentín, Manes y otros. Su característica fundamental es que la materia es una cárcel para el alma hecha por un creador malo e ignorante, y que la redención humana depende del destino, no de la libertad.

Gregorio de Nisa (335-394). Obispo de Nisa y hermano de Basilio de Cesarea, es conocido por mantener la igualdad en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y el empleo demasiado sutil de la alegoría en su producción literaria.

Gregorio Magno, Papa (540-604; regn. 590-604). Valedor de la ortodoxia frente a las tesis de los visigodos arrianos. Destaca por la reforma litúrgica que llevó a cabo, donde sobresalen el llamado sacramentario y canto gregorianos.

Gregorio Nacianceno (c. 330-390; fl. 372-389). Obispo de Nacianzo, amigo de Basilio de Cesarea y de Gregorio de Nisa, es conocido por mantener la unidad personal de Cristo y la doctrina ortodoxa sobre la Trinidad.

Hermas (Pastor) (fl. 140-155). Libro de un recopilador que unió dos escritos anteriores; el primero de un tal Hermas, judío de origen o de formación, presentado como autobiografía seminovelesca, y el segundo, obra de un anónimo, presentado como una revelación divina.

Hilario de Poitiers (c. 315-367). Obispo de Poitiers y llamado el «Atanasio occidental» por su defensa de la consubstancialidad entre Padre y el Hijo frente a los arrianos.

Ignacio de Antioquía (fl. 110-130). Obispo de Antioquía, escribió siete cartas a los fieles de las iglesias por donde pasaba arrestado y conducido a Roma para ser martirizado. Estas cartas gozaron de una enorme difusión.

Isaac de Nínive (c. 700). También conocido como Isaac el Sirio o Isaac Siro, este monje escritor renunció a la sede de Nínive para abrazar la vida monástica. Sus escritos de tendencia nestoriana se difundieron mucho entre jacobitas y católicos.

Jerónimo de Estridón (c. 347-420). Genial exégeta y exponente del estilo clásico de los latinos, es conocido como el traductor de la Vulgata latina. Defendió la perpetua virginidad de María, se opuso a las doctrinas de Oríge-

nes y de Pelagio y vivió en medio de ejercicios extremos de ascesis.

Juan Crisóstomo (344/354-407; fl. 386-407). Obispo de Antioquía y de Constantinopla, donde fue famoso por su ortodoxia y elocuencia; sus ataques contra el relajamiento cristiano le causaron amores y odios extremos. Es uno de los grandes Padres en la Iglesia de Oriente.

Liber Graduum. Colección de escritos en siriaco en los que se exponen los diversos modos de vida que corresponden a los distintos grados de unión con Dios, todo ello con un trasfondo filosófico nada fácil de determinar.

Lucífero de Cagliari (fl. 370). Obispo de Cagliari y apasionado partidario de Atanasio. Él y sus partidarios, enterados del reconocimiento de los obispos menos ortodoxos por parte del emperador Constancio, decidieron no aceptarlos y se separaron de la Iglesia.

Maniqueísmo. Movimiento doctrinal religioso fundado y divulgado en el s. II por Manes, de origen persa, aunque nacido en la región de Babilonia. Su principio fundamental es el dualismo entre el espíritu y la materia, el bien y el mal. Ambos principios son coeternos y se encuentran mezclados en el hombre (ver Gnósticos).

Marción (fl. 144). Hereje de la segunda mitad del s. II que rechaza el Antiguo Testamento y bastantes pasajes del Nuevo; proclama que el Padre de Jesucristo es otro distinto del Dios Creador (ver Gnósticos).

Mario Victorino (fl. c. 355). Profesor de retórica que tradujo al latín varias obras de autores platónicos, y después de su conversión (355) dedicó varios escritos a las controversias frente a los arrianos. Es el primer comentarista latino de las cartas paulinas.

Máximo de Turín (c. 350-423). Obispo de Turín, escribió un centenar de sermones con temática variada; la mayoría sigue el orden del calendario litúrgico y con especial detenimiento en los temas morales.

Metodio (m. 311). Se sabe que este obispo de Olimpo (Licia) murió el 311 y se formó en la tradición exegética de Orígenes, aceptando su tipología, la ascética y la mística e interpretando la historia sagrada como una revelación progresiva.

Nestorio (fl. 430). Discípulo de Teodoro de Mopsuestia y patriarca de Constantinopla. Es el fundador de la herejía que lleva su nombre y que deshacía la unidad de Cristo, poniendo en Él dos sujetos, uno divino y otro humano.

Novaciano de Roma (fl. 235-258). Es el primer teólogo romano que escribe en latín. Es conocido por sus disputas con Cipriano y el papa Cornelio sobre la readmisión en la iglesia de los apóstatas. Destacan también sus precisiones trinitarias. Finalmente rompió con la Iglesia.

Oráculos montanistas. Son una colección de respuestas divinas atribuidas a Montano, el profeta aparecido en Frigia por los años 155-160. Este nombre es inseparable del movimiento herético llamado de la «nueva profecía», que los adversarios bautizaron despectivamente con el nombre de «montanismo», como se conoció a esta herejía.

Orígenes de Alejandría (fl. c. 200-254). Exégeta de gran influencia y teólogo sistemático. Fue condenado (quizas sin fundamento) por defender la preexistencia de las almas, mientras negaba la resurrección de los cuerpos, el sentido literal de la Escritura y la igual-

dad entre el Padre y el Hijo en la Trinidad divina.

Pelagio (c. 354-c. 420). Maestro cristiano, cuyos discípulos fueron condenados en 418 y 431 por defender que un cristiano puede ser perfecto y que la salvación depende más del libre albedrío del hombre que de la gracia de Dios.

Policarpo (c. 69-155). Obispo de Esmirna que se enfrentó a doctrinas heréticas de su tiempo. Es la figura cristiana más señera en el Asia romana a mediados del siglo II.

Prudencio (c. 348-c. 410). El laico Aurelio Prudencio Clemente, natural de Calahorra, fue un poeta latino que consagró su vida cristiana a la composición de himnos. Nos ha legado poemas didácticos sobre la teología de la Encarnación, contra el hereje Marción y contra el renacer del paganismo.

Sahdona (fl. 635-640). Este escritor siriaco fue obispo de Beth Garmai durante breve tiempo. Su trabajo más destacable es *El libro de la perfección*, que es una de las obras maestras de la literatura monacal del cristianismo siriaco.

Severiano de Gábala (fl. 408-431). Predicador insigne y compañero de san Juan Crisóstomo, con el que tuvo varios incidentes y al que se le han atribuido bastantes homilías del gabalense. Su exégesis es preferentemente antiherética, pero sin sistematización alguna.

Teodoreto de Ciro (393-466; fl. 447-466). Obispo de Ciro (Antioquía), se opuso a las tesis monofisitas de Eutiques sobre cristología. Depuesto de su sede episcopal, fue rehabilitado por el concilio de Calcedonia (451).

Teodoro de Mopsuestia (350-428). Obispo de Mopsuestia, fundador de la escuela exegética de Antioquía. De reconocido prestigio durante su vida, fue después condenado como precursor de Nestorio.

Tertuliano de Cartago (c. 155/160-240/250; fl. c. 197-222). Célebre apologista y polemista de Cartago cuya terminología fundamentó con precisión en el Occidente latino las doctrinas trinitaria y cristológica, aunque él mismo se apartó de la Iglesia para integrar las filas del montanismo.

Valentín (fl. c. 140). Hereje alejandrino de la segunda mitad del s. II y que defiende que el mundo material es obra de la transgresión de la Sabiduría de Dios o Sophia (ver Gnósticos).

Vicente de Lérins († c. 450). Sacerdote y monje de Lérins. El *Conmonitorium* (Memorial) que escribió y ha llegado hasta nosotros versa sobre el principio católico de la tradición. En él se proponen tres criterios para distingir la fe católica de la herejía: universalidad, antigüedad y unanimidad.

ÍNDICES

ÍNDICE DE AUTORES Y OBRAS ANTIGUOS

Abraham de Nathpar: 205s., 433.
Afraates: 174, 433.
Agustín: 50, 54, 56-58, 60, 62, 67-69, 71, 73-75, 83s., 97, 100, 106, 108-110, 112s., 120, 122-128, 130s., 132-139, 142s., 145, 147s., 150-155, 158, 161, 163-168, 171-175, 178, 181, 183, 185, 188-190, 193-201, 206, 212, 214, 219-224, 226, 228-232, 235s., 241, 243-260, 280s., 283, 285s., 294, 297s., 302s., 305s., 310s., 323, 326s., 329s., 333, 335-343, 345, 348, 357s., 360, 362, 366s., 373, 375, 382, 384, 388, 393, 396-398, 401-405, 408-410, 412, 414, 416-418, 420, 433, 435.
Ambrosiáster: 35s., 38-58, 60s., 63-73, 75, 77-109, 111-114, 116-140, 142-146, 148s., 151, 153-157, 159s., 162s., 165-169, 171-178, 180-194, 197-199, 201-216, 218-220, 222, 224-226, 228, 230, 234, 237s., 241-243, 246, 251, 253, 255, 259-265, 267s., 271, 273-292, 294-299, 301s., 304, 308-311, 315, 317-319, 321-326, 328-334, 336, 338, 340s., 343, 347s., 351s., 354-356, 358, 361-366, 368-374, 376-386, 388-392, 394-396, 398-402, 404-413, 415s., 418s., 421-430, 433.
Ambrosio: 56, 80s., 83s., 86, 88, 104, 121s., 126s., 136-140, 142, 144, 146, 151s., 161s., 166, 169-171, 176-179, 182-185, 196, 198, 214s., 217, 223, 225-229, 239, 241s., 245, 247-249, 253, 256s., 283, 286, 298, 300, 302, 304s., 310, 315, 322, 343, 348s., 362, 366, 415, 420, 427, 430, 433.
Apolinar: 62, 433.
Arrio: 58, 62, 234, 433.
Atanasio: 51, 226s., 253, 257, 433, 435s.

Basílides: 433, 435.
Basilio de Cesarea: 98, 117, 121, 128, 130, 142, 157-159, 176-178, 180, 185, 189, 195-199, 205, 208, 212, 214, 218s., 221, 226s., 229s., 233, 273, 279, 288-290, 298, 301s., 306, 326, 329, 340, 342s., 346, 350-352, 358, 361-363, 368, 373, 375s., 382, 384, 388, 390, 405, 409, 415, 420, 433-435.

Casiodoro: 96, 143, 157s., 195, 205s., 209s., 226, 229, 253s., 302s., 336, 416s., 433.
Cesáreo: 67s., 70, 72, 76, 86, 88, 99s., 118, 120, 144, 147, 192, 194, 196, 255, 326, 330, 343, 345, 352, 396s., 434.
Cipriano: 105, 140, 142, 144s., 167s., 185, 189, 197, 201, 209s., 237, 239, 358s., 401, 404s., 409, 415, 418s., 434, 436.
Cirilo de Alejandría: 127, 138, 172, 215, 217, 226s., 310, 312, 336, 338, 340s., 343s., 349s., 434s.
Cirilo de Jerusalén: 126, 138s., 144, 151, 153, 159s., 169s., 178s., 181-183, 211, 213, 215s., 218, 222, 224, 230s., 248, 251, 253, 256, 259, 276, 283, 286, 310s., 401s., 404, 412, 414, 434.
Clemente de Alejandría: 43, 50s., 53, 59, 63, 101s., 109s., 124s., 129, 131s., 140, 142, 154-156, 158s., 162, 166s., 169, 172, 174, 184s., 197, 199, 237s., 253, 256, 294, 296, 298, 301, 319, 336, 339, 361, 434.
Clemente de Roma: 46, 140s., 434.

Dídimo el Ciego: 200, 237s., 240s., 245s., 262-268, 273-275, 280s., 290, 293s., 299, 317, 319, 321, 331-333, 340s., 351, 355, 428, 430, 434.
Dionisio Areopagita (Ps.): 127, 141, 257, 434.

Ecumenio: 59, 62, 64s., 67, 101, 103, 114, 116, 118, 121s., 154s., 170, 211, 215, 218, 230, 232, 234, 241, 247, 378s., 412, 414, 434.
Efrén de Nisibi: 146, 211s., 405, 408, 434.
Epifanio: 115, 162, 164, 434.
Eunomio: 434.

Eusebio de Cesarea: 84, 294, 296, 343, 350, 434.

Faustino: 435.
Filastrio: 435.
Filoxeno de Mabbug: 358, 360s., 435.
Fulgencio de Ruspe: 133s., 170s., 212, 215, 241, 245, 253, 257, 259, 302-304, 326s., 336s., 339, 351, 353, 373, 376, 388, 393, 422, 424, 435.

Genadio: 144s., 192, 194, 388, 391, 435.
Gregorio de Nisa: 50, 53s., 57, 141, 146s., 184s., 197, 241, 243, 247, 253, 256, 276, 310, 317s., 321, 343, 346, 351, 354, 356, 358, 360, 433-435.
Gregorio Magno: 73, 76, 435.
Gregorio Nacianceno: 195-197, 200, 205s., 230s., 235s., 253, 255, 310, 316, 320, 343, 345, 350, 412s., 433, 435.

Hilario de Poitiers: 50, 134, 178-180, 217, 228, 230, 233, 245, 248, 250, 305, 343, 347, 357, 375, 435.

Ignacio de Antioquía: 50, 80s., 99, 435.
Isaac de Nínive: 63, 78, 248, 252, 277, 310, 316s., 322, 412, 414, 435.

Jerónimo: 41, 43, 69s., 89, 91, 117, 139s., 142s., 156s., 183s., 187, 219s., 228, 230-232, 236s., 240, 244, 248, 252s., 255, 257, 302s., 309s., 312, 317, 320, 323, 336, 343, 345, 351, 356, 358, 360, 396, 400, 410, 434s.
Juan Crisóstomo: 35, 37s., 40-51, 53-59, 61-67, 69-109, 111, 113s., 116-120, 122, 124s., 128-131, 133-138, 140s., 143, 147-163, 165-180, 182, 184-205, 207-209, 211-227, 229s., 232, 235, 237-243, 245, 247-254, 257-259, 261-268, 271-295, 297-300, 302, 305, 307-310, 312-319, 321-326, 328-338, 340-349, 351s., 354-359, 361-366, 368-374, 377-392, 394-397, 399-403, 405-408, 410-413, 415s., 418-431, 436s.

Libro de los grados: 104, 267.
Lucífero de Cagliari: 436.

Mario Victorino: 57s., 230, 234, 436.
Máximo de Turín: 144s., 157, 190s., 223, 225, 248, 250s., 353, 382, 385, 436.
Metodio: 436.

Novaciano: 101s., 154s., 159s., 194, 241, 248, 251, 326, 328, 396, 398, 415, 424, 436.

Oráculos montanistas: 436.
Orígenes: 38s., 41-45, 49-52, 58, 60, 63, 65-68, 72-74, 78-82, 85-90, 93-95, 97, 99, 101, 103, 106-108, 111s., 114-119, 126, 133s., 136-138, 140, 144, 147s., 150, 165, 176s., 182, 184, 187, 197, 200, 202, 204-207, 211s., 214s., 217s., 226, 229s., 232-235, 237, 239, 241s., 244, 246, 250s., 273, 277, 294, 296-298, 301s., 304, 306-308, 310, 312-314, 317, 320, 322, 324, 326, 329, 333, 336, 338s., 351, 356, 373, 376, 396, 398, 412, 414, 434, 436.

Pastor de Hermas: 123, 435.
Pelagio: 38-43, 48, 50, 52s., 59s., 62, 65s., 70s., 73-75, 78s., 85, 87, 95-97, 99-101, 104, 106s., 111, 113-115, 123, 144, 148, 159s., 162, 171, 197, 200, 202, 204s., 207s., 215-217, 222-226, 241s., 244, 260, 264, 266, 273s., 278s., 290s., 296, 298s., 302, 304, 317, 319, 323, 32s., 332-334, 336, 343, 348, 351, 357, 370s., 378s., 388, 391s., 396, 398, 412s., 416, 419, 422s., 428, 430, 433, 436s.
Policarpo de Esmirna: 326, 328, 379s., 437.
Prudencio: 358, 360, 437.

Sahdona: 317, 321s., 351, 354, 382, 387, 437.
Severiano de Gábala: 50s., 60, 63s., 67s., 86-89, 91, 95-97, 101, 104, 106, 110-115, 118s., 121, 123, 125, 127, 148, 150s., 154s., 157, 159, 161s., 164, 168, 176-178, 181, 184, 186, 190-194, 197, 201s., 204s., 207-210, 222s., 228, 241, 248, 252s., 256, 273, 276, 278, 283, 286, 298, 300, 303, 310, 315s., 318, 331, 334, 336s., 343s., 349, 415, 417, 419, 425, 427, 437.

Teodoreto de Ciro: 35, 37-41, 43-49, 52, 55s., 59, 61s., 64-67, 69-73, 75s., 78, 80-85, 87-91, 93-98, 101s., 104, 106-111, 113s., 116, 123-125, 127s., 130-132, 144, 148s., 151, 153, 162, 164, 167s., 176-178, 180-182,

184-186, 192s., 195-197, 201, 208-210, 215, 219, 230, 232, 234, 237s., 250, 254, 266-268, 271-274, 276, 278, 280-283, 286s., 289s., 292, 294s., 298-300, 302, 308-310, 313s., 317-319, 321, 323s., 328, 332s., 335-337, 343-345, 347, 349, 351s., 355, 359, 362s., 365, 370-373, 376-380, 382s., 386-389, 391s., 396, 400-402, 404-406, 412, 414s., 417, 420s., 427, 429, 437.

Teodoro de Mopsuestia: 53, 55s., 60s., 70s., 77, 89, 91, 95s., 103, 114s., 124, 126, 138s., 144, 145s., 197, 201, 222, 224, 241, 243, 253, 260, 273, 276, 287, 302, 307, 310, 314, 381, 390, 409, 412, 414, 436s.

Tertuliano: 101, 104, 111, 113, 128s., 140s., 151, 154s., 159s., 162s., 165s., 194, 225, 382, 385, 416, 420, 437.

Valentín: 84, 435, 437.

Vicente de Lérins: 167s., 223, 418, 437.

ÍNDICE TEMÁTICO

Aarón: 52, 212s.
Abrahán: 236s., 374, 405-407.
Acaico: 36s., 264, 266.
Acaya: 264, 266, 273, 275, 381, 400s.
acusación: 81, 84, 113, 130, 195, 311, 354, 359, 394, 401s., 407.
Adán: 164, 225, 227-229, 233, 248-250, 320, 335s., 350; pecado de: 251, 332.
adopción: 44, 145, 275, 315, 334.
adulterio: 99, 106, 108, 123, 130, 360s., 390.
aflicción/es: 84, 173, 201, 273, 276, 278, 289, 295, 323, 330s., 363, 365s., 371, 420, 429.
alabanza/s: 42, 58, 80, 82, 158, 177, 193, 206, 211, 224s., 271, 276, 296, 308, 332, 354, 356, 364, 369, 378, 382, 396, 403, 414.
alegre/s: 158, 196, 289, 337s., 351, 356, 384, 408.
alegría/s: 43, 149, 187, 195s., 239, 276, 282, 287-289, 291, 331, 352, 354, 362, 364s., 382, 384, 414, 419, 429.
Alejandro el Herrero: 415s.
alma/s: 56, 59, 63, 65, 75, 86, 88, 101-104, 113, 119s., 123, 133, 140s., 143, 146, 151s., 164, 173, 177, 179, 181, 183, 195, 197s., 201, 204, 206, 213, 221, 223, 225, 238s., 241, 243-248, 252, 256, 258s., 262, 276s., 282s., 288s., 300, 304, 315s., 319-321, 328-333, 337-339, 346, 348, 350s., 353-354, 356, 360s., 363s., 367, 369, 371, 375, 386, 390, 396-398, 403, 407, 410, 420, 422s., 428, 430.
altar: 104, 133, 135, 151, 153s., 171, 239, 294, 296, 384.
Amén: 205s., 282.
amigo/s: 50, 95, 254, 308, 324, 327, 362, 364s., 367s., 397, 402s., 418.
amistad: 61, 157, 267, 291, 359, 365, 372, 396, 424.
Ammón: 295.
amor: 35, 37, 42, 85-88, 103, 124-126, 137, 141, 155, 158, 168, 176, 192-197, 199, 201, 208, 214s., 224, 232, 236, 253, 259, 264s., 267s., 274, 280, 287-291, 297, 301, 306, 310, 315, 317, 321, 329s., 340-342, 347, 349, 352, 358-360, 363s., 373s., 378s., 381-383, 385s., 401s., 405, 407, 409, 423, 427, 429s.
Anás: 62.
ángeles: 82-84, 95s., 137, 162, 164s., 192s., 200, 221, 229, 232, 243, 249, 254s., 337, 375, 402-404, 414.
Anticristo: 255, 359, 404.
antioquenos: 45.
Apocalipsis: 63, 216.
Apolinar: 62.
apolinaristas: 60.
Apolo: 35, 37, 44, 46, 67, 69s., 81-83, 264s., 380.
Apóstol (cf. Pablo): 35, 37-39, 41, 47s., 51, 56, 60, 63, 68, 73, 75s., 80, 83, 87, 90s., 97, 103s., 106-108, 110s., 117, 121, 123-127, 129, 131-136, 138, 140, 143-145, 147, 151, 156-158, 160, 164, 166, 174s., 182, 188, 191, 198s., 201, 213s., 216s., 219s., 223-225, 233s., 236, 238, 245, 254s., 258, 264, 266-268, 271-274, 276, 280-284, 288, 292, 294s., 297-301, 303, 305-307, 309, 311s., 314s., 320-322, 324, 327-330, 333, 335-337, 339, 341s., 345-347, 352s., 355s., 359s., 366s., 374, 376, 381-384, 387s., 390, 392-394, 397s., 401, 404, 407-409, 411, 414, 416-418, 421, 423s., 426, 428.
apóstoles: 50s., 62, 71, 73, 82, 84, 87, 95s., 102, 131-134, 142, 159, 179, 182, 190s., 194, 202s., 208, 215-222, 274, 277s., 286, 294-296, 300s., 310, 313, 315, 318, 324, 326, 328, 340s., 348, 354, 356, 359, 363, 382, 389, 396, 399, 403s., 407, 409, 412s., 426; falsos: 36, 39, 43, 46 48, 68, 80, 87, 106, 135, 149, 169, 213s., 298, 326, 328, 354, 363, 389, 394, 402s., 405, 419.

Aquila: 207, 267.
Aretas: 410.
Aristóteles: 255.
arras: 276, 282, 286, 331, 334s.
arrepentimiento: 73, 91, 99, 240, 271, 287, 290-292, 319, 351, 362, 366, 368, 371, 391, 404.
arrianas/os: 60, 230, 233, 376, 430.
Arrio: 58, 62, 234.
arrogancia: 37, 55, 80, 88, 340s., 416.
asamblea: 36, 40, 167, 208, 213.
ascensión: 62, 172, 217, 224, 285, 413.
Asia: 267, 273s., 278, 295.
astucia: 48s., 78, 317s., 395, 397s.
atleta: 84, 140-142, 219, 221, 265, 285.
autoridad/es: 38, 40, 73, 95, 97, 131, 133, 164s., 220, 235, 264, 274, 279, 284, 320, 357, 392, 394, 398, 401, 406, 410, 428s.
avaricia: 93, 103, 138, 328, 390, 423.
avaro/s: 92s., 98.
ayuno/s: 140, 143, 153, 183, 189s., 216, 351, 385, 405.

Balaam: 192-194.
Bautismo: 44, 47, 67, 70, 77, 83, 99s., 106, 117, 130, 144s., 147s., 153, 176, 185, 229, 237, 253, 259, 306, 308, 327, 329, 335, 345, 350, 358, 360s., 363.
Belén: 152, 376.
Belial: 357, 360s.
bendición/es: 99s., 107, 121, 150-152, 155, 170, 172, 205, 223, 230, 261, 275, 328, 351, 381, 383, 385s.
Benjamín: 207.
Beor: 193.
Bernabé: 73, 131s., 378s.
beso: 267, 427, 429.
bien/es: 38, 41, 43, 45s., 50, 67, 70, 72-74, 80s., 83, 85, 88s., 103, 116, 120, 122, 129, 134, 136, 141, 164, 167s., 180, 188, 190, 195, 199, 202s., 205, 210, 226, 232, 256, 260s., 265, 272, 274, 276, 278, 281, 286, 290, 296, 300, 303s., 321, 325, 338-340, 353-355, 360, 364, 368s., 374, 378-380, 388, 392, 420, 423, 427-429; espirituales: 133-135, 276; eternos: 330s.; futuros: 239, 277, 332, 354, 429; materiales: 36, 131, 133.
bondad: 83, 85, 100, 110, 122, 141, 147, 245, 303, 351, 403.
cabeza: 37, 44, 46, 101s., 141, 158-164, 166, 179, 184, 187s., 191, 194, 226, 237, 249, 258, 295, 350, 404, 416s.
Caifás: 62, 191, 194.
Caín: 104, 366.
cáliz: 150-152, 154, 169-172, 342.
calumnia/s: 132, 282, 351, 392.
caridad: 35, 45, 74, 85, 88, 102, 124-126, 137, 139, 152, 160, 174, 192-199, 201-203, 232, 252, 260, 264s., 286, 289, 291s., 297, 303, 342, 345, 348, 351, 355, 370, 373s., 378, 381, 384, 397, 407, 427, 430.
carisma: 36s., 86s., 108, 149, 177, 180, 182, 190, 206, 210, 276, 389.
carne: 36, 43, 48, 51, 54-56, 62, 67-70, 89, 101, 103, 112, 114s., 118s., 121, 124, 128-130, 143, 146s., 151, 160, 165, 172s., 185, 189, 206s., 216, 219, 226s., 229, 233, 239-245, 247s., 251-253, 256s., 259s., 282, 298, 299-301, 306, 322s., 325, 327, 332s., 338, 341-345, 348-350, 361-364, 375s., 387s., 397s., 405s., 414-418.
Carta a los Gálatas: 320.
Carta a los Hebreos: 327.
Carta a los Romanos: 81, 95, 166.
casada/o/s: 108-115, 118-123, 163, 240, 266, 361.
casta: 107, 122s., 386, 395, 397s.
castidad: 106-108, 119, 123, 160, 240, 253, 256, 304, 355, 395-398, 403.
castigo: 73, 75, 81, 82, 88-91, 140, 143, 148s., 172-174, 226, 228s., 232, 239, 251, 259, 261, 289-291, 298, 300, 302, 306, 316, 321, 334, 343, 349, 352, 362, 366s., 385, 390, 410, 416-418, 425, 429.
Catón: 281.
Cefas: 44, 46, 131, 215, 217s.
celibato: 111, 115, 118, 122.
célibe: 109, 115.
celos: 67, 69, 201, 263, 396.
cielo: 49, 52, 58, 81, 84, 102, 124, 126, 142, 146, 152, 179, 201, 212, 220, 231, 244s., 248-250, 252, 255, 300, 316, 336, 339, 342, 344, 346, 356, 375, 382, 385s., 404, 412-414.
ciencia: 39s., 42, 63, 88, 125s., 178, 181, 192, 194, 196-199, 202, 305, 322, 351, 355, 370, 375, 388, 390, 395, 399.
cimiento/s: 69s., 72-74, 201, 250, 388.

circuncisión: 114s., 285, 304, 318, 327, 405s.
cisma/s: 45, 70, 167, 194, 404.
cismáticos: 153, 167, 168.
Cloe: 44-46.
codicia/s: 36, 117, 143, 172, 259, 378.
combate/s: 70, 133, 141-143, 150, 202, 204, 221, 229, 232, 259, 354, 359, 365, 387, 389, 419s.
compasión: 139, 367.
compasivo/s: 139, 275, 320, 380.
comportamiento/s: 74, 86, 92, 110, 129, 159, 188, 271, 344, 401.
comunión: 147s., 150s., 153, 172s., 201, 221, 239, 262, 292, 382, 391, 424, 427, 430s.
conciencia/s: 77, 80s., 104, 124, 127-130, 154-156, 173, 175, 179, 208, 214, 280s., 300, 317, 340, 358, 371, 376, 380, 427, 429.
concupiscencia: 99s., 109s., 162, 185, 188, 245, 260, 320, 367.
condenación: 81, 172s., 193, 228, 302, 315, 367, 429.
confianza: 35, 80, 87, 117, 146, 151, 214, 222, 235, 239, 274, 282s., 298, 301, 310, 362, 364, 369, 372, 378s., 387, 392, 394s., 398.
conocimiento: 42, 51-54, 64, 78, 91, 115, 125s., 129s., 141, 177s., 181, 195-200, 203, 216, 252, 285, 293s., 296, 301, 312, 315, 317, 374s., 390, 413, 428.
consejo/s: 35, 106, 109, 111, 117-119, 123s., 181, 232, 331, 353, 373, 383, 392.
consolación: 182, 202, 272s., 275-278, 281, 292.
consolado/s: 118, 271, 273, 276, 278, 363, 368.
constancia: 58, 212, 220, 258, 317, 387.
consuelo: 86, 120, 179, 189, 203, 255, 262, 271, 273, 275-278, 286s., 326, 352, 362-365, 368s., 419s., 429.
contemplación: 51, 198, 229, 252, 254, 312.
continencia: 106, 108-110, 124, 142, 165, 232, 256, 260, 305.
conversión: 50, 183, 307, 339, 353, 424.
corazón/es: 59, 64, 71, 80-82, 102, 104, 120, 122, 142, 146s., 152, 177, 181, 196, 199, 205, 236, 239, 254, 256-258, 267, 282, 286s., 294-296, 298-301, 303s., 307-309, 311-314, 317s., 321-323, 329, 337, 339s., 342, 345, 353, 357-359, 362s., 375, 378s., 382, 384s., 387, 396s., 404, 407s., 422, 424, 428.
Cordero (divino): 89, 92, 144, 216, 314.
Corinto: 35s., 38-40, 44, 46, 80, 90, 97, 145, 190, 264, 266, 272, 274, 282s., 286, 288, 290, 295, 362, 377, 379, 383, 386, 421, 425.
corona/s: 84, 129, 138, 140, 142, 148s., 151, 160, 166, 223, 225, 234, 260, 408, 419.
corrección: 35, 86, 88, 165, 167, 172, 174, 214, 271, 275, 288, 364, 383, 385, 402.
costumbre/s: 122, 129s., 149, 154, 159s., 162, 166, 168, 175, 237, 239s., 254, 258, 272-274, 279, 329, 333, 343s., 348, 355, 358, 360, 369, 375, 390, 404, 409.
creación: 51-53, 64, 161s., 164, 235, 246, 249, 321, 334, 343, 345s.
Creador (Dios): 50, 52, 56, 115, 117, 134, 146, 156s., 184, 186, 211, 235, 243, 245, 275, 296, 301, 306, 319, 332, 414, 419.
creyente/s: 40s., 49, 51, 55, 61, 63, 66, 73, 75, 79, 93, 96s., 99-101, 108s., 110, 112s., 119, 131, 152, 172, 176s., 205, 208, 216, 228s., 245, 277, 295-297, 313, 318, 323, 344s., 357, 360s., 394, 406, 426.
criatura/s: 79, 117, 215, 230, 234, 236, 241, 243, 245, 275, 314, 343, 345s., 414.
Crispo: 44, 47.
cristiana/o/s: 35s., 38, 48, 65, 68s., 73s., 84, 95-98, 101, 110, 112s., 128, 134, 140s., 144-146, 148, 156-159, 177, 198, 210, 223, 237, 250, 263, 273, 295, 321, 325, 337, 342, 346, 351, 354, 357, 360, 376, 404, 410.
Cristo: 36, 44, 48s., 52, 55, 57, 61s., 66-68, 70, 74, 76-78, 82, 84, 86s., 89s., 92-94, 96, 99s., 102-104, 111, 114, 116, 125s., 128s., 131, 136, 143-145, 147, 149, 154, 157-159, 161s., 166, 168, 176s., 179s., 184s., 199, 201, 204, 206, 208, 213s., 217, 219-221, 225, 232s., 236, 239, 247-250, 252, 256-259, 265s., 274s., 277s., 282, 284-286, 295s., 301s., 305, 307s., 310s., 313-316, 318s., 321, 323s., 327, 337, 344, 346-350, 354, 356s., 360s., 364, 373s., 376, 384, 386-391, 395-397, 400, 402s., 408s., 411-413, 415, 419s., 422, 425s., 428-430; amor de: 253, 329, 340-342; carta de: 298s., 315; cruz de: 47, 58, 60, 216, 297; Cuerpo de: 91, 101, 146, 150-153, 170s., 190s., 226, 234, 260; Evangelio de: 38, 133s., 293s., 375, 382, 393s., 404; gloria de: 309, 317, 378, 380; Jesús: 38-43, 54, 56, 85, 141, 160,

237, 267s., 272s., 345, 427; ley de: 130, 138s.; miembros de: 101, 134, 189, 228; ministros de: 79s., 405, 407; misterio de: 64, 263; muerte de: 60, 227, 253; nombre de: 35, 39, 45-47, 53, 72s., 112s., 183, 191, 276, 343, 352, 363, 398, 404; presencia de: 173, 289, 292; reino de: 200, 229-231; resurrección de: 65, 215, 222-224; sangre de: 105, 117, 146, 150, 152s., 170, 172; tribunal de: 336, 338s., 353.
cruz: 47s., 50, 52-54, 57-62, 68, 92, 216, 224, 253, 256s., 285, 294, 297, 343, 348, 350, 400.
cuerpo/s: 36s., 51, 67s., 77, 89-91, 101, 103-107, 112, 119-123, 130, 140, 142s., 145s., 150-154, 157, 164, 169s., 172s., 183-188, 190-194, 198, 201, 209s., 214-217, 220, 223, 225-227, 231, 233s., 238-240, 242-244, 252, 260, 267, 288, 291, 295, 300, 304s., 321-326, 328s., 332s., 335s., 338s., 343, 349s., 353, 362, 364-366, 386, 389, 397, 405, 407, 409, 412s., 416s., 420, 426, 428; animal: 228, 245-249; celestial: 331; espiritual: 60, 63, 200, 228, 241, 245-249, 333; humano: 46, 179, 189, 241, 344; incorruptible: 333s., 337; mortal: 253, 256-258, 320, 334; resucitado: 102, 230, 241, 414.

Damasco: 410s.
David: 194, 236, 240, 327.
débil/es: 37, 42, 54s., 57, 87, 124s., 127-130, 138s., 143, 149, 155, 158s., 172s., 184-187, 213, 231, 259, 266, 297, 329, 343, 350, 365, 380, 402, 405, 409, 415, 420, 425-428.
debilidad: 54s., 58, 69, 108, 129s., 143, 171, 233, 241s., 246, 252, 260, 305, 323, 325, 343s., 349, 385, 389, 402, 410s., 415-420, 425-427.
Débora: 212s.
delito/s: 36s., 98, 305, 343.
Demetrio: 278.
demonio/s: 48, 51, 55, 61, 84, 95s., 108, 119, 126, 133, 144, 149, 151, 153s., 156, 176s., 183, 229, 231s., 255, 358, 360s., 402s., 416, 420.
deshonor: 246, 331, 334.
desobediencia: 155, 194, 232, 246, 251, 388, 391.
desprecio: 156, 173, 184, 203, 390.
Deuteronomio: 193.
devoción: 108, 171, 341.
día: 72, 118, 120, 141, 146s., 158, 175, 178s., 193, 200, 209s., 215, 217s., 237s., 243, 245, 248, 255, 271, 279s., 291, 307-309, 311, 316, 318, 325, 330, 337, 351-353, 356, 374, 384, 404s., 407, 409; a día: 137, 326-329; de nuestro Señor Jesucristo: 41, 43; del juicio: 43, 74, 82, 88, 91, 174, 214, 282; del Señor: 41, 43, 74, 89, 91, 261; último: 96, 148, 259.
diablo: 36, 49, 62, 82, 91, 99s., 142, 164, 165, 175, 221, 255, 258-260, 263, 285, 291s., 319, 350, 360, 402-404, 416s.
Dios (passim): ; alabanza de: 177; amor de: 42, 195, 317, 330, 340s., 349, 363, 427, 430; ángeles de: 193, 254; ayuda de: 71, 141, 222, 324, 326, 410s.; bendición de: 107; benevolencia de: 310; bondad de: 147; caridad de: 196; carisma de: 108; casa de: 183, 213; conocimiento de: 296, 390, 413; don de: 109, 147, 182, 275, 399; edificación de: 69s.; Espíritu de: 59s., 63-65, 76s., 100, 103, 123s., 175, 177, 223, 250, 298-300, 315, 363; fidelidad de: 44, 282; fuerza de: 47, 49, 52s., 58, 323s., 385, 419; gloria de: 156s., 161-164, 193, 310, 315, 317, 322, 326, 328, 340s., 356, 381, 401; gracia de: 40s., 55, 69, 72, 87, 206, 210, 219-221, 226, 259, 262s., 275, 280s., 294, 350-352, 370, 385; grandeza de: 192; Hijo de: 48, 52, 55, 61, 63, 99, 236, 251, 259, 275, 282, 316s., 320, 376; hijos de: 45, 275, 303; imagen de: 163s., 317, 320, 360; juicio de: 56, 82, 90, 149, 175, 189, 282, 333, 366, 390; justicia de: 120, 167, 308, 343, 348-350; ley de: 138s., 166, 243, 300, 306; Madre de: 163; manos de: 70, 250s.; misericordia de: 141, 213, 229, 251, 275, 317, 402s.; misterio de: 57s., 361; misterios de: 79-81, 187; omnipotencia de: 254s., 415; Padre: 53, 127, 159, 225, 234, 275, 296, 350; palabra de: 35s., 103, 152, 208, 211, 213, 293-295, 297, 300, 308, 312, 317, 339, 376; poder de: 50, 53s., 57, 59, 146, 183, 240-243, 246, 279, 318, 322-324, 326, 351, 425s.; presencia de: 43, 163, 380, 403, 422; Reino de: 85, 88, 98-100, 241, 248, 251s., 374; sabiduría de: 49-51, 53, 59-61, 161, 181; templo de: 76s., 104s.,

357s., 360s.; trino: 178; Verbo: 58, 227; voluntad de: 38, 56, 86, 202, 272s., 328, 352, 370, 420.
disciplina/s: 48, 93, 143, 183, 203, 213s., 243, 320, 372, 389, 405, 409.
discípulo/s: 37, 41, 67s., 73-75, 81, 92, 171, 204, 218, 255, 277-279, 292, 296, 314, 316, 350, 354, 393, 395, 414, 428.
discordias: 44, 67, 69, 267.
disensiones: 35, 97, 167s.
divinidad: 40, 53, 146s., 160s., 178s., 227, 230, 233, 235, 259, 316, 322, 344, 376, 397.
división: 40, 44, 160, 182, 184, 265, 276.
divisiones: 37, 44s., 125, 167-169, 264, 266.
divorcio: 110, 113, 123.
doctor/es: 50, 71s., 74, 187, 190s., 245; malos: 46, 100.
doctrina/s: 36s., 42, 44-46, 48, 55, 58, 65, 68s., 74, 83, 87s., 96, 100, 104, 115s., 131s., 149, 168, 178, 199, 202, 206, 208, 250, 261, 280, 296, 332, 342, 355, 370, 385, 389, 404; mala: 39, 72, 75, 92, 106.
don/es: 37, 42, 48, 59, 66, 70, 83, 87, 100, 105, 108s., 129, 144, 147s., 177-183, 185, 187, 190s., 193, 195, 205-207, 209s., 212, 214, 227, 236, 261s., 273, 275, 280, 290s., 294, 302s., 308, 322, 328, 330, 335, 340s., 351s., 366, 382s., 385, 387, 392, 395, 399, 414; espiritual/es: 35, 102, 106, 175, 192, 194, 202-204, 211, 266, 315, 355, 370, 372.
donatistas: 47.

economía: 45, 61, 226, 235, 256.
educación: 35, 301, 319.
Éfeso: 80, 237, 262s.
Egipto: 144, 316, 366.
elección: 63, 88, 101, 106, 108, 122, 165, 168, 219, 236, 251, 262, 302, 304.
Elías: 63, 228, 236, 414.
Elimas: 89.
Encarnación: 48, 51, 63, 159s., 227, 230, 235, 257, 259, 327, 344, 348s.
enemigo/s: 65s., 95, 98, 142-145, 165, 194s., 197, 218, 220, 230-233, 235, 239, 252, 259, 262, 290s., 324, 336, 359, 361s., 365, 367, 389, 393, 403s., 411, 418, 420, 428.
enfermedad/es: 37, 49, 85, 91, 109s., 116, 176, 233, 258, 279, 323, 329, 353s., 410, 417s., 420, 426.
enfermo/s: 86, 139, 157, 172s., 258, 267, 288, 297, 332, 352s., 409, 421, 423, 426, 429.
engaño/s: 83, 92, 98, 198, 267, 407, 422s.
engreído/s: 56, 85, 87, 391.
engreimiento: 35, 394, 406.
Enoc: 228.
enseñanza/s: 37s., 45, 51, 53, 55, 57s., 65-69, 72, 85, 90, 94, 118, 134, 147, 163, 170, 176, 199, 206, 209, 214, 216, 243, 253, 263, 267, 272, 274, 280, 296, 298, 301, 304, 306, 355, 380, 390.
entendimiento: 95, 97, 179, 207, 301, 347, 388, 390.
envidia/s: 36, 67, 69, 169, 186, 195, 263, 282, 292, 295, 364, 366, 392, 422.
Epafrodito: 426.
epicúreos: 237, 239.
Epifanio de Chipre: 115.
error/es: 46, 56, 61, 73, 112, 152, 157, 168, 193, 205, 207, 215, 217, 224, 240, 271, 278, 290, 346, 358, 361, 365, 369, 383, 388, 390, 392, 400, 404, 421.
Esaú: 141, 366.
escándalo/s: 44, 49s., 52, 68, 95s., 125, 129s., 139, 149, 156s., 168, 188, 277, 340, 351, 380, 401, 410.
esclava/o/s: 70s., 77, 102, 107, 114-117, 129, 138s., 144, 245, 247, 254, 260, 272, 287, 311, 315s., 321, 344, 360, 376.
esclavitud: 102, 104, 114, 116s., 137, 143, 155, 246, 315, 390.
escribas: 50, 62, 342.
Escritura/s (santa/s): 122, 126, 134, 151, 160, 178, 182s., 187, 191, 200, 202-204, 209-211, 215-218, 230, 233, 254, 307, 311-315, 320, 322s., 333, 335, 337, 339, 345, 350, 374, 390, 398, 403.
esperanza: 42s., 74, 86, 103, 112s., 120, 133, 138, 142, 151, 174, 179, 197, 199, 201, 203, 211, 216, 222s., 225, 227, 230, 237, 239, 248, 252, 263, 271, 273, 275s., 278s., 286, 292, 307, 309s., 326, 328, 330, 336s., 345, 348, 351, 354, 360, 375, 377, 393, 396s., 404, 420, 429.
espíritu/s: 84, 177s., 182, 209; de fe: 181, 325-327; del hombre: 59; del mundo: 59s., 64; infantil: 199; inmundo: 165; maligno: 192; pagano: 176.

Espíritu Santo: 41, 45s., 50, 56s., 59-64, 67s., 70, 76s., 85s., 88s., 91, 99-101, 103s., 120-124, 126s., 137, 141, 146, 163, 165, 175, 177, 181-185, 189, 192-194, 199s., 202-206, 208-212, 217, 223, 239, 241, 245s., 248-252, 258, 264, 266, 271, 276, 281-283, 285s., 293s., 298-302, 304-309, 312-314, 316, 322s., 325-332, 334, 344s., 355, 359-363, 365, 368, 371, 374, 383, 395, 397, 399, 416, 422, 427, 430-431; don del: 66, 178-180; enseñanza del: 65s.; gracia del: 78, 144s., 176, 247, 260, 310, 315, 335, 346, 351, 354.
esposa/o/s: 90, 105-108, 111-113, 119, 121, 132, 160, 188, 285, 335, 395-398.
Esteban: 62.
Estéfanas: 36s., 44, 264, 266.
estupidez: 36, 281, 313.
eternidad: 138, 198, 226, 232, 248, 376.
Eucaristía: 148, 151, 153, 170-173.
Eusebio de Vercelli: 84.
Eva: 164, 211s., 395-398.
Evangelio/s: 35, 38, 47s., 53s., 60, 67, 80, 84s., 94, 97, 110s., 118, 129, 132-138, 140, 155, 199, 202, 215-217, 231, 235, 293s., 297s., 301, 306, 313, 316-318, 320, 342, 353, 355s., 375, 378s., 382, 393-396, 399-401, 403s., 421, 426; luz del: 317, 321.
evangelista/s: 61, 70, 171, 181, 212, 394.
evangelización: 47, 136, 222.
evangelizar: 47s., 70, 393s.
exhortación: 45, 103, 188, 202s., 251, 264, 267, 346, 370, 377, 379, 391.
Éxodo: 116s., 126, 145, 182, 296s., 307, 314.

falso testimonio: 223s., 328, 360s.
familia/s: 44-46, 85, 99, 106, 108, 121, 137, 264, 266, 376, 412.
Faraón: 297.
fariseo/s: 92, 207, 342.
fe: 35, 41-45, 51s., 56-60, 65s., 68, 70, 73-75, 77s., 85, 87s., 93, 95s., 100, 111-113, 115s., 125, 128-130, 134, 144s., 153, 167s., 174, 178-181, 190, 192, 194s., 197-199, 201, 213, 215, 218, 221-224, 229s., 232, 235-239, 243-245, 249s., 252s., 257s., 263-266, 271, 277s., 282-287, 294s., 297, 301-305, 308, 311, 314s., 318, 321, 324-330, 334-337, 345-348, 354, 358-361, 365, 370-372, 383s., 389, 390s., 393s., 396-398, 400, 404, 407, 417, 419s., 426-428.
felicidad: 106, 124, 199, 212, 225, 304, 311, 330, 336s., 354.
Felipe: 212.
fermento: 91s., 158.
fervor: 207, 221, 342.
fidelidad: 44s., 113, 282, 353.
fiesta: 89, 92, 204.
Fileto: 415s.
filosofía: 35, 39, 51, 58, 200, 326, 385.
filósofo/s: 36, 50s., 54s., 65, 243s., 333.
Finés: 236.
fornicación/es: 35, 69, 77, 89s., 92s., 101-106, 108s., 111s., 119, 138, 148s., 271, 287, 290, 360s., 422, 424.
fornicador: 35, 92, 104, 289, 416.
fornicario/s: 9s., 98, 103s.
fortaleza: 149, 181, 255, 320, 331, 372, 417, 419.
Fortunato: 36s., 264, 266.
fragilidad: 219, 249, 323, 420.
fuego: 72-76, 145, 153, 157, 171, 181, 193s., 231, 236, 253, 255s., 316, 322, 384, 409.
fuerte/s: 54s., 63, 87, 109, 128, 130, 135, 148, 150s., 154, 161, 186, 264s., 359, 387-389, 392, 396, 402, 415, 420, 427s.
fuerza: 35, 37, 47, 49, 52s., 55, 58, 61, 68, 74, 76, 88, 90, 126, 135, 146, 150, 166, 168, 201, 217, 221, 232, 234, 242, 246, 253, 259s., 276, 296, 298, 311, 315, 323s., 330, 351, 358, 374, 382, 385, 390, 392, 395, 401, 403, 411, 415, 418-420, 425, 427, 429.
fundamento: 72-74, 76, 100, 166, 203, 219, 353.

Gabriel: 216.
Galacia: 261.
Galión: 36, 39.
Gayo: 44, 47.
gehenna: 245, 255, 398.
género humano: 201, 226, 229, 253, 348, 404.
generosidad: 217, 221, 264, 303, 346, 370-372, 374, 379, 382, 384.
Génesis: 98, 136s., 143, 161-164, 175, 212, 229, 250s., 257, 330s., 342, 384, 408, 410, 417, 419.
gloria: 37, 46s., 55s., 59-62, 67, 75, 96, 123, 135-137, 143, 156s., 161-164, 167, 176, 193s.,

220, 225, 230, 233, 235, 237s., 241, 243, 245s., 254, 257, 276, 280-282, 295s., 302, 307-313, 315-318, 320-322, 326, 328-330, 333s., 340s., 344s., 354, 356, 368s., 378, 380, 393-396, 398, 400s., 406, 413s., 420, 424.
glorificación: 221, 257, 276, 302, 337, 345.
gnósticos: 185.
gobernantes: 59-61, 168.
Gog: 255.
gozo: 62, 187, 226, 229, 276, 288, 296, 306, 351, 362-364, 367-371, 384.
gracia: 38, 40-42, 46, 55, 69, 72, 78s., 87, 91, 99s., 107, 116, 122, 135, 140s., 144s., 147s., 150, 161, 171, 176, 178-183, 192, 194, 206, 210, 217, 219-221, 225s., 239, 246s., 249s., 259s., 262s., 267s., 273, 275, 280-294, 300, 302-305, 308-311, 315s., 322, 328, 335, 337, 339, 345s., 349-352, 354, 366, 370, 372s., 376, 378s., 382, 385-387, 389, 404, 410s., 414s., 417s., 419s., 427, 430s.
Grecia: 36, 97.
grey: 133, 291.
griegos: 39, 49, 51-53, 66, 156s., 184, 197, 234, 244, 333, 390.
gula: 114, 148.

Hacedor: 212, 335, 387.
Hades: 279.
hambre: 83s., 167, 169s., 172, 175, 329, 339, 344, 405, 418.
hebreos: 144, 207, 366, 400, 405-407.
Hechos de los Apóstoles: 39, 182, 212, 294, 379.
Hélade: 266.
herejes: 35, 58, 73, 74, 136, 153, 168, 194, 223, 234, 252, 258, 306, 319, 334, 359, 374.
herejía/s: 38, 62, 164, 168, 253, 258, 404.
hermana/o/s: 38s., 44, 54s., 57, 67s., 76, 82s., 93-95, 97s., 100, 110, 112, 114, 117, 128-132, 136, 139, 141, 144, 149, 154s., 157s., 166, 170, 172, 174s., 179, 186, 188s., 192, 196, 198, 201s., 207, 209, 211-216, 218, 223, 225, 227, 229, 233, 237, 239, 242, 247s., 253, 255-257, 263-267, 272s., 275, 289-295, 352, 367, 370, 372, 378-381, 386, 400, 404s., 408s., 411, 422s., 427, 429.
Herodes: 62.
hija/s: 165, 212, 238, 358.
Hijo (de Dios): 38, 40s., 44s., 48, 50-53, 55, 60s., 63s., 67s., 116, 125, 127, 159-161, 163, 172, 177, 180, 182, 215, 217, 228, 230, 234-236, 241, 259, 273, 275s., 282, 285s., 296, 305, 315-317, 319s., 322, 336, 343, 345, 347s., 376, 427, 430s.
hijos: 35, 41, 45, 68, 85s., 110s., 113, 118s., 121, 126, 144s., 147, 171, 188, 275, 302s., 307, 309, 312, 319, 357-359, 361, 396, 398, 406, 422s., 429.
Himeneo: 415s.
hombre/s: 35-37, 39, 42, 46, 50-53, 56, 58s., 61, 63, 67s., 71, 73-75, 79, 81-84, 87-92, 94s., 101, 105-108, 112, 114, 116s., 119, 123, 126, 133s., 138, 142s., 146, 150, 152, 158-166, 168, 171, 176, 178, 180s., 183, 187s., 192-194, 196-200, 202s., 204-206, 213s., 216s., 219, 221-223, 225-230, 232-234, 239-245, 247, 251, 254-257, 260, 265s., 275, 279-281, 284, 289, 291s., 295-298, 300s., 303, 305, 313, 316-320, 322s., 327, 331, 335s., 338-341, 344-349, 355s., 359-361, 363, 365, 367, 371, 373-376, 378-380, 393-395, 397s., 408, 411-415, 418, 427, 429s.; carnal: 283; celeste: 250; espiritual: 65s., 283, 306; exterior: 326, 328s., 333; Hijo del: 228, 336; interior: 286, 326, 328s., 332s.; nuevo: 285, 329; primer: 62, 248-250, 259, 404.
honor/es: 40, 47, 70s., 84, 102, 123, 135, 143, 169, 184, 187-190, 196, 244-246, 249, 255, 264, 276, 281, 294, 296, 334, 355s., 379, 381, 397, 406s., 409.
honra: 47, 73, 80, 115, 162, 165s., 258, 351, 356.
humanidad: 52, 58, 144, 235, 301, 321, 343, 373, 396.
humildad: 70s., 124, 140, 159, 221, 266, 274, 277, 280, 304, 321, 323, 335, 372, 375, 400, 406, 410, 415, 418, 420.
humilde/s: 55, 85s., 158, 162, 186s., 213, 219s., 280, 362, 365, 390.
humillación: 50, 138, 153, 407, 424s.

idólatra/s: 93, 98, 112, 124, 147s., 157.
idolatría: 111, 148, 150s., 154-157.
ídolos: 36, 56, 95s., 113, 124-130, 148, 151, 153-157, 173, 175-177, 357s., 360s.
Iglesia: 35s., 38-40, 44-46, 54, 62, 69s., 74, 84, 89-95, 97s., 115, 121, 123, 130s., 133, 153, 156, 158, 160, 162, 167-170, 175, 178, 183-

187, 189-191, 201-205, 207, 209-214, 218-220, 226, 239, 244s., 258, 261s., 267, 272, 274, 289, 292, 325, 329, 335, 339, 346, 362, 368, 397s., 404, 409, 411, 424s., 430.
iglesias: 35, 38s., 85, 114, 133, 162, 166, 172, 191, 196, 211-213, 261, 267, 274, 370, 373, 378-381, 383, 400s., 405, 409, 421.
ignorancia: 61-64, 168, 175, 208s., 240, 246, 306, 313, 341, 400, 404, 424.
impío/s: 166, 228, 239, 254, 258, 298, 304s., 339, 353, 365, 424.
impura/s: 121, 127, 361, 384.
impureza: 103, 110s., 151, 153, 422, 424.
incorrupción: 241, 245, 248, 252, 258, 333s.
incorruptibilidad: 231, 246, 252s., 256-258, 285.
incredulidad: 208, 256, 310s., 318, 404.
incrédulos: 43, 50, 86, 93, 95, 103, 158, 193, 205, 208, 228, 242, 277, 295, 297, 312, 317-319, 361, 426.
increencia: 52, 62, 96, 113, 207, 295, 311, 313, 319, 391.
infidelidad: 95, 111, 121, 213, 251, 319.
infiel/es: 36, 41, 43s., 50, 52, 79, 93-95, 97s., 110, 112s., 154, 156, 174, 205, 208, 237, 294s., 319, 357, 359s., 365.
infierno/s: 88, 348, 374.
inhabitación: 346, 354, 360s.
iniquidad: 153, 216, 236, 356s., 359s., 420.
injuria: 55, 82, 98, 278, 352, 390.
injurias: 277, 419, 426.
injusta/o/s: 50, 82, 98s., 130, 156, 195, 228, 334, 419.
injusticia/s: 71, 95, 97s., 195s., 327, 418.
inmoralidad: 89s., 93, 99, 148.
inmortalidad: 241, 247, 251-253, 256-258, 333s.
inocente/s: 80, 82, 90, 113, 362, 368.
insensatez: 102, 252, 272, 319, 341, 388, 393, 406s.
instrucción: 64, 183, 202, 205, 208, 316.
inteligencia: 48s., 62, 66, 74, 125, 200, 235, 244, 301, 307, 313s., 319, 338, 349, 395, 414.
intemperancia: 169, 221.
ira: 83, 103, 108, 138, 151, 154, 172s., 290, 339, 375, 390.
Isaac: 63, 78, 248, 252, 277, 310, 316s., 322, 327, 374, 412, 414.
Isaías: 63, 212, 216, 239.
Israel: 95, 148, 151, 153, 207, 318, 406; hijos de: 68, 144s., 147, 302, 307, 309, 312.
israelitas: 145-148, 405, 407.

Jacob: 327, 374, 408.
jactancia: 50, 56, 89, 281, 287, 405s.
Jefté: 238.
Jeremías: 57, 212.
Jerusalén: 126, 138s., 144, 150-153, 159s., 170, 178s., 181-183, 213, 215s., 218, 222, 224, 230s., 248, 251, 253, 259, 261s., 276, 283, 286, 310s., 401s., 404, 412.
Jesucristo: 38-41, 43s., 52, 57s., 72, 73s., 94, 99, 118, 124, 127, 144, 155, 170, 172, 177, 185, 218, 221, 224, 253, 273, 275s., 282, 301, 317, 321s., 361, 363, 373s., 376, 427s., 430.
Jesús: 38-44, 54, 56, 61, 85, 89s., 92, 101, 103, 127, 131s., 141, 160, 169, 173, 177, 180, 217, 223s., 237, 267s., 272s., 275, 280, 316s., 321-325, 328, 344s., 349, 395, 399, 410, 414, 427, 430.
Job: 417.
Jonás: 52, 65, 137.
Juan: 201, 216, 218, 255, 279, 399.
judaísmo: 207, 343.
Judas: 131, 148s., 191, 194, 217s., 429.
Judea: 73, 282, 312.
judío/s: 39, 49-53, 58, 61s., 96, 102, 131, 137s., 145, 149, 153, 155-158, 162, 184, 193, 199, 208, 210, 268, 272, 285, 297, 311-313, 315s., 318, 324s., 345, 388, 405s., 408, 410s.
jueces: 37, 95, 97, 273s., 296, 330.
juez: 82, 95, 97, 152, 174, 255, 338, 352, 368, 424.
juicio: 45, 56, 66, 74, 75, 81s., 88-91, 95-98, 118, 130, 149, 156, 165, 173, 175, 181, 189, 210, 214, 255, 279, 282, 290, 294, 300, 332s., 338, 351-353, 366, 368, 390, 409; final: 73, 80, 197; futuro: 43, 54, 174.
Juldá: 212.
Júpiter: 244, 255.
justicia: 36, 54, 81, 94-96, 99, 120, 134, 142, 167, 178, 183, 215s., 220s., 226, 234, 251, 254, 259s., 264, 302, 306, 308s., 318, 320, 339, 342s., 346, 348-353, 355, 357, 359s., 367, 374s., 377, 382, 385s., 402, 404, 418, 420, 424, 426.
justificación: 228, 337, 341, 349, 386.

lascivia: 111, 422.
lenguas: 37, 178, 182, 190s., 193, 202, 205, 208.
Ley/es: 35, 39, 50, 52, 61, 63, 68, 82, 90, 94s., 106, 110s., 115, 119, 122, 124, 130s., 133-135, 137-139, 141, 145s., 155, 157, 176, 192, 194, 197, 199-201, 205, 207, 211-213, 227, 233, 238, 242-245, 253s., 259s., 272, 292, 301s., 304-309, 311s., 314, 318, 339, 344, 348s., 361, 363, 388s., 398, 404, 406, 408, 416, 425, 428; condena de la: 315; conocimiento de la: 203; cumplimiento de la: 297, 321; divina: 203, 214, 251, 300; gloria de la: 310, 313; natural: 101s., 107, 166.
liberación: 65, 100, 150, 224, 277, 349, 375.
libertad: 67, 73, 102, 105, 115s., 122, 128, 141, 144s., 150, 154-156, 167s., 236, 255, 305, 309s., 312, 314s., 324, 345, 358, 375, 390, 402s., 424.
libre/s: 42, 58, 69, 89, 102, 109, 113-123, 131, 137s., 147, 184, 195, 214, 216, 220, 236, 247, 258, 260, 287, 302, 308, 313, 315, 320, 324, 334, 342s., 345s., 348s., 354, 361, 370, 375, 416-420, 429.
Licaonia: 408.
limosna/s: 157, 179, 183, 201, 261, 266, 271, 370, 372, 379, 381, 384s., 387, 389.
Logos: 185, 199, 301, 319s., 345.
longanimidad: 351s.
Lucas: 39, 80, 171, 378s.
lujuria: 69, 107, 109s., 304.
luz: 55, 61, 65, 76, 101, 103, 158, 168, 179, 200, 236s., 245s., 254, 256s., 297, 309, 312, 317s., 320-322, 357-360, 367, 393, 397s.; ángel de: 402-404.

Macedonia: 262s., 272, 274, 276, 282s., 293-295, 362, 370-372, 381, 383, 400s.
madurez: 199, 205, 230, 236, 419.
maestro/s: 37, 39, 41, 46, 57s., 68, 73-76, 79, 81, 86s., 95s., 130, 134, 159, 169s., 210, 213, 278, 291, 300, 315, 330, 369, 396, 399s., 402, 404, 410, 413, 428.
Magog: 255.
mal/es: 35-37, 39s., 50, 62, 73s., 76, 82-85, 93, 98, 100, 102, 104, 108, 115, 117, 121s., 130, 132, 135s., 139, 149, 154, 157, 167, 169, 188, 190, 194-196, 205, 207, 237, 240, 259s., 278, 289, 291s., 296, 300, 306, 316, 318, 330, 338s., 350, 353, 355, 360, 362s., 368, 380, 383, 390, 410s., 416-420, 427.
maldad: 73, 76, 84, 96, 172, 207, 241, 245, 268, 278, 328, 358-360, 367, 416.
maldición: 212, 349s., 427.
malicia: 89, 92, 173, 205, 235, 297, 341, 343, 359, 417.
Mammón: 360.
mandamiento/s: 106, 115, 118, 145.
mandato/s: 35, 72, 94, 96, 98, 105, 108, 111, 117s., 211, 213, 300, 305, 360, 384, 390, 416.
Manes: 39.
maniqueo/s: 67s., 130, 161, 164s., 258, 319, 329, 417.
mansedumbre: 83, 85, 88, 236, 239, 387s.
manso: 94, 158, 390.
Marción: 39, 237.
marcionitas: 115, 237.
Marcos: 61.
María: 163, 212s., 217, 397s.
marido/s: 103, 105-113, 120-123, 160, 164, 166, 211-213.
martirio: 183, 196, 201, 277, 338, 356.
Mateo: 187, 279.
Matías: 217s.
matrimonio: 35s., 90, 99, 103, 106-109, 112-115, 117-122, 397s.
medicina/s: 40, 49, 70s., 110, 169, 171, 182, 259, 288, 353s., 365, 418.
médico/s: 37, 68, 86, 138s., 190, 240, 259, 288, 351, 353, 391.
mentira: 49, 136, 139, 224, 284, 318s., 327.
mérito/s: 102, 116, 119, 121s., 134, 178, 183, 191-194, 229, 239, 251, 303, 307, 317, 328, 375, 394, 415s., 421, 428.
Mesías: 61, 360s.
miedo: 57s., 118, 143, 154, 156, 196, 254, 292, 296, 305, 365, 419.
miembro/s: 64, 86, 101-103, 130, 134, 151, 153, 160, 179, 183-191, 195, 210, 214, 226, 228, 234, 244s., 249, 258, 288, 291, 304, 398, 409, 414.
Miguel: 255.
milagro/s: 55, 62, 67s., 88, 96, 176, 178, 190, 194, 208, 241, 246, 254, 296, 335, 389, 400, 411, 421.
ministerio: 48, 71, 73, 136s., 167, 178, 183, 207, 280, 282, 297s., 300-302, 306-308, 317, 343, 346s., 351, 354, 380, 411.

ministro/s: 48, 69s., 79s., 96, 98, 302, 304, 351, 354, 356, 402, 404s., 407, 411.
misericordia: 117, 141s., 170, 195, 213, 229, 251, 273, 275, 317, 339, 352-354, 366, 374, 384, 402s.
misterio/s: 57s., 61-64, 68, 79-81, 93, 106, 108, 144, 146, 153, 170s., 173, 184s., 187, 192, 194, 233, 241, 252-254, 262s., 265, 267, 275, 286, 307, 312, 323s., 329, 347-349, 361, 387, 413, 418.
moderación: 72, 143, 156, 320, 358, 399, 413.
Moisés: 93, 102, 135, 137, 139, 144s., 149, 193, 216, 300s., 305, 311, 314-316, 327, 337; cara de: 307-309, 312; Ley de: 131, 133, 302; rostro de: 302, 309s., 312s., 318, 321.
muerte/s: 42, 49, 53-55, 57s., 60, 62, 73, 78, 81s., 90, 104s., 123s., 133, 135, 141, 145, 169, 171-174, 185, 191, 194, 196, 198, 213, 215-217, 221, 223, 225-230, 232s., 237-239, 242, 247-250, 253s., 256-260, 273, 278s., 293s., 297s., 302, 304, 306-308, 321-326, 328, 336s., 341-343, 348-350, 356s., 359, 362, 366s., 374s., 390, 396, 398, 404s., 426.
mujer: 45, 77, 89, 93, 101, 103, 105-108, 110-113, 117, 119-121, 123, 130-132, 162, 164-166, 178, 211-213, 240, 266, 332, 367, 399; cabeza de la: 158-161, 163.
mundo: 35, 38-40, 48-51, 54s., 58-64, 67, 70, 73, 77-79, 82-84, 89, 92-97, 115, 121s., 124, 131, 142, 144, 146, 149s., 162, 166, 172, 174, 181, 183, 185, 191, 202, 204, 216-218, 220s., 229, 237, 240, 243s., 249-252, 254s., 272, 279s., 296, 304, 308, 318, 329-332, 336-338, 343, 346s., 349s., 355, 360, 362s., 366, 372, 375, 377, 385, 388, 397, 404, 406, 420, 429; fin del: 43, 118-120, 179, 258, 311, 384; venidero: 253, 317, 319.

naturaleza: 52, 58, 60, 62, 64, 69, 102s., 147, 149, 153, 159-166, 173, 176, 179-181, 183s., 186, 189, 195, 197, 200, 204, 226s., 233, 239, 241s., 244-247, 249-251, 253s., 257s., 275, 279, 297, 300, 304, 316, 319, 321, 323, 332s., 341, 345, 347, 349, 373-376, 413s., 419, 430.
necedad: 47-55, 58, 60s., 65, 77-79, 395s., 401, 407.
necio/s: 49-51, 53, 55, 57s., 60, 66, 77s., 82, 84, 116, 199, 255, 396, 405s., 412, 415, 420s.
negligencia: 145, 290, 313, 354, 410.
ninivitas: 137.
niño/s: 67s., 78, 86, 148, 191, 193, 196s., 199, 205, 207, 265, 301, 315, 365, 385.
noche: 142, 169, 244, 308s., 324, 356, 404s., 409.
nombre: 35, 38-40, 44-47, 53, 70, 72-74, 89s., 99s., 112s., 127, 131, 160, 163, 171, 176s., 181, 183, 187, 191, 194, 220s., 237, 247, 251, 273s., 276, 286, 307, 318, 325, 327, 329, 332, 343, 346, 352, 363, 398s., 404.
novacianos: 47.
nube: 144s., 235, 313s.
nupcias: 109s., 119, 121, 124.

obediencia: 95, 160, 165, 263, 271, 288, 292, 369, 372, 388, 390s.
obedientes: 271, 288-290, 292.
obispo/s: 48, 94, 164s., 191, 218, 239, 264, 411.
odio: 112s., 194, 289, 291, 326, 360.
olor: 293s., 296s.
oración/es: 105, 108, 163, 165, 169, 174, 181, 200, 205s., 213, 216, 256, 273, 279, 320, 324, 330, 353, 367, 382, 385, 387, 416s., 428, 430.
orgullo: 35, 38, 56, 70, 79, 86s., 90, 150, 165s., 195, 258, 281, 378, 388, 406, 412, 416, 420, 424.
orgulloso/s: 89, 150, 362.
ósculo: 267, 428s.
Oseas: 217.

Pablo (cf. Apóstol): 35-50, 52s., 56-58, 60-64, 66-71, 73, 77-83, 85-100, 102-109, 111-114, 116-120, 122-132, 134-136, 138-143, 145, 149-154, 156-160, 162, 165-168, 170-173, 175s., 180-186, 189-194, 202-211, 213s., 216-222, 224, 226, 228, 230, 235-238, 240-242, 245, 248, 251-253, 255, 257-268, 271-276, 278-292, 294-306, 308-314, 316-320, 323-335, 337-342, 344-356, 358s., 361-366, 368-374, 376-403, 405-426, 428-430.
paciencia: 83, 150, 196, 201, 212, 221, 273, 277, 329, 345, 351s., 389, 391, 416, 421.
padecimientos: 43, 87, 221, 273, 277s., 326, 330, 351, 354, 415.

Padre (cf. Dios): 38, 40s., 45, 51, 53, 60, 64s., 67s., 77, 82, 85s., 89, 93, 124-127, 129, 144, 159s., 163, 171, 180, 182, 193, 206, 215, 217s., 225, 229s., 233-236, 266, 273, 275s., 279, 284-286, 296, 305, 316, 319s., 322, 332, 343s., 347-350, 358s., 361, 366, 375, 391, 396, 410, 412, 422s., 427, 430s.
padres: 85s., 111, 113, 144, 187, 336, 341, 359, 374, 385, 406, 422s., 429.
pagano/s: 35, 51, 95, 97, 108, 112s., 151, 153, 176, 208, 230, 286, 323, 361.
palabra/s: 35-37, 40-44, 47-49, 51, 55, 57-61, 63-65, 68, 70, 73-75, 79, 81, 86-88, 103, 111s., 123s., 126, 132, 134, 136s., 140, 143, 146, 152, 163, 170s., 173, 175, 177s., 181s., 185s., 194, 196, 199, 202, 204-208, 211, 213, 220, 231, 234-236, 243, 245, 247, 251-253, 255s., 258, 262, 265, 277, 280, 282, 284s., 290, 293-295, 297s., 300s., 303, 306, 308, 312, 317s., 320, 323, 326, 328-330, 334s., 339, 342s., 347, 349, 351-355, 358s., 361, 363s., 366, 369s., 374-376, 388, 395s., 400, 404, 407, 411s., 414, 416, 424-426.
pan: 92s., 135, 139, 144, 146, 150-153, 169-172, 339, 342, 366, 382, 418.
paraíso: 142, 161, 213, 251, 300, 336, 366, 412-414.
Paralipómenos: 63.
pastor/es: 133, 136, 277, 286, 409s.
patriarcas: 182, 327, 418.
paz: 38, 40, 110, 152, 158, 189, 191, 196, 201, 211s., 214, 226, 229, 231s., 258, 263-265, 267, 275, 285, 298, 338, 424, 427, 429s.
pecado/s: 36, 38s., 46, 57, 62, 69, 73, 76, 81s., 88, 90-93, 97, 99-105, 116, 119, 123, 138, 143s., 148s., 152, 163s., 166, 173-175, 183, 195, 197, 215-217, 219s., 222, 225-228, 241, 245, 247, 249, 251, 253, 259s., 268, 273, 275s., 283, 288-292, 297, 302, 304, 306, 310, 313s., 319s., 332, 338, 341, 343-354, 360s., 363, 366-369, 374, 390, 393, 398, 400, 422, 425, 427-429; perdón de los: 70, 224, 237, 339, 353; remisión de los: 41, 171, 347, 424.
pecador/es: 74, 90s., 135, 139, 171, 174, 215s., 220, 229, 239, 245, 258, 290, 302, 304, 307s., 320, 343, 348s., 354, 366s., 400, 409, 416, 426, 428s.
pedagogo: 85s., 102, 129, 155s., 166, 169, 185, 199, 238, 256, 296, 301, 315, 319.
Pedro: 48, 191, 236, 374, 382, 399.
pelagiana: 303.
penitencia: 43, 62, 94, 100, 173, 220, 271, 291s., 352, 362, 366-368, 424.
Pentecostés: 193, 262s.
perdón: 62, 70, 99, 224, 237, 239, 240, 276, 290-292, 308, 339, 353, 368, 410, 422, 424.
perfección: 53, 57, 68, 110, 143, 146s., 165, 187, 234-236, 244, 267, 285, 316, 318, 321s., 329, 354, 360, 382, 387, 393, 415, 427-430.
perseverancia: 238, 303s., 317, 340, 354, 426.
persona/s: 42, 45, 55, 62, 64, 66, 69s., 76, 83, 86, 89, 96, 103s., 107, 111, 114, 117, 120, 125, 130, 141, 158s., 178, 180, 182-195, 205, 208, 210s., 218, 235, 238, 262, 264, 266, 279, 300, 303, 317, 321, 353, 361, 372, 376, 380, 388, 392, 395, 426, 428, 430.
perversidad: 89, 92, 123, 346, 359.
piadoso/s: 133, 179, 181, 266, 286, 311, 368, 417.
piedad: 88, 113, 115, 123, 129, 141s., 181, 213, 266, 292, 301, 359, 363, 374s., 385, 419.
Pilato: 61s.
placer: 42, 142, 258, 338s., 365, 371, 419.
Platón: 54, 255.
plegaria/s: 239, 273, 279s., 333, 385s.
plenitud: 148, 179, 187, 192, 199, 226, 286, 304, 375s.
pobre/s: 57, 179, 188, 255, 261s., 351, 357, 371, 373-376, 378, 380, 382, 384s., 393.
pobreza: 168, 356, 370-377, 382, 386.
poder/es: 37, 42, 48-50, 53-61, 63, 83, 88-91, 101s., 107, 116s., 127s., 130, 133, 138, 140, 142s., 146, 148, 150s., 153, 160, 165s., 176, 178, 183, 190, 192s., 195, 200, 204, 219, 221, 225s., 229s., 232, 234, 240-243, 246-248, 253, 255, 259, 272, 279, 281, 284, 292, 294, 296s., 302s., 318, 322-324, 326, 342, 345, 347, 351, 354, 367, 369, 373-376, 384, 388, 392, 394s., 397, 400s., 403, 416, 420s., 425-430.
Porfirio: 244.
precepto: 36, 117, 136, 166, 197, 260.
predicación: 37s., 48s., 51, 53, 57s., 70, 72, 136s., 176, 179, 185, 216, 222-224, 280,

284s., 296s., 299, 321, 378s., 394, 400s., 411, 416, 419.
predicador/es: 38, 55s., 238, 272, 277s., 284, 356, 419.
premio/s: 71, 73, 75s., 81, 84, 112, 115, 123, 137, 139-141, 143, 201, 220, 225, 232, 281, 292, 295, 365, 377, 385.
presbítero/s: 48, 164, 267, 378, 380.
primicia: 226, 233, 266, 342, 345.
principado: 160, 225, 229, 235, 236, 319.
príncipes: 60-62, 204, 255.
proclamación: 68, 73, 300, 355.
profecía/s: 63, 148, 162, 176s., 182s., 194-196, 198, 202, 205, 208, 212; carisma de: 210; don de la: 178, 191s., 203, 211, 214.
profeta/s: 39, 46, 52, 57, 63, 96, 142, 146, 157, 162, 174, 177, 179, 181s., 190s., 194, 203, 209-211, 216, 226, 239, 255, 277, 292, 300s., 313, 326-328, 339, 350, 353, 386, 401.
profetisa: 212s.
prójimo: 130, 139, 155, 159, 170, 192, 265, 321, 405, 409.
Providencia: 134, 148, 165, 237s., 251, 292, 297, 386.
prudencia: 47, 53, 58, 79, 98, 181, 283, 294, 320, 404, 424.
prudente/s: 47-50, 82, 97, 124, 150, 152, 177, 181, 275, 316, 329, 394, 411, 415.
pueblo: 36s., 68, 93, 96, 102, 144-147, 170, 189, 205, 210, 212, 232, 239, 254, 288, 290, 297, 307s., 312, 358, 409, 418.
pureza: 100, 106, 115, 119, 136, 160, 215, 249, 281, 351, 381, 398.
purificación: 76, 93, 288, 374.

Raquel: 408.
razonamiento/s: 42, 50s., 53, 66, 78, 166, 345, 389s.
Rebeca: 65.
recompensa: 69, 71, 75, 114, 116, 135-137, 140, 170, 181, 229, 257, 288, 303s., 339, 351, 353, 355, 362, 374, 384.
reconciliación: 62, 89, 91, 97, 123, 273, 343, 346s., 352.
redención: 54, 56s., 62, 117, 139, 171, 217, 305, 339, 353, 398.
Redentor: 105, 171, 227.
reino: 36, 200, 217, 227, 229-232, 234, 236, 245, 252, 257, 276, 320, 331, 334, 389, 414; de los cielos: 47, 88, 92, 99, 122, 132, 201, 374.
religión: 54, 116, 168, 192, 194, 208, 239, 254, 301, 338, 385, 409, 428.
reproche/s: 43, 58, 81s., 85, 163, 213, 287, 319, 364, 358, 370, 380, 390s., 401, 422.
resurrección: 36s., 45, 48, 52, 57s., 62, 65, 67, 139, 172, 190, 197, 200, 215-218, 221-229, 233, 237-243, 246s., 249, 252-254, 256-258, 261, 279, 285, 310, 321, 325s., 328, 332, 334, 343-345, 348, 414.
retribución: 133, 339, 352s., 384.
revelación: 42s., 64s., 181, 202, 209s., 294, 414.
rica/o/s: 41, 117, 128, 133, 169, 257, 357, 371, 373-377.
riqueza/s: 35s., 56, 61, 79, 98, 168, 211s., 239, 331, 339, 349, 356s., 362, 373-376, 382, 385s., 406, 420, 422.
robo: 108, 360s.
rostro: 160, 200, 205, 256, 285, 302, 307-310, 312s., 315-318, 320-322.

sábado: 52, 131, 312.
sabiduría: 36-38, 41, 43, 47-61, 64s., 77-79, 88, 97s., 103, 118, 127, 161, 178, 181, 183, 233, 236, 243, 280s., 288, 294, 298, 320s., 324, 326, 355, 372, 375, 377, 405s.
sabio/s: 36, 47, 49-51, 53-57, 60, 66s., 69, 72, 77-79, 95, 97, 116, 125, 181, 240, 245, 301, 319, 366, 412, 420.
sacerdocio: 48, 135.
sacerdote/s: 62, 68, 92, 96s., 107, 134, 170s., 191, 214, 239, 285.
sacramento/s: 44, 94, 137, 146, 153, 168, 172, 286, 323, 327, 411.
sacrificio/s: 92, 151, 153-155, 170, 172s., 206, 227, 239, 259, 305, 348, 350, 382, 384.
Safira: 429.
Salomón: 236, 240.
salud: 258, 287, 367, 404, 418.
salvación: 37, 39, 45, 49s., 52, 57s., 61s., 65, 76, 79, 86, 88, 91s., 113s., 121, 136-138, 155, 176, 196, 215, 226, 238, 264, 273, 277s., 282s., 290, 294s., 297, 299, 308, 315, 325, 328, 339, 344, 347, 351-353, 365, 368, 387, 390, 394, 400, 419, 422-424, 430.
Salvador: 51s., 54s., 58, 73, 92, 119, 139, 172, 193s., 207, 228, 251, 255, 260, 275, 296, 309, 389, 430; enseñanza del: 53, 72.

Samuel: 63.
sangre: 105, 117, 144, 146s., 150, 152s., 169-173, 217, 229, 241, 243, 248, 251s., 305s., 410.
Santiago: 215, 218, 279, 399.
santidad: 39s., 96, 106, 113, 115, 120s., 216, 280, 322, 363, 430.
santificación: 54, 56, 110, 112, 114, 286, 318, 351s., 362s., 374.
santificada/o/s: 38s., 56, 99, 100, 110, 112, 152, 172, 217.
santo/s: 37-40, 56s., 77, 83, 94-97, 110s., 113, 136, 173, 195s., 199s., 211, 218, 220, 233, 236, 240, 245, 254s., 257, 261s., 264, 266s., 271s., 274-276, 279, 290, 294, 306, 308, 318, 327, 332, 337, 350, 353, 363, 369-373, 377, 380-382, 385s., 401, 405, 414-417, 419, 427-430; Padres: 45, 60, 230.
Sara: 65.
Satán: 89, 176, 292, 360s., 401, 416.
Satanás: 89, 91, 105, 116, 153, 253, 255, 289-292, 317, 402s.; ángel de: 415-417.
Saúl: 192, 194, 416.
sello: 37, 131, 282s., 285s.
Señor: 35, 37, 42, 45, 51, 54, 57, 61, 65-68, 74, 79-81, 84s., 91, 98-102, 104s., 110-114, 116-118, 120-124, 130, 132s., 136s., 140-142, 146s., 149, 152, 159, 162, 164-166, 175, 178, 194-196, 205, 207s., 211, 213s., 218, 220, 227, 229-233, 235, 237-239, 248, 250, 255s., 260-262, 264, 267, 274, 279, 286, 293s., 296, 300, 303, 305, 307, 310s., 313, 316s., 320s., 335-340, 342, 344, 346-351, 354s., 358, 360, 367, 370, 372, 374s., 378, 382, 384, 386-388, 392s., 395s., 398, 405, 407, 409, 412-420, 424, 426, 429; casa del: 69s.; Cena del: 167-169; cuerpo del: 103, 153, 185; de la gloria: 59s., 62; enseñanza del: 263, 306; Espíritu del: 309, 312, 314s.; hermanos del: 131, 352; Jesucristo: 38-41, 43s., 127, 155, 170, 177, 185, 253, 273, 275s., 301, 361, 373, 376, 427, 430; Jesús: 89s., 127, 169, 177, 180, 268, 275, 280, 325, 410, 430; ley del: 157, 176, 406; mesa del: 151, 154, 172, 174; muerte del: 169, 171, 217; sacramento del: 168, 172.
señores: 124, 129, 168, 177, 361, 386.
serpiente/s: 68, 147, 149, 212, 395-399.
servicio/s: 80, 117, 119, 132s., 137, 164, 176, 178-180, 187, 195, 262, 264, 266, 296, 301, 307, 370-373, 377, 379, 381s., 386s., 392, 412.
servidor/es: 80, 169, 260, 275, 283, 319, 321.
servidumbre: 115, 140, 143, 195, 236.
Set: 320.
Setenta: 207.
sheol: 321.
siervo/s: 70s., 82, 114, 116, 118, 130, 134, 136-138, 184, 225, 236, 239, 250s., 274, 317, 321, 356, 375s., 385, 387, 389, 406, 411, 416.
Simón de Juan: 382.
simplicidad: 50, 371, 398.
sinagoga: 191, 209s., 307.
Sinaí: 311.
sinceridad: 89, 92, 175, 221, 280, 293, 357s., 395, 398.
soberbia: 56, 71, 87, 90, 108, 124, 195, 245, 391, 409, 413.
sodomitas: 98.
soldado/s: 133, 142, 265, 295, 356, 389, 405, 408.
soltera/o/s: 99, 114s., 118-121, 163.
sometimiento: 95, 101, 125, 161s., 230, 233s.
Sóstenes: 38s.
substancia: 120, 165, 232, 234, 333, 348, 430.
sufrimiento/s: 54, 86, 91, 148s., 171, 189, 193, 227, 230, 238, 273, 275, 277s., 323, 326, 330, 334, 341, 354, 364s., 375, 417s.
súplicas: 280, 334, 387.
suplicio: 174, 353, 368.

Tabor: 257, 310, 345.
temor: 57s., 103, 116, 154, 173, 196, 232, 234, 236, 256, 263-265, 268, 279, 306, 315, 321, 340, 362s., 368s., 385, 391, 399, 425, 429.
templo/s: 36, 76s., 101, 104s., 129, 135, 232, 305, 311s., 332, 334, 357s., 360s., 430.
tentación/es: 35, 42, 56, 70s., 100s., 108, 121, 148, 150s., 162, 253, 258, 277, 324, 328, 367, 416, 418, 426.
Teófilo: 295.
Testamento: 171, 272, 300; Antiguo: 94, 107, 110s., 149, 212, 305-309, 311s., 316, 345, 366; Nuevo: 67, 170, 207, 272, 306, 308, 311, 314, 316, 326, 337, 345.

testigo/s: 47, 132, 157, 181, 215, 218, 222, 224, 240, 281s., 286, 288, 318, 372, 411, 420, 425.
testimonio: 42s., 55, 60, 131s., 171, 195, 207, 215, 217s., 221, 223s., 250, 280s., 296, 311, 318, 328, 335, 352s., 360s., 370, 372, 376s., 411, 413, 420, 425.
tierra: 38, 40, 52, 84, 107, 124, 126, 131, 133, 142, 147, 150, 154s., 164, 176, 189, 220s., 241, 244, 246-250, 255s., 301, 330s., 336, 339, 342, 386, 394, 407.
Timoteo: 37, 80, 85, 87, 263-265, 272, 274, 282, 426.
tinieblas: 80, 168, 200, 244, 311, 313, 317s., 321s., 337, 353, 357-360, 403s.
Tito: 271s., 274, 293-295, 362s., 365, 368-370, 372, 378-381, 383, 422s.
Tolomeo: 295.
Tomás: 218.
trabajo/s: 48, 69-71, 73, 86, 97, 131-136, 140s., 143, 166, 179, 216, 220s., 238, 253, 261, 263, 294, 324, 333, 354, 378, 384, 393s., 405.
tradición: 80, 100, 158s., 162, 165, 191, 209s., 298, 390.
tribulación: 118, 273, 276, 278, 298, 324, 326, 329s., 362, 364, 370-372, 409, 415s., 418, 420.
tribunal/s: 36, 80, 97, 175, 264, 266, 295, 328, 336, 338-340, 353, 368.
Trinidad: 58, 126s., 153, 163, 180s., 200, 206, 217, 233, 236, 245, 250s., 285s., 322, 326, 328, 347, 430s.
tristeza: 287-292, 330, 337, 362, 366-368, 371, 375.
Tróade: 293-295.
trompeta: 202, 204, 238, 252s., 255s.

unidad: 35, 44s., 64, 70s., 151-153, 168, 178, 180, 185s., 189, 201, 239, 305, 327, 397, 404, 430s.
Unigénito: 53, 159, 172, 177, 233, 235, 276, 296, 344.
unión: 41, 44, 50, 103, 106, 112s., 160, 189, 214s., 243, 248, 338, 409.
universo: 66, 143, 221, 317, 319, 342, 387, 394, 412s.

valor: 84, 102, 125, 135, 189, 221s., 304, 311, 355, 399, 417.
vanagloria: 138, 238, 272, 279.
vanidad: 38, 125, 142, 213.
vaso/s: 322s.; de elección: 165, 236, 302, 304; de honor: 246.
velo: 159, 161-163, 165s., 208, 213, 307, 309-314, 318, 323.
Verbo: 60, 226s., 257, 284, 350; de Dios: 51, 62, 251, 349; Encarnado: 57s.
verdad/es: 36, 39, 41-43, 45, 47-49, 51, 54, 58-60, 66, 74, 84, 89, 92, 98, 100s., 103, 115, 125s., 144s., 165-168, 171, 176s., 179, 183, 189, 195, 198, 205, 222-224, 243, 245, 258s., 271, 284, 296s., 299, 301, 304, 309s., 312-314, 317-319, 333, 339, 343, 346, 351, 355s., 368s., 376, 390s., 393, 400, 403s., 406, 412s., 415, 421s., 427s.; verdades: 65, 69, 284, 406.
vergüenza: 94s., 122, 163, 181, 237, 263, 288, 398, 405.
vicio/s: 75, 94, 166, 195, 204, 235, 258, 272, 304, 333, 338, 346, 353, 359, 363, 372, 383, 385, 389, 401, 404.
víctima: 171, 343, 349s.
vida: 42, 54, 57, 74, 78, 84, 87, 89, 91s., 95, 100, 108s., 114s., 119, 122, 132, 134-136, 147, 149s., 156, 159, 168, 173s., 176, 180s., 188, 191, 194s., 197, 212, 214-217, 219, 221s., 225, 227, 229s., 232, 238-242, 246-253, 258-260, 262, 266, 273, 278s., 281-283, 288, 293s., 297s., 302, 304-308, 315, 318, 322, 324s., 329-331, 334, 336-338, 341, 343-345, 348, 350, 355, 359, 366s., 374s., 385, 387, 390s., 396, 404, 423s., 426, 428s.; cristiana: 73, 140s., 158, 321, 346, 351, 354; eterna: 50, 75s., 144, 146, 224, 226, 228, 236, 256, 339, 352s., 357, 361, 383, 386; futura: 199, 201, 301, 319, 364.
Virgen: 48, 55, 65, 118-120, 122s., 142, 198, 216, 240, 250, 395, 397s.; parto de la: 52.
vírgenes: 36, 105, 108, 110, 118s., 221, 397.
virginidad: 36s., 107, 117-119, 121s., 185, 356, 396-398.
virtud/es: 48, 55, 60, 70, 75, 85, 87s., 105, 131, 134, 142s., 162, 165, 167s., 182s., 185, 188, 195, 197, 200, 204, 212, 220, 233, 236, 239, 245, 249, 266, 268, 275, 281, 295, 299, 318, 320, 329-331, 342, 346, 359, 382, 386, 393, 404, 416-418.

visión: 195, 199s., 232, 236, 253, 277, 313s., 316, 335, 337, 341, 355, 412, 414.
viuda/s: 108-110, 119, 123, 142, 240, 380.
viudez: 37, 109, 122s., 245.
vocación: 54s., 114s., 221, 321, 335, 352.
voluntad: 38, 45, 56, 58, 78, 86, 96, 105, 107s., 111s., 115, 120, 134, 141, 148, 150, 155, 176, 178, 183, 188, 191, 202, 210, 221, 232, 240s., 247, 254-256, 259, 265, 272-274, 282-284, 287, 292, 299, 303s., 319s., 324, 326, 328, 352s., 369s., 373, 376, 383, 390, 398, 404, 411, 413s., 417s., 420s., 424.
voto: 90, 213, 238.

Zacarías: 277.
Zebedeo: 171, 279.
Zenón: 295.
Zeus: 234.

ÍNDICE BÍBLICO

Génesis
1, 3: 321.
1, 24: 248.
2, 7: 248.
2, 21-22: 160.
2, 22: 160.
2, 24: 103.
3, 1-19: 62.
3, 4: 398.
3, 16: 164; 212; 367.
3, 17-19: 228.
5, 3: 320.
6, 2: 165.
12, 10: 418.
21, 1-7: 65.
25, 21: 65.
26, 1: 418.
34, 29-35: 321.
41, 54: 418.
42, 1: 418.
43, 1: 418.

Éxodo
2, 23: 366.
4, 10.14: 137.
13, 21-22: 145.
14, 22-29: 145.
14, 28-29: 145.
16, 11-36: 146.
16, 18: 378.
17, 1-7: 146.
24, 9-11: 337.
24, 29-35: 308.
32, 6: 148s.
33, 11: 337.
34, 1-4: 300.
34, 29-32: 318.
34, 29-35: 309.
34, 30: 313.
34, 33: 310.
34, 34: 312; 314.
34, 35: 312.

Levítico
2, 3.10: 134.
4, 5-7.16-18. 25.30.34: 171.
7, 28-36: 134.
10, 12-15: 134.
16, 12: 214.
19, 27: 166.

Números
11, 1-34: 417.
17, 23: 52.
21, 7-9: 68.
22, 28-31: 193.
23, 8–24, 25: 194.
25: 148.

Deuteronomio
9, 13-21: 149.
17, 7: 94.
19, 19: 94.
22, 21: 94.
24, 7: 94.
25, 4: 134.
28, 66: 216.
32, 4: 327.
32, 8: 193.

Josué
1, 8: 313.

Jueces
4, 4: 212.
11, 39: 238.

1 Samuel
16, 14: 416.
16, 14-23: 194.
19, 9: 194.

2 Reyes
22, 14: 212.

1 Crónicas
29, 29: 63.

2 Crónicas
34, 22: 212.

Job
5, 13: 78.
14, 16: 404.

Salmos
1, 2: 308.
7, 7: 232.
8, 6: 233.
9, 16: 327.
24, 1: 155.
34, 9: 146.
51, 10: 345.
94, 11: 79.
108, 7: 367.
112, 9: 385.
113, 1: 194.
113, 5: 126.
113, 5-6: 312.
114, 6: 78.
116, 10: 326.
118, 18: 174.
119, 18: 314.
120, 6: 356.
127, 1: 222.

Proverbios
13, 8: 339.
18, 17: 220.

Isaías
22, 13-14: 239.

29, 12.11: 313.
29, 14: 49.
40, 13: 66.
49, 8: 353.
52, 15: 63.
53, 4: 350.
53, 4.5: 350.
53, 7: 216; 350.
64, 4: 63.

Jeremías
9, 22: 57.
32, 11: 314.

Ezequiel
18, 23: 292.
33, 5: 238.

Daniel
3, 1-10: 75.
7, 14: 232.

Oseas
13, 14: 259.

Jonás
1, 1–3, 4: 137.
1, 17 - 2, 10: 52.
2, 10: 65.

Miqueas
5, 2: 376.

Zacarías
13, 7: 277.

Malaquías
3, 20: 318.

Mateo
3, 16: 247.
4, 18-19: 48.
5, 15-16: 318.
5, 48: 320.
6, 24: 361.
7, 15: 404.
8, 11: 374.
10, 10: 136.
10, 20: 193.
11, 27: 53.
13, 32: 181.
15, 14: 239.
16, 11: 92.
16, 24: 350.
17, 1-2: 310.
17, 9: 68.
18, 6: 130.
18, 7: 168.
19, 8: 102.
19, 9: 111.
20, 22: 171.
21, 15-16: 193.
21, 38: 62.
24, 15ss: 119.
24, 31: 255.
26, 14-16: 194.
27, 3-5: 149.
27, 51: 311.
28, 19: 127.
28, 20: 231.

Marcos
1, 10: 247.
1, 34: 61.
8, 15: 92.
9, 2-3: 310.
12, 7: 62.
14, 43-46: 194.
16, 9: 217.
16, 19: 342.

Lucas
1, 26-38: 216.
1, 33: 231.
3, 22: 247.
4, 21: 39.
6, 36: 320.
10, 1-19: 218.
10, 7: 132.
10, 17: 118.
10, 21: 276.
12, 1: 92.
12, 42: 137.
14, 11: 220.
15, 11-14: 129.
16, 9: 332.
16, 19: 221.
17, 2: 130.
17, 10: 137; 406.
19, 40: 193.
20, 14: 62.
22, 42: 171.
22, 47-48: 194.
23, 39-43: 413.
24, 32: 314.
24, 51: 342.

Juan
1, 9: 318.
1, 12: 303.
1, 14: 350.
1, 29: 350.
1, 32: 247.
4, 10.14: 339.
4, 24: 314.
6, 41: 339.
6, 49.59: 146.
6, 63: 306.
8, 36: 116.
11, 3: 426.
11, 25: 226.
11, 49-51: 191.
11, 51: 194.
13: 296.
14, 2: 332.
14, 21: 360.
14, 28: 235.
15, 16: 125.
17, 18: 296.
18, 2-5: 194.
18, 11: 171.
19, 4: 61.
19, 34: 173.
20, 24: 218.
20, 29: 247.
21, 17: 382.

Hechos de los Apóstoles
1, 15-26: 217.
1, 20: 191.
1, 24-26: 149.
2, 13: 208.
3, 21: 231.
3, 24: 63.
4, 32: 152.
5, 3: 162.
9, 19-25: 411.
9, 25: 411.

10, 4: 70.
10, 46-48: 48.
13, 4-12: 89.
14, 19: 408.
15, 13-22: 218.
16, 9: 294.
16, 16-23: 408.
18, 1-4: 409.
18, 9-10: 36.
18, 11: 99.
18, 17: 39.
19, 9: 409.
19, 23-41: 278.
20, 36: 134.
21, 8-9: 212.
21, 18: 218.
22, 3: 400.
25, 12: 408.
27, 42-44: 408.
28, 1-10: 409.

Romanos
1, 22: 51.
3, 24: 217.
5, 3: 420.
5, 20: 305.
6, 12: 320.
6, 14: 339.
7, 13: 297.
7, 14: 304s.
8, 6: 252.
8, 11: 305.
8, 18: 330.
8, 27: 64.
8, 38-39: 42.
9, 14: 327.
12, 11: 41.
13, 8: 297.
13, 12: 318.
13, 13: 318.

1 Corintios
1, 1: 38; 274.
1, 2a: 39.
1, 2b: 39.
1, 2c: 40.
1, 3: 40.
1, 4a: 41.
1, 4b: 41.
1, 5: 42.
1, 6: 42.
1, 7a: 42.
1, 7b: 43.
1, 8: 43.
1, 9a: 43.
1, 9b: 44.
1, 10a: 45.
1, 10b: 45.
1, 11: 45; 266.
1, 12: 46; 265.
1, 13: 46.
1, 14: 47.
1, 15-16: 47.
1, 16: 266.
1, 17a: 48; 400.
1, 17b: 48.
1, 17 - 2, 16: 280.
1, 18: 48.
1, 19: 49.
1, 20a: 50.
1, 20b: 51.
1, 21a: 51.
1, 21b: 51.
1, 22: 52.
1, 23: 39; 52.
1, 24a: 52.
1, 24b: 53.
1, 25: 53.
1, 26: 55.
1, 27: 420.
1, 27: 55.
1, 28: 55.
1, 29: 56.
1, 30: 56; 318.
1, 31: 57.
2, 1: 58; 400.
2, 2: 58.
2, 3: 58.
2, 4: 58.
2, 5: 59.
2, 5-6: 271.
2, 6: 60.
2, 7: 61.
2, 8a: 61.
2, 8b: 62.
2, 9: 62s.; 257; 271.
2, 10: 63.
2, 11: 64.
2, 12: 64.
2, 13: 65.
2, 14: 223.
2, 14a: 65.
2, 14b: 66.
2, 15: 66; 306.
2, 16: 66; 307.
3, 1: 67.
3, 1-2: 37.
3, 2a: 68.
3, 2b: 68.
3, 3: 69; 223.
3, 4: 69.
3, 5: 70..
3, 6: 70..
3, 7: 70.
3, 8: 71.
3, 9: 71.
3, 10: 72.
3, 11: 73.
3, 12: 74.
3, 13: 72; 75.
3, 14: 75.
3, 15: 75.
3, 16: 77.
3, 17: 77.
3, 18: 78.
3, 19: 78.
3, 20: 78.
3, 21: 79.
3, 22: 79.
3, 23: 79.
4, 1: 80.
4, 2: 80.
4, 3: 81.
4, 4: 81.
4, 5: 82.
4, 6: 83.
4, 7: 83.
4, 8: 84.
4, 9: 84.
4, 10: 84.
4, 11: 84.
4, 12: 84.
4, 13: 85.
4, 14: 86.
4, 15: 86.
4, 16: 86.
4, 17: 274.

4, 17a: 87.
4, 17b: 87.
4, 18: 87.
4, 19: 87; 271.
4, 20: 88.
4, 21a: 88.
4, 21b: 88.
5, 1: 90; 287.
5, 1-5: 77.
5, 1-13: 292.
5, 2: 90.
5, 3: 90.
5, 4: 90.
5, 5: 91; 292; 416.
5, 6: 91.
5, 7a: 92.
5, 7b: 92.
5, 8a: 92.
5, 8b: 92.
5, 9: 35; 93.
5, 9-11: 35.
5, 10: 93.
5, 11: 93.
5, 12: 94.
5, 13: 94.
6, 1: 95.
6, 2: 96.
6, 3: 96.
6, 4: 97.
6, 5: 97.
6, 6: 97.
6, 7: 98.
6, 8: 98.
6, 9: 99; 346.
6, 10: 99.
6, 11: 100.
6, 12: 101; 131.
6, 13: 102.
6, 14: 102.
6, 15: 103.
6, 16: 103.
6, 17: 103.
6, 18: 104.
6, 19: 104.
6, 20: 105.
7, 1: 106.
7, 2: 106.
7, 3: 107.
7, 4: 107.
7, 5: 107.
7, 6: 108.
7, 7: 108.
7, 8: 109.
7, 9: 110.
7, 10: 111.
7, 11: 111.
7, 12: 112.
7, 13: 112.
7, 14a: 112.
7, 14b: 113.
7, 15: 113; 271.
7, 16: 113.
7, 17: 114.
7, 18: 115.
7, 19: 115.
7, 20: 115.
7, 21: 116.
7, 22: 116.
7, 23: 116.
7, 24: 117.
7, 25: 118.
7, 26: 119.
7, 27: 119.
7, 28: 119.
7, 29: 119.
7, 30: 120.
7, 31: 120.
7, 32: 121.
7, 33: 121.
7, 34a: 121.
7, 34b: 121.
7, 35: 122.
7, 36: 122.
7, 37: 122.
7, 38: 122.
7, 39: 123.
7, 40a: 123.
7, 40b: 124.
8, 1: 125.
8, 2: 125.
8, 3: 125.
8, 4: 126.
8, 5: 126.
8, 6a: 126.
8, 6b: 127.
8, 7: 127.
8, 8: 128.
8, 9: 128.
8, 10: 129.
8, 11: 129.
8, 12: 130.
8, 13: 130.
9, 1: 131.
9, 2: 37; 131.
9, 3: 131.
9, 4: 132.
9, 5: 132.
9, 6: 132.
9, 7: 133.
9, 8: 134.
9, 9: 134.
9, 10: 134.
9, 11: 134.
9, 12: 135.
9, 13: 135.
9, 14: 135.
9, 15a: 136.
9, 15b: 136.
9, 16: 137.
9, 17: 137.
9, 18: 137.
9, 19: 138.
9, 20: 138.
9, 21: 139.
9, 22a: 139.
9, 22b: 139.
9, 22c: 139.
9, 23: 140.
9, 24: 141.
9, 25: 142.
9, 26: 142.
9, 27: 143.
10, 1: 144.
10, 1-11: 145.
10, 2: 145.
10, 3: 145; 366.
10, 4: 146.
10, 5: 147.
10, 6: 148.
10, 7: 148.
10, 8: 148.
10, 9: 149.
10, 10: 149; 272.
10, 11: 149.
10, 12: 149.
10, 13a: 150.
10, 13b: 150.

10, 14: 151.
10, 15: 152.
10, 16: 152.
10, 17: 152.
10, 18: 153.
10, 19: 153.
10, 20: 153.
10, 21: 153.
10, 22: 154.
10, 23: 155.
10, 24: 155.
10, 25: 155.
10, 26: 155.
10, 27: 155.
10, 28: 156.
10, 29: 156.
10, 30: 157.
10, 31: 157.
10, 32: 157.
10, 33: 158.
11, 1: 159.
11, 2: 159.
11, 3: 160.
11, 4: 162.
11, 5: 163.
11, 6: 163.
11, 6-7: 164.
11, 7a: 163.
11, 7b: 163.
11, 8: 164.
11, 9: 164.
11, 10: 164.
11, 11: 165.
11, 12: 165.
11, 13: 165.
11, 14: 166.
11, 15: 166.
11, 16: 166.
11, 17: 167.
11, 18: 167.
11, 19: 168.
11, 20: 168.
11, 21: 169.
11, 22: 169.
11, 23: 170.
11, 24: 170.
11, 25: 171.
11, 26: 171.
11, 27: 172.
11, 28: 173.
11, 29: 173.
11, 30: 173.
11, 31: 174.
11, 32: 174.
11, 33: 175.
11, 34: 175.
12, 1: 176.
12, 2: 176.
12, 3: 177.
12, 4: 178.
12, 4-6: 183.
12, 5: 179.
12, 6: 180.
12, 7: 180.
12, 8: 41; 181.
12, 9: 181.
12, 10a: 182.
12, 10b: 182.
12, 11a: 182.
12, 11b: 183.
12, 12: 185.
12, 13: 185.
12, 14: 185.
12, 15: 186.
12, 16: 186.
12, 17: 186.
12, 18: 186.
12, 19: 186.
12, 20: 186.
12, 21: 187; 244.
12, 22: 187.
12, 23: 188.
12, 24: 188.
12, 25: 189.
12, 26: 189.
12, 27: 191.
12, 28: 191.
12, 29: 191.
12, 30: 191.
12, 31: 192.
13, 1: 193.
13, 2: 193.
13, 3a: 194.
13, 3b: 194.
13, 4: 195.
13, 5: 195.
13, 6: 196.
13, 7: 196.
13, 8a: 197.
13, 8b: 197.
13, 9: 198; 413.
13, 10: 198.
13, 11a: 199.
13, 11b: 199.
13, 12: 335.
13, 12a: 199.
13, 12b: 200.
13, 13a: 201.
13, 13b: 201.
14, 1: 203.
14, 2: 203.
14, 3: 203.
14, 4: 203.
14, 5: 203.
14, 6: 203.
14, 7: 204.
14, 8: 204.
14, 9: 204.
14, 10: 204.
14, 11: 204.
14, 12: 204.
14, 13: 206.
14, 14: 206.
14, 15: 206.
14, 16: 206.
14, 17: 207.
14, 18: 207.
14, 19: 207.
14, 20: 207.
14, 21: 207.
14, 22: 208.
14, 23: 208.
14, 24: 208.
14, 25: 208.
14, 26: 209.
14, 27: 209.
14, 28: 209.
14, 29: 210.
14, 30: 210.
14, 31: 210.
14, 32: 211.
14, 33: 212.
14, 34: 212.
14, 35: 212.
14, 36: 213.
14, 37: 213.
14, 38: 214.

14, 39: 214.
14, 40: 214.
15, 1: 216.
15, 2: 216.
15, 3: 216.
15, 4: 217.
15, 5: 217.
15, 6: 218.
15, 7: 218.
15, 8: 219.
15, 9: 219.
15, 10a: 220.
15, 10b: 220.
15, 10c: 221.
15, 11: 222.
15, 12: 223.
15, 13: 223.
15, 14: 223.
15, 15: 224.
15, 16: 224.
15, 17: 224.
15, 18: 224.
15, 19: 225.
15, 20: 226.
15, 21: 227.
15, 22: 226.
15, 22a: 227.
15, 22b: 228.
15, 22-23: 334.
15, 23: 229.
15, 24: 229.
15, 25: 231.
15, 26: 232.
15, 27: 233.
15, 28a: 234.
15, 28b: 234.
15, 28c: 235.
15, 29: 237.
15, 30: 238.
15, 31: 238.
15, 32: 238.
15, 33: 239.
15, 34: 240.
15, 35: 241.
15, 36: 242.
15, 37: 242.
15, 38: 242.
15, 39: 243.
15, 40: 243; 334.
15, 41: 244.
15, 42: 245.
15, 43: 246.
15, 44: 246.
15, 45: 248.
15, 46: 248.
15, 47: 249.
15, 48a: 250.
15, 48b: 250.
15, 49: 250.
15, 50: 251.
15, 51: 254.
15, 52a: 254.
15, 52b: 255.
15, 52c: 256.
15, 53: 256.
15, 54: 257.
15, 55: 258.
15, 56a: 259.
15, 56b: 259.
15, 57: 260.
15, 58: 260.
16, 1: 261.
16, 2: 261.
16, 3: 262.
16, 4: 262.
16, 5-6: 263.
16, 7: 263.
16, 8: 263.
16, 9: 263.
16, 10: 264; 274.
16, 11: 264.
16, 12: 264; 380.
16, 13: 265.
16, 14: 265.
16, 15: 266.
16, 16: 266.
16, 17: 266.
16, 18: 266.
16, 19: 267.
16, 20: 267.
16, 21: 267.
16, 22: 268.
16, 23: 268.
16, 24: 268.

2 Corintios

1, 1a: 273.
1, 1b: 274.
1, 1c: 275.
1, 2: 275.
1, 3: 275.
1, 4: 276.
1, 5: 277.
1, 6: 277.
1, 7: 278.
1, 8a: 278.
1, 8b: 278.
1, 9: 278.
1, 10: 279.
1, 11: 279.
1, 12a: 280.
1, 12b: 281.
1, 13: 281.
1, 14: 281.
1, 15: 283.
1, 16: 283.
1, 17: 283.
1, 18: 284.
1, 19: 284.
1, 20: 285.
1, 21: 285.
1, 22: 286.
1, 23: 286; 295.
1, 24a: 287.
1, 24b: 287.
2, 1: 288.
2, 2: 288.
2, 3: 288.
2, 4: 289.
2, 5: 290.
2, 6: 290.
2, 7: 291.
2, 8: 291.
2, 9: 292.
2, 10: 292.
2, 11: 292.
2, 12: 294.
2, 13: 294.
2, 14: 295.
2, 15: 296.
2, 16: 297.
2, 17: 298.
3, 1: 299.
3, 2: 299.
3, 3: 299.
3, 4: 301.
3, 5: 303.

3, 6: 301; 304.
3, 7: 306.
3, 7-8: 307.
3, 8: 308.
3, 9: 308.
3, 10: 308.
3, 11: 309.
3, 12: 310.
3, 13: 310; 312.
3, 13-15: 307.
3, 13-16: 311.
3, 14: 307; 311.
3, 15: 312.
3, 15-17: 312.
3, 16: 307; 311; 313.
3, 17: 314s.
3, 17a: 314.
3, 17b: 314.
3, 18: 315s.
4, 1: 317.
4, 2: 317s.
4, 3: 318.
4, 4: 318-320.
4, 5: 320s.
4, 6: 321s.
4, 7: 302.
4, 7a: 323.
4, 7b: 323.
4, 8: 324.
4, 9: 324.
4, 10: 324.
4, 11: 325.
4, 12: 325.
4, 13: 326.
4, 14: 328.
4, 15: 328.
4, 16: 328.
4, 17: 329.
4, 18: 330.
5, 1: 332.
5, 2: 333.
5, 3: 333.
5, 4: 334.
5, 5: 334.
5, 6: 336.
5, 7: 335; 337.
5, 8: 337.
5, 9: 338.
5, 10: 338; 353.
5, 11: 340.
5, 12: 340.
5, 13: 341.
5, 14: 341.
5, 15: 342.
5, 16a: 343.
5, 16b: 344.
5, 17: 345.
5, 18: 346.
5, 19: 347.
5, 20: 191; 347.
5, 21: 348s.; 427.
6, 1: 351; 352.
6, 2: 352.
6, 3: 354.
6, 4: 354.
6, 5: 354.
6, 6: 354.
6, 7: 355.
6, 8: 356.
6, 9: 356.
6, 10: 357.
6, 11: 358.
6, 12: 358.
6, 13: 358.
6, 14: 359.
6, 15: 361.
6, 16: 361; 431.
6, 17: 361.
6, 18: 361.
7, 1: 363.
7, 2: 363.
7, 3: 364.
7, 4: 364.
7, 5: 364.
7, 6: 365.
7, 7: 365.
7, 8: 365.
7, 9: 366.
7, 10: 366.
7, 11: 368.
7, 12: 368.
7, 13: 369.
7, 14: 369.
7, 15: 369.
7, 16: 369.
8, 1: 370.
8, 2: 371.
8, 3: 371.
8, 4: 371.
8, 5: 372.
8, 6: 372.
8, 7: 373.
8, 8: 374.
8, 9: 374.
8, 10: 376.
8, 11: 376.
8, 12: 377.
8, 13: 377.
8, 14: 377.
8, 15: 377.
8, 16: 379.
8, 17: 379.
8, 18: 379.
8, 19: 379.
8, 20: 380.
8, 21: 380.
8, 22: 380.
8, 23: 380.
8, 24: 381.
9, 1: 382.
9, 2: 383.
9, 3: 383.
9, 4: 383.
9, 5: 383.
9, 6: 383.
9, 7: 384.
9, 8: 385.
9, 9: 385.
9, 10: 386.
9, 11: 386.
9, 12: 386.
9, 13: 386.
9, 14: 386.
9, 15: 387.
10, 1: 388.
10, 2: 389.
10, 3: 389.
10, 4: 389.
10, 5: 390.
10, 6: 391.
10, 7: 391.
10, 8: 392.
10, 9: 392.
10, 10: 392.
10, 11: 392.
10, 12: 392.
10, 13: 394.

10, 14: 394.
10, 15: 394.
10, 16: 394.
10, 17: 395.
10, 18: 395.
11, 1: 396.
11, 2: 396.
11, 3: 363; 398.
11, 4: 399.
11, 5: 399.
11, 6: 399.
11, 7: 401.
11, 8: 401.
11, 9: 401.
11, 10: 401.
11, 11: 401.
11, 12: 402.
11, 13: 403.
11, 14: 403.
11, 15: 404.
11, 16: 406.
11, 17: 406.
11, 18: 406.
11, 19: 406.
11, 20: 407.
11, 21: 407.
11, 22: 407.
11, 23: 407.
11, 24: 408.
11, 24-25: 324.
11, 25: 408.
11, 26: 408.
11, 27: 409.
11, 28: 409.
11, 29: 409.
11, 30: 410.
11, 31: 411.
11, 32: 411.
11, 33: 411.
12, 1: 412.
12, 2: 413.
12, 3: 408; 413.
12, 4: 414.
12, 5: 415.
12, 6: 415.
12, 7: 416.
12, 8: 418.
12, 9: 419.
12, 10: 420.
12, 11: 421.
12, 12: 421.
12, 13: 421.
12, 14: 423.
12, 15: 423.
12, 16: 423.
12, 17: 423.
12, 18: 423.
12, 19: 424.
12, 20: 424.
12, 21: 424.
13, 1: 425.
13, 2: 425.
13, 3: 327; 413; 426.
13, 4: 426.
13, 5: 429.
13, 6: 429.
13, 7: 429.
13, 8: 429.
13, 9: 429.
13, 10: 430.
13, 11: 430.
13, 12a: 430.
13, 12b: 431.
13, 13: 431.

Gálatas
1, 4: 320.
1, 10: 356.
1, 19: 218.
2, 9: 218.
2, 20: 342.
3, 13: 116; 349.
5, 6: 303.

Efesios
2, 14: 285.
3, 1-13: 80.
3, 15: 346.
4, 1: 352.
5, 27: 346.
6, 12: 229.

Filipenses
1, 1: 274.
2, 6.7: 139.
2, 6-9: 235.
2, 13: 304.
2, 27: 426.
3, 4-7: 207.
3, 21: 242.
5, 7: 338.

Colosenses
1, 15: 226; 320.
1, 16: 226.
1, 17: 226.
1, 18: 226.
2, 15: 61.

1 Tesalonicenses
4, 11: 134.
4, 16: 255.

1 Timoteo
1, 1-4: 80.
1, 18-20: 416.
1, 20: 416.
2, 14: 164.
5, 11-12: 119.
5, 23: 426.
6, 16: 318.

2 Timoteo
2, 16-18: 416.
4, 14-15: 416.

Hebreos
2, 9: 226s.
2, 15: 256.
11, 6: 327.

Santiago
1, 17: 303.

2 Pedro
1, 4: 374.
2, 19: 116.

1 Juan
2, 1: 344.
3, 16: 201.
4, 1: 182.

Apocalipsis
5, 5: 314.
12, 7.9: 255.
13, 8: 216.
20, 7-10: 255.

La Biblia Comentada
por los Padres de la Iglesia

Volúmenes de la colección

Antiguo Testamento

1. Génesis 1-11
2. Génesis 12-50
3. Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio
4. Josué, Jueces, Rut, 1-2 Samuel
5. 1-2 Reyes, 1-2 Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester
6. Job
7. Salmos 1-50
8. Salmos 51-150
9. Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares
10. Isaías 1-39
11. Isaías 40-66
12. Jeremías, Lamentaciones
13. Ezequiel, Daniel
14. Los doce profetas menores
15. Tobías, Judit, 1-2 Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc

Nuevo Testamento

1a. Mateo 1-13
1b. Mateo 14-28
2. Marcos*
3. Lucas
4. Juan
5. Hechos de los Apóstoles
6. Romanos*
7. 1-2 Corintios*
8. Gálatas, Efesios, Filipenses*
9. Colosenses, 1-2 Tesalonicenses, 1-2 Timoteo, Tito, Filemón
10. Hebreos
11. Santiago, 1-2 Pedro, 1-3 Juan, Judas
12. Apocalipsis

**Publicado*

Editor del presente volumen:

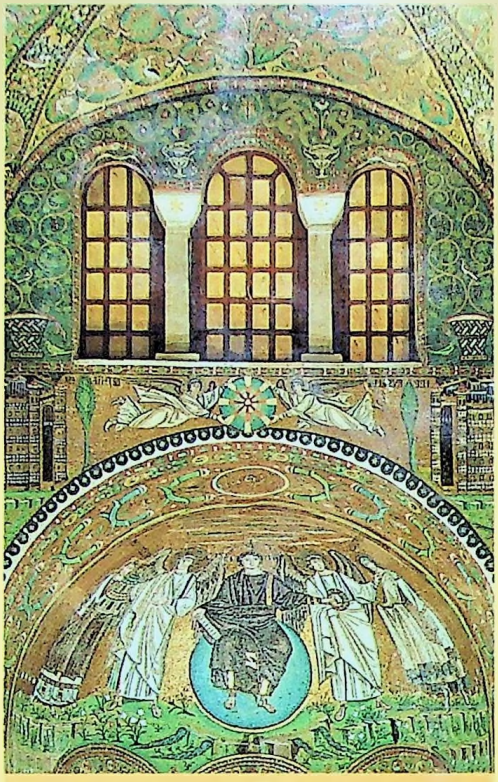
Gerald Bray es profesor de estudios anglicanos en Beeson Divinity School, Samford University, Birmingham, Alabama. Es autor de un buen número de obras, entre ellas el volumen *Romanos* de esta colección.

Editor general:

Thomas C. Oden es profesor de Teología en The Theological School, Drew University, Madison, New Jersey. Entre sus numerosas publicaciones destaca una teología sistemática en 3 volúmenes.

Director de la edición en castellano:

Marcelo Merino Rodríguez es profesor de Historia Antigua de la Iglesia y de Patrología en la Universidad de Navarra. Es director de la colección Biblioteca de Patrística de esta misma editorial, y ha publicado distintas obras de autores de la edad patrística.



La Biblia Comentada *por* los Padres de la Iglesia es una colección de veintiocho volúmenes que abarca todo el canon de las Escrituras y ofrece a los lectores la oportunidad de acceder a los principales escritos de los Padres de la Iglesia. Siguiendo los libros de la Biblia, cada comentario presta su voz a esas grandes figuras que, durante los siglos de formación de la Iglesia, estudiaron y amaron la Palabra de Dios.

Las Cartas de Pablo a la Iglesia en Corinto han dejado su impronta en la Sagrada Escritura de una forma que supera todo lo previsible. Los temas pastorales de aquella comunidad cristiana del siglo primero destacan de manera relevante. ¿Cómo podía configurarse con identidad propia aquella comunidad en una ciudad "llena de oradores y filósofos" y que "se enorgullecía... sobre todo de su gran riqueza", como afirma el Crisóstomo? ¿Cómo iba a mantenerse la unidad de la Iglesia en un ambiente donde algunos fieles destacados, tergiversando la verdad y los principios de la moral en beneficio propio, dividían el Cuerpo de Cristo? He aquí un desafío para el apóstol Pablo. Los Padres se maravillan ante sus escritos y comentan la sabiduría pastoral del apóstol de los gentiles.

Entre los comentaristas de este volumen sobresale Juan Crisóstomo, que dedica setenta y siete homilías a las dos Cartas a los Corintios: un verdadero tesoro de exposición y aplicación pastoral. Los escritos de Dídimo el Ciego y Severiano de Gábala aportan muestras de la exégesis griega, tanto de la tradición alejandrina como de la antioquena. La obra de Teodoro de Mopsuestia siempre ha sido muy estimada en la Iglesia, así como los comentarios de Teodoreto de Ciro. Debemos reservar un puesto de honor al Ambrosiáster. Su excelente comentario a las dos Cartas a los Corintios no está traducido todavía al castellano, y por ello se incluye con mayor amplitud en el presente volumen.

Estos comentarios de los Padres ofrecen un alimento espiritual e intelectual a cuantos desean leer de nuevo a Pablo, con corazón y mente abiertos. En ellos encontramos la sabiduría paulina de la cruz, como herencia fecunda para una auténtica interpretación de la vida cristiana.

ISBN - 84-9715-003-1
9 788497 150033

Ciudad Nueva